VOCES REBELDES

UNA ANTOLOGÍA DEL IWW

SELECCIONADA POR JOYCE L. KORNBLUH

The Charles H. Kerr Library

VOCES REBELDES

Una antología de los IWW

Editado por Joyce L. Kornbluh

Traducción y edición digital: C. Carretero

[Se han incluido algunas notas del traductor entre paréntesis cuadrados]

Difunde: Confederación Sindical Solidaridad Obrera

http://www.solidaridadobrera.org/ateneo_nacho/biblioteca.html

CONTENIDO

PREFACIO

I. UNA GRAN UNIÓN: LA FILOSOFÍA DEL SINDICALISMO INDUSTRIAL

II. CONLOS BRAZOS CRUZADOS: LA TÁCTICA DE LA ACCIÓN DIRECTA

III. CABALGANDO LOS RIELES: ITINERANTES IWW

IV. ORADORES JABONEROS: CAMPAÑAS DE LIBERTAD DE EXPRESIÓN, 1908-1916

V. JOE HILL: EL BARDO WOBBLY

VI. PAN Y ROSAS: LA HUELGA TEXTIL DE LAWRENCE, 1912

VII. PATERSON: 1913

VIII. ORGANIZANDO A LOS TIESOS DE LA COSECHA

IX. LEÑADORES: NORTE Y SUR

X. ABAJO EN LAS MINAS

XI. DETRÁS DE LOS BARROTES: GUERRA Y PRISIÓN

XII. UNA MISCELÁNEA DEL IWW: 1924-1964

PREFACIO

"No hemos sido nada, lo seremos todo", cantaron los delegados de la Convención fundadora de los Trabajadores Industriales del Mundo en Chicago en 1905. Los socialistas, anarquistas, sindicalistas y revolucionarios que se reunieron para sentar las bases del *One Big Unión* (OBU, Único Gran Sindicato) formaron uno de los primeros movimientos sociales en EE UU que desarrolló una historia propia con una extensa literatura. Los wobblies cantaron sus canciones de burla salvaje y humor sardónico. Se reían tristemente de los males del mundo. Utilizaron sus canciones, poemas, historias, anécdotas, dramas, lenguaje y simbolismo visual para transmitir sus propios valores dentro de la estructura de una sociedad que deseaban cambiar.

La ideología de la IWW contemplaba una sociedad utópica formada por una Gran Unión Industrial que aboliría el capitalismo y el sistema salarial y crearía un orden social en el que todas las cosas buenas de la vida se entregarían a los trabajadores con justicia completa. "La IWW era una fe luchadora", escribió Wallace Stegner en el prefacio de su novela *El predicador y el esclavo* (Boston, 1950). "Sus miembros eran las tropas de choque del trabajo... Existía con el propósito primordial de crear las primeras brechas en la resistencia de la industria para que las organizaciones posteriores pudieran ampliarlas y profundizarlas".

Sin embargo, como Stegner también señaló, “no existe una historia completamente adecuada del IWW. Las historias estándar son doctrinales y resúmenes de hechos, valiosos para el registro de la organización y las actividades del IWW... pero carecen del tipo de comprensión poética que debería invertir cualquier historia de un movimiento militante".

Esta antología es un intento de reunir la historia de la IWW tal como la cuentan los propios wobblies. Es una historia de sus huelgas, luchas de libertad de expresión, juicios y disturbios, de militancia y martirio, de sacrificios y supresión, de luchas épicas por un Gran Sindicato y una Comunidad Cooperativa que estaría libre de distinciones de clase y nacionalidad.

El mensaje del IWW se difundió a través de folletos, periódicos y revistas, y miles de copias del "Pequeño cancionero rojo", iniciado por los wobblies alrededor de 1909. En 1920, el historiador Paul F. Brissenden enumeró cerca de sesenta periódicos oficiales y semioficiales del IWW que habían sido publicados hasta esa fecha. Muchos de ellos estaban en idiomas extranjeros (sueco, finlandés, húngaro, lituano, ruso, flamenco, yiddish, italiano y español) para satisfacer las necesidades de los grupos étnicos cuyos miembros portaban carnets rojos de afiliación wobbly. Uno de los periódicos se publicó en Londres, otro en Australia, otro en Sudáfrica, países en los que fueron iniciadas ramas IWW por marineros y trabajadores del transporte marítimo que difundieron el mensaje del *OBU* a otras tierras.

A través de los esfuerzos dedicados de Labadie y Miss Agnes Inglis, muchos de los periódicos, panfletos y cancioneros del IWW han sido recolectados en la Colección Labadie de Materiales Laborales en la Biblioteca de la Universidad de Michigan. En 1911, Charles Joseph Antoine Labadie, de ascendencia francesa y estadounidense-india, otorgó a la Universidad de Michigan una notable cantidad de folletos, publicaciones periódicas, panfletos y otros materiales relacionados principalmente con el anarquismo, pero que incluyen información sobre sindicatos y diversos movimientos de reforma económica y política. Labadie, cuyo bisabuelo era un jefe de Potawatomie y cuyo padre durante muchos años sirvió como intérprete para los jesuitas entre las tribus indias de Michigan e Indiana, tenía entonces sesenta y un años. Había sido impresor y editor, uno de los primeros organizadores de los *Caballeros del Trabajo* y candidato del Partido Laborista del Banco de los Verdes a la alcaldía de Detroit. Fue uno de los fundadores originales del Consejo de Comercio de Detroit, ayudó a formar la Federación del Trabajo de Michigan y fue su presidente durante dos períodos. Dirigido al anarquismo en la década de 1880, llegó a ser conocido en todo Michigan como "el anarquista amable", sobre quien RC Stewart, un bibliotecario de la Universidad de Michigan, escribió: "Era ante todo un buen vecino, un humanitario, que despreciaba la crueldad del hombre para el hombre y luchó con recursos morales e intelectuales como lo había hecho en su mantenimiento" (*Michigan Alumnus Quarterly Review*, 10 de mayo de 1947).

En 1917, la señorita Agnes Inglis, que nació en Detroit en 1870 de padres adinerados y socialmente prominentes, supo que la colección Labadie estaba en cajas en la biblioteca de la Universidad de Michigan. Aunque no era una bibliotecaria diplomada, la señorita Inglis, que había trabajado en la Hull House de Chicago y en el Franklin Settlement de Detroit, se ofreció como voluntaria

para poner la colección en orden. A lo largo de los años, la señorita Inglis aumentó el alcance y el valor de la colección, adquiriendo muchos objetos históricos raros a través de su extensa correspondencia con individuos e instituciones de todo el mundo.

El material para esta antología fue tomado de más de veinte publicaciones del IWW y socialistas de la Colección Labadie, así como de los archivos de recortes, álbumes de recortes, libros de canciones y cajas de materiales de folletos. Aunque el IWW se organizó en muchas empresas en los Estados Unidos y en el extranjero, el material de este libro se enfoca en cuatro grupos de miembros del IWW: textiles, agricultura, madera y mineros, que estuvieron activos en diferentes áreas geográficas de este país. Todos los artículos son de miembros del IWW o de escritores cuyo trabajo se publicó en la prensa del sindicato.

Encontrar material biográfico sobre los escritores ha sido una tarea extremadamente difícil, y muchos de ellos siguen siendo desconocidos, excepto por los nombres con los que firmaron sus canciones, poemas, historias y artículos. Para la mayoría de los wobblies, el movimiento era más importante que el registro de las vidas de los miembros individuales. Además, como señaló Nels Anderson en *The Hobo* (Chicago, 1923), la mayoría de los trabajadores migratorios se esforzaron por no indagar sobre los antecedentes y la vida pasada de un nuevo conocido o asociado. Este culto al anonimato se extendió a la forma en que muchos wobblies firmaron sus contribuciones a la prensa de IWW: "JHB, The Rambler", "Carnet No. 34528", "Denver Dan", "Red", o simplemente, "A Wob." Cuando le pregunté a Ben Williams, el primer editor del periódico IWW *Solidarity* sobre el poeta IWW August Wahlquist, a quien había tratado varias veces, Williams pudo describir a Wahlquist solo como "un gran sueco" que acudía con frecuencia a la oficina editorial del IWW en Cleveland alrededor de 1913, ayudó a empaquetar y enviar copias de *Solidarity* durante sus visitas, y durmió por la noche en la pequeña habitación de atrás.

Se espera que esta colección sea un punto de partida para una investigación adicional sobre la literatura y la tradición del IWW que explore su impacto en la sociedad estadounidense. Además, espero que pueda servir como un homenaje a Jo Labadie y Agnes Inglis, aunque con un largo retraso, así como a la atracción de materiales adicionales de interés e importancia para los archivos de historia laboral que se han iniciado en varias universidades en diferentes áreas del país.

Tengo una deuda de gratitud con muchas personas en muchas ciudades que han ayudado con esta antología. Mi agradecimiento también a los muchos bibliotecarios que ayudaron en varias etapas de la investigación: Edward Weber y Miss Marjorie Putnam en la Colección Labadie, la Sra. Louise Heinze en la Biblioteca del Instituto Tamiment en la ciudad de Nueva York, la Sra. Hazel Mills de la Biblioteca del Estado de Washington, la Srta. Margaret Brickett de la Biblioteca del Departamento de Trabajo de los EE UU En Washington, DC, y el Dr. Philip Mason, el Dr. Stanley Solvick y la Sra. Roberta McBride en los Archivos Laborales de la Universidad Estatal de Wayne en Detroit.

Tengo una gran deuda de agradecimiento a varias personas que leyeron el manuscrito e hicieron sugerencias informadas y perspicaces: el Dr. Sidney Fine de la Universidad de Michigan, mis amigos de Washington Henry Fleisher y Henry Zon, Carl Keller, el actual editor del *Industrial Worker*, y Fred Thompson, autor de *The IWW: Its First Fifty Years* (Chicago, 1955).

Mi deuda con el folklorista Archie Green no se puede medir. El Profesor Green compartió generosamente conmigo muchos artículos de su propia colección, sugirió material que de otra manera podría haber pasado por alto, me puso en contacto con muchas personas que me ayudaron a encontrar información, leyó el manuscrito con paciencia e hizo muchas sugerencias valiosas. Su trabajo conmigo ha hecho una gran contribución a este libro. También quiero agradecer a Page Stegner, quien me permitió citar de su manuscrito inédito, "Protest Songs of the Butte Mines", a Peter Stone, Richard Brazier, Ben y Rose Williams, Carlos Cortez, Chuck Doehrer, Ted Frazier, John Forbes. Aino Thompson, Herb Edwards, Phyllis Collier y Olga Winstead Peters, quienes brindaron ayuda e información adicional sobre personas y eventos.

También debo agradecer al Instituto de Relaciones Laborales e Industriales de la Universidad de Michigan-Wayne State University, que me ofreció espacio de oficina durante la fase de escritura de este libro, y a la Sra. Esther Van Duzen, que escribió de manera competente y alegre la mayoría de los manuscritos. Mi profundo agradecimiento también a la Fundación Rabinowitz, cuya ayuda financiera en un momento crítico permitió que este trabajo se completara.

Estoy especialmente agradecido a la revista *School Arts* por su permiso para reimprimir "Modem Hieroglyphics", al Sr. Alex Hillman por su permiso para reimprimir la sección de *A Proletarians Journey* (Nueva York: Hillman-Curl, 1937) de Fred Beal, a E. Clemente Publishers por permiso para reimprimir los poemas de Arturo Giovannitti de The Collected Poems of Arturo Giovannitti

(Chicago: E. Clemente, 1962), y a los editores de Western Folklore por su permiso para reimprimir la versión de "Fifty Thousand Lumberjacks" que apareció en *California Folklore Trimestral, I* (1942).

Una deuda muy especial de gratitud es para mi esposo, Hy Kornbluh, y para nuestros tres rebeldes, Peter, Jane y Kathe, cuyo intenso interés, ánimo y entusiasmo hicieron de este libro una parte muy importante de nuestra vida familiar durante los dos últimos años.

Los trabajadores industriales están organizados no para conciliar, sino para luchar contra la clase capitalista... Los capitalistas son dueños de las herramientas que no usan, y los trabajadores usan las herramientas que ellos no poseen.

EUGENE V. DEBS

Grand Central Palace, Nueva York, 10 de diciembre de 1905, en E Debs, *Industrial Unionism* (Nueva York Labor News Co., sin fecha).

CAPÍTULO I

UNA GRAN UNIÓN (OBU): LA FILOSOFÍA DEL SINDICALISMO INDUSTRIAL

A las 10 a.m. del 27 de junio de 1905, William D. Haywood, entonces secretario de la Federación Occidental de Mineros, caminó al frente del Brand's Hall en Chicago, recogió un pedazo de tabla suelta y golpeó la mesa para silenciar las voces de la abarrotada sala.

“Compañeros de trabajo”, dijo a los delegados y espectadores en la sala, “Este es el Congreso Continental de la Clase Obrera. Estamos aquí para confederar a los trabajadores de este país en un movimiento de la clase obrera para la posesión de los poderes económicos, los medios de vida y el control de la maquinaria de producción y distribución sin tener en cuenta a los amos capitalistas". (101)

En la audiencia participaron casi 200 delegados de treinta y cuatro organizaciones estatales, distritales y nacionales: socialistas, anarquistas, mineros radicales y sindicalistas industriales revolucionarios. Se unieron en oposición a lo que denominaron el sindicalismo de oficio, el liderazgo conservador y las políticas no conscientes de la "separación estadounidense

del trabajo", y por su deseo de establecer una organización laboral industrial que finalmente derrocara al sistema capitalista y creara una “Mancomunidad Cooperativa” de trabajadores.

One Big Union Monthly, July 1920.

En la plataforma de oradores estaban Eugene Debs, líder del Partido Socialista Americano, Haywood, y la Madre Mary Jones, una pequeña dama de setenta y cinco años con cabello blanco rizado y ojos grises, que había sido

agitadora laboral durante casi medio siglo. Otros conocidos delegados fueron Daniel DeLeon, el líder erudito y de lengua afilada del Partido Socialista del Trabajo; AM Simons, editor de la *International Socialist Review*; Charles O. Sherman, secretario general del United Metal Workers; William E. Trautmann, editor del periódico en alemán del *United Brewery Workers*; el padre Thomas J. Hagerty, un sacerdote católico alto y de barba negra de ideología anarcosindicalista que editaba *La Voz del Trabajo* de la Unión Americana del Trabajo; y Lucy Parsons, viuda de uno de los anarquistas condenados a muerte tras el motín de 1886 en el Haymarket de Chicago.

La rápida expansión de la tecnología de la máquina, el crecimiento de la empresa corporativa a gran escala y el carácter de guerra de clases de muchas luchas industriales al oeste del Mississippi habían llevado a varios intentos previos de organizar a los trabajadores en sindicatos industriales y oponerse a la orientación conservadora de la Federación Americana del trabajo (AFL). Agitados por aplastantes huelgas en Colorado e Idaho, los líderes de la Federación Occidental de Mineros (WFM), que se separaron de la AFL en 1897, formaron primero la Western Labor Union y luego la American Labor Union para fortalecer su organización y ampliar su base de apoyo.

A fines de 1904, los líderes del WFM iniciaron una reunión en Chicago de seis portavoces radicales para considerar los planes para una nueva unión revolucionaria nacional. Invitaron a treinta prominentes socialistas y radicales laborales a reunirse en una Conferencia secreta en la misma ciudad el 2 de enero de 1905, y la invitación expresaba la esperanza de que las clases trabajadoras, si se organizaban correctamente, tanto desde el punto de vista político como industrial, podían operar con éxito las industrias del país. (102)

La Conferencia de enero, como luego se supo, se llevó a cabo durante tres días en una sala de Lake Street que los anarquistas de Chicago usaban a menudo. La mayoría de los invitados estuvieron presentes. Redactaron un manifiesto, un análisis de las relaciones industriales y sociales desde el punto de vista revolucionario, que explicaba las quejas de los trabajadores, criticaban a los sindicatos de oficio existentes por crear una aristocracia cualificada, y sugirieron "una gran unión industrial" que abarcara todas las industrias "y se basase en lucha de clases". (103)

Impreso en grandes cantidades, el *Manifiesto de la Unión Industrial* se envió a todo el país. Todos los trabajadores que estuvieran de acuerdo con los principios del documento fueron invitados a asistir a una Convención en el

Brand's Hall de Chicago el 27 de junio de 1905, para fundar una nueva organización revolucionaria de la clase trabajadora.

La Federación Occidental de Mineros fue la organización más importante representada en esta Convención fundadora. Otras fueron la Alianza Socialista de Oficios y Trabajo; la Unión Industrial de Trabajadores del Metal de los Estados Unidos; y algunos ex Locales de la AFL. Individuos aislados provenían del Partido Socialista y del Partido Socialista del Trabajo.

"Big Bill" Haywood, presidió las sesiones; un hombre enorme, de hombros encorvados que había sido vaquero, hacendado y minero. Cegado de un ojo en un accidente en una mina, Big Bill abandonó las minas de Silver City, Utah, a principios de siglo para convertirse en organizador de la Federación Occidental de Mineros y del Partido Socialista. Fue, como lo ha expresado el historiador Foster Rhea Dulles, "una encarnación poderosa y agresiva del espíritu de frontera". Desde el inicio de la Convención, Haywood expresó su interés en organizar a los trabajadores no cualificados olvidados, aquellos sin votos y sin sindicatos.

"No me importa ni un chasquido de los dedos si los trabajadores cualificados se unen o no al movimiento industrial en este momento", gritó Haywood en la reunión. "Bajaremos a la alcantarilla para llegar a las masas de trabajadores y llevarlos a un plano de vida decente". (104)

Orador tras orador se levantó para elaborar el tema de que, dado que la maquinaria estaba eliminando rápidamente la habilidad de los artesanos, era necesario organizar a los trabajadores que no estaban capacitados por el avance de la tecnología en sindicatos industriales integrados en paralelo a la estructura de la industria moderna. Esto era vital para librar una guerra efectiva contra las grandes combinaciones del capital. A la filosofía del sindicalismo industrial, una contribución esencialmente estadounidense a la teoría y práctica del trabajo, el IWW agregó un nuevo concepto: que los sindicatos industriales se convertirían en la base de un nuevo orden social.

Durante diez días, los delegados debatieron temas y votaron sobre resoluciones y una *Constitución*. Aunque estaban unidos en oposición al capitalismo y al sindicalismo artesanal, estaban divididos en cuanto a las tácticas de cómo poner fin al capitalismo y al sistema salarial.

El secretario del comité de constitución fue el padre Thomas J. Hagerty, un sacerdote católico de Nuevo México que se había convertido al marxismo incluso antes de su ordenación en 1892 y posteriormente al

anarcosindicalismo. Fue suspendido por su arzobispo por instar a los mineros de Telluride a rebelarse durante su gira por los campamentos mineros de Colorado en 1903. Su asociación formal con la iglesia terminó en este momento, aunque insistió en que todavía era un sacerdote en buena posición. A Hagerty, quien ayudó a redactar el *Manifiesto* de la Unión Industrial y compuso la tabla de organización industrial ("Rueda del Padre Hagerty"), también se le atribuye la autoría del famoso *Preámbulo* de la *Constitución* del IWW con su provocativa oración inicial, "La clase obrera y la clase empleadora no tienen nada en común". (105)

Durante gran parte de la Convención, el debate se centró en la cláusula política del *Preámbulo* cuyo segundo párrafo, tal como lo presentó el comité de Constitución, decía: "Entre estas dos clases [capital y trabajo] debe continuar una lucha hasta que todos los trabajadores se reúnan "tanto en el campo político como el industrial, y tomen y sostengan lo que producen con su trabajo a través de una organización económica de la clase obrera sin afiliación con ningún partido político".

En su mayor parte, los delegados occidentales estaban en contra de la "acción política en la urna capitalista"; como trabajadores itinerantes, muchos nunca habían votado en una elección pública. Además de su antagonismo hacia todos los tipos de políticos, temían que el Partido Socialista del Trabajo y el Partido Socialista dominaran la nueva organización y, en última instancia, utilizaran a la IWW como un complemento sindical.

Daniel DeLeón, haciendo el discurso más largo a favor de la cláusula política, argumentó que la acción política era "un medio civilizado para buscar el progreso". Enfatizó la posición marxista de que "toda lucha de clases es una lucha política". Sin embargo, era necesario, declaró, "reunirse detrás de la votación, detrás de ese movimiento político unido cuando sea necesario, para 'afianzar' el Poder".

Cuando la cláusula política llegó a votarse, se sustentaba en una amplia mayoría, sin embargo, la controversia sobre acción política vs. acción directa llevó a la división inicial de la IWW, que culminó tres años más tarde en la Convención de 1908.

La Constitución y las resoluciones aprobadas durante la primera Convención intentaron vincular las luchas inmediatas de los trabajadores con un objetivo revolucionario con conciencia de clase. Cualquier asalariado podría ser un miembro de la nueva organización sin importar la ocupación, raza, credo o sexo. Para el IWW, "no había ninguna diferencia si era un negro o un hombre

blanco... un estadounidense o un extranjero " (107). Un inmigrante con un carnet sindical de su propio país era elegible para la afiliación inmediata. Las tarifas de inicio y las cuotas se establecieron muy bajas.

Los contratos de gestión laboral fueron vistos como una interferencia con la única arma del trabajo: la huelga. Los contratos también fueron rechazados porque impedían que los trabajadores declararan huelgas en los momentos más críticos para los empleadores. La "huelga general social" se recomendó como el arma más eficaz para derrocar al sistema capitalista, y el 1 de mayo se adoptó como el Día del Trabajo de la nueva organización. Se condenó el militarismo y se podría negar la afiliación a cualquiera que se uniera a la milicia estatal o la policía.

La *Constitución* disponía que la estructura de la IWW se prepararía para el eventual establecimiento de la gestión proletaria. Se propusieron trece departamentos industriales administrados centralmente, compuestos por sindicatos de industrias estrechamente relacionadas. De esta manera, cuando se convocase y ganase la "gran huelga", la IWW tendría el control de cada una de las principales industrias del país. El socialismo se establecería a través de la acción de los trabajadores en el punto de producción, y así, “el ejército de producción (se) organizaría, no solo para la lucha diaria con los capitalistas, sino para continuar la producción cuando el capital se derrocase.”(108)

Un poeta del IWW debía hacer que esta filosofía perdurara con su famosa estrofa del himno del trabajo, "Solidarity Forever":

En nuestras manos se coloca un poder mayor que su oro atesorado;

Más grande que el poder de los ejércitos magnificado mil veces.

Podemos dar a luz un nuevo mundo de las cenizas de lo viejo,

Porque la Unión nos hace fuertes. (109)

Menos de seis meses después de la primera Convención de la IWW, Frank Steunenberg, ex gobernador de Idaho, fue asesinado por una bomba cuando abrió la puerta de su casa durante las vacaciones de Navidad. Pocos días después del asesinato de Steunenberg, la policía arrestó a un hombre que se llamaba Harry Orchard (nacido Albert E. Horsley) y lo entregó a James McParland, jefe de la Agencia de detectives Pinkerton de Denver y "consultor"

de la Asociación de Propietarios de Minas de Colorado. Orchard confesó el asesinato, así como otros veintiséis crímenes que, según él, habían sido tramados por un "círculo interior" radical de la Federación Occidental de Mineros (WFM). Varias semanas después, los oficiales de Idaho sin orden judicial se apoderaron de Charles Moyer, presidente del WFM; Bill Haywood, Secretario y George Pettibone, un minero en lista negra convertido en pequeño empresario. Los hombres, arrestados por la noche, fueron llevados en un vagón especial a Boise, Idaho, acusados del asesinato de Steunenberg, e ingresados en las celdas de la muerte de la penitenciaría federal.

El caso de Haywood-Moyer-Pettibone indignó a la IWW, a otras organizaciones laborales y a la prensa laboral y radical. La frenética actividad se centró en recaudar miles de dólares para defender a los prisioneros. Los mítines en las grandes ciudades generaron suficiente dinero para contratar a Clarence Darrow y otros abogados prominentes. La agitación en los periódicos laborales y radicales resultó en un mejor tratamiento para los prisioneros, incluyendo su traslado a las celdas en la cárcel del condado.

Quince meses después de su arresto, el juicio de Haywood comenzó en Boise el 9 de mayo de 1907. El abogado defensor Darrow se enfrentó al fiscal William Borah, el abogado de Idaho que más tarde se convertiría en un poderoso senador de ese Estado. En una brillante actuación en la corte, Darrow expuso a Harry Orchard como perjuro, presentó testigos para contradecir sus declaraciones y acusó a McParland de la Agencia Pinkerton de "arreglar" deliberadamente la confesión de Orchard para echarle la culpa del asesinato a la WFM. El jurado encontró a Haywood, el primero en ser juzgado, no culpable. Moyer y Pettibone fueron posteriormente absueltos y puestos en libertad. Orchard fue sentenciado a ser ahorcado, con una recomendación de indulto.

Haywood dejó Idaho como un héroe popular. Rechazando las lucrativas ofertas de los gerentes de teatro para dar conferencias sobre sus experiencias en la prisión, recorrió las grandes ciudades, predicando el evangelio del sindicalismo industrial a cientos de miles de trabajadores.

Sin embargo, a pesar de la aparición de Haywood como una figura laboral nacional, el juicio de Idaho fue un golpe paralizante para el recientemente organizado IWW, que había invertido enormes fondos y energía para contribuir a la defensa. El faccionalismo ideológico y las disputas de personalidad dividieron a la nueva organización en los tensos primeros años de

su existencia. La disensión se desarrolló casi inmediatamente entre los miembros que favorecían las tácticas de acción económica directa y los que defendían la acción política. Describiendo sus puntos de vista, el partidario de la acción directa Vincent St. John escribió:

> El primer año fue de lucha interna por el control de estos diferentes elementos. Los dos campos políticos socialistas consideraron a la IWW solo como un campo de batalla en el que resolver sus respectivos méritos y deméritos. Burócratas sindicales se esforzaron por unirse a la organización para poder seguir existiendo si el nuevo sindicato era un éxito. (110)

Las peleas estallaron en una caótica Convención de 1906 celebrada mientras Haywood y Moyer estaban en prisión. Los "delegados esclavos del salario" encabezados por Daniel De Leon, William Trautmann y Vincent St. John se opusieron a la facción "conservadora", que incluía al presidente del IWW, Charles Sherman, y a la mayoría de los delegados de la Federación Occidental de Mineros. En el proceso, Sherman fue acusado de un uso incorrecto de los fondos, fue destituido de su cargo y se abolió el cargo de Presidente. Los delegados de la WFM aseguraron la Convención y el control de la organización se mantuvo con los "revolucionarios". (111)

En su Convención de 1907, la Federación Occidental de Mineros (WFM) votó abrumadoramente para retirarse de la IWW, cuyos puntos de vista revolucionarios habían teñido la publicidad del periódico nacional de los juicios de Idaho. Cada vez más conservadora, la Federación de Mineros se reincorporó a la AFL cuatro años después. Mientras tanto, despidió a Bill Haywood que había estado recorriendo el país agitándo por la solidaridad de clase, la acción directa militante y un nuevo orden social. Vincent St. John, miembro de la junta ejecutiva del WFM, se quedó con el IWW a pesar de la retirada de la Federación de Mineros. El escenario estaba preparado para el choque final entre los partidarios de la acción directa y los activistas políticos.

A pesar de los cismas organizativos, en todo el país, desde Tacoma, Washington, hasta Skowhegan, Maine, el mensaje del "One Big Union" estimuló huelgas entre madereros, mineros, fundidores, limpiadores de ventanas, fabricantes de papel, trabajadores de la seda y tranvías. Los wobblies organizaron la primera huelga de brazos caídos en Estados Unidos en

la planta de la General Electric Company de Schenectady, Nueva York, en diciembre de 1906. En la ciudad fronteriza de Goldfield, Nevada, donde Vincent St. John había sido un entusiasta organizador, una huelga del IWW ganó un salario mínimo de 4,50 $ por día para la mayoría de los cocineros y camareros. En Portland, Oregón, la IWW ayudó a ganar una jornada de nueve horas y un aumento salarial para los aserradores y se postuló como una nueva fuerza en la escena industrial del Pacífico Noroeste.

Liderados por James H Walsh, un ex orador callejero del Partido Socialista, unos veinte de estos occidentales vigorosos (madereros, aserradores, trabajadores de la cosecha de temporada) se abrieron camino a Chicago para asistir a la Convención del IWW de 1908. Viajando en vagones de carga y acampando en junglas de vagabundos, estos hombres, vestidos con monos de mezclilla, camisas negras y pañuelos rojos, celebraron reuniones de propaganda del IWW en el camino, vendiendo folletos y tarjetas de canciones del sindicato para financiar sus gastos.

En Chicago, los miembros de la "Brigada de los monos" contaban con una veintena de los veintiséis delegados en una convención cuya fuerza de delegados se redujo debido a la división y la depresión financiera de 1907. DeLeón se sintió ofendido por su falta de sofisticación y poco conocimiento de la teoría socialista. Él los llamó "vagos" y "alborotadores" debido a su canto del "Aleluya, soy un vagabundo" en las sesiones de la Convención y los acusó de tratar de hacer de la IWW un "cuerpo de fuerza puramente física", según señaló poco después de la Convención. Durmieron en los bancos enfrente del lago y recibieron de Walsh un estipendio diario de 30 centavos. Estos elementos se alineaban en las paredes de la Convención". (112)

A su vez, los occidentales se unieron a Trautmann y St. John para expulsar a DeLeon de la Convención por el tecnicismo de que era un delegado a la Convención de un sindicato que no era el suyo. DeLeon y sus seguidores se retiraron para establecer un IWW rival con sede en Detroit, que se convirtió en un brazo propagandístico del Partido Socialista del Trabajo. En 1915, cambió su nombre a Workers International Industrial Union y finalmente se disolvió en 1925. Como editor del periódico del SLP, *The Weekly People*, DeLeon continuó hasta su muerte en 1914 atacando a los anarcosindicalistas, los burócratas, el sindicalismo de oficio, y a Samuel Gompers de la AFL.

Una de las primeras acciones de los delegados de la Convención de 1908 después de la destitución de DeLeón fue eliminar toda referencia del

Preámbulo a la actividad política. Separados de la influencia del Partido Socialista y del Partido Socialista del Trabajo, los pragmáticos occidentales ayudaron en los próximos años a dar forma a las políticas fundamentales a largo plazo del IWW. El objetivo era la democracia social con los trabajadores controlando la Mancomunidad Cooperativa. La táctica básica para lograrlo sería el debilitamiento del sistema capitalista a través de la "acción en el punto de producción" que formaría "la estructura de la nueva sociedad dentro de la cáscara de la antigua" (113). El vehículo sería el Único Gran Sindicato (OBU) que, cuando fuera lo suficientemente fuerte, llevaría a cabo una huelga general de todos los trabajadores industriales para abolir el sistema salarial, tomar los medios de producción y establecer el nuevo orden social.

En el juego de HOCUS POCUS las marionetas dicen:
deja el poder en mis manos,vota y sé salvado"

"No hemos sido nada, lo seremos todo", cantaron los delegados de la Convención fundadora de 1905 (114). Inspirados por el idealismo social del *Manifiesto* y el *Preámbulo* y el espíritu militante de los delegados occidentales, los documentos radicales, los eslóganes. Las canciones y los poemas de los

wobblies en los años venideros reflejaron la tesis antiautoritaria y anarquista establecida en esa Convención de 1908.

Han tomado innumerables millones que nunca trabajaron para ganar,
Pero sin nuestro cerebro y músculo ni una sola rueda podrían girar;
Podemos romper su poder altanero,
y obtener nuestra libertad cuando entendamos...
Que la unión nos hace fuertes. (115)

UNA NOTA SOBRE LA CITA DE LAS FUENTES

La fuente citada en la nota de cada selección es la fecha más temprana en que encontré el artículo impreso en una publicación del IWW. Muchos de los artículos fueron reimpresos con frecuencia en la prensa del sindicato y una gran cantidad de las canciones se han incluido en diversas ediciones del libro de canciones del IWW después de su primera aparición. La última edición del cancionero del IWW es la vigésimo novena. Fue emitido en 1956 en conmemoración del quincuagésimo aniversario de la organización. La adición y eliminación de varias canciones y poemas de los libros de canciones a lo largo de los años haría un interesante y valioso estudio de folclore.

1

En enero de 1905 Una treintena de prominentes socialistas y radicales laborales se reunieron en Chicago para sentar las bases de un nuevo sindicato industrial. Incluían a Eugene Debs, AM Simons y Ernest Untermann del Partido Socialista; Charles Moyer, Bill Haywood y John O'Neil de la Federación Occidental de Mineros; Clarence Smith y Daniel McDonald de la American Labor Union; y Frank Bohn en representación del Partido Socialista del Trabajo y de la Alianza Socialista de Comercio y Trabajo. La reunión redactó un Manifiesto*, explicando las quejas de los trabajadores y pidiendo una organización que ayudase a derrocar al sistema capitalista. Al padre Thomas Hagerty, un sacerdote católico que poco antes de la conferencia del Manifiesto se convirtió en el editor de la* Voz del Trabajo*, la publicación de la Unión Americana del Trabajo, se le atribuye un papel de liderazgo, al escribir el* Manifiesto*. El* Manifiesto *fue firmado por los presentes en la reunión de enero y enviado a todos los sindicatos en los Estados Unidos y a los sindicatos industriales de Europa. Una discusión sobre el "Origen del Manifiesto" fue impresa en las* Actas de la Primera Convención de los Trabajadores Industriales del Mundo *(Nueva York, 1905).*

MANIFIESTO

Las relaciones sociales y las agrupaciones solo reflejan condiciones mecánicas e industriales. Los grandes hechos de la industria actual son el desplazamiento de la habilidad humana por parte de las máquinas y el aumento del poder capitalista a través de la concentración y la posesión de las herramientas con las que se produce y distribuye la riqueza.

Debido a estos hechos, las divisiones comerciales entre trabajadores y la competencia entre capitalistas irán igualmente desapareciendo. Las divisiones de clase crecerán cada vez más y los antagonismos de clase serán más agudos. Las luchas comerciales se han convertido en una servidumbre común de todos los trabajadores a las máquinas. Las nuevas máquinas, que siempre reemplazan a otras menos productivas, eliminan todo el libre comercio y sumergen a los nuevos grupos de trabajadores en el ejército cada vez mayor de desempleados sin esperanza y sin sentido. Como los seres humanos y las habilidades humanas son desplazadas por el progreso mecánico, los capitalistas necesitan usar a los trabajadores solo durante ese breve período en el que los músculos y los nervios responden con mayor intensidad. En el momento en que el trabajador ya no produce el máximo de ganancias, es arrojado sobre la pila de chatarra, para morir de hambre junto a la máquina desechada. Se ha trazado un límite y se ha establecido un límite de edad que, en este mundo de oportunidades monopolizadas, significa la condena industrial a la muerte.

El trabajador, completamente separado de la tierra y las herramientas, con su habilidad de oficio inutilizada, se hunde en la masa uniforme de los esclavos asalariados. Ve su poder de resistencia roto por las divisiones artesanales, perpetuada desde etapas industriales superadas. Su salario crece constantemente a medida que sus horas crecen y los precios monopolizados aumentan. Desplazados de aquí para allá por las demandas de quienes toman las ganancias, el hogar del trabajador ya no existe. En esta condición indefensa, se ve obligado a aceptar las humillantes condiciones que su amo pueda imponer. Se le somete a un examen físico e intelectual que realiza una búsqueda más exhaustiva que la del esclavo cuando se vende desde el bloque de subastas. Los trabajadores ya no se clasifican por diferencias en sus habilidades comerciales, pero el empleador los asigna de acuerdo con las máquinas a las que están conectados. Estas divisiones, lejos de representar diferencias en habilidades o intereses entre los trabajadores, son impuestas por los empleadores para que los trabajadores se enfrenten entre sí y se

estimulen a un mayor esfuerzo en la fábrica, y que toda resistencia a la tiranía capitalista se vea debilitada por distinciones artificiales.

Al alentar estas divisiones ya superadas entre los trabajadores, los capitalistas se ajustan cuidadosamente a las nuevas condiciones. Eliminan todas las diferencias entre ellos y presentan un frente unido en su guerra contra el trabajo. A través de las asociaciones de empleadores, tratan de aplastar, con fuerza brutal, los mandatos judiciales, y hacen uso del poder militar, para eliminar todos los esfuerzos de resistencia. O cuando la otra política parece más rentable, ocultan sus dagas debajo de la Federación Cívica y engañan y traicionan a aquellos a quienes gobiernan y explotan. Ambos métodos dependen del éxito de la ceguera y las disensiones internas de la clase trabajadora. La línea de batalla de los empleadores y los métodos de guerra corresponden a la solidaridad de la concentración mecánica e industrial, mientras que los trabajadores siguen formando sus organizaciones de combate en líneas de divisiones ya superadas. Las batallas del pasado enfatizan esta lección. Los trabajadores textiles de Lowell, Filadelfia y Fall River; los carniceros de Chicago, debilitados por los efectos desintegradores de las divisiones comerciales; los maquinistas en Santa Fe, no apoyados por sus compañeros de trabajo sujetos a los mismos jefes; los mineros de Colorado que lucharon durante mucho tiempo, obstaculizados por la falta de unidad y solidaridad en el campo de batalla industrial.

Este sistema desgastado y corrupto no ofrece ninguna promesa de mejora y adaptación. No están llenas de plata las nubes de oscuridad y la desesperación que se asientan en el mundo del trabajo.

Este sistema ofrece solo una lucha perpetua por un ligero alivio dentro de la esclavitud asalariada. Es ciega a la posibilidad de establecer una democracia industrial, en donde no habrá esclavitud asalariada, sino donde los trabajadores poseerán las herramientas que operan y el producto del cual todos disfrutarán.

Destruyendo las filas de los trabajadores en fragmentos, volviéndolos impotentes en el campo de batalla industrial, la separación de oficio a oficio hace imposible la solidaridad industrial y financiera.

Los hombres sindicalizados ignoran a los hombres sindicalizados. Se engendra odio del trabajador por el trabajador, y los operarios se entregan indefensos y se desintegran en manos de los capitalistas.

Los celos artesanales conducen al intento de crear monopolios comerciales.

Se establecen tarifas de iniciación prohibitivas que obligan a los hombres a convertirse en esquiroles contra su voluntad. Los hombres a los que ha conducido la virilidad o las circunstancias a un oficio son multados cuando tratan de transferir la afiliación a un sindicato de un nuevo oficio.

Las divisiones de oficio fomentan la ignorancia política entre los trabajadores, dividiendo así su clase tanto en las urnas, como en la tienda, la mina y la fábrica.

Los sindicatos artesanales pueden ser y han sido utilizados para ayudar a los empleadores a establecer monopolios y aumentar los precios. Por lo tanto, un grupo de trabajadores se usa para hacer más difíciles las condiciones de vida de otro grupo de trabajadores.

Las divisiones de oficio dificultan el crecimiento de la conciencia de clase de los trabajadores, fomentan la idea de armonía de intereses entre los explotadores y sus esclavos empleados. Permiten la asociación de los engañadores de los trabajadores con los capitalistas en las Federaciones Cívicas, donde se hacen planes para la perpetuación del capitalismo, y la esclavitud permanente de los trabajadores a través del sistema salarial.

Los esfuerzos anteriores para el mejoramiento de la clase trabajadora han demostrado ser abortivos porque tienen un alcance limitado y están desconectados en la acción.

Los males económicos universales que afligen a la clase obrera solo pueden ser erradicados por un movimiento universal de la clase obrera. Tal movimiento de la clase trabajadora es imposible mientras se hacen acuerdos separados de oficios sobre salarios que favorezcan al empleador en contra de otros oficios en la misma industria, y mientras que las energías se desperdician en infructuosas luchas de jurisdicción que solo sirven para promover el engrandecimiento personal de los burócratas sindicales.

Un movimiento para acabar con estas condiciones debe consistir en una gran unión industrial que abarque todas las industrias con autonomía artesanal local, autonomía industrial a nivel internacional y unidad de la clase trabajadora en general.

Debe basarse en la lucha de clases y su administración general debe realizarse en armonía con el reconocimiento del conflicto irreprimible entre la clase capitalista y la clase obrera.

Debe establecerse como organización económica de la clase obrera, sin afiliación con ningún partido político.

Todo el poder debe descansar en la afiliación.

La administración local, nacional y general, incluidos los carnets sindicales, insignias, credenciales, tarjetas de transferencia, tarifas de inicio y el impuesto per cápita deben ser uniformes en todo momento.

Todos los afiliados deben ser miembros de la unión local, nacional o internacional que cubra la industria en la que trabajan, pero las transferencias de miembros entre sindicatos, locales, nacionales o internacionales, deben ser universales.

Los trabajadores que tengan carnets sindicales de sindicatos industriales en países extranjeros deben ser admitidos libremente en la organización.

La administración general debe emitir una publicación que represente a todo el sindicato y sus principios y debe llegar a todos los miembros en cada industria a intervalos regulares.

Se debe establecer y mantener un fondo de defensa central, al que todos los miembros contribuyan por igual.

Por lo tanto, todos los trabajadores que estén de acuerdo con los principios aquí establecidos, se reunirán en una Convención en Chicago el 27 de junio de 1905, con el propósito de formar una organización económica de la clase trabajadora según las líneas señaladas en este *Manifiesto*.

La representación en la Convención se basará en el número de trabajadores que el delegado represente. Sin embargo, ningún delegado tendrá representación en la Convención sobre la base numérica de una organización a menos que tenga credenciales (con el sello de su sindicato, local, nacional o internacional, y las firmas de los oficiales de la misma) que le autoricen a instalar su sindicato como parte activa de la organización económica propuesta, en el departamento industrial al que lógicamente pertenece en el plan general de organización. Al carecer de esta autoridad, el delegado se representará a sí mismo como un individuo.

Adoptado en Chicago, 2, 3 y 4 de enero de 1905.

AG SWING, SOY SIMONS, W. SHURTLEFF, FRANK M. MCCABE, JOHN M. ONEIL, GEO ESTES, WM. D. HAYWOOD, MADRE JONES, ERNEST UNTERMANN, WL HALL, CHAS. H. MOYER, CLARENCE SMITHWILLIAM ERNEST TRAUTMANN, JOS. SCHMIDT, JOHN GUILD, DANIEL MCDONALD, EUGENE V. DEBS, THOS. J. DE YOUNG, THOS. J. HAGERTY, FRED D. HENION, WJ BRADLEY, CHAS. O. SHERMAN, ME BLANCO, WM. J. PINKERTON, FRANK KRAFFS, JE FITZGERALD, FRANK BOHN

2

En la Voice of Labor *(mayo de 1905), el padre Thomas J. Hagerty ilustró gráficamente la estructura de la nueva organización que eventualmente se convertiría en la base de la nueva sociedad industrial. El cuadro que se hizo en forma de una rueda, incluía cada ocupación asalariada existente en ese momento. Hagerty los dividió en ocho departamentos: manufactura, servicio público, distribución, alimentos, agricultura, minería, transporte y construcción. Los departamentos principales formaban la periferia de la rueda y sus subdivisiones constituían los radios que conducían a un centro denominado Administración General. En su artículo "Thomas J.Hagerty, la Iglesia y el socialismo" en* Historia del trabajo *(invierno de 1962), el profesor Robert E. Doherty dijo que la tabla era el esquema más completo de organización laboral que se había previsto. El presidente de la AFL, Samuel Gompers, lo apodó "La rueda de la fortuna del padre Hagerty".*

"LA RUEDA DE LA FORTUNA" DEL PADRE HAGERTY

La Estructura del Sistema Industrial.

Una organización laboral que represente correctamente a la clase trabajadora debe tener dos cosas a la vista.

Primero: debe combinar a los trabajadores asalariados de tal manera que puedan luchar con mayor éxito en las batallas y proteger los intereses de los

trabajadores de hoy en su lucha por menos horas, más salarios y mejores condiciones.

En segundo lugar, debe ofrecer una solución final al problema laboral, una eliminación de luchas, medidas cautelares y esquirolaje de unos contra otros.

Estudie la Tabla y observe cómo esta organización llevará al control de los asuntos de las fábricas, proporcionará un sindicalismo industrial perfecto y unirá la fuerza de todos los trabajadores organizados en un centro común, desde el cual se puede fortalecer y proteger cualquier punto débil.

Observe, también, cómo con el crecimiento y el desarrollo de esta organización se acumulará dentro de sí misma en la estructura de una Democracia Industrial, una República Cooperativa de los Trabajadores, que finalmente debe hacer explotar la cáscara del gobierno capitalista y ser la agencia por la cual los trabajadores operarán las industrias, y se apropiarán de los productos por sí mismos.

Una obligación para todos.

Un hombre sindicado en una industria, es un hombre sindicado siempre en todas las industrias.

Transferencia universal.

Emblema universal.

Todos los trabajadores de una industria en un sindicato. Todos los sindicatos de trabajadores en una gran alianza laboral en todo el mundo.

3

Como secretario del comité de constitución de la primera Convención del IWW en junio de 1905, el Padre Hagerty tuvo una gran influencia en la formulación del Preámbulo *original de la* Constitución del IWW*. La disensión surgió sobre la frase: "Entre estas dos clases, una lucha debe continuar hasta*

que todos los trabajadores se unan en el campo político, así como en el industrial, y tomen y mantengan lo que producen con su trabajo a través de una Organización económica de la clase obrera, sin afiliación con ningún partido político". Hagerty, de ideología anarcosindicalista estaba entre el grupo que se oponía al socialismo político. En un discurso de la Convención dijo: "La urna es simplemente una concesión capitalista. "Tirar pedazos de papel en una ranura en una caja nunca logró la emancipación de la clase trabajadora, y en mi opinión, nunca lo hará".

Aunque el Preámbulo*, con su controvertida cláusula política, fue adoptado en la Convención de 1905 y publicado en las* Actas de la Primera Convención de la IWW *(Nueva York, 1905), se realizaron adiciones y modificaciones posteriores en la Convención de 1906 y 1908. En 1906, se insertó la cláusula "estamos formando la estructura de la nueva sociedad dentro de la cáscara de la antigua", y en 1908, luego de la división con el grupo de Daniel DeLeon que favorecía la acción política, se eliminó la polémica frase del* Preámbulo*. En su lugar se puso: "Entre estas dos clases, la lucha debe continuar hasta que los trabajadores del mundo se organicen como clase, tomen posesión de la tierra y la maquinaria de producción y eliminen el sistema de salarios".*

Cientos de miles de copias del Preámbulo *de 1908 fueron impresas a lo largo de los años por la IWW y distribuidas en todo el mundo. El* Preámbulo *se imprimió en todas las publicaciones y libros de canciones del IWW. Con su provocativa primera oración, "La clase obrera y la clase empleadora no tienen nada en común", ha sido una de las piezas de propaganda más influyentes de la organización. En su autobiografía,* Wobbly: La historia de un radical estadounidense *(Chicago, 1948), Ralph Chaplin escribió: "El* Preámbulo *fue lo primero en nuestros afectos. Fue a la vez nuestra* Declaración de Libertad *y las* Tablas de la Ley*. Explotados, desamparados, sin voto, con frecuencia frustrados y siempre pateados desde un pilar a otro, el trabajador migratorio estadounidense clavó el* Preámbulo *de la IWW en la cabecera y se enfrentó a los grandes y poderosos de la Tierra para desarrollar su destino económico y social sin el beneficio de la respetabilidad o de la ley... Eso fue lo que la explotación desenfrenada y la injusticia de las primeras décadas del siglo XX nos hizo".*

PREÁMBULO

Adoptado por el Convenio de 1905 del IWW.

La clase obrera y la clase empleadora no tienen nada en común. No puede haber paz mientras haya hambre y deseo entre los millones de trabajadores y los pocos que conforman la clase empleadora tengan todas las cosas buenas de la vida.

Entre estas dos clases, la lucha debe continuar hasta que todos los trabajadores se junten tanto en el campo político como en el industrial, y tomen y retengan lo que producen con su trabajo, a través de una organización económica de la clase trabajadora sin afiliación a cualquier partido político.

La rápida recolección de riqueza y la concentración de la gestión de las industrias en cada vez menos manos hacen que los sindicatos no puedan hacer frente al creciente poder de la clase empleadora, porque los sindicatos fomentan un estado de cosas que permite que una serie de trabajadores se enfrenten a otro grupo de trabajadores de la misma industria, ayudando así a derrotarse unos a otros en las guerras de salarios. Los sindicatos ayudan a la clase empleadora a engañar a los trabajadores en la creencia de que la clase obrera tiene intereses en común con sus empleadores.

Estas tristes condiciones se pueden cambiar y los intereses de la clase trabajadora solo pueden ser defendidos por una organización formada de tal manera que todos sus miembros en cualquier industria, o en todas las industrias, si es necesario, dejen de trabajar cada vez que se inicie una huelga o cierre patronal en cualquier departamento. Una lesión a uno es una lesión para todos.

El Preámbulo de la Constitución de los Trabajadores Industriales del Mundo enmendado, según apareció en las Actas de la Convención del IWW de 1908 *en el* Boletín de la Unión Industrial *del IWW (7 de noviembre de 1908).*

PREÁMBULO

de los Trabajadores Industriales del Mundo

La clase obrera y la clase empleadora no tienen nada en común. No puede haber paz mientras haya hambre y deseo entre los millones de trabajadores y los pocos que conforman la clase empleadora tengan todas las cosas buenas de la vida.

Entre estas dos clases, la lucha debe continuar hasta que los trabajadores del mundo se organicen como clase, tomen posesión de la tierra y de la maquinaria de producción y abolan el sistema salarial.

Encontramos que centrar la gestión de las industrias en cada vez menos manos hace que los sindicatos no puedan hacer frente al poder cada vez mayor de la clase empleadora. Los sindicatos fomentan un estado de cosas que permite que un grupo de trabajadores se enfrente a otro grupo de trabajadores de la misma industria, ayudando así a derrotarse entre sí en las luchas salariales. Además, los sindicatos ayudan a la clase empleadora a engañar a los trabajadores en la creencia de que la clase obrera tiene intereses en común con sus empleadores.

Estas condiciones se pueden cambiar y el interés de la clase trabajadora solo lo puede sostener una organización formada de tal manera que todos sus miembros en cualquier industria, o en todas las industrias, si es necesario, dejen de trabajar cada vez que se produzca una huelga o cierre patronal en cualquier departamento. Una lesión a uno es una lesión a todos.

En lugar del lema conservador, "El salario de un día justo por el trabajo de un día justo", debemos inscribir en nuestra pancarta la consigna revolucionaria, "Abolición del sistema salarial".

Es la misión histórica de la clase obrera acabar con el capitalismo. El ejército de producción debe organizarse, no solo para la lucha diaria con los capitalistas, sino también para continuar con la producción cuando el capitalismo haya sido derrocado. Al organizarnos industrialmente, estamos

formando la estructura de la nueva sociedad dentro de la cáscara de la antigua.

5

"Workingmen, Unite" y la siguiente canción, "The Banner of Labor", se publicaron por primera vez en la prensa del IWW en el Industrial Union Bulletin *(24 de octubre de 1908) bajo el título "Canciones cantadas por el Industrial Union Singing Club" en su viaje a través del país a la Convención. "El club de Canto de la Unión Industrial", sin duda, se componía de los hombres, dirigidos por J. H. Walsh, que viajaron en trenes de carga de Portland a la Convención IWW de 1908 en Chicago.*

ES Nelson, quien escribió "Trabajadores, Uníos", fue un sueco que estuvo activo en el noroeste en la campaña de la jornada de ocho horas. Escribió dos folletos populares del IWW: La jornada de ocho horas *y* Una apelación a los asalariados: una declaración de los principios y métodos del IWW*. El autor de "La bandera del trabajo" es desconocido. Ambas canciones fueron incluidas en la primera edición del cancionero IWW.*

TRABAJADORES, ¡UNÍOS!

Por E S NELSON

(Música de: "Red Wing")

Las condiciones son malas,
y algunos estamos tristes;
No podemos ver al enemigo
de clase que vive en el lujo. Los
trabajadores, somos pobres, y
siempre lo seremos,
si permitimos que unos pocos
guíen nuestro destino.

Coro:

¿Seguiremos siendo esclavos
trabajando por un salario?
Es indignante y lo ha sido durante siglos;
Esta tierra por derecho pertenece a los trabajadores,
y no a los que destruyen la libertad.

La clase empresarial es pequeña,
pero tiene muchos “trucos”.
Cuando nos unamos para obtener nuestros derechos,
si se resisten, usaremos nuestro poder;
No hay un término medio.
¡Esta lucha debe ser una ronda,
a la victoria, a la libertad,
nuestra clase sigue avanzando!

¡Trabajadores, uníos!
Debemos luchar,
para liberarnos de la esclavitud
y la tiranía capitalista;
Esta lucha no es en vano,
tenemos un mundo que ganar.
¿Serás un tonto, una herramienta del burgués?
¿Y servirás a tu enemigo?

6

LA BANDERA DEL TRABAJO

(Melodía: "Star Spangled Banner")

Oh, digamos, ¿pueden escuchar, acercarse y acercarse más
a la llamada que ahora resuena:
“Vengan todos los que trabajan”?
La bandera Industrial, a lo largo de toda la Tierra
Recuerda a los trabajadores que cada trabajador es su vecino.
¡Vengan, trabajadores, unanse! Es la lucha de la humanidad.
Te llamamos, para que vengas con tu virilidad y fuerza.

Coro:

Y el Estandarte del Trabajo seguramente pronto
ondeará en la Tierra, libre del amo y el esclavo.

La sangre y las vidas de los hijos y las esposas
se convierten en dólares para el placer de los parásitos;
Los niños ahora son esclavos, hasta que se hunden en su tumba,
para que los ladrones puedan engordar y engrandar su tesoro.
¿Te sentarás sin hacer nada, sin escuchar su grito?
¡Surjamos! ¡Seamos hombres! ¡La batalla se acerca!

Por mucho tiempo, el despojo del trabajo
ha sido extraído de los trabajadores por clases de parásitos;
Mientras que la pobreza, la flaqueza, la desolación y el deseo
han habitado en los ríos de masas trabajadoras de la Tierra.
A través del derramamiento de sangre y las lágrimas,
aparece nuestra estrella del día,
La Unión Industrial, que ahora aplaude el esclavo asalariado.

7

"Union Scabs" apareció como artículo en el Industrial Union Bulletin *(14 de marzo, 1908) y la organización lo convirtió en un folleto alrededor de 1910. Se publicó en el número del 22 de enero de 1910 de* Solidarity *como una "Sátira sobre los métodos de la Craft Unión.*

Oscar Ameringer (1870-1943) fue un escritor y editor socialista que había llegado a los Estados Unidos desde Alemania a los quince años. Miembro de la Federación Americana de Músicos, organizó para los Caballeros del Trabajo antes de editar una serie de publicaciones que incluían El mundo laboral, La Voz de la gente, el Pionero de Oklahoma, el Minero de Illinois y el Guardián estadounidense*. Participó activamente en la política del Partido Socialista, y en 1912 fue el candidato del Partido Socialista a gobernador de Wisconsin. Fue autor de muchos panfletos y artículos coloridos y terrenales, incluido* El Socialismo: Qué es y cómo obtenerlo *(Chicago, 1908) y* La vida y hechos del tío Sam *(1909).*

Ameringer incluyó "Union Scabs" en su autobiografía, If You Don't Weaken *(Nueva York, 1940).*

SINDICATOS DE ESQUIROLES

Por OSCAR AMERINGER

Hay tres tipos de esquiroles: el esquirol profesional, el aficionado y el sindical.

El esquirol profesional suele ser un trabajador bien pagado y altamente cualificado empleado por agencias antihuelgas y de detectives. Su posición es la de un suboficial en el ejército regular de la sarna.

La brigada de esquiroles aficionados se compone de vagos, chusma, habitantes de barrios marginales, rústicos, vagabundos, imbéciles, estudiantes universitarios y otros ciudadanos indeseables.

La última, y con mucho, la clase más importante es el esquirol sindical.

Los esquiroles profesionales son pocos y eficientes. Los esquiroles aficionados son abundantes y deficientes, y los esquiroles sindicales son numerosos y capaces.

El sarpullido profesional sabe lo que está haciendo, lo hace bien y solo por el bien del verde.

La costra aficionada, que se hace pasar por un ciudadano estadounidense nacido libre, que se burla de las reglas y regulaciones sindicales, obtiene mucha gloria (?), poca paga y cuando finaliza la huelga se le otorga un alta honorable en la región donde Darwin Buscó el eslabón perdido.

El esquirol sindical recibe menos paga que la costra profesional, funciona mejor que la sarna amateur y no sabe que es un esquirol.

Tome un patrón fabricante de esquiroles. Realizará un carnet sindical y entregará el carnet a un esquirol tan pésimo como alguna vez caminó en cuero de zapatos, que luego presentará con orgullo ese carnet de sindicato pagado en testimonio de su sindicalismo. En el fondo de su corazón, parece tener la sospecha de que hay algo que no está del todo bien en su acción, y es característico del sindicalista que hace esquirolaje que siempre está listo para mostrar una tarjeta sindical en la cara de los inocentes transeúntes.

Él no sabe que la rosa bajo ningún otro nombre es tan fragante; él no sabe que llamar canario a un gato no hará que el felino pueda volar, y no sabe que ayudar a manejar la tienda mientras otros trabajadores dirigen todas sus energías en la dirección opuesta es esquirolaje. Se apoya en el nombre y busca refugio detrás de una pequeña tarjeta de cartón.

Cuando se declara una huelga, se convierte en el principal deber de la organización efectuar un cierre completo de la planta. A tal fin, las advertencias se envían por correo o por cable a otros lugares para evitar que los trabajadores se muden a la ciudad afectada.

Los piquetes se colocan alrededor de la planta o fábrica, o puerto, para evitar que otros trabajadores ocupen los lugares de los huelguistas. Los esquiroles aficionados son persuadidos o intimidados lejos de la sede de la huelga. Persuasión que no tiene efecto en el rompehuelgas profesional, a veces se le trata con una ducha de ladrillo. Apagar esa planta, apagarla completamente, es la consigna del esquirol profesional.

Ahora, mientras todas estas cosas suceden y los hombres están parados, un flujo constante de cachos de carne se desplaza por la puerta de la fábrica. ¿Por qué no son molestados? ¡Oh! Son sindicalistas, pertenecientes a un oficio diferente al de la huelga. En lugar de ladrillos e insultos lo que hay es "Hola, John; hola, Jim; hola, Jack", y otras expresiones de buen compañerismo.

Verá, esto es una fábrica de carruajes, y es solo la Asociación Amalgamada de calafateadores y pulidores la que llama a la acción; la Hermandad de engrasadores, la Sociedad Fraternal de pintores, Los Hijos de los dispensadores de barniz. La Benevolente Asociación de encoladores de madera, la Unión de Beneficios de Enfermedad y Muerte de los herreros, la Logia de los fabricantes de zapatas de freno, La Logia Martha Washington de rodadores, la Fraternidad Amalgamada de engrasadores, la Logia de Protección de Maquinistas, la Asociación de Bomberos, y otras asociaciones no tienen nada que ver con la Asociación Amalgamada de calafateadores y pulidores.

En la próxima reunión ordinaria de esas sociedades, se aprobarán resoluciones de no respaldar la huelga de la Asociación de calafateadores y pulidores. Se prometerá apoyo moral y se compran boletos por el valor de cinco dólares para el baile ofrecido por las damas voluntarias en beneficio de la Asociación Amalgamada de calafateadores y pulidores. Todo esto es como golpearle el cerebro a un hombre y luego darle una pastilla para el dolor de cabeza.

Durante una huelga de moldeadores en una ciudad del norte, el autor verificó una de las mejores ilustraciones del funcionamiento del esquirolaje y la sarna sindical.

Una densa masa de huelguistas y simpatizantes se habían reunido frente a la fábrica en espera de la salida de los rompehuelgas. Salieron costras sindicalistas en una oscura masa. Las piedras, los huevos podridos y otros misiles comenzaron a volar. Entonces uno de los rompehuelgas saltó sobre una caja de la fábrica y gritó frenéticamente: "Parad, por el bien de C, detenéos; estáis golpeando más sindicalistas que esquiroles. No se puede notar la diferencia".

Eso es. Dondequiera que los esquiroles y hombres sindicalizados trabajen armoniosamente en una industria para romper la huelga, el infierno no puede notar la diferencia.

Para la concepción turbia de un esquirol sindical, la sarna solo es incorrecta cuando es practicada por un hombre no sindicalizado. Para él, la tarjeta de un sindicato es una especie de permiso de esquirolaje que le garantiza inmunidad contra insultos, ladrillos y huevos podridos.

Después de haber instruido a un grupo verde de esquiroles aficionados en el arte del azufre y el lustrado de esmeril durante todo el día, se encuentra con un hermano en huelga por la noche y de inmediato demuestra su sindicalismo al invitar a una cervezas a este último.

El Sindicato de Esquiroles es la descendencia legítima de la organización artesanal. Es engendrado por la ignorancia, nacido de la imbecilidad y alimentado por la infamia.

Mi querido hermano, lamento estar contratado para colgarte, pero sé que le agradará saber que el andamio está construido por carpinteros sindicados, la cuerda lleva etiqueta y aquí está mi carnet.

Eso es un Sindicato de Esquiroles.

8

En The Call *(6 de mayo de 1920), un semanario del Partido Socialista Británico, Jim Connell (?-1929) recordó cómo había escrito "La bandera Roja"*

en 1889. Dijo que se había inspirado en la huelga de los muelles de Londres de 1889, el trabajo de la Irish Land League, el movimiento nihilista ruso y el ahorcamiento de los anarquistas de Chicago tras el bombardeo de Haymarket de 1887. Escribió la mayor parte de "La bandera roja" en un viaje en tren de quince minutos entre Charing Cross y New Cross. Se publicó por primera vez en la edición de Navidad de 1889 de Justice*, una publicación socialista británica. Connell, que era secretario de la Sociedad Amigable para el Trabajo, se describió a sí mismo en* Who's Who (Quien es quien) *como "criador de ovejas, trabajador de muelles, ayudante de navegación, empleado de ferrocarriles, pañero (de algún tipo), y todo el tiempo cazador furtivo".*

"La bandera Roja" se convirtió en el himno oficial del Partido Laborista británico y ha seguido siendo popular en Inglaterra hasta el presente. El 1 de agosto de 1945, se cantó en la Cámara de los Comunes británica tras la victoria del Partido Laborista en las elecciones parlamentarias.

Connell compuso los versos al ritmo de "The White Cockade", una canción jacobita. Más tarde se cantó con la melodía de "Maryland" ("Tannenbaum") que, escribió Connell, es realmente un antiguo himno católico alemán. "The Red Flag'' se publicó por primera vez en la prensa del IWW en el Boletín de la Unión Industrial *(25 de julio de 1908) y se incluyó en la primera edición del libro de canciones del IWW. Es una de las canciones radicales más populares y conocidas en este país.*

LA BANDERA ROJA

Por Jim Connell

La bandera de la gente es de un rojo profundo,
pues envolvió a nuestros martirizados muertos;
Y antes de que sus extremidades se pusieran rígidas,
su sangre vital se tiñó en cada pliegue.

Coro:

Entonces, levanta el estandarte escarlata.
Debajo de sus pliegues, viviremos y moriremos.
Aunque los cobardes se estremezcan

y los traidores se burlen,
mantendremos ondeando la roja bandera.

¡Mira alrededor! el francés ama su fuego,
el alemán robusto canta su alabanza;
En las bóvedas de Moscú, se cantan sus himnos,
Chicago hincha su canción creciente.

Ondeó por encima de nuestra juvenil fuerza
Cuando todo lo que estaba delante
parecía oscuro como la noche;
Fue testigo de muchos hechos y votos.
No cambiaremos su color ahora.

Conviene hoy a los mansos y bajos,
cuyas mentes se fijan en la vida y el lugar;
para encogerse bajo el ceño del hombre rico,
levantar este emblema sagrado.

Con las cabezas descubiertas, juramos que todos,
seguiremos adelante hasta que caigamos;
Vengan las mazmorras oscuras, o la horca sombría.
¡Esta canción será nuestro himno de despedida!

9

BL Weber, el autor de esta canción que se imprimió por primera vez en el Industrial Worker *(29 de diciembre de 1910) puede haber sido Bertram Lester Weber, que fue miembro del grupo artístico de radicales y escritores bohemios activos en Chicago en los años 1920. Peter Stone, ex Secretario-tesorero interino del IWW, escribió: "Era un habitual del 'Dill Pickle Club' y un amigo del Dr. Ben Reitman, bajo cuya supervisión trabajó como empleado administrativo en el Departamento de Salud de Chicago. Tenía cierta reputación local para los debates en Newberry Square y alababa filosofía de la poesía de Walt Whitman (carta a JLK, 3 de febrero de 1964).*

SIMPATÍA POR LA AFL

Por BL WEBER

(Melodía: " All I Got Was Sympathy")

Bill Brown era trabajador en una tienda grande,
donde trabajaban otros dos mil;
Todos ellos pertenecían a la AF de L.,
y se llamaban "hermanos".
Un día, el sindicato de Bill Brown fue a la huelga,
y pararon por un salario mayor;
Todas los otros oficios siguieron trabajando,
y Bill Brown dijo tristemente:

Coro:

Todo lo que conseguimos fue la simpatía;
Así que estábamos destinados a perder, ya ves;
Todos los demás tenían autonomía artesanal,
o de lo contrario habrían golpeado con júbilo,
pero me puse hambriento,
y ninguna unión artesanal me alimentó.
¡Caramba! No es el infierno. En la AFL.
todo lo que obtienes es simpatía.

Bill Brown era un pensador, y no era tonto,
y los tontos son muchos, lo sabemos.
Así que decidió que la AFL.
Y sus divisiones artesanales debían irse.
Los sindicatos industriales son exactamente lo que necesita,
donde todos los trabajadores puedan unirse a la lucha;
Así que ahora, en la caja de jabón, se para con audacia,
Y canta con todas sus fuerzas

Coro:

Todo lo que conseguimos fue la simpatía;
Así que estábamos destinados a perder, ya ves;
Todos los demás tenían autonomía artesanal,

o de lo contrario habrían parado con júbilo,
pero me puse hambriento,
y ninguna unión artesanal me alimentó.
¡Caramba! No es el infierno. En la AFL.
todo lo que obtienes es simpatía.

10

La primera edición del libro de canciones del IWW incluía una "Canción para 1910". Esta versión, "Una canción para 1912" apareció en la tercera edición. Estaba sin firmar.

UNA CANCIÓN PARA 1912

Durante mucho tiempo en su cautiverio,
la gente ha esperado,
acobardada por el pulpito y la prensa;
Esperando que sus errores fueran eliminados a tiempo,
Confiando en el voto para conseguir una reparación.
En vano confiaban; la decisión de un alto tribunal
barrió el último baluarte de la libertad;
La voz de la gente es recibida con burla,
pero un pueblo en acción,
por ningún tribunal se verá contrariado.

Coro:

Arriba con las masas y abajo con las clases,
Muerte al traidor que el dinero puede comprar.

La cooperación es la esperanza de la nación,
huelga por ella ahora o tus libertades morirán.

Escuchen los gritos de los hambrientos y ociosos,
nacidos en la brisa de la pradera al mar;
aplacar su furia ya no podrá lograrse,
y en adelante van a morir o ser libres.
Escuchad y palideced, despojos de virtud,
gerentes corporativos, amos de los esclavos.
Tontos, ¿os ha gustado que nunca os hayan hecho daño?
Vosotros sois los cobardes y ellos los valientes.

Saludo al nacimiento de la nueva *Constitución*:
leyes que son iguales en justicia para todos.
Salve a la edad de la verdadera evolución del hombre,
el orden se desarrolla en la llamada a la libertad.
Enterrada por siempre la ambición egoísta,
cruel creadora de discordia y conflicto;
Viva la Comunidad, la esperanza es feliz fruición,
la humanidad se eleva a las noticias de la vida.

11

*William Trautmann, ex editor del periódico de lengua alemana de los Obreros Cerveceros Unidos, fue uno de los seis hombres que hicieron planes en 1904 para la organización de la IWW. En las convenciones de 1906 y 1908 fue una figura clave en la expulsión del Presidente del IWW, Charles Sherman y en la pelea de facciones con Daniel DeLeon. En la Convención de 1908, Trautmann fue elegido Organizador general. En 1912 se retiró de la IWW de Chicago para unirse al grupo de DeLeon con sede en Detroit, la Unión Internacional de Trabajadores Industriales. Para 1923, según el historiador Mark Perlman (*Teorías del Sindicalismo Laboral en Estados Unidos*, Evanston, 1958), parecía abogar por los consejos de empresas y los movimientos de educación obrera, respaldó la Nueva Sociedad de Walter Rathenau y el concepto de democracia en la empresa de Woodrow Wilson. Trautmann fue el autor de varios folletos importantes del IWW, entre ellos,* Why Strikes Are Lost (Por qué se pierden las huelgas), *publicado en Chicago alrededor de 1911.*

¿POR QUÉ SE PIERDEN LAS HUELGAS?

Por WILLIAM TRAUTMANN

Después de una tremenda epidemia de huelgas hace unos años, conflictos expresivos de un descontento general que encontraban su salida en erupciones vehementes, pero que terminaban solo con un lamentable agotamiento de la vitalidad, parece que en la actualidad hay una recaída. "Los trabajadores se han ido a dormir", piensa el observador superficial y el mundo exterior desinformado.

Esto parece, de hecho, ser la verdad. Sin embargo, una recaída en la fuerza numérica no lo explicaría todo: la causa podría atribuirse a la depresión económica.

Pero sería deplorable si hubiera en realidad una recaída en la actitud agresiva, en los sentimientos revolucionarios de los trabajadores.

Este espíritu de revuelta que se manifestó en acciones y expresiones un tanto ásperas hace unos años, pareció marcar el comienzo de un despertar general de grandes masas de trabajadores, y sin embargo, parece que no queda nada de la tendencia espontánea y generalizada de la revuelta.

Para esto debe haber razones. Tales fuerzas poderosamente explosivas no pueden ser destruidas por completo, o ser ahogadas por medidas represivas.

El tiempo vuela rápidamente; aquí y allá se oye de nuevo una rápida erupción, una erupción volcánica de descontento acumulado, pero en la mayoría de los casos es solo un último destello de luz antes de que se apague por completo.

Si ocasionalmente grandes grupos de trabajadores se involucran en estas manifestaciones de revuelta, los políticos y los líderes laborales (equivocados) están rápidamente disponibles para sugerir la terminación del conflicto, con la promesa de un arbitraje rápido. Estos líderes del trabajo a menudo incluso amenazan con involucrarse en la ruptura de los sindicatos si los trabajadores se niegan a obedecer sus mandatos. En algunos casos, los lugares de los trabajadores en huelga han sido ocupados por otros miembros de estos llamados sindicatos para reprimir cualquier rebelión contra los líderes y la clase capitalista a la que sirven. Pero rara vez se oye algo sobre los resultados de tales tácticas conciliatorias, o de una posición decidida por parte de los

trabajadores para hacer cumplir los términos de tales acuerdos. Su poder una vez aplastado después de haber sido ejercitado con la más efectiva precisión, también destruye su confianza; y la organización a través de la cual pudieron reunir las fuerzas de sus compañeros de trabajo para la acción concertada desaparece.

Después de un aparente despertar de tres o cuatro años de duración (1901 a 1905), durante el cual se lucharon algunos de los conflictos más grandes en suelo estadounidense, una indiferencia general sustituyó a la actividad anterior. Ahora prevalece un letargo, incluso en la medida en que muchos trabajadores con los ojos aún cerrados están marchando hacia los escollos que se les presentan. Con los ojos vendados por falsas teorías, se les impide unirse en una organización en la que los trabajadores puedan beneficiarse de las lecciones del pasado y prepararse para los conflictos con la clase capitalista con un mejor conocimiento de los hechos y mejor equipados para brindarles información y poder dar mejor batalla

En el período mencionado, el clamor general por un avance en los salarios y la reducción de la jornada laboral tuvieron que encontrar su expresión. Los precios de las necesidades de la vida se habían disparado, por regla general, antes de que los trabajadores sintieran instintivamente que ellos también tenían que hacer esfuerzos para superar el aumento de la pobreza que conllevaba el aumento de los precios para las necesidades de la vida. Impotentes como individuos, como bien sabían, estaban dispuestos a unirse para una acción más colectiva y concertada. Con grandes exhibiciones y muchas oraciones, se les presentaron las bellezas y los logros de tal acción en las líneas sindicales artesanales, como lo demuestra la Federación Americana del Trabajo y las ocho Cofradías nacionales independientes de trabajadores ferroviarios.

Sin pensar más, viendo ante sus ojos una mejora inmediata de sus condiciones, o al menos la posibilidad de aumentar el precio de su fuerza de trabajo en proporción al aumento del costo de la vida, los trabajadores acudieron a los sindicatos en gran número. Al mismo tiempo, la relativa escasez de trabajadores disponibles en el mercado abierto, en un período de relativa bonanza, obligó a los empleadores a impedir cualquier esfuerzo para paralizar la producción. En consecuencia, en la epidemia de huelgas que se sucedieron, los trabajadores obtuvieron concesiones. Tales concesiones, sin embargo, fueron tanto el resultado combinado de una disminución de la oferta de mano de obra a una demanda creciente, como a la aceleración desarrollada espontáneamente en los sindicatos.

Una cosa, también, contribuyó en gran medida al éxito de estas huelgas rápidamente desarrolladas. Los trabajadores se reunían poco antes de salir de las fábricas. En la etapa primaria de la organización así formada, no sabían nada de distinciones artesanales. Sin darse cuenta de lo que más tarde se usaría como una barrera para no permanecer juntos, generalmente golpearían en un oficio y ganarían en la mayoría de los casos. Deseosos de preservar el instrumento mediante el cual solo ellos podían obtener resultados, en la mayoría de los casos encontraron que algunas reglas fueron establecidas por algunos listos en años pasados, que querían gobernar las organizaciones y obligarlas a admitir o rechazar la afiliación a cualquiera que no se ajustase estrictamente a la medida de la "autonomía artesanal".

¿Qué es la autonomía artesanal?

Es un término usado para establecer reglas restrictivas por cada organización que se adhiera a la política de permitir que solo una cierta porción de trabajadores en una industria determinada se convierta en miembro de un sindicato determinado. Anteriormente, como norma, la organización era determinada por la herramienta que un grupo de trabajadores utilizaba en el proceso de fabricación. Pero a medida que la herramienta simple de antaño dio paso a la máquina grande, la distinción se cambió para designar la parte de un proceso de fabricación en un artículo dado por parte de los trabajadores que participan en la fabricación del mismo.

Por ejemplo, en la construcción de una máquina, se designa a los siguientes oficios para realizar ciertas funciones, a saber:

Los trabajadores que preparan el patrón son creadores de patrones.

Los trabajadores que hacen los núcleos son los principales fabricantes.

Los trabajadores que hacen moldes y piezas de fundición son moldeadores.

Los trabajadores que moldean los rodamientos de latón son moldeadores de latón.

Los ayudantes que trabajan en la fundición son ayudantes de fundición.

Los trabajadores que preparan y terminan las partes de las máquinas son maquinistas.

Los trabajadores que pulen las piezas de las máquinas son pulidores de metales.

Los trabajadores que ensamblan las partes de las máquinas son los ensambladores.

Los trabajadores que ponen piezas de cobre son caldereros.

Los trabajadores que colocan las piezas aislantes son montadores.

Esta línea de demarcación se podría dibujar en casi todas las industrias.

Ahora, estas diversas artesanías, cada una de las cuales contribuye con su participación a la producción de un artículo, no están vinculadas entre sí en un solo cuerpo, aunque los miembros de estas artesanías trabajen en la misma planta o industria.

Están separados en grupos artesanales. Cada unión artesanal guarda celosamente sus propios intereses de oficio. Se cumple estrictamente la norma de que incluso si la protección de los intereses de una organización de artesanos es perjudicial para los intereses generales de todos los demás, no se permite la interferencia. Esta doctrina de la no interferencia en los asuntos de una unión artesanal es lo que se llama "autonomía artesanal o comercial".

Efectos malignos de la autonomía artesanal

Ahora, como se observó al principio, un grupo de trabajadores, recientemente reunidos, puede salir en huelga, antes de que aprendan a saber lo que implica la autonomía artesanal. En tales casos suelen ganar. Tan pronto como comienzan a establecerse para hacer un trabajo constructivo o educativo, para mantener a los miembros interesados en los asuntos de la organización y prepararse para futuros conflictos con los empleadores, empiezan a disgustarse de haber hecho mal al permitir que todos estuvieran juntos.

Se les dice que no tienen derecho a organizar a todos los que trabajan en un solo lugar en una organización. Se aplica el proceso de división, se aplican las reglas de autonomía comercial, y lo que una vez fue un cuerpo unido de trabajadores sin conocimiento del significado intrincado de "autonomía", finalmente se divide en una serie de organizaciones artesanales.

El resultado es que no es posible ninguna acción concertada en los siguientes conflictos. Muchas veces, los logros de una huelga, ganados solo porque los trabajadores se pusieron en pie y lucharon juntos, se pierden en la próxima escaramuza. Una parte de los trabajadores, miembros de un sindicato de oficio, permanece en el trabajo, mientras que otros, miembros de otro

sindicato, luchan por mejorar las condiciones de trabajo, o en resistencia contra los errores o injusticias cometidas por la clase empleadora.

Tomemos, por ejemplo, la primera huelga de trabajadores de la calle en San Francisco, en el primer año de la administración del Alcalde Schmidt. No solo estaban todos los motoristas, conductores y agentes de venta de entradas organizados en un sindicato, sino también los lecheros, los tendedores de cable y reparadores, y muchos de los trabajadores de los talleres de reparación se alistaron en el sindicato. También los ingenieros, los bomberos, los electricistas, engrasadores, etc., en las centrales eléctricas. Todos lucharon juntos. La huelga terminó con una señal de victoria para los trabajadores; Esto se logró porque los trabajadores habían abandonado su trabajo de forma espontánea. Pero casi no se establecieron para arreglar los asuntos del futuro y para fortalecer aún más a la organización, cuando se vieron confrontados con el clamor de las "reglas de autonomía artesanal".

Se les dijo que los electricistas de las centrales eléctricas, los tendedores de cable y los reparadores de líneas tenían que ser miembros de la Hermandad Internacional de Trabajadores Eléctricos. Luego los trabajadores escucharon con asombro que los ingenieros tenían que ser miembros de la Unión Internacional de Ingenieros de Vapor.

Se ordenó a los bomberos, astilleros y petroleros que se retiraran de inmediato del Sindicato de Empleados de Automóviles y se unieran al sindicato de su oficio. Los trabajadores de los talleres de reparación no estaban autorizados por las normas de autonomía comercial para formar un sindicato que abarcara a todos los comprometidos. Tenían que unirse a la unión de su oficio, ya fuera como maquinistas, moldeadores, pulidores o carpinteros, y no se les permitiría ser miembros de ninguna otra organización. Las reglas de autonomía artesanal les impedían ser miembros de un sindicato que abarcase a todos en la industria, incluso si hubieran optado por seguir siendo miembros por su propia elección. No se les permitió pensar que su lugar estaría en una organización de este tipo a través de la cual se pudieran obtener los mejores resultados con el menor de los sacrificios para los trabajadores.

En la segunda huelga de los trabajadores de los tranvías en 1907, el fracaso absoluto, el completo desastre, se debió únicamente al hecho de que los trabajadores, separados en varios grupos de artesanos, no podían unirse y ganar juntos. Se podrían enumerar casos similares, por cientos, para mostrar qué lesiones graves inflige la autonomía de oficio a los trabajadores. Y si el investigador sigue estudiando los hechos y las causas subyacentes, se

sorprenderá al ver cómo los empleadores se aprovechan de esta política de división. Verá cómo el capitalista ayudó alegremente a enfrentar a una parte de los trabajadores contra otros en la misma u otra industria, de modo que mientras se mantenían ocupados luchando entre ellos, no tenía tiempo ni fuerza para dirigir sus luchas contra los empleadores y los explotadores.

El ejemplo más sorprendente se dio recientemente en las dos huelgas de los trabajadores de los tranvías en Filadelfia. En julio de 1909, se declararon en huelga. Sólo una parte de ellos estaban organizados. Pero todos los trabajadores hicieron de la lucha una causa común de todos. No solo los trabajadores en las líneas del metro comenzaron a parar, sino que también los trabajadores de las centrales eléctricas en varias estaciones salieron, apagando el suministro eléctrico, lo que obligó a la compañía a hacer un acuerdo.

Los transportes públicos de Filadelfia son controlados por la misma corporación que opera y es propietaria de las líneas en San Francisco, en Pittsburgh, en Cincinnati, en Louisville, en Detroit y en otras ciudades, el sindicato Elkins-Widener-Dolan. El mismo truco se jugó en Filadelfia que en San Francisco después de la primera movilización victoriosa. El proceso de separación comenzó. Los hombres de poder de la casa, los miembros de la Unión Nacional de Ingenieros de Vapor y la Hermandad de Bomberos Estacionarios, 1.800 de ellos, según Tim Healy, uno de los jefes de trabajo de estas organizaciones, y los electricistas fueron ligados por contratos.

La compañía de tranvías forzó la segunda huelga en febrero de 1910 y, por supuesto, los ingenieros del sindicato de oficios, los bomberos del sindicato y los electricistas continuaron trabajando, protegiendo sus intereses sindicales de oficio.

Cuando, en el curso de eventos de rápido desarrollo, se consideró necesario convocar una huelga general en todas las industrias, ¿cuál fue el resultado real? Los sindicatos AFL que habían declarado la huelga fueron los que ignoraron las órdenes de huelga. Tenían que proteger sus "contratos", por orden de los tenientes laborales nacionales. Los trabajadores de la cervecería, los impresores, los moldeadores, más tarde los fabricantes de cigarros y muchos otros "hombres sindicalizados" lo hicieron por su propio orden, mientras que la gran mayoría de los no organizados respondieron noblemente.

Ahora que se conocen los hechos reales, se determina que de aproximadamente 320.000 trabajadores asalariados en esa ciudad, 45.000 respondieron a la huelga, de los cuales había 32.000 trabajadores llamados "no organizados", o parcialmente organizados en sindicatos independientes o

en los Trabajadores Industriales del Mundo. El saldo, 13.000, eran trabajadores de la construcción, que no estaban trabajando de todos modos en el momento de la orden de huelga, o eran miembros de sindicatos radicales progresistas.

Pero el cuerpo de aproximadamente 45.000 trabajadores, organizados en la AFL, que había emitido la convocatoria de huelga, permanecieron en el trabajo, protegiendo sus contratos. Los verdaderos esquiroles sindicales -los 1.800 del sindicato de ingenieros, bomberos, electricistas no respondieron. Y todos los demás trabajadores de tranvías en otras ciudades, donde el mismo sindicato opera el servicio de tranvías, se mantuvieron en el trabajo, aunque se realizó una huelga general absurda, para desacreditar la idea de la huelga general.

En Baldwin Locomotive Works, miles de los llamados trabajadores "no organizados" habían salido en respuesta a la llamada de la huelga general. Estaban listos para formar una organización que abarcara todo en esa industria. Primero se les instó a no insistir en tener un único sindicato. Su respuesta fue: "¡O todos en uno, o ninguno en absoluto!"

Finalmente, en una reunión a la que asistieron la mayoría de los "grandes" líderes de la huelga, se les prometió un estatuto como "Asociación de Trabajadores de Locomotoras de Baldwin"; pero en el momento en que se hizo la promesa, William Mahon, "presidente de la Asociación de Empleados de Automóviles de Calle y Eléctricos" de la AFL., se dio la vuelta y comentó: "Pueden ser asignados a sus respectivos sindicatos de oficio después de esta huelga". (Hechos auténticos, corroborados por editoriales en *Philadelphia Tageblatt*, el órgano oficial del Consejo de Sindicatos Alemanes de Filadelfia).

¿Qué más se necesita para convencer a los trabajadores de la razón: “¿Por qué se pierden las huelgas”?

Lo sagrado de los contratos "Quizás los trabajadores, aunque se vieran obligados en la mayoría de los casos a adherirse al plan de organización de sindicatos artesanales, habrían hecho causa común con otros trabajadores en cualquier industria en sus conflictos con los capitalistas, si se hubieran dado cuenta de que la derrota de uno en última instancia significaba la derrota de todos ", como puede decirse en refutación.

Pero con la separación en grupos de trabajadores, se desarrolló un espíritu artesanal o sectario entre los miembros de cada una de las organizaciones sindicales. Cierto espíritu se manifestó, y lo hace ahora, en sus relaciones con otros grupos de trabajadores, así como con los empleadores del trabajo. Las

"ganancias a cualquier precio", incluso a expensas de otros, se han convertido en la regla que rige. La regla de la "no injerencia" hecha sagrada por los decretos de aquellos que se hacen pasar como líderes del trabajo, permitió que un sindicato de oficio se burlara de los demás. “Sigamos adelante; el demonio toma lo último", ha ahogado la vieja idea de que" la lesión de uno es la preocupación de todos". Ay de cualquiera que intente lanzarse contra esta corriente. Se ahogará y se enterrará bajo el lodo arrojado sobre él por todos los buitres y vampiros.

Se proclama una gran victoria en forma impresa y pública cuando una u otra de estas organizaciones de artesanía logra firmar un contrato con un empleador individual o, lo que se considera aún mejor, si se realiza con una asociación de empleadores en una industria determinada. Pero actuados por ese espíritu sectario, estos contratos se consideran inviolables. No tanto por parte de los empleadores, que los romperán en cualquier momento que sea en su beneficio; sino por los trabajadores que se organizan en sindicatos artesanales. Imbuidos de sus ideas sectarias, según los términos de dicho contrato, tienen la obligación de proteger los intereses de los empleadores si estos últimos tienen controversias con otros sindicatos de artesanos. Así los trabajadores consienten en hacerse traidores a su clase.

No es de extrañar, por lo tanto, que en ese período entre 1901 y 1905, cuando se extrajeron estas lecciones y conclusiones, los empleadores pudieron verificar primero, luego retrasar y, finalmente, paralizar a los trabajadores en cualquier esfuerzo para asegurarlos. Los esfuerzos organizados mejoran permanentemente las condiciones en los lugares de trabajo. Los empleadores, apoyados por lugartenientes de trabajo como Gompers, Mitchell, Duncan y otros (como los llamó Marcus Aurelius Hanna cuando organizó la Federación Cívica Hanna-chist), insistirían continuamente en la santidad de los contratos con algunos de los sindicatos de artesanos, mientras que al mismo tiempo asesinan a las uniones artesanales de otros sindicatos con los que estaban en conflicto.

De las mil extrañas huelgas que tuvieron lugar en ese período y desde entonces, ninguna tiene mejor testimonio de la impotencia de los sindicatos artesanales; nadie ha presentado una mejor prueba de la vergonzosa traición de los intereses de la clase trabajadora que la gigantesca huelga de trabajadores en los empacadores de carne y mataderos de Chicago, Omaha y otros lugares del país.

Un ejemplo horrible

Los conductores de vagones de carne de Chicago se organizaron en 1902. Hicieron demandas por mejores salarios y menos horas. Sin ser controlados por ninguna influencia externa, salieron en huelga. Tenían el apoyo de todos los demás trabajadores en las empacadoras. Ellos ganaron, pero antes de reanudar el trabajo, las grandes empresas empacadoras insistieron en que firmaran un contrato. Lo hicieron. En ese contrato, los Teamsters acordaron no participar en ninguna huelga de simpatía con otros empleados en las plantas o en los corrales. No solo esto, sino que los conductores también decidieron dividir su sindicato en tres. Luego tenían a los "Teamsters de huesos y afeitados", a los "Teamsters de empacado" y a los "Conductores de entrega de carne".

Animados por la victoria de los Teamsters, los otros trabajadores de las empacadoras empezaron a organizarse. Pero se les aconsejó cuidadosamente que no se organizaran en un solo cuerpo o, en el mejor de los casos, en una Unión Nacional de Oficios. Tenían que ser divididos, para que los empleadores pudieran exterminarlos a todos cuando la oportunidad se presentara.

Ahora observemos cómo funcionó el proceso de división. Los teamsters eran miembros de la "Unión Internacional de Teamsters". Los maquinistas estaban conectados con la "Unión Internacional de maquinistas de Vapor". Los fogoneros, engrasadores y guardafrenos se organizaron en la "Hermandad de Fogoneros Estacionarios". Los corrales de almacenamiento tenían que unirse permanentemente a la "Hermandad de Carpinteros". Los instaladores de tuberías y vapor eran miembros de otro "Sindicato Nacional". Los carniceros, los matadores, etc., cada grupo de oficios tenía un sindicato separado. Cada sindicato tenía reglas diferentes, y todos ellos no permitían que nadie las infringiera. Muchos de los sindicatos tenían contratos con los empleadores. Estos contratos expiraban en fechas diferentes con cláusula de "no apoyo a otros cuando se involucrasen en una controversia con las compañías de almacenamiento".

El directorio de sindicatos de Chicago muestra en 1903 un total de 56 sindicatos diferentes en las empacadoras, divididos aún más en 14 sindicatos nacionales diferentes de la Federación Americana del Trabajo.

Qué horrible ejemplo de un ejército dividido contra sí mismo frente a una combinación fuerte de empleadores. Esto se demostró mejor en la última lucha desesperada y lamentable de los trabajadores almaceneros contra la reducción salarial anunciada de 17 a 16 centavos por hora en 1904.

Estos trabajadores oprimidos, en su mayoría polacos y lituanos, que tan a menudo han ayudado a otros cuando fueron llamados, podrían haber esperado razonablemente el apoyo al menos de aquellos que trabajaban con ellos en la misma industria.

Tampoco habrían cumplido sus expectativas, si los otros trabajadores hubieran recibido una mano libre.

A ningún trabajador asalariado, si tiene alguna virilidad, le gusta ser un rompehuelgas por su propia voluntad. Que haya miles de rompehuelgas en Estados Unidos se debe a las reglas discriminatorias de la AFL. Debido también a las altas tarifas de iniciación, de hasta 500 $*. Pero el historial de huelgas demuestra que donde no se aplican medidas restrictivas, los trabajadores en una planta instintivamente hacen causa común; se unen en cada conflicto contra sus empleadores.

(* Esta cantidad es a cargo de la Asociación Nacional de Sopladores de Botellas Verdes. En agosto de 1908, se celebró en la ciudad de París, Francia, un congreso internacional de delegados de la industria cerámica. Delegados de la Asociación de Sopladores de Botellas Verdes de Estados Unidos estuvieron presentes. Se les solicitó que por lo menos renunciaran a la tarifa de iniciación para hombres sindicalistas de otros países en el mismo oficio. A esto los delegados de la Green Bottle Blowers Association respondieron con el retiro de sus dos delegados y con el anuncio que trabajarán para el aumento de esa tarifa de iniciación a 1.000 $ para cualquiera que quiera trabajar en esa industria. (Ver registros publicados en París). Dennis Hayes, presidente general de esa asociación, es el cuarto vicepresidente de la Federación Americana del Trabajo.)

No es así cuando el azote de un contrato sagrado se lleva a cabo sobre su cabeza. La ruptura de un contrato, en la mayoría de los casos, significa la suspensión del sindicato. Significa que el sindicato se compromete a llenar los lugares de los hombres o mujeres que suspenden el trabajo en violación de los contratos. Esto está estipulado en la mayoría de los acuerdos con los empleadores. En más de un caso, los líderes obreros han ayudado a los empleadores a ocupar los lugares de los trabajadores rebeldes.

Ahora, en esa huelga de carniceros en los astilleros, buscaron a los maquinistas, los fogoneros y otros para que dejaran sus trabajos. Esperaban que los Teamsters abandonaran su apoyo, ya que estos últimos habían ganado

sus demandas solo con el apoyo de todos. Y realmente todos los miembros de estos sindicatos de artesanía estaban preparados y listos para dejar sus herramientas. La huelga se habría ganado en 24 horas si todos hubieran estado juntos. Los empleadores se dieron cuenta de eso. Enviaron por sus lugartenientes laborales. Más de 25 líderes sindicales ayudaron conjuntamente a obligar a los trabajadores a regresar a sus puestos. A los conductores que ya estaban saliendo les dijeron que regresaran o que sus puestos serían ocupados por otros miembros del sindicato. A los maquinistas se les ordenó cumplir con su contrato con las empresas. Impresores sindicales, miembros de la unión tipográfica, empleados en las plantas de impresión de los astilleros, fueron escoltados todos los días a través de las líneas de piquetes de los huelguistas pobres con credenciales de permiso puestas en sus abrigos, emitidas por su sindicato, para que los piquetes de los huelguistas no molestaran a estos rompehuelgas "autorizados". Estos aristócratas del trabajo incluso miraron con desprecio a los hombres y mujeres a quienes un mal destino obligó a ser esclavos de los magnates de "Packingtown". Todas las apelaciones a la virilidad de estos rompehuelgas sindicales fueron en vano. Más fuerte que su sentido del deber y de solidaridad en la lucha con los miembros de su propia clase, fue la "mordaza de hierro y la cadena de la unión artesanal de no interferir". Los contratos eran las armas en manos de los capitalistas, por lo que los sindicalistas de oficio se vieron obligados a llevar el estigma de los rompehuelgas. Fueron hechos esquiroles sindicales en el momento en que la acción concertada hubiera derribado la bandera del triunfo jactancioso y desafiante de los jefes, y habría levantado la victoria de la bandera de la clase trabajadora sobre las miserables casas en las que hombres, mujeres y niños se veían obligados a llevar una existencia lamentable y miserable. ¡Sí! estas fueron las armas utilizadas por los magnates de la carne de Estados Unidos para neutralizar en última instancia a todos los sindicatos de trabajadores en su industria.

¡Los capitalistas no fueron los que derrotaron a los trabajadores! Los sindicalistas de oficio, forzados por los capitanes de la clase empleadora, porque la mayoría de los dirigentes sindicales de oficio son indirectamente sus sirvientes, se derrotaron a sí mismos y a los trabajadores. Destrozaron no solo sus propias esperanzas, sino también las esperanzas, la confianza, las aspiraciones de miles y decenas de miles, que habían pensado, después de todo, que el sindicalismo significaba: "Solidaridad, unidad, apoyo fraternal en momentos de huelga y lucha".

¡Por eso perdieron los trabajadores! No solo en Packingtown, sino en casi todos los lugares industriales de producción en ese período mencionado. Esa fue la forma en que los empleadores hicieron, y aún lo hacen, unir sus fuerzas exitosamente para derrotar al trabajo. Recortando poco a poco al gigante, atado de pies y manos por un contrato de papel, lo estrangularon, echaron a sus miembros de la articulación, para que su enorme fuerza no pudiera ser usada contra sus opresores. ¡Oh, pero ellos no lo matarían, oh, no! Lo que es tan útil para crear todo, para que los que no hacen nada puedan abundar en lujo y libertinaje, solo debe ser mantenido en su jaula, dentro de su mazmorra donde se sumerge en el sudor de su frente, inclinado hacia adelante sin rodeos, cargando estúpidamente su carga, el peso de un mundo que depende de él para su existencia. Creyendo que está condenado eternamente a ser un esclavo, perece y cae en el camino cuando cesa su utilidad para la clase capitalista. En "Trabajo organizado", John Mitchell, uno de los "grandes líderes", comienza su primera frase con las palabras: "Los trabajadores nunca esperan ser más que asalariados".

El sindicalismo de oficio, promovido por la Federación Americana del Trabajo, lo ha convertido en el patético esclavo asalariado, siempre contento de no ser más que un esclavo asalariado, sin ideales superiores y esperanzas sublimes de una vida mejor en la Tierra.

¿Podéis escuchar las maldiciones y la condena, entremezcladas con los gritos de desesperación cuando las cargas se vuelven demasiado pesadas? No se expresa tanto odio contra aquellos y su clase a los que les gusta Shylock, solo piden y quitan su buena libra de carne, ¡como contra los vampiros que chupan la sangre vital de los trabajadores, destruyen sus esperanzas, energías y atontan su virilidad! Los traidores laborales que viven en libertinajes similares a los de los amos, cuyas herramientas sucias son, más que cualquier otra fuerza, responsables de que los trabajadores hayan perdido sus batallas por una situación más alta en la vida.

[Shylock es un usurero despiadado personaje de la obra de Shakespeare *El mercader de Venecia*]

Buitres sindicales

Ellos, ya sea que se llamen Gompers, Mitchell, Duncan, Tobin, Golden, Grant Hamilton, o lo que sea más, son buitres, porque existen solo por dividir a los trabajadores y separarlos uno de otro. Han estado y están haciendo la

licitación de la clase magistral. Sobre ellos cae la terrible maldición de un mundo de millones. Han hecho de América la tierra de las huelgas perdidas. En la tierra de las montañas y las colinas, y las llanuras y los valles resuenan los ecos de la maldición de una clase obrera indignada. Son las fuerzas oscuras que el mundo debería conocer como los traidores, los verdaderos malhechores, los verdaderos instigadores de las espantosas derrotas y traiciones al proletariado. La tierra en la que la depravación de estos buitres ha llevado a miles de personas a la desesperación y la desconfianza, y despertó sus sospechas: miles que solo perdieron porque depositaron una confianza implícita en aquellos que eran agentes de sus opresores, miles a los que nunca se les mostró lo que habrían conseguido juntos... miles que habían confiado, solo para ser traicionados, para ser arrojados al desierto donde no hay escapatoria de la pena por la confianza ciega: todos esos cientos de miles han perdido la fe en la capacidad de su propia clase para liberarse del alcance de los opresores. ¿Pero qué concierne a los dirigentes sindicales? Es en estas condiciones que se les permite existir, para continuar su trabajo destructivo en interés de los capitalistas.

Este gran país proporciona la lección más valiosa del universo para el movimiento de la clase trabajadora. Esperemos, confiemos, que los trabajadores de todas partes puedan beneficiarse de las tragedias de esta tierra, para que, iluminados por tales experiencias, puedan dedicar sus esfuerzos a una sola causa y así permitir que el proletariado se libere de las cadenas de la esclavitud de la economía, y pueda prepararse para su misión histórica, para una lucha real y final, para la libertad industrial, la única libertad por la que vale la pena luchar.

12

Aunque este poema apareció con frecuencia en la prensa de IWW con el nombre de Ralph Chaplin, en su autobiografía, Wobbly *(Chicago, 1948), Chaplin afirmó que fue escrito por un minero de Virginia Occidental, Elmer Rumbaugh. Él escribió: "El único converso que hice para la idea del* Único Gran Sindicato *fue Elmer Rumbaugh, un joven minero duro, ciego de un ojo como consecuencia de un accidente en una mina... 'Rummy luego se unió a la IWW y se mantuvo fiel a ella hasta su último día. Estaba muy interesado en escribir canciones de trabajo. Una de estas, 'Paint' Er Red'* (Píntalo de rojo)*, con el tiempo se convirtió en un clásico proletario".*

"Paint 'Er Red" se publicó por primera vez en Huntington, West Virginia Socialist and Labor Star *(24 de enero de 1913), mientras que Chaplin era el editor. El 7 de noviembre de 1914 se publicó en* Solidarity*. La canción fue utilizada por la fiscalía en varios juicios federales y estatales de miembros del IWW durante el período de la Primera Guerra Mundial como prueba de la intención revolucionaria de la organización.*

PÍNTALO DE ROJO

Por RALPH H. CHAPLIN

(Melodía: "Marchando a través de Georgia")

Venid con nosotros, obreros, y uníos a la banda rebelde.
Venid, descontentos, y echad una mano
Marchamos contra el parásito para expulsarlo de la Tierra,
con el *Único Gran Sindicato Industrial.*

Coro:

¡Hurra! ¡Hurra! ¡Vamos a pintarlos de rojo!
¡Hurra! ¡Hurra! el camino está limpio por delante:
estamos ganando democracia, libertad y pan
con el *Único Gran Sindicato Industrial.*

En la fábrica, el campo y la mina nos reunimos en nuestro poder.
Estamos en el trabajo y vamos a ganar nuestra más dura lucha.
Con el faro que nos guiará de la oscuridad a la luz,
el *Único Gran Sindicato Industrial*

Vamos, muchachos, haced fila, llenaremos al jefe de miedo;
El rojo es el color de nuestra bandera,
está manchado de sangre y lágrimas.
¡Lo burlaremos en su fea taza
y haremos sonar nuestros gritos más fuertes
para el *Único Gran Sindicato Industrial!*

“Esclavos”, nos llaman, “prescindibles” inferiores por nacimiento,
pero cuando golpeemos sus bolsillos,
vamos a echar a perder sus sonrisas

¡Nos quedaremos sus sucios dividendos y los expulsaremos de la Tierra con el *Único Gran Sindicato Industrial!*

Odiamos su sistema podrido más de lo que lo hacen los mortales.
Nuestro objetivo no es arreglarlo, sino reconstruirlo todo.
Y lo que tendremos para gestionar,
cuando finalmente hayamos terminado,
¡será el *Único Gran Sindicato Industrial!*

13

"One Big Industrial Union" de George G. Allen apareció en la séptima edición del libro de canciones del IWW.

UN GRAN SINDICATO INDUSTRIAL

Por GG Allen

(Aire: "Marchando a través de Georgia")

Traed el viejo libro rojo, muchachos, cantaremos otra canción.
Cántale al esclavo asalariado que aún no se ha unido a la multitud
de la revolución que arrasará el mundo,
con el Gran Sindicato Industrial.

Coro

¡Hurra! ¡Hurra! La verdad te hará libre.
¡Hurra! ¡Hurra! ¿Cuándo verán los trabajadores
que la única forma en que obtendrán la libertad económica,
es el Gran Sindicato Industrial?

Cómo los jefes gritan cuando escuchan el espantoso sonido
del sabotaje y la acción directa en todo el mundo;
Se están preparando para volverse con las orejas contra el suelo,
por el Gran Sindicato Industrial.

Ahora el Trust de la cosecha se mudará a Alemania.
Los jefes de la seda de Paterson también quieren huir
de las huelgas y los problemas laborales,
pero no pueden escapar
del Gran Sindicato Industrial.

A ustedes trabajadores migrantes del clan de trabajo común,
les cantamos para que se unan y sean sindicalistas luchadores;
Debes emanciparte, proletario,
con el Gran Sindicato Industrial.

Coro

¡Hurra! ¡Hurra! Vamos a liberar al esclavo asalariado.
¡Hurra! ¡Hurra! Con cada victoria, tararearemos
el himno de los trabajadores hasta que finalmente estén
en el Gran Sindicato Industrial.

14

John Brill colocó estos versos al ritmo de la canción del himno, "Llévalo al Señor en oración". Se imprimió en la novena edición del libro de canciones del IWW.

SACA A LOS JEFES DE TU ESPALDA

Por John Brill

(Melodía: "Llévalo al Señor en oración")

¿Eres pobre y estás desolado y hambriento?
¿Hay muchas cosas que te faltan?
¿Está tu vida hecha de miseria?
Entonces saca a los jefes de tu espalda.
¿Está toda su ropa remendada y hecha jirones?
¿Estás viviendo en una choza?
¿Tienes tus problemas dispersos?
Entonces saca a los jefes de tu espalda.

¿Estás casi dividido en dos?
¿argado como un gato de orejas largas?
Boob, ¿por qué no te mueves como un trueno
y arrojas a los jefes de tu espalda?
Todas las agonías que sufres,
pueden terminar con un buen golpe:
te endurecerás y a los duendes echarás,
al deshacerte de los jefes a tu espalda.

15

"Solidarity Forever", la canción sindical más conocida en EE UU, fue compuesta por Ralph Chaplin (1887-1961), un artista, poeta, escritor y uno de los editores de Solidarity, Industrial Worker *y otras publicaciones del IWW. Chaplin, un artista comercial, se unió a la IWW en 1913. En su autobiografía, escribió que la idea de "Solidarity Forever" se le ocurrió mientras estaba editando un documento de trabajo en Virginia Occidental durante la huelga de la mina de carbón en el valle de Kanawha. Escribió las estrofas en enero de 1915, mientras yacía en la alfombra de su sala de estar en Chicago. En* Wobbly*, recordó, "Quería una canción que estuviera llena de fervor revolucionario y un coro que sonara y desafiante". "Solidarity Forever" apareció en* Solidarity *(9 de enero de 1915). Desde ese momento se ha convertido, según Joe Glazer y Edith Fowke (*Songs of Work and Freedom*, Chicago, 1960), "en el himno del movimiento obrero estadounidense".*

Chaplin fue uno de los compositores y poetas wobbly más prolíficos. Algunos de sus poemas se recogen en libros impresos en privado: When the Leaves Come Out *(1917) y* Bars and Shadows *(1919).*

¡SOLIDARIDAD SIEMPRE!

Por RALPH CHAPLIN

(Melodía: "El cuerpo de John Brown")

Cuando la inspiración de la Unión corra a través de la sangre de los trabajadores
no puede haber poder más grande en ningún lugar bajo el sol.
Sin embargo, ¿qué fuerza es más débil que la fuerza de un hombre?
Pero la unión nos hace fuertes.

Coro:

Solidaridad siempre
Solidaridad siempre
Solidaridad siempre
Porque la unión nos hace fuertes.

¿Hay algo que tengamos en común con el parásito codicioso
Que nos humilla en la servidumbre y nos aplasta con su poder?
¿Nos queda algo más que organizarnos y luchar?
Es que la Unión nos hace fuertes.

Somos nosotros los que aramos las praderas;
construyen las ciudades donde comercian;
Cavamos las minas y construimos los talleres;
interminables millas de ferrocarril tendemos.
Ahora estamos parados, marginados y hambrientos,
en medio de las maravillas que hemos hecho;
Pero la unión nos hace fuertes.

Todo el mundo que es propiedad de jefes inactivos,
es nuestro y solo nuestro.
Hemos sentado amplios cimientos;
Construido hacia el cielo piedra a piedra.
Nuestro fin, no es la esclavitud, sino gestionar y compartir,
porque que la unión nos hace fuertes.

Han tomado innumerables millones que nunca trabajaron para ganar.
Pero sin nuestro cerebro y músculo, ninguna rueda puede girar.
Podemos romper su poder altanero;
ganar nuestra libertad cuando aprendamos
que la unión nos hace fuertes.

En nuestras manos se coloca un poder mayor que su oro atesorado;
Más grande que el poder de los ejércitos, magnificado mil veces.
Podremos hacer nacer el nuevo mundo de las cenizas del viejo,
porque la Unión nos hace fuertes.

16

La canción de Ralph Chaplin "The Commonwealth of Toil" se imprimió en la decimocuarta edición del libro de canciones del IWW. Fue compuesto a la melodía popular, "Nellie Gray".

LA MANCOMUNIDAD DEL TRABAJO

Por Ralph Chaplin

(Aire: "Nellie Gray")

En la penumbra de las ciudades poderosas
En medio del estruendo de las ruedas,
Estamos trabajando como antiguos esclavos,
Y los jefes esperan mantenernos
siempre así bajo sus talones,
Y convertir nuestra propia sangre en oro.

Coro

Pero tenemos un sueño brillante de lo justo que se verá el mundo
cuando cada hombre pueda vivir su vida de manera segura y libre;
Cuando la Tierra sea propiedad del Trabajo,
y haya alegría y paz para todos
en la Mancomunidad de los Trabajadores.

Nos mantienen acurrucados y golpeados,
Gimiendo dócilmente a sus pies.
Se interponen entre cada obrero y su pan.
¿Rendiremos nuestras vidas por la corteza amarga que comemos?
¿Solo esperaremos el cielo cuando estemos muertos?

Han dispuesto nuestras vidas por nosotros
hasta el final de los tiempos.
¿Nos tambalearemos debajo de su pesada carga?
¿Los dejaremos vivir para siempre en sus salas doradas del crimen
con nuestros hijos condenados a trabajar bajo su aguijón?

Cuando nuestra causa triunfe
y reclamemos a nuestra Madre Tierra,
y la pesadilla del presente se desvanezca,
viviremos con amores y risas,
nosotros, que ahora valemos poco,
no lamentaremos el precio que tengamos que pagar.

17

Titulado "The Cry of Toil", este poema apareció por primera vez en la prensa del IWW en el Industrial Union Bulletin *(18 de abril de 1908). Fue acreditado a Rudyard Kipling. Después de esa fecha, se reimprimió muchas veces en los periódicos del IWW, titulado "Os hemos alimentado a todos por mil años", y firmado como "anónimo" o por "un proletario desconocido". Alrededor de 1916, los versos se pusieron al ritmo de la música de Rudolph von Liebich de la Chicago General Recruiting Union, y las partituras se publicaron en los periódicos del IWW. El poema se incluyó en* Poems of Freedom *de John Mulgan (Londres, 1938), bajo el título "Labor", y también se publicó en* An

Anthology of Revolutionary Poetry *(Marcus Graham), con el comentario de que es una parodia de un poema de Rudyard Kipling.*

OS HEMOS ALIMENTADO A TODOS POR MIL AÑOS

Por un proletario desconocido

Os hemos alimentado a todos por mil años.
Y nos saludáis aún sin haber comido,
aunque nunca hay un dólar de toda vuestra riqueza,
sin marcar por la muerte de los trabajadores.

Hemos dado nuestro mejor esfuerzo para daros descanso
y yacéis entre lana carmesí.
Entonces, si la sangre es el precio de toda vuestra riqueza,
¡Buen, Dios! ¡La hemos pagado en su totalidad!

Ahora nunca hay una mina abierta al cielo
Y estamos enterrados vivos para vosotros.
Ahora nunca hay un naufragio que derive a la costa
Pero somos vuestra tripulación espantosa.
Recordamos a nuestros muertos en las rojas fraguas
Y en las fábricas adonde trabajamos.
Si la sangre es el precio de vuestra maldita riqueza,
¡Dios mío! ¡La hemos pagado entera!

Os hemos alimentado a todos por mil años.
Y esa fue nuestra perdición, ya lo sabéis,
desde los días en que nos encadenasteis en los campos
hasta la huelga de hace una semana.
Habéis tomado nuestras vidas, y nuestros hijos y esposas,
y nos habéis dicho que es lo que os corresponde legalmente;
Pero si la sangre es el precio de toda la riqueza
¡Buen Dios! La hemos comprado justa.

Harry Kirby McClintock (1883-1957), un radio pionero de música folklórica Hillbilly conocido por miles como "Haywire Mac", es una figura importante en la tradición popular de los hobos (vagabundos), wobbly e Hillbilly. En una entrevista con John Greenway informada en su American Folksongs of Protest *(Filadelfia, 1953), McClintock afirmó haber sido un intérprete en la banda de músicos del IWW organizada alrededor de 1908 por JH Walsh en Portland para competir con las bandas del Ejército de Salvación para atraer al público callejero a sus reuniones de propaganda. Durante su larga y colorida carrera, McClintock trabajó como intermediario de ferrocarriles en Sudáfrica y se dirigió a Londres para asistir a la coronación de Eduardo VII en 1902. Fue un civil desollador de mulas en la Guerra Hispanoamericana, y también hizo un viaje a China en el momento de la rebelión Boxer.*

En 1925, la estación de radio de San Francisco KFRC lo contrató para el "Blue Monday Jamboree". Luego se trasladó al programa de la red "Happy Go Lucky Hour", trabajó un tiempo en Hollywood y regresó al programa "Breakfast Gang" de San Francisco, en el que tocó y cantó hasta los años 1950, dos años antes de su muerte. Fue miembro de ASCAP y Local 6 de la Unión de Músicos.

"Himno del odio" se imprimió en Solidarity *(1 de enero de 1916).*

HIMNO DEL ODIO

Por Harry McClintock

Para los marineros que se ahogan cuando sus barcos,
que están mal localizados, se estrellan en la orilla,
Para los hombres destrozados de los ferrocarriles, diez mil al año o más,
Para los hombres asados en sus acerías, y los hombres hambrientos en las carreteras,
Para mineros enterrados por cientos cuando estalla el fuego húmedo,
por nuestros hermanos mutilados y sacrificados a diario por sus ganancias,
mientras sus sacerdotes cantan el coro: "Dios da, y Dios quita".
Por mil veces cantado cuando nosotros golpeamos por un salario digno,
por las mazmorras y las cárceles que nuestros hombres han llenado debido a su furia diabólica.
Para Homestead y para Chicago, Coeur D'Alene y Telluride,
Por la maldita masacre en Ludlow, donde murieron las mujeres y los niños,

Por nuestros héroes que colgaron en la horca para llenar de asombro a sus esclavos,
mientras sus jueces se pusieron firmes ante una fila de sables y croaron: "Así dice la ley".
Por todos los males que hemos sufrido de ellos y por cada uno de los males que odiamos,
con un odio que es negro como el hoyo más profundo, que es firme y seguro como el destino.
Os odiamos con la mano, el corazón, la cabeza, el cuerpo, la mente y el cerebro.
Os odiamos en la forja, en la mina y en la fábrica, en el campo del grano dorado.
Maldecimos vuestro nombre en el mercado mientras el trabajador habla con su compañero,
y cuando cenas alegre en la cafetería, el camarero escupe en tu plato.
¡Te odiamos! Maldito seas ¡Te odio! Odiamos vuestra raza podrida.
Odiamos tu religión de esclavos con su credo de sumisión.
Odiamos a tus jueces. Odiamos tus tribunales.
Odiamos esa mentira viviente que llamáis "Justicia" y odiamos con un odio que nunca morirá.
Mantendremos nuestro odio, apreciaremos nuestro odio y nuestro odio crecerá siempre.
Difundiremos nuestro odio y dispersaremos nuestro odio hasta que todos los trabajadores lo sepan.
Y el día vendrá con un amanecer rojo, rojo; y vosotros, en vuestros salones dorados,
probaréis la ira y la venganza de los hombres con mono de trabajo.
Las riquezas que cosechasteis con vuestro egoísmo arrebataremos con nuestras manos desnudas,
y la casa que construisteis para protegeros caerá como un castillo de arena.
Porque las nuestras son las manos que gobiernan en la fábrica, la mina y el molino.
Y solo necesitamos unir nuestros brazos, ¡para que todo el mundo se detenga!
Así que vayan y estudien su colmena, y no se olviden del todo,
de que somos los trabajadores del mundo y no hemos hablado todavía.

"Dublin Dan" Liston, quien escribió "Dan McGann" y "The Portland Revolution" fue el propietario del famoso bar "Dublin Dans" en Butte, Montana, un lugar frecuentado por muchas personalidades sindicalistas de ese pueblo minero. Liston era miembro de la IWW y de la Unión de Bartenders de la AFL. A su muerte en San Francisco en 1942, un obituario en el Industrial Worker (31 de enero de 1942) decía:

"Su canción, 'The Portland Revolution', es uno de los recursos del cancionero IWW. Tal vez debería ser recordado por su don de popularizar algunas de las frases oscuras de su infancia en Dublín y darles publicidad en todo el mundo... La forma más adecuada de describir el nivel económico del trabajador es la frase de Dublín Dan: No tiene una olla en la que escupir o una ventana para tirarla*. "*

"La Revolución de Portland" se refiere a una huelga en la costa en 1922 en Portland, Oregón, del IWW Marine Transport Workers Union, organizado en 1913, y la AFL International Longshoreman's Union, cuando los empleadores de la costa anunciaron que la contratación se realizaría a través de una agencia de empleo de la empresa en lugar de a través del sistema de lista sindical.

Cantados al ritmo, "La cárcel del condado de Portland", los versos se imprimieron en la vigésima quinta edición del libro de canciones del IWW. "Dan McGann" se imprimió en la vigésimo primera edición del libro de canciones del IWW.

DAN McGANN

Por Dublin Dan

Dan McGann dijo a un hombre extranjero,
que estaba sentado con él en un banco:
"Déjame decirte esto", y para enfatizarlo,
mostró una llave de Stillson:
"No me hables de la burguesía,
no abras tu labios para hablar de los socialistas
o de los anarquistas,
no menciones a los bolcheviques.

"He escuchado lo suficiente de tus cosas extrañas,
estoy tan enfermo como un hombre puede estar
del discurso del odio,
y te digo claramente, que esta es mi tierra;
Si quieres presumir, echa un vistazo a nuestra bandera,
Y presume de su campo de color azul,
Presume de los muertos cuya sangre fue derramada
Por la paz de personas como tú.

"No quiero más", y él agitó una vez más
su llave, de una manera contundente,
"Del credo astuto de la raza rusa,
Porque estoy a favor de los Estados Unidos
Estoy harto de tus modas y de tus ojos salvajes
muchacho, no hagas ondear tu bandera tan roja,
donde la pueda ver, o por la noche habrá
altas velas alrededor de tu cabeza.

"Así que inclina tu sombrero a una bandera como esa.
Gracias a Dios por sus rayas y estrellas,
gracias a Dios que estás aquí,
donde los caminos están despejados,
lejos de los reyes y zares,
y no hablas del bolchevique,
Estoy harto de eso, estoy...
Un Dios, una bandera, ese es el credo que presumo,
que estoy impulsando por el Tío Sam".

Respuesta

El hombre “extranjero” miró a Dan McGann,
y en perfecto inglés dijo:
“No puedo ver, por mi vida,
lo que tienes en tu cabeza.
Te jactas de odiar la gran bandera vieja
y a los enemigos que tienes que derrotar,
cuando no tienes una olla en la que escupir,
o una ventana para tirarla.
Aullas y pateas sobre los bolcheviques,
los anarquistas y los wob

que viven en este sistema podrido cuando
ni siquiera son dueños de su trabajo.

“Las leyes de inmigración serían buenas para ti
si te mantuvieran alejado del finlandés o ruso,
del judío alemán y del francés también,
y solo dejaran entrar a los irlandeses;
Estás lleno de esa basura religiosa
Y el sacerdote en tu vida tiene un contrato de arrendamiento
ni siquiera eres bendecido, como algunos de los otros,
en el sentido de que Dios les dio gansos;
Eres una desgracia para la raza humana,
eres uno de esos grandes errores,
que vino de la tierra, según tengo entendido,
donde San Patricio condujo a las serpientes.

"El jefe te lo dijo, y crees que es así,
y supones que es así,
que tu cabeza es un lugar en la parte superior de tu cara,
que está destinada a sostener a tu sombrero".
Si alguna vez un pensamiento entró en tu cúpula de marfil,
lo cual me inclino a dudar,
no descansarías hasta que hubieras hecho todo lo posible
por expulsar al "extranjero"
y patear a los diferentes aquí,
pero no das ninguna razón de por qué
Y sin estos supuestos "extranjeros",
¿cómo te las arreglarías?

“Estás trabajando para un inglés,
tienes una habitación con un francés canadiense,
comes en un restaurante sueco
donde un holandés cocina la comida;
compras tu ropa a un judío alemán,
tus zapatos a un polaco ruso,
y depositas tu esperanza en un papa italiano,
para salvar tu alma irlandesa.
Eres un lameculos de 18 quilates,
eres un bruto anormal y sin cerebro...
Pero está cerca el momento en que tendrás que soportar
las cosas que ahora condenas.

"Así que tira tu llave Stillson,
defensor del tío Sam,
por el lenguaje que usas, cuando estás lleno de alcohol,
no me asusta la pena,
vete a luchar y al diablo, con tu gloriosa bandera,
y por el jefe que te está robando.
El único Gran Sindicato, ahí es donde estoy yo;
Estoy impulsando el *OBU*"

20

LA REVOLUCIÓN DE PORTLAND

Por Dublin Dan

La revolución comenzó, informó el juez al alcalde,
ahora Baker se pasea de un lado a otro, y mesa sus cabellos,
el litoral está muy bien atado, aúlla el periódico de Pordand,
y no hay nada que se mueva, salvo el intestino del alcalde Baker.

Se llamó a los piquetes, deberían ver los patios del ferrocarril,
alineados con trabajadores, todos llevan "carnets wobbly",
no importando a los chicos, que industria estaba afectada.
Todos eran compañeros de trabajo, y querían hacer su parte.

Cuando llegaron a Portland, fueron directamente a su salón,
y allí decidieron convocar una reunión.
Eligieron presidente, cuando una cosa construida como un hombre,
les informó que debían terminar su reunión en la lata.

Fueron llevados a la sala de la corte, a primera hora de la mañana
del martes, temprano por la mañana,
luego entraron lentamente en "Justicia",
en su rostro una mirada de desprecio,
algunos "gatos" que tenían el aparejo, sugirieron a sus compañeros,

"Aquí hay una oportunidad para alinear al "Calvo",
por lo que le escribieron un carnet.

Cuando vio el pequeño estrado, su rostro se puso blanco de odio,
y dijo: "Te lo diré de una vez por todas", esta corte no tolerará a los
"wobblies" que vienen aquí, y cerró sus puños débiles,
Porque el alcalde Baker me ha informado que existe una emergencia.

“Traiga a los prisioneros, oficial, detendremos esto aquí mismo.
Indica tu nombre, de dónde vienes y qué haces aquí.
No perteneces al ILA o MTW.
Ahora, lo que me gustaría saber es, ¿qué haces aquí en esta huelga?

El Gato Ciento diez luego movió la cola y sonrió ante la "ley",
dijo: "Soy una mano de la cosecha", mejor conocido como "Straw"
estoy interesado en este trigo, de hecho llevo fichas de mantenimiento,
yo estoy aquí, para ver que no se utilizan esquiroles.

El Gato Ciento diez estaba jubiloso, el pelaje se erizó en su cola,
"Su Señoría" fue raptada por orden,
Al siguiente hombre lo llamaban "Rails",
Pertenezco al viejo "Quinientos veinte", soy un interruptor en estos patios,
Y estoy aquí para decir que no moveremos la carga,

Porque todos tenemos carnets rojos.
Estamos aquí para ganar esta huelga de estibadores,
a pesar de todo su derecho,
eso es todo lo que tengo que decir, excepto,
estamos sólidos detrás de “Straw”.
El leñador era el siguiente en la línea,
se paró solo seis pies seis,
"Ciento veinte", a eso pertenezco,
los "wobblies" me llaman "Sticks".

Todos los carnets rojos cortan esta madera,
también la cargan en fletes,
y no la veremos manejada por un grupo de "Ratas de la Legión".
El viejo "Calvo" estaba ya furioso,
y se podía ver que su orgullo estaba herido,
cuando un "Gato" Trescientos diez le informó, que su apodo era "Sucio".

Dijo: "Señoría, escuche, hemos tomado esta posición aquí,
porque todos estamos organizados en el 'One Big Union'.
"Una agresión a uno, decimos que es una agresión para todos”,
Unidos somos fuertes, divididos, podemos caer.

Tus cárceles no pueden aplastar nuestro espíritu, y lo sabes,"
Cuando "Baldy" lo llamó a la orden y cortó al Gato de los Trescientos diez.
Dijo, déjame aclararme, estoy hecho un lio horrible,
porque "Shorty" dice que es "sucio", y "Slim" dice que un "palo".

Ahora "Blackie", él pertenece a los "rails" y "Whitey" dice que es "straw",
y todos ustedes parecen no respetar la "ley".
Ahora no puedo enviarlos a la cárcel, no puedo encontrar una excusa,
me lavaré las manos de este maldito desastre y soltaré a todo el pelotón.
Luego, "dirt" y "sticks" caminaron del brazo, con "flirts" y "skirts" y "rails".
Mientras que los Diez Gatos salían por la parte trasera y el pelo se erizaba
en sus colas.

Notas Capítulo 1

101 Actas de la Primera Convención de la IWW (Nueva York, 1905), pp. 1-2.

102 Ibíd., Pág. 82.

103 Ibid.

104 Ibid., Pp. 575-76.

105 Robert E. Doherty, “Thomas J. Hagerty, la Iglesia y el socialismo”, Labor History, 3 (Winter, 1962), pág. 53.

106 Actas de la Primera Convención de la IWW (Nueva York, 1905), pp. 228-31.

107 Ibid., P. 575.

108 "The IWW Preámbulo", en Paul F. Brissenden, The IWW: A Study of American Syndicalism (Nueva York, 1920), pág. 350.

109 Ralph Chaplin, "Solidarity Forever", Solidarity, 9 de enero de 1915.

110 Citado por Brissenden, p. 137.

111 Brissenden, Capítulo 5.

112 Daniel De León, "The IWW Convention", Weekly People, 3 de octubre de 1908, citado por Brissenden, pág. 224.

113 “El preámbulo de la IWW”, en Brissenden, pág. 350.

11 4 “The International Party” (“The Internationale”), en Socialist Songs (Chicago, 1901), pág. 2.

115 Chaplin, "Solidaridad para siempre".

Había un predicador indio que iba a la universidad
y mantenía una existencia humilde predicando.
Alguien le dijo:
"John, ¿cuánto te pagan?"
"Oh, solo me pagan 200,00 $ al año".
"Bueno, esa es una mala paga, John".
"Bueno", dijo, "¡Maldito predicador pobre!"

ELIZABETH GURLEY FLYNN en *Sabotaje*
(Cleveland: IWW Publicity Bureau, abril de 1915), pág. 8.

CAPÍTULO II

CONLOS BRAZOS CRUZADOS: LA TÁCTICA DE LA ACCIÓN DIRECTA

Vincent St. John, quien convocó la cuarta Convención del IWW el 21 de septiembre de 1908, había sido trabajador agrícola, impresor, tapicero y minero. Las experiencias con las sombrías realidades económicas y sociales de la vida industrial de la frontera occidental configuraron su filosofía militante. Su liderazgo en la huelga de Goldfield y su capacidad de organización en situaciones locales le valieron el apoyo y el afecto de los delegados occidentales que lo llamaron "Vint" y "El Santo".

St. John vio la lucha de clases como un hecho brutal de la vida cotidiana. En 1914 le dijo a la Comisión de Relaciones Laborales del Senado:

> (Los empleadores) nos utilizan en las fábricas, incluso antes de que tengamos la apariencia de una educación, y mueven nuestra vitalidad, cerebro y energía muscular para obtener ganancias, y siempre que no podemos seguir el ritmo de la acelerada máquina a su nivel más alto, hacen que salgamos a la carretera para establecer

> nuestra existencia lo mejor que podamos, o terminemos en la granja pobre o en el campo de la alfarería. (201)

Con DeLeón excluido de la Convención, los "industriales", que habían considerado a DeLeón un "pope" y un "intelectual", eligieron Secretario General-tesorero a St. John, una posición clave que ocupó hasta 1914. William Trautmann, quien en 1904 fue uno de los seis hombres fundamentales en la organización del IWW, fue elegido Organizador General.

Los activistas de la acción directa descartaron la acción parlamentaria de la clase trabajadora por varias razones. Por un lado, porque no tenía sentido para una gran parte de ella (mujeres, migrantes, extranjeros, negros del sur) que no podían votar. Pero más fundamentalmente, los activistas directos cuestionaban el valor de las reformas obtenidas a través del Estado, ya que el gobierno capitalista, como lo expresó St. John, "era un comité para cuidar los intereses de los empleadores" (202). En una guerra de clases en la que "toda la paz mientras dure el sistema salarial no es más que una tregua armada" (203), solo el poder económico decidirá las cuestiones económicas y sociales entre las fuerzas en conflicto.

Las tácticas de acción directa encontraron expresión durante los próximos años en diversas formas de presión aplicadas por los miembros del IWW a través de huelgas, luchas por la libertad de expresión, boicots y manifestaciones. Una publicación del IWW definió el término "acción directa" de esta manera:

> Acción directa significa acción industrial directamente por, para y de los propios trabajadores, sin la ayuda traicionera de engañantes laborales o políticos intrigantes. Una huelga iniciada, controlada y resuelta por los trabajadores directamente afectados es una acción directa... La acción directa es una acción combinada directamente en el trabajo para asegurar mejores condiciones de trabajo. La acción directa es la democracia industrial. (204)

En la escena industrial, estas tácticas se aplicaron de manera efectiva en una serie de paros durante este período, especialmente en la huelga de 1909 en McKees Rocks, Pennsylvania, un suburbio de Pittsburgh.

Aquí, más de 6000 empleados de Pressed Steel Car Company, una filial de la United States Steel Corporation, pararon espontáneamente para obtener mejores condiciones de trabajo y poner fin a un sistema de aceleración. La mayoría de ellos eran inmigrantes de muchos países. Ignorados por los dirigentes sindicales de la AFL, aceptaron fácilmente el aliento y el liderazgo de los organizadores del IWW.

Solidarity, June 30, 1917.

Un comité de huelguistas desconocido determinó la estrategia de huelga cuando se llamó a los "cosacos negros", como se llamaba a los soldados de la policía de Pensilvania que utilizando el apaleamiento, lesionaron a más de 100 huelguistas en repetidas cargas en reuniones y piquetes, los líderes de la huelga advirtieron que iban a contraatacar. Amenazaron con matar o herir a un "cosaco" por cada trabajador muerto o mutilado.

Cuando mataron a un huelguista, 5000 simpatizantes representando a quince nacionalidades distintas marcharon en la procesión fúnebre, y los huelguistas cumplieron su amenaza. Diez días después, estalló una pelea con soldados cuando los huelguistas regresaban a casa de una reunión; una breve batalla armada dejó cuatro huelguistas y tres soldados muertos.

En el primer número de *Solidarity*, un periódico del IWW que inició su andadura en 1909 en Newcastle, Pensilvania, en el corazón del distrito del

acero, informó el organizador general William Trautmann; “Entonces el jefe de los cosacos detuvo a sus sabuesos. Después de eso, ningún huelguista o diputado fue asesinado. La “fuerza física” organizada y disciplinada verificó la violencia y el despilfarro de la vida en McKees Rocks” (205). Los huelguistas formando piquetes en las fábricas, finalmente ganaron sus demandas.

La lucha en McKees Rocks consiguió mejores condiciones de trabajo, puso fin por parte de los huelguistas a algunos de los abusos notorios de la Compañía y mejoró la reputación de la IWW. Además, la organización utilizó la huelga como un vehículo de agitación contra el sistema capitalista y como una táctica para fortalecer la solidaridad de la clase trabajadora. Las huelgas formaban parte de la guerra de guerrillas contra el empleador, que eventualmente derrocaría al sistema capitalista. En las palabras de un propagandista del sindicato:

> Las huelgas son meros incidentes en la guerra de clases; son pruebas de fuerza, ejercicios periódicos en el curso de los cuales los trabajadores se entrenan para una acción concertada. Esta capacitación es muy necesaria para preparar a las masas para la “lucha” final, la huelga general que realizará la expropiación de los empleadores. (206)

La huelga general fue vista en un sentido más amplio como la toma pacífica de los medios de producción, una vez que los trabajadores se hubieran organizado y el capitalismo hubiera demostrado su ineficiencia. Sería provocada, dijeron Haywood y otros organizadores del IWW, por los "brazos cruzados" de los trabajadores. "Cuando atacamos ahora, golpeamos con las manos en los bolsillos", dijo Haywood a un reportero de la revista *World's Work*, en 1913. "Tenemos un nuevo tipo de violencia, el caos que generamos en el dinero al dejar nuestras herramientas.” (207). Esta filosofía fue expresada con elocuencia por el organizador del IWW, Joseph Ettor, dirigiéndose a los huelguistas textiles de Lawrence en el Salón Franco-Belga el 25 de enero de 1912. Dijo:

> Si los trabajadores del mundo quieren ganar, todo lo que tienen que hacer es reconocer su propia solidaridad. No tienen nada que hacer más que cruzar los brazos y el mundo se detendrá. Los trabajadores son más poderosos con las manos en los bolsillos que

> todos los bienes de los capitalistas. Mientras los trabajadores mantengan sus manos en los bolsillos, los capitalistas no pueden poner las suyas allí. Con resistencia pasiva, los trabajadores se niegan absolutamente a moverse, y permaneciendo absolutamente silenciosos, son más poderosos que todas las armas e instrumentos que tiene el otro lado para atacar. (208)

Hasta el momento de la huelga general, sostuvo Ettor, los trabajadores debían inspirarse en un sentido de solidaridad de clase y militancia.

De acuerdo con la filosofía del IWW, no se firmarían contratos después de que se ganara una huelga. Solo se podrían realizar "treguas" temporales en el "campo de batalla del capital y el trabajo". Como escribió St. John en su gran folleto, *El IWW: Su historia, estructura y métodos*: "Solo hay una cosa que los Trabajadores Industriales del Mundo harán con la clase empleadora, apoderarse de los medios de producción" (209). Esta filosofía se expresó con fuerza en una de las muchas canciones wobbly sobre la huelga general:

> *¿Por qué haces acuerdos que te dividen cuando luchas*
> *y dejas que los jefes te engañen con el "derecho sagrado" del contrato?*
> *¿Por qué permanecer en el trabajo cuando otros trabajadores luchan con el enemigo?*
> *Todos ustedes deben permanecer juntos, ¿no lo saben?*
>
> *¡Átalos! Atarlos es la manera de ganar.*
> *No notifiques a los jefes hasta que comiencen las hostilidades.*
> *No les ofrezcas oportunidades para los hombres armados,*
> *los esquiroles y todos sus gustos;*
> *Lo que necesitas es One Big Union y One Big Strike.* (210)

Los wobblies "ataron" a sus jefes mediante diversas formas de acoso en el trabajo, emprendidos cuando otros esfuerzos resultaron ineficaces. Esto se denominó "sabotaje" o "retiro concienzudo de la eficiencia". Resultó ser el concepto más controvertido que afectó a la organización.

Las tácticas de acción directa evolucionaron a partir de la naturaleza de las condiciones de trabajo de los miembros del IWW. En muchos casos, incapaces

de financiar huelgas a largo plazo, los trabajadores no cualificados recurrieron a acciones decisivas cortas. Era imposible mantener una línea de piquete en miles de millas de los campos de trigo de Kansas, Nebraska y Dakota. Pero era posible dejar señales amenazadoras: “3,00 $ por día, trabaja bien; 2,00 $ por día, trabaja despacio” (211). Las huelgas intermitentes, las huelgas en el lugar de trabajo y el "sabotaje" eran medios para obtener concesiones prácticas rápidamente, así como parte de la batalla a largo plazo para debilitar el sistema capitalista.

La palabra "sabotaje" fue utilizada oficialmente por primera vez por las organizaciones laborales francesas en 1897, cuando el anarquista Emile Pouget informó a la Confederation Generale du Travail (CGT) sobre la práctica escocesa anterior llamada "ca'canny", que significa "ir despacio". "La etimología de la palabra ha sido resumida por Waldo Browne en *Qué es qué en el movimiento obrero* (1921):

> Derivado de la palabra francesa sabot, que significa zapato de madera, a menudo se supone que este término denota originalmente la idea de paralización de la maquinaria al lanzarle un zueco. Probablemente su derivación más directa sea del verbo francés saboter, que significa chapuza; mientras que algunos encuentran su origen en la expresión francesa, "Travailler a coups de sabots", que significa trabajar con zapatos de madera, a menudo aplicados a personas perezosas o de movimientos lentos. (212)

El historiador del IWW, Fred Thompson, cuenta que en Francia, mucho después de que los obreros industriales comenzaran a usar zapatos de cuero, los campesinos, que eran utilizados frecuentemente como rompehuelgas, todavía usaban sabots de madera. Los campesinos fueron llamados "saboteadores" de la misma manera que la palabra "torpe" se usa en este país cuando los huelguistas derrotados regresan al trabajo, expresando su descontento al hacer que su trabajo fuera de la misma manera que el de los rompehuelgas palurdos e inexpertos. Sus esfuerzos fueron llamados "sabotaje". (213)

Cualquiera que sea su origen, el sabotaje en términos del IWW apuntaba, como escribió el panfletista Walker C. Smith, a "golpear al empleador en su lugar vital, en su corazón y alma, o en otras palabras, en su

bolsillo" (214). Incluía acciones que deshabilitarían la maquinaria, disminuirían la producción, estropearían el producto o reducirían las ganancias de la compañía al decir la verdad sobre un producto. En su folleto *Sabotaje* (1915), Elizabeth Gurley Flynn, organizadora del IWW de 1906 a 1917, mucho más tarde líder del Partido Comunista, escribió:

> Sabotear significa debilitar e interferir con la cantidad, o arruinar tu habilidad e interferir con la calidad de la producción capitalista para dar un servicio pobre. Es algo que se lucha dentro de las paredes de la fábrica. El sabotaje no es violencia física; el sabotaje es un proceso industrial interno. Es simplemente otra forma de coerción. (215)

La palabra sabotaje apareció en la prensa del IWW por primera vez en *Solidarity* (4 de junio de 1910) en un informe de una huelga de 600 trabajadores de la indumentaria de Chicago que habían abandonado Lamm and Company cuando uno de sus compañeros de trabajo fue despedido. El artículo afirmaba que cuando se introdujeron esquiroles en la fábrica de ropa, "los trabajadores de otras empresas donde se hacía el material para la empresa vinculada a la huelga," sabotearon "su trabajo a tal perfección" que, la compañía cedió a casi todas las demandas de los huelguistas (216). El organizador Trautmann aconsejó a los huelguistas que volvieran a trabajar y usaran métodos de "resistencia pasiva" para que volvieran a contratar al trabajador despedido. (217)

La controversia sobre el término sabotaje se dramatizó en la Convención del Partido Socialista de 1912 cuando se aprobó una resolución destinada a descalificar la afiliación del Partido Socialista a cualquiera que "se oponga a la acción política o defienda el crimen, el sabotaje u otros medios de violencia como arma" (218). La resolución fue una consecuencia del cisma entre la derecha y la izquierda sobre la política frente a la acción directa, una división que había estado creciendo desde poco después de la organización del Partido a principios de siglo. Golpeó a Bill Haywood, quien, como miembro de la junta directiva del Partido Socialista, había sido delegado al congreso de la Segunda Internacional de Europa en 1910 y había regresado a casa a América para dar una conferencia sobre la necesidad del "socialismo con la ropa de trabajo puesta" (219), acción directa militante y huelga general. En febrero de 1913, Haywood fue retirado de su puesto como miembro de la junta ejecutiva y

expulsado de la membresía del Partido Socialista. Continuó siendo uno de los líderes wobbly más conocidos y populares.

De acuerdo con Haywood, la literatura que trata de sabotaje se distribuyó en el IWW desde cerca de 1913 a 1917, a pesar de que traducciones de artículos europeos radicales habían aparecido en la prensa del IWW desde 1910. Algunos de los folletos vendidos por oradores callejeros o distribuidos en las reuniones fueron escritos por miembros de la IWW, impresos de forma privada, y no representaban la visión oficial de la organización (220). El argumento creciente entre la relación del sabotaje y la violencia llevó a la Convención de 1913 del IWW a adoptar una resolución que declaró en parte: “El programa de la IWW ofrece la única solución posible de la cuestión salarial mediante el cual la violencia se puede evitar, o en el peor de los casos ser reducida al mínimo” (221). El año siguiente, la Convención del IWW resolvió que sus oradores recomendaran a todos los trabajadores el recorte de la producción "por desaceleración y sabotaje". (222)

Sin embargo, la retórica audaz continuó dramatizando los males industriales, y el símbolo del zapato de madera para el sabotaje apareció ampliamente en la canción, la prosa y la ilustración wobbly entre 1913 y 1918. Algunas ediciones del pequeño cancionero rojo de los wobblies contenían el siguiente verso:

> Si el *camino de libertad parece áspero y duro,*
> *y sembrado de rocas y de espinas*
> *ponte tus zapatos de madera compañero,*
> *ue no harán daño a tus callos.* (223)

Los símbolos del sabotaje de un zapato de madera y un gato negro aparecían constantemente en ilustraciones y dibujos wobbly. Pegatinas y circulares mostraban un gato negro encorvado mostrando sus garras. Las palabras "gato sabot", "gatito", "arreglar el trabajo" se utilizaron para sugerir o amenazar con parar el trabajo, el sabotaje y la acción directa. (224)

Sería difícil determinar si los miembros del IWW practicaban la ilegalidad y la violencia en este momento, pero muchos investigadores concluyen que tales informes fueron exagerados. Después de pasar varios meses en el Oeste estudiando el IWW para una serie de artículos que aparecieron en el *New York*

Evening Post en febrero y marzo de 1918, el escritor Robert Bruere no encontró pruebas de que los hombres en los campamentos de madera fueran culpables de sabotaje como habían sido acusados.

"¿No vamos a tomar (los campamentos de madera) uno de estos días?, ¿qué sentido habría en destruir lo que nos va a pertenecer?", preguntó uno de los leñadores wobbly. (225)

Bruere informó el 16 de febrero de 1918, que los propietarios de la madera occidentales admitieron ante la Comisión de Mediación del Presidente en Seattle que "la peculiar reputación de violencia y anarquía que se ha fijado en la IWW fue en gran parte obra de sus propios e ingeniosos agentes de publicidad" (226). El informe de la Comisión de Mediación del Presidente en 1917 declaró que para muchos wobblies, la afiliación al IWW representaba un "vínculo de fraternidad" y el malestar en los campos de la madera fue "en el fondo... una afirmación de la dignidad humana". (227)

1913. Demostración de desempleados. Union Square, N. York

En un memorando de 1919 sobre la persecución del movimiento obrero radical en los Estados Unidos, la Oficina Nacional de Libertades Civiles declaró:

> El cargo común de violencia para lograr el propósito de la organización no se ha probado en un solo juicio. No se ha probado ni un solo hecho en contra de la organización que no podría haberse probado con la misma fuerza en contra de cualquier unión de la AFL, con la única excepción de la publicación de literatura radical que expresa ideas revolucionarias de la lucha del trabajo. (228)

Un extenso estudio de 1300 páginas sobre las leyes de sindicalismo criminal de EF Dowell en la Universidad Johns Hopkins en 1939 concluyó:

> La evidencia disponible en el curso de este estudio lleva a la conclusión de que desde 1912, o más temprano, hasta 1918, el IWW sin duda abogó en sus publicaciones por el sabotaje en el sentido de incapacitar o dañar la propiedad para reducir las ganancias o la producción de los empleadores, y luego cesó de efectuar esta defensa en 1918. Aunque existen opiniones contradictorias sobre si el IWW practicó el sabotaje o no, es interesante observar que no hay un solo caso de un saboteador del IWW atrapado practicando sabotaje o condenado por su práctica. (229)

Las audaces luchas de libertad de expresión que llevaron el impacto de la organización al umbral de muchas comunidades en todo el país, las huelgas de militantes, las teorías revolucionarias y la propaganda inflamatoria dieron como resultado intentos legales e ilegales de suprimir a la organización. Su éxito en la organización de rebeliones de trabajadores de fábricas inmigrantes, la expansión de su afiliación en las minas, los bosques madereros y los campos de cosecha del medio oeste llevó a una salvaje oposición en la prensa que no intentó separar la retórica de la realidad y con frecuencia exageró la "amenaza tambaleante" para crear noticias dramáticas y titulares llamativos. Aunque la IWW demostró ser mucho menos extremo en sus acciones que en sus palabras y realizó huelgas notablemente carentes de violencia, sus miembros fueron perseguidos individualmente por gobiernos federales y estatales, y la organización fue violentamente condenada.

En el ataque a todo el radicalismo en la segunda y tercera décadas del siglo XX, los wobblies fueron caracterizados primero como terroristas industriales que lanzaban bombas, luego como saboteadores alemanes financiados por el

oro del kaiser y, finalmente, como fanáticos bolcheviques que planeaban sovietizar los Estados Unidos.

Las comunidades de todo el país llevaron literalmente el título y las palabras a una vigorosa canción wobbly, "Paint 'Er Red" (Píntalo de rojo), ofrecida por la fiscalía en muchos juicios de la corte como evidencia de la "intención revolucionaria":

> *Odiamos su sistema podrido más de lo que lo hacen los mortales.*
> *Nuestro objetivo no es arreglarlo, sino reconstruirlo todo.*
> *Y lo que utilizaremos para gestionar,*
> *cuando finalmente hayamos terminado,*
> *es la Gran Unión Industrial.* (230)

1

James H. Walsh, quien escribió este relato del viaje de veinte occidentales a la Convención de 1908 en Chicago, era un miembro del Partido Socialista que había trabajado en Alaska antes de convertirse en jabonero y organizador del IWW en el área de Portland. Los hombres a quienes llevó a Chicago fueron apodados "los Bummery" (los vagueantes) por Daniel DeLeon por su canto de la canción "Aleluya, soy un vago". Walsh fue un líder en la campaña del IWW contra los "tiburones" de empleo en la lucha de la libertad de expresión de Spokane en 1909. Este artículo fue publicado en el Boletín de la Unión Industrial *(19 de septiembre de 1908).*

LA BRIGADA DE LOS MONOS "ROJO ESPECIAL" DEL IWW

En su camino por el continente —A lo largo de las fogatas y con gran éxito de propaganda— miles de personas escucharon a los oradores. —La “Red Special” fue dejando una raya roja detrás de él —. Los liberales, Gompers y sus satélites estaban furiosos de rabia.

Bueno, estábamos en los patios, reunidos junto al tanque de agua. Para saber si todos estábamos presentes, nos hemos numerado. Los números van del uno al diecinueve, y el señor Walsh hace veinte. Vemos un empleado y nos informa dónde se encontrará nuestro "Coche especial". Sin embargo, el tren llega tarde y nos retrasamos unas horas. Los "Pilotos de vuelo" (tripulación del tren) están

bastante ocupados en los patios. Están revisando las propiedades de su amo para que los vagabundos no rompan un sello sagrado y se suban en un vagón donde se almacenen mercancías valiosas.

Se escuchan dos detonaciones del silbato de locomotora y el tren comienza su viaje, y al mismo tiempo diecinueve hombres, todos vestidos con monos negros y sudaderas, camisas negras y corbatas rojas, con un libro del IWW en el bolsillo y una insignia del IWW en las solapas de su abrigos, estamos en un “vagón de ganado” y en camino.

En poco tiempo aparece un destello (linterna) y el guardafrenos salta al coche. Su sindicalismo es superficial. Pertenece a la BRT, pero nunca ha oído hablar de la lucha de clases. Sin embargo, no tiene éxito con el cobro de tarifas y continuamos nuestro viaje.

Nuestra primera parada, donde esperamos celebrar una reunión es en Centralia, y cuando estamos a mitad de camino, se estaciona "nuestro automóvil". Ahora solo queda un tren para seguir. Es un tren petrolero, por lo que encontraremos a diecinueve hombres “montando” en ese automóvil tan pronto como el tren inicie la marcha. Nos demoramos por algunas horas nuevamente, mientras el tren se transfiere a través del ferry y estamos alrededor de la primera fogata hacia las primeras horas de la mañana. Al final se escuchan dos breves pitidos del silbato, y todos estamos a bordo. Estamos a una corta distancia de nuestro destino y el tren corre a toda velocidad. La mañana se está volviendo fría y escupiendo un poco de lluvia, pero todos estamos decididos a quedarnos en el auto, cuando nuevamente aparece un guardafrenos y nos dice que no podemos viajar ya que ha llegado la luz del día, pero le informamos que debemos llegar a Centralia.

Es la madrugada del domingo, y nos vamos a tomar una taza de café, después de lo cual nos reuniremos alrededor del fuego de campamento en la "jungla". La mañana es brillante y todos están durmiendo en la hierba de la jungla, con los brazos como almohadas, y abrigos para cubrirse.

Cerca del mediodía estamos todos arriba y avanzando hacia el depósito; aquí nos encontramos con el señor Walsh y todo el "grupo" se congrega. Los cuellos duros de la pequeña ciudad están estirados hacia nosotros. Más tarde en el día se distribuye la "Llamada nocturna" y, a las 8 P.M., encontramos una buena multitud en el parque para escuchar. A todos les gustan las canciones y se presta mucha atención a la conferencia. Las ventas de literatura son justas, pero las tarjetas de canciones se venden como pasteles calientes.

Hemos terminado nuestra primera acción de propaganda y, en definitiva, es un gran éxito. Ahora, la próxima cita es Tacoma. El comité de trenes ha comprobado que "nuestro automóvil especial" no saldrá hasta las 2 A.M., así que al fuego del campamento otra vez… Llega el momento de la partida y estamos de nuevo en camino. Aparece otro guardafrenos y, después de una conferencia, decide dejarnos seguir. Pocos minutos después vuelve a aparecer con dos grandes sandías. Estamos en un vagón de carbón vacío, pero el tren está haciendo el tiempo de los trenes de pasajeros. Un largo pitido del silbato nos dice que estamos cerca de Tacoma. Ahora caminamos unas cuadras y estamos en la sala IWW. La convocatoria está siendo distribuida y se espera que asista mucha gente. La calle está abarrotada y el resultado es una gran reunión. La venta de literatura es buena, y nuevamente las canciones se venden como panecillos calientes. Cuatro nuevos miembros están asegurados para el local de Tacoma.

Habiendo terminado nuestro trabajo aquí, estamos listos para seguir hacia Seattle. A nuestra llegada a los patios, encontramos un "tren listo". Nos retiramos, pero a nuestra llegada a Meaker Junction, nos encontramos con una caminata de ocho millas para poder tomar un tren que nos llevará a Seattle a tiempo para la reunión de propaganda. Las ocho millas están siendo recorridas, y los italianos están en huelga, así que puedes imaginarte la hermosa carretera que tenemos que "caminar" en la noche.

El viaje se ha realizado y, por suerte, tomamos otro tren listo para aterrizar en Seattle. Encontramos "nuestro coche especial", y hay varios hobos en él. Ellos están hablando del mal "choza" (guardafrenos) del tren que lleva una gran pistola y hace que los "bos" se bajen. El guardafrenos llega con una pistola grande. Es un hombre pequeño, pero dice con voz ronca: “¡Salgan de aquí! ¡Cada uno de ustedes!, y los extraños del vagón se amontonan. Tres de nuestro grupo se acercan a él para decirle que somos hombres sindicalizados y que deseamos llegar a Seattle. Él no es un hombre sindicalizado y nuevamente da la orden de que debemos irnos. En esta coyuntura, todo el grupo se despierta y dice que debemos salir y que el guardafrenos tiene un arma. "¡Hagamos la formación!" Se hace la numeración, y cuando suenan los números del uno al diecinueve, el hombre de frenos se pone blanco y dice dócilmente: "No sabía esto". En Seattle celebramos varias buenas reuniones y luego partimos hacia el Este. Nos encontramos con un equipo de trenes muy agradable fuera de Seattle. Dijeron que todos eran hombres sindicalizados, pero resultaron ser perros baratos del ferrocarril. Ante el temor de un grupo tan grande, telegrafiaron a Auburn Junction para que

una fuerza nos sacara. Cuando llegamos al cruce estábamos rodeados por una banda de funcionarios ferroviarios. Según los periódicos éramos 25 cuando nos cubrieron las armas y nos dijeron que bajásemos. Nos llevaron a la cárcel y nos detuvieron durante la noche. En la mañana, el autor se separó del grupo, pero finalmente todos fuimos liberados. Al estar separados, no supimos hasta la tarde dónde estábamos todos y cada uno. Sin embargo, todos, excepto el escritor, habían regresado a Seattle y habían asegurado los servicios del abogado Brown, para ocuparse del caso, si fuera necesario. No fue necesario. Los muchachos celebraron una reunión en la calle en Seattle, y parte partió de allí para Spokane, en una carretera y el resto en otra carretera.

Continuamos nuestro trabajo de propaganda sin perder una sola fecha, y nos reunimos en Spokane, donde tuvimos varias buenas reuniones. Dejando Spokane, visitamos Sandpoint, Idaho, y luego nos fuimos a Missoula, Montana, donde tuvimos algunas de las mejores reuniones de todos los lugares a lo largo de la ruta.

Repartimos el "Ejército del Hambre" a los hobos, y llenamos las calles de un lado a otro. Las ventas de literatura fueron buenas y las tarjetas rojas que contenían las canciones se vendieron como pan caliente.

En Missoula, Mont., habíamos completado dos semanas completas de trabajo en la carretera. Salimos de Portland con 20 miembros. Perdimos 4 de ellos, pero recogimos uno en Seattle y dos en Spokane, por lo que nuestra banda industrial era prácticamente la misma que cuando empezamos.

Hay "Agrupaciones Mulligan" a lo largo del camino. Apenas habíamos salido de los límites de la ciudad de Portland, cuando vimos los fuegos de campamento de los hobos a lo largo de la carretera, y nunca, hasta ahora, hemos estado fuera de la vista de esos fuegos de campamento. De hecho, cuanto más al este nos acercamos, más numerosos parecen ser los hobos. En la investigación, encontramos que la "agrupación Mulligan" no se compone de los artistas de la escoba y de la pala solamente, sino que todo tipo de comerciantes se puede encontrar entre ellos.

Todavía hay tres semanas entre nosotros y la Cuarta Convención Anual, y esperamos estar en Chicago para ese momento. Hasta ahora hemos hecho cada lugar según el tiempo programado, y esperamos mantener la marca.

Los recibos de la venta de literatura y colecciones durante la primera semana fueron de 39,02 $, y la segunda semana fue de 53,66 $, un total de 92,68$. Por supuesto, no imagine que esto es todo beneficio, ya que es necesario comprar

un billete de pasajero para la esposa del escritor y, como estamos llevando 160 libras de exceso de equipaje —literatura—, estos recibos se consumen a una gran velocidad.

Esto puede no ser un "Especial Rojo", pero está dejando una racha roja detrás de él. Todos los compañeros de trabajo pueden obtener una comida en nuestro hotel especial, la jungla, de forma gratuita. Muchos niños que viven en los alrededores del campamento han alimentado a un demonio pobre y hambriento.

En el dinero anterior de literatura y colecciones, las ventas de canciones no se cuentan. Los chicos del grupo tienen ese dinero para ellos mismos. Funciona de dos o tres dólares a once dólares por noche.

Es hora de otra reunión, por lo que debo acercarme para unirme a las fuerzas revolucionarias en la calle, que ahora se están congregando, después de un gran avance en la jungla.

Vuestro para la IWW,

JH WALSH, Organizador Nacional.

2

Vincent St. John (1873-1929) fue uno de los fundadores de la Federación Occidental de Mineros y miembro de su Junta Ejecutiva General hasta 1907, fundador de la IWW y Secretario General desde 1908 hasta 1914. Hijo de un conductor de caravanas de Wells Fargo, St. John había sido Presidente de la Unión de Mineros de Telluride (WFM) durante la épica huelga de mineros de Colorado de 1903-4; Presidente de la Unión de mineros de Burke durante las luchas del Coeur d'Alenes; y líder de la IWW en Goldfield, Nevada, durante la huelga de mineros de 1907. Los detectives de la Asociación de Propietarios de Minas de Colorado una vez dijeron de él: "St. John ha dado más problemas en el último año que veinte hombres... Si no se lo ataja, organizará todo el distrito en otro año".

St. John abandonó la IWW en 1914 para convertirse en prospector en Nuevo México, y como trabajador independiente, automáticamente dejó de ser

miembro de la IWW. Se dijo que la afección bronquial crónica que contribuyó a su muerte fue el resultado de un desastre minero en Telluride, Colorado, cuando St. John dirigió a un grupo de rescate a una mina llena de humo para sacar a los heridos y los cadáveres de veinticinco mineros que se habían ahogado o quemado. St. John fue uno de los más queridos de los líderes del IWW. En un homenaje a él publicado en Industrial Solidarity *(17 de julio de 1929) después de su muerte, el organizador de IWW, Joseph Ettor, escribió: "Cuando la verdadera historia de las luchas laborales en los últimos treinta años"... se escriba, el Santo estará en el corazón de ella".*

Los Partidos Políticos y la IWW *fue un folleto de amplia circulación publicado por la Oficina de Publicidad de la organización hacia 1910.*

LOS PARTIDOS POLÍTICOS Y EL IWW

Por Vincent St. John

Recibo muchas consultas relacionadas con la posición del IWW y la acción política. Un compañero de trabajo quiere saber: "¿Cómo va a expresarse políticamente este cuerpo revolucionario" y "va a saltar a través del mundo industrial con una pierna?"

Una pequeña investigación demostrará a cualquier trabajador que, si bien los trabajadores están divididos en el campo industrial, no es posible unirlos en ningún otro campo para avanzar en un programa de la clase trabajadora.

Una investigación más profunda demostrará que con la clase trabajadora dividida en el campo industrial, la unidad en cualquier otro lugar, si pudiera lograrse, sería sin resultados. Los trabajadores estarían sin poder para hacer cumplir cualquier demanda. La propuesta, entonces, es poner todo el esfuerzo de nuestra agitación en el punto esencial, que es en los lugares de producción, donde la clase obrera debe unirse en un número suficiente antes de que tenga el poder de hacerse sentir en cualquier otro lugar.

¿No se seguirá que, unida en número suficiente en los talleres y guiada por el conocimiento de sus intereses de clase, tal unidad se manifestará en todos los campos en los que pueden ayudar a promover el interés de la clase trabajadora? ¿Por qué, entonces, no se debe hacer hincapié en la organización de los trabajadores en el campo industrial?

La ilustración utilizada por nuestro compañero de trabajo en la que compara a la organización económica con una sola preocupación porque no utiliza la acción política, no es una comparación que de alguna manera se ajuste al caso. Asimismo, el prohibicionista, el anticlerical o cualquier otro defensor de las muchas escuelas que afirman que el trabajador puede mejorar su condición mediante su política particular, puede decir que debido a que la declaración de principios de la organización económica no menciona estos temas, la IWW es corta de una pierna o de las dos.

El *Preámbulo* de la IWW aborda el punto esencial sobre el cual sabemos que los trabajadores tendrán que estar de acuerdo antes de que puedan lograr algo por sí mismos. Independientemente de lo que un trabajador asalariado pueda pensar sobre cualquier tema, si está de acuerdo con lo esencial que queremos que sea la IWW, la ayudará a formar el ejército de producción organizado.

Las dos ramas de la organización económica son el Conocimiento y la Organización.

Es imposible que alguien sea parte del Estado capitalista y use la maquinaria del Estado en interés de los trabajadores. Todo lo que pueden hacer es hacer el intento y ser acusados, como lo serán, de proporcionar lecciones objetivas a los trabajadores, del carácter de clase del Estado.

Sabiendo esto, el IWW propone dedicar toda su energía a desarrollar la organización de los trabajadores en las industrias del país y el mundo: formar y educar a los miembros para que tengan el poder y el conocimiento necesarios para utilizarlos. El poder para derrocar al capitalismo.

Sé que aquí dirá: ¿qué pasa con los jueces de interdicto, la milicia y la policía? En respuesta, pregúntese, ¿qué detendrá el uso de estas mismas armas en su contra en el campo político si, por la actividad política de los trabajadores, se pudiera poner en peligro los beneficios del capitalista?

Si cree que no se puede hacer, diríjase a Colorado, donde, en 1904, dos jueces de la corte suprema de ese estado, Campbell y Gabbert, en el proceso de interdicción, asumieron la jurisdicción original sobre las elecciones estatales y decidieron la mayoría de la legislatura estatal, la gobernación, y la elección del senador de los Estados Unidos.

Diríjase al Coeur d'Alenes, donde las fuerzas militares de los Estados Unidos pusieron fuera de su cargo a todos los funcionarios que no hacían las licitaciones de las compañías mineras de esa región.

Diríjase a Colorado, donde una turba hizo lo mismo en interés de la clase capitalista.

El único poder que tiene la clase obrera es el poder para producir riqueza. La IWW propone organizar a los trabajadores para controlar el uso de su trabajo de modo que puedan detener la producción de riqueza, excepto en los términos dictados por los propios trabajadores.

El poder político de los capitalistas es exactamente la medida de su poder industrial: el control de la industria; ese control solo puede ser disputado y finalmente destruido por una organización de trabajadores dentro de las industrias, organizada para la lucha diaria con los capitalistas y para continuar la producción cuando el capitalismo haya sido derrocado.

Con tal organización, sabiendo que una lesión a un miembro de la clase obrera es una lesión para cada miembro de esa clase, será posible hacer uso de la fuerza y la milicia será tan costosa que el capitalista no la usará. Ninguna de sus industrias funcionaría, excepto por el tiempo que los trabajadores necesitaran trabajar para renovar la lucha.

Un esclavo terco llevará al amo más dominante a su interés. Los capitalistas no pueden exterminar a una organización real luchando contra ella; solo son peligrosos cuando comienzan a confraternizar con ella.

Los capitalistas y sus herramientas tampoco pueden exterminar a la clase trabajadora o una porción considerable de ella, tendrían que trabajar ellos mismos si lo hicieran.

Es cierto que, si el movimiento es débil, pueden victimizar a algunos de sus miembros, pero si eso no permite intimidar a la organización, los empleadores no podrán hacerlo durante mucho tiempo.

La persecución de cualquier organización siempre resulta en la persecución del principio representado por esa organización, si sus miembros son hombres y mujeres de coraje. Si no lo son, no hay sustituto que asegure la victoria.

La IWW se expresará políticamente en sus Convenciones generales y en los referéndums de sus miembros en las industrias en toda la Tierra, en proporción a su poder.

El trabajo que tenemos ante nosotros es construir una organización de nuestra clase en el campo en el que reside nuestra fuerza. Esa tarea debe ser realizada por los propios trabajadores. Los obstáculos que se encuentren en el camino deben ser superados, por muy grandes que parezcan ser. Recuerde que la clase trabajadora es una gran clase y su poder no tiene límites cuando se organiza adecuadamente.

Cuanto antes todos los miembros de la clase obrera que estén de acuerdo con este programa presten sus esfuerzos para lograrlo, al unirse a la IWW, más pronto terminará la lucha a pesar de todas las maquinaciones del capitalista y sus jueces y ejércitos.

Sin embargo, nos vemos obligados a señalar las limitaciones de la acción política para la clase trabajadora para que los trabajadores no sean conducidos a un callejón sin salida por el político, y debido a eso pierdan la idea de ser algo más que esclavos durante generaciones por venir.

Esto solo lo podemos hacer dedicando todo nuestro esfuerzo en el trabajo de organización y educación en el campo industrial.

A los que piensan que los trabajadores tendrán que unirse en un partido político, les decimos que se sumen y lo hagan, pero que no intenten utilizar la organización económica para promover los objetivos de ese partido político.

3

Nacido en Salt Lake City, Bill Haywood (1869-1928) comenzó a trabajar en las minas a la edad de nueve años. Se unió a la Federación Occidental de Mineros en 1896 y estuvo activo como miembro ejecutivo de tesorería y como Secretario-tesorero de esa organización hasta 1907. Uno de los fundadores y el más conocido de los líderes del IWW, se convirtió en su Secretario-tesorero en 1916-18 En septiembre de 1917 fue arrestado y condenado en virtud de la Ley Federal de Espionaje. En 1920, mientras estaba fuera de la Penitenciaría de Leavenworth bajo fianza, huyó a la Unión Soviética donde, durante un tiempo, fue un gestor de la colonia estadounidense de Kuzbas en Siberia. Murió en Moscú en 1928 totalmente decepcionado del capitalismo de Estado bolchevique después de escribir sus memorias, que tituló Contra la corriente. *Fueron publicados como* Bill Haywood's Book *por International Publishers (Nueva York, 1929).*

Haywood escribió varios folletos y numerosos artículos. Fue uno de los oradores más famosos del IWW. En World of Labor *(Londres, 1913), GDH Cole dijo: "Haywood podía hacerse entender por una multitud que no supiera una palabra de lo que decía, simplemente agitando los brazos y gritando". A la muerte de Haywood, un obituario en* la Nación *(30 de mayo de 1928) lo llamó "tan estadounidense como Bret Harte o Mark Twain".*

El folleto de Haywood The General Strike *(Chicago, s.f.), publicado por el IWW, fue un resumen de un discurso que pronunció en la ciudad de Nueva York el 16 de marzo de 1911.*

LA HUELGA GENERAL

Por William Haywood

Vine a la noche para hablarte sobre la huelga general. Y esta noche, de todas las noches del año, es el momento apropiado. Hace cuarenta años, hoy comenzó la huelga general más grande conocida en la historia moderna, la Comuna francesa; una huelga que requería la dominación de los poderes políticos de dos naciones, a saber, la de Francia y la mano de hierro del gobierno de Bismarck de Alemania. Que los trabajadores hubieran ganado esa huelga si no hubiera sido por la coparticipación de las dos naciones, no hay duda para mí. Habrían superado las divisiones de opinión entre sí. Habrían restablecido los grandes talleres nacionales que existían en París y en toda Francia en 1848. El mundo habría estado en el camino hacia una democracia industrial si no hubiera sido por el pacto asesino entre Bismarck y el gobierno de Versalles.

Nos reunimos esta noche para considerar la huelga general como un arma de la clase obrera. Debo admitir que no estoy bien informado sobre las teorías desarrolladas por Jaures, Vandervelde, Kautsky y otros que escriben y hablan sobre la huelga general. Pero no estoy aquí para teorizar, no estoy aquí para hablar en abstracto, sino para abordar el tema concreto de si la huelga general es un arma efectiva para la clase trabajadora. Hay votantes y políticos que pierden el tiempo en una comunidad donde el 90 por ciento de los hombres no tienen voto, donde las mujeres están desfavorecidas al 100 por ciento y donde los niños y niñas menores de edad, por supuesto, no están afiliados. Aún así, hablarán con esta gente sobre el poder de la papeleta electoral, y nunca mencionan nada sobre el poder de la huelga general. Parecen carecer de la previsión, la penetración para interpretar el

poder político. Parece que carecen de la comprensión de que la interpretación más amplia del poder político proviene de la organización industrial; que la organización industrial es capaz no solo de la huelga general, sino que evita que los capitalistas despojen al trabajador; otorga el voto a las mujeres, reafirma al hombre negro y coloca la papeleta en manos de todos los niños y niñas empleados en una fábrica, los hace elegibles para participar en la huelga general, los hace elegibles para legislar por sí mismos donde están mas interesados en las condiciones cambiantes, es decir, en el lugar donde trabajan.

A veces lamento no ser un mejor teórico, pero como toda teoría proviene de la práctica, habrán observado ya antes de continuar, que sé algo sobre el funcionamiento de las huelgas generales.

Volviendo no a la Comuna de París, que ocurrió en 1871, encontramos la gran huelga en España en 1874, cuando los trabajadores de ese país ganaron a pesar de la oposición combinada contra ellos y tomaron el control de los asuntos civiles. Encontramos la gran huelga en Bilboa, en Bruselas. Y llegando a lo largo de los pasillos del tiempo, la huelga más grande es la huelga general de Rusia, cuando los trabajadores de ese país obligaron al gobierno a establecer una *Constitución*, a darles una forma de gobierno que, por cierto, desde entonces ha sido tomada de ellos, y causaría que uno mirara la fuerza política, al menos de Rusia, como un adorno por el que no vale la pena luchar. Abandonaron la huelga general por una constitución política, pero la huelga general pudo y ganó para ellos muchas concesiones que no podían obtener de ninguna otra manera.

Al otro lado del mar visité Suecia, escenario de una gran huelga general, y descubrí que allí ganaron muchas concesiones, tanto políticas como económicas; y me encontré en Francia, el hogar de todas las revoluciones, durante la huelga en los ferrocarriles, del estado y privados. Había habido en el parlamento de Francia muchas leyes que buscaban la mejora de los hombres empleados en los ferrocarriles. Se sintieron insatisfechos y descontentos con las continuas prácticas dilatorias de los políticos y declararon una huelga general.

Las demandas de los trabajadores fueron por un aumento de los salarios de tres a cinco francos por día, por una reducción de horas y por la retroacción de la ley de pensiones. Estuvieron en huelga tres días. Fue una huelga general en lo que se refiere a los ferrocarriles. Pararon el transporte y las comunicaciones desde París a todas las ciudades portuarias. La huelga no había durado tres

días cuando el gobierno concedió todas las demandas de los trabajadores. Anteriormente a esto, sin embargo, Briand había emitido su infame orden de hacer a los ferroviarios soldados reservistas. Los hombres volvieron como conscriptos; y muchos costras, como las llamamos aquí (no sé lo que los franceses les llaman; en Inglaterra los llaman patas negras, se pusieron en las carreteras para tomar los lugares de 3.500 hombres despedidos.

La huelga aparentemente fue declarada oficialmente interrumpida por los trabajadores. Es cierto que todas sus demandas se habían concedido, pero recuerden que había 3.500 de sus compañeros de trabajo despedidos. Los huelguistas iniciaron de inmediato una campaña para que los trabajadores victimizados fueran reincorporados. Y su campaña fue parte de la huelga general. Era lo que llamaban el "greve perlee" (huelga de apoyo), o el "drop strike" (huelga con cuentagotas), si puedes concebir una huelga mientras todos están en el trabajo; todos los que pertenecen al sindicato recibían tiempo completo, y muchos de ellos horas extras, y la lucha tuvo plena vigencia y fue muy efectiva. Así es como funcionó, y os lo digo con la esperanza de que difundiréis la buena noticia a los compañeros de trabajo y la apliquéis cuando la ocasión lo exija: a saber, hacer sufrir al capitalista. Ahora solo hay una manera de hacer eso; es decir, golpearlo en el lugar donde lleva su corazón y su alma, su centro de sentimientos: el bolsillo. Y eso es lo que hicieron esos huelguistas. Comenzaron de inmediato a hacer que los ferrocarriles perdieran dinero, a que el gobierno perdiera dinero, a que el transporte fuera una farsa en lo que a Francia se refería. Antes de salir de ese país, en mi primera visita, fue durante el tiempo en que se inició la huelga, había 50.000 toneladas de carga apiladas en Havre, y una cantidad proporcionalmente grande en cada otra ciudad portuaria. Esta carga los ferrocarriles no la moverían y cuando lo hicieron fue de esta manera: cargarían un tren de carga para París y, por algún error, se facturaría a través de Lyon, y cuando se encontrara la carga en Lyon, en lugar del consignatario en París, era llevada directamente a través de la ciudad hasta Bayona o Marsella o algún otro lugar, a cualquier lugar, pero no a donde pertenecía adecuadamente. La carga perecedera fue sacada de los trenes cargados y desviada. La condición llegó a ser tal que los propios comerciantes se vieron obligados a enviar a sus agentes a los depósitos para que buscaran sus envíos de mercancías. —Y con muy poca seguridad de encontrarla. Que este fue el trabajo sistemático de los ferroviarios no hay duda, porque un paquete dirigido a Merle, uno de los editores de "La Guerre Sociale", que ahora ocupa una celda en una prisión, fue marcado con una inscripción en la esquina, "Sabotagers, por favor, envíenlo a

la dirección". Este paquete fue aprobado. Funcionó tan bien que algunos de los comerciantes comenzaron a usar el nombre de "La Guerre Sociale" para que sus paquetes fueran entregados de inmediato. Era necesario que los gerentes del periódico amenazaran con demandarlos a menos que se abstuvieran de usar el nombre del periódico para fines ferroviarios.

Casi todos los trabajadores han sido reincorporados en la actualidad a los ferrocarriles de Francia.

Ese es ciertamente un ejemplo espléndido de lo que la huelga general puede lograr para la clase trabajadora.

Otra es la huelga de los ferroviarios en Italia. Los ferroviarios estaban organizados en una gran unión industrial, que toma como miembros a los taquígrafos, a los despachadores de trenes, a los encargados del transporte de mercancías, a las tripulaciones de trenes y a las cuadrillas de sección. Todos los que trabajan en el ferrocarril son miembros de la organización; no como lo es en este país, dividido en tantas divisiones como sea posible. Allí están todos. Hubo una gran huelga general. El resultado fue que el país tomó el control de los ferrocarriles. Pero el gobierno cometió el error de poner a los políticos bajo control, dando a los políticos la gestión de los ferrocarriles. Esto funcionó, pero poco mejor que bajo el capitalismo privado. El servicio fue ineficiente. No podían hacer dinero. El material rodante iba a naufragar rápidamente. Luego, las organizaciones ferroviarias emitieron este ultimátum al gobierno, y ahora está en pie: “Entreguennos los ferrocarriles a nosotros. Los gestionaremos y brindaremos el servicio más eficiente que se pueda encontrar en los ferrocarriles de cualquier país”. ¿Fue un éxito de la huelga general? Más bien creo que sí.

Y en Gales tuve la fortuna de estar allí, no de teorizar sino de participar en la huelga general entre los mineros del carbón. Antes de mi llegada, o en huelgas anteriores, los mineros galeses tenían el hábito de abandonar el trabajo, llevar sus herramientas, permitir a los gerentes de las minas operar las bombas, permitir que los bobinadores del motor permanecieran en el trabajo, transportando alimentos hasta los caballos, manteniendo las minas en buena forma, mientras los propios mineros marchaban de un lugar a otro cantando sus antiguas canciones, reuniéndose en los terrenos de los antiguos druidas y escuchando los discursos de los líderes sindicales, muriendo de hambre durante semanas, contentos y en todas las ocasiones actuando de manera pacífica; volviendo al trabajo cuando se vieron obligados a morir de hambre. Pero este último golpe fue completamente diferente. Era como la

huelga de los zapateros en Brooklyn. Algunos métodos nuevos habían sido inyectados en la huelga. Había hablado allí en varias ocasiones antes de la inauguración de la huelga, y les conté los métodos que adoptamos en Occidente, donde cada hombre empleado en la mina y sus alrededores pertenece a la misma organización; donde, cuando fuimos a la huelga, la mina cerró. Ellos pensaron que ese era un sistema excelente. Así se declaró la huelga. Inmediatamente notificaron a los bobinadores de motor, que tenían un contrato separado con los dueños de la mina, que no se les permitiría trabajar. Los bobinadores de motor aprobaron una resolución que decía que no trabajarían. Los transportistas tomaron la misma posición. A nadie se le permitió acercarse a las minas para mover la maquinaria. Bueno, el gerente de la mina, al igual que los gerentes de las minas en todas partes, asumiendo la idea de que las minas le pertenecían, dijo: “Ciertamente, los hombres no nos interferirán. Subiremos y dirigiremos la maquinaria”. Y llevaron a la fuerza de la oficina. Pero los mineros tenían una idea diferente y dijeron: “Podéis trabajar en la oficina, pero no podéis manejar esta maquinaria. Ese no es tu trabajo. Si lo ingtentáis no permitimos que hagáis esquirolaje; no en esta sección del país”. Se vieron obligados a regresar a la oficina. Había 325 caballos bajo tierra, que el gerente, Llewellyn, se quejó de estar en una condición de hambre. Los funcionarios del sindicato dijeron: "Sacaremos los caballos de la mina".

"Oh", dijeron, "no queremos perjudicarlos. Todos seremos amigos en unos días".

"O bien sacáis los caballos ahora o dejaréis que se queden allí".

Él dijo: "No, no los vamos a sacar ahora".

Las bombas se cerraron en la mina Cambria. 12.000 mineros estuvieron allí para ver que no abrieron. Llewellyn comenzó a decir que los caballos se ahogarían, y el rey envió a la policía, envió a los soldados y le envió un mensaje a Llewellyn preguntándole "si los caballos todavía estaban a salvo". No dijo nada sobre sus súbditos, los hombres. Protegidos por soldados, algunos esquiroles de la oficina, pudieron hacer funcionar las bombas. El mismo Llewellyn y su fuerza contable bajaron y alimentaron a los caballos.

Si hubiera habido una organización industrial que comprenda a los ferroviarios y todas las demás ramas de la industria, las minas de Gales se cerrarían hoy.

Encontramos la misma condición en todo el oeste. Nunca tuvimos problemas para cerrar las minas; y podríamos mantenerlas cerrados por un período indefinido. Siempre fueron los sindicatos de oficio los que nos hicieron perder nuestras peleas cuando perdimos. Recuerdo la primera huelga general en el Coeur d'Alenes, cuando todas las minas en ese distrito se cerraron para evitar una reducción de los salarios. Los dueños de las minas trajeron a los matones lo primero. Intentaron tripular las minas con hombres con tiradores y rifles. Hubo una batalla campal entre los mineros y los matones. Unos pocos fueron asesinados en cada lado. Y luego los dueños de las minas pidieron a los soldados, y los soldados vinieron. ¿Quién trajo a los soldados? Ferrocarriles tripulados por sindicalistas; motores encendidos con carbón extraído por sindicalistas. Esa es la división del trabajo que podría habernos hecho perder la huelga en el Coeur d'Alenes. Sin embargo, no perdimos. Tuvimos éxito en ese asunto. Pero en Leadville perdimos la huelga allí porque fueron capaces de atraer mano de obra desde otras comunidades donde tenían la fuerza del gobierno detrás de ellos y la fuerza de las tropas. En 1899 nos vimos obligados a pelear la batalla de nuevo en una gran huelga general en el Coeur d'Alenes. Luego vino la huelga general en Cripple Creek, la huelga que se ha convertido en una palabra común en los círculos laborales de todo el mundo. En Cripple Creek, 5.000 hombres estaban en huelga en simpatía con 45 hombres pertenecientes a la Unión de Mineros en la ciudad de Colorado; 45 hombres que habían sido despedidos simplemente porque estaban tratando de mejorar su nivel de vida. Al utilizar las tropas del estado y la influencia del gobierno federal, fueron capaces de manejar las minas en la ciudad de Colorado con esquiroles; y después de meses de dificultades, después que 1.600 de nuestros hombres habían sido arrestados y colocados en la Armería Victor en una sola habitación que llamaban el "corral", después de que 400 de ellos habían sido cargados en trenes especiales custodiados por soldados, enviados fuera de sus hogares, abandonados en las praderas abajo en Nuevo México y Kansas; después de que las mujeres que habían asumido el trabajo de distribuir el alivio de la huelga hubieran sido detenidas ¡Descubrimos entonces que podían manejar las minas con esquiroles, las fábricas con esquiroles, los ferrocarriles que transportaban el mineral desde Cripple Creek a la ciudad de Colorado a cargo de sindicalistas, el eslabón de conexión de una propuesta que tenía esquiroles en ambos extremos! No estábamos bien organizados. No ha habido un momento en que haya habido una huelga general en este país.

Hay tres fases de una huelga general. Son:

Una huelga general en una industria;

Una huelga general en una comunidad;

Una huelga nacional general.

Las condiciones para cualquiera de los tres nunca han existido. Entonces, ¿se puede entender cómo alguien puede tomar la posición de que una huelga general no sería efectiva y no sería algo bueno para la clase trabajadora? Sabemos que el capitalista utiliza la huelga general para obtener una ventaja. Aquí está la posición en la que encontramos la clase obrera y los capitalistas. Los capitalistas tienen riqueza; ellos tienen dinero. Invierten el dinero en maquinaria, en los recursos de la tierra. Operan una fábrica, una mina, un ferrocarril, un molino. Mantendrán esa fábrica en funcionamiento siempre que haya ganancias. Cuando sucede algo que perturba las ganancias, ¿qué hacen los capitalistas? Se ponen en huelga, ¿no? Retiran sus finanzas de ese molino en particular. Lo cierran porque no hay ganancias que hacer allí. No les importa lo que pase con la clase obrera. Pero a la clase trabajadora, por otra parte, siempre se le ha enseñado a cuidar el interés de la propiedad del capitalista. No cuidan su propio interés, su fuerza de trabajo, ya que sin una cierta cantidad de provisiones no puede reproducirla. Siempre estamos cuidando los intereses del capitalista, mientras que una huelga general desplazaría su interés y los pondría en su poder.

Eso es lo que quiero instar a la clase obrera; a estar tan organizados en el campo económico que puedan tomar y mantener las industrias en las que están empleados. ¿Puedes concebir una cosa así? ¿Es posible? ¿Cuáles son las fuerzas que nos impiden hacerlo? Ellos tienen todas las industrias en sus propias manos en la actualidad. Existe esta justificación para la acción política, esto es, para controlar las fuerzas de los capitalistas que usan contra nosotros; estar en posición de controlar el poder del gobierno para hacer ineficaz el trabajo del ejército, para abolir totalmente el servicio secreto y la fuerza de los detectives. Esa es la razón por la que quieren el poder del gobierno. Esa es la razón por la que se debe comprender completamente el poder de la papeleta electoral. Ahora, no hay nadie, socialista, SLP, Trabajador industrial o cualquier otro trabajador o mujer, independientemente de la sociedad a la que pertenezca, que crea en la papeleta electoral. Hay aquellos, y yo soy uno de ellos, que se niegan a que se les interprete el voto. Yo sé, o creo que sé, el poder de ello, y sé que la organización industrial, como dije al principio, es su interpretación más amplia. También sé que cuando los trabajadores se reúnan en una gran organización, no van a dejar de votar. Es

entonces cuando los trabajadores comenzarán a votar, a votar como los directores de las industrias en las que todos están empleados.

Así que la huelga general es un arma de combate, así como una fuerza constructiva. Puede ser usada, y debe ser usada, con la misma fuerza por el socialista que por el trabajador industrial.

Los socialistas creen en la huelga general. También creen en la organización de las fuerzas industriales después de que la huelga general tenga éxito. Entonces, en esta gran fuerza de la clase trabajadora, creo que podemos estar de acuerdo en que debemos unirnos en una gran organización, lo suficientemente grande como para acoger a los niños que ahora están trabajando; lo suficientemente grande como para tomar al hombre negro, el hombre blanco y todas las nacionalidades, una organización que será lo suficientemente fuerte como para borrar las fronteras estatales, para borrar las fronteras nacionales, y una que se convertirá en la gran fuerza industrial de la clase obrera del mundo. (Aplausos.)

He estado dando conferencias en y alrededor de Nueva York durante tres semanas; mi tema general ha sido el industrialismo, que es la única fuerza bajo la cual la huelga general puede ser efectuada. Si hay alguien aquí interesado en el sindicalismo industrial, y quiere que comparta mi conocimiento, estaré más que contento de responder a las preguntas, porque es solo por el sindicalismo industrial que la huelga general se hace posible. La AF de L. no podría hacer una huelga general si quisieran. No están organizados para una huelga general. Disponen de 27.000 convenios de trabajo diferentes que vencen a 27.000 diferentes minutos del año. Tendrán que romper todos esos contratos sagrados o no existirá una huelga general en la llamada "organización laboral". Yo he dicho: "llamada"; Yo lo digo muy bien. No es una organización laboral; es simplemente una combinación de fideicomisos de trabajo. Vamos a tener una organización laboral en este país. Y les aseguro que si pudiera asistir a las reuniones que tuvimos en Filadelfia, en Bridgeport la noche anterior, en Haverhill y en Harrison, y en todo el país, estarían de acuerdo en que vendrá el industrialismo. No hay nada que pueda detenerlo. (Aplausos.)

Preguntas de la audiencia

P.- ¿No cree que hay una gran cantidad de problemas involucrados en la huelga general de tal forma que los que sufrirían serían los trabajadores en mayor proporción que los capitalistas? La clase capitalista siempre tiene dinero y puede comprar comida, mientras que los trabajadores solo tendrán que

morir de hambre y esperar. Yo creía firmemente en la huelga general hasta que leí algunos artículos en *The Call* hace un tiempo sobre esta fase en particular.

R.: La clase obrera no tiene nada. No pueden perder nada. Mientras que la clase capitalista tiene todo el dinero y todo el crédito, aún si la clase trabajadora fuera despedida, los capitalistas no podrían obtener alimentos a ningún precio. Este es el poder de la clase trabajadora: si los trabajadores están organizados (recuerden ahora, digo "si están organizados", por lo que no me refiero al 100%, sino a una buena minoría fuerte), todo lo que tienen que hacer es poner sus manos en los bolsillos y ya han azotado a la clase capitalista. La clase obrera puede aguantar una semana sin comer nada. —Lo he estado bastante cerca de ese tiempo, y no estaba en huelga. Mientras tanto no perdí ninguna comida; las pospuse. (Risas.) No lo hice voluntariamente, os lo digo. Pero todo lo que tienen que hacer los trabajadores es organizarse para poder poner sus manos en los bolsillos; cuando tengan las manos allí, los capitalistas no pueden hacer las suyas. Si los trabajadores pueden organizarse de modo que puedan permanecer inactivos, serán lo suficientemente fuertes como para poder tomar las fábricas. Ahora, espero ver el día en que el hombre que sale de la fábrica sea al que se llamará esquirol; cuando el buen sindicalista se quede en la fábrica, les guste o no a los capitalistas; cuando cerremos a los jefes y administremos las fábricas nosotros mismos. Ese es nuestro programa. Lo haremos.

P.: ¿La tendencia de su conversación no lleva a la acción directa, o lo que llamamos revolución? Por ejemplo, tratamos de echar a los jefes; ¿No cree que los jefes van a contraatacar?

Otra cosa: por supuesto, la clase trabajadora puede pasar hambre por ocho días, pero no puede pasar hambre por nueve. No tienes que enseñarle al trabajador cómo morir de hambre, porque antes hubo muchos maestros antes que usted. No hay otra salida que luchar, como yo lo entiendo. ¿Crees que obtendrás tu industrialismo a través de la paz o de la revolución?

R.: Bueno, camarada, ahora no hay paz. El sistema capitalista, tan pacífico como es, está matando a cientos de miles de trabajadores cada año. Eso no es paz. Cien mil trabajadores resultaron heridos en este estado el año pasado. No me importa si es de forma pacífica o no. Quiero verlo venir.

En cuanto a matar de hambre a los trabajadores ocho días, no es ese mi programa. Dije que podrían, pero no quiero ver que lo hagan. El hecho de que me viera obligado a posponer algunas comidas se debió a que no estaba cerca

de ninguna comida. Le sugiero que analice esa idea de que debe proteger la propiedad del jefe. Eso es todo por lo que luchamos: lo que el jefe llama su "propiedad privada", lo que llama su interés privado en las cosas que la gente debe tener, en general, para vivir. Esas son las cosas que buscamos.

P.: ¿Creen los sindicalistas en la acción parlamentaria? ¿Tienen alguna plataforma especial que la soporte?

R.: Los Trabajadores Industriales del Mundo no es una organización parlamentaria.

P.: ¿Igual que la A F de L.?

R.:No.

P.: Tampoco apoyan ninguna acción parlamentaria, en lo que a eso respecta.

R.: Sí, la AF de L. cree en la acción parlamentaria. Industrial Workers of the World es una organización económica sin afiliación a ningún partido político o secta política. Yo, como industrial, digo que el sindicalismo industrial es la interpretación política más amplia posible del poder político de la clase trabajadora, porque al organizar a los trabajadores de manera industrial, usted a la vez otorga franquicia a las mujeres en las tiendas, a la vez le da a los hombres negros políticamente desfavorecidos voz en el funcionamiento de las industrias; y lo mismo se extendería a cada trabajador. En mi opinión, es el tipo de acción política que quiere la clase obrera. No debe contentarse con venir a la urna el primer martes después del primer lunes de noviembre, a depositar la papeleta en la urna erigida por la clase capitalista, debe contar con una organización que haga cumplir los mandatos de su clase. Quiero una acción política que cuente. Quiero una clase trabajadora que pueda celebrar una elección todos los días si así lo desean.

P.: ¿Por qué medios podría un sindicalista industrial propagar el sindicalismo industrial en la AFde L? Sería despedido y perdería su trabajo.

R.: Bueno, ya llegará el momento en que tendrá que abandonar la AF de L de todos modos. Y recuerde, hay 35.000.000 de trabajadores en los Estados Unidos que no pueden afiliarse a la AF de L. Y cuando renuncia, abandona una casta, está regresando a su clase. Los socialistas llevan bastante tiempo manteniendo la Federación Cívica. El momento casi ha llegado cuando tendrán que renunciar y convertirse en hombres y mujeres libres. Creo que la AF de L. no aceptará a la clase trabajadora. No quieren a la clase trabajadora. No es una organización de clase trabajadora. Es una organización artesanal. Se dan

cuenta de que al mejorar la fuerza de trabajo de unos pocos individuos y mantenerlos en el interior de un guetto, mantienen a los demás con tarifas de iniciación y control de los libros, etc., los pocos favorecidos se hacen valiosos para los capitalistas. Es un sistema de esclavitud del cual las personas libres deberían separarse. Y lo harán, pronto.

P.: Sobre la acción política que tuvimos en Milwaukee: allí no teníamos sindicalismo industrial, ganamos por votación; y si bien aún no hemos obligado al gobierno a aprobar ningún proyecto de ley, ahora estamos en eso.

R.: Sí, están en eso. ¿Pero realmente cree que el congresista Berger vaya a obligar al gobierno a aprobar proyectos de ley en el Congreso? Este grupo insurgente que está creciendo en el país, te va a dar más de lo que los socialistas han pedido. Los oportunistas serán como el partido laborista en Inglaterra. Estaba en la oficina del Líder Laborista y el Sr. White Side me dijo: “Realmente, no sé qué vamos a hacer con Lloyd-George compañero. Él ha sacado toda la tierra de debajo de nuestros pies. Le ha dado a la clase obrera más de lo que el Partido Laborista se había atrevido a pedir". Y así será con los insurgentes, los "progresistas" o lo que sea que se propongan llamar a sí mismos. Te darán leyes de ocho horas, leyes de compensación, leyes de responsabilidad, pensiones de vejez. Te darán ocho horas; eso es lo que llama la atención, también, ocho horas. Pero no se quitarán de las espaldas de los trabajadores. Los políticos simplemente dicen. “Es cruel, la forma en que los capitalistas están explotando a los trabajadores, porque, ¡mira! cada vez que van a esquilarlos les quitan una parte de la piel. Nosotros tomaremos toda la lana, pero dejaremos la piel". (Risas).

P.: (Por una camarada): no es una huelga, teóricamente, una situación en la que los trabajadores depositan sus herramientas y la clase capitalista se sienta y espera, y ambas dicen: "Bueno, ¿qué van a hacer al respecto? "Y si van más allá de eso, y van fuera de la ley, ¿ya no es una huelga? ¿No es una revolución?

R.: Una huelga es una revolución incipiente. Muchas grandes revoluciones han surgido de un pequeño golpe.

P.: Bueno, creo sinceramente en la huelga general si se trata de un primer paso hacia la revolución, y creo en lo que uno intuye: que los trabajadores son muy tontos si no toman lo que quieren, cuando pueden o lo consiguen de otra manera (Aplausos.)

R.: Ese es un discurso mejor que el que puedo pronunciar. Si no pensara que la huelga general conducía a la gran revolución que emanciparía a la clase

trabajadora, no estaría aquí. Estoy con ustedes porque creo que en esta pequeña reunión hay un núcleo aquí que llevará a cabo el trabajo y propagará la semilla que crecerá en la gran revolución que derrocará a la clase capitalista.

4

Ben Williams (1877-1964), nacido en un pueblo de Maine en una cantera de pizarra, comenzó a trabajar a la edad de once años en la imprenta de su hermano mayor en Nebraska. Como escribió Williams: "La revuelta de los granjeros occidentales estaba en plena marcha con la Alianza de agricultores. Mi hermano apoyó el movimiento en su trabajo y, como resultado, consiguió todo tipo de publicaciones radicales en intercambio. Antes de cumplir doce años, me presentaron todas las filosofías sociales: anarquismo, socialismo, comunismo, relaciones directas y programas de la Alianza, absorbiendo la idea de una Nueva América y un mundo mejor" (carta a JLK, 24 de octubre de 1963).

Williams se abrió camino a través de la universidad escribiendo y enseñando en una escuela de una sola habitación; se unió al Partido Socialista del Trabajo en 1904 y se convirtió en uno de sus conferencistas y publicistas. Se convirtió en miembro del IWW en 1905, poco después de la Convención fundadora, y comenzó a hablar en las cajas de jabón como orador y a organizar para la idea del One Big Union. Publicó varias ediciones del Union Bulletin *antes de que fallara por falta de fondos en 1909. Cuando la nueva publicación del IWW* Solidarity *comenzó a publicarse en Newcastle, Pensilvania, durante la huelga de los trabajadores del acero de McKees Rocks en 1909, Williams se convirtió en su tipógrafo y luego en su editor, continuando hasta 1917. Williams, quien leyó francés con fluidez, tradujo muchos artículos de radicales franceses y los publicó en* Solidarity *durante este período.*

Su artículo sobre el sabotaje apareció en Solidarity *(25 de febrero de 1911).*

SABOTAJE

Por BEN H. WILLIAMS

El sabotaje abarca desde la “resistencia pasiva” en un extremo hasta la destrucción violenta de propiedades en el otro. No incluye la destrucción de maquinaria en todos los casos. En el caso de la "resistencia pasiva", por ejemplo, como se muestra en los ferrocarriles de propiedad del gobierno de Austria, los trabajadores simplemente obedecieron las LEYES DE LA NACIÓN que gobiernan el tráfico a la carta. No se arriesgaron, observaron señales, hicieron exactamente lo que la ley les decía que hicieran. Como consecuencia, los ferrocarriles estaban congestionados con el material rodante y el tráfico era prácticamente imposible durante las 24 horas. No se produjo destrucción de propiedad. Eso fue un "sabotaje legal" y, lejos de ser "sin valor", dio como resultado que los hombres obtuvieran lo que querían.

Nuevamente, vemos numerosos ejemplos de destrucción violenta de propiedades en huelgas sindicales en este y otros países. En los primeros días del sindicalismo inglés, esta forma de sabotaje se empleó como un sistema regular y se mostró efectiva en las condiciones que prevalecían en ese momento. (Vea "Póngase en su lugar", de Charles Reade.) En el estado actual de reverencia supersticiosa de los trabajadores por la propiedad (que no entienden que les han quitado sus amos) esta forma de sabotaje puede tener un valor dudoso, y con frecuencia reacciona sobre los trabajadores con efecto desastroso.

Luego, una vez más, tenemos esa forma de sabotaje que ahora está siendo empleados por los trabajadores de los ferrocarriles franceses, en los cuales se está llevando a cabo un plan estudiado para "controlar" el servicio y ponerlo en tal estado de desmoralización que los empleadores, públicos y privados, deberán reincorporar a los trabajadores despedidos durante la reciente huelga general. Este “sabotaje perlado” ha demostrado ser más efectivo y aterrador incluso que la propia huelga general; y, a diferencia de esta última, es unilateral, no le cuesta nada a los trabajadores y causa enormes pérdidas al enemigo capitalista.

Aquí llegamos al punto real de esta cuestión del sabotaje: es una MEDIDA DE GUERRA, necesaria por la naturaleza de la lucha de clases.

En el caso de violencia individual o de oficio, como por ejemplo la voladura de un puente por el trabajo de esquiroles o la destrucción de una máquina en una fábrica, puede faltar por completo la comprensión o el reconocimiento de la

guerra de clases. En ese caso, el acto puede ser condenado no solo por el capitalista, sino también por la clase obrera.

Pero en el caso del "sabotaje perlado", descrito anteriormente, la medida de la guerra es evidente. Aquí, los trabajadores deliberadamente intentaron acosar a sus empleadores mediante un plan de campaña sistemático y bien disciplinado. Continúan con el principio siempre nuevo de que "todo es justo en la guerra" y que el arma que han elegido llevará a sus amos a los términos...

El sabotaje, que resulta en un deterioro del tráfico o propiedad de un sistema ferroviario, es siempre "inmoral" desde el punto de vista de un capitalista porque se opone a sus intereses. Por otro lado, despedir y poner en una lista negra a 3.000 empleados ferroviarios por su actividad en una huelga es "inmoral" desde el punto de vista de los trabajadores; y el sabotaje se convierte en un "arma moral" para remediar esa condición. El socialdemócrata que se resiste al sabotaje sobre la base de que es un "arma inmoral" en la guerra de clases, ve esa guerra desde el punto de vista de los capitalistas. El sabotaje como arma de guerra contra los empleadores no es más "inmoral" que tomar el primero de mayo como un día festivo sin pedirle a los jefes que lo hagan. Ambas son manifestaciones de instinto de clase y poder por parte de los trabajadores. Con la posible excepción, por supuesto, de un acto puramente individual de venganza o represalia que puede producir más daño que...

El "Sabotaje", aunque es una palabra nueva, es tan antiguo como el movimiento obrero. Ahora está asumiendo formas nuevas y complejas en línea con el desarrollo de ese movimiento. Considerado como una medida de guerra, el sabotaje tiene grandes posibilidades como medio de defensa y agresión. Es inútil tratar de argumentarlo fuera de la existencia. No necesitamos "defenderlo"; Solo tenemos que explicarlo. Los obreros organizados harán la actuación.

5

Este artículo de Frank Bohn, un miembro del Partido Socialista del Trabajo y publicista que se unió a IWW en 1908, apareció en Solidarity *(18 de mayo de 1912).*

ALGUNAS DEFINICIONES: ACCIÓN DIRECTA-SABOTAJE

Por FRANK BOHN

Acción directa: De todos los términos utilizados en nuestra discusión durante los últimos seis meses, este ha sido el más abusado. Por acción directa se entiende cualquier acción que realicen los trabajadores directamente en el punto de producción con el fin de mejorar sus condiciones. La organización de cualquier sindicato sea cual sea es acción directa. Enviar el comité de la tienda para exigirle al jefe un cambio de las reglas de la tienda es una acción directa. Oponerse a la acción directa es oponerse al sindicalismo en su conjunto con todas sus actividades. En este sentido, el término ha sido utilizado por aquellos que lo utilizaron hasta el final de la controversia. Fue el mal uso de esta expresión por parte de los compañeros que se oponen al sindicalismo de clase lo que ha causado tanta inquietud en el Partido Socialista. Cuando llegamos a la pregunta de qué acción directa se tomará y cuándo y cómo —es para determinar la organización en el trabajo. Que el Partido Socialista trate de establecer reglas para la conducción de los sindicatos o un sindicato en este asunto sería tan ridículo como que el Partido Socialista procure determinar qué tomarán los trabajadores en el desayuno. Es el negocio del Partido Socialista organizar y llevar a cabo actividades de educación política. Sin embargo, esto no implica que en una conferencia sobre el sindicalismo conducida por el Partido Socialista, estos asuntos no se discutan. Por el contrario, es de suma importancia que el Partido Socialista mantenga informado a sus miembros a través de su prensa y de sus conferencias sobre los últimos avances en el campo del trabajo.

Sabotaje: El sabotaje significa "atacar y permanecer en el trabajo". Los trabajadores en huelga pueden, por lo tanto, cobrar un sueldo y evitar el esquirolaje mientras luchan contra los capitalistas. El sabotaje no significa necesariamente la destrucción de maquinaria u otra propiedad, aunque ese método siempre se ha permitido y se seguirá utilizando mientras exista la lucha de clases. Más a menudo se utiliza para luchar de una manera más tranquila. La limitación excesiva de la salida es el sabotaje. Así es cualquier obstrucción de la conducta regular de la industria. Los antiguos hebreos en Egipto practicaban el sabotaje cuando echaban a perder los ladrillos. Los esclavos en el sur lo practicaban regularmente poniendo piedras y tierra en sus bolsas de algodón para que pesaran más. Un viejo tejedor de una fábrica de algodón en Massachusetts me dijo una vez que cuando jugara al béisbol por primera vez, debería ir a ver el juego de pelota... Cuando los trabajadores se

enfrentan a una situación específica, es muy probable que continúen haciendo lo que les indiquen sus intereses e inteligencia.

6

Este cuento de Bert Willard apareció en la International Socialist Review *(agosto 1912), tres meses después de que la Convención del Partido Socialista en Indianápolis adoptara una enmienda a la Constitución del Partido según la cual "cualquier miembro del partido que se oponga a la acción política o defienda el crimen, el sabotaje u otros métodos de violencia como arma de la clase trabajadora para ayudar en su emancipación, serán expulsados de la membresía del partido".*

JONES FARMER CON PROBLEMAS DE PARTIDO

Por Bert Willard

“Veo por los periódicos que los camaradas en Indianápolis han colocado el tabú oficial del sabotaje; de aquí en adelante, no se debe hacer una mención amable sobre el tema en los círculos consagrados bajo la pena de la expulsión", dijo John Farmer, mientras colocaba el *Daily* sobre la mesa de la cocina y escupía en la dirección general de la caja de madera.

"Bueno, lo declaro", exclamó Mary Jane. "No se puede predecir lo que los camaradas van a hacer a continuación. Como si no hubiera bastante con elegir un presidente. Pero, ¿qué diablos es ese sabotaje?”

"No sé exactamente lo que es, Mary Jane, aunque admito que me he esforzado mucho por descubrirlo".

"¿Es tan malo? ¿Es algo que está contra la ley y los evangelios y la decencia común?

"No podría decirte exactamente. "Lo más que puedo entender de los documentos del Partido, es que depende de si estás a favor o de si lo estás sufriendo".

"¿Es eso así?"

"Sí. Si estás de acuerdo, no está nada mal. Y si lo estás sufriendo, es simplemente horrible".

"Bueno, pero eso suena a una ridiculez pesada y yo también soy una camarada". Calculo que algunos de ellos, camaradas de alta ceja, lo arreglaron de esa manera para poder tener algo sobre lo que discutir. ¿Pero estamos a favor o estamos en contra?

"No estoy diciendo nada", respondió John. “Si violamos el credo del partido, tendremos que asumir las consecuencias; y he estado pagando las cuotas por demasiado tiempo para sufrir una excomunión. Solo pensaba que hay un camino muy largo entre la teoría y la práctica; y cuando estás teorizando, puedes pensar que una cosa es correcta y apropiada, pero piesnsas completamente diferente cuando lo ves practicar.

"Por ejemplo: hace quince, veinte años, muchos de nosotros, de Missoury, Arkansas, y Texas nos establecimos en el país Cheyenne de Oklahoma. Los colonos habían tardado mucho en llegar a ese país, debido al hecho de que se había distribuido el informe de que esas partes eran el hábitat nacional del coyote, el perro de la pradera, la serpiente de cascabel, el ladrón de caballos, el corte de la garganta, etc., y no era lo que podría llamarse un clima saludable para los que viven con niños y críos.

“Sin embargo, los vaqueros pronto estaban soltando su ganado sobre las praderas y cuando los granjeros lleguemos a la escena, descubrimos que los ganaderos se habían repartido la tierra entre ellos, y que todo estaba cercado. Toda la tierra del gobierno, también, e iba estrictamente contra la ley cercar la tierra del gobierno; Pero caramba, ¿cuál es la ley entre amigos?

“Los ganaderos naturalmente se resintieron por la presencia de los colonos en sus dominios: los granjeros tienen costumbre de arar la tierra y arruinar la hierba, ya sabes. Los vaqueros nos dirían que no podríamos arar nada en su parte; no sirvió de nada intentarlo. Tendríamos sequías e inundaciones y tormentas de granizo y vientos cálidos y heladas y tormentas de arena y saltamontes y ciclones y chinches; además, nada crecería, y no era un lugar saludable para los granjeros de ninguna manera. Eso mismo no era exactamente lo que podríamos llamar alentar.

“No obstante todas estas calamidades, naturales e importadas, los granjeros nos quedamos y vivimos, de alguna manera; sobre todo con pan de maíz, sopa y frijoles. Iríamos descalzos por cactus, nopal y serpientes de cascabel; y nos pondríamos nuestros viejos monos siempre y cuando estuviéramos juntos. En

algunos establecimientos de solteros que conozco con una camisa rota y un pañuelo rojo ibas de gala.

"Pero vivimos, de alguna manera. Llegó el otoño, tendríamos pequeños campos de maíz, todos sembrados tan bonitos como quieras. Luego, en una noche luminosa, dormiríamos tranquilamente, soñando agradablemente que flotabamos suavemente en un mar de sopa de frijoles, en el que grandes trozos de cerdo estaban nadando alegremente, cuando escuchábamos el mugido del ganado. Y nos despertaríamos con el maíz todo pisado. Iríamos al campo y gritaríamos 'Whoop!' 'Hola-ye-ii!' '¡Salgan de aquí, malditas criaturas!' A plena luz del día al examinar la cerca, encontraríamos que los cables se habían cortado por una docena de lugares diferentes.

"Bueno, reparamos la cerca y nos dirigimos a la tienda y la oficina de correos, donde nos encontraríamos con Sid Smith, y hablaríamos de la siguiente manera:

"'´Dias, Sid.'

"' ´Dias John'.

"'Día de feria'.

"'Sí, necesito' lluvia '.

"¿Cómo os van las cosas?"

"'Oh, así, así. ¿Qué tal está todo?'

"'Oh, no me quejo. ¿Qué has estado haciendo esta mañana?

"'Arreglando la valla'.

"'¿La valla de abajo?'

"'Sip. El ganado la tiró anoche.

"Otros granjeros vendrían con la misma historia, y se murmuraba que alrededor de media docena de vaqueros de Wilkin habían sido vistos rondando por el arroyo, casi al anochecer, incluso antes".

"Bueno, todo estaría en silencio durante aproximadamente una semana. Estaríamos descansando, durmiendo con un oído abierto, hasta que volviéramos a escuchar el ganado en el maíz. Los perseguimos, luego conseguímos la vieja escopeta y, tan pronto como uno de los bueyes volvía a

meterse dentro de la valla, ¡le disparábamos! y el Sr. Steer se largaría de ese campo como todos los poseídos. No se necesitaban más de cuatro o cinco tiros hasta que ese montón de ganado se saliera de estampida por todo el país. Regresábamos a la cama entonces, porque sabíamos que los novillos no volverían esa noche.

"¡No haríamos mucho más que acostarnos cuando escucháramos un ¡boom! ¡boom! en uno de los campos vecinos ¡En unos minutos oiríamos ¡boom! ¡boom! en otra dirección. Luego nos íbamos a dormir, tranquilos, y no nos despertábamos hasta que el sol alcanzara una hora de altura. Al contemplar la pradera, veríamos a cinco o seis novillos tendidos como si "no fueran de nadie".

"Simplemente no pudimos detenernos a arreglar la cerca esa mañana, pero fuimos a la tienda lo primero, para recibir la noticia; y, como de costumbre, llegaría justo cuando estaba entrando Sid Smith. Después de algunas y varios discursos sobre el pasado, el presente y la posible condición futura del clima, comentaría, como casual:

"'Pensamos que escuchamos algunos disparos en tu camino anoche, Sid'.

"'Entonces, diría Sid, dijo la esposa en voz baja yo también escuche algunos disparos en tu dirección la noche anterior. Y sabes, cuando salí esta mañana noté cinco o seis novillos por ahí".

'Bueno, los vecinos se mantendrían en el camino hasta que no hubiera material para ir a trabajar', cuando el viejo Wilkins subiera, luciendo tan agradable como un oso pardo, diríamos.

"'`Días, señor Wilkins.'

"'`Días, gruñiría.

“'Día de fiesta', diríamos, como a coro.

"Wilkins hubiera gruñido.

“'Se necesita lluvia', comentaríamos a continuación, tratando de ser agradables.

Wilkins habría gruñido de nuevo.

"¿Qué hay por allí?" Gruñiría, apuntando a los novillos.

"'Señor. Wilkins, diríamos,' consideramos que los novillos han estado allí por algún tiempo. Nunca hemos estado sobre ellos.

"'Umph!' Gruñiría, empezando a temblar. ¡Seis de ellos allí! ¡Y cinco aquí! ¡Y ocho más allá! ¡Y mis jinetes me dicen que hay más de ellos!

"Sí, seis, señor Wilkins", decíamos, “es como si se estuviera volviendo peligroso para los novillos en algunas partes".

"Wilkins se vería como si estuviera a punto de explotar.

“'Sí, señor, señor Wilkins', continuaríamos, '¡notamos que los coyotes están engullendo a los gordos que son demasiado perezosos para salir corriendo!'

"Wilkins explotó con eso, y él se marchó con un 'lope, bellerin' sumpin' que sonaba como '¡Maldición!' Con todos los adornos.

"Los granjeros nos marcharíamos a a casa en ese momento, sintiéndonos tan bien que estaríamos susurrando 'Tierra maravilosa'. En cuatro o cinco días, las estarían circulando noticias en el aire de que el viejo Wilkins lo había vendido todo, y se dirigía al Viejo México.

"Ahora, no estoy diciendo que nosotros, los granjeros, estuviéramos practicando el sabotaje, eso depende desde que punto de vista lo mires, reconozco, y si hubiéramos estado dando la vuelta en sillones, soplando guirnaldas de humo en el candelabro, y teorías, creo que habíamos acordado que matar a los novillos era un error, ya que mostraríamos una falta de respeto por las leyes de propiedad capitalista. Pero nosotros los agricultores no teorizamos nada. No lo pensamos; además no teníamos tiempo. Estábamos demasiado ocupados tratando de ganarnos la vida. Todo lo que pensamos fue: los novillos estaban destruyendo nuestro maíz, parecía una forma de detenerlos, tomamos ese camino y salvamos nuestras cosechas.

“Y no lo llamamos sabotaje, ni 'otros métodos de violencia', ni destrucción de la propiedad, ¡lo llamamos Justicia!

“Ahora la moraleja de este hilo aquí es esta: hay un camino muy largo entre la teoría y la práctica; y cuando estás teorizando con el estómago lleno, no tienes la menor idea de lo que harías si estuvieras practicando con uno vacío.

"Pero como dije antes, no hay nada que decir. He estado pagando las cuotas por demasiado tiempo para sufrir una expulsión. Luego nombramos la apuesta inicial y tendrás que aguantar si quieres configurar el juego. Sin embargo, hay

algunas cosas que no entiendo, y una de ellas es: '¿Por qué deberían los trabajadores ser penalizados por participar en el conflicto de clases?'

“El camino hacia la Comunidad Cooperativa no está mapeado, y tendremos que abrir nuestro propio camino. Algunos pensarán que deberíamos ir por este camino, otros dirán que deberíamos hacerlo por el otro, otros declararán que la ruta correcta está en línea recta; a veces, algunos pensarán que estamos completamente fuera del camino, pero encontraremos el camino. Que llegaremos allí, Mary Jane, puedes apostar tus botas a eso; Y una vez allí, ¡Cuánto tiempo tendremos para contar las aventuras que hemos tenido que hacer! ”

7

Este poema sin firma fue impreso en el periódico de los leñadores de Nueva Orleans del IWW The Lumberjack *(10 de julio 1913). Este documento, editado por Covington Hall, fue publicado por el IWW National Industrial Union of Forest and Lumber Workers, Southern Division.*

"ACCIDENTES" DE ASERRADERO

Por *El chico del zueco*

¿Cuál es el problema con esa sierra?
El carro está fuera de línea;
Y no te golpea el buche
¿cómo matan el tiempo las manos?

El motor se está calentando,
esa bomba necesita empaquetarse nuevamente;
Escuché a los hombres decir:
"Tengo un montón de hombres".

El fogonero no puede mantener el vapor.
El carruaje ha saltado a la pista;
Me pregunto ¿qué significa

la maquinaria actuando así?

Lordy! ¡No está tan mal,
ese empleado de envío es un espectáculo!
Envió la madera a Bagdad,
que debería haber ido a Cavite.

El viejo molino está endeudado,
creo que el jefe se está volviendo sabio;
Él vino a mí y me dijo: "Jet,
¿Qué les pasa a los muchachos?".

Yo le dije: "Es la vieja maldición, bien lo sabes,
que a través de tu avaricia infernal;
Les has dado a estos hombres el infierno,
y los mantuviste siempre en necesidad.

“Ellos están despiertos, por fin,
se han puesto sus zapatos de madera,
Si no hace una limpieza rápida,
Usted obtendrá un caso de tristeza.”

Ahora esclavos estas palabras son verdad
Esta arma siempre la habéis poseído
Sicada uno cumple con su deber,
Cada uno ganará un hogar. Amén.

8

Este poema firmado por Joe Hill se imprimió por primera vez en Solidarity *(27 de junio de 1914), bajo el título "The Rebel's Toast". Más tarde apareció, sin firma, en varias ediciones anteriores a la Primera Guerra Mundial del libro de canciones del IWW.*

EL BRINDIS DEL REBELDE

Por J. Hill

Si el camino de la libertad parece difícil y accidentado,
y cubierto de rocas y espinas,
ponte tus zuecos,
que no dañarás tus callos.

Organizar y enseñar, sin duda,
es muy bueno, es cierto,
pero aún así no podemos tener éxito
sin el buen viejo zapato de madera.

9

Esta canción de Ralph Chaplin apareció en Solidarity *(21 de febrero de 1914) y en la séptima edición del cancionero del IWW.*

¡HEY! POLLY

Por Ralph Chaplin

(Música: “Yankee Doodle”)

El político merodea alrededor,
implorando los votos de los trabajadores;
Él dice que conoce la manera más fácil
de darle una paliza al jefe.

Coro

Polly, no podemos llevarte, querida,
con nosotros al trébol;
Esta lucha es nuestra y en cuanto a ti,
apártate o tendrás un atropello.

Él dice ser el enemigo de los jefes,
y confía en la amistad de los trabajadores.
Él dice: “No pelees mientras estés en el trabajo,
pero hazlo todo votando.

Elegidme a la oficina, muchachos,
dejen que toda su rabia pase sobre ustedes;
No os molestéis en cometer más errores,
yo haré la lucha por vosotros.

Él dice que el sabotaje no servirá,
(no es de su agrado)
Y que sin su poderosa ayuda
no tiene sentido parar.

Dice que puede guiarnos a todos
hasta un bello Eldorado,
¡pero es de un tono tan amarillo
que arroja una sombra ambarina!

Él ruega y engatusa, amenaza, grita,
de gloria superficial, está sediento.
De hecho, es solo una bolsa de viento
que está hinchada hasta explotar.

Los jefes sonrientes piensan que a él le gustaría
comer de su pesebre;
Y como nunca menciona la huelga,
saben que no hay peligro.

Y todo el tiempo él grita y discursea,
Y está murmurando sin ser oido,
Qué hermoso broche tendrá
una vez que sea elegido.

Las palabras y la música de esta canción, que a veces se llama "Tie 'Em Up", fueron escritas por George G. Allen y aparecieron en Solidarity (14 de octubre

de 1916). Nada se sabe sobre el autor. Es una de las pocas canciones del IWW para las cuales el autor escribió tanto las palabras como la música.

LA ÚNICA GRAN HUELGA

Palabras y música de George G. Allen

Ahora no tenemos ninguna pelea con miembros de la antigua AFL.
Pero te pedimos que uses tu razón con los hechos que te tenemos que contar.
Tu oficio no es más que protección para una forma de propiedad,
y tu habilidad es la propiedad que estás perdiendo, ¿no lo ves?

Las mejoras en la maquinaria toman herramientas y se intercambian,
y estarás entre los esclavos comunes en un díabien próximo.
Ahora de las cosas de las que te estamos hablando estamos muy seguros;
Oh, ¿de qué sirve golpear de una forma en que no puedes ganar?

Coro

Átalos, átalos; esa es la manera de ganar
No notifiquen las discordias hasta que comiencen las hostilidades.
No les permitas usar a sus hombres armados, esquiroles y todo lo que quieran.
Lo que necesitas es *Un Gran Sindicato* y *Una Gran Huelga*.

¿Por qué haces acuerdos que te dividen cuando luchas?
Y dejas que los jefes te engañen con el "derecho sagrado" de un contrato.
Por qué permaneces en el trabajo cuando otras naves luchan contra el enemigo,
cuando tus intereses son idénticos, es hora de que lo sepas.

El día en que comiences a ver las clases librando la guerra,
te unirás a la mayor alianza que se haya conocido antes.
Con la huelga general en curso todos los trabajadores se mantendrán como uno,
habrá una revolución y se ejecutará una rueda caliente.

Coro

Átalos, átalos; esa es la manera de ganar
No notifiquen las discordias hasta que comiencen las hostilidades.
No les permitas usar a sus hombres armados, esquiroles y todo lo que quieran.
Lo que necesitas es *Un Gran Sindicato* y *Una Gran Huelga*.

11

Esta canción de Ralph Chaplin apareció en la octava edición del libro de canciones del IWW. En su autobiografía, escribió: "Mi 'Sab Cat' simbolizaba la 'desaceleración como un medio para golpear en el trabajo'. Todo el asunto del sabotaje debía ser analizado a fondo en nuestro juicio.... La fiscalía utilizó el significado erróneo de la palabra para demostrar que hundimos picos en troncos, tachas de cobre en árboles frutales, y practicamos todo tipo de incendios, dinamitación y destrucción gratuita. Fuimos culpables de usar tanto el 'zapato de madera' como el 'gato negro' para simbolizar nuestra estrategia de 'golpear en el trabajo'. El 'sabotaje' defendido en mis caricaturas y "agitadores silenciosos" se resumió en los versos de amplia circulación:

"La jornada es larga, el salario es pequeño,
así que tómate tu tiempo y consigue dinero para todos".

Una serie de caricaturas de Chaplin apareció en Solidarity *e* Industrial Worker *en 1915-16, mostrando a un joven viril de corte limpio dirigido por un gato negro hacia los campos de cosecha, hacia el sol naciente del Sindicalismo Industrial, y hacia las minas y campamentos madereros. Algunos de los títulos de Chaplin en los dibujos dicen: "¡Kitty! ¡Kitty! ¡Kitty! ¡Ven a tu leche de Minnesota! ¡Es tu lucha! ¡Sube al trabajo! ¡Mee-oo-ow! "Como ha escrito el folclorista del trabajo Archie Green: "El gato negro es un viejo símbolo para propósitos malignos y siniestros, malas acciones, mala suerte y brujería con innumerables conexiones supersticiosas. Los wobblies extendieron la figura del gato negro visualmente a las luchas en el trabajo, la acción directa y el sabotaje" ("John Neuhouse: wobbly Folklorist",* Journal of American Folklore*, Vol. 73, No. 283).*

ESE SABO-TABBY KITTEN

Por Ralph H. Chaplin

(Melodía: Dixie Land)

Ustedes ratas podridas vayan y escondan sus caras,
Estoy aquí, así que busca tu sitio,
¡Date prisa, ahora! ¿Me preguntas como?
MAULLA - ¡SABOTAJE!

El tigre salvaje en su sitio en su jungla.
Nunca pelea como este gatito.
¡Date prisa, ahora! ¿Me preguntas como?
MAULLA - ¡SABOTAJE!

Coro:

Oh, todas las ratas me odian y me temen; ¡maullo!
¡MAULLAR! La caricia más suave puede ser de una garra!
Rara vez se aventuran cerca de mí.
¡Hurra! ¡Ellos vieron al gatito Sabo-Tabby!

El jefe tiene crema para su cena señorial.
¡Aliméntalo con leche y adelgaza!
¡Date prisa, ahora! ¿Me preguntas como?
MAULLA - ¡SABOTAJE!

Si estás deprimido y el jefe se regocija,
confía en mí en lugar de votar.
¡Date prisa, ahora! ¿Me preguntas como?
MAULLA - ¡SABOTAJE!

En cada rueda que gira, estoy montando.
Sin embargo, nadie sabe dónde me escondo.
¡Date prisa, ahora! ¿Me preguntas como?
MAULLA - ¡SABOTAJE!

¿La pelea es dura y no puedes ver a través de ella?
Cierra tus trampas y un gato lo hará.

¡Date prisa, ahora! ¿Me preguntas como?
MAULLA - ¡SABOTAJE!

Los abogados no tienen literas para acomodarme,
los policías y los soldados no pueden matarme.
¡Date prisa, ahora! ¿Me preguntas como?
MAULLA - ¡SABOTAJE!

Paso a las cosas a las que inclinan las cabezas,
Ven conmigo y te mostraré cómo hacerlo.
¡Date prisa, ahora! ¿Me preguntas como?
MAULLA - ¡SABOTAJE!

Este mundo debería tener hombres libres en él.
Déjame mostrarte cómo ganarlo.
¡Date prisa, ahora! ¿Me preguntas como?
MAULLA - ¡SABOTAJE!

Siéntate en el ataúd del sistema.
En el coche fúnebre que lo enterrará.
¡Date prisa, ahora! ¿Me preguntas como?
MAULLA - ¡SABOTAJE!

12

El folklorista Archie Green analizó estos versos en el Journal of American Folklore *(Vol. 73, No. 289). Escribió: "Todos los wobblies reconocían a los parásitos y los plutócratas como el enemigo, la clase dominante. El gato Sabot era el símbolo del sabotaje... El gatito en el trigo era la descendencia del gato negro: la roca en la gavilla para romper los engranajes de la trilladora, el fósforo en el paquete para incendiar la pila. "El gato no se soltaba con frecuencia, algunos wobblies no lo hicieron en absoluto, y la canción puede haber sido cantada tanto para pedir crema para el gatito como para incitar a la acción". Green cita al IWW John Neuhouse, miembro y coleccionista de canciones, quien afirmó que la canción "Kitten in the Wheat" fue cantada al ritmo de "The Girl I Left Behind Me". Estos versos aparecieron en* Solidarity *(23*

de junio de 1917) y fueron citados en el Compendio Literario*. (19 de abril de 1919) como ejemplo del uso de símbolos de sabotaje por parte del IWW.*

El cantautor del IWW Richard Brazier ha señalado la similitud entre la tercera estrofa de "The Kitten in the Wheat" y las líneas de la balada británica, "Shall Trelawney Die", en una entrevista con Archie Green (Nueva York, 1 de diciembre de 1960):

> "¿Ya has elegido el dónde y cuándo morirá Trelawney?
> Hay cincuenta mil hombres de Cornualles. Sabremos por qué.

LA COCINA EN EL TRIGO

Por Shorty
Música: *The Girl I Left Behind Me*

Un gato Sab y una banda tambaleante,
una canción rebelde o dos;
Y luego les mostraremos a los parásitos
lo que el gato puede hacer.

¿Ya has arreglado el dónde y cuándo
debemos esclavizar y morir?
Aquí hay cincuenta mil hombres de la cosecha.
¡Sabrán la razón por la cual!

El gato Sabot ronroneó y agitó la cola.
Tan feliz como pudo ser;
Será mejor que no tiren "wobs" en la cárcel
y dejen al gatito libre.

Desde principios de primavera hasta finales de otoño
trabajamos para que los hombres coman
y "todos para uno, y uno para todos".
Cantan los wobblies en el trigo.

El gato sabio ronroneó y agitó su cola
y guiñó un ojo al otro lado;

Nuestros muchachos nunca se pudrirán en la cárcel,
o los Plutes pagarán.

No los guardarás en la pluma
ni los enviarás a morir,
O cincuenta mil sindicalistas
¡Sabrán la razón por la cual!

13

Según Peter Stone (carta a JLK, 3 de febrero de 1964): "Red Doran fue un jabonero de la Costa Oeste que tenía muchos seguidores en Seattle en 1916-18. De oficio, era electricista, pero prefería usar una caja de jabón o dar "charlas gráficas" que trabajar en el oficio. Después de su liberación de Leavenworth, se convirtió en ponente para "Painless Parker (dentista comercial) en San Francisco a principios de la década de 1920". Doran también fue el autor de los folletos de IWW sin fechar, Big Business and Direct Action *(Sindicato de trabajadores industriales de la madera 500) y* Law and the IWW *(Chicago, IWW Publishing Bureau).*

Esta selección del testimonio de Doran durante el juicio de Chicago fue tomada de The Case of the USA contra William D. Haywood et al. *(Chicago, 1918).*

TESTIMONIO DE J. T. (BED) DORAN

P.: ¿Alguna vez discutió la cuestión del sabotaje en alguna de sus reuniones?

R.: Claro, he explicado qué era el sabotaje, sí, señor.

P.: Bueno, cuéntenos brevemente lo que ha dicho sobre ese tema.

R.: Bueno, expliqué que el sabotaje no significaba la destrucción de la propiedad. El sabotaje significa el retiro de la eficiencia industrial, y les dije a los trabajadores que si practicaban el sabotaje era en interés de sus jefes, e ilustré la cosa de esta manera:

Dije, por ejemplo, aquí en California, había una pequeña colonia, lo que ellos llaman Little Landers Colony. Estaba ubicado en la base de una colina, y en la

cima de esta colina había un gran suministro de agua, pero para conservar esa agua era necesario construir una presa. Ahora el privilegio de construir la presa estaba bajo el sistema competitivo y la presa era conocida como la presa de Ottay. Los hombres tomaron ese trabajo y era un trabajo de esclavos. Los mantuvieron en el salto todo el tiempo. Naturalmente, bajo la condición de competencia, los contratistas tienen que engañar a los trabajadores. Tienen que conseguir los contratos, tienen que vivir, engañan a los trabajadores, aprietan y pellizcan aquí y allá según lo permitan las circunstancias, por lo que nadie cuestiona el hecho, pero lo que podría construirse una presa de concreto tan sólidamente que nada podría eliminarlo, lo ilustro, por la muralla china tal y como está hoy. Podríamos duplicar eso; tenemos los materiales, pero no se hace, y la razón por la que no se hace es debido a este sistema competitivo y las condiciones bajo las cuales se opera, pero son los esclavos quienes realmente practican el sabotaje. Aquí hay un compañero del cemento. Por orden de su capataz, engaña un poco sobre el cemento; su grava no es limpia. La arena es de un grado pobre o inferior y el concreto, cuando se vierte, no es lo que debería ser. La consecuencia es que después de un tiempo, como en el caso de esta presa de Ottay, la presa falla (se avecinó una tormenta, una tormenta inusual, pero que sucede), se avecinó una tormenta y estalló esta presa y el agua fluyó de esta montaña y ahogó a todos estos colonos en las tierras bajas en la base de la montaña, sus pequeñas fincas de un acre fueron arruinadas; sus acciones habían desaparecido; sus casas dispersas al desierto en todas direcciones.

Ahora expliqué que los trabajadores habían practicado el sabotaje en beneficio de las ganancias de los jefes, pero el IWW dijo: "Vaya a ese trabajo y ponga tanto cemento allí, ponga tanta piedra limpia allí, ponga esas cosas allí que pueden llegar todas las tormentas que es posible tener en el sur de California y esa represa seguirá en pie y no se perderán vidas ni propiedades.

Por otro lado, hablé de un incidente que ocurrió en Jersey. Un día estaba haciendo algunos trabajos eléctricos en un edificio, en uno de estos pequeños bungalows en los suburbios, y un compañero pasaba algún tiempo en el alféizar de la puerta, un carpintero, y él estaba haciendo un ajuste bastante bueno de las cosas, como es necesario si quiere protección contra el clima en ese país, y el jefe vino, el agente de bienes raíces se acercó y le dijo: “Santo cielo, hombre, estás dedicando muchísimo tiempo en esa puerta; tienes que darte prisa”. Este carpintero se volvió hacia él y dijo: “Vaya, hombre, solo estoy tratando de hacer un buen trabajo con esto; estoy poniendo una puerta aquí como se debe poner; quiero hacer una casa digna de vivir". El agente de bienes

raíces dijo: "¡En condiciones de vivir! De qué estás hablando, no estoy construyendo esta casa para vivir, la estoy construyendo para venderla".

Y así lo mismo con mi trabajo como trabajador eléctrico. Consigo un trabajo en competencia con otros trabajadores, y la velocidad, la eficiencia, la eficiencia de la velocidad y la rentabilidad son el indicador.

Fui a hacer mi trabajo. Tuve que comer. Tuve que apresurarle justo como me dijeron que lo apresurara. Por supuesto, había reglas y regulaciones que supuestamente rigen la instalación, pero, sin embargo, tuve que pellizcar y apretar en todas partes, y la consecuencia fue, como resultado de la velocidad. y condiciones de trabajo, que tuve que dejar de hacer lo mejor que podía hacer. La idea era hacer. Los incendios eléctricos se reportan en todo Estados Unidos. Millones de dólares en propiedades destruidas porque algún hombre ha practicado el sabotaje en interés de los empresarios. Los IWW decimos, que los trabajadores eléctricos pueden hacer un buen trabajo; ustedes pueden hacer un buen trabajo. Háganlo. Practicar el sabotaje en beneficio de la seguridad y protección de la sociedad. Fue en ese sentido en el que hablé de sabotaje.

También hablé del sabotaje de los jefes o, más bien, del sabotaje de los mercaderes de la comisión. Les conté de un caso aquí en Ohio, una vez estábamos construyendo una línea en todo el país, y estaba abordando con un granjero que nos había contratado a muchos de nosotros, estábamos construyendo la línea allí y él nos abordó, nos llevó como internos temporalmente, y él tenía muchas manzanas para las ovejas, y noté que, por supuesto, no sé mucho sobre ese tipo de cosas. Noté que los cubrió con pantallas, y pregunté para qué era eso, y dijo que eso era para evitar que los cerdos se mataran a sí mismos, o que el ganado se matara por estas buenas manzanas. Dije: “Bueno, Dios mío, estas manzanas están muy bien; ¿Por qué no las envía a la ciudad? No está muy lejos Cleveland, ¿por qué no las envías a la ciudad?" "¿Por qué?", dijo, "si las envío a la ciudad, no obtendré ni el precio de los barriles para las manzanas.

Continúo entonces y explico que estuve en Nueva York poco después y vi a niños en la calle pasando por los puestos de frutas y deseando aparentemente manzanas, y aquí había una gran cantidad de manzanas que se desperdiciaron, porque el agricultor, después de haber hecho todo el trabajo duro necesario para cultivarlas, no pudo superar el sabotaje practicado por el intermediario y aquellos que operan este tipo de productos. Impedir la producción en beneficio de las ganancias, simplemente significaba una pérdida para él. He

visto lo mismo en California, se desperdician frutas de todo tipo. He visto campo tras campo de papas, donde los agricultores ni siquiera se tomaban la molestia de recogerlas. Un caso aquí en Castorville, sentado un día en el depósito, y al otro lado de la pista había un campo de papas, no sabía quién era este tipo a mi lado. Le dije: "Ese es un campo de papas de buen aspecto". Él dijo: "Es un campo de papas, y las papas también están bien. Son papas Salina, el tipo de papas que han hecho famosa a la SP, según su publicidad," Pero él dijo "nunca serán recogidas, nunca serán recolectadas". Yo dije: "¿De qué estás hablando?" "Bueno", dijo él, "no lo harán". Le pregunté un poco más y descubrí que él era el dueño de las papas. Le dije: "¿Quiere decirme, hombre, que no debe recolectarse ese buen campo de papas?" Dijo: "Eso es exactamente lo que quiero decir". Dijo: "Si reúno esas papas y pago 7 centavos" creo que dijo, "por un saco, y las pongo en un auto, me ofrecen 56 o 58 centavos por ellas". Él dice: "No puedo recogerlas por eso; se van a desperdiciar". Estaba esperando un tren. Me metí en Oakland. La cosa me sorprendió y le dije a mi esposa cuando llegué a casa: "¿Has comprado alguna papa últimamente?" Ella dijo: "Sí". Le dije: "¿Dónde las conseguiste?", dijo: no significaba la destrucción de la propiedad; que era una tontería hablar de destrucción de propiedad cuando teníamos que recrearla, si era un requisito social, y así sucesivamente.

P.: ¿Alguna vez abogó por introducir picos en los árboles?

R.: No, sir.

P.: ¿Cortar troncos cortos?

R.: No, señor, aunque, ¿Es eso un sabotaje?

R.: El mero hecho de cortar un tronco corto no sería destrucción de la propiedad.

Sr. Nebeker: No responda, por favor. No se debe permitir que el testigo presente una discusión sobre cada pregunta formulada. Me opongo a ello.

Sr. Christensen: P.: ¿Por qué acortar los registros no es sabotaje?

R. — Porque lo único que se logran al reducir los registros es desorganizar los pedidos que tienen las empresas. No desperdician ningún material que sea igual que el cerdo. Se utiliza todo el registro. Simplemente, si tienen pedidos para material de cierto tamaño, puede tender a desorganizar su sistema de pedidos; eso es todo, pero no hay pérdida, no hay pérdida inusual acompañante.

P.: ¿Alguna vez dijo algo sobre el tema de ensuciar un engranaje o una línea?

R.: No. Quiero decir, bueno, escuché a un testigo aquí decir algo acerca de ensuciar una línea.

P.: Bueno, alguna vez...

R. ¿Dije algo así?

P.- ¿Hacer algún comentario sobre una línea?

R.: Absolutamente nunca hice nada de eso.

P.: ¿Es eso un sabotaje?

R.: Ciertamente no.

P.: ¿Qué es?

R.: Eso es asesinato.

14

La siguiente nota (hacia 1920) de Miss Agnes Inglis (1870-1952) se incluyó en su carpeta "Sabotage" de los archivos IWW en la Colección Labadie. Hija de una familia adinerada de Michigan, Miss Inglis, durante muchos años, dedicó su tiempo a la Colección Labadie del Trabajo y Materiales Radicales donada a la Biblioteca de la Universidad de Michigan por un impresor anarquista, Joseph Labadie. Tras la muerte de Miss Inglis en 1952, su viejo amigo, el escritor John Nicholas Beffel, escribió en Industrial Worker *(25 de abril de 1952): "Su conexión con la biblioteca fue bastante informal pero efectiva. Mantuvo su propia jornada, trabajó en silencio, intensamente... Ella no aceptó salario... Siempre vivió sencilla y económicamente. Su única estipulación, que fue fácilmente otorgada, fue que se le permitiera suficiente dinero para adquirir nuevas adquisiciones ocasionales para la Colección Labadie, y para cubrir los cargos expresos en regalos, y tener un amplio uso de las instalaciones de la Biblioteca de la Universidad para encuadernar periódicos y folletos y una necesaria reconsideración de libros... Mucho antes de que Joe Labadie muriera en 1933, tuvo la satisfacción de saber que una amiga incansable continuaba donde lo había dejado y que el alcance y el valor de su donación para la posteridad fue ampliándose y creciendo debido a su incesante*

esfuerzo... Se las arregló para adquirir una gran cantidad de artículos históricos raros y valiosos sin comprarlos, y los regaló a través de cartas redactadas diplomáticamente a personas e instituciones en todo Estados Unidos y en el extranjero".

Amiga personal de muchos radicales en todo el país, la señorita Inglis mantuvo un estrecho contacto con los movimientos sociales en el área de Detroit-Ann Arbor. Su correspondencia y cuadernos en la Colección Labadie están llenos de relatos de reuniones a las que asistió, causas sociales a las que contribuyó y amistades que hizo a través de sus contactos con organizaciones radicales.

NOTA SOBRE EL SABOTAJE: EL CASO DE JOHN MAHONEY

Por Agnes Inglis

Fue en el momento en que estaban "destruyendo despiadadamente los 14 pisos del lujoso Hotel Pontchartrain" cuando conocí a uno de los chicos del IWW en la calle. Su nombre era John Mahoney. Cuando lo encontré, su cara me impresionó. Parecía muy pensativo y triste. Me dijo: "¿En qué crees que estoy trabajando ahora?" Le dije que no lo sabía. Dijo: "Estoy haciendo un trabajo que está arruinando el Hotel Pontchartrain. Solo ¡piénsalo! Los trabajadores que construyeron ese hermoso edificio ni siquiera tienen hogares para vivir ellos mismos. Y ahora se les dice que lo tiren para construir un gran banco. Es un hermoso edificio. Yo a eso lo llamo "¡Sabotaje!" dijo John Mahoney...

Nunca olvidé a John Mahoney. Era un miembro de la Junta de Comercio de la IWW. Habría dicho: "¡La horrible IWW! cree en el sabotaje.” Pero aquí había un IWW. Era un buen hombre reflexivo, serio y un ardiente IWW. ¡Soñaba con un mundo en el que los trabajadores tuvieran casas para poder vivir! Pero los trabajadores no tienen hogares adecuados para vivir. Construyen cosas como el Hotel Pontchartrain y luego se les dice que lo derriben y luego construyan el First National Bank en el mismo lugar. Y a los trabajadores que sueñan con una nueva sociedad se les acusa de practicar "sabotaje".

Sabotaje... Nunca escucho la palabra sin pensar en John Mahoney. Nunca he pensado en esa palabra ya que sin su rostro cansado y triste parpadeando ante mí cuando dijo: "¡A eso lo llamo 'sabotaje!'". Y detrás de él veo las casas de los trabajadores...

Notas Capítulo 2

201 Comisión de Relaciones Industriales de los Estados Unidos, Relaciones Industriales, Informe Final, Doc. Ejecutivo del Senado. No. 415, 64 ° Congreso, 1 ° período de sesiones, 2 (Washington, 1916), pág. 1452.

202 Ibíd., Pág. 1453.

203 Vincent St. John, The IWW: su historia, estructura y métodos (Chicago, sf), pág. 17.

204 Justus Ebert, The IWW in Theory and Practice (Chicago, sf), pp. 59-60.

205 Solidaridad, 18 de diciembre de 1909.

206 Andre Tridon, The New Unionism (Nueva York, 1917), pág. 32.

207 Trabajo del mundo, 26 (1913), p. 417.

208 Citado por Justus Ebert, El juicio de una nueva sociedad (Chicago, 1913), pág. 61.

209 St. John, The IWW: su historia, estructura y métodos, pág. 12.

210 George G. Allen, "The Big Strike", Solidaridad, 14 de octubre de 1916.

211 Solidaridad, 4 de septiembre de 1915.

212 Waldo Browne, Whafs What in the Labor Movement (Nueva York, 1921), citado por Archie Green, "John Neuhouse: wobbly Folklorist", Journal of American Folklore, 73 (No. 289), pp. 214-15.

213 Fred Thompson, The IWW: sus primeros cincuenta años (Chicago, 1955), PP- 81-82.

214 Walker C. Smith, Sabotaje, su historia, filosofía y función (Spokane, sf), pág. 8.

215 Elizabeth Gurley Flynn, Sabotaje: La retirada consciente de la eficiencia industrial de los trabajadores (Cleveland, 1915), pág. 5.

216 Solidaridad, 4 de junio de 1910.

217 Ibid.

218 Constitución Nacional del Partido Socialista (Artículo II, Sección 6) (Chicago, 1914), pág. 2.

219 Testimonio de William D. Haywood ante la Comisión de Relaciones Industriales (Chicago, sf), pág. 35.

220 Ibid., Pág. 23.

221 Fred Thompson, The IWW: sus primeros cincuenta años (Chicago, 1955). P- 85.

222 Solidaridad, 3 de octubre de 1914.

223 Joe Hill, "Un brindis rebelde", Solidaridad, 27 de junio de 1914.

224 Ver “Idioma del trabajador migratorio”.

225 Robert Bruere, "Los trabajadores industriales del mundo", Harpers Magazine, 137 (julio de 1918), pág. 256.

226 Robert Bruere, "Siguiendo el rastro de la IWW" (Nueva York, 1918), pág. 18.

227 Informe de la Comisión de Mediación del Presidente al Presidente de los Estados Unidos — Inquietud en la industria maderera (Washington, 1918), pág. 15.

228 National Civil Liberties Bureau, Memorándum sobre la persecución del movimiento radical de trabajadores en los Estados Unidos (Nueva York, 1919), pág. 4.

229 E. F. Dowell, Una historia de la legislación sobre sindicalismo criminal en los Estados Unidos (Baltimore, 1939), pág. 36.

230 “Paint 'Er Red”, Solidaridad, 7 de noviembre de 1914.

Él construyó el camino,
con otros de su clase construyó el camino.
Ahora, tras muchas millas cansado,
él empaca su carga, persiguiendo un sueño,
estimulado por el aguijón del hambre.
Él camina y camina y camina y camina,
y se pregunta por qué demonios construyó el camino.

Industrial Worker *(23 de abril, 1910).*

CAPÍTULO III

CABALGANDO LOS RIELES: ITINERANTES IWW

Las canciones para avivar las llamas del descontento fueron cantadas por wobblies en las líneas de piquete, en las luchas por la libertad expresión, en los pasillos del IWW, alrededor de los fuegos de las junglas de vagabundos, donde los rebeldes "tambaleantes" se reunían para luchar por un nuevo mundo construido "de las cenizas de lo viejo".

A principios de 1914, cuando Carleton Parker, un sociólogo de la Universidad de California que fue pionero en los estudios psicológicos sobre el trabajo casual, informó sobre las pésimas condiciones en las que vivían los migrantes de California, escribió que aproximadamente la mitad de los 800 hombres que entrevistó "conocían de una manera aproximada la filosofía de la IWW, era para ellos curiosamente atractiva, y también eran capaces de cantar algunas de sus canciones". (301)

"Cuando un grupo de "hoboes" se sienta alrededor de un fuego debajo de un puente del ferrocarril, muchos de ellos son capaces de cantar canciones del IWW sin el libro". (302)

El "libro" al que se refería Parker era el pequeño cancionero rojo iniciado por la sucursal de Spokane de la IWW alrededor de 1909. Contenía el provocativo subtítulo, "Canciones de los trabajadores del camino, de las junglas y de las fábricas - Canciones para avivar las llamas del descontento". Más de treinta ediciones conocidas de 1909 a 1968 han incluido más de 175 canciones. (303)

El folklorista John Greenway ha llamado al pequeño cancionero rojo, "la primera gran colección de canciones del trabajo reunidas con fines utilitarios... Históricamente, es de primera importancia como registro de un esfuerzo consciente para llevar el contenido económico y social a la canción... En el campo de la erudición popular, el libro de canciones del IWW es significativo para la preservación de material de composiciones originales que potencialmente son populares." (304)

El local de Spokane de la IWW estaba situado en la encrucijada del Noroeste. Entre sus miembros se encontraban leñadores, trabajadores de la construcción, cosechadores, cortadores de hielo y las manos de la sección del ferrocarril, trabajadores de temporada que hicieron circular el mensaje del *One Big Union*.

JH Walsh, un miembro del Partido Socialista que había estado activo en Alaska, fue una de las bujías del local. Descrito como un "tipo de ir a buscar, lleno de energía e ideas" (305) dirigió a la "Brigada de los monos" desde Portland hasta la Convención de Chicago de 1908. Walsh introdujo la idea de reclutar miembros para predicar el sindicalismo industrial revolucionario desde una caja de jabón. Para rivalizar con las bandas del Ejército de Salvación en la atracción de multitudes para las reuniones wobbly en las esquinas de las calles, organizó una IWW con uniforme rojo. Banda que por un corto tiempo viajó por el noroeste. Parodiando himnos del Evangelio del Ejército de Salvación y canciones populares, la banda desarrolló su propio repertorio de versos "tambaleantes" cantados con melodías populares y conocidas del Evangelio. Varios de estas canciones fueron impresas en tarjetas de colores de bolsillo que se vendieron a la multitud por un níquel por pieza. Cuatro de las canciones, "Hallelujah, I´m a bum" (Aleluya soy un vagabundo), "Where the Silvery Colorado Wends Its Way" (Donde el plateado Colorado tiene su curso), "When the Roll It Called Up Yonder" (Cuando el rodar llamó a Yonder), y "Where Is My Wandering Boy Tonight?" (¿Dónde está mi niño errante esta noche?), se imprimieron en una decena de folletos.

La autoría del popular "Hallelujah, I'm a Bum" fue reclamada por un miembro local de Spokane, Harry ("Haywire Mac") McClintock, un ex actor callejero,

quien dijo que la compuso al ritmo de un himno evangélico que cantó como un niño soprano en su coro de iglesia en Knoxville, Tennessee (306). Al menos una de las otras tres canciones del folleto fueron escritas por el inglés Richard Brazier, un prolífico parodista, que se había alejado a Spokane de un trabajo de construcción en la Columbia Británica. Brazier envió otras veinte canciones a un comité de canciones del sindicato local establecido por Walsh, quien decidió que había suficiente talento entre los miembros para expandir los folletos de canciones a un libro de canciones wobbly. (307)

Para avivar las llamas del descontento
El pequeño libro rojo de canciones

La primera edición, publicada alrededor de 1909, contenía veinticinco canciones que incluían "The Marseillaise", "The Red Flag", la canción *The Bum*, dieciséis parodias de Brazier y muchas otras. Dos de las canciones, "Workingmen Unite" y "The Banner of Labor", fueron cantadas y quizás compuestas por miembros de la Industrial Union Band como la "Brigada de los

Monos" se llamó a sí misma, en el camino a la Convención de 1908 en Chicago (308). El contenido del pequeño libro rojo dramatizaba las ideas del *Preámbulo*, que se imprimió en cada copia, y reflejaba el espíritu, el humor y las experiencias de los migrantes occidentales. En general, las canciones reivindicaron el estatus de vagabundo del segmento de la vida industrial que Haywood denominó "trabajo en el margen", la fraternidad flotante de los trabajadores de temporada.

En 1908 la nación había sobrevivido a un pánico financiero; el desempleo en todas las industrias fue cercano al 36 por ciento (309). Los bajos salarios y el desempleo periódico obligaron a millones a pasar de un centro industrial a otro en busca de trabajo.

Moviéndose a través del país, los trabajadores itinerantes cosechaban, cortaban árboles, cortaban el hielo, construían caminos, establecían vías de ferrocarril. En el Medio Oeste, siguieron los cultivos de maduración desde Kansas hasta las Dakotas. En la Costa Oeste, cosecharon la fruta, el lúpulo y el grano, conservaron la fruta y las verduras de California, Washington y Oregón, y encontraron cualquier empleo posible fuera de temporada. La mayoría de ellos "se abrieron camino" en un vagón de carga del ferrocaril de un lugar a otro, y las compañías ferroviarias estimaron que había medio millón de “hoboes” montados en los rieles, caminando por las vías o esperando en las conexiones del ferrocarril para tomar un tren, a cualquiera hora. Carleton Parker señaló: "Este grupo podría denominarse una fracción de los millones de migrantes que se encontraban en tránsito" (310).

Montar en los "rattlers" (vagones de carga) era peligroso (311). De 1901 a 1905, casi 24.000 intrusos murieron en los ferrocarriles y más de 25.000 resultaron heridos (312). La policía ferroviaria, cuyo trabajo era mantener a los hoboes fuera de los trenes, frecuentemente perseguía, golpeaba y aterrorizaba a los intrusos y junto con los “chozas” (guardafrenos) los arrojaron de los trenes. El migrante a menudo fue arrestado como "vag" (vago) y recibió el brutal tercer grado o "sesenta días" en la cárcel del condado. A veces, la policía de la ciudad, o "payasos", como los llamaban los migrantes, ordenaban a los vagabundos que "abandonaran la ciudad en el próximo tren", en lugar de ocupar las cárceles del condado a expensas de los contribuyentes. Atrapados entre los "payasos" de la ciudad y los “toros” del ferrocarril, los migrantes tenía poco respeto por la ley y la administración de justicia. Estas experiencias, como escribió Nels Anderson, "a veces ponen miedo en su corazón pero no lo reforman" (313). Aunque la IWW era tan activa en otras partes del país como en Occidente, la imagen del "típico"

wobbly se convirtió en la de un trabajador migratorio o de temporada sin lazos familiares cercanos. En el estudio de los migrantes de California de Carleton Parker en 1914, cerca del 80 por ciento tenía menos de cuarenta años, y el 55 por ciento había abandonado la escuela antes de los quince. Casi el 70 por ciento dio su ocupación como "trabajador flotante" y el 37 por ciento expresó puntos de vista radicales sobre política. (314)

Parker concluyó que la IWW puede considerarse rentable solo como un subproducto psicológico de la infancia descuidada de la América industrial (315). Caracterizó al wobbly estadounidense como "un trabajador vagabundo solitario, generalmente desnutrido que necesita atención médica (que estaba) tan lejos de ser un sindicalista intrigante, según el modelo francés, como la imaginación podía concebir" (316). Su mente estaba "impresa por las condiciones laborales y perspectivas más bajas y miserables que produce el industrialismo estadounidense". (317)

Rexford Tugwell en su artículo, “Casual de los bosques”, también se imaginó al migrante como “una figura patética... atormentado por enfermedades extrañas y torturado por sueños no realizados que persiguen su alma". (318)

Sin embargo, la publicidad del IWW hizo la distinción de que, aunque la situación del migrante era degradante, él mismo no estaba degradado. Un artículo en *Solidarity*, el 21 de noviembre de 1914, afirmaba:

> El trabajador nómada de Occidente encarna el espíritu mismo de la IWW. Su alegre cinismo, su franco desprecio por la mayoría de las convenciones de la sociedad burguesa, incluidas las convenciones más estrictas que se enmascaran bajo el nombre de moralidad, lo hacen un admirable ejemplar de la doctrina iconoclasta del sindicalismo revolucionario... su posición anómala, mitad esclavo industrial, mitad aventurero vagabundo, lo hace infinitamente menos servil que su compañero de trabajo en el Este. A diferencia del esclavo de fábrica del litoral atlántico y de los Estados centrales, él no tiene "miedo a su trabajo".
>
> Su movilidad es asombrosa. Siempre confiado en su capacidad de "arreglárselas", se sacude rápidamente el polvo de una localidad cada vez que las condiciones son malas, o el jefe es demasiado exigente, o el trabajo es excesivamente tedioso, partiendo para el próximo trabajo, incluso si esta a 500 millas de distancia. El costo del transporte no lo intimida. "Los trenes de carga circulan todos los días" y su ingenio es un rival para la vigilancia de los empleados y la

policía especial. Ninguna esposa o familia lo puede estorbar... En ningún otro lugar se puede encontrar una sección de la clase trabajadora tan admirablemente preparada para servir como exploradores y avanzadas vanguardias del ejército obrero. Más bien, pueden convertirse en guerrilleros de la revolución, los francotiradores de la lucha de clases".

El migrante IWW se llamaba hobo (vagabundo), para diferenciarse de un pordiosero o un vago. Como explicó el Dr. Ben Reitman, "El hobo trabaja y vaga, el vagabundo sueña y vaga, y el vago bebe y vaga" (320).

La palabra “hobo” puede haberse originado del término "hoe boy" (chico de la azada), un trabajador agrícola de temporada. Fue solo una de las coloridas palabras desarrolladas por los migrantes para describir a los miembros de las diferentes ocupaciones de temporada. “Snipes” (francotiradores) y “jerries” (escupideras) colocaban secciones de ferrocarril; “splinter bellies” (vientres astillados) hacían trabajos de carpintería tosca; "pearl divers” (buceadores de perlas) lavan los platos; “sewer hogs” (cerdos de alcantarillado) excavaron zanjas; “skinners” (desolladores) conducían mulas; ‘muckers’ (gruñones) paleaban tierra, roca y grava en minas o excavaciones; “timber wolves” (lobos de la madera) o “timber beasts” (bestias de la madera) cortaban árboles; Los "gandy dancers” (bailarines gandy) colocaban las grapas en los ferrocarriles y trabajaron con frecuencia con "banjos" (palas de mango corto), "muck sticks" (palas de mango largo) o "anchors” (anclas, selecciones de apisonamiento). (321)

Pero probablemente al migrante del IWW se le llamaba con más frecuencia “bindle stiff” (tieso o rígido) o “bundle stiff” (de bulto rígido) y se decía que “packing his balloon” (empacaba su globo), es decir, llevaba su manta en un rollo. En el discurso de los hoboes IWW las palabras "tieso" y "trabajador rígido" se aplicaban comúnmente a todos los trabajadores ocasionales o migratorios, y especialmente a los miembros del IWW.

Entre trabajo y trabajo, los "rígidos" se congregaban en la "jungla" de los vagabundos (campamentos de hobos) o en el "main stem" (callejón principal) o "skid row" (zona de deslizamiento) del distrito de migrantes de un pueblo o ciudad. La jungla de vagabundos solía estar cerca de un punto de unión de ferrocarril, lo suficientemente cerca de una ciudad para aquellos que necesitaban "bum lumps" (repartir folletos), pero lo suficientemente lejos de la atención de la policía de la ciudad. Un buen lugar para una jungla incluía

árboles de sombra, espacio para estirar varios rollos de mantas en el suelo, agua para cocinar y madera para mantener el fuego.

El “tieso”

La jungla era una institución social con sus propias reglas, costumbres y división del trabajo. Fue un catalizador de la cultura y las tradiciones vagabundas. Harry Kemp, el poeta vagabundo, escribió sobre tales campamentos en 1911:

> A menudo es una maravilla de cooperación. Las latas desechadas y envases de bebidas se convierten en utensilios de cocina y platos. Cada miembro contribuye a la despensa común con lo que ha conseguido por el día. Por lo general, en el campamento hay alguien

> cuya vocación es la de cocinero, y que asume, como parte de su trabajo, la cocción de la comida. Los guisoteos son muy populares y, especialmente, les gusta el café fuerte y escaldado. Por lo general, la obtención de alimentos en un campamento de este tipo se produce por un sistema que podría interesar a economistas y sociólogos. Un vagabundo va a la carnicería para conseguir la carne, otro va a las panaderías para el pan, y así sucesivamente. Y cuando una pandilla se disuelve, sus miembros siempre tienen mucho cuidado de dejar todo en orden para los próximos. Incluso dejarán el café molido en la olla para el próximo compañero para que pueda hacerlo en "segundos" si es necesario. Estas cosas son parte de la etiqueta del vagabundo, como también es la obligación de cada recién llegado de traer, cuando llega, algo de madera para el fuego. (322)

Los crímenes de la jungla incluían encender un fuego en la noche que podría atraer a la policía del ferrocarril o de la ciudad, “secuestrar” (robar) a otros hombres mientras dormían, dejar las ollas sucias después de usarlas, descuidar la madera del fuego y dañar o robar cualquier equipo de la jungla. Un vagabundo culpable sería expulsado del campamento por la fuerza.

Los hombres reunidos alrededor del fuego constituían una buena audiencia para noticias y rumores sobre las condiciones del trabajo y la carretera: la policía, los "tiburones" de empleo y los funcionarios de la ciudad. No se hacía ningún intento de entrometerse en los antecedentes o las relaciones personales del otro; el pasado de un hombre era su propio asunto. Por lo general, los hombres en una jungla dieron la bienvenida a todos los que llegaban, sin importar la raza o la nacionalidad. Sin embargo, a veces, en las selvas permanentes del IWW, los wobblies excluían a cualquier persona que no tuviera un carnet rojo del IWW.

Un galón de vino o una jarra de whisky barato a menudo conducían a entretenimientos improvisados. A menudo, poemas épicos largos fueron compuestos y recitados en el lugar. Algunos se convirtieron en "clásicos hobos" que muchos se comprometieron a memorizar. A menudo cómicas, las canciones y poemas resaltan las aventuras y los peligros de la vida de los vagabundos. Con frecuencia, protestaban contra el orden social, como estos versos de "Las ovejas y las cabras" de Bill Quirke, uno de los escritores vagabundos más populares:

> Oye, amigo, ¿alguna vez has visto las fábricas
> donde los niños en el telar escupen sangre?

¿Has estado en las minas cuando soplaba el fuego húmedo,
Has viajado como mano con la tripulación de un carguero,
O has trabajado en un dique de contención?

¿Te has podrido mojado en un campamento de clasificación
o te has chamuscado en una línea del desierto?
¿O terminaste la noche con tu lámpara,
viendo cómo goteaban las maderas
y oyendo el sonido de la plataforma petrolera?

¿Has obtenido tu paga por herramientas
que nunca viste o pudiste usar?
¿Te has ido como un tonto con los otros tontos
al salón de los jefes donde gobierna el brazo fuerte
y cobraste tu tiempo por el alcohol?

No le doy patadas a Dios ni al destino
Guardo mis zapatos para el camino.
El camino es largo y gris, y me encanta, amigo
...Pie de heno, pie de paja, ese es mi modo de andar,
y no llevo la carga de otro hombre.

No me importa trabajar para ganarme el pan.
Y bien pronto me mantendría en pie.
Pero de acuerdo con lo que dijo el predicador,
soy un carnero y he perdido la puerta.
Pero voy corriendo y adelante,
y tal vez la encuentre, amigo. (323)

Si bien podían obtener información en la jungla o en el callejón principal de los empleos y las condiciones de trabajo, en su mayor parte, los hobos obtenían trabajo a través de agencias de empleo, que reunían al trabajo con los hombres que lo buscaban. Por lo general, las agencias se encontraban en los distritos de "casas de fracasados" de las ciudades que los migrantes frecuentaban entre los puestos de trabajo. La "oficina" del agente de empleo era más que probable que fuera un frente de tienda casi vacío con una mesa y una o dos sillas para muebles. Afuera, una gran pizarra anunciaba una lista de la mano de obra necesaria. El agente, llamado "tiburón de empleo" o "cazador de hombres", generalmente no llevaba libros, excepto uno lo suficientemente

pequeño como para caber en su bolsillo. Nels Anderson escribió sobre tales agentes en 1922: “Sus registros no son simplemente inadecuados; son una broma”. (324)

Trabajando a comisión, los “tiburones” laborales cobraban al trabajador, al empleador, o a ambos, y elevaban sus honorarios a cualquiera de las partes de acuerdo con la demanda de trabajadores o la demanda de empleo. Los wobblies protestaron contra los altos costos de comprar empleos, los cargos por trabajos que a veces no existían y la práctica de dividir los honorarios entre el "tiburón" y un capataz que despediría a miembros de un equipo de trabajo después de su primer cheque de pago, para reemplazarlos con otro grupo de "tontos" que habían comprado los mismos trabajos y eran enviados al campamento.

Los wobblies bromeaban diciendo que los tiburones de empleo habían descubierto el secreto del movimiento perpetuo: un equipo en el trabajo, un equipo que iba al trabajo y un equipo que lo dejaba. (325)

Otro tipo de agencia de empleo era la compañía de embarque que contrataría con empleadores mano de obra estacional para proporcionar tripulaciones durante todo el período de empleo necesario. Las compañías de embarque obtenían sus ganancias por los altos precios que cobraban a los trabajadores por alojamiento y comida. La escasa comida, a menudo de la peor calidad, y las malas habitaciones para dormir que no cotaban con instalaciones higiénicas, hicieron que un wob escribiera que estaba "albergado peor que una bestia y tratado como un perro" (326).

Con frecuencia, después de que el trabajador migratorio hubiera acumulado una cierta suma de dinero, conocida como "estaca", abandonaba el trabajo si ofrecía condiciones desagradables y se dirigía a la carretera o a la ciudad. La investigación de Carleton Parker de 1914 reveló que la tradición vial a menudo fijaba el monto de la estaca, e indirectamente, por lo tanto, el período de empleo. Con su dinero, si el vagabundo se retiraba a una jungla y, "añadía su cuarto diario o medio dólar al 'fondo mulligan', seguiría vivo hasta que la estaca se le acabase. Si tendía a vivir de la caridad a los recién llegados, se le denominaba 'buitre de la jungla' y se lo expulsaba”. (327)

Fuera del trabajo, la vida en la ciudad del vagabundo se describió gráficamente en estos versos de "The Boe’s Lament" de un escritor desconocido:

EL LAMENTO DE BOE

Oh! Señor, sabes que estoy "deprimido",
Siempre forzado a deambular,
de Estado a Estado, de ciudad en ciudad,
sin saber cuál puede ser mi destino.

Y con frecuencia no tengo cama
en la que descansar mi cabeza cansada;
Y cuando a veces la tengo por un precio,
la encuentro llena de insectos y piojos.

Sabes que el entretenimiento es a menudo malo.
Por supuesto, eso siempre hace que uno se enoje,
Significa que uno debe llevar
"El estandarte" aireado en la noche.

Ahora, Señor, esto no es una broma ociosa,
porque estoy "deprimido" y "quebrado".
No he conseguido el descaro de mendigar,
Y no tengo el valor para ser un "maleante".

A menos que uno tenga el dinero listo
para "café", o "picadillo",
para el "hígado", "el estofado"
o simplemente "pies de cerdo"
seguramente no tiene posibilidades comer.

Ahora, Señor, muchas veces me han dicho
que las calles del cielo están pavimentadas con oro.
A mí eso no me parece bastante justo,
cuando millones aquí están desesperados.

Observa a tus criaturas aquí abajo:
Estas multitudes que no tienen espectáculo,
desde sus cunas hasta sus tumbas,
su destino es que deben ser esclavos. (328)

El entretenimiento, que este escritor insinuaba que era "tan a menudo malo", proporcionaba muy poca distracción para el vagabundo, además de los bares y los burdeles. El salón del IWW era uno de los pocos lugares donde podía encontrar compañía, un lugar para descansar y hacer una comida, recoger algunos libros y folletos e intercambiar ideas. Carleton Parker llamó a los pasillos del IWW "un sustituto local del salón" (329). La sede wobbly usualmente incluía una cocina, donde una olla grande de *mulligan* cocía a fuego lento en la estufa y una cafetera de esmalte se mantenía llena. La literatura radical estaba disponible para que todos la leyeran. A menudo había un piano, puesto en uso por un wobbly que escogía canciones populares y tocaba algunas canciones favoritas de los wobblies. En los fumaderos de la noche del sábado, los hombres improvisaron parodias de propaganda al estilo de los espectáculos contemporáneos de vodevil.

En la jungla, en los trabajos y mientras descansa en la sala del IWW, el “tieso” de la IWW suele leer con avidez. Jack London era un novelista favorito y su libro, *The Iron Heel* (El talón de hierro), fue muy popular. Trabajos sobre sociología, economía, política e historia también fueron ampliamente leídos. Las listas de lecturas recomendadas del IWW, impresas en *The Industrial Worker* y *Solidarity*, sugirieron libros de conocidos socialistas, anarquistas y otros escritores de izquierda.

Además de leer libros sobre los problemas del trabajo, los wobblies aprendieron las teorías sobre cómo cambiar el orden social de los oradores de cajas de jabón del IWW. Entre puestos de trabajo, se reunieron en ciertas áreas de la ciudad, como "Bughouse Square" en Chicago, Pershing Square en Los Ángeles y Union Square en la ciudad de Nueva York, para escuchar conferencias sobre biología, eugenesia, sicología, sociología, política y economía.

El gran Jim Thompson fue uno de los más famosos de los muchos conocidos oradores “temblorosos” y casi siempre reunía una multitud. Una de sus historias más conocidas, y a menudo repetidas, comparaba a un joven trabajador del sistema capitalista con un automóvil. "¿Qué hay de tus hijos?", preguntaba, y luego continuaba:

Llegan a ser maravillosos, los hombres y mujeres jóvenes con sus ojos brillando intensamente como los faros de un auto nuevo, y con sus venas y arterias como el cableado de un auto nuevo, y sus corazones latiendo sin un murmullo como el buen funcionamiento de un motor nuevo. Entonces los capitalistas dicen a los orgullosos padres: "¡Queremos usar a sus hijos para

producir riqueza para nosotros y para nuestros hijos!". Los padres preguntan: "¿Qué van a obtener nuestros hijos por el uso de sus cuerpos durante los preciosos años de sus vidas?"

Respuesta: “Gas y petróleo”. Un mero salario digno. La cadena sin fin que comienza y termina con el trabajo. Cada aumento en la productividad del trabajo, cada invención, cada victoria de la ciencia y el triunfo del genio en la línea del progreso industrial solo sirve para aumentar la riqueza de una clase de parásitos. Esto es, la esclavitud asalariada, la base del capitalismo. (330)

Otros oradores frecuentemente precedieron sus discursos con alguna técnica que atrajese a la multitud.

Jack Phelan, llamado el orador wobbly de lengua plateada, montó la caja y comenzó a gritar: "¡Me han robado! ¡Me han robado! "Cuando una multitud se juntaba para ayudarlo, él comenzaba a decir:" ¡El sistema capitalista me ha robado!" (331)

Otro orador jabonero al aire libre, un profesor en el área de Spokane, había sido un predicador de circuito en el sur. Vestido como un viejo coronel del sur con un abrigo negro de cola larga y un sombrero negro de ala suave, se acurrucaba suavemente:

> Este es mi texto esta noche, compañeros de trabajo. Se trata de las tres estrellas. No son las estrellas de Belén. Son mejores que las estrellas de Belén. Las estrellas de Belén solo conducen al cielo que nadie conoce. Estas son las tres estrellas de la IWW: educación, organización y emancipación. Conducen a las chuletas de cerdo que todos quieren. (332)

Las canciones y los poemas de los vagabundos rara vez hablaban sobre el amor o la belleza, aunque curiosamente, Dick Brazier, autor de muchos de los versos del *Pequeño libro de canciones rojas*, dijo al folklorista de trabajo Archie Green:

> ...Occidente era un país abierto, los espacios abiertos realmente existían. Había mucho espacio para moverse, y había escenarios de grandeza y belleza, y había que realizar viajes que te llevaban a todo tipo de secciones interesantes del país. Esa es la sensación que todos tenemos. Creo que esa es una de las razones por las que seguimos moviéndonos tanto como lo hicimos. Además de buscar el trabajo,

también buscábamos algo para satisfacer nuestro deseo emocional de grandeza y belleza. Después de todo, también teníamos un concepto de belleza, aunque solo éramos trabajadores migrantes. (333)

1

Durante más de sesenta años, la canción, "Aleluya, soy un vagabundo", ha sido una popular canción estadounidense. Fue cantada por los soldados durante la guerra hispanoamericana, en las marchas del Ejército de Coxey, por los madereros del noroeste, los trabajadores de la construcción y los tiesos de la cosecha que asistieron a la Convención de 1908 de la IWW, y por los desempleados de costa a costa durante la depresión de los años 1930. En 1927, Carl Sandburg lo incluyó en su colección de canciones populares, The American Song bag, *como una canción popular de vagabundos cuyo autor era desconocido. A fines de la década de 1920, cuando más de una docena de editores de música habían publicado la partitura de la canción, Harry ("Haywire Mac") McClintock, quien grabó la canción en 1926, acusó de haber infringido sus derechos de autor.*

John Greenway, en su libro American Folksongs of Protest *(Filadelfia, 1953) cuenta detalladamente la afirmación de McClintock sobre la autoría de la canción. Mac afirmó que alrededor de 1897 puso nuevas palabras en la canción de himno "Hallelujah, Thine the Glory", a veces llamada "Revive Us Again", una canción que aprendió cuando era cantante de un coro de niños en una iglesia en su ciudad natal de Nashville, Tennessee. Originalmente lo llamó "Hallelujah on the Bum" y, a medida que viajaba por todo el país, agregó nuevos versos a la canción. Greenway cita a McClintock: "A los habitantes de las junglas les gustó la canción, al igual que a las audiencias de salón, la mayoría de los cuales salieron a la carretera en un momento u otro, y la vertiginosa y diabólica afición de la cosa les atrajo". Cantó la canción a los soldados en un campo de entrenamiento del ejército en Tennessee durante la guerra hispanoamericana.*

"Hallelujah on the Bum" se imprimió en el Boletín de la IWW Industrial Union *(4 de abril de 1908). Fue una de las cuatro canciones impresas en carpetas de cartón de colores que la organización vendió por diez centavos antes del inicio del primer libro de canciones del IWW alrededor de 1909. El IWW* One Big Union Monthly *(marzo de 1938) incluía un artículo, "Birth of a Song Hit" (Nace un hito de la canción), con el fondo de "Aleluya, soy un vagabundo".*

ALELUYA SOY UN VAGABUNDO

(música: “Revive Us Again”)

Oh, ¿por qué no trabajas
como hacen otros hombres?
¿Cómo diablos puedo trabajar
si no hay trabajo que hacer?

Coro:

Aleluya, soy un vagabundo,
Aleluya, vagabundeo de nuevo,
Aleluya, danos un folleto
para revivirnos de nuevo.

Oh, ¿por qué no ahorras
todo el dinero que ganas?
Si no comiera
tendría dinero para quemar.

Coro

Oh, me gusta mi jefe...
Él es un buen amigo mío;
Por eso me muero de hambre
en la fila del pan.

Coro

No puedo comprar un trabajo,
porque no tengo la masa,
así que voy en un vagón,
porque soy un vagabundo.

Coro

Cada vez que recibo
todo el dinero que gano,
el jefe estará roto,
y deberá recurrir al trabajo.

Coro

Aleluya, soy un vagabundo,
Aleluya, vagabundeo de nuevo,
Aleluya, danos un folleto
para revivirnos de nuevo.

2

Esta canción, compuesta al ritmo de "Meet Me in St. Louis, Louie", se imprimió en la tercera edición del libro de canciones IWW. Su autor, nacido en Inglaterra, Richard Brazier, emigró a Canadá en 1903 a la edad de veinte años. Trabajó en granjas, en equipos de construcción de ferrocarriles y en una herrería. Llegó a Spokane en 1907, se unió al IWW y contribuyó con unas dieciséis canciones a la primera edición del cancionero IWW. En una entrevista con el folklorista Archie Green, Brazier contó cómo el organizador del IWW J. H. Walsh comenzó la idea de los pequeños cancioneros rojos: "[Walsh sugirió] formemos un comité de canciones; permitamos que los miembros se reúnan y elijan a sus representantes para un comité de canciones. Decidamos si quieren un formato diferente, y si tienen un verdadero libro de canciones o si están de acuerdo con el negocio de las tarjetas de canciones de cartón". Cuando se le preguntó cómo iba a componer una canción, Brazier respondió: "En ese momento había muchos cancioneros populares en el mercado. Esta fue la época de la balada sentimental, en su mayoría, y algunas canciones cómicas. Bueno... asistí a un montón de espectáculos de vodevil... cada salón

tenía un pequeño show de vodevil propio con estas... chicas de canto y baile... Y bajaba y escuchaba mucho el canto, y si escuchaba una canción que tenía una melodía que me gustaba, memorizaba la melodía, entonces trabajaba en elegir las palabras para que se ajustaran a la melodía... La melodía era muy importante". Brazier se convirtió en Secretario del Local de Spokane, y en 1916, fue elegido miembro de la Junta Ejecutiva del IWW. Se estableció en la ciudad de Nueva York después de su liberación de la Penitenciaría de Leavenworth en 1923, donde había cumplido cinco años de su sentencia junto con otros prisioneros del IWW acusados de violar la ley de espionaje. Ha continuado aportando poemas y canciones al Trabajador Industrial.

ENCUÉNTRAME EN LAS SELVAS, LOUIE

Por Richard Brazier

Louie estaba sin trabajo,
Louie estaba muerto como un cerdo;
Miró a su alrededor,
pero ningún trabajo pudo encontrar.
Así que tuvo que irse a casa y sentarse.
Una nota sobre la mesa encontró,
la leyó solo una vez, y lloró.
Decía: "Louie, querido, vete al infierno de aquí.
Tu factura ahora está vencida".

Coro:

Encuéntrame en la jungla, Louie,
encuéntrame allí.
No me digas que los esclavos pueden comer,
en ningún otro lugar sino allí.
Cada uno de nosotros será un refuerzo,
para atrapar un gran gallo gordo;
Encuéntrate conmigo en la jungla, Louie,
encuéntrame allí.

Louie salió de su choza,
juró que nunca volvería;
Dijo: "Esperaré y tomaré el primer tren de carga,

para ver mis amigos en la jungla;
Para poder conseguir allí,
de un *estofado mulligan* una gran parte.
Me iré lejos y seré un vagabundo,
y cantaré canciones en las selvas".

Coro:

Encuéntrame en la jungla, Louie,
encuéntrame allí.
No me digas que los esclavos pueden comer,
en ningún otro lugar sino allí;
Cada uno de nosotros será un refuerzo,
para atrapar un gran gallo gordo;
Encuéntrate conmigo en la jungla, Louie,
encuéntrame allí.

3

Estos versos de Richard Brazier aparecieron en la tercera edición del libro de canciones IWW.

LOS TONTOS SE REUNEN TRISTEMENTE

Por Richard Brazier

(Melodía: 'Donde el plateado Colorado hace su curso')

Oh! Los tontos se reúnen tristemente
alrededor de la puerta roja de la oficina,
y miran anhelando una señal de trabajo;
Piensan que es hora de dirigirse a un trabajo una vez más,
ya que no han tenido un trabajo durante varios días.
Así que adentro, van y sueltan la masa:
"Hemos venido a comprar un trabajo", dicen.
El tiburón del empleo dice: "Bien; os enviaré esta noche,
donde el plateado Colorado avanza en su camino".

Coro

Ahora, esos imbéciles están volviendo a caminar de nuevo,
porque no consiguieron ningún trabajo allí, dicen;
Así que, al llegar a la ciudad, vuelven a caminar hacia atrás,
en ese vagón de ferrocarril,
donde hace su curso el argénteo Colorado.

Los hobos se reúnen en silencio alrededor de un tanque de agua
mientras que los toros están descansando en casa en la cama,
y tristemente se sientan y reflexionan
sobre los días en que comieron el pastel,
y de vez en cuando algo de punk mohoso.
Pero ahora están viviendo bien pues hay un gallinero cerca,

Pero los rancheros, les envían pollo todos los días,
así que a la jungla se dirigen a comer estofado de pollo
donde el color argénteo del Colorado se abre camino.

Coro

Hay un hobo bajo cada árbol,
y son tan felices como se pueden ser,
porque las masticaciones alrededor de ese lugar son buenas, dicen.
Porque tienen pollo en abundancia
Y saben dónde hay más,
Allí donde el argénteo Colorado sigue su curso.

4

Esta fue una de las cuatro canciones impresas en una tarjeta de color doblada que los miembros del IWW vendieron por diez centavos en el área Noroeste alrededor de 1907-08. Se cantó al ritmo de "Where Is My Wandering Boy Tonight?" Y se imprimió en la tercera edición del libro de canciones IWW. Su autor es desconocido.

MI NIÑO VAGABUNDO

(Melodía: "¿Dónde está esta noche mi niño errante?")

¿Dónde está esta noche mi niño errante,
El niño que es el orgullo de su madre?
Está contando los pasos con su cama en su espalda,
o de lo contrario, está dando un paseo.

Coro:

Oh, ¿dónde está mi hijo esta noche?
Oh, ¿dónde está mi niño esta noche?
Ha caído de un tren a tierra...
Ahí es donde está tu chico esta noche.

Su corazón puede ser puro como el rocío de la mañana,
pero sus ropas son una vista para ver.
Ha sido tirado por un empleado, su excusa no servirá.
"Treinta días", dice el juez, ya ves.

Oh, ¿dónde está mi hijo esta noche?
Oh, ¿dónde está mi niño esta noche?
El viento frío sopla, hasta la cerradura,
ahí es donde está tu chico esta noche.

"Estaba buscando trabajo, oh juez", dijo.
Dice el juez: "Ya he oído eso antes".
Así que para unirse a la pandilla
de la cadena de distancia, se lo lleva
a martillar rocas un poco más.

Oh, ¿dónde está mi niño esta noche?
Oh, ¿dónde está mi hijo esta noche?
Golpeando las rocas por su país, está,
ahí es donde está tu chico esta noche.

No busques a tu chico errante esta noche,
déjalo jugar el viejo juego si quiere...

Un trabajador, un vagabundo, nunca tendrá razón,
él solo es ahora es un esclavo asalariado.

Oh, ¿dónde está mi niño esta noche?
Su dinero está "fuera de vista"
Dondequiera que "sopla", el control contra él va.
Aquí hay suerte para a tu chico esta noche.

5

Esta canción sin firmar se incluyó en la tercera edición del libro de canciones del IWW. Una edición posterior del cancionero cita la canción como "Danos el pan nuetro de cada día".

FUERA EN LA FILA DEL PAN

Fuera en la fila del pan, el tonto y el sabio
Fuera de la línea de pan, el lechón y el esclavo,
El café y las rosquillas ahora toman todo nuestro dinero,
Estamos en el culo y estamos contentos de tener picadillo.

Coro:

Fuera en la fila del pan, bajo lluvia o con luz del sol
Hoy nos enfrentamos a ella,
Fuera en la línea del pan, mirando la señal de trabajo,
Estamos en el trasero, muchachos, hoy.

La oficina de empleo ahora se envía al Este y al Oeste,
los empleos son bastante escasos, no son ninguno de los mejores;
La comida es rocosa, pagada con descuento,
estamos muertos y tendremos que comer heno.

Coro

Somos grandes hobos, vagabundos y "vagos".
Oh, nos vemos hambrientos, toda nuestra ropa es harapos.
Mientras que un gran estafador, predicador o falso,
se ríe de nuestros problemas y nos da la sacudida.

Coro

O, sí, somos los tontos, no hay duda de eso,
Vivimos como perros, y el jefe es el que engorda,
Dios ayude a su foto una vez que seamos sabios,
Él será el vagabundo y nosotros seremos los chicos grandes

6

Esta parodia bíblica apareció en el Industrial Worker *(2 de julio de 1910).*

EL VUELO A CALIFORNIA

Por W. Metcalf

Capitulo 12

(1) Y sucedió en la ciudad que se llama Dunsmuir, que está cerca del Monte que se llama Shasta.

(2) A medida que nos detuvimos en el desierto que se llama las selvas.

(3) Nos encontramos con un hombre que yacía al lado de la carretera y que había sido atacado por ladrones

(4) Y robado de muchos shekels por los ladrones de empleos en la ciudad que se llama Portland, en la tierra de Oregon.

(5) Por lo que le dimos guiso *mulligan* y pan y mucho buen consejo

(6) Thathe podría regresar de donde vino y unirse al IWW para expulsar demonios.

(7) Que el hombre no puede ser robado por el hombre en nombre de un trabajo.

(8) A medida que avanzábamos en nuestro camino, sin billetera, sino solo monos y fuerza de trabajo, podríamos servir al capitán por el pésimo dólar.

(9) Llegamos al lugar que se llama Cottonwood, en viaje de un día de reposo desde Red Bluffs.

(10) Allá por el río vimos muchos criados.

(11) Y fuimos a su campamento, diciendo:

(12) Arrepentíos, porque la regla de las uniones artesanales se acerca a su fin. Y mientras les hablábamos se maravillaron, diciendo:

(13) ¿Quiénes son estos hombres? ¿Que expulsaron demonios gomperitas en nombre del sindicalismo industrial?

[Gompers, Secretario de la AFL]

(14) Y estaban muy asustados, no sea que el jefe los vea escuchando el Evangelio del IWW-ismo.

(15) Y viendo su situación, nos fuimos regocijándonos.

(16) Y cuando nos dirigimos, echando fuera demonios patrióticos y políticos, llegamos a la ciudad que se llama Sacto, donde había multitudes de personas.

(17) Y les hablamos, diciendo:

(18) El hombre tiene muy poco aquí abajo, y si quisieras tendrías más,

(19) La huelga no se hace con la urna.

(20) Para que no lo golpees con un gran hacha y lo arrojes a la oscuridad exterior, donde habrá llanto, lamentos y crujir de dientes de fanáticos políticos.

(21) Pero organízate en la Unión que es llamada del hombre IWW por tu propio bien.

Capitulo 13

(1) Por lo que nos apartamos de la multitud y vinimos a la ciudad que se llama Stockton.

(2) Donde reside uno llamado Bill, y se apellida Scissor, y viéndolo adolorido y afligido por la lepra patriótica, le administramos mucho sindicalismo industrial.

[Scissorbill: patán, borrego, lameculos, estúpido]

(3) Diciéndole: Ve a la mies y trabaja por un dólar.

(4) Y cuando la cosecha haya madurado y tu señor te necesite profundamente

(5) Golpea dos dólares, diciéndole a tu señor:

(6) He aquí, tu fruto va al diablo; paganos dos dólares o será tu destrucción.

(7) A medida que avanzábamos, pasamos por un soldado romano al que llaman los hombres State Bull.

[State Bull, policía del estado]

(8) Desháganse de mantas rígidas por el bien de su trabajo. Y todas estas cosas que podrían cumplirse con las palabras del sindicalismo industrial: que el hombre no es dueño de su trabajo y, de todos modos, es un esclavo asalariado.

7

Este artículo apareció en Solidaridad (Junio, 1911).

UNA VOZ DESDE LAS JUNGLAS

Tyler Williams (Especial para *Solidarity*)

Sheridan, Wyoming, 24 de mayo

Estuve en Crawford, Nebraska, la semana pasada hablando un poco durante ocho horas. También buscaba un maestro. Las cosas estaban tranquilas, y había un orador "Bill" peso pluma en la ciudad, así que pensé que iría y lo oiría. La gente decía que estaba bien.

Después de que el predicador había entregado su mensaje sobre el "hijo pródigo" y una niña bonita cantó "¿Dónde está mi niño errante?" (Quise decirle que había un grupo de ellos en la jungla pero me quedé callado) El jefe del equipo anunció que los hijos e hijas prodigos que querían volver con el padre podían manifestar su deseo al acercarse y estrechar su delicada mano. Mientras continuaba su llamada desde la plataforma, también les dijo a los buenos cristianos que salieran y hablaran con sus amigos personalmente. Bueno, un párroco me golpeó y aquí es donde comienza la diversión. Me estrechó la mano y le dije: ¿No dijo si estaba bien o no, pero me preguntó si no me gustaría subir y tomar una posición cerca de Dios? Le pregunté cómo sabía que no lo había hecho ya. Luego dijo: "¿Ah, sí?" Y le dije que no lo había hecho. Preguntó si no quería, y dije "No". Por supuesto, preguntó por qué y respondí que mi cuerpo me estaba causando más problemas justo en ese momento que mi alma. Luego dijo: "Primero busquen el reino de los cielos y todas estas cosas se agregarán". El diálogo continuó de la siguiente manera:

Hobo: son buenas noticias para un hombre hambriento. Si me garantizas tres comidas completas, una cama y un buen trabajo, iré.

Parson: no es problema encontrar trabajo; pero en cuanto a un buen trabajo, tendrá que probarse a sí mismo. Trabajo. Nunca tengo ningún problema para encontrar un empleo.

Hobo: Tu mano se siente como si hubiera pasado un tiempo desde que te lastimaste. Y para probarme a mí mismo, primero tendré que tener una oportunidad. ¿Podría decirme dónde encontraría un trabajo?

Parson: Claro que sí. Hay una oficina para ese propósito aquí.

Hobo: He estado allí. Hay una docena de trabajos en el tablero y uno dentro. El resto ha sido tomado si alguna vez existió. El tiburón quiere 2,00 $ por el trabajo que tiene, un trabajo en la granja a 25,00 $. Puedo ver cuanto ganarán el granjero y el tiburón y perdería. La oficina no sabía si tendría que dormir en el granero o no, y supuso que tendría que trabajar más de ocho horas. Ahora, ¿me aconsejarías tomar ese trabajo?

Sabía que estos tipos eran bastante liberales con sus consejos.

Parson: Bueno… er… sí; bajo tus circunstancias lo haría.

Hobo: veo que te preocupas tanto por mi negocio como por mi alma. Lo que te gustaría que hiciera es entregar mi corazón a Dios y mi vida al jefe.

Parson: Ah, muchacho, estás cometiendo un grave error. El buen libro dice: "Dios no se burla", y "La venganza es mía, dice el Señor".

Hobo: Él es entonces peor que yo. No quiero ninguna venganza. Todo lo que quiero es un trabajo. Si quisiera venganza, encaminaría la mitad de los vagones y puentes a los sollos.

Parson: Odio oírte hablar de esa manera.

Hobo: Me hace bien.

En ese momento, el hermano que está al frente dice: "Oremos". Mi amigo parecía aliviado y yo me sentí afligido.

8

Titulado "You Have Better Stay Away", esta canción sin firmar apareció en Industrial Worker *(21 de marzo de 1912). Posteriormente fue recopilada por George Milburn, impresa en su* The Hobo's Hornbook *(Nueva York, 1930), y citada sin fuente como una canción del IWW. También apareció en un folleto sin fecha,* Hobo Ballads *(Cincinnati: Comité de prensa del Hobo College) en los archivos de la Colección Labadie.*

ES MEJOR QUE TE MANTENGAS ALEJADO

Las cosas son aburridas en San Francisco,
en el centro de Nueva Orleans,
el punk de Rawther en el culto de Boston,
famoso por el bacalao, el dios y los frijoles.

En el fritz de Kansas City,
Fuera en Denver las cosas están sacudidas;
Escúchalos en Chicago.
Los tiempos se están poniendo difíciles.

El mismo viejo hooey en St. Louie;
Y mucho más en Baltimore;
La moneda no hace ruido en Seattle
Como lo hizo en los días de antaño.

Los empleos son escasos en Atlanta,
en todo Texas también
Y hay muy poca agitación
en la ciudad de Looieville.

Hay un aullido desde Cincinnati,
Nueva York, Brooklyn, también;
En los límites espumosos de Milwaukee
hay poco trabajo por hacer.

Ante todos estos rumores,
parece que no está mal decir
que no importa a dónde vayas,
es mejor que te mantengas alejado.

9

George Milburn en The Hobo's Hornbook *(Nueva York, 1930) cita estos versos sin firmar como una canción del IWW titulada "Los vagabundos de la sociedad", el poema apareció en* Industrial Worker *(25 de julio de 1955), firmado por "Denver Din" Crowley. También se incluyó en un folleto sin fecha,* Hobo Ballads*, titulado como "El vago en las varillas y el vago en la alfombra". Su fuente original no se conoce.*

LOS DOS VAGOS

El vago de las varillas es cazado
como enemigo de la humanidad.
El otro es conducido hasta su club.
Es adulado, servido y alimentado.

Y aquellos que maldicen al vago de las varillas
Como la esencia de todo lo que es malo,
saludarán al otro con una gran sonrisa,
y extenderá la mano tan solícita.

El vago en las varillas es una pulga social
que recibe un bocado ocasional.
El vago en el felpudo es una sanguijuela social,
sangre día y noche no para de chupar

El trasero de las varillas es una carga tan liviana
que apenas sentimos su peso,
pero se necesita el trabajo de docenas de hombres
para proporcionarle al otro una comida.

Mientras agasaje al vagabundo de la alfombra,
el otro siempre estará allí,
pero deshágase del vagabundo de la felpa
y el otro desaparecerá.

Luego haz una patada inteligente y organizada,
deshazte del peso que te aplasta.
No te preocupes por el trasero en las varillas,
¡deshazte del trasero en la felpa!

En The Hobo's Hornbook*, George Milburn escribió que Jim Seymour, un frecuentador del "Bughouse Square" (Newberry Square) en Chicago, era uno de los poetas favoritos de los vagabundos. El poema de Seymour, "The*

Dishwasher", que apareció por primera vez en la prensa del IWW en Industrial Worker *(1 de mayo de 1913), se ha reimpreso con frecuencia en las publicaciones del IWW a petición de los lectores.*

EL LAVAPLATOS

Por Jim Seymour

Solo en la cocina, entre vapor cargado de grasa,
me detengo un momento, un momento para soñar,
porque incluso un lavaplatos piensa en un día
en el que habrá tiempo libre para descansar y disfrutar;
Y ahora que me detengo sobre el espejo,
flota una corriente de notas conmovedoras del Traumerei
Envolviéndome en una mezcla de tristeza y alegría
Me pregunto si la música puede llegar incluso a mí.

Por ahora estoy pensando, mi cerebro está siendo agitado,
la voz de un maestro que los humildes han escuchado,
el desgarrador sollozo del triste violín
despierta los pensamientos del dulce "podría haber sido";
Si los hombres hubieran nacido iguales,
el uso del cerebro los protegería de la pobreza,
los liberaría del dolor,
y yo no me habría hundido en el lodo social negro
debido a mi mal juicio al elegir un padre.

Pero ahora solo soy un esclavo del molino
que me arregla y me remodela como quiere,
eso me convierte en un sereno, en un calor que quema el cerebro,
que mira las viandas de los ricos, sin atreverse a comer;
Vivo con las manos rojas y llenas de ampollas,
atrapadas en lo más profundo de la suciedad indescriptible
donde los platos se hunden, de diecisiete a la vez
¡y lavándolos! ¡En un recipiente lleno de baba enfermiza!

Pero con el estruendo, ya no debo eludir,
el mundo no es para mí, sino una pesadilla de trabajo;
Para mí, no hay música, ni risa ni canción,

bienvenida en medio de la alegre multitud;
Para mí no son las sonrisas de las damas que cenan,
No hay besos cálidos y apegados engendrados por el vino para mi
sino la ventilación de gemidos bajos y sudorosos
que doce horas a la noche han instalado en mis huesos.

La música ha cesado, pero el caos se produjo
dentro del pobre cerebro que despertó al pensamiento.
Se detendrá en absoluto, pero continuará difundiéndose
Hasta que todos mis compañeros estén pensando o muertos.
¿Los estragos que causo? Serán el caos para aquellos
cuyas alegrías serían nulas si no fuera por mis problemas.
Sigue con tu garganta, tu risa y tu broma,
pero nunca olvides que la última risa es la mejor.

Las sanguijuelas que viven en la grasa de la tierra,
sobrealimentan los parásitos, miren mi mano;
Ahora te ríes de ello, está ampollada y basta,
pero tales son las manos que están muy familiarizadas con la fuerza;
Y esas son las manos que han preparado tu bebida,
las manos de los esclavos que están aprendiendo a pensar,
y las manos que te han alimentado también pueden aplastarte
y arrojar vuestros malditos cadáveres al infierno.

Continúa con la arrogancia nacida de tu oro.
Como ahora están tus corazones, tus cuerpos se enfriarán;
Sigue con tus aires creadores de odios,
Come bien, mientras el lavaplatos escupe en la vajilla;
Pero mientras estás en tu fiesta, deja que la orquesta toque
las variaciones que dan vida a la querida Marsellesa.
Que la revolución roja se coloque en el trono
hasta que aquellos que producen se hayan convertido en suyos.

Pero me desprecio esta noche, de tu madre aprenderás
que aquellos a quienes odias pueden despreciarte a ti mismo.
El lavaplatos jura que sus compañeros sabrán
que solo su ignorancia los mantiene abajo.
Tu música era potente, tu música tenía hechizos,
endurecía los músculos que fortalecían mis brazos,
pintaba una visión de libertad, de vida...
Mañana aspiro a poner fin a la lucha.

11

Ralph Chaplin envió el manuscrito de este poema a Miss Agnes Inglis, quien lo incluyó en un archivo de sus poemas y dibujos de la Colección Labadie. En el manuscrito, Chaplin escribió que se compuso después de que un grupo de hombres sin hogar, dirigido por Frank Tannenbaum, fuera expulsado de la Iglesia de San Alfonso en la ciudad de Nueva York en marzo de 1914. Tannenbaum, un conductor de autobús, que había venido a Estados Unidos en 1905, desde, desde Austria, le preguntó al Padre Schneider si su grupo de 250 desempleados sin hogar podría encontrar refugio en la iglesia. La policía llegó y desalojó a los hombres. Tannenbaum fue acusado de vagabundeo y condenado a la isla de Blackwell. Al salir de la cárcel un año después, se graduó en la Universidad de Columbia y, más tarde, hizo un doctorado. D. en el Instituto Brookings. Miembro del Departamento de Historia de la Universidad de Columbia, ha escrito libros sobre la historia económica de América Latina, así como sobre criminología y reforma penitenciaria.

EL CURA

Por Ralph Chaplin

La noche en que salimos a la deriva de la nieve,
los vientos eran amargos y las calles eran tristes;
¿Quién se burló de nosotros cuando no teníamos dónde ir?

Los demacrados hombres habíamos visto
crecer la ventisca... La más espantosa y salvaje del año...
La noche en que salimos de la nieve a la deriva.

Pero, ¿cómo podría el ungido de Dios
saber cómo se conduce el hambre?
¿Quién se burló de nosotros cuando no teníamos dónde ir?

Conocíamos tu piedad por un espectáculo vacío,
pero aún así tu iglesia con pilares estaba cálida de alegría
la noche que salimos de la nieve cegadora.

¡Algún día una tormenta de desarraigo
puede hacer explotar la Tierra
Tus sienes llenas de gritos de miedo!
¿Quién se burló de nosotros cuando no teníamos dónde ir?

¡Entonces recordarás cómo te burlaste de los males
y consideraste con una chanza un pedido de refugio!
La noche que salimos de la nieve a la deriva
¿Quién se burló de nosotros cuando no teníamos dónde ir?

12

Charles Ashleigh llegó a los Estados Unidos desde Inglaterra cuando era un joven en 1910 y regresó a principios de la década de 1920, luego de una década como miembro del IWW, organizador, escritor y "prisionero de la guerra de clases". Su novela semi-autobiográfica, The Rambling Kid *(Londres, 1930) describe algunas de sus experiencias en la adolescencia en todo el país como un vagabundo wobbly. Después de una pena de prisión en Leavenworth, Ashleigh fue deportado como enemigo extranjero a Inglaterra. Sus poemas han aparecido en* The Masses, The Liberator, Century Magazine *y* Little Review, *y varios se incluyeron en la antología de Genevieve Taggard,* Maydays *(Nueva York, 1925). El Sr. Ashleigh dejó el IWW por el Partido Comunista y se describe a sí mismo, actualmente, como "un trabajador en la causa de la amistad británico-soviética" (carta a JLK, 24 de marzo de 1964). Es colaborador del British* Daily Worker.

EL MIGRANTE

Por Charles Ashleigh

"Porque Oriente es Este y Occidente es Oeste, y nunca los dos se encontrarán". Así cantó un poeta, refiriéndose al gran abismo casi insalvable que separa a los pueblos occidentales de estos de Oriente. A juzgar por la confusión y el concepto erróneo que se desprende de las referencias hechas por algunos de nuestros simpatizantes, el trabajador migratorio de los estados del Pacífico es tan poco entendido por el oriental como el inescrutable oriental por el hijo de Occidente. Esto me fue sugerido muy vívidamente

recientemente por un amigo mío. Un agitador vagabundo occidental, fuerte de cuerpo y claro de mente, que ha contribuido mucho al desarrollo de la conciencia de clase entre los flotadores de la costa. "Esa multitud de regreso al Este piensa que los tigres occidentales somos todos vagabundos porque utilizamos los trenes", dijo. “No tienen la habilidad de distinguir la diferencia entre el vagabundo Bowery y el trabajador ocasional de Occidente. De ahí todas estas cosas sobre el 'vagabundo', etc.”. Esto me hizo pensar furiosamente; y con mucha fuerza me di cuenta de la gran diferencia que existe entre las condiciones de vida y de trabajo del proletariado del este y del oeste, y particularmente de la costa del Pacífico.

En el Este, la primera y más obvia característica que sorprende al observador occidental es la permanencia de la industria. Es cierto que hay crisis periódicas que requieren el despido de las manos, pero las industrias son territorialmente estacionarias. Existen enormes y complejas agregaciones de maquinaria, que requieren numerosas funciones minuciosamente distintas para los procesos de producción, que son realizadas por poblaciones enteras de asalariados industriales que residen durante toda su vida útil en el distrito, o al menos durante períodos que se extienden por años, de la misma manera. En la industria siderúrgica, en la industria textil y en otras de igual magnitud, no es nada extraordinario que varias generaciones de trabajadores hayan vivido siempre en el mismo lugar y hayan trabajado siempre en el mismo proceso; por la mejora de maquinaria —y hayan vendido su fuerza de trabajo al mismo jefe.

En las industrias orientales las mujeres y los niños son empleados. Es común que toda una familia trabaje en el mismo molino, planta o fábrica. Esto hace que la vida familiar esté degradada y deteriorada y verdaderamente carece de todas las características agradables y tranquilas que generalmente se asocian con ese término, pero, sin embargo, el matrimonio, la procreación de los niños y cierta estabilidad están asegurados por las condiciones de la industria. Por otro lado, la naturaleza nerviosa y monótona del trabajo, la atmósfera íntima e insalubre y, a veces, la intoxicación química u otras enfermedades profesionales, y el sistema de aceleración y nerviosismo de la vida, contribuyen a la pérdida de vitalidad física y la creación de debilidades corporales.

A medida que viajamos hacia el oeste notamos un cambio. Salimos de la zona de la gran industria y entramos en un país en el que el capitalismo se encuentra, en cierta medida, en la etapa preparatoria. Llegamos a la fuente de uno de los grandes recursos naturales, la madera, ya esa parte del país donde

los ferrocarriles aún están extendiendo su compleja red y donde la agricultura a gran escala es un factor importante en la vida económica.

Las tres ocupaciones principales del trabajador no cualificado de la costa del Pacífico —la madera, la construcción y la agricultura— son periódicas en su naturaleza. Una poderosa ola de fertilidad se extiende a través de los diversos estados hacia la Columbia Británica, atrayendo a legiones de trabajadores de la cosecha. En California y Oregón, la maduración de las frutas trae a la escena un ejército de trabajadores. La construcción de ferrocarriles, acueductos y otros signos de un capitalismo en marcha, emplea temporalmente a miles de trabajadores, camioneros y similares. Lo mismo ocurre con la industria maderera, que también está condicionada por los procesos naturales.

El resultado de esto es la existencia en la costa de un inmenso ejército de trabajadores no cualificados o semicualificados, de residencia no fija, que están siempre comprometidos en una persecución eterna de un trabajo difícil de alcanzar. Su trabajo los aleja de las ciudades a las colinas o llanuras o bosques, por períodos variables. Por todo el gran país occidental están viajando, buscando este o aquel centro de actividad temporal, que pueda disponer de su fuerza de trabajo.

La costa del Pacífico es el país del “tieso” o “manta rígida”. En los trabajos de construcción los trabajadores duermen en carpas. En los campamentos de madera, están alojados en barracas, estructuras de marcos rudimentarias con gradas de literas, algo similar a una barrera de viento a gran escala. En estas barracas, los hombres lavan y secan su ropa, fuman y juegan a las cartas, y generalmente se mueven dentro de los límites de su tiempo y ubicación. El ambiente es cualquier cosa menos fresco, y los parásitos suelen ser abundantes, el material de madera de las literas hace que sea más fácil que las criaturas ágiles y voraces se propaguen. En muchos campos, los hombres se involucran en una guerra perpetua contra los piojos. Los dormitorios para los trabajadores agrícolas consisten en graneros, cobertizos o, probablemente, en campo abierto. La ropa de cama rara vez se proporciona en los campamentos madereros y nunca en campamentos de construcción o en trabajos de cosecha. Por lo tanto, el trabajador está obligado a seguir literalmente el consejo del fundador del cristianismo y "levantarse de la cama y caminar". La carga inevitable del trabajador migratorio es un rollo de mantas, colgado de una cuerda alrededor de sus hombros. Muchos hoteles en Las ciudades costeras, al conocer el estado de los campos infestados de parásitos, se niegan a permitir que se lleven las frazadas a las instalaciones y, por lo tanto, se apilan en los salones baratos durante la estancia de su propietario en la ciudad.

Las agencias de empleo desempeñan un papel importante y depredador en la vida del migrante. Una gran agencia tomará el control completo del reclutamiento de mano de obra para un gran trabajo, enviando a un número de hombres cada día a la escena de acción desde sus sucursales en varias ciudades. Se cobran tarifas de entre uno y tres dólares al solicitante por puestos no cualificados. Es un hecho bien conocido, aunque, debido al apoyo clandestino de los poderes que son difíciles de probar en casos específicos, a menudo existe una colusión entre las agencias y los jefes mezquinos por los cuales se mantiene una corriente constante de hombres yendo y viniendo, para mutuo enriquecimiento del agente, o "tiburón", como preferimos llamarle, y el "jefe de la paja". Nada es más fácil para un capataz que despedir cantidades de hombres con cargos falsos después de un breve período de trabajo y, por lo tanto, ofrecer más tarifas a sus amigos agentes en la ciudad.

Una característica prominente de cada ciudad costera de cualquier tamaño es el "mercado de esclavos" o "ciudad rígida", compuesta por un número variable de calles o bloques, según el tamaño de la ciudad y su posición estratégica como centro de reclutamiento para el trabajo. Mientras caminas por la calle, te das cuenta de que los habitantes son todos "rígidos". Hombres bronceados, musculosos, la mayoría de ellos en edad temprana o en la flor de la vida, vestidos con un mono azul o pantalones caqui y camisas azules de algodón. En la zona de la madera, con chaquetones y botas altas con suela de punta, están formando mudos alrededor de las puertas de los tiburones de empleo, observando los requisitos registrados en las pizarras que se muestran en el exterior. En algunas de las agencias más grandes, la oficina tendrá capacidad para un par de cientos de hombres, que esperan pacientemente a que el empleado que aparece a intervalos y grita las noticias de algún trabajo en particular para el que se necesitan hombres. Luego viene un apuro! El mercado de esclavos está en pleno apogeo! También se pueden observar algunos desconsolados que no tienen el precio de un trabajo y que están esperando con la esperanza de obtener esa cosa tan deseada: un envío gratuito. Puede haber una docena de tales oficinas en dos o tres bloques. Este es también el sitio de los restaurantes baratos, donde una comida — generalmente adulterada y sin valor— se puede comprar por diez o quince centavos. Las casas de alojamiento de quince o veinte centavos también son abundantes, la mayoría de ellas están plagadas de parásitos, y hay una gran cantidad de casas de bebidas, donde el esclavo tiene la oportunidad de ahogar sus miserias en el olvido "soplando" su "estaca" en la podredumbre —Whisky o cerveza química. Por encima de toda esta ola, los estandartes ostentosos de las oficinas de reclutamiento militar, marino y naval, ofrecen un refugio

desesperado para el trabajador desempleado, sin hogar y hambriento; buitres que se ciernen sobre el pantano de la pobreza, listos para barrer a una víctima desesperada, probablemente un muchacho confiado atraído a este país por visiones del "Dorado Oeste". Hombres uniformados y erguidos de pie son agentes de reclutamiento aparentes que invitan desde fuera de sus oficinas.

El despido masivo de hombres por parte de los capataces, la ardua naturaleza del trabajo y la naturaleza temporal del empleo mantienen al trabajador en constante movimiento. Normalmente no tienen suficiente para pagar la tarifa, si permanecen en la ciudad mientras esperan el próximo trabajo. Por lo tanto, la única alternativa es subir a los trenes. Este es también el único método de seguir las cosechas en amplios tramos del país, donde pagar una tarifa sería generalmente imposible y siempre ruinoso. El vagabundeo es, por lo tanto, el método universal de viajar para los trabajadores migratorios de la costa del Pacífico.

Las vías del tren están vivas, en ciertos períodos del año, con hombres que pisotean el balastro, bajo el sol ardiente, con gruesos manojos de mantas sobre la espalda. El trabajador generalmente no puede viajar tan rápido como el "vagabundo" profesional que coge los trenes rápidos. Su difícil manejo hace que sea difícil para él negociar algo más que un flete, aunque algunos de ellos logran maravillas de agilidad en la "fabricación" de un "ciego" incluso en las "barras", cuando se ven obstaculizados por su ropa de cama. En las afueras de prácticamente todas las ciudades pueden verse las “selvas”, o campamentos, donde se cocina la comida comprada o, si es necesario, mendigada en el pueblo. Casi siempre se encuentra un suministro de utensilios de cocina en las "selvas". Los utensilios primitivos, es cierto, se formaron con mucho ingenio de latas de conserva, aceite o latas de manteca de cerdo. Además de la lata grande de estofado, siempre existe la lata de "hervido", en la que se esterilizan las camisas y la ropa interior, un rasgo inevitable de la campaña incesante contra la plaga de piojos corporales.

Para la comida, si es invierno, se construye un gran fuego y, al acercarse el crepúsculo, se extienden las mantas, y estos soldados de la industria occidental, de cuyos nervios y cerebro se destila la enorme riqueza de Occidente, se asientan al lado para una noche de adormecimiento, interrumpida por el frío, la necesidad de atender el fuego y la llegada de los recién llegados. Por la mañana se reanuda la caminata por la vía o se aborda un tren con precaución y ocultamiento. Hay constantes disputas con los guardafrenos, que a menudo exigen una contribución monetaria a cambio del permiso para montar, con la alternativa de saltar (¡oh, Solidaridad, tu nombre

es nulo entre los ferroviarios de Occidente!), y el incesante miedo de ser arrestado por vagabundeo o de una paliza por parte de la policía del ferrocarril en los jardines de la ciudad de destino. Sería difícil estimar el número de trabajadores que en un año son condenados a diferentes condenas de prisión, generalmente acompañados por trabajos forzados, por el delito de entrada ilegal en la propiedad de las compañías ferroviarias. Sin embargo, ningún otro método de viajar es posible para ellos. El riesgo de encarcelamiento o de un manejo físico brusco por parte de la policía del patio es una parte integral de sus vidas. ¿Podemos preguntarnos que entre ellos esté creciendo rápidamente un espíritu de apasionada rebelión? Hombres fuertes, que se ejercitan al aire libre y que conservan un cierto espíritu de independencia grosera, se escabullen por temor a los matones armados de la ciudad o de la policía ferroviaria, y se los estigmatiza como vagabundos y vagos. Los magistrados ignorantes son un método seguro para fomentar y estimular esa revuelta que ya está ardiendo en la conciencia de los trabajadores de los estados del Pacífico.

Y, por todo este trabajo y sufrimiento, ¿qué recompensa? El salario promedio del trabajador en los campamentos de madera es de 2,75 $ o 3 $ por día de diez horas. A partir de esto, se deducen cinco dólares semanales por pensión, a menudo del tipo más malo. La compañía cobra obligatoriamente una tarifa hospitalaria de un dólar al mes por atención médica de naturaleza muy indiferente y por un hospital que, en muchos casos, no existe. El sistema de camiones florece en campamentos de todo tipo. La distancia al pueblo más cercano obliga al trabajador a comprar en la tienda del campamento, donde se le cobran tarifas exorbitantes por los productos.

También se debe recordar que este trabajo no es de ninguna manera permanente, y que los ahorros de un trabajo se deben aplicar para que el trabajador pueda sobrevivir hasta el siguiente. Los trabajadores de la construcción reciben un promedio de 2,25 $ por día, de los cuales 75 centavos se deducen diariamente por pensión, o 5,25 $ por semana. Aquí también predomina el injerto hospitalario. Si un trabajador permanece solo dos días en un campamento, el dólar se extorsiona. El trabajo es de sol a sol. Se pagan salarios algo más altos por el trabajo agrícola durante el apuro de la cosecha, pero el trabajo es a una velocidad vertiginosa y durante horas extremadamente largas, y dura solo un corto plazo.

Los efectos de la vida vivida por los esclavos del dominio regido por el ferrocarril del Pacífico Sur y el trust de la madera son, en muchos aspectos, desastrosos. La característica sorprendente del país del Pacífico es que es un

país de hombres. Las condiciones hacen imposible que el trabajador se case. Los largos períodos en campamentos aislados producen los mismos fenómenos de perversión sexual que existen en el ejército, la marina y el monasterio. El trabajador está condenado al celibato con todos sus resultados físicos y morales perjudiciales. El burdel en la ciudad, entre puestos de trabajo, es el único recurso.

Sin embargo, el arduo trabajo físico al aire libre no tiene el mismo efecto de deterioro que el trabajo mecánico y confinado del esclavo oriental. La combinación constante de ingenio y la audacia necesaria para los largos viajes a través del país han desarrollado una especie de autosuficiencia áspera en el errante proletario de Occidente. En salud y en coraje físico, es sin duda superior a su hermano oriental. La propagación extraordinaria de la propaganda de la IWW entre los trabajadores migratorios indica que la gran masa, por mucho tiempo inarticulada, está comenzando por fin a darse cuenta de su opresión económica y a expresar sus necesidades. El tamaño de la afiliación local es un indicador incierto en ese territorio de mano de obra fluida en constante movimiento. Lo cierto es que alrededor de casi todos las reuniones de la "jungla" y durante las horas de la tarde en muchos de los trabajos en el gran oeste de Estados Unidos, el cancionero rojo del IWW está en evidencia, y los rudos gritos de los rebeldes se cantan y el descontento se expresa cada vez más de forma definitiva e impaciente.

Las luchas de libertad de expresión de San Diego, Fresno, Aberdeen y Spokane, los ocasionales estallidos de huelga en el país de la madera, la gran huelga de la construcción del ferrocarril en la Columbia Británica y la reciente tragedia de Wheatland son indicios de que el "manta rígida" está despertando. De hecho, fue una sorpresa desagradable para los amos del pan en Occidente, cuando el muy despreciado trabajador de vagabundo comenzó a afirmarse. Los orgullosos aristócratas del trabajo también se habían mantenido alejados de ellos durante mucho tiempo, considerándolos inútiles para los esfuerzos de organización. Y luego, de repente, he aquí que, el despreciado migrante desarrolló su propio movimiento, ¡mucho más revolucionario y científico de lo que su hermano experto jamás había soñado! Desde los campamentos de madera, desde los campos de construcción, desde los campos de la cosecha, desde los tanques de agua, desde las cárceles y desde las fogatas de los vagabundos, llegó el clamor, cada vez más insistente, del creador de la riqueza occidental. Y, maravilla de maravillas, cumbre de audacia sublime, el grito del vagabundo burlón no fue simplemente por una mejor comida, jornada más corta y mejoras simples, sino que, incluyendo estas cosas

y yendo más allá de ellas, exigió, sencilla e inflexible, toda la Tierra. ¡El producto de su trabajo!

¡Más poder para ti, hermano occidental! ¡Ve hacia eso! Y continua el buen trabajo, agita y organiza hasta que hayas creado para ti mismo una fuerza poderosa que te traerá tu recompensa, la propiedad de las industrias, y transformará la burla de la conducción de esclavos del "Dorado Oeste" en una Tierra de trabajadores que realmente merecerá ese nombre.

13

Este poema, firmado por JHB Rambler, apareció en Industrial Worker *(noviembre de 1916).*

EL IWW MIGRATORIO

Por JHB *The Rambler*

Es uno de los tipos que no encaja.
Lo has conocido sin lugar a dudas,
se ha perdido para sus conocidos,
amigos y parientes,
mientras vagabundea por el mundo.

Por la noche, se pasea bajo las estrellas
con el semblante de un antiguo vidente,
y a menudo está tarareando algunos compases,
de una canción rebelde suave y clara.

Sí, es una de las razas que nunca encaja,
y nunca se le puede encontrar un dólar.
Es uno de los que parece desdeñar el mundo,
tan simplemente como podría haber sido.

Pero en lo profundo del corazón de su alma hambrienta,
aquellos que del mundo presumen echan fuera,

allí arden como las llamas de un carbón encendido,
los fuegos del amor devoto.

De un mundo en el que todos puedan vivir,
y donde la prosperidad sea para todos,
donde ningún esclavo se incline ante la codicia de un parásito,
o responda a la llamada de un amo.

14

T-Bone Slim, cuyo nombre real era Matt Valentine Huhta, fue uno de los escritores más famosos y populares del IWW. Capitán de la barcaza "Casey" del río Hudson, se ahogó en 1942 mientras estaba de servicio para la New York Trap Rock Corporation. Fue miembro del Local de Capitanes de Barcaza No. 933-4 AFL, así como del IWW. Su obituario en el Trabajador Industrial *(24 de octubre de 1942) comenta: "Aunque ha habido pocos escritores de la clase trabajadora en nuestro tiempo más conocidos que T-Bone Slim, poco se sabía sobre el hombre, incluso con aquellos con quienes trabajaba o que cruzaron su camino y se detuvireron a conversar con él en sus frecuentes visitas de observación sobre el país... Habiendo vivido casi una vida llena de anonimato, el compañero trabajador Huhta murió de esa manera y fue enterrado de esa manera. Tenemos una idea como él quería que fuera". El apodo "Slim", que Huhta tomó como parte de su seudónimo, era un "apodo" común para los hobos. Varios poemas y artículos "tambaleantes" se refieren a Cristo como "Jerusalem Slim".*

"Los misterios de la vida de un vagabundo" apareció en la decimoséptima edición del libro de canciones IWW.

LOS MISTERIOS DE LA VIDA DE UN HOBO

Por T-Bone Slim

(Música: "La chica que dejé detrás de mí")

Tomé un trabajo extra con un grupo,
Muy arriba en la montaña,
pagué mi tarifa y el tiburón me envió

y pronto estuve cortando los lazos.

El jefe me puso clavos
y el sudor fue suficiente para cegarme.
No parecía gustarle mi ritmo,
así que dejé el trabajo tras de mí.

Agarré un viejo tren de carga
y viajé por todo el país.
Pronto descubrí los misterios
de la vida de un vagabundo.

Viajé al Este y viajé al Oeste
y los "guardafrenos" nunca pudieron encontrarme.
A la mañana siguiente, estaba a kilómetros de distancia
del trabajo que dejé atrás.

Me encontré con un montón de "tiesos"
que eran conocidos como trabajadores industriales.
Me enseñaron cómo ser un hombre...
Y cómo luchar contra los parásitos.

Pateé y me uní al grupo.
Y ahora, en las filas, me encontrarás,
Hurray por la causa: ¡al infierno con el jefe!
Y el trabajo que dejé detrás de mí.

15

"The Popular wobbly", que apareció por primera vez en la revista IWW One Big Union Monthly *(abril de 1920), sigue siendo uno de los poemas más conocidos de T-Bone Slim, así como una de las canciones más populares del IWW. Se imprimió en la decimoséptima edición del cancionero IWW. La canción ha sido recientemente adaptada por miembros del Comité Coordinador de Estudiantes No Violentos en una colección de canciones de derechos civiles,* We Shall Overcome*, editada por Guy and Candy Candy (Nueva York, 1963).*

"EL WOBBLY POPULAR"

Por T-Bone Slim

(Aire: "Se volvieron salvajes, simplemente salvajes sobre mí")

Soy tan amable como podría ser un hombre.
Y nunca les hice daño, pueden verlo.
Aún así, pusieron una prohibición y me echaron a la lata.
Se volvieron locos, simplemente se volvieron locos por mí.

Me acusaron de bri-bo-ne-ría
Pero no puedo ver por qué siempre me molestan,
soy tan amable como un cordero, pero me toman por un carnero:
se volvieron locos, simplemente salvajes sobre mí.

Oh el "toro" se volvió loco por mí.
Y sostuvo su pistola donde todos podían ver.
Respiraba con dificultad cuando vio mi carnet de la unión.
Se volvió loco, simplemente salvaje sobre mí.

Luego el juez, se volvió loco por mí,
y vi claramente que nunca podríamos estar de acuerdo,
así que dejé que el hombre obedeciera
lo que su conciencia le tenía que decir,
se volvió loco, simplemente salvaje sobre mí.

Oh, el carcelero, se volvió loco por mí,
y me encerró y tiró la llave.
Parece ser la rabia, así que me mantienen en una jaula.
Se vuelven locos, simplemente salvajes sobre mí.

Se vuelven salvajes, simplemente salvajes sobre mí.
Me refiero a la chinche de cama y la pulga.
Me perturban profundamente y murmuro mientras duermo.
Se vuelven locos, simplemente salvajes sobre mí.

¿Crecerán las rosas sobre mí
cuando vaya a la tierra donde todos iremos?
Cuando mi alma y mi cuerpo forman parte
de la quietud de mi corazón,
¿Crecerán las rosas sobre mí?

16

No se sabe nada sobre el autor de "The Outcast's Prayer", que apareció en Industrial Worker *(23 de julio de 1921), aunque en estilo y contenido es muy similar a "The Lumberjack's Prayer" de T-Bone Slim (Capítulo IX).*

LA ORACION DEL MARGINADO

Oh Señor, venimos a ti este día y buscamos tu ayuda. Te pedimos que rectifiques algunos de los grandes males que existen en este mundo antiguo que has creado, y que elimines las causas de la miseria, el hambre, las privaciones, la degeneración y la pobreza en la tierra de los libres y en el hogar de los valientes. Porque la vida de un trabajador está cargada de muchos problemas y un gran rollo de mantas.

Y te pedimos que lo ayudes, para que pueda conectarse con tres comidas al día y no tener que comer el desayuno de ayer y después la cena de pasado mañana. Dale tu protección, oh Señor, para que no se contamine con el juez "Humpty-Dumpty", que sueña con regocijo de las víctimas que ha enviado a las celdas infestadas de piojos de las prisiones insalubres. Libéranos de la avaricia y el injerto que existen en esta nación y de los parásitos que no trabajan ni giran, sino que adornan a sus personas con galas hasta que brillan en la oscuridad como un salmón de perro podrido a la luz de la luna.

Oh Señor, ayúdanos; porque tenemos criminales, indigentes y hordas de caníbales industriales, a quienes llamamos hombres de negocios, que obtienen sus salarios y condenas de la misma fuente. Verdaderamente, nuestras instituciones están mal mezcladas; porque tenemos ladrones y teólogos, cristianos y hombres de confianza. También las cárceles y los políticos, los esquiroles y los escándalos, los rastros de la virtud y las toneladas de vicio. Tenemos fideicomisos y vagabundos, dinero y miseria, Hoover y hambre, salvación y sopa, e hipócritas que esperan allanar su camino hacia el cielo mendigando viejos pantalones, abrigos y sombreros y vendiéndolos a los pobres, ayudando así a propagar enfermedades y bichos.

Libéranos, te lo rogamos, de los tiburones de empleo que están autorizados por nuestro gobierno para cobrar a los trabajadores por un trabajo y que los contratistas los despidan al día siguiente. Los hombres son enviados a la cárcel por no tener los medios de apoyo, y a la pandilla de la cadena por no tener el

precio de un trabajo. Líbranos de un país donde el hombre está condenado por el dólar y el dólar se considera el hombre; donde se paga a la prensa por suprimir la verdad y se la enriquece por decir mentiras.

Protégenos, Señor, y líbranos para que la Asociación de Comerciantes nos sostenga mientras la pobreza nos frena. Líbranos de aquellos que hacen carne enlatada con vacas, mulas y caballos enfermos, y cadáveres de quienes la comen; y que baje el precio de la hamburguesa, el estofado de carne, los gofres y las rosquillas "holey" y que nuestro salario suba para satisfacerlas, y que se nos permita llenar estos lujos tres veces al día; estar sin ellos causa un gran dolor en nuestras regiones gástricas.

Y, Señor, no entendemos por qué los perros caniches tienen baños privados y son atendidos por sirvientas y criados, son lavados, cuidados y besados, alimentados con bistecs selectos y nata, mientras que miles de niños pequeños viven de los botes de la basura. Cristo nunca dijo: "Dejen que los pequeños caniches vengan a mí".

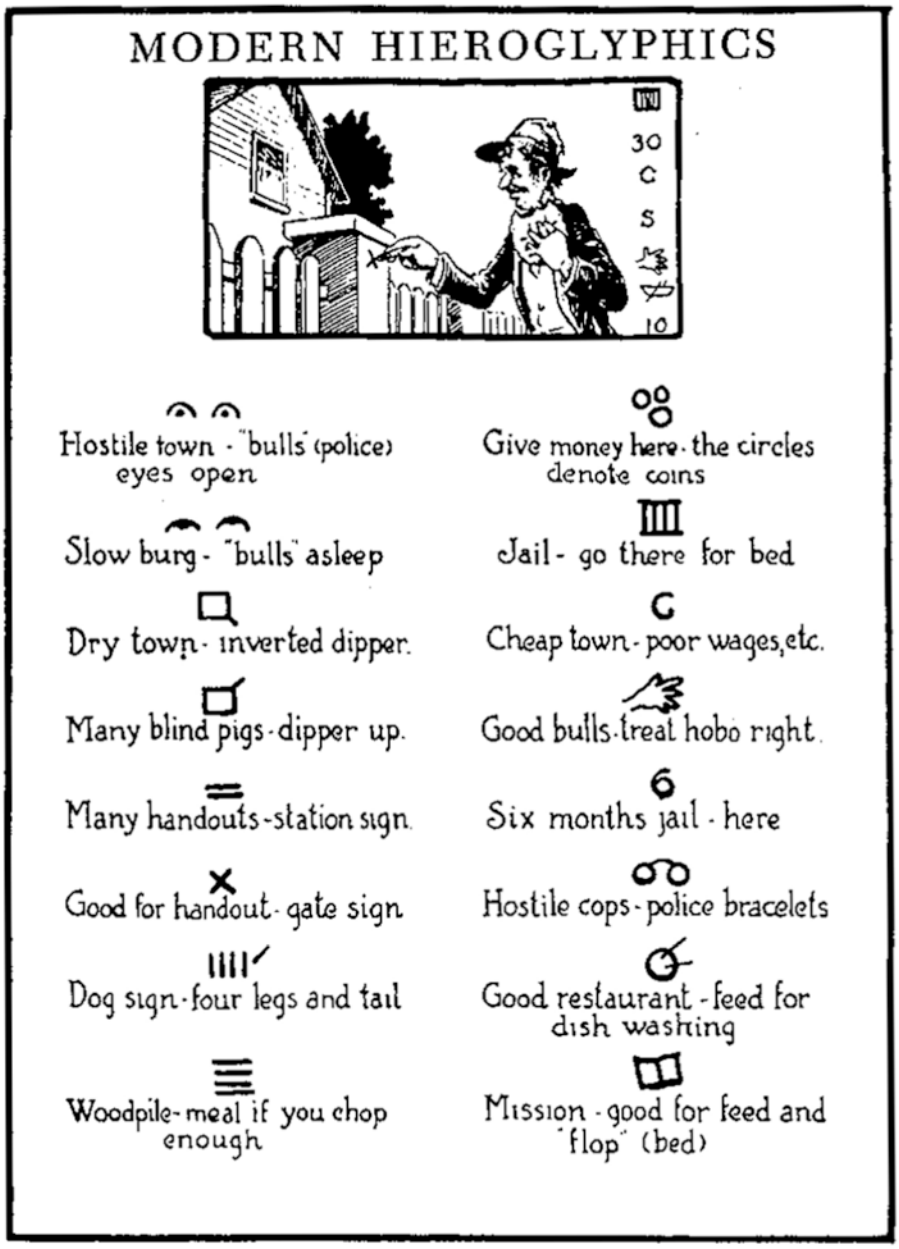
Oh Señor, te pedimos que tengas piedad de los mantas rígidas, como los ferroviarios, madereros y desolladores asquerosos; y que se les permita ganar por lo menos siete dólares antes de ser despedidos; y que su mulligan sea de mejor clase y no contenga más zapatos viejos, botas de goma y chatarra; y no contengan insectos que puedan alterar y que sus mantas descansen ligeramente sobre sus ampollas en la espalda. ¡Que el granjero plante sus papas más cerca de la vía del ferrocarril, y sus pollos deambulen cerca de la jungla, y le estaremos siempre agradecidos!

¡AMÉN!

Jesús responde

He escuchado tu oración, oh lumpen,
suena como tonterías, goulash y bazofia
Dices que rezas y trabajas como una mula.
No eres un trabajador, sino la herramienta de Henry Ford.
Me agradeces por trabajar 12 horas al día,
por qué me culpas, nunca te hice así.
Te mofas del rebelde y lo linchas hasta la muerte.
Pero yo era un marginado y me llamaron "Rojo".
Me llamas Cristo Jesús con poca inteligencia.

Pero yo era un Rebelde llamado Jerusalem Slim.
Y mis hermanos son los marginados, los rebeldes y los vagabundos,
y no los religiosos, el esquirol o el pícaro.
Y de todas las criaturas inmundas y monótonas,
la más baja de todas es la cosa llamada esquirol.
Por lo tanto, no ores más por el poder o la paz.
¡No puedo ayudar a quien no se ayuda a sí mismo!



Signos de comunicación hobo en vallas, paredes y lugares de acampada:
Ciudad hostil, policía con los ojos muy abiertos – Cárcel, útil para dormir – Ciudad barata, salrios bajos – Buenos policías, tratan bien a los hobos – Seis meses de cárcel aquí…

17

Muchos miembros de la IWW, que se pasaban de un sitio a otro, estaban familiarizados con los signos de la carretera. Un artículo "Ellos también creen en los signos" apareció en la revista School Arts *(mayo de 1923). Decía: "Es posible que hayas descubierto que si tu familia no es contraria a darle comida a un viajero hambriento, estos hombres te visitan con frecuencia, mientras que tu vecino de al lado nunca es visitado. Es porque Jeff Davis, 'Rey de los Hobos' (y Presidente Internacional de la 'Sociedad de Hobos') ha compilado un conjunto de símbolos. Si bien la persona promedio puede no notar las señales, éstas están escritas en su cerca, poste de entrada o incluso en la puerta de su casa. A los caballeros del camino están dirigidas. Los tanques de agua, los puentes ferroviarios, las estaciones y las cercas en las carreteras soportan las buenas nuevas y el viajero sabio siempre les presta atención. Si tiene una afluencia de estos visitantes, mire a su puerta o postes de cerca. Podrá descubrir uno de estos jeroglíficos modernos y descubrirá que los antiguos egipcios no estaban tan pasados de moda, después de todo".*

18

Esta anécdota, típica de las contadas alrededor de un incendio en una jungla, apareció en Industrial Pioneer *(abril de 1924) y se reimprimió en* Industrial Worker *(23 de octubre de 1961). También fue recopilada por el folklorista BA Botkin del IWW, el orador Arthur Boose en Portland, Oregón, y se incluyó en* Botkin's Treasury of American Anecdotes *(Nueva York, 1957).*

Arthur Boose (1878-1959), conocido cariñosamente como "Old War Horse Boose", fue un conocido organizador y orador de caja de jabón wobbly. Un soltero cuyo hobby era pintar paisajes de montaña, Boose se unió a la IWW en 1909 después de asistir a conferencias sobre economía en el Milwaukee Free Thinkers Hall. Durante los siguientes nueve años organizó a mineros de Minnesota, trabajadores petroleros de Oklahoma y leñadores del Noroeste en el IWW. Fue encarcelado durante cinco años en la Penitenciaría de Leavenworth luego del juicio federal de 1918 en Chicago a los acusados del IWW.

Boose pasó sus últimos años en Portland, Oregón, vendiendo periódicos, folletos y cancioneros del IWW. Un ensayo sobre su vida, "El último de los wobblies", aparece en el libro de Stewart Holbrook, Little Annie Oakley and Other Rugged People *(Nueva York, 1948).*

COMO HACER UN NO-SINDICATO

En una ocasión, un hombre no sindicalizado entró en una carnicería para comprar la cabeza de un ternero. Cuando el carnicero estaba a punto de envolverlo, el cliente notó la tarjeta del sindicato en la tienda.

"Oye, ¿es esto la cabeza de un becerro del sindicato?", Preguntó.

"Sí, señor", respondió el carnicero.

"Bueno, no soy un hombre sindicalizado y no quiero carne de los sindicatos", dijo el cliente.

"Puedo hacer que sea no sindical", dijo el hombre de la carne, recogiéndolo y retirándose a la habitación de atrás. Regresó en unos minutos y apoyó la cabeza en el mostrador con el comentario: "Todo está bien ahora".

"¿Qué hizo para que no fuera de un sindicato?", preguntó el posible comprador.

"Simplemente le saqué el cerebro".

19

Ralph Winstead (1894-1957) fue el más hábil de los escritores de cuentos cortos del IWW. Nacido en Spokane, Washington, hijo de un prospector, Winstead trabajó en trabajos ocasionales durante su juventud para complementar las ganancias erráticas de su padre. A los diecinueve años, se alojó solo en las islas Queen Charlotte y, más tarde, trabajó en campos de minería y tala y en trabajos de construcción. Alrededor de 1918, era secretario de un sindicato local de mineros del carbón en el Noroeste, y poco después se convirtió en miembro activo del Sindicato de Trabajadores de la Madera IWW No. 120. Escribió sus primeras historias en un campamento de madera en las afueras de Seattle.

Winstead trabajó en el equipo editorial del Industrial Worker, *editó el* One Big Union Monthly *durante varios meses en 1921, y poco después se convirtió en el editor de una revista comercial,* The American Contractor. *Fue empleado por la NRA, la WPA y el Comité de La Follette. En 1949 llegó a Detroit para investigar el asesinato del presidente de la UAW, Walter P. Reuther.*

Winstead escribió una serie de historias de Tightline Johnson en 1920-23, que aparecieron en las publicaciones del IWW. En el lenguaje de los madereros, la expresión "tightline" tiene dos significados, "levantar" y "hostigar". Winstead inventó el personaje wobbly, Tightline Johnson, y escribió sobre las experiencias de Johnson como migrante y fundidor, minero de carbón, y leñador. "Tightline Johnson Goes to Heaven" apareció en la revista del IWW Industrial Pioneer *(julio de 1923), firmada con el seudónimo de Winstead.*

TIGHTLINE JOHNSON VA AL CIELO

Por William Akers

El catre está hecho para las mejores personas. Es una institución altamente desarrollada por la raza humana y con frecuencia es realizada por hombres de negocios cansados, taquígrafos de ojos de vaca y madereros con pantalones de ciervo. Es lo único que cada hombre, mujer y niño disfruta más que cualquier otra cosa.

¿Dónde encuentra un rígido más sensaciones de clase alta que las que le sobrevienen justo después de rodar en una cama grande, vestida con sábanas limpias, con mantas mullidas de doble ajuste y triple lámina, en un colchón empacado con veinte capas de laminado, colocado encima de un conjunto de muelles y sin bichos?

El eco responde: "¿Dónde?"

Herb Hoover ha salido fuerte para la estandarización. El y yo somos unánimes en esta proposición. Por supuesto, Herb ha prestado mucha atención a campos que a mí nunca me interesaron.

Pero lo importante es el sonido. Reducir la variedad. Y aquí es donde Herbie encuentra a Tightline Johnson listo para hacer un Horatius en el puente con él en cualquier momento.

Hay demasiadas variedades de camas, literas y catres. Mi idea es la siguiente: comencemos de inmediato y reduzcamos la especie a unos diez tipos, pero

estos diez tipos se construirán de acuerdo con los mejores y más científicos planes y especificaciones.

Permitiría que Skid-Way se ocupe de cualquier idea tonta en cuanto a la apariencia externa y similares. Si alguien va a morir más feliz por tener una litera falsificada como Luis XV, hemos de ayudarle.

Y esta idea mía tiene buenos puntos prácticos que podrían interesar a cualquier capitalista en el mercado de la energía, ya que estos empleadores dijeron que no habían estado en el negocio de la madera tanto tiempo que el nudo en la parte superior de sus columnas vertebrales había degenerado en la acción del trasero punky.

Hablo por experiencia práctica. ¿Cómo le va un esclavo bueno y dispuesto a prestar toda su atención a su amo cuando un catre plano y relleno de trituradores de la cosecha del año pasado que impiden que tenga un descanso adecuado?

Estoy con Herbie hasta el suelo de su Oregon nativo. No creo en nada extremo. Lejos de mí insinuar que una cama de oro decorada, equipada con el mejor colchón auxiliar de resortes auxiliares, complementado con sábanas de lino de Belfast, mantas de Astracan brocadas y una colcha de encaje irlandesa bordada y trabajada a mano, debe instalarse para cada leñador que arroje un casco encima de un paño acogedor.

¡No señor! No soy uno de estos Kerenskies que no quieren nada menos que la cama de un zar para dormir. No es que esté diciendo nada en contra de ellos, claro. Recuerdo una vez cuando tuve el fracaso de mi vida en una litera como esa.

***

Estaba en el corazón del país del acero durante los primeros días del renacimiento del Ku-Klux-Klan. La normalidad y la Sociedad Americana de Defensa tenían al país por la garganta. Ser extranjero fue tan popular en esos días como el contrabandista de licores de la esquina durante una huelga general de la IWW.

Cuando a muchos de estos ignorantes europeos se les hizo la pregunta original: “Si no te gusta este país, ¿por qué no regresas por donde viniste?” Fue sorprendente encontrar a tan pocos que pudieran encontrar una respuesta realmente convincente. Cuanto más lo pensaban, más decididos

podían seguir a los Gould y los Astors a Europa. Así que se estaban marchando por miles cada día.

Yo, llegué a este lugar de vacaciones desde Cleveland en pleno invierno. Me subí dentro de una góndola de carbón en el Panhandle. Un par de trozos de hierro fundido y yo nos habíamos estado contando impresiones el uno al otro e interactuando con el guardafrenos toda la tarde.

Este guardafrenos era una especie de maldición temperamental. Debía haber tenido una vida hogareña infeliz, por eso estaba tan inquieto y nervioso. Me expulsó unas diez veces hacia la nieve que caía de las brisas heladas del lago Erie.

Cuanto más al sur tuvimos más frío se alzó el viento. El ejercicio mantuvo mi flujo de sangre libremente, pero mis ideas de la raza humana se estaban volviendo cada vez más pesimistas. Pensé para mí mismo que Schopenhauer podría haber escrito una verdadera obra maestra si hubiera realizado ese viaje.

Después de oscurecer, se hizo más fácil para mí y más difícil para el guardafrenos y se puso muy nervioso. Cuando llegamos a un tanque de agua en Ambridge, a unas quince millas del propio Pitt, fue a buscar refuerzos. Dos hombres armados de la American Bridge Company se unieron para salvar el sistema y me sacaron de ese auto y subieron por la orilla del río Ohio como Tres Dedos Jack en la pista de un alma perdida con un billete de diez dólares.

Siempre me incliné hacia la idea de que la eficiencia entre las clases más bajas se veía reforzada por períodos de desempleo, y la forma en que estos dos hombres armados se conducían a sí mismos de forma segura ganó la discusión. Aquí había dos especímenes de una clase tan baja como pueda encontrarse y estaban seguros de que no estaban trabajando demasiado por ninguna razón que yo pudiera ver.

Después de dirigirme río arriba por un camino, decido correr a mi izquierda, cuesta arriba. La pierna que me rompí en la conducción de troncos en el Mary, en Idaho, no estaba en forma para una maratón y me di cuenta de que tenía que buscar cobertura muy pronto.

Debí de correr una milla por esa colina cuando llegué a un arbusto, tendido a lo largo de una carretera. Paso de largo cuando escucho un silbato de flivver a mis espaldas. Oigo un ruido y, al mirar atrás, veo una Lizzie recogiendo a mis gladiadores. Así que teniendo una idea firme de que no pude competir con

la maquinaria moderna, me encontré bifurcando por seto, lo trepé y me impulsé.

Entré a unos cuatro grandes patios traseros, cada uno rodeado por un seto espinoso que estaba en el momento adecuado para rebotar, cuando jugaron conmigo y no pude ver nada más que un camino en el otro lado del último. Alexander y yo nos sentimos iguales respecto de los nuevos mundos por conquistar.

Solo había una cosa que hacer y eso era buscar un catre realmente útil.

***

En mi mente, los patios traseros siempre están conectados con algún tipo de casas, chalets y similares. Pronto localicé el edificio trasero en este tinglado. Era un garaje de ladrillos y tenía una puerta como la caja fuerte de la Union Trust Company.

La casa era uno de estos grandes vertederos de verano donde los repartidores están bastante seguros si un hombre es el jardinero o el empujador de la cortadora de césped. Pienso que nada puede parecer más solitario que una casa de verano en invierno. Efectivamente, lo encontré helado incluso después de mi carrera de obstáculos. Aquí había un infierno de solución.

Me vino a la mente la imagen de un hombre que había visto cuando era un niño. Tenía ambas piernas en la cadera y estaba fuera publicitando extremidades artificiales. Ambas se habían congelado.

Decidí que me iba a costar mucho ver América si perdía las piernas por culpa de dos de los bateadores del Steel Trust. Miré por encima de este basurero que está junto a la luz de la nieve.

Había un gran porche con balaustrada en un lado construido en un agradable estilo arquitectónico. Las ventanas francesas miraban al porche superior. Ahora me veía a la memoria, por haber visto unas cuantas películas, en que las ventanas francesas son sopa de pato para el heroico ladrón que busca recuperar las joyas que legítimamente pertenecen a la hija del anciano. Así que me preparé para un título en escalada de porche y diez años en la casa grande y probar mi suerte.

Efectivamente, con solo sacar un pedazo de vidrio de una esquina de esos paneles, podría alcanzar y abrir la cosa. Entré, después de abrir las

contraventanas. Encendí una cerilla y lo primero que vi fue un gran plato de de cristal tallado que estaba en el aparador. Agarré esto como Damon recibiendo a Pythias y corrí al porche y lo llené con nieve. Lo tomé, cerré las persianas y encendí una de las velas.

A un lado de la habitación había una cama que parecía hacer que un tieso de Oregón se pellizcara a sí mismo. Pero entonces le presté poca atención.

Me quité la ropa y los zapatos y me froté la nieve en la piel para la feria. Un baño antes de retirarme es maravilloso para la tez según me dijeron una vez y me agotaron para repetirlo en todos los campamentos de madera desde el equipo de Hammond hasta Ocean Falls. Un baño de nieve y frotarme con una gran toalla que se sentía como un cojín me puso en marcha.

Me puse un pijama rosa, me envolví con un plutocrático albornoz y, armado con la vela, me puse a explorar la casa.

Yo soy el hijo de un viejo buscador y me gustan las ideas de hospitalidad en boga entre nosotros. Muchas veces cuando algún viajero de raquetas de nieve se hubo mudado a mi cabaña, salí y le ayudé con la comida, viviendo estrictamente en el código de lavar los platos antes de salir la próxima mañana.

Así que aquí, creí que tenía una oportunidad para introducir algunas buenas costumbres saludables en una sociedad efímera. Encuentro una despensa provista de latas, puntas de espárragos enlatadas, ostras, maíz, tomates, galletas y un gran trozo de queso francés importado con pequeñas secciones azules dispersas a través de él. Seguro que todo me sabía bien.

Cargué las latas por el sótano y limpié la despensa. Luego, tomé mi vela y regresé a mi habitación.

"¡Llámame temprano, James!", Me digo a mí mismo mientras apago la vela y salto a la cama.

Chicos, estoy aquí para decirles que eso fue un poco de litera. Era tan cómodo que me dormí más rápido que Old Shuteye, que se suponía que iba a ser el inspector de peso de los mineros en el Indiana Nº 3.

Y tuve uno de los mejores sueños que jamás haya producido un conejo.

***

Estaba flotando a través de un cielo rosado con una sensación de gracia fácil como la que muestra el líder del coro de la Iglesia Presbiteriana Unida.

Volaba de aquí para allá y pensaba para mis adentros: "Este sistema de divagacion es seguro". Me pregunto por qué nunca lo había pensado antes.

Poco a poco aterricé. Se veía como un trozo de Kootenais del Oeste, a cualquier distancia de las colinas por encima de la línea de madera. Un montón de acantilados rocosos y un pequeño nivel con espesa hierba de montaña brotando.

Caminé a lo largo pero mi sombrero salió volando y tuve que perseguirlo y empujarlo firmemente hacia abajo. Me pregunté si dejaría un pliegue rojo en mi frente.

De repente, estaba en un campo de flores de montaña y delante de mí había una gran puerta como la que tienen en Garfield Park en Chicago, toda construida con flores y enredaderas y setos.

Comencé a caminar cuando un hombre viejo y divertido, con una barba como un rabino judío, saltó y movió su barba hacia mí.

"¿Quién eres?", Preguntó con tristeza, como un buscador de empleo en tiempos difíciles.

"Tightline Johnson", dije.

"Míralo en el libro", cantó por encima del hombro a un par de ángeles de apariencia delgada que estaban sentados en taburetes altos y estaban cubiertos sobre un escritorio inclinado.

Me puse de pie y me quedé boquiabierto. Fue una tontería ridícula. Pequeños caminos recorren todo camino entre pequeñas parcelas de hierba. Estaban hechos de arena negra, como en el Stikine en la Columbia Británica, cuando estaba limpiando para los Guggenheim.

Un pequeño cupido vino saltando con una tarjeta de un archivo en su mano. Old Whiskers lo miró y negó con la cabeza.

"Señor Tightline Johnson", dijo," tienes un historial muy malo. No parece posible que podamos dejarte entrar en el Reino de los Cielos. Muy negro Muy negro. Has hecho tantas cosas que no deberías haber hecho. Has descuidado tantas cosas que deberías haber hecho".

Interrumpiéndolo suavemente dije yo. "¿Cuándo recortaron los salarios?"

“En el cielo”, dijo, “no hay salario. Pero tu caso es muy dudoso. No puedo dejarte entrar por mi propia autoridad. Debes venir ante el trono del juicio.

"Todo está bien", dije yo. "Llévame al aprieto. De todos modos, nunca me gustó hablar con los hombres de paja.

El gordo Cupido rebotó con otra tarjeta en su mano y me la dio. Lo miro y le digo al viejo que me estaba guiando:

"Dime, viejo temporizador, ¿alguna vez estuviste en Butte?"

“¡Ese lugar pecaminoso! ¡Nunca!"

"Bueno, no te enojes. Solo me preguntaba de dónde sacaste la idea de esta tarjeta de comportamiento. Pensé que ese sistema había sido golpeado en la cabeza en todas partes excepto alrededor de las cajas de sudor de los reyes del cobre. Incluso el mismo Gary es fuerte en la idea de que cada hombre tiene el derecho sagrado de trabajar y buscar un lugar si lo desea. Tu atuendo debe estar muy por detrás de los tiempos".

"¡Silencio!" Dijo él, "¡nos acercamos a la Presencia!" El viejo me llevó ante una tribuna más grande que el Estadio de la Universidad de Washington. Había miles de oscuras figuras blancas sentadas en esta tribuna que miraba. Al frente, en un pequeño y elegante escenario, había un tipo grande con bigotes y alas y una larga túnica que fluía.

Mi conductor me dejó parado en un lado y se levantó y susurró al oído del gran hombre. Alrededor de la mitad de los jueces estaban sentados y de pie, y todos me repitieron una y otra vez el mismo tipo de expresiones que vi en los rostros de una banda de reformistas que llegaron a la ciudad de Kansas. Allí me mantenían en un lugar de almacenamiento frío para no interferir con el trabajo benéfico de los High-jacks. Golpeo al que está más cerca en las costillas y pregunto: "¿Quién es el principal empujón allí arriba de todos modos?"

“¡Ahora estás en la presencia del Dios más alto!” Dice él.

Así que miré de nuevo.

“¡Tightline Johnson!” retumbó Dios. "¡Estás aquí! Avanza hasta el pie de mi trono. Yo hablaré contigo.

Así que me siento deprimido.

"Johnson", dijo, en sus profundos tonos que me recordaron a Harry Feinberg cantando canciones de amor en la cárcel del condado de Tacoma, "Johnson, te

di muchos regalos. Han sido abusados. Te concedí muchos instintos. Han sido pervertidos, torcidos, aplastados, o están todavía latentes en tu pecho.

"A ti te concedí el gran instinto del sexo. El registro de tu vida muestra mucho de vida perdida, del abandono de esas mujeres hambrientas de amor que pueden haber anhelado el consuelo y el afecto. No has producido hijos. Ese instinto que te di, que te hubiera elevado a la gloria de la vida y el amor, solo te ha permitido arrastrarte al lodo, torturar tus noches y contaminar tus días.

“Te hice gregario para que pudieras vivir con tus compañeros, apoyándote en ellos y prestándoles ayuda en tiempos de necesidad social. Os di gregarismo para que la humanidad pudiera vivir en armonía y paz, las necesidades comunes de este instinto que une al mundo entero en cadenas de interdependencia y amor humano. Te has separado de la carrera de los seres humanos. A lo largo de las carreteras y caminos del mundo que has elegido para vivir. Lejos de tu especie te he visto en las colinas y montañas, lejos de toda la humanidad, te he visto con algunas de las tribus de marginados construyendo fuegos de campamento a lo largo de los vertederos de la ciudad y las vías del ferrocarril. Te he visto divagar descuidadamente con la cabeza desafiante erguida, de campamento de tala en campamento de madera, negándote a establecerte en compañía de tus compañeros, negándote a escuchar los impulsos sexuales y gregarios.

"Fuiste fabricado con un alma con una medida de orgullo propio para que nunca pudieras degradarte a ti mismo ante tus semejantes, para que en cada tarea, en cada prueba, siempre estuvieras en la cima de tu logro, en el apogeo de tu habilidad y resplandor glorioso. Sin embargo, te he visto caminar por los lugares sucios de las ciudades envuelto en harapos. Te he visto dar la espalda a las posiciones ofrecidas que te elevarían a puestos en los que, en gran medida, podrían satisfacer los impulsos de mis grandes donaciones. En lugar de cabalgar sobre cojines blandos, has colocado el peligro de tu propia vida sobre las barras y las persianas de los trenes de pasajeros o ha violado las leyes de tus semejantes montando en autos construidos para transportar carga.

“Se te otorgó el deseo para que aquellas cosas que considerabas valiosas te atrajeran e hicieras un esfuerzo para adquirirlas. Esta gran bendición mía te habría hecho ahorrar del producto de tu trabajo, haber trabajado poderosamente y con toda la astucia de la mano y el cerebro para ganar del depósito de la naturaleza la riqueza que hay para tu especie. ¿Qué has querido adquirir? Nada más que manos duras y pies callosos. Los placeres de la

acumulación que son conocidos incluso para la hormiga diminuta y la ardilla feliz que salta pasan sin afectarte a ti. ¡Has despreciado mis regalos!

"Ese gran instinto de mano de obra que distingue al hombre de la mayoría de las bestias ha sido refrenado por ti con una mano estrangulada. Has echado calumnias ante la alegría del esfuerzo creativo, el agradable aumento del sentimiento puro por la tarea bien hecha. Has abjurado de los instintos creativos y has desafiado los manantiales de mis dones de vida y preciosas ofrendas! ¿Piensa que hay espacio para usted aquí, Tightline Johnson? ¡No! ¡Mil veces NO! "

Un gran silencio cayó sobre la asamblea.

Pensé para mí mismo, "¡Juzgazme otra vez, por Dios!"

Hubo una conmoción en la entrada de la sala del juicio. Una figura alta y esbelta, vestida de blanco con pelo, de suave color dorado y ojos que parecían los de un hombre casado con una familia que acaba de conseguir una victoria porque ha tenido las agallas de llevar un carnet rojo.

Dijo él: "¡Padre! ¿Echaría a este compañero de trabajo sin darle la oportunidad de hablar? Preguntémosle por qué ha hecho estas cosas. Los caminos de los humanos nos parecen extraños desde aquí, pero yo, que he estado entre ellos, estoy lleno de compasión por aquellos que se equivocan. Oren, que hablen sus manos y pies, para que sepamos lo que hay en su corazón".

“¡Johnson!” Me dijo Dios. "¿Tienes algo que decir por ti mismo?"

"Tengo un descargo", dije yo.

“Cuando era solo un niño aproximadamente tres veces más grande que el querubín de allí, fui a trabajar en una fundición de plomo. En el Coeur d'Alenes. Me pusieron en el piso de alimentación, llevando autos a la caldera. Un viejo sueco trabajaba junto a quien había sido accidentado dos veces. Una de sus manos estaba fija, de modo que solo podía usar los dedos como gancho; de la otra tenía tres. Sus pies eran bultos. Sus rodillas golpeaban. Cada movimiento era un chirrido.

"Lo único en lo que Swede pensó alguna vez fue en conseguir unos pocos dólares para salir de ese envenenamiento por plomo". Y trabajó, como un tonto.

“En cada día de pago, los hombres de la compañía lo llevaban al bar y tomaban una bebida antes de irse. "¡Vamos, viejo tramposo escandinavo!", Toma uno, decían. —Diablos, todavía hay muchos tropiezos en el viejo.

“Para Andy Anderson era un hombre que conocía los peligros. El olor del humo le decía más de lo que un químico podría descubrir y la Compañía quería mantenerlo, aunque lo estaba matando por centímetros. Otros hombres no se quedarían con el trabajo, así que si pudieran mantener a Andy en la brecha, solo emborrachándolo, el truco funcionaría.

“Dos días de pago pasaron en el trabajo: me interesé, tratando de aprender, solo logrando descubrir el por qué y cómo de las cosas. Pero nada de mi dinero fue a la barra. No lo gasté con las botellas ni con las rameras que traía la compañía para mantenernos a raya. ¡No! Quería ahorrar mi dinero en ese infierno, para poder salir y aprender algo sobre lo que hace girar las ruedas. Estaba loco por la maquinaria. Quería estudiar y saber. Y yo era solo un niño entonces, compañero de trabajo.

"¿Crees que a los Fundidores de Idaho les importaba eso? ¿Qué era lo que pensaban acerca de mí de todos modos? ¿Qué tal el niño, Johnson? Ellos tenían sus ojos puestos en mí.

"Este equipo dirigía la tienda de la empresa. Vendían el tabaco, la ropa y los zapatos y llevaban el salón. Entregaban el alcohol, operaban las mesas de billar y sobre la colina tenían la cadena de casas donde traían a las chicas el día de pago.

“Ellos dirigen la casa de la junta directiva, ellos manejaban todo.

"Ellos tenían sus ojos en mí. No estaba gastando todo el dinero que ganaba. Hacia ese dinero yo era más apretado que el alumbre. Usted ve que tenía buenos instintos y yo lo estaba intentando -Por Dios- lo estaba intentando.

“¿Y qué hicieron esos lectores de salmos y los malditos directores? Cuando se dieron cuenta de que tenía algo de dinero antes del partido, me despidieron durante dos semanas. Sí, compañero de trabajo: me dieron el bote durante catorce días para que tuviera que gastar mi dinero en el campamento con la compañía o en la carretera buscando otro trabajo, y los trabajos eran duros esos días.

“¿Alguna vez te dejaron suelto en un campamento de fundición sin nada que hacer durante catorce días, pero esperando a que terminase tu despido? ¿Te

has levantado alguna vez en una barraca maloliente y sucia de una fila de literas de tres alturas, a lo largo de una pared donde dormían veintiún hombres, siete hombres a lo largo y tres a lo alto? ¿Alguna vez escuchaste durante una larga noche a los hombres que tenían plomo en sus pulmones y los escuchaste escupir en el piso, un trozo de pulmón en cada esputo? ¿Irías a beber o no lo harías? Te lo pregunto directamente.

“Bueno, ¡no fuí! Era joven y estaba decidido a ahorrar dinero y salir a donde pudiera aprender algo más que a manejar un auto cargado por el olor del humo. ¡No quería que mis dedos se enroscaran en mí! ¡No quería tener dolores de daga en todas las articulaciones de mi cuerpo hasta que llegaran a mi corazón y detuvieran su trabajo!

"Y tampoco lo hizo Andy. Volví al piso con Andy cuando mi tiempo se había acabado y todavía tenía dinero por delante. Todavía me estaba reteniendo en la Compañía, y ellos lo sabían.

“Dos semanas después de volver al trabajo, nos pagaron nuevamente. No tenía nada porque me lo sacaron para mi tabla. Andy fue un señuelo y volvió a juntarse. Oh! ¡Sí! Lo vi todo, y no pude evitarlo. Pero la noche siguiente, cuando Andy y yo trabajamos juntos en el turno del Cementerio, resolví el doble truco, porque el viejo estaba agotado. Sudando empujé los coches para los dos.

“A las tres de la madrugada, me tiré para tomar un trago de café negro y un par de bocados de de mi bulto. Cuando regresé al piso de alimentación, Andy se había ido. Y supe que Andy había tomado su último gran olor del humo. Inclinándome en la carga, pude ver un contorno de sus huesos abajo.

"Corrí como enojado con el jefe del horno. Pero él dijo que no había apagado el horno. Así que al final, la compañía recuperó incluso la ventaja que había estado arrancando de los huesos de Andy y jugando a través de las venas de Andy.

"Nunca podría enfrentar un trabajo de alimentación de nuevo. Ya lo había hecho.

***

“Antes de conseguir otro trabajo, estaba completamente destrozado. ¿Podría escribir a mi casa y decirle a mi madre que ya era un vagabundo recorriendo el camino en vagones de carga a todos los lugares donde escuchase sobre un trabajo? Te pregunto, compañero de trabajo, ¿podría hacer eso?

“Cuando, después de muchos meses, conseguí algo de dinero, después de encontrar un lugar en la maldita maquinaria del negocio con fines de lucro, cuando fui a verla, ¡ella estaba muerta!

"Murió con el corazón roto", dijeron, mientras yo estaba agarrando un montón de vagones de carga en busca de trabajo en cualquier cosa, excepto en cargar un horno de plomo.

"¿Eso te ha pasado alguna vez? ¿Alguna vez te has metido en una situación así? Será mejor que lo piense, compañero de trabajo: parece que algo estaba mal. Algunos decían, mala suerte. Pero me corté los dientes con esa dura suerte, la vi desde todos lados. Fue peor que eso.

“¡Tuve un instinto de solidaridad! Tuve una sensación de hinchazón dentro de mí por un trabajo bien hecho. Y fue esta sensación la que me hizo rebelde. Quise mostrar mi solidaridad a mis compañeros de trabajo en cada oportunidad poniendo mi hombro en el volante y ayudándolos a mejorar las cosas para que ningún otro niño tuviera que pasar por la experiencia que yo y por lo que millones más como yo hemos luchando. Tengo suficiente mano de obra en mí para saber que un sistema que está colgado de una manera tan descuidada ha tenido una mecánica muy mala en el trabajo.

“Soy Tightline Johnson y cualquier toro del bosque te dirá que Tightline puede ser un tambaleante duro, pero no usa barbas de chino y puede manejar un cabrestante como cualquier hombre que ande con dos piernas. Solo pregúntales y mira. Y lo que puedo hacer con un hilado en el sentido de cuidarlo y hacer que las partes sean fáciles y suaves, el resto de nosotros, los wobs, hemos tratado de hacer con el sistema de producción y distribución de las cosas que hacemos.

"Porque soy un rebelde contra el sistema de manejo de esclavos que toma todo lo que un hombre produce y no le da ninguna oportunidad en la vida a menos que se alinee y pelee, porque les he mostrado a mis compañeros de trabajo cómo y por qué afiliarse, han hecho un paria y un proscrito de mí. Todos los pistoleros están en mi contra. Cada esquirol me odia a mí y a todos lo que son como yo.

"Me han convertido en un vago. Me han llevado de campamento en campamento, poniendo mi nombre en una lista negra de Ketchikan a Eureka, California. Me han metido en cárceles, cazándome con cuerdas en sus manos, contrataron a un ejército de heces y espías para enterarse de los secretos de mi organización cuando no tenemos secretos que ocultar. Han

enviado a cientos de mis mejores amigos y a los hombres más blancos que nacieron, los han enviado a la cárcel porque tienen ideales.

"Te pregunto si eres un hombre que vive una vida así y estás peleando una batalla para tener una esposa". ¿Puede alguien cuya libertad está en peligro todos los días y cada hora traer paz y felicidad a una vida amorosa? ¿Es un trato justo para una chica invocar en ella los tiernos sentimientos de amor solo para desgarrar su corazón con miedo y quizás dejarla llorar con los pequeños cuando te envían a la casa grande?

"Nunca caminé por una calle sucia por elección. Nunca fui a un burdel por preferencia.

"Me he estremecido al pensar en los brazos de una mujer dulce que me rodeaban enamorados. Me quedé con la garganta ahogada por una serie de bultos ardientes, fuera de la casa de algún burgués, y observé un rato las travesuras de la limpieza de los niños jugando en el césped.

“¡Te sientas allí y dices que no me quieren! ¡Te sientas allí y dices que soy un desperdicio de mis dones naturales! ¿Cómo actuarías y qué harías? ¡Sólo contéstame eso!

¿Y sabes que el viejo se rompió y lloró como un bebé?

* * *

Y cuando me desperté era media mañana.

Notas Capítulo 3

301 Carleton H. Parker, The Casual Obrero y otros ensayos (Nueva York, 1920), pág. 189.

302 Ibíd., Pág. 190.

303 Archie Green, "John Neuhouse: wobbly Folklorist", Journal of American Folklore, 73 (No. 289), pág. 201; ver nota 5.

304 John Greenway, canciones populares estadounidenses de protesta (Filadelfia, 1953) * p- 179-

305 Manuscrito de una entrevista con Richard Brazier por Archie Green, ciudad de Nueva York, 31 de diciembre de 1960, en la biblioteca de Archie Green, Universidad de Illinois.

306 Greenway, pág. 199.

307 Entrevista a Richard Brazier.

308 Boletín de la Unión Industrial. 24 de octubre de 1908.

309 Parker, pág. 119

310 Ibid., Pág. 121.

311 Para obtener una descripción de "montar las varillas", consulte la introducción a George Milbum, The Hobo's Hornbook (Nueva York, 1930).

312 Parker, pág. 121.

313 Nels Anderson, The Hobo: La sociología del hombre sin hogar (Chicago, 1923), pág. 110.

314 Parker, pp. 71-72.

315 Ibid., Pág. 100.

316 Ibid., Pág. 106.

317 Ibid., Pág. 105.

318 Rexford G. Tugwell, "Casual of the Woods", Survey, 44 (3 de julio de 1920), pág. 472.

319 Solidaridad, 21 de noviembre de 1914.

320 Anderson, El vagabundo, p. 87.

321 Ver “Idioma del trabajador migratorio”.

322 Harry Kemp, "El señuelo del vagabundo", Independent, 70 (8 de junio de 1911), pág. 1270.

323 Bill Quirke, "Las ovejas y las cabras", en el Comité de Prensa de Hobo College, Hobo Ballads (Cincinnati, sf), pág. 12.

324 Anderson, pág. 110.

325 Fred Thompson, The IWW: sus primeros cincuenta años (Chicago, 1955), p. 47

326 Citado en un manuscrito no publicado de William Haber, “The IWW: sus actividades durante la guerra” (Universidad de Wisconsin, 1921), pág. 28, en la biblioteca de Dean William Haber, Universidad de Michigan.

327 Parker, pp. 78-79.

328 "The Boe's Lament", en Hobo College Press Committee, Hobo Ballads (Cincinnati, sf), pág. 8.

329 Parker, pág. 115.

330 James P. Thompson, "El sindicalismo de clase revolucionaria", Veinticinco años de sindicalismo industrial (Chicago, 1930), pp. 6-7.

331 Fred Thompson, entrevistado por Joyce L. Kombluh (Chicago, Illinois), 16 de octubre de 1963.

332 Entrevista a Richard Brazier.

333 Ibid.

Colgar no es demasiado bueno para ellos. Estarían mucho mejor muertos, porque son absolutamente inútiles para la economía humana; son el material de desecho de la creación y deben drenarse en la alcantarilla del olvido para que se pudran como cualquier otro excremento.

San Diego Tribune (Editorial del 4 de marzo de 1912).

CAPÍTULO IV

ORADORES DE CAJA DE JABÓN: CAMPAÑAS DE LIBERTAD DE EXPRESIÓN, 1908-1916

"Rebeldes libres de obligaciones, venid de inmediato a defender la *Declaración de Derechos*". Esa llamada se produjo en el otoño de 1909 por los organizadores del IWW en Missoula, Montana, una pequeña y atractiva ciudad universitaria a medio camino entre la madera y las áreas mineras en la parte occidental del Estado.

La lucha por la libertad de expresión de Missoula fue una de las aproximadamente treinta luchas de este tipo llevadas a cabo por el IWW desde 1907 hasta 1916. Los wobblies hicieron una campaña por el derecho a agitar en las calles de la ciudad, no para defender un principio constitucional o para atraer publicidad, sino para combatir las prácticas extorsionadoras de los agentes laborales y para reclutar miembros en las secciones del "mercado de esclavos" de las ciudades donde los migrantes se reunían entre trabajo y trabajo. Los discursos de los jaboneros sonaban sediciosos, antipatrióticos, inmorales y amenazantes para los círculos

comerciales y de negocios, y las autoridades municipales aprobaron rápidamente ordenanzas que prohibían el discurso del IWW en las calles.

Tal fue el caso en Missoula cuando el consejo de la ciudad apuntó a sofocar las actividades del IWW haciendo que hablar en la calle fuera ilegal. En respuesta, cientos de wobblies llegaron en un furgón para hacer valer sus derechos a la libertad de expresión en las cajas de jabón y en las esquinas de toda la ciudad. Pronto, las atestadas cárceles obstruyeron la maquinaria municipal, y los altos costos de apoyar a la policía y los presos extra llevaron a los funcionarios de la ciudad a derogar la ordenanza y liberar a los wobblies. Se había desarrollado un patrón, como señala el historiador Paul Brissenden, de "la falta de resistencia por parte de los wobblies y de los encarcelamientos al por mayor de las autoridades". (401)

En todo el país, la audacia y la intransigencia de los rebeldes exasperaron a los funcionarios de las ciudades, provocaron la ira y la violencia frecuente de los respetables burgueses, y con frecuencia convirtieron las campañas de libre expresión en peleas amargas y sangrientas. Para los wobblies, sin embargo, las campañas de libertad de expresión eran una técnica de acción directa única, un medio para educar a los trabajadores en la lucha de clases y una necesidad práctica para contrarrestar la oposición de la comunidad a organizar el *One Big Union*.

La victoria de Missoula fue el preludio de la principal pelea de libertad de expresión del IWW en Spokane el año siguiente. Spokane estaba en el centro del "Inland Empire" al este de Washington y el oeste de Idaho, una región rica en agricultura, minería y madera. La queja más apremiante de los miles de trabajadores migratorios que llegaron a Spokane fue la forma en que los tiburones del empleo los trataron.

A partir de 1908, los organizadores del IWW montaron cajas de jabón directamente en frente de las agencias de empleo de Spokane e instaron a los trabajadores a "no comprar empleos". Se unieron por un boicot a las agencias y exigieron que los empleadores contratasen directamente a través del sindicato.

A su vez, las empresas de empleo se organizaron en las Agencias Asociadas de Spokane que presionaron al ayuntamiento para prohibir todas las reuniones en la calle después del 1 de enero de 1909. Por un tiempo, el IWW obedeció la ordenanza que también se aplicó a otras organizaciones. Cuando se enmendó la ordenanza para eximir a grupos religiosos como el Ejército de Salvación, los wobblies decidieron contraatacar.

El 2 y 8 de octubre, después de que el organizador de la IWW, Jim Thompson, fuera arrestado por el uso de la caja de jabón, el *Industrial Worker* realizó una llamada: "Se buscan hombres para llenar las cárceles de Spokane". Se envió una carta de seguimiento a todos los locales del IWW: "2 de noviembre. Día de la libertad de expresión. A todos los amantes de la libertad de expresión se les pide que estén preparados para estar en Spokane en esa fecha... Por supuesto, no es necesario agregar que las reuniones serán ordenadas y que no se tolerarán irregularidades de ningún tipo”. (402)

Una campaña de cinco meses para desafiar la prohibición de la calle comenzó el 2 de noviembre de 1909. En ese día, miles de wobblies marcharon desde el salón del IWW en Front Avenue para dejarse arrestar masivamente.

Un orador tras otro subía a la caja de jabón para decir "Compañeros de trabajo y amigos…", antes de ser derribados por la policía, arrestados, acusados de conducta desordenada y alojados durante treinta días en la cárcel. Frank Little, un organizador del IWW que también había estado en Missoula, fue condenado a treinta días en la pila de rocas por leer la *Declaración de Independencia* desde una plataforma. No todos los miembros del IWW pudieron hablar. Muchos sufrían de miedo escénico. Se cuenta una historia sobre el wobbly que subido en la caja de jabón, comenzó, "Compañeros de trabajo", y luego viendo que se retrasaban en arrestarle, gritó con pánico: "¡Dónde están los policías!" (403).

Para el segundo día, al menos 150 wobblies estaban en prisión. A finales de mes, más de 600 personas fueron reunidas en celdas llenas a raciones de pan y agua. Cuando protestaron, la policía cerró toda la ventilación en la cárcel y encendió la calefacción. Más tarde, Bill Haywood le dijo a un Comité de Investigación del Senado en 1914 que varios murieron por haber sido colocados primero en la "caja caliente" y luego, mientras se encontraban en una condición debilitada, obtuvieron un tercer grado en celdas heladas. (404)

Cuando la cárcel se llenó, una escuela abandonada, sin calefacción, fue utilizada como prisión. La prensa de Spokane informó:

> Miembros de la IWW que están confinados en la Escuela Franklin fueron llevados a la estación central de policía ayer para bañarse. La noticia de su llegada se extendió, y multitudes de personas se alinearon en Front Avenue, con la intención de obtener una visión de los hombres. A su regreso, la multitud había aumentado y los ciudadanos bombardearon a los prisioneros con una lluvia de

sándwiches envueltos en papel, naranjas, manzanas y cajetillas de tabaco. (405)

El jefe de la policía llegó para confiscar la comida, y los hombres regresaron a sus raciones de prisión de media hogaza de pan al día y sin fumar.

La brutalidad policial en el trato a los prisioneros provocaron protestas de la comunidad y de todo el estado. Todos los bienes procedentes de Spokane fueron boicoteados por el distrito de Coeur d'Alene por la Federación Occidental de Mineros. El Partido Socialista de Washington emitió un informe que condenaba la brutalidad policial. El Consejo Laboral Central de la AFL en Spokane votó unánimemente para exigir la derogación de la ordenanza de prohibición de hablar en las calles.

Uno tras otro, ocho editores del *Industrial Worker* de Spokane fueron arrestados. El *Industrial Worker* se mudó a Seattle después de que la policía confiscase todas las copias de la edición del 10 de diciembre en la que la organizadora del IWW, Elizabeth Gurley Flynn, que había intentado retrasar su arresto encadenándose a un poste de luz, informó que el sheriff usaba la sección de mujeres de la cárcel como un burdel, con la policía buscando clientes y el sheriff guardando las ganancias.

A principios de marzo de 1910, la lucha concluyó cuando el alcalde y los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley, cansados de usar el dinero de los impuestos para pagar más de 1000 $ a la semana para mantener policías adicionales y presos, acordaron negociar con un comité del IWW. Reconocieron el derecho de la organización a alquilar una sala, publicar un periódico y organizar reuniones en la calle. Los presos de libertad de expresión fueron puestos en libertad. Las licencias de diecinueve de las agencias de empleo más notorias se revocaron posteriormente y las investigaciones posteriores sobre las prácticas de las agencias de empleo llevaron a una legislación reglamentaria.

Entre 1909 y 1913, hubo al menos veinte peleas principales de libertad de expresión del IWW en todo el país. Todas ellas implicaban el derecho de la organización a reclutar miembros en reuniones en la calle. La más importante de estas fue en Fresno, California, donde Frank Little, un veterano de las luchas de Missoula y Spokane, había organizado un nuevo Local de trabajadores de la fruta en el Valle de San Joaquín.

Según la edición del 31 de diciembre de 1910 de *Oakland World*, los problemas comenzaron en Fresno cuando un contratista que tuvo dificultades para conseguir suficientes trabajadores mal pagados para construir una represa fuera de la ciudad, se quejó al jefe de policía de Fresno de que su escasez de mano de obra era debido a los agitadores IWW. Alarmados por la presencia de wobblies en la comunidad, el *Fresno Herald* y el *Democrat* escribieron: "Para los hombres que vengan aquí con el propósito de crear problemas, un poste de azotes y un látigo de nueve colas bien sazonadas en agua salada no será un tratamiento demasiado duro". (406)

En mayo de 1910, Frank Little informó al *Industrial Worker* que la policía estaba rompiendo las reuniones del IWW y arrestando a miembros por cargos de vagabundeo. Tres meses después, cuando Little fue arrestado y encarcelado con una sentencia de veinticinco días a pan y agua, telegrafió a la oficina nacional de Chicago para que enviasen ayuda para una campaña de libertad de expresión.

Llegaron “rebeldes de a pie” de todas partes del país para poner a prueba la prohibición de hablar en la calle y llenar las cárceles. Más de 150 wobblies viajaron en tren desde Portland hasta la línea estatal de Oregón y California, y luego, para evitar ser arrestados por la policía del ferrocarril, abandonaron el tren para caminar el resto del camino hacia Fresno a través de una tormenta de nieve en las montañas de Siskiyou. El *Demócrata* de St. Louis informó que un ejército de 100 hombres desempleados había dejado esa ciudad para marchar sobre Fresno y esperaba que sus fuerzas fueran aproximadamente 1000 cuando llegaran a California. El *Denver Post* escribió en febrero que se habían hecho planes en Colorado para reclutar a 5000 hombres para comenzar en Fresno en la primavera.

Como el *San Francisco Call* del 2 de marzo de 1911, declaró sobre la lucha de Fresno:

> Es una de esas situaciones extrañas que surgen de repente y son difíciles de entender. Algunos miles de hombres, cuyo oficio es trabajar con las manos, andan en vilo, sufren penurias y enfrentan peligros, para ingresar en la cárcel. Y para entrar en una cárcel en particular de una ciudad de la que nunca han oído hablar, en la que no tienen ningún interés directo. (407)

La cárcel de Fresno se llenó de canciones y gritos rebeldes. En un momento, para protestar por su dieta de pan y agua, los wobblies organizaron una demostración de una caja de jabón a través de los barrotes de sus celdas,

dirigiéndose a una audiencia que se había congregado fuera de la prisión. Se turnaron para dar conferencias sobre la lucha de clases y dirigir el canto de las canciones wobbly. Cuando se negaron a detenerse, el carcelero envió camiones del departamento de bomberos y ordenó que las mangueras de bomberos se dirigieran con toda su fuerza sobre los prisioneros. Los hombres usaron sus colchones como escudos, y el silencio solo se restauró cuando el agua helada llegó hasta las rodillas en las celdas.

La amenaza de la llegada de miles de voluntarios de libertad de expresión aterrorizó a los funcionarios de la ciudad para rescindir la prohibición de hablar en la calle en marzo de 1911. Los prisioneros fueron liberados en pequeños grupos cada pocas horas. Se dirigieron a la sede wobbly, recogieron sus pertenencias y fueron a buscar trabajo fuera de la ciudad. Pocos se quedaron para ejercer sus derechos de hablar en la calles. Salieron de Fresno cantando un nuevo verso para "Aleluya, soy un vagabundo":

> *La primavera ha llegado y acabo de salir de la cárcel.*
> *Sin dinero, sin fianza alguna. (408)*

Unos meses después de la liberación de los prisioneros de Fresno, los empleadores de San Diego presentaron una petición al ayuntamiento de su ciudad para prohibir las reuniones y discursos en la calle en el distrito comercial de esa ciudad. En enero de 1912, después de un período de histeria por instigación del antisindical *Los Angeles Times* y la confesión judicial de los hermanos McNamara, el Consejo de San Diego prohibió hablar en la calle en el distrito central.

El día en que la ordenanza entró en vigencia, más de 2000 miembros de una Liga de Libertad de Expresión recientemente formada por anarquistas, socialistas, miembros del IWW, contribuyentes solteros y algunos miembros de sindicatos de la AFL desfilaron por el distrito de negocios de San Diego para desafiar la prohibición. Dentro de la semana, varios cientos fueron encarcelados, acusados de haber violado la ordenanza. En el número del *San Diego Tribune* del 4 de marzo de 1912, se pedía que se disparara o se colgara a todos los hombres en las cárceles, y así, según ellos, "se acabaría con el problema en una hora" (409). Las mangueras del departamento de bomberos se utilizaron para dispersar una reunión en la calle celebrada frente a la prisión el 10 de marzo para protestar por el trato inhumano de los encarcelados de libertad de expresión. Los arrestos continuaron a medida que los recién llegados a la ciudad —unos 5000 en los próximos meses— tomaron los barrotes para intensificar el desafío.

Además de la intimidación de los prisioneros dentro de las cárceles, los empresarios locales organizaron pandillas de vigilantes que aterrorizaron a los líderes comunitarios que simpatizaban con la campaña de libertad de expresión. En connivencia con la policía, las pandillas de vigilantes capturaban a los prisioneros liberados de la cárcel por la noche, los cargaban en autos, los expulsaban de la ciudad y, después de golpearlos, les advertían que no regresasen a San Diego. El redactor del *San Diego Herald* que se oponía a estas acciones también fue secuestrado en la noche por una pandilla de vigilantes y golpeado fuera de los límites de la ciudad. *Solidarity* publicó las declaraciones juradas de algunas de estas víctimas. El miembro del IWW, John Stone, declaró que el 22 de marzo de 1912, después de ser arrestado y detenido en la estación de policía durante diez horas, fue liberado a medianoche y forzado a entrar en un automóvil que esperaba:

> Nos sacaron de la ciudad, a unos treinta kilómetros, donde se detuvo la máquina. Entonces uno de los acompañantes me dijo: "Mírame, ¿quién eres?" Al mismo tiempo, un hombre en la parte trasera me golpeó con un blackjack (cachiporra) varias veces en la cabeza y los hombros; el otro hombre me golpeó en la boca con el puño. Los hombres en la retaguardia saltaron y me dieron patadas en el estómago. Entonces empecé a huir; y escuché una bala pasar a mi lado. Me detuve a unos cien pies y me volví a mirar alrededor... José Marcos, al cual empezaron a golpear... se paró en la luz que venía del segundo coche. Lo vi tirado en el suelo varias veces, y dio varios gritos fuertes. Poco después llegó a donde estábamos nosotros... Nos escondimos en un pequeño barranco hasta que la máquina pasó por nuestro lado. Después de lo cual regresamos y acampamos por la noche bajo un gran árbol cerca de donde nos habían asaltado. En la mañana, examiné el estado de José Marcos y descubrí que la parte de atrás de su cabeza se había partido y una gran cantidad de sangre había fluido hasta tal punto que cubría su abrigo, chaleco y camisa con sangre. (410)

La anarquista Emma Goldman, que vino a San Diego para dar una conferencia durante este tiempo, informó:

> Las pandillas de vigilantes asaltaron el cuartel general del IWW, rompieron los muebles y arrestaron a una gran cantidad de hombres

> que encontraron allí. Fueron llevados a Sorrento a un lugar donde se había erigido un asta de bandera. Allí los IWW se vieron obligados a arrodillarse, besar la bandera y cantar el himno nacional. Como incentivo para una acción más rápida, uno de los vigilantes los abofeteaba por la espalda, lo que era una señal para una golpiza general. Después de este procedimiento, los hombres fueron cargados en automóviles y llevados a San Onofre, cerca de la línea del condado, colocados en una jaula de ganado con guardias armados sobre ellos, y se les mantuvo sin comida ni bebida durante dieciocho horas. A la mañana siguiente fueron sacados en grupos de cinco y obligados a correr un pasillo. A medida que pasaban entre la doble línea de vigilantes, fueron goleados con porras y palos. Luego se repitió el episodio del beso de la bandera, después de lo cual se les dijo que "cruzaran" la línea y nunca regresaran. Llegaron a Los Ángeles después de un vagabundeo de varios días, adoloridos, hambrientos, sin dinero y en un estado físico deplorable. (411)

El acompañante anarquista de Emma Goldman, el Dr. Ben Reitman, fue embreado y emplumado por una pandilla de vigilantes de San Diego, quienes rellenaron de suciedad sus orejas y nariz, le quitaron la ropa y marcaron las letras IWW en su espalda con un cigarrillo encendido.

En respuesta a las demandas de varias organizaciones de California para investigar los cargos de la actividad de las pandillas de vigilantes, el Gobernador Hiram Johnson envió al empresario Coronel Harris Weinstock a San Diego. Los funcionarios de la ciudad se negaron a cooperar con la investigación. Sin embargo, según las audiencias celebradas en abril, Weinstock informó: "Los organismos comerciales locales han alentado y aplaudido los actos de estos llamados vigilantes" (412). El testimonio reveló la “brutalidad innecesaria por parte de los agentes de policía.” Muchos miembros y simpatizantes del IWW “habían sido sacados de la ciudad... y allí fueron sometidos a palizas inhumanas por parte de un cuerpo de hombres, entre los cuales había oficiales de policía, policías y ciudadanos particulares.” (413). Weinstock llamó la atención sobre la "resistencia pasiva" de los manifestantes y la falta de violencia o embriaguez entre los miembros del IWW. El gobernador Johnson emitió una declaración apoyando el informe de Weinstock y envió al fiscal del distrito de California a San Diego para hacer cumplir la ley. No se hicieron procesamientos entre las pandillas de vigilantes.

Poco a poco, los presos de libertad de expresión fueron liberados de la cárcel. Una epidemia de viruela golpeó la prisión de la ciudad en junio, y algunos de los hombres recibieron sentencias cortas en la cárcel del condado. Otros fueron puestos en libertad condicional. A lo largo del verano de 1912, hubo una caída en la violencia dirigida a los miembros del IWW, y en septiembre de 1912, la IWW celebró su primer mitin sin disturbios desde el inicio de la campaña de San Diego. Fue una reunión para protestar por el encarcelamiento de los líderes del IWW Joe Ettor y Arturo Giovannitti encarcelados en Lawrence, Massachusetts, durante una huelga de trabajadores textiles del IWW a 3000 millas de distancia.

La década de luchas por la libertad de expresión llegó a un clímax dramático en la tragedia del 5 de noviembre de 1916, en Everett, Washington, donde el IWW había estado agitando junto con los aserradores en huelga del Sindicato de cortadores de tableros de madera. Cuando los organizadores del IWW abrieron una sala en Everett, una ciudad portuaria en Puget Sound, el sheriff de la ciudad y la policía local respondieron con una salvaje oposición. Los oradores callejeros del IWW fueron arrestados, golpeados y deportados de la ciudad, muchos con extremidades rotas y lesiones internas.

El 30 de octubre, cuarenta y un wobblies, en su mayoría jóvenes madereros y leñadores, llegaron en barco desde la sede del IWW en Seattle, con la intención de prestar apoyo en la cruzada de la libertad de expresión. El Sheriff McRae y sus oficiales los reunieron en los muelles de Everett, los llevaron a un parque en las afueras de la ciudad y los obligaron a correr un pasillo entre filas de oficiales que los golpeaban con porras claveteadas. Los ciudadanos de Everett se sorprendieron por la cantidad de sangre seca que se encontró en la hierba a la mañana siguiente. Una manifestación pública de protesta dirigida por el organizador wobbly, Jim Thompson, atrajo a 2000 personas simpatizantes que creían que el Sheriff McRae había ido demasiado lejos.

El 5 de noviembre de 1916, una delegación de 250 wobblies cantantes dejó Seattle hacia Everett en un barco de pasajeros regular, el "Verona". Un grupo adicional de miembros del IWW, más otros pasajeros, abordaron un segundo barco, el "Calista", que también navegaba regularmente entre las dos ciudades. A medida que "Verona" se acercaba a los muelles de Everett con los pasajeros wobbly cantando "Hold the Fort", los disparos se desataron desde el embarcadero, donde el Sheriff McRae y unos 200 vigilantes armados habían sido avisados de la llegada del barco por los agentes de Pinkerton en Seattle. Los disparos continuaron durante unos diez minutos. Al menos cinco miembros del IWW fueron asesinados y treinta y uno resultaron

heridos; se dijo que más tarde se encontraron cuerpos adicionales varados en una playa cercana. El número de víctimas de los vigilantes de Everett: diecinueve heridos y dos muertos.

La "Verona", navegando de regreso a Seattle, advirtió al segundo barco que regresara. En los muelles de Seattle, casi todos los wobblies de ambos barcos fueron arrestados. Setenta y cuatro fueron acusados de los asesinatos de los vigilantes de Everett y retirados durante la noche en secreto de Seattle a la cárcel del condado de Everett.

El juicio de dos meses que comenzó en marzo de 1917 se centró en la propaganda inflamatoria del IWW, así como en Tom Tracy, el primero de los acusados, quien fue acusado de disparar el primer disparo del "Verona". El abogado defensor del IWW exigió una recreación en los muelles de Everett de la tragedia del 5 de noviembre. Esto demostró que era imposible identificar a un pasajero desde la costa y, además, que los vigilantes de Everett, que se amontonaban alrededor de los muelles, probablemente estaban en la línea de fuego de unos sobre otros. El tribunal absolvió a Tracy y liberó a los otros setenta y tres acusados.

El juicio de Tracy se ganó en los tribunales pero se perdió en la prensa. La propaganda “tambaleante”, presentada como prueba por la fiscalía, produjo titulares de periódicos y la imagen pública de los miembros del IWW como anarquistas que lanzan bombas. La noticia del juicio provocó el miedo a la violencia interna en las puertas de muchas comunidades estadounidenses y presentó una imagen de un enemigo doméstico atacando los valores estadounidenses de paz industrial y propiedad. Una década de vigorosa e intransigente actividad de libre expresión del IWW terminó cuando Estados Unidos entró en la guerra para combatir el kaiserismo en Europa y el radicalismo en su propio país.

1

John Panzner (1883-), un retirado trabajador del automóvil, escribió estas memorias para el Writer’s Group Journal *(septiembre de 1959), emitidos por el West Side UAW de trabajadores jubilados de Detroit. Panzner, un trabajador de chapa que se unió a la IWW en San Francisco en 1905, fue un organizador nacional de la IWW, activo en el reclutamiento de leñadores del noroeste, y un*

líder de la huelga de los mineros de Minnesota en el Mesabi Range en 1916. Después de 1923 fue liberado de la Penitenciaría Leavenworth, donde cumplió una condena de cinco años con otros acusados del IWW condenados por violar la Ley Federal de Espionaje, Panzner regresó a su lugar de nacimiento, Detroit. Se incorporó a la UAW en 1933, fue secretario-tesorero del Local, y se retiró en 1952 de la planta Chevrolet y el Local 235 de la UAW.

LA LUCHA POR LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN - 1909

Por John Panzner

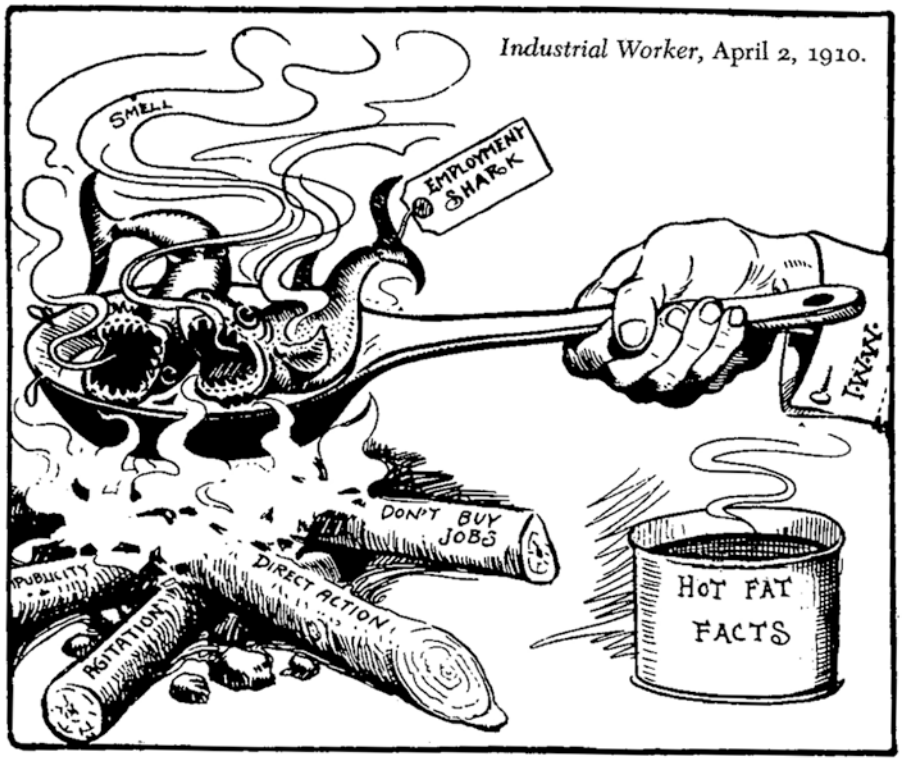
Antes de contarles la historia de la lucha por la libertad de expresión de Spokane, debo decir algunas palabras sobre la situación en el Oeste en ese momento. Al oeste del río Mississippi, había cerca de dos millones de trabajadores migrantes, a veces llamados hobos. Cosecharon el trigo, el maíz, el heno y recogieron la fruta e incluso plantaron la mayoría de los cultivos. Construyeron ferrocarriles, represas, centrales eléctricas e hicieron la tala en el bosque.

Los empleadores eran despiadados. Las condiciones en el trabajo eran malas. Tenías que traer tus propias mantas, dormir en carpas o casas de literas y muchas de ellas estaban llenas de piojos y chinches. Había cucarachas en los comedores y cocinas. La mayoría de los hombres no se quedaban mucho tiempo en el trabajo, y cuando se terminaba el trabajo, miles eran despedidos. Así que ya ves que siempre hubo un gran ejército desempleado, flotando de un trabajo a otro o buscando un trabajo, o esperando a que se abriera un nuevo trabajo. No tenían familias. La mayoría de ellos no pertenecían a ninguna iglesia. No se quedaron el tiempo suficiente en ninguna ciudad para poder registrarse y votar. Fueron considerados parias en la comunidad. Solo cuando el trabajo era urgente, eran bienvenidos.

Los sindicatos de la AFL eran fuertes en las grandes ciudades como San Francisco, pero no intentaron organizar a estos nómadas. Las únicas excepciones fueron los pequeños campos mineros donde la Federación Occidental de Mineros estaba bien organizada. Tenían salarios más altos, mejores condiciones de vida y más libertad o derechos civiles porque habían estado organizados el tiempo suficiente y tenían poder. Así que la IWW trató de organizar a estos trabajadores migratorios en sindicatos industriales en lugar de sindicatos de oficio. Debido a que tenían salarios bajos, tuvimos que cobrar cuotas bajas. El material humano era bueno, pero las probabilidades

estaban en contra de nosotros. Cuando dormías y comías en la propiedad de la empresa, no tenías derechos civiles.

En Spokane, Washington, teníamos un salón y cuatro sindicatos locales. Había una calle llena de oficinas de empleo donde el tiburón del empleo te vendía un trabajo por un dólar. Los leñadores, los trabajadores de la construcción y los trabajadores agrícolas venían a la ciudad y gastaban su dinero en los distritos de luces rojas, salones, restaurantes y casas de alojamiento. Cuando se quedaban sin dinero, intentaban conseguir otro trabajo.



Tiburones de empleo - Servir bien calientes

Fue difícil y peligroso ir a la propiedad de la Compañía para obtener nuevos miembros. La forma más fácil de conseguir nuevos miembros era mediante reuniones en la calle. En algún momento de 1908, el gobierno de la ciudad detuvo todas las reuniones callejeras. El caso fue llevado a los tribunales por los sindicatos locales, pero el juez enterró el caso, por lo que en el otoño de 1909, los sindicatos locales planearon obtener la libertad de expresión mediante la acción directa.

El plan era llamar a voluntarios para hablar en las calles en violación de la ordenanza de la ciudad. Si nos arrestaran, iríamos a la cárcel hasta que todas

las cárceles estuvieran llenas. Se llevó a cabo una reunión conjunta de los cuatro locales y se seleccionó un comité de diez durante la reunión. Estos diez entraron a la oficina del secretario y eligieron un comité de cinco para ser el comité de lucha.

A su vez, cada uno escogió un suplente para tomar su lugar en caso de arresto. Los suplentes debían nombrar a otros suplentes. Todos los nombres se mantendrían en secreto. Cada cinco o diez voluntarios salían a las calles y hablaban. Cuando fueran arrestados, irían ante el juez, se declararían culpables e irían a la cárcel.

Fue alrededor de noviembre de 1909, cuando Walter T. Nef y yo subimos a un tren de carga en Portland, Oregón, y llegamos a tiempo para la reunión. Me pusieron en el comité de lucha.

La lucha se prolongó durante todo el invierno. En un momento, tuvimos la cárcel de la ciudad, la cárcel del condado, la Casa de la Escuela de Franklin llena, y el fuerte de los Estados Unidos tenía ochenta y cinco prisioneros. Las bases que hablaron en las calles obtuvieron treinta días por violación de la ordenanza de la ciudad, los líderes obtuvieron seis meses en la cárcel del condado bajo la ley de conspiración contra el estado.

No hicimos ningún esfuerzo por mantenernos fuera de la cárcel. Nuestro objetivo era llenar las cárceles, de modo que cuando el juez nos preguntara si estábamos en el comité, lo admitíamos con gusto. La policía cerró nuestro salón y confiscó nuestro periódico semanal, el *Industrial Worker*.

Mientras esperaban nuestro juicio en la cárcel de la ciudad, los presos del estado fueron colocados en una fila de celdas en un lado del bloque de celdas, y los presos de la ciudad, condenados por hablar en las calles, estaban al otro lado del pasillo al otro lado del bloque celular. Comenzaban a cumplir sus detenciones de treinta días, pero se negaron a salir y trabajar en la pila de rocas, por lo que se les puso "pan y agua" y se les mantuvo encerrados en sus celdas.

Nosotros, quienes éramos los líderes que esperaban el juicio, estábamos siendo alimentados con "bistec y papas fritas" y otras comidas similares, así que los líderes hicimos una "huelga de hambre". Tomó mucha fuerza de voluntad, pero cuando trajeron nuestra comida, la tiré a través de los barrotes en el piso del pasillo. Había filetes, papas, pan, café y platos de hojalata y tazas por todo el piso.

Después de ocho días de la huelga de hambre, el comité externo envió un mensaje de que debemos detener la huelga de hambre porque algunos de nosotros nos enfermábamos. Unos pocos solo duraron trece días.

Tan pronto como fuimos juzgados por la ley de conspiración contra el Estado, nos dieron seis meses a cada uno y nos enviaron a la cárcel del condado. Uno de los personajes de la lucha por la libertad de expresión fue un joven que llegó allí como reportero de un semanario de Seattle, el órgano oficial del Partido de los Trabajadores de Salarios Unidos del estado de Washington. Este era un grupo escindido que había dejado el Partido Socialista. Su nombre era William Z. Foster. Se unió a la IWW, habló en la calle y fue condenado a treinta días de cárcel. Cumplió su condena en la Casa de la Escuela Franklin a pan y agua. Una sociedad alemana ofreció a la IWW el uso del Hall Turner alemán y desafió a la policía a cerrar el pasillo.

"MOVE ON" FOR SPEAKERS, LATER WILL INCLUDE PICKETS

El "Muevanse" para los oradores, más tarde se aplicará a los piquetes

Nuestro comité solicitó a Chicago, a la sede general, un orador de fuera del estado para una reunión en el Turner Hall. Enviaron una hermosa niña irlandesa. Su nombre era Elizabeth Gurley Flynn. Ella acababa de casarse con un chico llamado Jones, el jefe del Dill Pickle Club en Chicago.

Se enviaron invitaciones privadas para la reunión en Turner Hall, por lo que era una reunión privada y no pública. No asaltaron la reunión, pero detuvieron a nuestra oradora después de la reunión. El Club de Mujeres de Spokane despertó. Ellas recaudaron 5.000 $ para la fianza y la sacaron. Su caso nunca llegó a juicio. La opinión pública comenzó a girar. Los periódicos afirmaron que uno de nuestros miembros fue golpeado hasta la muerte en su celda por la policía. La poderosa Sociedad Alemana y el Club de Mujeres estaban de nuestro lado.

Después de haber estado en la cárcel del condado unos cuatro meses, el gobierno de la ciudad hizo una oferta que fue una gran victoria para nosotros. Nos permitirían cuatro esquinas para las reuniones. Todo lo que pidió el departamento de policía fue que les avisáramos cuándo y dónde se iban a celebrar las reuniones.

El alcalde liberó a todos los prisioneros de la ciudad a la vez, pero los que estábamos en la cárcel del condado y tuvimos que esperar unos días hasta que llegara el perdón del gobernador. Todo parecía estar tranquilo en Spokane después de que terminara la pelea por la libertad de expresión, pero cuando regresé a Portland, Oregón, los titulares de los periódicos decían que el Jefe de la Policía Sullivan había sido asesinado por alguien con una escopeta en el porche de su casa.

Los periódicos intentaron culpar a la IWW, pero para nuestra sorpresa, el juez Mann, quien nos había condenado, defendió a la IWW y dijo que sabía que no lo habíamos hecho, que el jefe de policía tenía muchos enemigos. El asesinato nunca fue resuelto. Así termina la historia de una de las muchas peleas de libertad de expresión en los Estados Unidos.

Este relato de la marcha a Fresno, California, realizada por miembros de IWW del Pacífico Noroeste que estaban decididos a participar en la campaña de libertad de expresión de Fresno, se publicó en Solidarity (8 de abril de 1911). Nada se sabe sobre su autor, EM Clyde.

LA MARCHA A FRESNO

Relato gráfico de la invasión de la lucha de libertad de expresión desde el Norte

Solidaridad:

Actuando bajo las instrucciones de un comité compuesto por los siguientes miembros de la "Brigada de Socorro de Fresno": Fred Meyer de LU 178, Tom Pearson de 434, CF Miller de 432, EM Clyde de 432, CW Mison un no miembro, presento aquí un informe que cubre las características más esenciales de la célebre "marcha a Fresno".

En la tarde del 13 de febrero de 1911, 47 hombres salieron de Seattle con destino a Fresno para ayudar a los compañeros de trabajo que estaban disputando el derecho a hablar en la calle de esa ciudad. Nos acompañaron otros en el camino, así que al salir de Portland el día 15, contábamos con el número de 112, dos nos dejaron aquí para ir en barco. Cerca de 20 de este número eran miembros del Partido Socialista, y muy pocos no eran miembros de ninguna organización.

Vinimos de Seattle a Portland en diferentes grupos y algunos encontraron considerables dificultades para superar el camino, por lo que llegamos a la conclusión de que en el futuro permaneceríamos en un solo grupo.

Nos organizamos y elegimos un comité ejecutivo con poderes de supervisión, un secretario-tesorero para recibir y desembolsar todo el dinero, un comité sobre trenes cuyo deber era aprender los trenes más adecuados para viajar, el tiempo de funcionamiento, etc. Sin embargo su utilidad cesó repentinamente en Ashland, Ore.

Tuvimos nuestro cocinero con ayudantes; teníamos un sistema de autodefensa bien organizado con Joe Risik de LU 92 como jefe, pero el departamento más importante de todos fue sin duda nuestro cuerpo de hospital que organizamos en Hornbrook, California. Mortimer de LU 380 hizo un Director Médico Jefe más eficiente, ya que ha pasado muchos años en el servicio hospitalario, y el éxito del viaje se debió en gran medida a la forma en que cuidaba a los enfermos y discapacitados. En todo momento, llevaba un botiquín provisto de los remedios normales, como vendas, linimentos, cáusticos, antisépticos, esterilizadores, etc. El médico era el hombre más ocupado de toda la fiesta y la atención que recibían los enfermos era igual o incluso superior a la que se recibía en muchos hospitales. El hospital también incluyó a 10 hombres que iban detrás para cuidarse de que nadie debía dejarse sin ayuda en caso de agotarse.

En Ashland, Oregón, el 17 de febrero, el ferrocarril SP se negó a permitirnos viajar más lejos, comenzamos nuestra memorable marcha que terminó en Chico, California, el 7 de marzo.

La distancia recorrida a pie fue de 244 millas. Al pasar por las montañas Siskiyou, alcanzamos una elevación de 4.000 pies y recorrimos un sendero a través de 3 pies de nieve sobre la carretera estatal hacia Horn-brook. En este viaje, uno de nuestro grupo (el operador) tenía los pies tan congelados que fue necesario enviarlo al hospital.

Al superar esta colina no encontramos más nieve hasta que llegamos a Weed. En Steinman, en Siskiyous y en Weed, nos vimos obligados a pasar la noche junto a fogatas en las colinas laterales donde el suelo estaba cubierto de nieve. Dormir, o incluso descansar, era imposible.

En Sisson, la elevación es de 3.554 pies y la nieve era más profunda que en cualquier otro lugar. Aquí fuimos recogidos por May Roberts Theatrical Co., y nuestras tarifas se pagaron en Dunsmuir, a 14 millas, donde asistimos al espectáculo en un grupo y nos suministraron café y sándwiches a expensas de la señorita Roberts. Nos tomaron fotos con su compañía, el RR y la policía de la ciudad en el grupo. Más tarde, cuando la volvimos a ver en Redding, ella donó 15 $ a nuestro fondo de “jungla".

La fuerza policial del ferrocarril del Pacífico Sur está formada por 120 hombres que se habían dispersado en las ciudades por las que pasábamos, pero como no les causamos problemas, muchos de ellos se hicieron muy amigos con nosotros, pero siempre se encontró que cuantas más preguntas les hacían, menos sabían de nosotros.

El 5 de marzo llegamos a Chico, donde recibimos el primer aviso oficial de que la pelea había sido ganada. El día 7 nos disolvimos, ya que nuestra presencia ya no era necesaria en Fresno.

Sí, progresamos lentamente durante el viaje. La retaguardia marcó el ritmo y determinamos que nadie debía desertar en el camino. Algunos de nuestros números podrían fácilmente haber hecho 40 o 50 millas por día, mientras que a otros les fue difícil hacer 20 y 25 millas.

Celebramos reuniones en todas las ciudades en el camino y obtuvimos la simpatía y la asistencia de los ciudadanos, quienes donaron dinero, ropa y comida.

Pusimos mucho interés en la jornada de ocho horas y lo convertimos en una característica del viaje. Red Bluff, California, fue la única ciudad en la línea que mostró un espíritu de hostilidad. En Redding, nuestra anfitriona fue la Sra. Clineschmidt, del Temple Hotel, que nos alimentó a todos mientras estábamos allí (5 comidas) y recogió a muchos en camas las dos noches.

No me ocuparé del sufrimiento, las dificultades y la exposición sufridos, sino que simplemente diré que pocos de nuestros miembros estaban preparados para un viaje de este tipo. Algunos iban ligeramente vestidos, otros estaban casi descalzos.

Muchos pies estaban ampollados y sangrando. Sobre las colinas estábamos hambrientos, cansados y con sueño. Una vez sobre las colinas, llovía constantemente, a través de la cual recorrimos las últimas 100 millas.

En ningún momento permitimos que extraños vinieran con nosotros, aunque intentaron irrumpir en diferentes ocasiones.

En el momento de la disolución, estuvimos 96 en la reunión, lo que no fue menos que maravilloso cuando se considera que se reunieron en una notificación de un día y muchos de ellos no tenían experiencia previa en organizaciones. Nos dejaron 16 al abandonar Portland, pero algunos de los que nos dejaron siguieron adelante y llegaron a Fresno.

A menudo se le ha preguntado: "¿Por qué no se dividió en pequeños grupos para poder viajar en los trenes?" Tuvimos ante nosotros el hecho de que muchos grupos pequeños que intentaron hacerlo nunca llegaron a Fresno. Si nos hubiéramos separado no hubiéramos recibido el apoyo y la asistencia de los ciudadanos, la policía nos habría detenido continuamente y nos habría

expulsado de las ciudades. El resultado hubiera sido ese, y pocos habrían llegado a Fresno.

Es cierto que hubo algunas fricciones y disensiones entre nosotros, pero en ningún momento se nos permitió ocultar el verdadero propósito del viaje, y cada uno de los 96 expresó su pesar al ver que no deberíamos continuar hasta Fresno.

Es imposible para mí en este momento dar un estado financiero, ya que no tengo los libros, pero se recaudaron y desembolsaron aproximadamente 250 $ además de alimentos y ropa.

Puede preguntarse: "¿Emprenderíamos un viaje similar en el futuro?". Creo que los 96 responderían a una llamada de necesidad, pero esperamos que no se haga tal llamada por razones triviales o insuficientes.

Ahora que se ganó la pelea de Fresno, permítanos a todos estar ocupados en la pelea por la jornada de ocho horas.

EM Clyde

Seattle, Washington.

3

Este artículo sobre la lucha de la libertad de expresión de Aberdeen de 1911 apareció en el One Big Union Monthly *(marzo de 1919). En sus noventa años, "Stumpy" (Chaparrito) Payne (1869-1963) había sido carpintero, trabajador de granja, agricultor, ferroviario y propietario de un rancho de tocones pequeños, así como organizador del IWW y ex editor del* Industrial Worker. *Fue el único miembro del IWW que asistió tanto a la Convención fundadora de 1905 como al Convención de 1955. En julio de 1955, Payne cumplió un mandato de seis meses como editor del* Industrial Worker*. Tenía ochenta y cinco años.*

En un homenaje a Payne que apareció en el Industrial Worker *(29 de octubre de 1969), Carl Keller escribió: "Era un rebelde serio con una cantidad de dignidad y urbanidad que era poco frecuente. Siguió siendo un wobbly dedicado hasta el final de sus días".*

EL MANTENIMIENTO DE LA ACCIÓN

Por CE Payne

En el otoño de 1911 ocurrió la lucha de la Libertad de Expresión en Aberdeen, Washington. Aunque más breve que muchos de las luchas de este carácter que tuvieron lugar en el Oeste poco antes y después de ese tiempo, fue, mientras duró, una de las luchas más disputadas en la que participó la organización. Además, fue por todas partes la victoria más limpia que ganó la organización en las luchas de este tipo.

Una fase de la lucha que, según mi conocimiento, no se ha abordado fue la psicología de los hombres que participaban en ella en el momento en que se realizó el ataque final y ganador para recuperar el uso de las calles con fines de agitación. Tuve una oportunidad excepcional de observar este estado mental, que para una mejor comprensión quizás se llame adecuadamente fervor religioso.

Había sido durante algún tiempo el Secretario del Comité de Libertad de Expresión, y había estado en la ciudad unas seis semanas antes de la tarde del 10 de enero de 1912, cuando se hizo el gran apuro por usar las calles para “hablar libremente”. Tenía la correspondencia del Comité en mano en ese momento, me pidieron no tomar parte en la manifestación esa noche. Sin embargo, alguien se había encargado de descubrir mi negocio, y esto, junto con mi interés en los procedimientos, hizo un cambio en el programa, y este cambio me dio la oportunidad de observar este fenómeno psicológico.

La manifestación se programó para las 6:00 p.m., cuando se calculó que los miembros del Citizens 'Club estarían cenando, y se pensó que esto daría a algunos de los hombres la oportunidad de hablar unos minutos antes de ser detenidos. Quince hombres habían sido seleccionados para realizar el primer ataque. La manera de seleccionarlos fue negándose a permitir que cualquiera hablara, a menos que él declarara claramente que hablaría de cualquier manera, con permiso o sin ninguno. El Comité había decidido que quince debería ser el número, pero diecisiete era el número que realmente tomó parte en el "discurso".

Deseando poder hacer un informe de primera mano de lo que sucedió en las calles, me fui entre la multitud, que en unos minutos después de las seis de la

tarde había llegado a unas 3.000 personas, todas ansiosas por realizar la manifestación. Estos estaban reunidos alrededor de la esquina de la calle principal, pero no había nadie en el centro de la calle. Por consentimiento común esto se dejó enteramente a los participantes en la batalla.

El primer orador podría haber reunido a una multitud con un discurso de media hora o más si se le hubiera concedido el tiempo, pero fue arrestado y llevado a la cárcel en menos de dos minutos después de haber gritado "Compañeros de trabajo". Tan pronto como dos miembros del Club de Ciudadanos lo llevaron a través de la multitud hacia la cárcel, otro hombre salió de la multitud y comenzó a decir: "¡Compañeros de trabajo!" La voz de este hombre tenía el toque del Yankee del Este, y su porte era el de un descendiente de los peregrinos del Mayflower.

Siguiéndole, vino un alemán corto y moreno, evidentemente del Schwartzwald. "Compañerros de trrabajo! ¡Debes escucharr porr mí mientrras te digo algo! Pero ese "algo" fue lo que no pudo decir antes de que lo agarraran y lo apuraran tras los otros dos. Después del alemán llegó un irlandés grande y deshuesado con el acento en la lengua de los viejos ladrillos. "Compañeros de trabajo! No soy muy buen orador, pero de todos modos no creo que se le permita hablar mucho”. De todos modos, ese fue todo el discurso que se le permitió pronunciar antes de que él también se lo llevaran.

El siguiente en la fila era un italiano que gritó el saludo regular de "Compañeros de trabajo", pronunció unas palabras rápidas y fue llevado a la cárcel. Desde otra parte de la multitud, un hombre de cinco pies con el inconfundible andar de un marinero saltó al centro de la calle despejada, gritó "Compañeros de trabajo" y tuvo tiempo suficiente para hacer el "discurso" más largo de la noche. “El Club de Ciudadanos me ha sacado de esta ciudad cinco veces, y cada vez he encontrado mi camino de regreso. Esto demuestra de manera concluyente que el mundo es redondo”. Pero cuando había llegado tan lejos en sus comentarios, fue capturado y casi cargado hacia la cárcel. Detrás del marinero vino un gato de madera, no hablador, pero un poder en el bosque donde los hombres ocupan su lugar por la fuerza y el nervio. "¡Compañeros trabajadores! Hay un miembro del Club de Ciudadanos allí. Él va a arrestar a alguien”. El hombre señalado en seguida corrió hacia el trabajador de la madera, y también fue llevado a la cárcel.

Así sucedió uno tras otro, hicieron el saludo común de "Compañeros de trabajo", comenzaron a hablar y, en general, se las arreglaban para decir

algunas palabras, y a continuación también eran llevados a la cárcel. Toda la manifestación terminó en menos de media hora y la multitud comenzó a dispersarse. Fue mientras salía de la escena de la demostración que dos hombres me abordaron por detrás y se me colocaron uno a cada lado con el comentario: “¡Oh, por favor! El jefe quiere verte”, y me llevaron a la cárcel.

Mi arresto fue el último de la noche. Después de que la policía me registró y me interrogó, me pusieron en el "tanque" con el resto de los "luchadores por la libertad de expresión". Mi recepción fue la más sincera demostración de bienvenida que he recibido. Su alegría parecía estar combinada con una apreciación de la broma sobre mí, pero no fue poco cordial.

Después de que se hicieron los saludos y las cosas se volvieron relativamente tranquilas, pude mirar a mi alrededor y ver de cerca la forma en que eran los hombres. En apariencia, eran del tipo descuidado, despreocupado y afortunado para quien el *dolce far niente* parecía ser un lema más apropiado que cualquier otro que pudiera seleccionarse. Ninguno de ellos tenía vínculos de parentesco, trabajo o intereses financieros en la ciudad. La mayoría de ellos nunca habían estado en el lugar antes. Tal vez la mayoría nunca hubiera estado allí si algún miembro de la IWW no hubiera hecho saber al país que a él y a otros se les negaban los derechos que reclamaban. Muchos de ellos nunca volveían allí de nuevo.

Aquí estaban, dieciocho hombres en el vigor de la vida, la mayoría de los cuales recorrieron largas distancias a través de nieve y pueblos hostiles al abrirse camino, sin dinero ni hambre, a un lugar donde una sentencia de cárcel era el tratamiento más delicado que podía esperarse, y dónde muchos ya habían sido empujados a los pantanos y golpeados casi hasta la muerte por miembros del Club de Ciudadanos por el mismo delito que habían cometido tan alegremente esta noche. Todos habían caminado tres millas desde Hoquiam bajo la lluvia para participar en la demostración en que todos confiaban que los enviaría a la cárcel hasta la medianoche, y luego los llevarían a los pantanos con palos y armas, y que quizás algunos de ellos serían asesinados, como así había sido el caso con otros antes que ellos. Sin embargo, aquí estaban, riéndose alegremente de cosas trágicas que para ellos eran bromas.

Un hombre dijo: "Esto es frío después de los naranjales de California". El hombre con el que habló respondió: "No es tan frío como los ferrocarriles canadienses". Un hombre comentó: "La nieve en las Montañas Rocosas es un susto". A lo que otro respondió: "No será peor que el Siskyouss".

Un pesado alemán recitó el grito de batalla marxiano. Dos hombres compararon notas sobre sus arrestos y se rieron alegremente de una broma sobre un policía. Un niño que había tomado “vacaciones” de la universidad para asistir a la pelea del discurso libre había compuesto un “grito”, y esto con frecuencia se gritaba con todo su poder. "¿Quienes somos? ¡IWW! ¿No lo ves? Primeros en la guerra, primeros en la paz, primeros en manos de la policía de Aberdeen. ¡Rah! ¡Rah! ¡Rah! ¡IWW!" Como el consejo de la ciudad había sido llamado a una sesión extra para considerar la situación, y su sala de reuniones estaba justo encima del tanque donde estábamos encerrados, siempre se puso un énfasis adicional en el "IWW" para su beneficio.

¿Pero cuál fue el motivo detrás de las acciones de estos hombres? Claramente, no participarían en la vida social, política o económica de la ciudad, una vez terminada la lucha. Ningún lugar en el país podía tratarlos peor de lo que Aberdeen intentaba tratarlos. ¿Por qué estaban aquí? ¿Es el llamado de la Hermandad en la raza humana mayor que cualquier temor o incomodidad, a pesar de los esfuerzos de los rectores de la vida durante seis mil años para erradicar ese llamado a la Hermandad de nuestras mentes? ¿Hay una alegría en el martirio que la raza humana debe sentir a veces para completar su vida? ¿Debe la humanidad depender alguna vez de los miembros más despreciados por sus dones más espirituales? ¿Es entre la clase obrera que podemos ver el cumplimiento de la predicción de que no habrá griegos o bárbaros, ni escitas ni partos, ni circuncisión ni incircuncisión, sino todos uno? Sobre estas cosas he reflexionado a menudo como resultado de mis veintidós horas en la cárcel de Aberdeen.

4

Estos versos sin firmar fueron impresos en el Industrial Worker *(1 de mayo de 1912).*

ESTAMOS LIMITADOS PARA SAN DIEGO

(Melodía: "El desgaste del verde")

En esa ciudad llamada San Diego,
cuando los trabajadores tratan de hablar,
los policías los aplastan con una voz
y les dicen que “caminen”.
Los tiran en un corral de toros,
y los alimentan con frijoles podridos,
y lo llaman “La ley y el orden” en esa ciudad,
por lo que parece.

Coro

Nos dirigimos a San Diego, mejor únete a nosotros ahora.
Si no se dan por vencidos, puedes apostar tu vida,
habrá una pelea horrible.
Llegaremos por cientos, se nos unirán cientos más,
así que únete de una vez y deja que vean
que todos los trabajadores están adoloridos.

Están apiñando compañeros de trabajo
que se atreven a expresar sus pensamientos;
Y si el viejo Otis se sale con la suya,
seguramente habrá un desastre.
Así que hincha este ejército, hombre trabajador,
y muéstrales lo que haremos
Cuando todos los hijos del trabajo se unan en el One Big Union.
Hemos puesto la ciudad de Aberdeen con otros en nuestro mapa;
Y los matones de bronce, todos ellos
estaban a la mano con la "savia";
Pero los IWW son chicos que no tienen miedo
Y doblegaremos al viejo San Diego aunque nos lleve veinte años.

5

Este notable discurso del miembro del IWW Jack Whyte, inmediatamente después de haber sido condenado a la cárcel durante la lucha de libertad de expresión de San Diego en 1912, apareció por primera vez en Solidarity *(24 de agosto de 1912). Posteriormente se reimprimió varias veces y fue citado por JG Brooks en* American Syndicalism, The IWW *(Nueva York, 1913).*

Al salir de Fail, seis meses después, Whyte fue a Akron, Ohio, donde ayudó a organizar a los trabajadores del caucho durante una huelga en 1913. Se le anunció una gira de conferencias en Solidarity *(23 de junio de 1913). El artículo decía: "Tiene una personalidad agradable; es joven, viril y lleno del fuego de la rebelión. Si bien no carece de entusiasmo, sus discursos están llenos de cordura y construcción. Él hace que los trabajadores vean el significado de la organización industrial y su necesidad".*

"TEN HONOR"

El siguiente es un informe estenográfico del discurso de Jack Whyte ante el juez Sloan, de la corte superior del condado de San Diego, California, sobre la pregunta de por qué no se debe aprobar la sentencia. Recibió una multa de seis meses y ahora se encuentra en el condado de San Diego con una dieta de pan y agua. Es miembro del Local 13 del IWW, y fue arrestado por un cargo de conspiración en la reciente pelea por la libre expresión de San Diego.

Solo quiero decir unas pocas palabras y este tribunal no las confundirá con un argumento legal, porque no conozco la fraseología del bar ni el lenguaje común de la sala del tribunal.

Hay dos puntos que quiero mencionar: la acusación en sí y la declaración errónea del fiscal. La acusación dice: "La gente del estado de California contra JW Wright y otros. "Es una mentira horrible. Las personas en esta sala de la corte saben que es una mentira; el propio tribunal sabe que es una mentira, y yo sé que es una mentira. Si la gente del estado tiene la culpa de esta persecución, entonces la gente tiene la culpa del asesinato de Michael Hoy y la muerte de Joseph Mikolasek. Son los culpables y responsables de cada moretón, cada insulto y lesión infligida a los miembros de la clase trabajadora por los vigilantes de esta ciudad. Las personas lo niegan y lo han negado tan enfáticamente que el gobernador Johnson envió a Harris Wein aquí abajo para hacer una investigación y despejar la reputación de la gente del estado de California del olor que usted quiere adjuntarles. Ustedes cobardes echan la culpa a la gente, pero yo sé quiénes son los culpables y los nombro: son Spreckles y sus socios en el negocio y este tribunal es el lacayo y el pelotillero

de esa clase que defiende la propiedad, de esa clase contra el avance de los hambrientos trabajadores americanos.

El fiscal, en su alegato ante el jurado, me acusó de decir en una plataforma pública, en una reunión pública: "Al infierno con los tribunales, sabemos qué es la justicia". Contó una gran verdad cuando mintió, porque si hubiera buscado en lo más recóndito de mi mente podría haber encontrado ese pensamiento, nunca antes expresado por mí, pero que expreso ahora: "Al infierno con sus tribunales, sé lo que es la justicia", porque me he sentado en su sala de audiencias este día y he visto pasar a miembros de mi clase antes de este por el mal llamado tribunal de justicia. Los he visto, juez Sloane, y a otros de su especie, enviarlos a prisión porque se atrevieron a infringir los derechos sagrados de la propiedad. Se ha vuelto ciego y sordo a los derechos del hombre para conseguir la vida y la felicidad, y has aplastado esos derechos para que el derecho sagrado de la propiedad sea preservado. Entonces me dice que respete la ley. No. Violé la ley, y violaré cada una de sus leyes y aún así vendré a usted y le diré: "Al diablo con los tribunales," porque creo que mi derecho a la vida es mucho más sagrado que el derecho sagrado de la propiedad que usted y su clase son tan capaces de defender.

No les digo esto con la expectativa de obtener justicia, sino para mostrar mi desprecio por toda la maquinaria de su ley y su justicia, tal como lo representan este y todos sus demás tribunales. El fiscal mintió, pero aceptaré su mentira como una verdad y lo repetiré para que usted, juez Sloane, no se confunda con mi actitud: "Al diablo con sus tribunales, sé lo que es la justicia".

6

Cuando escribió este poema que apareció en la International Socialist Review *(febrero de 1917), Charles Ashleigh era agente de publicidad del Comité de Defensa del IWW en Everett. Dijo la oración en el servicio conmemorativo por los hombres asesinados a bordo del Verona.*

La canción, "Hold the Fort", cantada por los wobblies en el Verona tiene una larga historia que es trazada por Joe Glazer y Edith Fowke en Songs of Work and Freedom *(Chicago, 1960). El título de la canción proviene de un incidente de la Guerra Civil cuando las tropas de la Unión, atrapadas en un fuerte cerca*

de Atlanta, Georgia, fueron señalizadas por banderas de montaña a montaña", cuando el general Sherman decía "Aguantad ya llegamos". Un evangelista popular, Philip Bliss usó la anécdota como el tema de un himno evangélico que compuso en 1870, y otro evangelista, Ira Sankey, lo introdujo en Inglaterra durante una gira de conferencias, unos años más tarde el British Transport and General Workers Union escribieron una parodia del himno que se cantó durante huelgas y manifestaciones. En EE UU, los miembros de los Caballeros del Trabajo también compusieron una parodia:

Asaltad el fuerte, Caballeros del Trabajo,
luchad por vuestra causa;
Igualdad de derechos para todos los ciudadanos,
¡Abajo las leyes de los tiranos!

Los wobblies popularizaron la parodia del himno escrito por el British Transport Workers Union, y "Hold the Fort" se ha convertido en una canción sindical muy conocida en EE UU, incluida en muchos libros de canciones.

EVERETT, CINCO DE NOVIEMBRE

Por Charles Ashleigh

"...Y luego el Compañero de trabajo murió, cantando
'Sostened el fuerte'..."— (del informe de un testigo.)

Canción a sus labios, vino;
Canción en sus labios, fue:
Esta es la señal querecordamos de él,
¡Soldado del descontento!

Fuera de la oscuridad vinieron; fuera de la noche
De la pobreza y las heridas y el dolor,
Con una llameante esperanza, su visión dirigida a la luz,
Cantando con sus labios, y todo el corazón radiante;

Vinieron, para que nadie pudiera pisotear
el derecho de los trabajadores
de hablar, y expresar sus siglos de dolor.
¡Manos desnudas contra el poder blindado de los jefes!
¡Un sueño para recordar las víctimas de las ganancias sórdidas!

Y luego las cubiertas se pusieron rojas;
y el mar gris se llenó de carmesí con la vida marchándose.
La barricada arrojó disparos y burlas
y maldiciones, y la lujuria borracha de la lucha.

Sin embargo, el coro loco de ese diablo anfitrión
todo el tumulto de esa multitud de carniceros,
compuesta de balas, alcohol y alarde de cobardes
¡No pudo acallar la canción de los trabajadores moribundos!

Canción a sus labios, vino;
Canción en sus labios, fue:
Esta es la señal que nos quedó de él,
¡Soldado del descontento!

7

Walker C. Smith, el autor de este artículo que apareció en la International Socialist Review *(diciembre, 1916), fue descrito así en el* Seattle Post Intelligencer *(14 de noviembre de 1919): "Walker C. Smith ha sido identificado con el IWW desde que comenzó a difundir su propaganda en Seattle y ha trabajado en muchos oficios, desde niño vendedor de periódicos, empleado de oficina, orador de tribuna, escritor y editor, hasta responsable interino de la organización en el Noroeste. Una figura común en la calle Washington en los días en que la oratoria de las cajas de jabón estaba en su apogeo, lideró abiertamente el movimiento hasta los últimos años, cuando la guerra colocó a la organización en una posición beligerante... Smith era editor asociado del* Industrial Worker*, órgano oficial de la IWW. Durante varios años, más tarde, se convirtió en editor de esa publicación, ocupando el cargo hasta que se destruyó el Pigott Printing Concern desde el cual se estaba publicando el periódico y se detuvo la publicación del mismo".*

Smith fue el autor de La masacre de Everett: una historia de la lucha de clases en la industria maderera *(Chicago, 1918) y varios folletos del IWW, incluido* El sabotaje: su historia, filosofía y función *(Spokane, 1913) y* Los trabajadores y la guerra *(Cleveland, s.f.).*

EL VIAJE DEL VERONA

Por Walker C. Smith

Cinco trabajadores y dos vigilantes muertos, treinta y un trabajadores y diecinueve vigilantes heridos, de cuatro a siete trabajadores desaparecidos que probablemente se ahogaron, doscientos noventa y cuatro hombres y tres mujeres de la clase trabajadora en la cárcel: este es el tributo a la lucha de clases en Everett, Washington, el domingo 5 de noviembre. Otras contribuciones realizadas casi a diario durante los últimos seis meses han indicado el carácter de las autoridades de Everett, pero los protagonistas partidarios de la compañías madereras y los antagonistas de la libertad de expresión no destacaron en absoluto su horrible desnudez hasta el trágico viaje del vapor Verona. No fue hasta entonces que la Rusia más oscura fue despojada de su afirmación de "Domingo Sangriento"

El domingo 5, temprano en la mañana, el vapor Verona salió para Everett desde Seattle con 260 miembros de Industrial Workers of the World como parte de su lista de pasajeros. En el vapor, Calista, que le siguió, había 38 hombres más del IWW, para quienes no se podía encontrar espacio en la concurrida Verona. *Songs of the One Big Union* resonó sobre las aguas de Puget Sound, dando evidencia de que ningún pensamiento de violencia había presente.

Fue en respuesta a una llamada para que fuesen voluntarios a Everett para establecer la libertad de expresión y el derecho a organizar que los cruzados hicieron el viaje. Pensaron que su gran número evitaría cualquier intento de detener la reunión en la calle que se había anunciado esa tarde en las avenidas Hewitt y Wetmore en folletos distribuidos anteriormente en Everett. Su misión era abierta y pacífica.

La policía de Seattle, sabiendo que los miembros del IWW habían sido encarcelados, golpeados y deportados de Everett, individualmente y en público, durante los últimos seis meses, sin cometer un solo acto de violencia

personal en represalia, no intentó detener a los hombres, sino simplemente telefoneó a las autoridades de Everett que un gran número se dirigía a esa ciudad. Dos detectives de Pinkerton iban a bordo del Verona, de acuerdo con la policía y miembros de la IWW. La prensa capitalista de Seattle y Everett afirman que todos los hombres de la IWW estaban armados "hasta los dientes". En nombre de la IWW algunos han afirmado que los hombres estaban absolutamente desarmados, como fue el caso en todas las "invasiones" anteriores. El Procurador adjunto Helsell, Condado de King, que asiste al fiscal del Condado de Snohomish, ha declarado en una entrevista que los trabajadores armados tenían entre dieciocho y veinticinco años. Esto significaría que menos del diez por ciento de los hombres estaban armados, incluso si la cifra más alta es correcta.

Luego de recibir el mensaje telefónico de Seattle, el Sheriff Donald McRae limpió el Muelle Municipal, propiedad de la ciudad de Everett, de todos los ciudadanos y empleados, y después de la erección de una barricada temporal de maderas pesadas, varios cientos de hombres armados, esquiroles, milicianos, ex policías y otros partidarios de las Compañías y del Consejo de la ciudad que habían sido encargados de hacer el servicio de vigilantes, estaban estacionados en puntos que dominaban a cualquier barco entrante. A estos forajidos semi-legalizados se les proporcionaron rifles de alta potencia y muchas cajas de municiones. Se ha informado que había una ametralladora lista para el servicio en el muelle. Los esquiroles ubicados en el muelle Everett Improvement, al sur del muelle municipal, también tuvieron un papel que desempeñar. La escena estaba preparada y la tragedia del Verona estaba a punto de ser representada.

Cuando el bote de Seattle se acercó al muelle poco antes de las 2 en punto, los hombres del IWW cantaban alegremente la canción de la huelga de los Trabajadores del Transporte Inglés, "Hold the Fort":

Nos reunimos hoy en la causa de la libertad,
y elevamos nuestras voces,
uniremos nuestras manos en un sindicato fuerte,
para luchar o morir.

Coro

Mantengan el fuerte porque venimos,
Hombres de la Unión sean fuertes.

Lucharemos lado a lado hacia adelante,
y la victoria vendrá.

Miren, camaradas, vean
la bandera de la Unión ondeando alto.
Ya llegamos los refuerzos,
la victoria está cerca.

Ved que nuestros números siguen aumentando;
Escuchad el tañido de la corneta.
Por nuestra unión triunfaremos
sobre todos los enemigos.

Feroz y larga la batalla continúa,
pero no temeremos.
La ayuda vendrá cuando sea necesario,
¡Alegría, camaradas!

Cuando los cantantes, junto con los otros pasajeros, se amontonaron en la barandilla para poder bajar, el Sheriff McRae los llamó:

"¿Quién es vuestro líder?"

Inmediata e inconfundible fue la respuesta de cada IWW:

"¡Todos somos líderes!"

Con furia, sacando su pistola de la funda y haciéndola florecer de manera amenazadora, McRae gritó:

"No podéis desembarcar aquí".

"¡Qué diablos no podemos!", fue la respuesta de los hombres cuando se dirigieron hacia la tabla de desembarco, que había sido colocada en parte.

Una descarga de disparos los envió tambaleándose hacia atrás y muchos cayeron en cubierta. La agitación del revólver de McRae era evidentemente la señal preestablecida para que comenzase la carnicería.

Los pocos hombres armados a bordo, según muchos de los testigos oculares, sacaron revólveres y devolvieron el fuego, causando consternación en las filas

de los cobardes asesinos atrincherados en el muelle. Hasta que se agotaron los contenidos de sus revólveres, los trabajadores se mantuvieron firmes. No tenían municiones de reserva. Los hombres desarmados buscaron cobertura, pero fueron sometidos a una verdadera lluvia de balas de punta blanda con camisa de acero de los rifles de alta potencia de los vigilantes. La repentina carrera hacia el lado de la costa de la embarcación hizo que se inclinara unos treinta grados. Las balas desde el muelle hacia el sur y desde los remolcadores amarrados allí aparentemente entraron en su labor destructiva, ya que se vio a varios hombres caer por la borda y el agua se enrojeció con su sangre. No se recuperaron cuerpos cuando se buscaron en el puerto al día siguiente. En el remolcador Edison, un cocinero mulato esquirol, disparó tiro tras tiro con un objetivo cuidadoso y mortal contra los hombres que se encontraban en el lado de la costa del barco, según el *Pacific Coast Longshoreman,* periódico oficial del ILA. Este hombre ni siquiera tenía una estrella de *diputado* para dar una apariencia de legalidad a sus asesinatos. Es bastante probable que los hombres armados en los dos muelles y en los botes fueran en parte víctimas de su propio fuego cruzado.

Después de diez minutos de disparos constantes, durante los cuales se gastaron cientos de rondas de municiones, el asesinato de hombres desarmados se evitó mediante la acción del ingeniero Ernest Skel Gren, quien hizo retroceder el barco desde el muelle sin que hubiera ningún piloto al volante. Los vigilantes mantuvieron sus disparos mientras el bote estuvo a su alcance.

En una colina que dominaba la escena, miles de ciudadanos de Everett presenciaron todo el asunto. El consenso de su opinión es que la mafia vigilante comenzó el asunto y es la total responsable.

Muchos ciudadanos enojados hicieron manifestaciones contra los vigilantes cuando salían del muelle con automóviles que contenían el cadáver del pistolero Lieut CO Curtis, que había caído al principio del tiroteo, y veinte vigilantes heridos, entre los que se encontraban Jeff Beard, Sheriff Adjunto y ex Sheriff del condado de Snohomish, quien más tarde murió en el hospital, y el Sheriff McRae con tres heridas de bala en las piernas.

La Sra. Edith Frenette, fue arrestada más tarde en Seattle junto con la Sra. Joyce Peters y la Sra. Lorna Mahler, basando la acusación en que trató de arrojar pimienta roja a los ojos del sheriff y luego sacó un revólver para dispararle cuando lo estaban sacando del muelle. La Sra. Frenette estaba en

libertad bajo fianza de 1.000 $ por un cargo de reunión ilegal hecho por las autoridades de Everett.

Un corresponsal de Everett, que escribe al *Seattle Union Record*, órgano oficial de la AFL, hace la siguiente declaración del carácter de la gente:

> "Su corresponsal estaba en la calle en el momento de la batalla y en el muelle diez minutos después. Se mezcló con las multitudes de la calle durante horas. El temperamento de la gente era peligroso. No se escuchaban más que maldiciones y execraciones para el Club Comercial. Los hombres y las mujeres que normalmente respetan la ley, que en tiempos normales se ocupan de sus propios asuntos, pagan sus impuestos, envían a sus hijos a la iglesia y la escuela, pagan sus facturas, se comportan como ciudadanos normales, fueron escuchados usando el lenguaje más vitriólico contra el Club Comercial, y simpatizar en voz alta con el IWW. Y ahí radica el gran daño que se hizo, más amenazador para la ciudad que la presencia de cualquier número de IWW. Es decir, la transformación de ciudadanos decentes y honestos en seres enojados por la venganza y orando para que suceda algo grave. He oído de cabellos grises mujeres, madres y esposas, suaves y amables en sus círculos de origen, expresar abiertamente la esperanza de que la IWW volviera e hiciese limpieza. "

El terrorismo y el caos reinaron en Everett tras la tragedia. Más de seiscientos diputados patrullaron las calles. Un ciudadano que se deslizó en el área prohibida afirma que escuchó a un grupo de ciudadanos-diputados afectados por el pánico decir: "Debemos mantenernos unidos en la historia sobre el primer disparo desde el barco".

Ciertos oficiales llamaron a la milicia estatal y, sin investigar, el gobernador Lister ordenó la movilización y pronto algunos de los milicianos navales entraron en escena. Algunos milicianos, sabiendo que la llamada prácticamente equivalía a la aniquilación de la huelga, se negaron a ir a la armería.

La Verona, con su cargamento de muertos y heridos, se dirigió hacia Seattle, encontrándose con el Calista a cuatro millas de Everett. El capitán Wyman detuvo al Calista y gritó a través de su megáfono: "Por el amor de Dios, no desembarquen. Os mataran. Tenemos muertos y heridos a bordo".

En Seattle, grandes cuerpos de policía —con revólveres cargados— se alinearon en el muelle a la espera del regreso de los dos vapores. A las 4:40 p.m., la Verona llegó al muelle y las primeras palabras de los hombres del IWW fueron: "Saquen a los heridos y nos encontraremos bien". Los cuatro miembros muertos, con sus cuerpos inmóviles cubiertos con mantas, fueron retirados por primera vez desde el barco y llevados a la morgue. Las ambulancias pronto se llenaron con los treinta y dos hombres heridos, que fueron trasladados al hospital de la ciudad. Los hombres ilesos se alinearon y marcharon lentamente hacia la cárcel de la ciudad. Los treinta y ocho hombres sacados del Calista fueron colocados en la cárcel del condado.

Un médico competente hizo la declaración de que Felix Baran, el hombre del IWW que murió en el hospital de la ciudad, habría tenido más que una posibilidad de recuperarse si le hubieran brindado la atención quirúrgica adecuada al llegar al hospital.

Hasta este momento, no se ha llevado a cabo ninguna investigación sobre los cinco compañeros trabajadores muertos.

Al IWW de Seattle se le han negado los cuerpos y, a menos que los familiares se presenten para reclamarlos, los hombres serán enterrados como pobres. Una solicitud para que se le permitiese al IWW celebrar un funeral público para los cuatro hombres obtuvo una negativa. Se afirmó que la exhibición de estos hombres al público en general tendería a incitar disturbios y desórdenes. La mano de la justicia capitalista se ve en el hecho de que, al mismo tiempo que se dictaba este fallo, se llevó a cabo en Seattle el funeral del pistolero CO Curtis, donde los abogados designaron al abogado Alfred H. Lun como uno de los portadores del féretro. Este funeral se llevó a cabo con honores militares, Lieut Curtis había estado en el cuerpo de reserva de oficiales de la Guardia Nacional de Washington, y anteriormente en el personal del Ayudante General.

Un jurado forense se reunió apresuradamente en Everett para ver los cadáveres de los pistoleros CO Curtis y Jeff F. Beard, y retirarse el tiempo suficiente para poner por escrito sus instrucciones, poniendo estas muertes a cargo de la IWW por "una turba desenfrenada en el vapor Verona". El 8 de noviembre, el Consejo Central de Trabajo de Seattle caracterizó la investigación como una farsa y asignó 100 $ para una investigación completa. También exigieron que se realizara una investigación justa y exhaustiva, con un examen completo de todos los testigos disponibles.

Los hombres que estaban en la cárcel permanecieron recluidos en régimen de incomunicación durante varios días y no se les permitió ni siquiera la alimentación de la prisión, sino solo pan y café. El alcalde HC Gill, consciente del hecho de que el público en general simpatizaba con los hombres, ordenó que se les administrara la dieta regular de la prisión y que se les permitiera ver a familiares y amigos. También se ocupó personalmente de la comodidad de los prisioneros proporcionándoles 300 mantas calientes y un surtido de tabaco. En una entrevista que apareció en un periódico de Seattle, el alcalde hizo la siguiente declaración:

> "En el análisis final se encontrará que los cobardes en Everett que, sin derecho o justificación, dispararon contra la multitud del barco, fueron asesinos y no de la IWW".
>
> "Los hombres que se enfrentaron con los IWW del barco eran un grupo de cobardes. Superaban a los IWW por cinco a uno, y a pesar de ello desde el muelle dispararon al barco, a los IWW y al resto de pasajeros inocentes.
>
> "McRae y sus oficiales no tenían el derecho legal de decirle a la IWW ni a nadie más que no podían desembarcar allí. "Cuando el sheriff puso su mano en la culata de su arma y les dijo que no podían aterrizar, hizo el primer disparo ante los ojos de la ley, y los IWW pueden afirmar que dispararon en defensa propia".

Hablando de los hombres en la cárcel, Gill dijo:

> “Estos hombres no han sido acusados de nada. Personalmente no tengo ninguna simpatía con la IWW. La forma en que los he manejado aquí en el pasado debería ser una prueba suficiente de eso, pero no creo que deba torturar a estos hombres solo porque los tengo en la cárcel.”
>
> "Si yo formara parte del grupo de los cuarenta miembros del IWW que fue casi golpeado hasta la muerte por 300 ciudadanos de Everett sin poder defenderme, probablemente me habría armado si tuviera la intención de visitar Everett de nuevo".

El alcalde denunció que los funcionarios de Everett fueron inconsistentes en el manejo de esta situación. Dijo que permitían que los candidatos a cargos públicos violasen las ordenanzas de la ciudad hablando en las calles y que, a pesar de ello, expulsaban al IWW fuera de la ciudad si intentaban montar una caja de jabón.

"¿Por qué un partidario de Benson no tiene tanto derecho a hablar en las calles como McBride o un partidario de Hughes?", Dijo el alcalde Gill.

El pasajero Oscar Carlson estaba en el frente del Verona cuando comenzaron los disparos. Ahora se encuentra en el hospital de la ciudad con una serie de graves heridas de bala. Se le ha tomado declaración jurada. En una entrevista, habla de la actitud del IWW en el viaje a Everett de la siguiente manera:

> "Nunca esperé tener ningún tiroteo. Todo lo que escuché fue: "No nos dejan desembarcar". No escuché ninguna amenaza de violencia, parecía gracioso. No estaba familiarizado y lo sabía.
>
> Aunque en una condición debilitada, Carlson declaró que no vio armas y continuó la entrevista el tiempo suficiente para decir: "Les digo que tal como lo veo ahora, parece que un disparo vino primero del muelle, luego tres o cuatro, luego de todos los lados a la vez".

Ernest Nordstrom, otro pasajero, justifica prácticamente toda la declaración de Carlson.

Como era de esperarse, toda la prensa capitalista se unió en su oposición a los IWW en esta lucha. Sus tácticas han abarcado todo, desde mentiras descaradas hasta el pequeño truco de colocar las palabras “judío”, “irlandés”, etc., después de los nombres de los hombres del IWW en sus referencias para crear la idea de que todo el asunto es el trabajo de "extranjeros ignorantes". Para combatir estas fuerzas capitalistas, en las inmediaciones hay tres órganos oficiales, el *Trabajador industrial,* el *Trabajador del noroeste* de Everett y el *Mundo socialista* de Seattle. Estos son documentos semanales, pero la publicidad que ya le han dado al caso está cambiando la opinión pública al lado de los trabajadores.

Para llegar a una comprensión de la tragedia de Verona, es necesario conocer algunos de los acontecimientos que la precedieron.

Everett ha estado en una condición más o menos ilegal desde que las empresas madereras importaron matones y esquiroles para romper la huelga de los cortadores de tableros de la AFL de hace seis meses. Hombres del sindicato fueron golpeados y un piquete recibió un disparo en la pierna. Las demandas de organización trajeron a la IWW a la escena. Se abrió la sede y comenzaron las reuniones en las calles para informar a los trabajadores de Everett sobre las condiciones en las fábricas y en la industria de la madera del noroeste en general. Obedeciendo las órdenes del Club Comercial, la policía cerró el pabellón del IWW. Los oradores fueron arrestados y deportados. Miembros de la IWW de Seattle, algunos de ellos estibadores, ayudaron a los cortadores de tableros a mantener sus piquetes. La deportación completamente sin proceso legal continuó por algún tiempo. El 9 de septiembre, el Sheriff McRae y un grupo de vigilantes dispararon una descarga en el desembarco del Wonder y arrestaron al capitán, junto con veinte hombres de la IWW que había a bordo. Mientras tanto la policía estaba asaltando el Hall IWW y todos los arrestados fueron llevados a la cárcel, donde fueron severamente golpeados. Se denegaron los juicios por jurado y finalmente los prisioneros fueron entregados a la mafia de las pandillas de vigilantes, quien los golpearon y los deportaron ilegalmente. Estas tácticas continuaron durante algún tiempo y aumentaron en intensidad hasta tal punto que los ciudadanos de Everett, en número de unos diez o quince mil, se reunieron en una manifestación de protesta el 20 de septiembre. Hubo oradores que representaban a todas las facciones del movimiento obrero revolucionario, así como los ciudadanos que habían venido a contar las palizas que habían recibido a manos de los vigilantes.

Luego, el 30 de octubre, ocurrió una indignación mayor que todas las anteriores, una indignación superada solo por el asesinato injustificado de los hombres del IWW en el vapor Verona. Cuarenta y un hombres IWW, completamente desarmados y sin haber cometido ningún delito, fueron sacados de un barco en el que viajaban, y con la punta de las armas, fueron registrados y abusados por una multitud de diputados borrachos. Luego fueron arrojados a automóviles y con guardias armados, que los superaban en número de cinco a uno, fueron llevados a un lugar solitario en el campo, donde se vieron obligados a correr un pasillo de los vigilantes que hacían llover golpes sobre sus cabezas y cuerpos desprotegidos con porras, palos y otras armas. En esta multitud de 200 demonios había abogados, médicos, hombres de negocios, miembros de la cámara de comercio, milicianos "patriotas", estudiantes universitarios ignorantes, diputados y el Sheriff McRae. Como resultado de un intento pacífico de hacer valer un derecho constitucional,

cuarenta y un miembros de la IWW fueron enviados a los hospitales de Seattle, con lesiones que van desde contusiones peligrosamente graves hasta fracturas de hombros.

La respuesta de la IWW a este maldito acto de violencia y a los cuatro meses de terrorismo que le precedieron fue un llamamiento emitido por el *Industrial Worker* para que dos mil hombres fueran a Everett, para ganar por la pura fuerza del número ese derecho que la *Constitución* de los Estados Unidos supuestamente les garantizaba de libertad de expresión y de reunión pacífica. Luego vino la tragedia en el vapor Verona.

La fiscalía hizo su primer movimiento legal el viernes, 10 de noviembre, cuando cuarenta y un hombres fueron seleccionados, fuertemente esposados y transportados en secreto a Everett. Estaban acusados de asesinato en primer grado. Los otros hombres se encontraban bajo el cargo técnico de reunión ilegal, en espera de la presentación de cargos más graves.

La defensa de los hombres estará a cargo del abogado Fred H. Moore, asistido por el juez Hilton, Arthur Leseuer, el coronel CES Wood y abogados locales de Seattle.

La fiscalía está respaldada por la Cámara de Comercio, el Club Comercial, la Asociación de Empleadores, el Lumber Trust y otros accionistas de las empresas madereras. Estos hombres no se plegarán nada para intentar condenar a los prisioneros a fin de cubrir los asesinatos cometidos por sus alquilados.

Una respuesta inmediata y generosa es el único medio de prevenir una condena total de estos hombres. Han peleado la guerra de clases. ¿Estás preparado para respaldarlos financieramente? Deja que tu respuesta vaya de inmediato al

COMITÉ DE DEFENSA,

Caja 85, Estación Nippon, Seattle, Wash.

Este sketch de un acto, impreso en privado por el autor, Walker C. Smith, se incluye en los archivos IWW de la Colección Labadie. El ex secretario-tesorero en funciones del IWW, Veter Stone, escribe: "Creo que fue durante el juicio de Everett que hicimos el juicio simulado. Tanto Fred Moore como George VanDerveer, los verdaderos abogados defensores, estaban en la audiencia. La ocasión fue uno de los actos mensuales regulares que nosotros en Seattle organizamos para ayudar con los gastos. Los actos consistían en cuatro combates de boxeo de tres asaltos; una interpretación de aficionados; una charla de de James P. Thompson o Kate Sadler, y generalmente un sketch de propaganda. Estos bocetos eran facsímiles razonables de una obra de un acto, y la mayoría de las veces se construyeron alrededor de escenas de las "junglas". El formato consistía en al menos un 'palurdo' para mostrar los clichés estándar contra el sindicalismo y el IWW en particular, y wobblies respondiendo a estos argumentos, a veces con una o dos canciones. La ocasión en la que el sketch de Walker Smith fue representado fue también precedido por tres combates de boxeo" (carta a JLK, 3 de febrero de 1964).

SU CORTE Y NUESTRA CLASE

Un bosquejo de un acto

Por Walker C. Smith

Escena: una sala de tribunal, con un juez, un secretario, un alguacil, un fiscal, un preso, un abogado de un preso, tres testigos, un jurado, un espectador y un mensajero.

Lugar— Everett, Wash.

Tiempo— A principios de 1917.

JUEZ (entra a la sala del tribunal desde su despacho después de que todos los demás están en la posición correcta. Toma asiento.)

PRESIDENTE DE CORTE: ¡Oíd! ¡Escuchad! El tribunal deshonroso del condado de Snohomish está ahora en secesión. (Se vuelve al jurado, que se levanta). ¿Jura solemnemente no escuchar ninguna evidencia favorable al acusado en este caso y emitir un veredicto de culpable? (pausa) Ante este deshonroso tribunal llega ahora el caso de la Ciudad de Everett, Estado de Degradación, demandante, contra A. WISE WOBBLY, acusado; y por lo tanto, de la manera descrita anteriormente y de todas las declaraciones en contra, el acusado, A. WISE WOBBLY, está procesado y acusado, ante este Tribunal deshonroso de Justicia. La injusticia en que lo hizo de manera criminal y con malicia, se pensó de antemano y de otra manera con deliberación, causó la muerte y desaparición de A. MUTT y B. JEFF, a saber, al esquivar, torcer, girar, desplazar y de otra manera evadir las balas destinadas a su persona y al hacerlo de la manera descrita anteriormente, causó que dichas balas entraran en las personas de los citados Mutt y Jeff matando, asesinando, quitando la vida y provocando de otra manera el fallecimiento de los citados Mutt y Jeff.

FISCAL (dando un paso pomposo hacia adelante) Como una enmienda a este cargo, su Señoría, deseo...

PRESIDENTE (interrumpiendo) ¿Jura solemnemente decir la verdad, toda la verdad, y nada más que la verdad, con la ayuda de Dios?

FISCAL (enojado) ¡Ciertamente no! ¿Por qué? ¡Soy el fiscal en este caso!

PRESIDENTE (humildemente) Error mío. Por supuesto que no.

ABOGADO DEFENSOR (dirigiéndose a la Corte): Con permiso, su Señoría, solicito que la acusación sea desestimada por ser vitalmente defectuosa, ya que carece del número requerido de “circunstancias” por la constitución y tiene una coma fuera de lugar en la tercera línea.

JUEZ (después de la debida reflexión) Moción denegada; excepciones concedidas.

PROSECUTOR: Al abrir este caso memorable, deseo afirmar enfáticamente que tenemos una evidencia tan abrumadora que será totalmente innecesario decir más que unas breves palabras para ustedes señores del jurado —ustedes son buenos hombres que representan la suma total de la inteligencia del universo y que han jurado defender el noble lema del “Trust maderero” del Condado Snohomish. En nombre de las mujeres justas de este gran estado, les pido caballeros del jurado que recuerden que cada uno de ustedes tiene una querida madre que solía sostenerle en sus brazos y besar sus pequeños pies y

por lo tanto es su deber manifiesto traer en un veredicto de CULPABLE contra este acusado que derribaría el estandarte de nuestras libertades y destruiría el derecho inalienable de los esquiroles a trabajar largas horas con salario corto. ¿Vamos a arrastrar las barras y estrellas que ahora ondean orgullosamente en la cárcel del condado? ¿Debemos admitir que la Estatua de la Libertad es hueca y la Campana de la Libertad está rota? ¿Nuestros valientes muchachos dieron sus vidas en vano durante la guerra hispanoamericana contra el cerdo y los frijoles de Armour? Apelo a ese elevado espíritu de patriotismo que debe engrosar el seno de todos los dueños de propiedades, señores del jurado: es antipatriótico y antiamericano presentar un veredicto de NO CULPABLE cuando un trabajador está en juicio. ¡Miren al endurecido prisionero, señores! ¡Tiene callos en sus manos! ¡Les digo que es tan culpable como el infierno! (pausa) Llamaré a mi primer testigo, un hombre que ha proporcionado la guía y el espíritu de nuestro noble Club Comercial, cuyos pensamientos controlan nuestra prensa diaria, cuya filosofía respalda todo nuestro sistema social y cuyas ideas dominan toda la historia de la jurisprudencia: el Sr. Ananías.

SECRETARIO: ¿Jura solemnemente decir la verdad, toda la verdad y nada más que la verdad, así que Jesús nos ayude?

(El testigo asiente.)

FISCAL: Sr. Ananias, ¿podría declarar amablemente a esta corte deshonrosa exactamente lo que sabe y no sabe acerca de esta violenta invasión pacífica y respetuosa de la ley de la IWW a Everett?

ANANIAS: En Everett, Washington, el domingo 5 de noviembre de mil novecientos dieciséis, a las 2 de la tarde, estaba en el Muelle Municipal, acostado con otras 300 personas, detrás...

ABOGADO DEFENSOR: ¡Objeto! Señoría, el testigo, según su propia admisión, suele mentir.

JUEZ: ¡Objeción desestimada! ¡Es por eso que el testigo está aquí!

FISCAL: informe a la corte lo que vio desde su posición reclinada en el muelle.

ANANIAS: vi el vapor Verona llegar hasta el muelle y había una multitud de IWW a bordo. Este hombre (indicando el prisionero) era uno de los líderes.

FISCAL: ¿Cómo sabe que era un líder?

ANANIAS: Porque todos eran líderes. (Continúa con la historia) Los escalofríos me recorrieron la espalda...

ABOGADO DEFENSOR: Objeto, su honor, la columna vertebral no está en evidencia.

JUEZ: Objeción anulada. La prueba de la columna vertebral no es necesaria. El testigo está actuando para el estado. (Al testigo) Proceda.

ANANIAS: Como estaba diciendo, los escalofríos me recorrieron la espalda cuando vi a esta multitud, armada hasta los dientes (jadeo general de todos los presentes y bajos gritos de ¡Oh! ¡Oh! Armada hasta los dientes con 250 copias del *Pequeño libro rojo de canciones*, 6 copias del *Informe de la Comisión de Relaciones Industriales* y cuatro patas de silla (Miradas de horror en las caras de los jurados). Este hombre (indicando prisionero) tenía un libro de canciones en una mano y una pata de la silla en la otra y cuando terminó de cantar Himno de batalla del IWW "¡Sostened el fuerte!", gritó en voz alta: "¡Dadme la libertad o dadme la muerte!" No había libertad en Everett que darle, así que los oficiales empezaron a darle muerte. Lo vi esquivar deliberadamente varias balas desde el muelle de Mejoras al sur y estas balas hirieron y mataron al Sr. A. Mutt y al Sr. B. Jeff. Los otros hombres también esquivaron, pero no fueron tan rápidos y matamos cinco de ellos y herimos a muchos otros. Los disparos desde el otro muelle lo hacían bastante peligroso.

FISCAL: ¿Usted es de la opinión, entonces, de que el acusado es culpable?

ANANIAS: claro que lo soy. Es miembro de la IWW.

ABOGADO DEFENSOR: Propongo que se elimine todo este testimonio sobre la base de que es incompetente, irrelevante e inmaterial, y que se ordene al jurado que recuerde que nunca lo escuchó.

JUEZ: El Tribunal declara un receso para tomar el asunto bajo consideración y para obtener una bebida. El alguacil verá que nadie favorable al acusado podrá hablar con el jurado y le disparará al prisionero si intenta hablar.

(El juez se vuelve de espaldas y toma un trago. El alguacil toma un frasco de su cadera y se refresca.

El fiscal desliza a cada jurado un cigarro. El secretario apila libros en el escritorio del juez y el juez los examina.)

JUEZ (revolviendo en el escritorio): Siguiendo el célebre precedente establecido por Chinwhiskers [Barrilchino], Juez de Paz de Sagebrush Township

[Cepillosabio Ciudadbarco], estado de Dakota del Norte, Anno Domini 1863, veo Informes y compendios, Estatutos revisados de Dakota del Norte, 1864 a 1865, en el caso de John Farmer [John Granjero] contra Roughneck [Cuellorrugoso], en el que se comprobó que se introdujo una idea; reafirmado en el caso de Scissor [Patán] contra Rebel [Rebelde] en el que se rechazó la evidencia del demandado porque dijo lo que quiso decir y lo que dijo, Procesos federales, volumen 213, año 1862: por lo tanto, descarto que la parte de la evidencia con respecto al asesinato y los heridos de los trabajadores puedan ser olvidados y que el jurado lo rechace de sus mentes bajo pena de Desprecio de la Corte.

ABOGADO DEFENSOR: Sr. Ananías, admite que estaba acostado en el muelle. ¿No está haciendo lo mismo en esta sala?

ANANIAS (nervioso): S-Si.

ABOGADO DEFENSOR: ¡Eso es todo!

FISCAL: ahora llamaré a mi siguiente testigo, el famoso mentiroso, William J. Arson.

SECRETARIO: ¿Jura solemnemente no decir la verdad o algo parecido a la verdad, así que Dios nos ayude?

(El testigo asiente.)

FISCAL: Dígale a la Corte amablemente, señor Arson, qué información errónea ha reunido con respecto a este asunto de Everett.

ARSON: Estaba en el muelle de la ciudad cuando entró Verona y vi al preso, y tenía una vara de madera en una mano y un libro de aspecto peligroso en la otra, así que ayúdeme, O'Higgins. Estaba cantando "Adelante soldados cristianos" en un tono de voz incendiario y desenfrenado. Comenzamos a dispararle y nuestros hombres en el muelle de Mejora también lo hicieron. Lo vi patear las balas y matar a dos de los oficiales. Se hicieron muchos disparos, pero solo matamos a cinco de ellos en el bote. Calculo que habíamos estado bebiendo demasiado y nuestra puntería era pobre. Por supuesto que los hombres en el barco estaban armados.

FISCAL: Usted declara que los hombres del Verona estaban armados. ¿Estaban mejor armados que los oficiales en los muelles?

ARSON: Claro que sí. Solo teníamos pistolas, balas y alcohol de nuestro lado y los miembros del IWW estaban armados con Verdad, Coraje y Solidaridad.

FISCAL: Sr. Arson, dice que mataron a cinco hombres en el Verona. ¿Cuándo supo de este hecho?

ARSON: En la tarde del 5 de noviembre en el Commercial Club nos juntamos todos para preparar nuestras historias y un telegrama llegó desde Seattle diciendo que cinco personas murieron y veinticinco resultaron heridas en el barco. Todos saltamos arriba y abajo y gritamos "¡Bueno! ¡Bueno! ¡Tenemos cinco de ellos!”. Les digo que a los detectives, los esquiroles y los empresarios estoy seguro de que les alegraron las buenas noticias.

FISCAL: ¿Está seguro, señor Arson, de que esta historia es correcta en todos sus detalles?

ARSON: Claro que lo estoy. ¡La he estado ensayado lo suficiente!

ABOGADO DEFENSOR: Sr. Arson, dice que el acusado estaba cantando "Adelante soldados cristianos", mientras que el testigo anterior declaró bajo juramento que estaban cantando "Sostened el fuerte". ¿Cuál de los dos miente?

ARSON: Ambos, quiero decir ninguno. Es la misma canción solo que tiene diferente letra. Se llama "Marsellesa" y dice: "¡A las armas! ¡A las armas! ¡Valientes! ”Sr. Fiscal y Juez, señorías, me opongo a las preguntas insinuantes de este abogado. Mi oído no es muy bueno, y no entiendo de música.

ABOGADO DEFENSOR: Eso está cantado en inglés simple.

FISCAL - ¡¡Objeto!! ¡Señoría! ¡¡Me opongo!!

JUEZ: ¡Objeción admitida!

ABOGADO DEFENSOR: Sr. Arson ¿cree en la pena capital?

ARSON: ¡Por supuesto! Fue lo suficientemente buena para mi padre y creo que es lo suficientemente buena para mí.

ABOGADO DEFENSOR: ¿Entiende la naturaleza de un juramento, Sr. Arson?

ARSON: ¡Claro! ¿No escuché al Sheriff McRae hablar con los prisioneros del IWW?

ABOGADO DEFENSOR: Sr. Arson, su testimonio es inútil. Ha jurado decir la verdad y, sin embargo, se ha dirigido al juez como "Su Señoría". Tome el testigo, Sr. Fiscal.

FISCAL: Sr. Arson, entiendo que se sienta levemente herido en este asunto. Aquí está una de sus fotografías. Para el beneficio del jurado, marque el lugar exacto en el que fue herido. (Fotografía de las manos de arson)

ARSON: (Después de mirar la fotografía) No puedo marcarlo en esta imagen, esta es una vista frontal.

FISCAL (Disgustado): Eso es todo, Sr. Arson.

(Dirigiéndose a la Corte). Junto con el testimonio dado hasta ahora en nombre del Lumber Trust (Trust de la madera), señores del jurado, les llamo la atención sobre el hecho de que los hombres que fundaron este país glorioso vinieron aquí para adorar a Dios a su manera y obligar a otros a hacer lo mismo. Igual esto prueba la culpabilidad del acusado. En el santo nombre de Anthony Comstock, ¡Os pido que lo declaréis Culpable! Piense en los soldados harapientos y hambrientos en Valley Forge que fueron obligados a robar para derogar el impuesto sobre el té; luego consideren que este prisionero y sus 73 asociados han tenido comida gratis y calefacción en las acogedoras celdas de nuestra magnífica cárcel a costa de los pobres y luchadores contribuyentes de esta hermosa comunidad. Este prisionero no ha podido apreciar todos los esfuerzos que la Sociedad ha hecho en su favor. Le hemos dado el muelle de la ciudad y de cárcel, y aún así él sigue pidiendo más salario y menos horas. Pues, ¡él incluso quiere obtener toda la riqueza que produce! ¿Dónde les dejaría eso, señores del jurado? ¡Tendrían que trabajar para vivir honestamente! ¡Trabajar realmente! ¿Se puede dudar de que el prisionero es culpable, señores del jurado?

PRISIONERO (saltando a sus pies): ¡Justicia! ¡Justicia! ¡Exijo justicia!

JUEZ (severamente): ¡Silencio! El prisionero olvida que está en un tribunal.

ABOGADO DEFENSOR: lamento este arrebato por parte de mi cliente. Por naturaleza es un hombre tranquilo. Esta explosividad, esta expresión inflamatoria, se debe al hecho de que ha habido demasiado salitre en su papilla.

JUEZ: acepto su explicación y no condenaré al preso a la cárcel.

ABOGADO DEFENSOR: Como el fiscal ha presentado un caso tan débil, presentaré a un solo testigo antes de llamar a mi cliente al estrado. Sr. Everett True. [Señor Verdad de Everett]

SECRETARIO: ¿Jura solemnemente decir la verdad toda la verdad y nada más que la verdad, Dios ayude a su alma, quiero decir que Dios nos ayude?

(El testigo asiente.)

ABOGADO DEFENSOR: Dígale al Tribunal lo que sabe sobre este asunto de Everett.

TRUE: Soy un ciudadano de Everett. En el momento de esta indignación yo estaba en una colina con vistas al muelle. Los diputados abrieron fuego contra los hombres desarmados sin previo aviso. Los disparos procedían de dos muelles diferentes y de un remolcador. Los hombres cayeron en cubierta y otros buscaron refugio. Creo que los oficiales que fueron tiroteados son víctimas de su propio fuego cruzado. No soy miembro de la IWW ni del Club Comercial. Estoy a favor de una investigación federal de todo el asunto.

ABOGADO DEFENSOR: Eso es todo, Sr. True. Interrogue al testigo, señor fiscal.

FISCAL: Sr. True, ¿está seguro de haber visto lo que describió y cuál era su edad en su último cumpleaños? ¡Conteste sí o no!

TRUE (indignado): Yo…

FISCAL: ¡Responda sí o no, señor!

TRUE (farfullando con rabia parcialmente suprimida): Y-Yo…

JUEZ (severamente): Debe responder a la pregunta si o no!

TRUE (apelando al juez): Cómo puedo…

JUEZ: Diez días por desacato al tribunal. Testigo desestimado.

(El sheriff arrastra al testigo que lucha desde el estrado.)

ABOGADO DEFENSOR: ¡Me opongo, señor! Me opongo

JUEZ: ¡La objeción es anulada! ¿Desea usted mismo comprometerse?

ESPECTADOR IWW (acercandose): Deme veinte días, viejo fraude. ¡Tengo el doble de desprecio por ti que True!

(Conmoción en la sala del tribunal. El sheriff saca al interruptor de la habitación).

ABOGADO DEFENSOR: En este punto, deseo presentar como evidencia una entrevista con el alcalde de Seattle, Hi Gill, como se publicó en esa notoria hoja de odio al trabajo: *The Seattle Times* del 8 de noviembre, (lee el recorte)

EL ALCALDE GILL DICE QUE EL IWW NO INICIÓ EL ALBOROTO

El ejecutivo de Seattle culpa de la tragedia del domingo a los ciudadanos de Everett. Da tabaco a los presos

Proporciona a la IWW cuyo intento de invasión armada de Everett el domingo pasado causó siete muertes y lesiones a cuarenta y nueve personas, todas las comodidades posibles, el alcalde HC Gill dirigió personalmente por la tarde la entrega de 300 mantas y un surtido de tabaco a los 250 presos ahora detenidos en la cárcel de la ciudad.

De esta manera, Gill respondió a las críticas en Seattle y Everett por no haber impedido que los IWW fueran a la ciudad del condado de Snohomish. Complementó esto hoy al atacar al Sheriff Donald McRae, del condado de Snohomish, y al grupo de oficiales especiales que dispararon contra el barco de los invasores IWW.

“En el análisis final”, declaró el alcalde, “se encontrará que estos cobardes de Everett que, sin derecho ni justificación, dispararon a la multitud en el bote fueron los asesinos y no los IWW”.

Les llama cobardes

"Los hombres que dispararon contra los IWW del barco eran un grupo de cobardes. Ellos superaron a la IWW ‘s por cinco a uno, y a pesar de ello estaban allí en el muelle y dispararon a los pasajeros inocentes del barco.

"McRae y sus oficiales no tenían el derecho legal de decirle al IWW ni a nadie más que no podían desembarcar allí. "Cuando el sheriff puso su mano en la culata de su arma y les dijo que no podían desembarcar, disparó el primer disparo, ante los ojos de la ley, y los IWW pueden afirmar que dispararon en defensa propia".

El alcalde Gill afirmó que las autoridades de Everett no tienen la intención de retirar a los IWW que están aquí ahora en la cárcel, al condado de Snohomish.

"Tienen miedo de venir aquí a buscarlos", declaró, "porque Everett se encuentra en un estado de anarquía y las autoridades no saben dónde están".

Cuando le preguntaron qué habría hecho el domingo en Everett cuando los IWW aparecieron en esa ciudad, el alcalde dijo que les habría permitido desembarcar.

“Después de que se les permitiera bajar a tierra”, dijo, “los habría mandado vigilar. Entonces, si violaran la ley, los habría mandado a la cárcel. No habría habido problemas de esa manera".

Sin pelea en Seattle

"Debido a que Everett ha sido reducido a un estado de anarquía por sus métodos para lidiar con esta situación, no hay razón para que intenten llevar su lucha a Seattle, al menos mientras sea alcalde.

"Si yo fuera uno de los cuarenta miembros del IWW que fueron casi golpeados hasta la muerte por 300 ciudadanos de Everett sin poder defenderme, probablemente me hubiera armado si tuviera la intención de visitar Everett de nuevo.

"Si las autoridades de Everett tuvieran un poco de sentido común, esta tragedia nunca hubiera ocurrido". Han manejado la situación como un grupo de imbéciles, y han estado tratando de descargar a estos hombres en Seattle. Aquí no hay ninguna perturbación, porque no usamos esos métodos".

El alcalde denunció que los funcionarios de Everett fueron inconsistentes en el manejo de esta situación. Dijo que permiten que los candidatos a cargos públicos violen las ordenanzas de la ciudad hablando en las calles y que, a pesar de ello, expulsan al IWW fuera de la ciudad si intentan montar una caja de jabón.

(Pausa) El acusado, el Sr. A Wise Wobbly ahora subirá al estrado.

WOBBLY (Respondiendo al empleado) ¡Afirmativo!

ABOGADO DEFENSOR: Sírvanse informar al tribunal, señor Wobbly, su versión del atropello del domingo sangriento.

FISCAL: ¡Me opongo, Señoría!

JUEZ: Indique sus objeciones a la Corte.

FISCAL: este es el condado de Snohomish y, de acuerdo con nuestra teoría de la ley y el orden, un trabajador siempre es Culpable mientras no se demuestre

lo contrario. Por lo tanto, el prisionero debe ser interrogado antes de que se le permita hacer su declaración.

JUEZ: El punto está bien tomado. Interrogue al acusado, señor fiscal.

FISCAL Sr. Wobbly, por el testimonio de dos testigos irreprochables, he probado que cantaba dos canciones diferentes al mismo tiempo. ¿Qué tiene que decir al respecto?

WOBBLY: No estaba cantando en absoluto, Sr. Fiscal de Prostitución, simplemente estaba recitando la *Declaración de Independencia*.

FISCAL: ¡Tonterías! ¡Disparates! No creo que sepas la *Declaración de Independencia*. ¿Cómo empieza?

WOBBLY: "La clase obrera y la clase empleadora no tienen nada en común. No puede haber paz mientras haya hambre y deseo entre los millones de trabajadores, y los pocos que conforman la clase empleadora tengan todas las cosas buenas de la vida. Entre estas dos clases, la lucha debe continuar hasta que los trabajadores del mundo se organicen como clase, tomen posesión de la tierra y de la maquinaria de producción y abolan el sistema salarial. Encontramos…"

FISCAL (interrumpiendo): ¡Es suficiente! ¡Eso es suficiente! ¡¡Lo sabe todo muy bien!! (pausa) Sr. Wobbly, le dirá a la Corte si estaba o no armado en el momento en que atracó Verona.

WOBBLY: Tenía un pedazo de madera en la mano.

FISCAL: Describa la madera.

WOBBLY: Era solo una pequeña pieza.

JUEZ (enojado): ¡Debes ser más explícito! ¿De qué tamaño era esta madera? ¿Era tan grande como mi cabeza?

WOBBLY (reflexivamente): ¡Sí, un poco más larga que su cabeza pero no tan gorda!

JUEZ (aclarando su garganta): ¡Hmm! Prisionero en el estrado, ¿tienes algo más que decir?

WOBBLY: Sí, juez, creo que debería estar agradecido de estar aquí.

JUEZ (sorprendido): ¿Cómo lo logras?

WOBBLY: Bueno, supongamos que todos los agitadores y piquetes, sindicalistas, socialistas, anarquistas y defensores del control de la natalidad dejaran de lucha y de agitar, ¿qué harían los jueces para ganarse la vida?

FISCAL (tratando de cubrir la confusión del juez): Sr. wobbly, ¿cuál es su nacionalidad?

WOBBLY (con orgullo): IWW

FISCAL: ¿Entonces, no lucharía por el *country*?

[Country tiene a la vez el significado de *país* y de *el campo*]

WOBBLY: ¡Desde luego que no! ¡Yo vivo en la ciudad!

FISCAL: Quiero preguntar si pelearía por su tierra.

WOBBLY: No poseo ninguna tierra. La IWW está luchando contra todos los propietarios por toda la Tierra y con todos los trabajadores por la maquinaria de producción. (Hace un movimiento hacia el fiscal) ¡Si Vd. es dueño de algo de tierra, podría echarle una mano!

FISCAL (a toda prisa): Lleve al acusado a refutación.

ABOGADO DEFENSOR: Sr. Wise wobbly, ¿podría por favor decirle a la Corte en la menor cantidad de palabras posible qué le hizo decidir ir a Everett en el barco Verona el domingo, 5 de noviembre?

WOBBLY (caprichosamente): podría hablar mejor si tuviera aquí una caja de jabón.

ABOGADO DEFENSOR: (severamente): cuente su historia, Sr. wobbly.

WOBBLY: Soy miembro de ese ejército rebelde cada vez mayor que está marchando contra los Jefes del Pan. Yo creo, y estoy dispuesto a luchar y morir por el principio de libertad de expresión, libertad de prensa, libertad de reunión, y el derecho de organizar el trabajo en un sólido cuerpo industrial que permita ganar las batallas diarias de los trabajadores y que administrará la industria cuando el capitalismo haya sido derrocado. ¡Soy un IWW y estoy orgulloso de ello! Durante seis meses, los sicarios del Trust de la madera en el condado de Snohomish han golpeado, robado, deportado y abusado de todos

los trabajadores que no estaban a favor de las decisiones de la empresa y no mantuvieron la boca cerrada. Finalmente, una panda de diputados capturó ilegalmente a 41 miembros de mi clase y, después de llevarlos a las afueras de Everett, los golpeó tan brutalmente que muchos de ellos tuvieron que ser enviados al hospital. Luego, con otros hombres, decidí ir a Everett para obtener el derecho de hablar y organizar. Pensé que un cuerpo de varios cientos de hombres, con un fuerte sentimiento ya a su favor en Everett, sería capaz de hablar sin interferencias debido a su número y fuerza. Me subí a la Verona con más de 250 personas más y aunque estábamos desarmados, nuestro saludo de "guardianes de la paz" fue una lluvia de balas que mataron a cinco de nuestros valientes compañeros de trabajo e hirieron a otros treinta. Luego, a nuestro regreso a Seattle, fuimos arrestados y yo soy el primero de los setenta y cuatro en ser juzgados por lo que ustedes dicen que es asesinato en primer grado. ¡El único crimen del que soy culpable es la lealtad a la clase trabajadora! ¡¡Soy inocente de asesinato pero soy culpable de solidaridad!! ¡Condénenme por eso si se atreven!

ABOGADO DEFENSOR: Eso es todo en lo referente al caso.

JUEZ: Mis instrucciones para el jurado, señores, es que ignoren todas las pruebas favorables al acusado y permanezcan fiel a su confianza: el Trust de la madera. Cuando emitan su veredicto, tengan en cuenta que un tribunal es un lugar donde se imparte justicia. Es su deber reivindicar el nombre justo de nuestro Club comercial y evitar que los pilares de la sociedad se desmoronen, y al hacerlo, podrán contratar a sus esclavos asalariados de manera mucho más económica en el futuro.

* * *

CHICO MENSAJERO: ¡Telegrama para el Fiscal!

JUEZ (continuando mientras el Fiscal firma y lee el telegrama). Señores del jurado, como veo ante mí, sus seis rostros se distinguen por la suprema sagacidad que es el orgulloso derecho de nacimiento de todo hombre libre nacido o naturalizado bajo la bandera estrellada de esta gran república. Sé que no ignoraréis mis instrucciones. Les pido que dictéis un veredicto de…

FISCAL: (con voz temblorosa) - ¡Sr. Juez, lea este telegrama!

JUEZ (leyendo el telegrama en voz alta): "El IWW fuertemente organizado en los campamentos madereros, y en las industrias afines, declarará una huelga

general inmediata en caso de que se pronuncie un veredicto de culpabilidad en el juicio de Everett".

JUEZ (volviéndose a la furia): Como estaba diciendo, caballeros, es su deber presentar un veredicto de: ¡NO CULPABLE!

REPRESENTANTE DEL JURADO (Se levanta, recibe un gesto de asentimiento furioso de parte de los otros miembros y se dirige al tribunal): ¡Las pruebas finales en este caso son tan concluyentes que nos vemos obligados a emitir un veredicto de No culpable!

(El sheriff quita las esposas y cadenas del prisionero).

ABOGADO DEFENSOR: Solicito la anulación de los setenta y tres casos pendientes y exijo la liberación inmediata de todos los presos.

JUEZ: ¡Moción concedida! ¡Prisioneros dados de alta! ¡¡Corte despedida!! ¡Oh Señor, necesito un trago. Rápido!

WOBBLY (sosteniendo en alto cadenas y esposas): ¡¡¡Vean lo que ha hecho la solidaridad de los trabajadores!!! (Caen cadenas y esposas al piso con un golpe cuando cae la cortina).

Telón

9

Este relato de las experiencias carcelarias de setenta y cuatro acusados del IWW después de la "Tragedia del Verona" fue uno de una serie de artículos retrospectivos publicados en el Industrial Worker *durante 1945-46. Este artículo apareció en el* Trabajador Industrial *el 30 de octubre de 1946.*

LAS CÁRCELES NO LES DEBILITARON

Por Jack Leonard

Una de las 74 víctimas de Everett relata cómo con lucha y solidaridad, ellos mejoraron la cárcel

Se me ha sugerido muchas veces, que escriba mis experiencias y reacciones personales mientras estuve confinado en el condado de Snohomish y en las cárceles del condado de King después de nuestros arrestos por los cargos de asesinato en primer grado el 5 de noviembre de 1916.

La historia de los eventos previos al 5 de noviembre de 1916 inclusive, se ha escrito mucho mejor de lo que se podía esperar. Las cosas que hicimos para divertirnos; las situaciones humorísticas que surgieron, el desconcierto de los carceleros ante un grupo de prisioneros que insistieron y recibieron, finalmente su respeto; el levantamiento de la autoridad en lo que se refiere al bienestar de los presos, o la administración de todos los asuntos dentro de los tanques y las celdas, eso siempre se mencionó como algo secundario al juicio en sí.

Los 74 representaban una sección transversal notable de la clase obrera, más notable porque era muy representativa. Había un irlandés nativo, otro de origen irlandés pero nacido en EE UU, Un judío inglés, un judío ruso y un judío estadounidense. (Todos por nacimiento, ninguno que yo sepa profesaba). Había al menos dos de Australia. La edad de los 74 varió desde un chaval de 16 años hasta un hombre que se acercaba a los 60 años. Había trabajadores migratorios y residentes y algunos de ellos habían trabajado en tantos trabajos diferentes y en tal variedad de oficios, que honestamente creo que, proporcionándoles las herramientas y los materiales, podrían haber construido una ciudad completa con todos sus servicios públicos. En educación, hasta donde tengo conocimiento, ninguno había ido al colegio. (Quizás por eso Anna Louise Strong dijo que le recordábamos a los estudiantes universitarios).

Había tantos tipos de personalidades y temperamentos como individuos. Este es el grupo con el que pasé meses antes y durante el juicio de Thomas Tracy.

Como era habitual en aquellos días, los migrantes rara vez tuvimos la oportunidad de usar los nombres con los que nos registraron al nacer, y el mío se cambió de John L. Miller a J. Leonard Miller y a Jack Leonard. Éste último pareció pegárseme, como rebabas a un perro de aguas.

Cuando nos estaban instalando en la cárcel de la ciudad de Seattle, me reí por primera vez cuando el sargento de la reserva dijo: "La familia Leonard está muy bien representada aquí esta noche", especialmente porque yo sabía que el nombre del hombre que estaba registrando era Leonard y que Leonard era mi apodo que era el nombre que iba a dar.

Poco después me empujaron a lo que se conoce como un tanque con tantos hombres que no había suficiente espacio en el piso para que todos nos recostáramos. Pronto logramos esto al tener la primera fila acostada, la segunda fila apoyando cabeza y hombros en las caderas de la primera fila, las cabezas y hombros de la tercera fila en las caderas de la segunda fila y así sucesivamente.

El acorazado

Nos tuvieron con una dieta de pan y café durante unos días hasta que estuvimos lo suficientemente organizados para "construir un acorazado". No sé cómo se originó la expresión "construir un acorazado", pero a aquellos que no han participado o presenciado tal demostración por parte de un grupo de wobblies resueltos, les diré enfáticamente, que se han perdido algo.

El edificio no era demasiado adecuado ya que estaba construido de hormigón. La cárcel estaba a varios pisos sobre la calle y estaba dividida en varios bloques, por lo que fue difícil trabajar en un concierto perfecto con todos los grupos. Primero cantamos unas cuantas canciones para calentar. Luego, en nuestro bloque todos nos colocamos en el centro y nos agarramos los brazos, y a la cuenta de tres, todos saltábamos desde el piso y, por supuesto haciendo que todo nuestro peso combinado cayera sobre el piso al mismo tiempo. No siendo uno de los "constructores", no puedo asegurarlo, pero me han dicho que el edificio en realidad se sacudía como si hubiera un terremoto. Los carceleros primero amenazaron con dirigirnos la manguera de incendios. Los invitamos a que lo hicieran ya que teníamos la intención de continuar hasta que les equipáramos con un agujero en el piso para que el agua se drenase. Ellos cambiaron de una actitud de mando a una de súplica. Nos hablaron de nuestros compañeros de trabajo moribundos en el hospital de abajo. Les dijimos que esos hombres nos aclamarían en lugar de deprimirse por nuestra acción. Los carceleros llamaron al jefe de policía y el jefe de policía llamó al alcalde de Seattle. El alcalde estuvo de acuerdo en que deberían distribuir mejor los alimentos y el tabaco, y arreglar las cosas para que al menos pudiéramos acostarnos y arroparnos con mantas.

No muchos días después fuimos acusados por el fiscal del condado de Snohomish de asesinato en primer grado, es decir, 41 de nosotros. Más tarde 33 más fueron acusados.

Tres dedos

Se suponía que los 74 eran los "líderes". Demonios, ya les habíamos informado en el muelle de Everett el 5 de noviembre, que todos éramos líderes, de modo que para obtener 74, tantos como la cárcel del Condado de Snohomish aguantaba, colocaron a alguien en una celda acolchada, no, no estoy bromeando, y él nos eligió metiendo tres dedos a través de un agujero para el sí y dos para el no. De los detenidos, dos al menos no eran miembros y algunos acababan de afiliarse. Yo había sido miembro menos de cuatro meses, la mayoría del tiempo por accidente. Algunos lo habían elegido. El resto eran conocidos por sus actividades para la organización.

Ahora, como mencioné antes, éramos de todos los temperamentos y cuando se tuvo la información sobre los primeros 40, uno se desmayó. Algunos fueron lo suficientemente sarcásticos como para decirle al fiscal que pensaban que la acusación podría ser algo grave, otros se burlaron, algunos se indignaron, pero antes de que el fiscal pudiera irse, todos estábamos cantando "Bandera Roja" o "Solidaridad por siempre".

Un par de noches más tarde nos llevaron a Everett por una carretera interurbana que corría de Seattle a Everett. El alcalde de Seattle preguntó si se nos había brindado suficiente protección en Everett.

No escuché la respuesta. Pero la policía de Seattle montó en el auto con nosotros parte del camino.

Cuando llegamos a Everett nos colocaron en el bloque superior, que tenía 40 literas, por lo que uno de los nuestros tuvo que dormir en el pasillo entre las celdas. Estas celdas eran pequeñas, tan pequeñas que había dos literas, una sobre la otra colgada de bisagras y cadenas en cada pared, con un pasillo lo suficientemente ancho para que un hombre pudiera atravesarlo. Las instalaciones sanitarias consistían en un cubo para cada cuatro hombres dentro de las celdas, un retrete en el pasillo, un lavamanos donde nos lavábamos la cara y un baño de ducha.

La nueva cárcel de Everett

Durante algún tiempo, todos estuvimos encerrados en la celda por la noche sin acceso al inodoro. La comida era incluso la estándar terrible de la cárcel. Estuvimos un tiempo organizándonos, pero desde el principio tuvimos un comité de cárcel que era elegido todas las semanas. Este comité procuró

que la porción de la cárcel que utilizamos se mantuviera limpia y se repartiera la comida que nos daban. Eran los únicos que hablaban con los carceleros. Nadie podría servir en este comité por segunda vez hasta que cada uno hubiera servido en él una vez. No hace falta decir que los carceleros, que habían estado acostumbrados y que habían alentado el antiguo sistema judicial de canguro, estaban desconcertados. ¿Cómo podrían tener favoritos, conseguir prebendas o impulsar a un prisionero contra el otro, o a quién podrían elegir de chico tonto?

[Los tribunales de canguro son procedimientos legales simulados que se establecen para dar la impresión de un proceso legal justo. De hecho, no ofrecen justicia imparcial, ya que el veredicto, invariablemente en detrimento del acusado, se decide de antemano]

Ahora, cuando entramos en esta cárcel, era tan nuevo que brillaba. Se suponía que era a prueba de fugas. Piso y techo de acero endurecido, barras de acero endurecido, de aproximadamente cuatro pulgadas de ancho y 5/8 de pulgada de espesor. Tenía un sistema de cierre que funcionaba mediante palancas desde fuera de los corredores, pero dentro del edificio. Pudimos ver que los carceleros estaban orgullosos de su cárcel.

Nuestro desayuno en la mañana era una medio cocida papilla con moho. Una mañana era tan malo que parecía que alguien había defecado en él. El comité lo sirvió en los moldes para pastelería provistos para la comida, y luego convocó una reunión para ver qué se iba a hacer con eso. Lo votamos y, según lo acordado, un hombre tras otro tomó su sartén y arrojó el contenido a través de los barrotes al final de los pasillos y pintó con frescos las paredes y alfombró las escaleras. Oh, ¡que hermosa cárcel!

Para la cena comíamos estofado o frijoles. Si alguna vez hubo carne en el estofado, nadie que yo sepa, nunca lo descubrió. Consistió en zanahorias, nabos y papas en dos ocasiones. Hicimos lo mismo con el estofado que con la papilla. Entonces, una noche nos sirvieron frijoles amargos, que eran frijoles que se habían cocinado y se habían echado a perder. No descubrimos esto hasta que la mayoría de ellos habían sido devorados. Durante la noche todos estuvimos con calambres y diarrea. Esa noche todos los cubos y el inodoro estaban en uso constante. Durante todo el día siguiente, el carcelero recibió una queja tan profunda y constante que nos dejaron encerrados en nuestras

celdas hasta la mañana siguiente, y por lo tanto estábamos preparados para otro “acorazado".

Tocando un poco la libertad

Alguien descubrió que había una holgura de aproximadamente 3/4 de pulgada en el mecanismo de bloqueo. Ahora aquí hicimos una lección de acción organizada y concertada. Cada cuatro hombres en cada una de las cinco celdas en los dos lados del corredor lanzaron su peso contra esta holgura, ganando un poco cada vez, hasta que nueve de las diez puertas de arriba se forzaron a abrir lo suficiente para que pudiéramos entrar al corredor. Luego tomamos mantas, las enrollamos en una cuerda y colocamos los hierros en ángulo en un lado de la puerta y nunca pudieron bloquearnos mientras yo estuve allí.

Bajando las escaleras donde estaban los otros 33, había una bañera. Sólo había un grifo de agua fría en la bañera. El agua se calentó llenando primero la bañera y luego encendiendo el vapor a través de la tubería que bajaba hacia la bañera llena.

Al principio, no pudieron abrir tantas puertas en el bloque inferior como hicimos nosotros en el tanque superior, pero los que ingresaron al corredor inferior desenroscaron de alguna manera esta tubería y abrieron las puertas del sistema de cierre. Estas puertas estaban justo encima de las puertas de la celda. Luego, desatornillaron los pernos de las palancas de bloqueo horizontales y, haciendo palanca, girando y doblando, sacaron las palancas de su lugar y las colocaron en el piso. Esto permitió que aquellos que aún estaban en las celdas abrieran la celda y entraran al corredor.

Probablemente os estaréis preguntando qué hacían los carceleros todo este tiempo. Bueno, lo primero que hicieron fue agarrar todas las armas y correr a la calle. Todos estábamos encerrados en los pasillos, pero no estaban seguros de si queríamos quedarnos allí o no, y no íbamos a despedirnos si decidíamos irnos. No volvieron hasta que llamaron al sheriff.

Tiempo para la carne

Mientras tanto, alguien descubrió un barril de carne en el pasaje, y arrancó una tira de una manta y clavó un clavo en un gancho. El gancho se ató a la tira

de manta y se tiró para que se enganchara en el borde del barril. La carne se introdujo en la celda y parte de la misma se envió a través de la tira de manta y se clavó en un clavo en el bloque superior. Nuestro fregadero tenía una tubería de vapor para calentar el agua también, así que cuando el sheriff y los oficiales entraron a la cárcel, estábamos cocinando carne de res en el fregadero. El sheriff se sintió muy mal por el daño a su nueva cárcel. Lo mismo hicieron los contribuyentes. Costó más de 800 $ repararlo.

Este fue el acto mediante el cual notificamos al sheriff que teníamos realmente en control. Se le explicó que si la mejor comida y el mejor tratamiento no se ofrecían de inmediato, podía esperar no solo una repetición de lo que se habíamos hecho, sino también un trabajo más completo la próxima vez.

Como lo dijo uno de los irlandeses: "Derribaremos su maldita cárcel ladrillo por ladrillo la quemaremos para que construyan otra, luego la derribaremos también hasta que aprendan cómo alimentarnos y tratarnos". Esa noche tuvimos nuestra primera comida que fue digna de comer. A la mañana siguiente nos sirvieron copos de maíz con leche blanca en lugar de azul y tocino, y café que pudimos tomar sin arrugar la nariz.

¿Quién dirige esta cárcel?

Nos permitieron tener un fonógrafo después de esto y me eligieron para llevarlo al tanque inferior cuando alguien quería música y poner los discos para ellos. También puse discos en el tanque superior. Un día me llamaron para tocar el fonógrafo en el tanque inferior. Llamé al carcelero. Me permitió tomar el fonógrafo y bajar por las escaleras, pero dijo que no me permitirían entrar. Llamé al comité de esa semana en el tanque inferior y les dije lo que dijo el carcelero. Le preguntaron al carcelero, pero no con amabilidad: "¿Quién demonios crees que está dirigiendo esta cárcel? Ahora abre esa puerta y déjalo entrar con ese fonógrafo, o llama al Sumner Iron Works para que te traigan más fabricantes de calderos. Si él no entra, los vas a necesitar. "La puerta se abrió y entré y me quedé hasta que todos hubieran escuchado todos los discos que deseaban escuchar. Después de eso, los carceleros entendieron que podían ser tan decentes como lo permitían sus trabajos o llamar a los caldereros.

Había dos postes redondos de acero que iban desde el piso del bloque inferior a través del techo del tanque inferior y el piso y hasta el techo del

tanque superior. Solíamos cantar y desfilar alrededor de estos postes. No creo que los carceleros o el sheriff se hayan dado cuenta de lo que eso le estaba haciendo a su cárcel de acero. Me pregunto si sabían que a los soldados que marchan a través de un puente siempre se les dice que vayan al paso.

Pase página, Ripley

Como he estado leyendo lo que acabo de escribir, encuentro un par de errores. No éramos 74 para empezar. Uno de los nuestros heridos en el barco Verona no se unió a nosotros hasta que lo trajeron del hospital. Otro que se enteró encontró que estaba nombrado en la acusación, primero fue al jefe de policía en Seattle y luego al sheriff del condado de King. Cada uno llamó por teléfono a las autoridades del condado de Snohomish. ¡Este hombre acusado de asesinato en primer grado tuvo que pagar su propia tarifa a Everett para ser arrestado por los que lo acusaron! Pase página Sr. Ripley.

Durante todo este tiempo no descuidamos nuestra educación. Esto fue justo después de la décima Convención de la IWW y los cambios en la *Constitución* debían ser votados. La antigua *Constitución* y los cambios propuestos se discutieron artículo por artículo y sección por sección tal como estaba y tal como sería después de que se realizaran los cambios. Convocamos reuniones con un nuevo presidente cada vez. Esto nos enseñó el procedimiento democrático a todos nosotros. Intercambiamos nuestras experiencias en la lucha de clases, en las luchas de libertad de expresión, en los campos de cosecha y en el trabajo en general. Leímos y estudiamos la literatura de la organización cuando estuvo disponible. Cantamos nuestras canciones y las canciones populares del día, especialmente el verso de "Don McRae":

"Oh Don McRae has tenido tu día;
Dé paso al anfitrión de la libertad
porque el sol del trabajo está saliendo pronto
brillará de costa a costa,
y cuando por fin, la clase trabajadora
hará que los jefes rindan,
que tu porción de la victoria sea
una tumba en el campo de Potter".

Jugábamos y nos hacíamos bromas. Oh, sí, éramos seres humanos. Hubo diferencias de opinión y un poco de pelea, a nadie se le permitió, por supuesto, golpear a otro. Estas cosas fueron todas de naturaleza personal, pero, si surgiera cualquier problema entre cualquiera de nosotros y los carceleros, nos uníamos de inmediato y todas las diferencias personales se olvidaban.

Un pensamiento divertido me viene aquí. Uno de nosotros cada vez que peleaba, y peleaba con frecuencia, solía poner el nombre de la persona con la que peleaba en un cuaderno. Iba a pelear con cada uno en cuanto nos liberaran. Espero que él guardara ese libro ya que mi nombre estaba en él. ¡Qué risas echaríamos juntos, y qué contento estaría de volver a ver a esos mismos chicos ahora!

De regreso a Seattle

El juicio se fijó para el 5 de marzo de 1917. Como todos los jueces en el condado de Snohomish habían mostrado prejuicios, la defensa había obtenido un cambio de sede al condado de King. En febrero fui trasladado a la cárcel del condado de King en Seattle. Yo iba a ser un testigo en el juicio. Había veinticinco en total que vinieron como testigos a Seattle. Aproximadamente una semana después de que dejáramos Everett, los carceleros debieron haber pensado que debido a que la cantidad de prisioneros que quedaban allí era menor, el espíritu había cambiado. Surgió una discusión entre los wobblies y los carceleros. Los carceleros trajeron la manguera de incendios y mojaron la cárcel. Los wobs secaron el agua con los colchones del condado de Snohomish. Incluso si los carceleros ganaban, perdían.

Antes de dejar Everett, nos llevaron ante el juez para conciliar. Algunos de los que llevaban barba pasaron semanas recortándolas para que la forma coincidiera con la del juez que nos escucharía. Estos, por supuesto, se abrieron paso hacia la primera fila, donde el parecido no podía faltar. El juez apreció el sarcasmo y pareció halagado de que sus bigotes fueran una fuente de burla.

No estoy tratando de mantener este artículo en orden cronológico, ya que escribo completamente de memoria y sin notas, por lo que si recuerdo algo que creo que se debe insertar, pero que sucedió anteriormente a algo ya mencionado, puedo hacerlo sin volver a escribir todo el artículo.

No Kangaroo

Cuando llegamos a la cárcel del condado de King en Seattle, nos dispersaron a través de varios bloques. Lo primero que hicieron los otros prisioneros fue llamar a la Corte de Canguro al orden. Utilizando la libertad de expresión y reunión, incluso para los presos en la cárcel, escuchamos todo el proceso. Cuando terminaron, se les dijo con firmeza y énfasis, que nosotros, como miembros de la IWW, no nos regíamos por sus reglas ni seríamos parte de ellas. Les explicamos que teníamos un sistema de comités y que en lo que respecta al IWW los miembros estaban preocupados por la intención de continuarla. Al ver nuestra decidida posición, el tribunal de canguro renunció a cualquier reclamo de autoridad en lo que a nosotros respecta. Como en todas las cortes de canguro, el juez y el sheriff estaban infligiendo multas y trabajos manuales a todos los prisioneros entrantes. Se suponía que estas multas se repartían por igual entre los prisioneros, pero en general el juez y el alguacil se quedaban con las porciones más grandes. No pasó mucho tiempo hasta que los otros prisioneros vieron la diferencia entre gobernarse a sí mismos y ser dictados por una camarilla.

En Seattle, algunos de los diversos cuerpos religiosos visitaron la cárcel. Durante toda la mañana del domingo, tuvimos que escuchar los órganos con respiración sibilante y las voces de hombres y mujeres en las últimas etapas de la decrepitud galopante. Luego nos hablaron sobre el pecado y sus terribles resultados y consecuencias. De hecho, sabían tanto sobre el pecado, que estábamos seguros de que eran expertos en todas sus ramas.

Después de que los ruidosos se fueron, los sanadores mentales entraron. Su tema fue que todo lo que oímos, vimos, sentimos, olimos o saboreamos fue un mito. La cárcel y sus habitantes, en la medida de lo posible, eran simplemente condiciones de la mente junto con todo lo demás. Me pregunto si alguno de ellos ha estado en el extremo equivocado de un club de policías. Hambrientos como la comida de la cárcel nos mantuvo, esto no mejoró nuestro apetito, así que comenzamos a celebrar nuestros propios servicios. Principalmente las mismas melodías, pero ¡oh que diferencia en las palabras! Había tanta diferencia en la forma de cantar, como había en las palabras. Nuestro canto enseñaba desafío, no obediencia a nuestros jefes.

Los religiosos y los carceleros protestaron. Nos preguntaron si no les daríamos los mismos derechos que exigíamos para nosotros mismos. La respuesta obvia fue que nosotros no los encerramos ni les hacíamos

escuchar. No estoy seguro de cuál fue el motivo, pero poco después de esto, la mayoría de nosotros fuimos colocados en un solo bloque, donde pudimos configurar nuestro sistema de comités nuevamente.

Costo de los ensayos

Todos habíamos exigido juicios separados, y bajo las leyes del estado de Washington teníamos derecho a ellos. El Estado eligió a su primera víctima, Thomas H. Tracy, quien había sido Secretario del Local de Everett de la IWW. El resultado es historia. Uno de los 74, un poco menos noble que Judas, trató de ayudar a enviar a sus compañeros de trabajo a la cárcel. Su aparición y entrada fue como el héroe en un melodrama de diez centavos. Cuando se le preguntó si había visto a alguien armado en el Verona, señaló con el dedo a la distancia no a Tracy sino a otro de los 74 y dijo: "Ahí está el hombre". Después de examinar a una veintena de testigos de la acusación en el interrogatorio de la defensa, nadie estaba seguro de quién había matado al diputado al que nos acusaron de matar. Quienes lo discutimos en la cárcel estábamos convencidos de que había ocurrido por una bala disparada por su propio bando.

Los testigos de la defensa que estaban detenidos en la cárcel descubrieron que cuanto más durara el juicio, más le costaría al condado de Snohomish. Así que acordamos que cuando la fiscalía nos interrogara haríamos que nuestras respuestas retrasaran lo más posible los procedimientos. La fiscalía nos ayudó involuntariamente al tratar de desacreditarnos como personas. No tenían ninguna esperanza de destruir la fuerza de nuestro testimonio. Una vez que se le preguntó a un testigo durante el interrogatorio de dónde venía cuando llegó a Seattle. Mencionó Yakima donde había estado un día, Spokane, varias ciudades en Montana, Dakota del Norte, Dakota del Sur, Iowa y Nebraska. Todo contribuyó a la demora. Luego se le preguntó cómo entró en Omaha. "¿En qué?" "¿En qué tren?" "¿Qué clase de tren?" "¿Tren de vapor?" ¿Tren de carga? ”. Aquí el abogado defensor puso en una objeción que fue sostenida.

No fugitivos

Durante el juicio, algunos de los prisioneros de Everett fueron llevados a pasear para hacer ejercicio. En una de estas ocasiones, el diputado que los

estaba escoltando comenzó a alejarse de ellos. Le llamaron de vuelta y los prisioneros le dijeron que los regresara a la cárcel porque no sabían el camino.

En Seattle, cuando cualquiera de los testigos prisioneros del IWW fueron sacados de la cárcel por gafas, odontología u otro tratamiento, los oficiales los escoltaron más de una vez y los dejaron en varias de las oficinas en las que estaban siendo equipados o tratados, sabiendo que ninguno trataría de escapar. ¿Por qué deberíamos? ¿No habíamos sido elegidos como testigos? Apenas nos considerábamos como individuos y medíamos nuestras acciones por el valor que tendrían para la defensa, la organización y la clase trabajadora. No sentíamos esto como aquellos que profesan convicción religiosa por algún tipo de revelación repentina, sino por la asociación entre nosotros y la comprensión de que el grupo y lo que representaba el grupo eran mucho más importantes que el individuo.

Absolución

El juicio finalmente terminó el 5 de mayo de 1917, con la absolución de Thomas H. Tracy. Los Barones de la madera y los fabricantes de tableros del Pacífico Noroeste habían tenido sus vacaciones romanas. También habían tenido una barriga llena de juicios por asesinato. El condado de Snohomish estaba en quiebra. La IWW era más fuerte en afiliación y poderosa en el trabajo. Había acumulado un prestigio con el que continuar la huelga de la madera de 1917.

Todos los nombres, excepto los del escritor o Thomas H. Tracy, se han omitido, no con la intención de menospreciarlos. La mayoría de ellos no necesitan mención porque durante años, al menos fueron útiles y activos en la lucha de clases.

Esta es la historia de un grupo. No he olvidado al compañero de trabajo que preferiría que se lo devolviera a una prisión de la que había escapado que a la fiscalía; ni tampoco he olvidado el nudo en mi garganta cuando intentamos cantar "Solidaridad" para él en señal de despedida.

Notas capitulo 4

401 Paul F. Brissenden, The IWW: A Study of American Syndicalism (Nueva York, 1920), pág. 261.

402 Trabajador industrial, 28 de octubre de 1909.

403 Fred Thompson, The IWW: sus primeros cincuenta años (Chicago, 1955)> p- 49-

404 Testimonio de William D. Haywood ante la Comisión de Relaciones Industriales (Chicago, sf), pág. 12.

405 Spokane Press, 2 de noviembre de 1909.

406 Citado en el Trabajador Industrial, 26 de octubre de 1910.

407 San Francisco Call, 2 de marzo de 1911.

408 Hyman Weintraub, “The IWW in California: 1905-1931” (tesis de maestría no publicada, Departamento de Historia, Universidad de California en Los Ángeles, 1947), P-157-

409 Citado en el Trabajador Industrial, 21 de marzo de 1912.

410 Solidaridad, 13 de abril de 1912.

411 Emma Goldman, Living My Life, 2 (Nueva York, 1931), pág. 494.

412 "Informe del Comisionado Harris Weinstock", Ciudadano de Los Ángeles, 24 de mayo de 1912, citado por Selig Perlman y Philip Taft, Historia del Trabajo en los Estados Unidos 1896-1932, 4, Movimientos Laborales (Nueva York, 1935), p. 241.

413 Ibid.

Mañana espero hacer un viaje al planeta Marte y, si es así, comenzaré inmediatamente a organizar a los trabajadores de los canales en el IWW y cantaremos las viejas canciones de forma tan ruidosa que los eruditos observadores de la Tierra podrán de una vez por todas, obtener una prueba positiva de que el planeta Marte está realmente habitado... No tengo nada que decir por mí mismo, solo que siempre he tratado de hacer que esta Tierra sea un poco mejor para la gran clase productora, y puedo pasar a la gran incógnita con el placer de saber que nunca en mi vida traicioné a un hombre, una mujer o un niño.

JOE HILL al editor Ben Williams

Solidarity (9 de octubre de 1915).

CAPÍTULO V

JOE HILL: EL BARDO WOBBLY

En noviembre de 1915, Joe Hill, un escritor wobbly de treinta y tres años, fue asesinado por un pelotón de cinco hombres en el patio de la prisión de la Penitenciaría del Estado de Utah. Pruebas circunstanciales apoyaron la alegación de que había matado a tiros a un tendero de Salt Lake City el 10 de enero de 1914. Su culpabilidad aún es un asunto de disputa.

Antes de que finalmente fuera ejecutado, el caso de Joe Hill involucró al presidente Wilson, el Secretario de Estado interino, el embajador sueco en los Estados Unidos, Samuel Gompers de la AFL, la hija del presidente de la Iglesia Mormona y miles de personas en todo el mundo que organizaron manifestaciones de protesta y enviaron cartas solicitando su liberación.

Hill había sido miembro de la IWW probablemente desde tres años antes de ser arrestado por asesinato en Salt Lake City. Él, más que cualquier otro escritor, había hecho de la IWW un movimiento de cantores. Fue el autor de decenas de canciones wobbly que se imprimieron en tarjetas y se publicaron en *Industrial Worker, Solidarity* y en el pequeño cancionero rojo. Tenían palabras duras, cómicas y escépticas que ponían la moral estadounidense sobre las brasas.

Las canciones de Joe Hill se extendieron por todo el país; fueron cantadas en cárceles, selvas, piquetes y manifestaciones. Los marineros del IWW los llevaron a otros países. Los wobblies conocían sus letras tan bien como conocíam la primera oración del *Preámbulo del* IWW.

Sin embargo, poco se sabe acerca de Joe Hill antes de unirse al IWW alrededor de 1910, ya que pasó de un trabajo a otro como la mayoría de los migrantes solteros. Él optó por mostrarse reticente acerca de los hechos de su vida, y cuando un amigo le escribió a la cárcel pidiéndole algunos datos biográficos, Hill contestó burlonamente que él era un "ciudadano del mundo" y que su lugar de nacimiento era "el planeta Tierra". (501)

De hecho, Joe Hill era un sueco, nacido Joel Emmanuel Haaglund, que llegó a Estados Unidos alrededor de 1901 a la edad de diecinueve años. Se afirmó que aprendió inglés en el YMCA en su ciudad natal y como marinero en cargueros que viajaron entre Suecia e Inglaterra. En 1910, era un miembro del IWW, activo en el puerto de San Pedro, California, y durante los próximos tres años participó en la huelga de trabajadores del muelle de San Pedro, la campaña de libertad de expresión de San Diego y una revolución abortada en Tijuana, cuyo objetivo era hacer de la Baja California una comuna.

La fecha de la llegada de Hill a Utah es desconocida. Se estima que estuvo allí aproximadamente un mes antes del asesinato del tendero Morrison. Sus partidarios afirman que fue "marcado" por el Trust del Cobre y la Iglesia Mormona porque ayudó a organizar a los trabajadores de la United Construction Company en Bingham, Utah, quienes ganaron una huelga en 1913. Es posible que haya respondido a la llamada del Local 69 de Utah para organizar una lucha de libertad de expresión. Estaba desempleado en el momento de su arresto y compartió una habitación con su amigo, Otto Applequist, en la casa de unos wobblies, los hermanos Eselius, en Murray, un suburbio de Salt Lake City.

El sábado 10 de enero de 1914, aproximadamente a las 10 de la noche, JB Morrison estaba cerrando su tienda de comestibles, ayudado por sus hijos,

Alving y Merlín. Dos hombres, enmascarados con pañuelos rojos, irrumpieron en la tienda, corrieron hacia Morrison con sus revólveres desenfundados y dispararon. Uno de ellos gritó: "Te tenemos ahora". (502) Merlín, de catorce años, testificó más tarde que corrió a la parte trasera de la tienda mientras su hermano mayor buscaba el revólver de su padre, guardado en un estante cerca de la nevera y disparó una vez antes de ser derribado por los bandidos que luego salieron corriendo de la tienda. Alving murió de inmediato; su padre murió más tarde esa noche sin recuperar la conciencia. Testigos declararon que cuando uno de los hombres salió corriendo por la puerta, se apretó el pecho y dijo: "Oh, Dios mío, me han dado". (503). Se encontraron manchas de sangre en el callejón en la parte trasera del edificio, aunque no se encontró sangre en la tienda.

Joe Hill

Morrison había pasado varios años como policía en la fuerza de Salt Lake City, y le había dicho a un reportero de un periódico que temía las represalias de dos hombres a los que había arrestado. Fue citado en una entrevista diciendo: "He vivido para lamentar que alguna vez fui miembro de la fuerza" (504). Había sido amenazado dos veces antes. En 1903 había frustrado un intento de robo disparando a sus asaltantes. Cuatro meses antes de su

muerte, dos hombres armados irrumpieron en su tienda. En el juicio, Merlín testificó que su padre había cargado su arma "justo antes de que entraran los hombres" (505)

Aproximadamente dos horas después del tiroteo de Morrison, Hill llegó a la oficina del Dr. FN McHugh, a unas cinco millas de la tienda de Morrison. Estaba sangrando mucho de una herida de bala en el pulmón izquierdo. Cuando McHugh ayudó a Hill a quitarse el abrigo empapado de sangre, una funda que contenía una pistola automática cayó de su ropa. Hill explicó que le habían disparado en una pelea por una mujer. Le pidió al médico que mantuviera el incidente tranquilo, ya que deseaba proteger la reputación de la dama. McHugh trató la herida notando que la bala había atravesado el cuerpo de Hill. Un colega condujo a Hill a la casa de Eselius.

McHugh informó sobre la visita de Hill a la policía y aceptó cooperar para detenerlo. Tres días después, visitó a Hill en la casa de Eselius para tratar la herida y lo drogó en el proceso. Hill adormecido fue despertado poco después por cuatro policías, que irrumpieron en su habitación con revólveres. Uno disparó un tiro que rozó el hombro de Hill y atravesó su mano derecha. Aunque se encontraba en estado crítico debido a las heridas de los pulmones y las manos, Hill fue internado en una celda solitaria en la cárcel del condado en lugar de ingresar al hospital de la prisión. Fue acusado del asesinato de John y Alving Morrison y encarcelado durante cinco meses en espera de juicio.

Mucho antes del juicio, la prensa y la policía de Salt Lake City habían declarado culpable a Hill. El jefe de policía de San Pedro envió información sobre el estatus de extranjero de Hill y su afiliación al IWW. Era un buen candidato. Los periódicos publicaron el "registro de delitos" de Hill el 24 de enero y mantuvieron un aluvión de artículos vilipendiando al hombre y la organización. Sus abogados más tarde afirmaron: "Lo principal que el estado tiene contra Hill es que él es un IWW y, por lo tanto, seguro que lo declararán culpable". Hill trató de mantener al IWW fuera del asunto... pero los periódicos lo sujetaron sobre él.” (506)

La confusión y la contradicción marcaron el testimonio de los testigos durante el juicio que comenzó el 10 de junio de 1914. Ninguno de los testigos, incluido Merlin Morrison, identificó a Hill como uno de los hombres que ingresaron a la tienda de comestibles. Aunque la bala que había herido a Hill había atravesado su cuerpo, dejando un agujero irregular en la parte posterior de su abrigo, no se encontró ninguna bala durante una búsqueda en la

tienda. Los agujeros de bala en el abrigo de Hill eran cuatro pulgadas más bajos que los de su cuerpo y sus abogados afirmaron que las manos de Hill estaban sobre su cabeza cuando el agresor le había disparado. El Dr. McHugh solo había visto el mango de la pistola automática de Hill, y Hill afirmó que había tirado el arma después de salir de la oficina del médico. Dado que no se pudo encontrar el arma, nunca se demostró que Hill había disparado los tiros fatales.

Hill se negó repetidamente a declarar o dar más información sobre sus movimientos la noche del 10 de enero. Se negó a dar los nombres de las personas involucradas en la disputa que sostuvo como la causa de su herida hasta su muerte. No dijo nada sobre su compañero de cuarto, Otto Applequist, sospechoso de ser el segundo hombre armado, quien desapareció de Salt Lake City la noche del asesinato y nunca fue encontrado.

En un arrebato dramático durante el juicio en la corte, Hill despidió públicamente a los abogados, que se ofrecieron a defenderlo sin cargos. Hill apuntó que no estaban interrogando a los testigos del estado ni objetando las preguntas principales del fiscal del distrito. Contra los errores de Hill, el juez trajo a la ley de vuelta al caso como "amigos de la corte". Hill trató nuevamente de despedir a sus abogados e intentó llevar a cabo su propia defensa. Hacia el final del juicio, la IWW contrató a ON Hilton de Denver, Colorado, un destacado abogado laboral que había defendido a miembros de la Federación Occidental de Mineros.

Diez días después de que comenzara el juicio, a pesar de las irregularidades y las preguntas sin respuesta, Hill fue declarado culpable y condenado a ser ejecutado. Hill y el IWW sostuvieron que no había tenido un juicio justo.

En un momento en que se necesitaban fondos de defensa para muchos prisioneros de la IWW en todo el país, Hill recibió ayuda especial. Una solicitud de fondos en el número de *Solidarity* del 18 de abril de 1914 declaró que Hill era "uno de los hombres más conocidos del movimiento, amado por todos los que lo conocían", y continuaba diciendo:

> Ahora no hay nadie en esta organización que pueda decir que no conoce a este hombre. Porque dondequiera que se encuentren los rebeldes, se conoce el nombre de JOE HILL. Aunque no lo conozcamos personalmente, ¿Quién de nosotros puede decir que no conoce "Scissor Bill" o "Mr. Block”? o ¿quién no ha escuchado el "Esclavo Blanco" o una interpretación de la famosa canción "Casey Jones" y muchas otras del *Pequeño cancionero rojo*? (507)

A principios de 1915, se vendió una edición especial Joe Hill del cancionero del IWW para recaudar fondos para su defensa.

Característicamente, los veintidós meses de Hill se gastaron en servir a la "organización". Junto con una voluminosa correspondencia, continuó produciendo artículos, poemas y canciones que se filtraban a través de los canales del sindicato y que se usaban para recaudar dinero en su nombre. En cartas a otros wobblies, expresó su preocupación por los costos de llevar su defensa a los tribunales superiores. Para su abogado, EN Hilton, escribió: “Me temo que tendremos que dejarlo ir como es... porque no puedo consentir que mis amigos se mueran de hambre para salvar mi vida" (508). Para Haywood, escribió: “Puedo ver dónde la organización puede usar una gran ventaja en la actualidad y no tiene sentido ser sentimental al respecto, Bill; no podemos permitirnos que toda la organización se declare en quiebra a causa de una sola persona” (509). Se enviaron cartas similares a Ed Rowan, secretario del Local 69 de Salt Lake, y Elizabeth Gurley Flynn.

Cuando la apelación de Hill se abrió camino a través de los tribunales de Utah, los esfuerzos por salvarlo se acumularon en proporciones nacionales e internacionales. Cuando la Corte Suprema de Utah rechazó su apelación en julio de 1915, se recibieron más de 10.000 cartas en el capitolio del Estado en protesta por la decisión. Ante el temor de una afluencia de agitadores wobbly, los funcionarios doblaron los guardias en la prisión de Hill y ordenaron que se colocaran ametralladoras en la entrada. Dado que algunas de las cartas contenían amenazas, las casas del gobernador Spry y otros funcionarios estatales fueron puestas bajo fuerte vigilancia. Irónicamente, el único acto de violencia durante este tiempo fue el disparo de un capitán de la policía de Salt Lake City a un orador wobbly callejero desarmado.

Cuando la Junta de Revisión se reunió el 18 de septiembre para considerar el caso, Hill se negó nuevamente a decir cómo había sido disparado. Sin embargo, insistió en tener un nuevo juicio. La Junta de Revisión se negó a cambiar la fecha de ejecución fijada para trece días después por el Tribunal Supremo de Utah. Esto desató una serie de manifestaciones e intercesiones que determinaron que el caso de Joe Hill fuera una causa célebre en la historia de los Estados Unidos.

Miles de cartas, resoluciones y peticiones de todas partes del mundo fueron recibidas en el Capitolio del Estado pidiendo al gobernador Spry que perdonara a Hill o conmutara su sentencia. Un comité de mujeres de California y Virginia Snow Stephen, hija del presidente de la Iglesia Mormona, hizo un

llamado al ministro sueco para que interviniera y pidiera un indulto a los Estados Unidos, ya que Hill todavía era un ciudadano sueco. Debido a la gran cantidad de correo que el Departamento de Estado había estado recibiendo y las implicaciones internacionales del caso, el Secretario de Estado interino de los Estados Unidos también instó al gobernador a otorgar un indulto.

Convencido de que Hill no había tenido un juicio justo, el ministro sueco contactó con el presidente Wilson el día antes de la ejecución programada. Wilson telegrafió al gobernador Spry pidiendo un aplazamiento de la ejecución hasta que el ministro sueco haya tenido la oportunidad de exponer su opinión sobre el caso. Después de una reunión con la Junta de Apelación, Spry respondió a Wilson: "No hemos encontrado ninguna razón por la cual la clemencia deba extenderse" (510). Aceptó una suspensión de la ejecución hasta la próxima reunión de la Junta de Apelación, dieciséis días después.

El 18 de octubre, a pesar de una petición directa de clemencia del ministro sueco, la Junta de Apelación de Utah negó una conmutación de la sentencia a cadena perpetua. Dos días más tarde, Hill fue resentenciado a muerte para morir en un mes y un día.

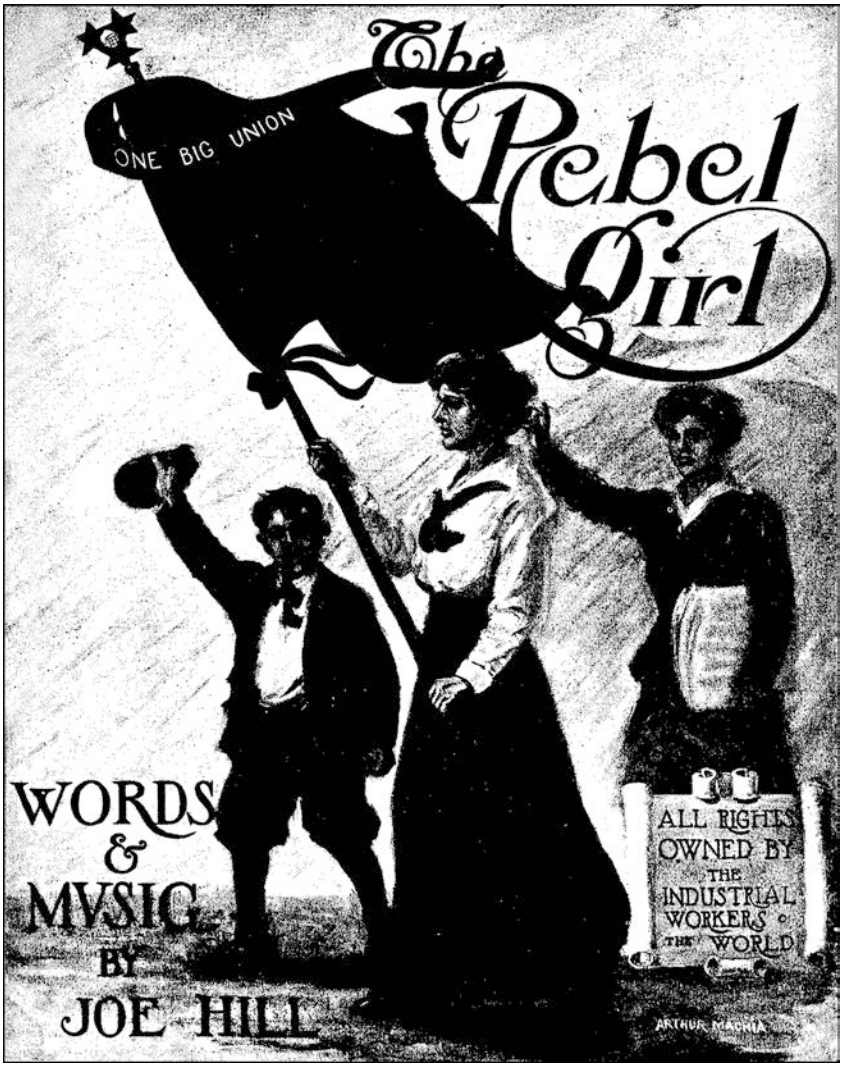
Cientos de grupos en los Estados Unidos y en el extranjero organizaron reuniones de protesta, aprobaron resoluciones y enviaron peticiones por correo a los funcionarios de Utah, al Presidente Wilson y a la prensa. Elizabeth Gurley Flynn y la Sra. J. Sergeant Cramm, esposa de un miembro de la Comisión de Servicios Públicos de Nueva York, tuvieron una breve entrevista con el Presidente Wilson, quien prometió interceder nuevamente. El presidente de la AFL, Samuel Gompers, envió al gobernador de Utah y a la Junta de Apelación una resolución aprobada por la trigésima quinta Convención anual de la AFL en San Francisco, instándolos a detener la ejecución y otorgar un nuevo juicio. Gompers telegrafió al Presidente Wilson para ayudar a salvar la vida de Hill, ya que existían muchas dudas con respecto al caso.

Por segunda vez, el Presidente Wilson telefoneó al gobernador Spry para pedir una reconsideración completa de la sentencia de Hill. Los funcionarios de Utah y la prensa estatal se resintieron por esta intromisión, que, según ellos, era "indigna, basada en conceptos erróneos y, si tenía éxito, destruiría la integridad de los tribunales del Estado..." (511) Spry respondió firmemente a Wilson: "Otro aplazamiento en este momento sería una interferencia injustificada en el curso de la justicia". (512)

Esta vez, todos los esfuerzos en nombre de Hill fracasaron. En su último día, Hill conectó a Bill Haywood: "Adiós, Bill. Muero como un verdadero rebelde triste. No perdáis el tiempo en luto. Organizar" (513). Un segundo telegrama a Haywood decía: "Son solo cien millas desde aquí hasta Wyoming. ¿Podrías arreglar que mi cuerpo sea arrastrado a la línea estatal para ser enterrado? No quiero que me entierren en Utah". (514)

Haywood respondió: "Adiós, Joe. Vivirás mucho tiempo en los corazones de la clase obrera. Tus canciones se cantarán allá donde estén los trabajadores, instándolos a organizarse." (515)

La tarde anterior a la ejecución, Hill fue entrevistado por un reportero del *Salt Lake City Tribune*. Durante la entrevista, Hill escribió "My Last Will", un poema que entregó, junto con su pañuelo de seda, a Ed Rowan, quien lo visitó esa noche. Su última carta fue a Elizabeth Gurley Flynn.



En Utah, un condenado tenía su opción: ser colgado o ser fusilado por un pelotón de fusilamiento. Hill eligió ser fusilado. La leyenda dice que gritó la orden, "Fuego", a sus verdugos. A la mañana siguiente, un editorial del *New York Times* se preguntaba si la muerte de Hill "daría una oportunidad para que la gente hiciera un héroe de él" y pudiera hacer que "Hillstrom muerto fuera más peligroso para la estabilidad social que cuando estaba vivo". (516)

Joe Hill recibió un funeral de mártir. Después de los servicios funerarios en Salt Lake City, su cuerpo fue enviado a Chicago. Allí, unos 30.000 simpatizantes asistieron al funeral y marcharon por las calles hacia el cementerio. Sus cenizas se pusieron en pequeños sobres y se dispersaron a los vientos "en todos los estados de la unión salvo Utah y en todos los países del mundo" el día 1 de mayo de 1916.

Inmediatamente después de la ejecución de Hill, el gobernador Spry juró en una conferencia de prensa que libraría a Utah del "elemento sin ley", no dejaría discursear en la calle y "usaría la milicia... si fuera necesario para limpiar el estado..." (517) Virginia Snow Stephen fue despedida de la facultad de la Universidad de Utah por su apoyo a Hill, y el abogado ON Hilton, quien dio la dirección del funeral en Chicago, fue inhabilitado en Utah.

Hay muy pocos hechos conocidos para separar adecuadamente la leyenda de Joe Hill del hombre. Chaplin escribió que Hill ni fumaba, ni bebía, ni era un hombre de señoras; se destacó por su generosidad y con frecuencia "regaló su último arroz" (518). Por otro lado, Mac McClintock, quien solo se reunió con Hill dos o tres veces, afirmó que lo recordaba con un traje azul conservador y una corbata negra, que, si era un criminal, "robó a los ladrones" (519). Pero nadie, recordó Mac, vio nunca a Hill meterse en una pelea.

Las canciones y los escritos de Hill articularon la rebeldía del preámbulo del IWW y la filosofía wobbly de "acción directa". Su artículo, "El pueblo", se quejaba sardónicamente de las actitudes de los políticos nacionales. Criticó a la "clase dominante" por su egoísmo y falta de moral en las relaciones humanas. Compartió con otros wobblies el sentimiento de que "la guerra ciertamente muestra al sistema capitalista en su posición correcta. Millones de hombres trabajan para hacer barcos y otros son contratados para hundirlos. Gestión científica, ¿no?" (520). Sobre la lucha por la existencia, remarcó:

> La autoconservación es, o debería ser, la primera ley de la naturaleza. Los animales en un estado natural nos muestran el camino. Cuando tienen hambre, siempre intentarán comer algo o, de

> lo contrario, morirán en el intento. Eso es natural; morir de hambre no es natural. (521)

Sin embargo, fue lo suficientemente perceptivo como para entender que "por regla general, un compañero no se molesta mucho con los sindicatos y las teorías de la lucha de clases cuando su barriga está aleteando contra su columna vertebral". (522) Dentro de la IWW, sus canciones fueron reconocidas por su inspiración y valor de reclutamiento porque articuló las frustraciones, las hostilidades y el humor de las personas sin hogar y los desposeídos. Como lo expresó un miembro de la organización:

> ¿Cómo llegó Joe Hill a escribir canciones como esas? ¿Cómo sabía cómo se sentían los trabajadores en el río Fraser? ¿Cómo supo lo que se sentía al tener su sobre de paga por debajo del precio de dos panes, así que salió a las calles con los trabajadores de las fábricas textiles de Lawrence...? Dondequiera que Joe Hill estaba, de alguna manera se sentía como un trabajador y escribía para ellos una canción... ¡Qué asombroso! Gente de todas partes del mundo, todos hablando idiomas diferentes y todos cantando la misma canción. (523)

Una descripción lírica de las canciones de Hill fue expresada por Ralph Chaplin quien escribió:

> (son) tan ásperas como tejidas en casa y tan finas como la seda. Llenas de risas y sátiras afiladas. Llenas de rabia y de la ternura más fina: Canciones simples, contundentes y sublimes: Canciones de y para el trabajador, escritas en el único idioma que él puede entender y con la música del corazón de Joe Hill. (524)

Hill fue elogiado por los escritores del IWW Ralph Chaplin, Covington Hall, Cash Stevens, Henry George Weiss, T-Bone Slim y muchos otros. Sus canciones siguieron siendo cantadas en todo el mundo. "El Predicador y el Esclavo" y "Casey Jones" se convirtieron en canciones populares estadounidenses y "pastel en el cielo", un eslogan para la generación de la década de 1930. Hill, el hombre, se convirtió en una leyenda comparable a la de Paul Bunyan, John Henry, Johnny Appleseed y otros héroes populares, conservados por novelistas, dramaturgos, poetas e investigadores. Su historia ha inspirado más escritura que cualquier otro héroe laboral.

En 1947, Wallace Stegner escribió que la biografía de Joe Hill en el *1919* de Dos Passos y la balada de Earl Robinson "I Dreamed I Saw Joe Hill last night" (Soñé que vi a Joe Hill anoche)

> ... han convertido a Joe Hill en un héroe popular, casi el mártir y la leyenda número uno... La gente lo ha convertido en un Galahad, un héroe y un mártir, y lo han hecho porque les dio la oportunidad. Él ofreció las pistas. Tenía lo que ninguna de las otras docenas de mártires elegibles tenía: imaginación y un don. Su visión era magnífica: "No perdáis tiempo en el luto. ¡Organizad!". Murió por una causa, por un principio, por el honor de una mujer, por las cosas que disparan la imaginación, y la dispersión de sus cenizas en todo el mundo fue un final apropiado. Ese acto simbólico fertilizó tanto el movimiento obrero que sirvieron sus canciones como la leyenda del canto del trabajo (525)

Más recientemente, el escritor Barry Nichols ha llamado a Joe Hill "el primer superhéroe popular del siglo XX" (526)

Wobblies, socialistas, comunistas, miembros de AFL-CIO trascienden las diferencias sectarias para cantar las canciones de Joe Hill y compartir su tradición. El hombre y el mártir se han combinado en una leyenda continua de "el hombre que nunca murió".

1

"El predicador y el esclavo", a veces llamado "Pastel en el cielo" o "Predicadores de pelo largo", se considera la obra maestra de Joe Hill. Se imprimió en la tercera edición del libro de canciones del IWW y se cantó con la música del himno "Sweet Bye and Bye". Doce años después de la muerte de Hill, Carl Sandburg lo incluyó en su colección The American Songbag *(Nueva York, 1927). La canción se convirtió rápidamente en parte de la tradición popular estadounidense. Henry F. May, en su libro* The End of American Innocence *(Nueva York, 1961), escribió: "Aquí, hubo una clara violación de la timidez, el moralismo y toda la manera y el contenido de*

la cultura estadounidense estándar si es que en cualquier lugar la hubo. Los 'predicadores de pelo largo' tratan de decirnos lo que está bien y lo que está mal, pero solo ofrecen un "pastel en el cielo."

EL PREDICADOR Y EL ESCLAVO

Por Joe Hill

(Melodía: "Sweet Bye and Bye")

Predicadores de pelo largo salen todas las noches.
Tratando de decirte que está bien y que mal;
Pero si les preguntas qué tienen de comer,
te dirán con voz dulce:

Coro:

Comerás, en el dulce adiós,
En esa gloriosa tierra por encima del cielo;
Trabaja y reza, vive en el heno,
y cuando mueras tendrás un pastel en el cielo.

Los ejércitos del hambre juegan,
cantan, aplauden y rezan.
Hasta que ponen toda su moneda en el cepillo,
entonces te dirán que estás en la vagancia.

Coro:

Comerás, en el más allá,
En esa gloriosa tierra por encima del cielo;
Trabaja y reza, vive en el heno,
y tendrás un pastel en el cielo cuando mueras.

Sacan las escrituras y se rasgan las vestiduras,
chillan, saltan y gritan.
Dale tu dinero a Jesús, dicen,
Él curará hoy todas tus cuitas.

Si peleas duro por los hijos y la esposa,
y tratas de obtener algo bueno en esta vida,
Eres un pecador y un hombre malo, dicen.
Cuando mueras, seguro que te irás al infierno.

Trabajadores de todos los países se unen,
de lado a lado, luchando con nosotros por la libertad
cuando hayamos ganado el mundo y su riquezas
A los ladrones cantaremos este estribillo:

Coro pasado:

Comerás, en el más allá.
Cuando hayas aprendido a freír y cocinar;
Cortar un poco de madera, te hará bien,
y comerás en el dulce más allá.

2

Se dice que "Casey Jones: The Union Scab" fue escrito por Joe Hill en 1911 durante una huelga de trabajadores de un taller en el Southern Pacific Railroad en San Pedro, California, cuando los maquinistas y algunos otros trabajadores cualificados continuaron operando los trenes. La parodia de Hill se ajusta a la popular canción "Casey Jones" sobre el valiente maquinista que se pegó a la rueda de su tren. Barrie Stavis, en la introducción de El hombre que nunca murió *(Nueva York, 1954), escribió: "Se inició la carrera de compilación de canciones de Joe Hill. Las canciones ayudaron a mantener unidos a los huelguistas. Fueron cantadas por los hombres en las líneas de piquetse y por aquellos que fueron golpeados y lanzados a la cárcel. Se imprimieron en tarjetas de colores, aproximadamente del tamaño de una carta de naipes, y se vendieron. Las ganancias se destinaron a los fondos de huelga. Las canciones se hicieron famosas. Los trabajadores migrantes las llevaron en sus labios mientras se movían a través de la nación; los marineros la llevaron a través del océano.*

Dos artículos de los folcloristas Duncan Emrich y William Alderson sobre "Casey Jones" de Joe Hill aparecen en el California Folklore Quarterly *(Winter 1942, p. 293 y pp. 373-76).*

La canción fue impresa en la cuarta edición del cancionero IWW.

CASEY JONES. EL ESQUIROL SINDICAL

Por Joe Hill

(Melodía: "Casey Jones")

Los Trabajadores en la línea SP enviaron una llamada a la lucha;
Pero Casey Jones, el maquinista, no pararía en absoluto;
Su caldera estaba goteando, y sus conductos rotos,
y su motor y sus cojinetes, todos estaban fuera de ajuste.

Coro:

Casey Jones mantuvo su pila de chatarra en funcionamiento;
Casey Jones estaba trabajando el doble de tiempo;
Casey Jones obtuvo una medalla de madera,
por ser bueno y fiel en la línea SP.

Los trabajadores le dijeron a Casey:
"¿No nos ayudarás a ganar esta huelga?"
Pero Casey dijo: "Dejadme en paz, iros a dar un paseo".
Luego, alguien quitó un montón de grapas del raíl
a través de la pista,
y Casey golpeó el fondo con un terrible chasquido.

Coro:

Casey Jones llegó al fondo del río;
Casey Jones se rompió su columna vertebral,
Casey Jones era un esquirol,
hizo un viaje al cielo desde la línea SP.

Cuando Casey Jones llegó a la puerta nacarada del cielo,
dijo: "Soy Casey Jones, el tipo que condujo el flete de SP".
"Usted es el hombre", dijo Pedro;
“Nuestros músicos ahora están de huelga;
Puedes conseguir un puesto de trabajo cuando quieras”.

Coro:

Casey Jones llegó al cielo;
Casey Jones estaba muy bien;
Casey Jones empezó a esquirolear a los ángeles,
tal como lo hizo con los trabajadores de la línea SP.

Los ángeles se juntaron y dijeron que no era justo
que Casey Jones fuera una sarna en todas partes.
El sindicato de los Ángeles No. 23, estaba allí,
y rápidamente despidió a Casey por la Escalera Dorada.

Coro:

Casey Jones fue al infierno volando.
"Casey Jones", dijo el diablo, "Oh, que bien;
Casey Jones, prepárate para palear azufre.
Eso es lo que obtienes por esquirolear en la línea SP ".

3

“Coffee An” se imprimió en la cuarta edición del libro de canciones IWW.

CAFÉ Y´

Compuesta por JH de la IWW

(Melodía: "Cuenta tus bendiciones")

El otro día fui a ver a un tiburón de empleo.
Y él dijo: "Ven y cómprame un trabajo,

solo un par de dólares por la tarifa de oficina,
pero el trabajo es estable y la tasa gratuita".

Coro:

Cuente sus centavos, cuéntelos uno por uno,
y verá claramente cómo ha terminado,
cuente sus centavos, tómelos en su mano,
diríjase a un japonés y pídale un café y´.

Fui y trabajé y dormí en malas literas,
y la comida apestaba tan fuerte como cuarenta y seis mofetas.
Cuando acabé la semana, el jefe dijo:
"Estás demasiado cansado, estás despedido, ve y pide tu paga".

Coro.

Cuando el empleado comenzó a contar, ¡Oh, Dios mío!
El impuesto a la escuela, las tasas de la encuesta,
la tarifa del hospital,
luego me desmayé y casi pierdo el sentido.
Cuando el empleado me dijo: "Me debes cincuenta centavos".

Coro.

Cuando regresé a la ciudad con mis pies ampollados,
allí oí a un compañero hablar en la calle,
y él dijo: "Si los trabajadores aprendieran de sus errores
se mantendrían unidos para obtener todo lo que producen".

Coro.

Y él dijo: “Ven y únete a nuestro gran sindicato.
¿Quieres ser un miembro de esta banda de combate?"
"Consígueme un carnet", dije yo,
"Por dios los IWW son ahora una droga para mí".

Coro:

Cuéntelo a sus compañeros, cuénteselo uno por uno,
únase a nuestro sindicato y le mostraremos cómo se hace.
Juntos, trabajadores, de la mano.
Entonces nunca tendremos que vivir de café y´.

4

El Industrial Worker *(11 de abril, 1912) incluyó una noticia de una huelga de trabajadores de la construcción del ferrocarril en el norte de Canadá, la que informaba que "...lo principal que causó el paro fueron las malas condiciones de los campamentos en los que vivían los hombres. "Cuatro semanas más tarde, un artículo en* Industrial Worker *(mayo de 1912) declaraba:*

"Los huelguistas en el norte de Canadá están cantando canciones mientras continúan la huelga. Se dice que las canciones son obra del compañero trabajador Joe Hill. La falta de espacio impide la publicación de más de una de ellas".

DONDE FLUYE EL RIO FRASER

(Melodía: "Donde fluye el río Shannon")

Compañeros de trabajo, presten atención a lo que voy a contar,
ya que es la intención de los Trabajadores del Mundo,
y espero que estén todos listos de corazón, valientes y firmes,
para reunirse en torno al estandarte
Cuando se despliegue la bandera roja.

Coro:

Donde fluye el río Fraser,
cada compañero de trabajo sabe,
que nos han acosado y oprimido,

pero nuestra Unión sigue creciendo.
Y vamos a encontrar un camino, muchachos;
por menos horas y mejor paga, compañeros.
Vamos a ganar el día, muchachos;
donde fluye el rio Fraser.

Estos contratistas de sacos de yute,
todos han sido actores sucios,
y no son nuestros benefactores,
como cada compañero de trabajo sabe.
Así que tenemos que mantenernos unidos
en clima bueno o malo,
y no mostrar ninguna pluma blanca,
donde fluye el río Fraser.

Ahora, el jefe que la ley está estirando,
los toros y los proxenetas que está utilizando,
son una buena colección, como solo Jesús sabe.
Pero por qué sus madres los criaron,
y por qué el demonio los salvó,
son preguntas que no podemos responder,
por donde fluye el río Fraser.

5

"Mr. Block", publicado en Industrial Worker *(23 de enero de 1913), fue la primera de un grupo de ocho nuevas canciones de Joe Hill impresas en ese periódico durante los siguientes cuatro meses.*

El sociólogo Carleton Parker, que investigó la huelga de recolectores de lúpulo de 1913 en el rancho de los Durst Brothers en Wheatland, California, escribió en su informe sobre el motín de Wheatland que el alguacil y sus oficiales dispararon contra un grupo de 2000 huelguistas que estaban cantando "Mr. Block" (The Casual Laborer and Other Essays, *Nueva York, 1920). La*

canción está inspirada en la popular serie de viñetas de Ernest Riebe llamadas "Mr. Block", caricaturas que aparecieron en Solidarity, Industrial Worker *y otras publicaciones del IWW.*

SEÑOR BLOQUE

Por Joe Hill

(Melodía: "Me parece un gran momento esta noche")

Por favor, dame tu atención, te presentaré
a un hombre que es un mérito de "Nuestro blanco, azul y rojo";
Su cabeza está hecha de madera, y es sólida como una roca;
Él es un trabajador común y su nombre es Mister Block.
Y Block piensa que puede ser Presidente algún día.

Coro:

Oh, Sr. Block, usted nació por error,
usted quiere pastelear,
y me produce malestar
Ate una piedra en su cabeza y luego salte al lago,
por favor haga eso por el bien de la libertad.

Sí, el señor Block tiene suerte;
¡Encontró trabajo, por dios!
El tiburón consiguió siete dólares, por trabajo, tasa y tarifa.
Lo enviaron al desierto y lo arrojaron en un camión,
pero cuando trató de encontrar su tajo,
seguro que no tuvo suerte.
Gritó: "Eso es demasiado crudo,
lo arreglaré con la ley".

Block caminó de regreso a la ciudad,
pero no lo estaba haciendo bien.
Dijo: "Me uniré a un sindicato, a la gran AFL."

Consiguió un trabajo la mañana siguiente,
fue despedido por la noche.
Dijo: "Veré a Sam Gompers y arreglará a ese capataz"
Sam Gompers dijo: "Tienes toda nuestra simpatía".

El día de las elecciones gritó: "¡Un socialista para alcalde!"
Un "camarada" fue elegido, por lo que está bien contento,
pero después de la elección recibió un impacto horrible.

Un gran toro socialista lo golpeó con un vergajo.
Y el camarada Block pensó:
"solo hacía su trabajo".

Pobre Block, murió una tarde, me alegra mucho decirlo;
Subió la escalera de oro hasta la puerta de nácar.
Él dijo: "Oh, señor Pedro, una palabra me gustaría decir,
me gustaría conocer a los Asterbilts y a John D. Rocke-fell".
El viejo Pedro le dijo: "¿Es así?
Los encontrarás abajo."

6

"Scissorbill", una de las canciones más populares de Joe Hill, se imprimió en el Industrial Worker *(16 de febrero de 1913)*

TIJERAS BILL

Por Joe Hill

(Tune: "Steamboat Bill")

Puedes pasear por el país por donde quieras,
siempre te encontrarás con el mismo Bill Tijeras.
Lo encontrarás en el desierto, lo harás en la colina,
lo encontrarás en cada campamento minero y en toda la madera.
Se ve como un humano, puede comer y caminar,
pero descubrirás que no lo es, cuanto empiece a hablar.

Él dirá: “Este es mi país”, con una cara honesta,
mientras que todos los policías lo expulsan de todos los lugares.

Coro:

Tijeras Bill, es un poco tonto.
Tijeras Bill, tiene cara de soso.
Tijeras Bill en el Mississippi se debería ahogar;
Él es el eslabón perdido que Darwin intentó rastrear.

Tijeras Bill, no puede vivir sin alcohol,
se sienta todo el día y escupe jugo de tabaco.
¡Toma una baraja de cartas e intenta ganarle al chino!
Sí, Bill sería un tipo inteligente si tan solo pudiera pensar.
Y Tijeras Bill dice: "Este país debe librarse de los negros,
los japoneses, los holandeses y de los golfos suecos".
Dice que todo policía sería un gran tipo
si no fuera hijo de un pistolero irlandés.

Coro:

Bill Tijeras, insulta a los "extranjeros";
Bill Tijeras, dice: "Odio a los negritos";
Bill Tijeras está abajo en toda la escala
entre los hotentotes, los bosquimanos y el hombre de la luna.
No intentes hablar de tu sindicato con Tijeras Bill,
él dirá que nunca se organizó y que nunca lo hará.
Siempre estará satisfecho hasta que esté muerto.

Con café y una rosquilla y una pésima cama.
Bill, dice que se recompensará miles de veces,
cuando suba a la escalera de oro del Cielo.
Pero no me importa quién lo sepa, y aquí mismo lo diré.
Si Bill Tijeras va al cielo, yo iré al infierno.

Coro:

Tijeras Bill, no se unirá al sindicato,
Tijeras Bill, dirá: "¡Iros al diablo!"

Tijeras Bill tendrá su recompensa en el cielo,
¡Oh! Por supuesto. La conseguirá, pero la tendrá en el cuello.

[Joe Hill hace un juego de palabras continuo a lo largo de toda la canción, ya que Scissor Bill, Tijeras Bill, tiene el significado de patán, borrego o lameculos cuando se escribe scissor-bill o scissorbill]

7

El artículo de Joe Hill, "The People", apareció en Industrial Worker *(6 de marzo de 1913).*

LA GENTE

Por Joe Hill

[En este satírico artículo Hill hace muchos juegos de palabras, *Los Ángeles Crimes* por *Los Ángeles Times*, Teddy da Roos por Theodore Rooswelt, Woodrow Wilson por Whoodhead (Cabeza de madera) Wilson…]

"La bandera del pueblo es del rojo más profundo". ¿Quiénes son las personas?

"Sabe Dios" lo que significa Taft para "la gente". Si usted no lee solo los "Los Ángeles Crímenes" se dará cuenta de que, junto con el General Debility Otis, Taft es el mejor hombre del país. Sí, Fatty representa a la gente de bien, cuando él está de pie, pero está sentado la mayor parte del tiempo.

Y "Teddy da Roos", que solía vender a Bull Moose, también es muy fuerte para "la gente".

Hace algún tiempo no era tan fuerte y fue entonces cuando inventó la porra antidisturbios llena de púas para la policía, lo que permitiría aplastar el cráneo de un esclavo asalariado con un solo golpe. Sí, "Teddy da Roos", es fuerte para "la gente".

Y también Woodhead Wilson, es para "la gente". Esto fue lo que dijo en uno de sus discursos: "¿Por qué no se les debe enseñar a los niños de la clase trabajadora a hacer el trabajo que sus padres están haciendo ahora?" Por supuesto, él quería decir: "¿Por qué no debería enseñárseles a los niños de la clase rica a robar a la clase que sus padres están robando ahora? "Y él va a dar "plata" a la gente, dice, pero si un trabajador “tieso” quiere algo de plata, tiene que sacarla del abrigo.

Cuando la Bandera Roja estaba volando en la Baja California, no había ninguna "gente" en las filas de los rebeldes. La mayoría eran personas que trabajaban de forma rígida o cuidadores de vacas, todos con algo de "proscritos", sea lo que eso sea.

"La gente" solía venir allí los domingos en sus vagones apestados para echar un vistazo a "Los hombres salvajes con su Bandera Roja". O echar dos vistazos. Sin embargo, si el regimiento mexicano o indio estaba demasiado contento por haber bebido "mezcal" y adquirido la noción de tener un poco de práctica de sociabilidad, o trataban de hacerse ojales el uno al otro sin quitarse la ropa, entonces "la gente" casi se rompe las piernas para llegar a sus vagones apestosos y salir pitando para la "Tierra del Injerto y el Hogar del Esclavo". Bueno, ya es hora de que todo rebelde se dé cuenta de que "La gente" y la clase trabajadora no tienen nada en común. Cantemos después de esto "La bandera de los trabajadores es el rojo más profundo" y al infierno con "la gente".

8

Con la melodía de Stephen Foster, "My Old Kentucky Home", esta canción apareció por primera vez en Industrial Worker *(6 de marzo de 1913).*

CANTAREMOS UNA CANCIÓN

Por Joe Hill

Cantaremos una canción sobre el manso y humilde esclavo,
El ciego hijo de la tierra,

que trabaja duro de la cuna a la tumba,
y del amo que recoge la plusvalía de su trabajo.
Luego cantaremos una canción sobre la codiciosa clase capitalista,
que son vagabundos de paño ancho, de hecho,
viven robando a la masa que siempre ha trabajado,
y derraman sangre humana para satisfacer su codicia.

Coro:

¡Organizar! Oh, trabajadores, venid a organizar vuestra fuerza;
Luego cantaremos una canción a la Mancomunidad Obrera
Llena de salud y llena de amor y de belleza.

Cantaremos una canción al político astuto,
Que está hablando de cambiar las leyes;
y de todas las bebidas y los cigarrillos que repartirá,
el día de las elecciones,
mientras vive del sudor de tus cejas.

Luego cantaremos una canción a la niña prostituida,
desdeñada y despreciada en todas partes,
mientras que en sus mansiones los "chulos" beben y comen
de los beneficios que el tráfico inmoral produce.

Cantaremos una canción del predicador, gordo y elegante,
que te habla de pasteles en el cielo
y te dice: "Sé generoso, sé humilde y dócil.
Si no lo haces, te asarás cuando mueras".

Luego cantaremos una canción de los pobres y vagabundos,
que llevan su casa sobre la espalda;
y siendo demasiado viejos para trabajar,
no son queridos en todo el campamento,
así que vagan sin objetivo a lo largo de las pistas.

Cantaremos una canción de los niños en los telares,
que se sacan de los patios de recreo de las escuelas,
en sus años más tiernos, para trabajar a un ritmo de agonía,
entre las bobinas y los telares de los talleres.

Luego cantaremos una canción del Único Gran Sindicato.
La esperanza del trabajador y del esclavo,
que está llegando rápido, barriendo mar y tierra,
para el terror del bribón y el usurero.

9

Esta canción apareció por primera vez en Industrial Worker *(6 de marzo de 1913).*

LO QUE NOSOTROS QUEREMOS

Por Joe Hill

(Tune: "Rainbow")

Queremos que todos los trabajadores del mundo se organicen
en un gran sindicato.
Y cuando todos estemos unidos,
exigiremos el mundo para los trabajadores.

Si la clase obrera solo pudiera ver y darse cuenta
del poder inmenso que tiene el trabajo,
entonces la clase explotadora
pronto se desvanecerá.

Coro

Vengan todos, trabajadores que viven de un salario,
vengan de todas las tierras,
únanse a la banda de combate,
en un gran sindicato,
luego, haremos de esta tierra un paraíso obrero,
cuando los esclavos sean sabios y se organicen.

Queremos al marinero, al sastre y al leñador,
Y a todas las cocineras y lavanderas,
Queremos al tipo que se zambulle en busca de las perlas,
La bella doncella que está haciendo rizos,
Y el panadero, el almacenero y el deshollinador,
Queremos al hombre que está cocinando,
y al niño que trabaja en una Unión Grandiosa.

Coro

Queremos al estibador y al desollador y a la camarera
Queremos al hombre que clava las suelas,
Queremos al hombre que está cavando hoyos,
Queremos al hombre que se sube a los postes,
Y al camionero y al desquiciado y al hombre contratado,
Y todas las chicas y los empleados de las fábricas,
sí, queremos a todos los que trabajan,
para construir el Único Gran Sindicato.

10

Joe Hill estableció estos versos para la popular canción de la Guerra Civil, "Tramp, Tramp, Tramp, the Boys Are Marching". Se publicó en Industrial Worker *(22 de mayo de 1913) y se incluyó catorce años más tarde en* The American Songbag *de Sandburg.*

EL VAGABUNDO

Por Joe Hill

(Tune: “Tramp, Tramp, Tramp, the Boys Are Marching”)

Si todos ustedes cierran la boca,
les diré acerca de una vieja historia,
de un hombre que se rompió y se afanó.

No siendo un tipo de esconderse, y siendo razonable
buscó duro un trabajo,
pero escuchó la misma vieja historia en todas partes.

Estribillo:

Vagabundo, vago, vagabundo, sigue andando,
nada se te ha perdido por aquí;
Si te vuelvo a atrapar alguna vez,
conseguirás la bola y la cadena.
Sigue andando, es lo mejor que puedes hacer.

Caminó por la calle,
hasta que se le cayeron los zapatos.
En una casa, vio a una dama cocinando estofado,
y dijo: "¿Cómo está,
puedo cortar algo de madera para usted?".
Lo que dijo la señora le hizo sentirse tan triste.

(Al estribillo)

"Cruce el camino y lea el cartel,
"Trabaja para Jesús", así decía.
Y él dijo:" Esta es mi oportunidad, seguramente lo conseguiré".
Y se arrodilló en el suelo,
hasta que sus rodillas se pusieron un poco adoloridas,
pero a la hora de comer escuchó al predicador llorar

(Al estribillo)

En la calle, se encontró con un policía,
y el policía lo hizo detenerse,
y le preguntó: "¿Cuándo llegaste a la ciudad?
Ven conmigo al juez",
pero el juez dijo:" Oh, tonto,
los vagabundos sin blanca no tienen por qué venir".

(Al estribillo)

Finalmente llegó ese feliz día,
cuando su vida acabó,

estaba seguro de que iría al cielo cuando muriera.
Cuando llegó a la Perlada Puerta,
San Pedro, que era ya un perro viejo,
cerró la puerta en su cara y gritó en voz alta:

(Al estribillo)

Desesperado, bajó al infierno,
para morar con el diablo,
por la razón de que no tenía otro lugar a donde ir.
Y él dijo: "Estoy lleno de pecado,
Así que, ¡por el amor de Dios, déjame entrar!".
Pero el diablo dijo: "Oh, echadlo, es solo un vagabundo".

(Al estribillo)

11

Joe Hill colocó estos versos al ritmo del himno evangélico, "Hay poder en la sangre". La canción se imprimió en la quinta edición del libro de canciones del IWW.

HAY PODER EN UN SINDICATO

Por Joe Hill

(Melodía: "Hay poder en la sangre")

¿Quieres liberarte de la esclavitud del salario?
Entonces únete a la gran banda industrial;
¿Quieres quedar libre de la miseria y el hambre?
¡Entonces ven! Haz tu parte, como un hombre.

Coro:

Hay poder, hay poder
entre los trabajadores,
cuando están mano con mano,
entonces tienen el poder
que debe gobernar en cada sitio:
El Gran Sindicato Industrial.

¿Te gusta tener mansiones de oro en el cielo,
mientras vives en una choza, en la parte de atrás?
¿Quieres alas para volar en el cielo?
¿Y morir de hambre aquí con trapos en la espalda?

Si has tenido suficiente de "la sangre del cordero"
Entonces únete a la gran banda Industrial;
Si, para variar, quieres huevos y jamón,
¡entonces ven! Haz tu parte, como un hombre.

Si te gusta que los bateadores te golpeen la cabeza,
entonces no te organices, todos los sindicatos te desprecian,
si no quieres nada antes de que estés muerto,
dale la mano a tu jefe y pásalo bien.

Vengan todos los trabajadores, de todas las tierras,
únanse a la gran banda industrial,
entonces nuestra parte de esta Tierra podremos exigir.
¡Venga! Haz tu parte, como un hombre.

12

Estos versos aparecieron en el Industrial Worker *(29 de mayo de 1913).*

PICADO A LA DERECHA

Por Joe Hill

(Aire: "La luz del sol, la luz del sol")

Un día, cuando caminaba por la ciudad en busca de trabajo,
vi una señal de que querían mil hombres de inmediato.
Para hacer un viaje alrededor del mundo en la flota del tío Sam,
y firmé con mi nombre una docena de veces en una hoja grande.

Coro

Picado a la derecha, picado a la derecha, P-I-C-A-D-O,
Picado a la derecha, picado a la derecha, EZ Mark, ese soy yo;
Cuando termine mi servicio, y de nuevo esté libre,
no habrá más viajes alrededor del mundo para mí.

El hombre dijo: "La flota estadounidense, no es lugar para esclavos
lo único que tienes que hacer es pararte y mirar las olas".
Pero a la mañana, a las cinco en punto,
me despertaron de mi sueño,
para fregar la cubierta, pulir el bronce
y lustrar los zapatos del capitán.

Un día, un tipo de uniforme me empezó a gritar,
simplemente le golpeé en la mandíbula y lo derribé;
Entonces me golpearon con hierros y me dijeron:
"Tú eres un caso".
Y a pan y agua, viví durante veintisiete días.

Un día, el capitán dijo: "Hoy te mostraré algo bonito,
todas las manos alineadas, iremos a tierra
y haremos algo de ejercicio".
Nos hizo correr siete millas tan rápido como pudimos,
y con un macuto sobre nuestra espalda
que pesaba media tonelada.

Hace algún tiempo, cuando el Tío Sam tuvo una guerra con España,
muchos de los chicos de azul murieron en la batalla,
aunque no todos fueron asesinados por las balas;
no, de ninguna manera,
la parte más grande que murió fue asesinada
por puerco acorazado y por frijoles.

13

"'Nearer My job to Thee" se imprimió en la sexta edición del libro de canciones del IWW y se adjuntó a la música de "Nearer My God to The" (Más cerca de mi Dios para ti).

CERCA DE MI TRABAJO PARA TI

Palabras de J.H. del IWW.

Más cerca de mi trabajo para ti,
Más cerca con regocijo,
Tres pavos para la tarifa de la oficina de empleo,
Pero el billete es gratis
Mi tren me lleva rápido,
cerca de mi trabajo.
Por fin, tengo un trabajo,
más cerca de ti.

Llegado a donde debería estar mi tajo,
Nada tengo a la vista,
Nada más que arena, por cierto,
Job se subió a un árbol.
y no vio lugar para comer o dormir,
sino serpientes arrastrándose por la salvia.
Tiburón, comparado contigo.
Nerón sería un santo,

Más cerca de la ciudad cada día
(Caminé todo el camino),
Cerca de esa agencia,
Donde pagué mis honorarios,
Y cuando vea ese tiburón
apostarás tus botas de que él
estará más cerca de su dios.
Déjamelo a mí.

Este artículo de Joe Hill fue publicado en la International Socialist Review *(diciembre de 1914).*

CÓMO HACER TRABAJO PARA LOS DESEMPLEADOS

Por Joe Hill

Mucho se ha escrito últimamente sobre varias formas y tácticas nuevas de continuar la lucha de clases para emancipar a los trabajadores de la esclavitud del salario.

Algunos escritores proponen "organizar a los desempleados"; es decir, alimentarlos y alojarlos para evitar que les quiten los empleos a los trabajadores empleados. Otros, nuevamente, quieren organizar un Fondo de Defensa de Hombres Armados para comprar ametralladoras y rifles de alta potencia para todos los hombres sindicalizados, especialmente los mineros, para que puedan protegerse de los ataques asesinos de los ejércitos privados de la clase magistral. Muy bien; Estas tácticas PUEDEN ser perfectamente buenas, pero surge la pregunta: ¿Quién va a pagar por todo esto?

Al estimar que el ejército desempleado es de aproximadamente cinco millones y que los ingresos de una persona son de cinco dólares a la semana, encontramos que el total de los ingresos de todo el ejército desempleado sería de veinticinco millones de dólares por semana.

El precio de una ametralladora es de aproximadamente 600 $ y un rifle moderno de alta potencia cuesta entre 20 $ y 30 $. Al calcular un poco encontramos que cincuenta millones de dólares no serían suficientes para comprar armas para los mineros, y mucho menos para el resto de los trabajadores organizados. Cada trabajador y mujer sabe que, después de pagar todas las facturas el día de pago, no queda mucho para alimentar al ejército desempleado o para comprar suministros de guerra.

Lo que la clase trabajadora necesita hoy es un método económico para luchar contra la poderosa clase capitalista y tener esa arma en sus propias manos.

Esta arma no tiene costo para la clase trabajadora y, si se usa de manera inteligente y sistemática, no solo reducirá las ganancias de los explotadores, sino que también creará más trabajo para los asalariados. Si se comprende y se utiliza a fondo, puede eliminar por completo al ejército desempleado, el

ejército utilizado por la clase empleadora para mantener a los trabajadores en sumisión y esclavitud.

Para ilustrar la eficacia de este nuevo método de guerra, citaré un pequeño incidente. Hace algún tiempo, el escritor estaba trabajando en un gran almacén de madera en la costa oeste. En la costa, casi todo el trabajo alrededor de los puertos y los aserraderos es temporal.

Cuando un barco llega, un gran número de hombres son contratados y cuando el barco se descarga, estos hombres son "despedidos". En consecuencia, es de interés para los trabajadores "hacer que el trabajo dure" el mayor tiempo posible.

El escritor y otros tres recibieron órdenes para cargar cinco carros con tejas. Cuando comenzamos el trabajo, para nuestra sorpresa, descubrimos que cada paquete de tejas se había abierto. Es decir, la pequeña tira de chapa de hierro que mantiene las tejas apretadas en un paquete, se había cortado con un cuchillo o un par de tijeras, en cada paquete de la pila, de aproximadamente tres mil paquetes.

Cuando el jefe se acercó, le notificamos sobre el accidente y, después de agotar su profanidad, nos ordenó que volviéramos a empaquetar todo el lote. A los cuatro nos llevó diez días enteros volver a poner en orden esa pila de tejas. Y nuestro salario durante ese tiempo, a una tasa de 32 centavos por hora, ascendió a 134,00 $. Al sumar las pérdidas a causa de la demora en el envío, el "dinero retenido" para los autos de cinco cajas, etc., encontramos que las ganancias de la compañía para ese día se habían reducido en alrededor de 300 $.

Así que ahí estás. En menos de media hora, alguien había creado diez días de trabajo para cuatro hombres que habrían estado desempleados y, al mismo tiempo, recortó una gran parte de las ganancias del jefe. No se perdieron vidas, no se destruyeron propiedades, no hubo demandas legales, nada que agotase los recursos de los trabajadores organizados. Pero hubo resultados. Eso es todo.

Este mismo método de combate puede ser utilizado de mil maneras diferentes por el mecánico o la mano de obra capacitados, así como por el trabajador común. Esta arma está siempre en la punta de los dedos del trabajador, empleado o desempleado.

Si cada trabajador dedicara diez o quince minutos cada día a los intereses de sí mismo y de su clase, después de dedicar ocho horas o más a los intereses de su empleador, no pasaría mucho tiempo antes de que el ejército desempleado fuera una cosa del pasado y la ganancia de los patrones se desvanecería tan rápido que no podrían permitirse contratar asesinos profesionales para asesinar a los trabajadores y sus familias en caso de huelga.

Sin embargo, la mejor manera de luchar es "atacar en el trabajo". Primero, presente sus demandas al jefe. Si él se niega a otorgarlas, no se marche y deje a los esquiroles la oportunidad de tomar su lugar. No, solo vuelva al trabajo como si nada hubiera pasado y prueba el nuevo método de lucha.

Cuando las cosas comiencen a suceder, tenga cuidado de no "culpar" a un individuo determinado a menos que ese individuo sea un "indeseable" desde el punto de vista de la clase trabajadora.

El jefe pronto encontrará que la forma más económica de salir es conceder sus demandas. Esto no es mera teoría; se ha intentado con éxito más de una ocasión según el conocimiento personal del escritor.

Golpear en el trabajo es una ciencia y debe enseñarse como tal. Es extremadamente interesante debido a sus muchas posibilidades. Desarrolla agudeza mental y genio inventivo en la clase trabajadora y es el único antídoto conocido para el infame "Sistema de Taylor".

El objetivo del "Sistema de Taylor" parece ser hacer trabajar a la mitad de los trabajadores hasta la muerte y matar a la otra mitad de hambre. La huelga en el trabajo le dará a cada trabajador la oportunidad de ganarse la vida honestamente. Nos permitirá sacar a los niños esclavos de la fábrica y la tienda y darles a sus padres desempleados la oportunidad de trabajar. Se detendrá la masacre de trabajadores tanto en tiempo de paz como en tiempo de guerra.

Si imagina que “Hacer que los desempleados trabajen” es injusto, solo recuerde a Ludlow y Calumet y no se olvide de Sacramento, donde los hombres que no pudieron obtener trabajo fueron golpeados por los esbirros de la ley y fueron derribados y empapados con chorros de agua helada por el departamento de bomberos de la ciudad; donde los desempleados fueron expulsados de la ciudad y bajo la lluvia solo para encontrarse con las horcas de los agricultores. ¿Y por qué? ¡Por el horrible crimen de exigir al gobernador de California UN TRABAJO!

Esta es la forma en que la clase capitalista usa a la clase trabajadora cuando ya no puede explotarlos, en nombre de la Ley y el Orden. ¡Recuerda esto cuando HAGAS TRABAJO PARA EL DESEMPLEADO!

15

Joe Hill compuso las palabras y la música de esta canción, que apareció en la novena edición del libro de canciones DEL IWW.

¡TRABAJADORES DEL MUNDO, DESPERTAD!

Por Joe Hill

¡Trabajadores del mundo, despertad!
Romped las cadenas, exigid vuestros derechos.
Toda la riqueza que producís
es tomada por los parásitos explotadores.
¿Os arrodillaréis en sumisión profunda
desde la cuna a la tumba?
¿Es la altura de vuestra ambición
Ser buenos y voluntariosos esclavos?

Estribillo:

¡Levántense, prisioneros de la inanición!
Luchad por la emancipación;
Levantaos, esclavos de todas las naciones
en una Gran Unión.
Nuestros pequeños por pan están llorando,
Y millones están de hambre muriendo;
El fin que justifica los medios,
es la última posición.

Si los trabajadores toman la decisión,
pueden detener todos los trenes de la Tierra;
Cada barco del océano

pueden atar con poderosas cadenas
cada rueda en la creación,
cada mina y cada fábrica,
Las flotas y los ejércitos de las naciones
se detendrán a su mando.

Uníos al sindicato, compañeros de trabajo,
hombres y mujeres, lado a lado;
Aplastaremos a los codiciosos vagos
Con una marea arrolladora y creciente.
Porque unidos estaremos de pie,
pero divididos caeremos;
Que este sea nuestro entendimiento:
"Todos para uno y uno para todos".

¡Trabajadores del mundo, despertad!
Levantaos en todo vuestro espléndido poder;
Tomad la riqueza que estáis produciendo,
pues os pertenece por derecho.
Nadie, llorará por el pan,
Tendremos amor, salud y libertad
cuando la gran bandera roja esté ondeando
en la Mancomunidad de los Trabajadores.

16

Estos versos ambientados en la popular canción "Ta-Ra-Ra Room De-Ay" aparecieron en la novena edición del cancionero IWW. Los fiscales en algunos de los juicios federales y estatales utilizaron la canción como prueba de la intención del IWW de cometer actos de sabotaje si no se concedían las solicitudes de los trabajadores de mejores condiciones de trabajo.

TA-RA-RA BOOM DE-AY

Por Joe Hill

Tuve un trabajo una vez trillando trigo,
trabajé dieciséis horas con manos y pies.
Y cuando la luna estaba brillando,
me mantuvieron trabajando toda la noche.
Una noche a la luz de la luna, odio decirlo,
"accidentalmente" me resbalé y caí.
Mi horquilla se interpuso
entre unas ruedas dentadas de esa trilladora.

Coro:

¡Ta-ra-ra-boom-de-ay!
Hizo un ruido de esa forma,
y ruedas, tornillos y heno,
salieron volando en todos los sentidos.
El tacaño palurdo dijo: "¡Bien!
Un millar se han ido al infierno".
Pero esa noche dormí,
lo necesitaba verdaderamente.

Al día siguiente, ese tacaño Isidro dijo:
"Hoy llevaré mis huevos a la ciudad;
Engrase usted mi carro, murmuró,
y no se olvide de atornillar la tuerca".
Engrasé su carro muy bien,
pero me olvidé de atornillar la tuerca.
Y cuando comenzó el viaje,
se deslizó la rueda y se rompió la cadera.

Segundo coro:

¡Ta-ra-ra-boom-de-ay!
Hizo un ruido de esa forma.
Ese palurdo era un espectáculo,

y estaba lo suficientemente loco como para luchar;
Sus bigotes y sus piernas
estaban llenos de huevos revueltos:
le dije: "Eso es muy malo, me siento muy triste".

Y entonces el granjero dijo: "¡Alborotador!
Apuesto a que eres un "**I W**on´t **W**ork".
¡Me pagó allí mismo!
Así que fui a casa y lo conté a mi amigo.
Al día siguiente, cuando comenzó la trilla,
mi amigo Johnny estaba en la parva;
Y, pongo mi palabra, ese chico torpe,
dejó caer su horquilla, en la trilladora.

Tercer coro:

¡Ta-ra-ra-boom-de-ay!
Hizo ruido de esa forma,
y parte de esa máquina
golpeó al palurdo en los frijoles.
Él gritó: "Oh yo, oh mi;
Casi pierdo el ojo".
Mi compañero dijo: "Tienes razón:
ya es hora de dormir, buenas noches".

Pero aun así ese palurdo era bastante sabio,
estas cosas le abrieron los ojos.
Él dijo: "Debe haber algo mal;
Creo que llevo mucho tiempo trabajando con mis hombres".
Recortó las horas y aumentó la paga,
dio jamón y huevos todos los días,
ha sacado a sus hombres de la sede del sindicato
y no tiene "accidentes" en absoluto.

Cuarto coro:

¡Ta-ra-ra-boom-de-ay!
Ese palurdo se siente gay;

Aprendió su lección rápido,
solo a través de un simple truco.
Para arreglar embaucadores podridos
Y escarmentar gandules codiciosos,
Esta es la única manera,
Ta-ra-ra-boom-de-ay!

[**I W**on´t **W**ork, No Quiero Trabajar, acusativo que utiliza las siglas IWW

[Gay: alegre]

17

Mientras Joe Hill estaba en prisión, su amigo Sam Murray escribió desde California, pidiéndole que compusiera una canción sobre el desempleo generalizado en San Francisco por la depresión del periodo 1913-14. Hill respondió: "...Cuando hago una canción, siempre trato de imaginar las cosas como realmente son. Por supuesto, se permite un poco de pimienta y sal para aclarar los hechos. Si me envía algunas partituras y me da algunas de las peculiaridades y puntos ridículos sobre las condiciones en general... trataré de hacer lo mejor que pueda". Murray le envió a Hill la música de "It's a Long Way to Tipperary", y Hill escribió esta parodia. Impresa en tarjetas de canciones, se vendió por un centavo para recaudar dinero para la defensa de Joe Hill. El 22 de marzo, de 1915, Joe Hill le escribió a Sam Murray: "Sí, esa canción de Tipperary se está propagando como la viruela según dicen... Los desempleados de todo el país la han adoptado como una canción de marcha en sus desfiles, y en Nueva York la arreglaron para que se adaptase a la gran cantidad de sopa que se sirve en esa ciudad... "("Last Letters of Joe Hill", Industrial Pioneer, *diciembre de 1923).*

La primera versión impresa está tomada aquí de una tarjeta de canción antigua incluida en los archivos de Joe Hill en la Labadie Collection. La segunda versión apareció en la vigésimo quinta edición (1933) del cancionero IWW.

HAY UN LARGO CAMINO EN LA FILA DE LA SOPA

Música: Hay un largo camino hasta Tipperary

Por Joe Hill

Bill Brown vino mil millas para trabajar en la feria de Frisco.
Todos los periódicos dijeron que se necesitaban
un millón de hombres allí.
Bill Brown buscaba trabajo tres veces al día
Hasta que finalmente quedó destrozado. Luego dijo tristemente:

Coro

Hay un largo camino en la fila de la sopa.
Hay un largo camino que recorrer.
Hay un largo camino hacia la fila de la sopa
Y la sopa es débil, yo lo sé.
Adiós, buenas chuletas de cerdo.
Adiós bistec de carne rara,
Hay un largo, largo camino en la fila de la sopa,
pero mi sopa está ahí.

II

Bill Brown vio una casa grande y hermosa, llamó a la puerta,
pero le dijeron que solo ayudaban a los "pobres dignos",
supongo que tendré que vivir de la luz del sol en el Dorado Oeste,
dijo Billy Brown, y luego se unió al coro con el resto.

III

Hay un escándalo en la ciudad entre "los hombres de los medios",
que estarían encantados de enviar la Feria a Nueva Orleans,
y cuando todo termine muchos tiburones con caras largas,
se alinearán en el ferry y canturrearán tristemente esta canción.

Coro

HAY UN LARGO CAMINO EN LA FILA DE LA SOPA

Por Joe Hill

Bill Brown era solo un hombre trabajador como otros de su clase.
Perdió su trabajo y recorrió las calles buscando encontrar un tajo.
El casero lo puso en la calle,
los banqueros se quedaron su dinero,
y Bill escuchó a todos cantar, sin importar a dónde fuera:

Coro

Hay un largo camino en la fila de la sopa.
Hay un largo camino que recorrer.
Hay un largo camino hacia la fila de la sopa
Y la sopa es débil, yo lo sé.
Adiós, buenas chuletas de cerdo.
Adiós bistec de carne rara,
Hay un largo, largo camino en la fila de la sopa,
pero mi sopa está ahí.

Así que Bill y dieciséis millones de hombres respondieron al llamado
Para reducir la jornada y conseguir trabajo para todos.
Piquetearon las industrias y ganaron el día de cuatro horas.
Y organizaron una huelga general
para que los hombres no tengan que decir:

Coro

Los trabajadores ahora son dueños de las fábricas,
donde los empleos fueron una vez destruidos
por grandes máquinas
que llenaban el mundo de hambrientos desempleados.
Todos son dueños de casas, viven bien,
son felices, libres y fuertes,
pero los millonarios visten overoles
y cantan esta pequeña canción: Coro

19

El 13 de febrero de 1915, Joe Hill escribió a Sam Murray: "...He estado ocupado trabajando en una canción llamada 'The Rebel Girl' (Palabras y Música) que espero ayude a alinear a las trabajadoras en el IWW" ("Last Letters of Joe Hill"). En 1916, Bill Haywood tenía derechos de autor de la canción.

LA CHICA REBELDE

(Palabras y música de Joe Hill)

Hay mujeres de muchas descripciones
En este mundo extraño, como todos saben,
algunas viven en hermosas mansiones
y llevan la mejor ropa.
Hay reinas y princesas de sangre azul,
que tienen amuletos hechos de diamantes y perlas;
Pero la única mujer auténtica
es la chica rebelde.

Coro

Esa es la chica rebelde. Esa es la chica rebelde.
Para la clase obrera es una perla preciosa.
Ella trae coraje, orgullo y alegría
al muchacho rebelde que lucha.
Hemos tenido chicas antes,
pero necesitamos muchas más
en los Trabajadores Industriales del Mundo,
porque es genial luchar por la libertad
con una Chica Rebelde.

Sí, sus manos pueden endurecerse por el trabajo
y su vestido puede no ser muy fino;
Pero un corazón late en su seno.

Eso es cierto para su tipo y su clase.
Y los explotadores temblarán de terror
cuando ella, lance su desafío
ya que la única mujer de pura sangre
es la chica rebelde.

20

Joe Hill escribió "My Last Will" durante una entrevista en su celda con un reportero del Herald Tribun *de Salt Lake City la tarde antes de su ejecución. El reportero más tarde escribió que le había preguntado a Hill: "¿Qué disposición vas a hacer con tus efectos, tus pequeñas baratijas y objetos personales...?" "Realmente no tengo nada de qué deshacerme", respondió Hillstrom. 'En cuanto a las baratijas, los recuerdos y las joyas, nunca creí en ellos ni los guardé conmigo. Pero tengo ganas de hacer algo, y lo garabatearé. Lo enviaré al mundo a través de Ed Rowan y mis amigos del IWW "(Barry Stavis,* El hombre que nunca murió, *Nueva York, 1954)*

Poco después de la muerte de Hill, "My Last Will" se publicó en la International Socialist Review *(diciembre de 1915) y en la novena edición del cancionero IWW. Bill Haywood lo incluyó en una carta a todos los locales del IWW dándoles instrucciones de esparcir las cenizas de Hill a los vientos el 1º de mayo siguiente.*

MI ÚLTIMA VOLUNTAD

Por Joe Hill

Mi voluntad es fácil de decidir,
porque no hay nada que dividir.
Mis parientes no necesitan quejarse y gemir:
"El musgo no se aferra a la piedra rodante".
¿Mi cuerpo? - ¡Oh! Si pudiera elegir,
lo reduciría a cenizas

y dejaría que las brisas alegres soplaran
mi polvo hacia donde algunas flores crecen

Tal vez alguna flor que esté desvanecida
cobraría vida y florecería nuevamente.
Esta es mi última y última voluntad.
Buena suerte para todos ustedes

JOE HILL

21

Ocho años después de la muerte de Hill, su amigo Sam Murray envió estas cartas a The Industrial Pioneer. *Fueron publicados en esa revista en diciembre de 1923.*

LAS ÚLTIMAS CARTAS DE JOE HILL

Me doy cuenta de que *Industrial Pioneer* publicará un esbozo de la vida de Joe Hill en el número de noviembre, así que pensé que podría usar algunas de las cartas que tengo de él y que fueron escritas mientras estaba bajo sentencia de muerte. Estas cartas, en gran medida, muestran ese espíritu peculiar que le permitió a Joe aguantar tan bien bajo la enorme presión, mientras que todas las fuerzas de ambos lados de la trinchera estaban siendo organizadas: una para quitarle la vida y la otra para salvarlo.

Había estado con Joe en la Baja California, pero no le había visto y había escuchado poco de él, ya que había pasado mi tiempo en un lugar apartado hasta agosto de 1914, cuando llegué a Frisco y recibí las última noticias relativas a su caso de un compañero de trabajo que acababa de dejar Salt Lake.

Si pudieras obtener un pequeño poema, escribió un poco antes de que le dispararan, que titulase "The Bronco Buster", y estuviese inspirado por una foto de "Buster" Flynn en un pony que le envió Gurley Flynn, se arrojaría algo de luz sobre el amor que Joe siempre tuvo por la libertad y el espíritu indomable que se niega a rendirse.

SAM MURRAY, IU-410.

I

Salt Lake City, 15 de septiembre de 1914.

Estimado amigo y compañero de trabajo:

Tengo tu carta del 9 de septiembre en la mano. Me alegra saber que todavía estás vivo, dando patadas y volviendo a la línea de fuego.

Entonces, trataste de imitar a Knowles, el fanático de la naturaleza, y vivir la vida simple. Puede que esté bien por un tiempo, como usted dice, pero me temo que un compañero se volvería "simple" de obtener demasiado de la vida simple.

Bueno, supongo que la carnicería al por mayor que está ocurriendo en Europa está dando al traste con todo, incluido el trabajo de la organización, hasta cierto punto. Como regla general, un compañero no se molesta mucho la cabeza sobre los sindicatos y las teorías de la lucha de clases cuando su vientre está aleteando contra su columna vertebral. Eliminar las arrugas es el problema principal y todo lo demás, problemas secundarios. Es más bien la naturaleza humana o el instinto animal, y cualquier cantidad de detergente no la cambiará. El hombre que acuñó la frase "La guerra es el infierno" ciertamente sabía de qué estaba hablando. Bueno, Sam, viejo, creo que Van te ha contado todo sobre mi caso y creo que él sabe más sobre él que yo, porque ha estado aquí y afuera. Me siento bien dadas las circunstancias y tengo la suerte de poder entretenerme y mirar todo desde el lado positivo. Así que no hay nada que puedas hacer por mí, Sam. Sé que lo harías si pudieras.

Bueno, con los mejores deseos para el grupo en Frisco, me quedo,
Suyo pora el OBU. — Joe Hill.

Ps: Está Jack Mosby en Washington todavía o ya se fue?

II

Salt Lake City, 2 de diciembre de 1914.

Estimado amigo y compañero de trabajo:

Recibí tu carta y debí haberla respondido antes, pero he estado ocupado trabajando en alguna composición musical y cada vez que obtengo una "inspiración" no puedo renunciar hasta que termine.

Me alegra saber que lograste alcanzar ambos extremos, a pesar del trato industrial, pero no sirve de nada ser pesimista en esta tierra gloriosa de la abundancia. La autoconservación es, o debería ser, la primera ley de la naturaleza. Los animales, cuando están en estado natural, nos muestran el camino. Cuando tienen hambre, siempre intentarán comer algo o, de lo contrario, morirán en el intento. Eso es natural; morir de hambre no es natural.

No, no he escuchado esa canción sobre "Tipperary", pero si la envías como dijiste, podría intentar descifrar algo sobre esa Feria de Frisco. No estoy familiarizado con las condiciones de Frisco en la actualidad; y cuando hago una canción siempre trato de imaginarme las cosas como realmente son. Por supuesto, se permite un poco de pimienta y sal para aclarar los hechos.

Si me envías esa partitura y me das algunas de las peculiaridades y los puntos ridículos sobre las condiciones en general o sobre el terreno justo, intentaré hacer lo mejor que pueda.

Suyo para el OBU.

Joe Hill.

III

Salt Lake City, 13 de febrero de 1915.

Amigo y compañero de trabajo:

Debería haber contestado tu carta antes, pero he estado ocupado trabajando en una canción llamada "The Rebel Girl" (Palabras y Música), que espero ayude a alinear a las trabajadoras en el OBU, y espero que me disculpes.

Veo que hiciste una gran cosa con esa canción de "Tipperary". (Habíamos asegurado casi 50 dólares vendiéndolo por 5 centavos para la Defensa de Joe Hill.— SM) De hecho, mucho más de lo que esperaba, no creo que se venda muy bien fuera de Frisco. Por cierto, recibí una carta de Swasey en Nueva York y él me dijo que "Casey Jones" tuvo un gran éxito en Londres y que "Casey Jones" era un angelino, y nunca pensé que dejaría Los Ángeles.

El otro día obtuvimos diez dólares de una compañía de soldados estacionados en la línea mexicana. ¿Cómo es esa vieja cima? Tal vez estén recordando algunos de los cigarros en botellas de vidrio que fumaron a expensas del grupo de "Tierra y Libertad".

No sé mucho sobre mi caso. El Tribunal de Revisión se "sentará" en algún momento en el dulce más allá, y eso es todo lo que sé.

Da recuerdos al grupo.

JOE HILL.

IV

Cárcel del Condado, S L City, 22 de marzo de 1915.

Sam Murray, Napa, Cal.

Amigo y compañero de trabajo: tengo tu carta del 13 de marzo en la mano. Observo que has vuelto a "volver a la naturaleza" y debo confesar que me pongo un poco nostálgico cuando mencionas esas cosas de "pequeña cabaña en las colinas". Puedes hablar sobre tus bailes, picnics y salidas, y eso no me afectará, pero las cosas de la “pequeña cabaña” siempre me afectan. Esa es la única vida que aprecio.

Sí, esa canción de "Tipperary" se está propagando como la viruela según dicen. Sec. 69 me dice que hay un flujo constante de plata a Frisco a causa de ello. Los desempleados de todo el país la han adoptado como una canción de marcha en sus desfiles, y en la ciudad de Nueva York la han retocado en cierta medida, para que se adapte a la cantidad de sopa que se sirve en Nueva York. Están haciendo un gran trabajo en Nueva York este año. Los desempleados se han organizado y tienen grandes reuniones cada noche. Gurley Flynn. Swasey (el fonógrafo humano) y otros están allí en vivo, y Gurley F. me dice que las cosas se ven favorables para el OBU. La audiencia de mi caso ha sido pospuesta, dicen, y están tratando de hacerme creer que es para mi beneficio, pero les diré que es muy difícil para mí ver de dónde viene el beneficio; condenadamente difícil.

Bueno, tengo una docena de cartas para responder.

Tuyo como siempre

JOE HILL.

V

S L City., 6 de Junio, 1915.

Amigo y compañero de trabajo: Recibí tu carta de bienvenida y me alegra saber que todavía está apegado a su "pequeña cabaña en las colinas". Me gustaría recibir un poco de ese aire cercano a la naturaleza durante un par de meses en para recuperar un poco de vitalidad, y un poco de carne en mis podridos huesos. Mi caso se discutió el 28 de mayo y, según el juez Hilton, los resultados fueron satisfactorios. Él dice que está seguro de lograr una reversión, y si es así, casi no habrá otro juicio, por la sencilla razón de que no habrá nada que probar, si puedo conseguir un abogado que me defienda.

Con los mejores deseos para todos los rebeldes.

Tuyo para el OBU,

JOE HILL.

PD: acabo de descubrir que los jueces del Tribunal Superior se están preparando para irse de vacaciones hasta el próximo otoño, así que supongo que no habrá nada decidido sobre mi caso por algún tiempo. Pero "todo le llega al que espera", dicen, y ese es el único consuelo que tengo ahora: JOE.

VI

Prisión Estatal de Utah, 12 de agosto de 1915.

Trabajador amigo y compañero: tengo la del 5 de agosto a la mano, y como ve, me han trasladado a la prisión estatal. La apelación fue denegada y yo estaba en la corte el otro día y estoy condenada a recibir un disparo el primer día de octubre. Todos estábamos muy sorprendidos por la decisión, porque pensamos que de todos modos me concederían un nuevo juicio. Pero el juez Hilton dice que "los registros de la corte inferior están tan podridos que tienen que ser cubiertos de alguna manera". Supongo que puede sacar sus conclusiones de esa declaración. Quería abandonar el caso allí mismo, pero a partir de los informes recibidos de todas partes del país, creo que el caso se

llevará a la Corte Suprema de los Estados Unidos. No pensé que valdría más dinero. Sabes que la vida humana es un poco barata este año de todos modos, pero creo que la organización piensa lo contrario y la mayoría me acompaña.

Bueno, no sé nada nuevo y con la esperanza de que tengas éxito en atrapar la difícil rosquilla, sigo,

Tuyo para el OBU,

JOE HILL.

VII

Prisión Estatal de Utah, 9 de septiembre de 1915.

Sam Murray, Frisco, California.

Amigo y compañero de trabajo: Recibí la tuya. OK Me alegra saber que las cosas están mejorando. Veo que estás trabajando para hacer cebos para los "tiburones" alemanes. Bueno, la guerra ciertamente muestra el sistema capitalista bajo la luz correcta. Millones de hombres trabajan para hacer barcos y otros son contratados para hundirlos. Gestión científica, ¿eh?

Por lo que puedo ver, no importa mucho qué lado gane, pero espero que gane un lado, porque un empate solo significaría otra guerra en un año o dos. Todos estos tontos sacerdotes y viejos círculos de costura de solteronas que se quejan de la paz en este momento deberían estar encerrados en la casa de locos como una amenaza para la sociedad. La guerra es la mejor escuela de entrenamiento para rebeldes en el mundo y también para los antimilitaristas, y espero que todas las facturas de las SS en el país vayan allí.

Bueno, Sam, no sé nada de mi caso. Mis abogados me dijeron que les dejara todo a ellos, y eso hace que sea muy suave para mí tener a alguien más que se preocupe por mí.

Sin embargo, creo que su buen trabajo en la costa se siente en este extremo de la línea.

Con mis mejores deseos soy como siempre tuyo,

JOE HILL.

VIII

(Cuando se escribió lo siguiente, Joe esperaba que le dispararan dentro de las veinticuatro horas, y todos habíamos perdido la esperanza. Sin embargo, más tarde recibió un respiro de algo más de un mes, por lo que se vio obligado a superar la tensión otra vez del último día en la Tierra.)

Prisión Estatal de Utah, 30 de septiembre de 1915.

Sam Murray, 3345 17th St.,

Frisco, California

Amigo y compañero de trabajo: Bueno, Sam, recibí tu carta, pero no debes sentirte tan sentimental al respecto. Este agonizante negocio no es tan malo como parece. Siempre he dicho "un nuevo juicio o morir intentándolo", y demostraré que lo dije en serio. Me trasladaron a otra celda anoche y tengo un guardia armado frente a mi celda. También me dieron buena comida por primera vez en dios sabe cuánto tiempo, y esa es una de las señales más seguras.

Bueno, Sam, tú y yo tuvimos un pequeño placer en un momento que pocos rebeldes han tenido el privilegio de tener, y creo que, después de todo, he obtenido mi parte de la diversión. Ahora, solo olvídame y dile adiós al grupo.

Tuyo para el OBU,

JOE HILL.

Ps.: Envió una carta a Caroline.

Esta fue la última carta que recibí directamente de Joe Hill. Pero seguimos en la lucha. Telegrafié a los sindicatos de Suecia, y al ministro sueco, que envió una carta al presidente Wilson en Washington; quien también conectó al Gobernador de Utah, pero sin éxito, y la noche antes de que finalmente se llevó a cabo la ejecución, recibimos junto con algunas de las otras organizaciones en todo el país, su famoso cable de despedida: "Adiós, olvidadme. No os lamentéis. Organizar", que respondimos de inmediato, pero que, como pudimos entender, nunca recibió.

EN MEMORIA JOE HILL

"La causa que defiendo, la de un juicio justo y honesto, vale más que cualquier vida humana, mucho más que la mía".

JOE HILL.

Auditorio West Side, Chicago, Illinois

25 de noviembre de 1915

PROGRAMA

Cuarteto: Trabajadores del mundo despertad. Joe Hill

Canción: La chica rebelde. Joe Hill

Jennie Wosczynska

Canciones: "Hay poder", "Picado a la derecha" “El predicador y el esclavo”

Cantado por su compañero de trabajo: John Chellman

Oración fúnebre: Juez O N Hilton, de Denver

Oración en sueco

Dicción: James Larkin, de Dublín, Irlanda

Dicción: William D. Haywood

Piano Selection: Marcha fúnebre - Rudolf von Liebich

EN EL CEMENTERIO GRACELANO

Dicciones cortas en lenguas extranjeras, como sigue:
Sueco — W. Sodergrin; ruso — H. Martin; Húngaro C Rothfisher;
Polaco — B. Schraeger; español — J. Santana; italiano — D. Mari;
Alemán— W. Penker; Yiddish — H. Rubinowitz; lituano — J. Siemiaszko

Canciones compuestas por Joe Hill

Música: Russian Mandolin
Club Rockford IWW Band

23

La descripción de Ralph Chaplin del funeral de Joe Hill apareció en la International Socialist Review *(diciembre de 1915).*

FUNERAL DE JOE HILL

Por Ralph Chaplin

El día de Acción de Gracias, la multitud comenzó a reunirse en el gran auditorio horas antes de que se realizaran los autos. A las 10:30 las calles estaban bloqueadas por la gente en todas direcciones. Los tranvías no podían circular y todo el tráfico estaba suspendido. Dentro de la sala, casi se podía escuchar la caída de un alfiler en todo momento. El ataúd se colocó en el escenario cubierto de flores, negras y rojas, sobre el cual colgaba una banda del IWW tejida a mano (hecha por el compañero de trabajo Cline en prisión). Tan espléndidas habían sido las ofrendas de piezas florales de toda la ciudad y la Tierra, que el escenario apenas podía contenerlas todas. Estas estaban inscritas en una mezcla de idiomas. Eran de Locales del IWW de habla inglesa y extranjera, de dentro y fuera de la ciudad; de socialistas y sindicatos Locales de la AFL., de organizaciones independientes, de grupos anarquistas y de docenas de individuos. Algunas de estas coronas y piezas florales eran elaboradas y costosas, y otras eran simples y sencillas, pero todas estaban llenas del profundo espíritu de protesta y dolor.

Los ejercicios fúnebres se iniciaron con el canto de la maravillosa canción de Joe Hill, "Trabajadores del mundo, despertad", miembros de la IWW y el público cantaron a coro. Esto fue seguido por el canto "Rebel Girl" por Jennie Wosczynska, escrito y compuesto por Joe Hill, después de lo cual se presentaron dos hermosos solos de tenor, uno en sueco de John Chellman y otro en italiano de Ivan Rodems.

William D. Haywood presentó al juez Hilton un llamamiento breve pero poderoso, cuya nota clave fue: "No se lamente, organícese". A pesar de esta valiente advertencia, sin embargo, la voz clara del compañero de trabajo Haywood era extrañamente ronca cuando estaba junto al cofre silencioso, cubierto de flores. El Juez Hilton hizo una prolongada y magistral presentación

de los hechos legales del caso y la parte tomada por la iglesia mormona en la perpetración de este espantoso asesinato, fue escuchada con un interés absorbente por todos los presentes. Y cuando concluyó la oración, miles de personas en la sala escucharon la Marcha fúnebre de Chopin, interpretada por el Profesor Rudolf von Liebich.

La formación del desfile fue la siguiente: primero, un comité para ayudar a despejar las calles para seguir la línea de marcha preestablecida, luego los portadores del féretro con el ataúd, seguidos por los portadores de flores. Debido a la congestionada condición de la calle, el comité y los portadores del féretro tuvieron algunas dificultades para abrir un paso a través de la multitud para el coche fúnebre, que estaba esperando a una corta distancia. Después de colocar el ataúd en la máquina, la procesión comenzó su marcha hacia la estación elevada. En el cuerpo principal estaban las sucursales de habla inglesa con casi un centenar de miembros del Local 400 y unos 75 miembros de Rockford, luego las sucursales de habla extranjera, seguidas por una verdadera multitud de trabajadores y trabajadoras de más de una milla de longitud. Si hubiera sido posible mantener a la multitud uniformemente de cuatro a la vez, la procesión habría sido al menos tres veces más larga. Se encontró que fue necesario avanzar a cuatro cuadras de la línea de marcha programada para evitar el aplastamiento alrededor del edificio del Auditorio.

Lenta e impresionantemente, la gran multitud se movió a través de las calles del lado oeste. Las ventanas se abrieron al acercarse y se llenaron de caras que observaban. Los porches e incluso los techos estaban ennegrecidos por la gente, y algunos de los más atrevidos estaban alineados sobre mástiles del teléfono y postes de luz de arco. Los portadores de flores, con sus piezas florales de colores brillantes y coronas atadas con cintas carmesí, formaron un jardín caminante de casi una manzana de longitud. Miles en la procesión llevaban banderines del IWW en sus mangas o cintas rojas con las palabras "Joe Hill, asesinado por las autoridades del estado de Utah, el 19 de noviembre de 1915" o "Joe Hill, IWW, mártir de una gran causa", "No se lamenten, organicen. Joe Hill”, y muchos otros. El grupo de Rockford brillaba por su gran bandera de seda carmesí con la etiqueta IWW a cada lado y un zapato de madera sobre un palo. Las canciones se cantaron a lo largo del camino, principalmente las de Joe Hill, aunque algunos de los trabajadores de habla extranjera cantaron canciones revolucionarias en sus lenguas nativas. Tan pronto como una canción se extinguía en un lugar, la misma canción u otra era retomada por otras voces a lo largo de la línea. La procesión tomó posesión completa de las calles con la excepción de algunos policías, fotógrafos y

cineastas. Los hombres hasta la estación elevada en las calles Van Buren y Halstead fueron alcanzados. Aquí, los comentaristas, los portadores de flores, los comités del funeral y cantos y discursos debían abordar un tren especial de cinco vagones, para ser los primeros en el cementerio y prepararse para la multitud que se aproximaba. En este lugar, sin embargo, el abarrotamiento por detrás fue tan grande que casi trastornó todos los planes preestablecidos. Todos parecían decididos a abordar el tren de reserva y se requirió mucho trabajo por parte de los miembros para asegurarse de que las cosas pasaran de acuerdo con el plan prescrito para asegurar el éxito del programa. La situación se explicó a la multitud, que pronto fue pacificada, y desde este momento todas las líneas elevadas y superficiales que conducían al cementerio de Graceland se llenaron hasta el máximo de una hora.

Al llegar al cementerio, se descubrió que la capilla funeraria era ridículamente inadecuada para el alojamiento de la gran audiencia, por lo que se decidió realizar los ejercicios al aire libre. Y tuvieron lugar en la ladera verde oliva de una colina siempre verde. Aquí, se tendió el cofre con ternura sobre la tierra y todas las flores, coronas y banderas se colocaron alrededor. Arriba, mucho más arriba del ataúd estaban los árboles de hoja perenne y al lado de estos, un par de olmos altos y desnudos, levantados hacia el cielo, con sus troncos delicadamente grabados y ramas entrelazadas como unas manos, fueron una de las pajareras vacías del último verano. El cielo era algo pesado y de un tono gris perlado con diminutas nubes en algún lugar de color irisado que lo cruzaban a toda prisa. El aire era cálido y algo húmedo, de modo que los árboles estaban colgados de una suave neblina que parecía bastante encantada que hacía que el paisaje se desvaneciera a alguna distancia. Aquí se cantaron las canciones de Joe Hill y los compañeros trabajadores Haywood y Jim Larkin hicieron discursos cortos pero agitados en inglés, seguidos por los compañeros de trabajo W. Sodergrin en sueco, H. Martin en ruso, C. Rothfisher en húngaro, B. Schraeger en polaco, J Santana en español, D. Mari en italiano, WM. Penker en alemán, Harry Rabinowitz en yiddish y J. Siemiaszko en lituano. Se cantaron algunas canciones más y luego se llevó el cuerpo a la pequeña capilla de techos altos con vigas de roble y se colocó en una base de bronce con palmeras y helechos vivos. Aquí a los reunidos se les dio la última oportunidad de ver los restos del rapsoda asesinado con la cara pálida y sonriente y las manos dobladas sobre los cuatro agujeros púrpuras de bala invisibles en su pecho.

Un flujo constante de personas entraban y salían de la penumbra de la pequeña habitación, mientras que la gran multitud se reunía afuera alrededor en un coro de canciones emotivas y poderosas.

Cada una de las canciones de Joe Hill se cantaba una y otra vez, y cuando apareció el gran estandarte de seda carmesí del local de Rockford, la canción de ese nombre fue tocada y cantada como nunca antes se había cantado. Luego se dieron tres vítores para la Revolución Social y el IWW y luego se cantaron más canciones. El canto y los vítores eran algo que el viejo cementerio nunca había presenciado antes, y los guardias y oficiales se vieron sorprendidos por la audacia de todo esto. Había un par de docenas de "policías" en el trabajo y fue gracioso verlos alejarse de los hoscos trabajadores de la cosecha del Local 400 y de los corpulentos compañeros suecos de Rockford. Los "toros-policías" estaban tan fuera de lugar y eran tan insignificantes en comparación con la gente del IWW que debió haberles sido doloroso ver cantar y vitorear sin poder molestar en un cementerio tan exclusivo y tranquilo como Graceland. Pero el canto continuó hasta que estuvo bastante oscuro y los árboles y edificios se convirtieron en tinieblas con solo unas pocas luces brillando en las sombras, e incluso entonces continuó. Finalmente, pequeños grupos que llevaban claveles y cintas caminaban lentamente hacia la estación cantando o tarareando o hablando en voz baja entre ellos.

Como no se podía realizar una cremación en un día festivo, un comité de regresó al cementerio al día siguiente (viernes), acompañado por numerosos miembros de la IWW y amigos. Se supo que el cuerpo había sido despojado hasta la cintura para tomar fotografías y tomar las medidas y moldes necesarios para un busto de mármol.

Unos cuantos laureles y otras coronas se salvaron de la ofrenda floral, para que pudieran enviarse a algunos de los sindicatos locales del IWW en diferentes partes del mundo. Se guardó el botón IWW y también los gemelos y la corbata. Estos debían conservarse en la sede y, a su debido tiempo, colocarse en un marco de caja de sombra con un retrato al óleo de nuestro cantautor. Las manijas del ataúd también se guardaron para fundirse en una placa en la que grabar, "No pierda tiempo de luto por mí, organice", para colocarla con el retrato mencionado anteriormente.

Después de un poco de retraso, el cofre fue llevado a través de un pasaje subterráneo a la sala de cremación, donde finalmente debía alimentar a las llamas. El interior de este crematorio está acabado totalmente en blanco. Las

paredes son de azulejo blanco e incluso las puertas de acero del horno son de color blanco esmaltado.

El cuerpo fue identificado aquí por última vez y, con unas palabras del comisario a cargo, fue llevado a las puertas de la cámara de cremación, que se abrieron para recibirlo. Dentro había una losa de piedra al nivel de las puertas y el ataúd. Todo el interior ya estaba teñido de un rojo rosado con los fuegos que pronto consumirían el cuerpo de nuestro poeta asesinado. El ataúd fue repentinamente empujado hacia el centro de la losa. Las puertas de acero se cerraron juntas y la pequeña habitación quedó toda blanca una vez más. Solo el rugido de la explosión de fuego era cada vez más fuerte y más fuerte...

Para hacer todo lo que le incumbía, el comité se vio obligado a presenciar una pequeña parte en llamas del interior de esa cremación. Se alcanzó un pequeño orificio circular en el otro extremo del horno después de atravesar un pasaje oscuro y estrecho alrededor del lado de la sala de explosión. A través de esta apertura, los miembros del comité, uno a la vez y cada uno con sus propios sentimientos, vieron el ataúd en llamas conteniendo el cuerpo fino y los rasgos plácidos de Joe Hill, soñador, poeta, artista, agitador, con cuatro agujeros de bala púrpuras en su cuerpo joven como castigo por el crimen de ser "fiel hasta la médula" para su clase y para sí mismo.

El asesinato de mártires nunca ha asegurado el lugar de un tirano, y la orgía de la muerte organizada por ese despiadado grupo de asesinos mormones el diecinueve de noviembre, a pesar de las protestas del Presidente y muchos hombres y mujeres notables, y a pesar de las protestas de decenas de miles de trabajadores en todo el país, han hecho más para consolidar las fuerzas que están a punto de derrocar al sistema capitalista macabro que cualquier cosa que haya ocurrido en décadas. El estado de Utah ha convertido a nuestro cantautor en un inmortal eterno y se ha hundido a sí mismo en una vergüenza eterna. ¡Gracias a Dios, ni Joe Hill ni la IWW permanecerán muertos dentro de los límites de Utah!

24

El tributo de Ralph Chaplin a Joe Hill fue uno de los poemas más frecuentemente reproducidos sobre Hill que aparecieron en la prensa del IWW. Otros poemas a la memoria de Hill fueron escritos por los miembros

de IWW Cash Stevens, Richard Brazier, COG, John Nordquist, T-Bone Slim y Covington Hall. Como dijo el escritor Barry Nichols en una reciente publicación mimeografiada de Wobbly *(Berkeley, 1963): "El rico mineral de la vida y leyenda de Joe Hill ha sido extraído por muchos escritores y poetas. Joe Hill se encuentra en los libros de ficción de Archie Binns; Elias Tombenkin; John Dos Passos; Margaret Graham; Alexander Saxton; y muchos otros. Se encuentra en obras de Upton Sinclair; Louis Lembert y Arturo Giovannitti. Se lo encuentra en poemas de Kenneth Patchen; Kenneth Rexroth; Carl Sandburg; Alfred Hayes; y Carlos Cortez. Los escritores que tratan sobre Joe Hill en el folklore incluyen a BA Botkin; William Alderson; Wayland Hand y Ray McKinley Lawless... Joe Hill aparece en todo tipo de libros, desde estudios culturales hasta libros de historia regional y libros sobre revoluciones e historia nacional... "*

Esta versión del poema de Chaplin es de la novena edición del cancionero del IWW.

JOE HILL

Asesinado por las autoridades del estado de Utah el 19 de noviembre de 1915.

Por Ralph Chaplin

Cabeza alta y espaldas inflexibles, audaces y verdaderas,
hasta la noche sin fin; ¿porque fuiste Tú?

Corazón que fue rápido con la canción, desgarrado con el plomo;
Vida que fue joven y fuerte, destrozada y muerta.

Cantante de canciones varoniles y de risas y lágrimas;
Cantante de los sueños, esperanzas y miedos del Trabajo

Aunque eras uno de nosotros, ¿qué pudimos hacer?
Joe, ninguno de nosotros era tan necesario como tú.

Dimos, por pequeño que fuera, lo que la Vida pudo dar;
Te habríamos dado todo lo que podrías vivir.

Tu muerte la mantuviste como nada, calumnia y vergüenza;
Desde el mismo pensamiento se redujo como de la llama.

Cada uno de nosotros contuvimos el aliento, tenso y desesperado.
A ti, que estabas cerca de la muerte, no parecía importarte.

Detestable poder de manos blancas, trabajando sin pausa,
hundiendo en la flor del trabajo sus garras asesinas
con ojos despreocupados, con las mandíbulas
desgarradas sangrientas...
¡Quédate en la cobardía escondida en las leyes!

Utah ha drenado tu sangre; manos blancas mojadas;
¡Nosotros la "inundación creciente" nunca te olvidaremos!

¡Nuestro rápsoda!
¿Han cumplido vuestras leyes ahora su función?
Sabed bien que sus canciones y causa no las podréis matar.

Cabeza alta y espaldas inflexibles: “verdadero rebelde azul”,
hasta la noche sin fin. ¿Porque fuiste tú?

25

En una carta sin fecha enviada por el miembro del IWW George Carey a Miss Agnes Inglis alrededor de 1951, Carey describe treinta y cuatro años después cómo eliminó un paquete de las cenizas de Joe Hill de las ceremonias del 1 de mayo en todas las partes del mundo durante las cuales las cenizas de Hill fueron “Dispersadas a los vientos”. Carey, que había estado activo en el IWW desde la lucha por la libertad de expresión de Spokane en 1909, envió el paquete vacío a Miss Inglis que incluyó esta carta y el paquete en sus archivos de correspondencia en la Colección Labadie.

CIRCUNSTANCIAS RELACIONADAS CON LA ELIMINACIÓN DE UNA PORCIÓN DE LAS CENIZAS DE JOE HILL

La tragedia de Joe Hill estaba destinada a tener una profunda influencia en mi propia vida. Fue en una reunión masiva programada para recaudar fondos para su defensa, celebrada en la ciudad de Toledo, cuando conocí a la chica con quien más tarde me casé. Ella todavía está conmigo, la madre de mis dos hijas y su cabello ahora es tan blanco como el mío.

Fue en la primera Convención del MTWIU # 200 celebrada en Cleveland que participé por primera vez en una ceremonia con la intención de cumplir sus últimos deseos. Fui presidente de esa primera convención y, según recuerdo, FW Ben Klein me llevó a la reunión. Fue una escena memorable, empañada solo por el hecho de que la reunión fue dirigida por un tal Harold Lord Varney de quien es mejor ser caritativo y no decir nada.

Poco me imaginé entonces que estaba destinado a recibir y ser custodio de otra parte de sus cenizas durante muchos años. A menudo, durante esos años, debería haber estado más que contento de que algún grupo de wobblies las eliminara como lo había querido Joe, pero me decepcionaron. Mi posesión de ellos no era un secreto. Encontré el paquete en medio de las ruinas de la sala del IWW en Toledo después de que el lugar hubiera sido destruido por matones después de una de las redadas de Palmer. Eso debe haber sido en 1919 más o menos. Yo era el Secretario del Local de Toledo en ese momento, pero no había actividad y no se podía hacer nada en ese momento. Muchas veces a lo largo de los años siguientes, planteé el asunto con la esperanza de que pudiéramos hacer lo que él deseaba, pero por alguna razón u otra, la IWW no tendría nada de eso. Los comunistas y los socialistas se ofrecieron como voluntarios más de una vez para obtener publicidad a través de él, pero no pude consentir nada de eso. Una mujer anarquista me suplicó que le permitiera tenerlos en un anillo "para usar para siempre". Mi única respuesta fue que era poco probable que duraran para siempre.

Fue el 26 de junio de 1950 que finalmente decidí intentar cumplir el último deseo de Joe lo mejor que pude y asegurarme de que ningún otro grupo o individuo haría capital de su cuerpo. En ese momento vivía en un bungalow en la orilla de Hollow Brook, cerca de Peekskill. Fue justo después del amargo choque de dos ideologías horribles en ese mismo lugar. Los llamados "disturbios de Robeson" se habían llevado a cabo cerca de mi casa.

En esta madrugada de junio, me desperté en uno de los días más hermosos de junio que he conocido en cualquier lugar. La naturaleza parecía haberse superado a sí misma ese día cuando me desperté al darme cuenta de que había envejecido y que tenía la obligación de cumplir. El pensamiento vino a mí. Estaba completamente solo. ¿Por qué no hacer lo que pidió? Aquí había un lugar. La hierba era verde, había un patio cubierto de flores y árboles. Los pájaros cantaban por todas partes. Ningún lugar podría ser más apropiado. Me levanté y salí al jardín y sin más ceremonias que murmurar "Adiós, Joe", esparcí cuidadosamente el contenido del pequeño sobre sobre el suelo. Me sentí a gusto. Mi promesa se había mantenido. Nunca más tendría que temer

que algún individuo o grupo que no simpatizase con los ideales del IWW o del propio Joe utilice sus restos mortales o haga capital de su disposición final.

Una carta adjunta de Bill Haywood solicitó a quienes los dispusieron que le enviaran un informe del procedimiento para los Archivos de la IWW. Pero Bill, también hace muchos años que se ha ido. Estoy enviando una copia de esto a la Sede General de la IWW, aunque en mi opinión se han alejado mucho de los ideales por los que Joe Hill dio su vida. El sobre y otra copia de esta carta se entregarán a Labadie Collection, General Library, Ann Arbor, Michigan. (U de M)

GEORGE CAREY

Compañero de trabajo:

De acuerdo con la última voluntad de Joe Hill, su cuerpo fue incinerado en el cementerio Graceland, Chicago, Illinois, el 20 de noviembre de 1915.

Fue su pedido, que sus cenizas sean repartidas. Este paquete se ha puesto a su cuidado para el cumplimiento de esta última voluntad.

Usted amablemente dirigirá una carta a Wm. D. Haywood, sala 307, 164 W. Washington St., Chicago, III., que informe sobre las circunstancias y dónde se distribuyeron las cenizas.

NUNCA OLVIDAMOS

COMITÉ DE MEMORIA JOE HILL

(Este mensaje se imprimió en el sobre vacío que contenía una porción de las cenizas de Joe Hill que fue enviado a la señorita lnglis por George Carey).

Notas Capítulo 5

501 Joe Hill a Oscar Larson, 30 de septiembre de 1915, en Revuelta, diciembre de 1915 (en los archivos de Joe Hill en la Colección Labadie).

502 Citado en Barry Stavis, El hombre que nunca murió (Nueva York, 1954). P- 29.

503 Testimonio de la señora Vera Hanson, como se cita en James O. Morris, "El caso de Joe Hill" (manuscrito no publicado en Labadie Collection).

504 Deseret Evening News, 12 de enero de 1914, citado en Morris, pág. 7.

505 Stavis, pág. 29.

506 Voz del pueblo, 21 de mayo de 1914.

507 Solidaridad, 18 de abril de 1914.

508 Solidaridad, 31 de julio de 1915, citado por Vernon H. Jensen, "La leyenda de Joe Hill", Revisión de relaciones laborales e industriales, 4, (abril de 1951), pág. 360.

509 Stavis, pág. 53

510 Ibíd., Pág. 76.

511 Ibid., Pág. 88.

512 Ibíd., Pág. 90.

513 Ibid., Pág. 91.

514 Ibid.

515 Ibid.

516 New York Times, 20 de noviembre de 1915.

517 Stavis, pág. xo8

518 Ralph Chaplin, "Joe Hill: 'A Biography', Industrial Pioneer, 1 (noviembre de 1923), pág. 24.

519 John Greenway, canciones populares estadounidenses de protesta (Filadelfia, 1953), p-192.

520 "Last Letters of Joe Hill", Industrial Pioneer, 1 (diciembre de 1923), pág. 54-

521 Ibid., Pág. 53.

522 Ibid.

523 Carta sin fecha de Fred Fischer (en el archivo de Joe Hill en la Colección Labadie).

524 Ralph Chaplin, "Joe Hill: una biografía", pág. 23.

525 Wallace Stegner, "Soñé que vi Joe Hill anoche", Pacific Spectator, 1 (primavera de 1947), pág. 187.

526 Zapeta Modesto (Barry Nichols), "Joe Hill, Algunas notas sobre un héroe de la cultura estadounidense ", wobbly (Berkeley, 1963), pág. 9.

Era la primera huelga en que vi que se cantaba. No olvidaré pronto el curioso impulso, el extraño y repentino incendio de las nacionalidades mezcladas en las reuniones de huelga cuando irrumpieron en el lenguaje universal de la canción. Y no solo cantaban en las reuniones, sino en las filas de la sopa y en las calles. Vi a un grupo de mujeres huelguistas que estaban pelando papas en una estación de socorro entrando de repente en "La Internacional". Tienen un libro completo de canciones adaptadas a músicas familiares: "The Eight Hour Song" (La canción de las ocho horas)*, "The Banner of Labor* (La bandera del trabajo)*, "Workers, ¿Shall the Masters Rule Us?" (Trabajadores, ¿deben los capitalistas gobernarnos?).*
Pero la favorita de todos es "la Internacional".

RAY STANNARD BAKER

En *La huelga revolucionaria*
The American Magazine (mayo de 1912) p. 24.

CAPÍTULO VI

PAN Y ROSAS: LA HUELGA TEXTIL DE LAWRENCE, 1912

A principios de enero de 1912, las actividades del IWW se centraron en una dramática huelga de 25.000 trabajadores textiles en Lawrence, Massachusetts. Se convirtió en el conflicto del IWW más publicitado, que relacionó a la nación con la difícil situación de los trabajadores no cualificados nacidos en el extranjero, así como con la filosofía de la organización del sindicalismo radical. "Lawrence no fue una huelga ordinaria", escribió Brissenden en 1919, "Fue una revolución social en *miniatura*". (601)

Lawrence en 1912 fue un gran centro textil, superando a todos los demás en la producción de productos de lana y estambre. Sus principales fábricas fueron las de la American Woolen Company, una consolidación de treinta y cuatro fábricas en Nueva Inglaterra cuya producción anual se valuó en unos 45.000.000 $. Las fábricas de lana y de algodón emplearon a más de 40.000 personas, aproximadamente la mitad de la población de Lawrence mayor de catorce años. La mayoría de ellos eran trabajadores no cualificados de muchas nacionalidades, que habían venido de Europa después de 1900, atraídos por las promesas de contratistas laborales que representaban a la industria textil en expansión de Massachusetts.

Pero a pesar de una fuerte protección arancelaria del gobierno a la industria de la lana, los salarios y el nivel de vida de los operarios textiles habían disminuido de manera constante desde 1905. La introducción del sistema de dos telares en las fábricas de lana y la correspondiente aceleración en la industria del algodón habían resultado en despidos, el desempleo y la caída de los salarios. Un informe del Comisionado de Trabajo de los EE UU, Charles P. Neil, mostró que para la semana que finalizó el 25 de noviembre de 1911, 22.000 empleados textiles, incluidos capataces, supervisores y empleados de oficina, promediaron aproximadamente 8,76 $ por el trabajo de una semana completa. (602)

Además, el costo de vida era más alto en Lawrence que en otras partes de Nueva Inglaterra. Los alquileres, pagados semanalmente, oscilaron entre 1 $ y 6 $ a la semana para pequeños apartamentos de viviendas en edificios con armazón que el Informe Neil encontró "extra-peligrosos" en la construcción y posibles trampas de incendio. La congestión era peor en Lawrence que en cualquier otra ciudad de Nueva Inglaterra; las familias de los telares en el 58 por ciento de los hogares visitados por los investigadores federales consideraron que les era necesario tomar internos para recaudar dinero suficiente para el alquiler. (603)

El pan, la melaza y los frijoles eran la dieta básica de la mayoría de los trabajadores de las fábricas. "Cuando comemos carne parece un día festivo, especialmente para los niños", testificó un tejedor antes de la investigación del Congreso en marzo de 1912 de la huelga de Lawrence. (604)

De los 22.000 trabajadores textiles investigados por el Comisionado de Trabajo Neil, más de la mitad eran mujeres y niños que consideraban que era imperativo financieramente trabajar en las fábricas. La mitad de todos los trabajadores de las cuatro fábricas de Lawrence de la American Woolen

Company eran niñas de entre catorce y dieciocho años. La doctora Elizabeth Shapleigh, una médica de Lawrence, escribió: “Un número considerable de niños y niñas mueren en los primeros dos o tres años después de comenzar a trabajar. Treinta y seis de cada 100 de todos los hombres y mujeres que trabajan en la fábricas mueren antes o cuando alcanzan veinticinco años” (605), porque según la Dra. Shapleigh, la vida promedio de los trabajadores de un telar en Lawrence era de veintidós años más corta por la desnutrición, la tensión laboral y las enfermedades profesionales. (606)

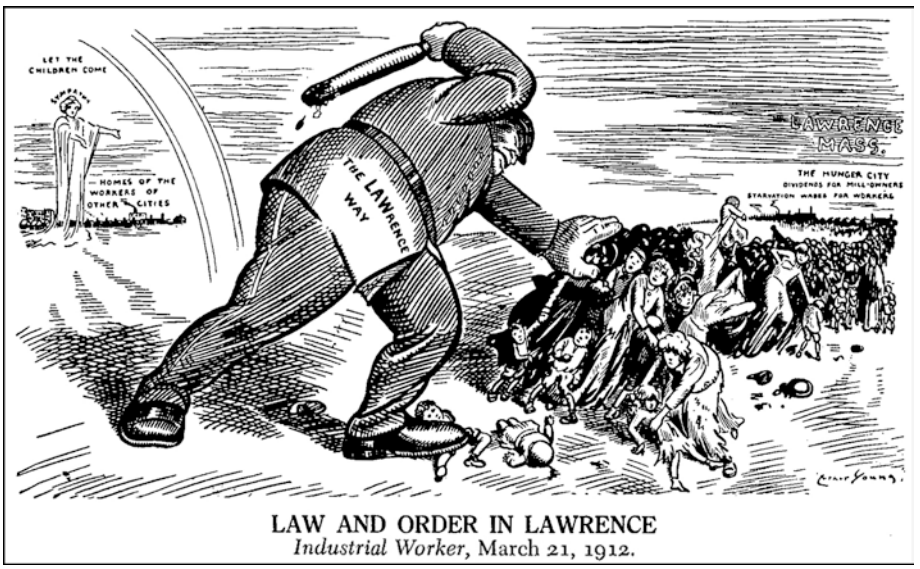
Respondiendo de manera tímida a la presión pública sobre las condiciones de trabajo de los empleados textiles, la legislatura estatal de Massachusetts promulgó una ley, que entró en vigencia el 1 de enero de 1912, que reducía las horas semanales de cincuenta y seis a cincuenta y cuatro para las mujeres y los niños trabajadores. Los trabajadores temían que esto significara el recorte salarial correspondiente, y sus sospechas se agudizaron cuando las empresas del textil aceleraron las máquinas y publicaron avisos de que, a partir del 1 de enero, la semana laboral de cincuenta y cuatro horas sería máxima tanto para los hombres como para las mujeres. La IWW había estado organizando entre los extranjeros nacidos en Lawrence desde 1907 y reclamaba más de mil miembros, pero solo tenía unos 300 miembros con la cotización al día. Cerca de 2.500 trabajadores cualificados de habla inglesa se organizaron en tres sindicatos locales de la United Textile Workers de la AFL, pero solo 208 de ellos estaban en regla en 1912. La pequeña rama de habla inglesa del IWW envió una carta al presidente Wood de la American Woolen Company que preguntaba cómo se verían afectados los salarios en virtud de la nueva ley. No hubo respuesta. El resentimiento creció a medida que los trabajadores textiles se dieron cuenta de que una reducción de dos horas en el pago de sus ingresos salariales significaría, como señaló la publicidad del IWW, tres panes menos cada semana en su magra dieta.

Las tejedoras polacas de los Everett Cotton Mills fueron las primeras en notar una escasez de treinta y dos centavos en sus sobres de pago el 11 de enero. Pararon sus telares y abandonaron los talleres, gritando "¡sueldo corto, sueldo corto!" Otros arrebatos de este tipo ocurrieron en Lawrence. A la mañana siguiente, los trabajadores de las fábricas de Washington y Wood se unieron a la huelga. Por primera vez en la historia de la ciudad, las campanas del ayuntamiento de Lawrence tañeron la alarma de disturbio general.

Esa tarde se celebró una reunión masiva en el Salón Franco-Belga y se envió un telegrama a Joseph Ettor, un miembro de la Junta Ejecutiva del IWW, pidiéndole que viniera de Nueva York para ayudar en la huelga. Ettor, de

veintisiete años, había visitado Lawrence en el pasado para predicar el sindicalismo del IWW. Era muy conocido en la comunidad italiana como un veterano organizador que había trabajado en los astilleros de San Francisco, viajó a través de los campos de minería y madera de la Costa Oeste y dirigió a los trabajadores nacidos en el extranjero en la huelga de la Pressed Steel Car Company en 1909 en McKees Rocks, Pennsylvania. Hábil, pragmático y rápido en la toma de decisiones, Ettor podía hablar inglés, italiano y polaco con fluidez y podía entender húngaro y yiddish.

Bajo su liderazgo agresivo, se formó inmediatamente un comité de huelga formado por dos representantes de cada una de las nacionalidades representadas entre los trabajadores de las fábricas. Debían reunirse cada mañana y hacerse cargo de la huelga. Las demandas de los trabajadores exigían un aumento del 15 por ciento en los salarios en una semana laboral de cincuenta y cuatro horas, el doble de horas extraordinarias y la no discriminación contra ningún trabajador por su participación en la huelga. En respuesta a la circulación de folletos de huelga en toda la ciudad, el alcalde de Lawrence, Scanlon, ordenó a una compañía de milicias locales pasar la noche en la armería y patrullar las calles alrededor de los telares.



LAW AND ORDER IN LAWRENCE
Industrial Worker, March 21, 1912.

LEY Y ORDEN EN LAWRENCE

Los piquetes y arrestos en masa comenzaron la primera semana de la huelga. Era la primera vez que había habido piquetes en masa en una ciudad de Nueva Inglaterra. Cuando una multitud de trabajadores se manifestó frente a los telares del Atlántico y el Pacífico, fueron empapados por el agua de las mangueras contraincendios desde los tejados adyacentes. Los huelguistas

respondieron lanzando trozos de hielo. Treinta y seis fueron arrestados y la mayoría condenados a un año de prisión. Como dijo el juez, "La única forma en que podemos enseñarles es condenarlos a las sentencias más severas" (607). El gobernador solicitó las milicias estatales y la policía estatal. Un oficial comentó a un escritor de la revista *Outlook*: “Nuestra compañía de milicias fue a Lawrence durante los primeros días de la huelga. La mayoría de ellos tuvieron que dejar Harvard para hacerlo; pero más bien disfrutaron de ir allí para tener una aventura con esas personas" (608). Harry Emerson Fosdick citó a un abogado de Boston: “La huelga debería haberse detenido en las primeras veinticuatro horas. La milicia debería haber recibido instrucciones de disparar. Así lo hizo Napoleón”. (609)

Pocos días después de que comenzara la huelga, Arturo Giovannitti, poeta y orador italiano, llegó a Lawrence desde la ciudad de Nueva York para hacerse cargo de la intendencia de la huelga. Llegó en interés de *Il Proletario,* el periódico que editaba para la Federación Italiana de Socialistas. Una red de Comités de ayuda, de comedores, y de estaciones de distribución de alimentos se establecieron por cada grupo de nacionalidad. Solo la estación franco-belga atendía a 1.200 familias por semana. Médicos voluntarios prestaron atención médica. Las familias recibieron de 2,00 $ a 5,00 $ cada semana de los fondos recaudados en todo el país en respuesta a la apelación del Comité de huelga. "El problema de la intendencia fue manejado de manera tan eficiente", escribió el historiador laboral Samuel Yellin, "que durante la huelga de diez semanas no hubo vacilación en las filas de los huelguistas". (610)

Lawrence fue un nuevo tipo de huelga, la primera vez que un gran número de trabajadores no cualificados y no organizados nacidos en el extranjero siguieron el liderazgo radical de la IWW. John Golden, presidente de United Textile Workers de la AFL, la denunció como "revolucionaria" y "anarquista" e intentó, sin éxito, arrebatar la dirección de la huelga a la IWW. El presidente de la AFL Samuel Gompers definió la huelga como una "revolución industrial de clase inconsciente... un evento pasajero que no pretende ser una organización para la protección de los derechos inmediatos o la promoción de los intereses futuros de los trabajadores”. Sin embargo, Gompers defendió los legítimos derechos de los trabajadores.

Los miembros del IWW deben "expresarse según lo dicte su conciencia" (611)

"Es peligroso el espíritu de los trabajadores", escribió la reportera laboral Mary Heaton Vorse. “Siempre están marchando y cantando. El flujo y reflujo de las multitudes grises, cansadas perpetuamente en los telares habían

despertado y habían abierto la boca para cantar" (612). Y en la *American Magazine*, Ray Stannard Baker informó:

> No es menos que asombroso el poder de una gran idea para unir a los hombres... Había en ella un espíritu peculiar, intenso y vital, un espíritu religioso, si así lo desean, que nunca antes se había sentido en ninguna huega... Al principio, todos predijeron que sería imposible mantener unidas a estas personas tan divergentes, pero aparte de algunos hombres cualificados, que pertenecían a sindicatos de oficio, relativamente pocos regresaban a los talleres. Y en general, la huelga se realizó con poca violencia. (613)

Menos de una semana después de que comenzara la huelga, la policía encontró dinamita en tres lugares diferentes en Lawrence: en una casa de vecindad, en un loft vacío y en una zapatería al lado de la imprenta donde Ettor recibía su correo. La prensa y la policía se apresuraron a asignar culpabilidad a los huelguistas. Un editorial en el *New York Times* declaró: "Los huelguistas muestran una diabólica falta de humanidad que debería colocarlos más allá de la comodidad de la religión hasta que se hayan arrepentido" (614). El IWW afirmó, sin embargo, que el *Boston-American*, un periódico de Hearst, estaba en la calle y a la venta en Lawrence con los detalles del descubrimiento de dinamita antes de que se encontraran los cartuchos. Poco después, John Breen, un enterrador local y miembro de la junta escolar de Lawrence, fue arrestado y acusado de colocar explosivos en un complot para desacreditar a los trabajadores. Fue multado con 500 $ y liberado bajo fianza. El presidente Wood, de la American Woolen Company, estuvo implicado, pero fue absuelto por el tribunal, aunque no pudo explicar por qué recientemente había efectuado un pago en efectivo a Breen.

Una de las manifestaciones más grandes de la huelga tuvo lugar el 29 de enero cuando Ettor se dirigió a una reunión masiva en el Lawrence Common, instó a los huelguistas a ser pacíficos y ordenados, y los condujo a una marcha a través del distrito de los negocios. En uno de los talleres, una compañía de milicianos se negó a dejarlos pasar. Ettor evitó un conflicto conduciendo a los asistentes por una calle lateral. Lo siguieron, y lo animaron por su buen sentido.

Esa noche, independiente de la manifestación anterior, Anna LoPizzo, una huelguista, fue asesinada cuando la policía trató de romper una línea de piquete. Los huelguistas dijeron que a ella le disparó un oficial de policía de Lawrence. Sin embargo, Ettor y Giovannitti, quienes estaban a tres millas de

distancia hablando en una reunión de trabajadores alemanes, fueron arrestados como "incitadores del asesinato" y acusados de alentar y provocar la violencia. Se les negó la libertad bajo fianza y fueron encarcelados durante ocho meses sin juicio. En abril, Joseph Caruso, un huelguista italiano, fue arrestado y encarcelado en un intento de la policía de Lawrence por encontrar al hombre que había efectuado el disparo mortal.

Se declaró la ley marcial después de la detención de los dos líderes de la huelga del IWW. Los funcionarios de la ciudad declararon ilegales todas las reuniones públicas, y las autoridades de Lawrence convocaron a veintidós Compañías de milicias más para patrullar las calles. La bayoneta de un miliciano mató a un niño sirio de quince años en otro enfrentamiento entre huelguistas y policías.

El arresto de Ettor y Giovannitti tenía como objetivo interrumpir la huelga. Sin embargo, el IWW envió a Bill Haywood a Lawrence, y con él llegaron los organizadores de la IWW William Trautmann, Elizabeth Gurley Flynn y, más tarde, Carlo Tresca, un anarquista italiano. Más de 15.000 huelguistas se encontraron con Haywood en la estación del ferrocarril y lo llevaron por Essex Street hasta el Lawrence Common, donde se dirigió a un grupo de 25.000 huelguistas. Grupo por grupo, cantaron la "Internacional" para él en sus varias lenguas. Mirando hacia abajo desde su plataforma de orador y viendo a los jóvenes huelguistas de la multitud, Haywood rugió con su voz atronadora: "Estos niños deberían estar en la escuela en lugar de matarse en los telares". (615)

A lo largo de la huelga, Haywood instó a los huelguistas a mantener una actitud de resistencia pasiva. Pero esto tomó muchas formas. Una innovación en la técnica de ataque fue una interminable cadena de piquetes de miles de huelguistas que marcharon por los distritos de los molinos con bandas blancas que decían: "No seas un escarnio". Grupos grandes se cruzaron de brazos en las aceras y pasearon por las calles comerciales. Cuando esta táctica fue interrumpida por la policía, grandes multitudes de trabajadores de los telares entraban y salían de las tiendas, sin comprar nada. Como el jefe interino de la policía declaró más tarde en Washington: “Tenían a nuestros tenderos en un estado de terror; cuestionándose si cerrarían o no sus tiendas”. (616)

Con mucho, el episodio más dramático de la huelga involucró el envío de los hijos de los huelguistas a familias simpatizantes en otras ciudades, una medida de alivio de la huelga que había sido utilizada en Europa por trabajadores franceses e italianos. Alrededor de 120 niños abandonaron Lawrence el 10 de

febrero y fueron recibidos en la estación de la ciudad de Nueva York por 5.000 miembros de la Federación Socialista Italiana y el Partido Socialista cantando "La International" y "La Marsellesa". Los jóvenes fueron ubicados en hogares que habían sido seleccionados por un comité femenino de simpatizantes de Nueva York. Margaret Sanger, más tarde famosa por su trabajo en el control de la natalidad, fue una de las enfermeras que acompañó a los niños en el tren a la ciudad de Nueva York. Ella testificó ante un comité del Congreso en marzo: "De las 119 niñas y niños, solo cuatro llevaban ropa interior... su ropa exterior estaba casi en harapos... sus abrigos simplemente estaban destrozados... y con el clima tan amargo que hemos tenido este invierno". (617)

Unas semanas más tarde, noventa y dos niños más llegaron a la ciudad de Nueva York y antes de ir a sus hogares temporales, desfilaron con pancartas por la Quinta Avenida. Alarmadas por la publicidad que este éxodo estaba recibiendo, las autoridades de Lawrence ordenaron que no deberían salir más niños de la ciudad. El 24 de febrero, cuando un grupo de 150 niños más se prepararon para irse a Filadelfia, cincuenta policías y dos compañías de la milicia rodearon la estación de ferrocarril de Lawrence. Alejaron a los niños de sus padres, arrojaron a mujeres y niños a un carro de patrullas que los esperaba, y retuvieron a treinta de ellos en la cárcel. Un miembro del Comité de Mujeres de Filadelfia testificó bajo juramento:

> Cuando llegó el momento de partir, los niños, dispuestos en una larga fila, de a dos en una procesión ordenada con los padres cerca, estaban a punto de dirigirse al tren cuando la policía... se acercó a nosotros con sus porras, golpeando a derecha e izquierda sin pensar en los niños que entonces corrían un peligro desesperado de ser pisoteados hasta la muerte. De este modo, las madres y los niños fueron arrojados de forma masiva y arrastrados a un camión militar e incluso luego golpeados, independientemente de los gritos de las madres y los niños afectados por el pánico. Apenas podemos encontrar palabras con las que describir esta demostración de brutalidad. (618)

Este choque entre los niños y la policía fue el punto de inflexión de la huelga de Lawrence. Las protestas de todas partes del país llegaron al Congreso cuando los artículos de periódicos y revistas centraron la atención nacional en el conflicto. El congresista Victor Berger, un socialista de Milwaukee, y el congresista William Wilson de Pennsylvania, quien se convirtió en el primer

secretario de trabajo, pidieron una investigación en el Congreso de la situación de Lawrence.

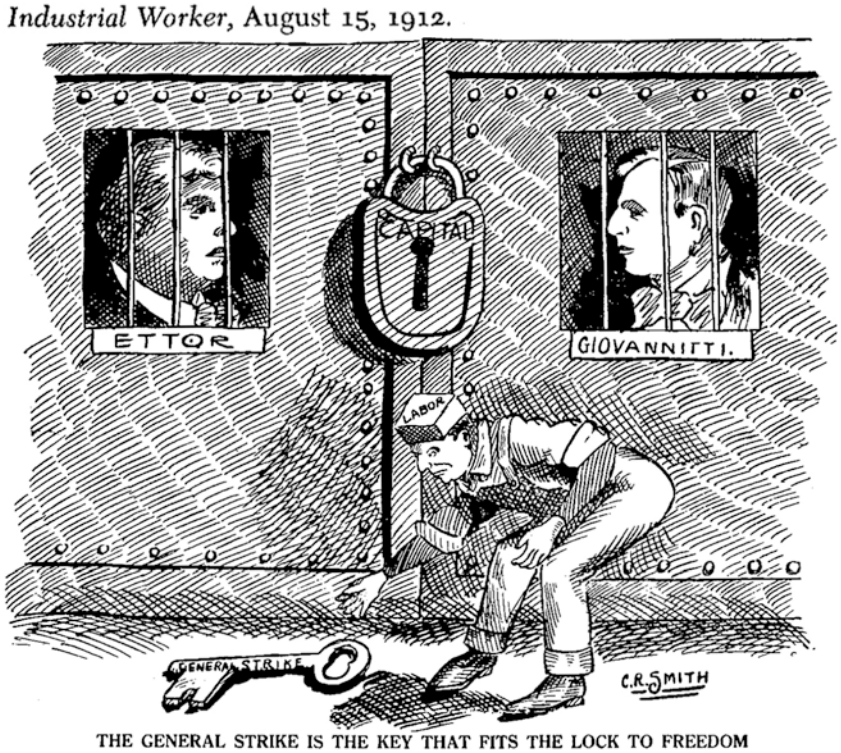
A principios de marzo, el Comité de Normas de la Cámara de Representantes escuchó el testimonio de un grupo de huelguistas de Lawrence, incluidos algunos adolescentes menores de dieciséis años. "Tan pronto como llegué a casa tuve que irme a dormir, estaba tan cansada", les dijo a los congresistas una niña de quince años (619). Los jóvenes trabajadores declararon que las empresas textiles les restaban una semana de su salario, que a menudo se les pedía que hicieran trabajos de limpieza no remunerados los sábados, y que para obtener agua potable decente en las fábricas, algunos de ellos tenían que pagar cinco o diez centavos a la semana. Tan grande fue la indignación nacional, que la esposa del Presidente asistió a las audiencias y el Presidente Taft más tarde ordenó una investigación de las condiciones industriales en toda la nación.

Preocupada por la reacción del público a las audiencias y la posible amenaza a su propia protección arancelaria, la American Woolen Company accedió a todas las demandas de los huelguistas el 12 de marzo de 1912. A fines de marzo, el resto de las empresas textiles cayeron en línea. Los salarios se elevaron para los trabajadores textiles en toda Nueva Inglaterra. Y el 30 de marzo, los niños que habían estado viviendo en hogares de acogida en la ciudad de Nueva York fueron llevados a casa.

Mientras tanto, en la prisión de Lawrence, Ettor y Giovannitti habían convertido sus celdas en estudios. Leyeron la biblioteca del alcaide y luego los libros (Taine, Carlyle, Shelley, Byron, Kant) enviados por simpatizantes. Ettor, interesado en los métodos de organización, solicitó Burke. Giovannitti tenía lo que llamó sus "matinés vespertinos", leyendo una edición comentada de Shakespeare que le había sido enviada por un estudiante de Harvard.

A medida que avanzaban los meses sin un juicio, el caso de Giovannitti y Ettor se convirtió en una causa célebre. "Abrid las puertas de la cárcel o cerraremos las puertas del telar", amenazó Haywood. Los desfiles de protesta, las manifestaciones y las reuniones masivas en las principales ciudades de todo el país ayudaron a recaudar los 60.000 $ necesarios para la defensa legal. En la plaza Union Square de Nueva York, 25.000 personas se reunieron para escuchar a Haywood pedir fondos y luego marcharon por la Quinta Avenida dirigidas por Elizabeth Gurley Flynn. En Boston una gran manifestación cubrió el Common. Las autoridades de Massachusetts acusaron a todos los miembros

del Comité de Defensa Ettor-Giovannitti y luego los pusieron en libertad bajo fianza.



THE GENERAL STRIKE IS THE KEY THAT FITS THE LOCK TO FREEDOM

La huelga general es la llave que abre la cerradura de la libertad

La agitación montada, una huelga general defendida por la IWW en agosto, y un nuevo desarrollo en la trama de la dinamita ocuparon los titulares. Ernest Pitman, un contratista de Lawrence que había construido la fábrica de madera de la American Woolen Company, le confesó a un fiscal de distrito que la estructura de dinamita había sido planeada en las oficinas de Boston de las corporaciones textiles de Lawrence. Pitman se suicidó poco después de que le entregaran los documentos que le ordenaban comparecer y declarar ante un gran jurado. William Wood, que estuvo implicado, fue exonerado de inmediato en la corte.

La confesión de Pitman creó una oleada de sentimientos a favor de la liberación de Ettor, Giovannitti y Caruso. La publicidad del IWW contrastó el caso de los tres hombres que habían estado detenidos durante meses en prisión, con el caso de Breen, el sembrador de la dinamita, quien fue liberado sin sentencia de cárcel con una multa de 500 $. Quince mil trabajadores de Lawrence volvieron a parar el 30 de septiembre en una huelga de

demostración de veinticuatro horas. Los trabajadores textiles de las ciudades vecinas amenazaron con huelgas similares en apoyo de los líderes del IWW. La policía, los detectives y la milicia estatal fueron nuevamente convocados. El Alcalde Scanlon comenzó una campaña de "Dios y país" para expulsar al IWW de Lawrence. Un desfile se organizó por la calle principal bajo una pancarta que decía:

¡Por Dios y por el país!
¡Las estrellas y las barras para siempre!
¡La bandera roja nunca!

Los líderes de la ciudad animaron a los ciudadanos de Lawrence a usar pequeñas banderas estadounidenses en los agujeros de los botones como prueba de su oposición patriótica a la IWW

El juicio de Ettor, Giovannitti y Caruso comenzó en Salem, Massachusetts, a fines de septiembre; duró dos meses. Los acusados se mantuvieron en jaulas de metal en la sala del tribunal mientras el juicio estaba en sesión. Multitudes de trabajadores esperaban cada día afuera del juzgado para animarlos cuando entraban y salían del edificio. En Suecia y Francia, los trabajadores propusieron un boicot de los productos de lana estadounidenses junto con una huelga contra todos los barcos con destino a los puertos estadounidenses. Numerosos telegramas fueron enviados desde Italia, donde la familia de Giovanni presionó activamente en su nombre. Simpatizantes italianos se manifestaron frente al consulado estadounidense en Roma, y tres distritos italianos nominaron a Giovannitti para la Cámara de Diputados italiana. Las delegaciones visitaron al Presidente Taft en su casa de verano en Beverly, Massachusetts, para pedir la liberación de los prisioneros.

La fiscalía acusó a Ettor y Giovannitti de incitar a los huelguistas a la violencia y el asesinato, aunque los testigos demostraron que estaban hablando en una reunión de trabajadores a varias millas del lugar donde dispararon a Anna LoPizzo. Dos detectives contratados de una agencia para romper la huelga declararon que Giovannitti había instado a los huelguistas a "dormir durante el día y merodear como bestias salvajes en la noche" (620). Pero los detectives admitieron que el discurso al que se referían era en italiano y que no había notas escritas de la reunión de las cuales citar. Los testigos declararon que Joseph Caruso estaba cenando en casa en el momento en que fue asesinada la huelguista. Caruso dijo que no era miembro del IWW y nunca había escuchado hablar a Ettor o Giovannitti antes de ser encarcelado. También dijo que planeaba convertirse en un wobbly tan pronto como saliera de la cárcel.

Antes del final del juicio, Ettor y Giovannitti pidieron permiso para hacer las declaraciones finales. Joe Ettor dijo en parte:

> ¿El fiscal del distrito cree...? ¿Que la horca o la guillotina alguna vez mataron una idea? Si una idea puede vivir, vive porque la historia la juzga correcta. Solo pido justicia... El andamio nunca ha destruido una idea o un movimiento... Una idea que consiste en un crimen social en una era se convierte en la religión de la humanidad en la próxima... Sea cual sean mis opiniones sociales son lo que son. No pueden ser juzgadas en esta sala. (621)

El discurso de Giovannitti, el primero que había hecho públicamente en inglés, conmovió incluso a los reporteros que cubrían el juicio. El 26 de noviembre de 1912, los hombres fueron absueltos y liberados de la cárcel.

La opinión pública expresada por los diarios del Este fue prácticamente unánime en apoyo de la absolución de Ettor y Giovannitti. Pero la amenaza de la anarquía y la guerra de clases generó el temor de que "una victoria en los telares de Lawrence signifique un comienzo que solo terminará con la caída del sistema salarial". Un editorial en la revista liberal *Survey* cuestionó:

> ¿Podemos esperar que en lugar de jugar el juego respetablemente...? ¿Los trabajadores deben escuchar la sutil filosofía anarquista que desafía la idea fundamental de la ley y el orden? (622)

Otras publicaciones en todo el país expresaron su alarma ante las extrañas doctrinas de "acción directa", "sindicalismo", "huelga general" y la propaganda de un nuevo tipo de revolución.

En el local del IWW en Lawrence, la afiliación aumentó a 10.000 en el año posterior a la huelga, pero se redujo a 400 en 1914 debido a que la depresión del año anterior redujo el empleo en la industria textil. Además, los empleadores textiles iniciaron un sistema de espionaje en las fábricas para contrarrestar cualquier influencia radical. Una aceleración del 50 por ciento de las máquinas textiles después de 1912 condujo a un desempleo adicional y compensó el aumento salarial ganado por el acuerdo de huelga.

Pero el efecto inmediato de la huelga de Lawrence fue animar a los trabajadores textiles en otras áreas del este y preparar el próximo gran drama huelguístico del IWW en las fábricas de seda de Paterson durante el año. La huelga también causó una profunda impresión en el público y en el resto del movimiento obrero al dramatizar las condiciones de vida y de trabajo de los trabajadores no organizados nacidos en el extranjero en áreas industriales abarrotadas, y comunicó el espíritu de su rebelión.

Tras el juicio de Salem, el crítico literario Kenneth McGowan escribió en la revista *Forum Magazine*:

> Cualquiera que sea su futuro, el IWW ha logrado una cosa tremendamente grande, una cosa que arrasa con las banderas rojas, la violencia y el sabotaje, y es el despertar individual de "analfabetos" y "escoria" a una concepción original y personal de la sociedad, y la realización de la dignidad y los derechos y de su parte en ella. Han aprendido más que la conciencia de clase; han despertado a la conciencia del yo... (623)

Esta fue una interpretación adecuada del espíritu de las impactantes chicas de los telares que portaban carteles que decían:

QUEREMOS PAN Y TAMBIÉN ROSAS.

1

Justus Ebert (1869-1946), hijo de un ex alcalde de Mannheim, Alemania, estuvo a cargo de la publicidad del Comité de Defensa de Lawrence del IWW. Ebert había trabajado como vendedor de periódicos, soplador de vidrio y asistente lapidario antes de comenzar una carrera como escritor y editor a los diecisiete años, cuando apareció una serie de sus artículos en el New York Courier*. Fue miembro del Partido Socialista del Trabajo hasta 1908, y editor asistente de* Daily People, *su periódico. Renunció a la SLP en ese momento para unirse a la IWW.*

El ensayo de una nueva sociedad *(Cleveland, 1913), de la cual se toma esta selección, fue el primer libro de Ebert. Sus otros escritos incluían los folletos,* American Industrial Evolution from Frontier to Factory*,* Trade Unions in the EE UU*, 1842-1905, y el popular folleto del IWW,* The IWW in Theory and

Practice. *Fue uno de los editores de la revista del IWW,* Industrial Pioneer, *y del periódico IWW,* Solidarity.

Durante los últimos veinte años de su vida, Ebert editó la revista de la Unión de Litógrafos. Participó activamente en el Partido Socialista, la Liga de Ayuda Mutua y la Liga de la Defensa de los Trabajadores.

LLEGA LA DEMOCRACIA INDUSTRIAL

Por Justus Ebert

En la mañana del 12 de enero de 1912, se escuchó la llamada del motín en las campanas del ayuntamiento de Lawrence, Massachusetts. Fue la primera vez en diecinueve años que se escuchó la llamada y anteriormente fue sólo como una prueba. La convocatoria requería la presencia de todos los policías de la ciudad; hombres vestidos de civil, hombres de la noche, de hecho, todos los guardianes de la paz y la propiedad.

La llamada llegó como un rayo desde un cielo despejado. No había habido ninguna indicación previa de necesidad de todos los recursos policiales de la comunidad. Lawrence era, al parecer, una ciudad pacífica y próspera, demasiado activa para ser desenfrenada, y demasiado contenta para ser destructiva. En todos sus aspectos, todas sus clases vivían en armonía y acuerdo mutuos. ¿Por qué entonces esta llamada antidisturbios? ¿Por qué esta prisa y estas carreras desde todas las direcciones, esta formación en la sede, de toda su policía, armada y lista para cualquier posible problema?

La respuesta es típica de los tiempos.

Lawrence es reconocido como un centro textil. Supera a cualquier otra ciudad en la nación en la producción de productos de lana y estambre. Además, su industria algodonera es importante. Lawrence está situado en el río Merrimac, cuya inmensa potencia de agua lo ha convertido en un lugar favorable para los grandes molinos y fábricas.

En Lawrence, el telar de mano de la antigua granja de Nueva Inglaterra y el pequeño molino del siglo pasado con sus decenas de miles de capital, han sido reemplazados por el Woolen Trust, la combinación de algodón y lana de Whitmanman-Morgan y otras organizaciones poderosas de capital, con sus decenas, no, cientos de millones de respaldo financiero. Lawrence es, en consecuencia, una ciudad dependiente de la riqueza corporativa. Las

corporaciones del textil son sus principales contribuyentes y los principales empleadores de sus habitantes. De los 85.000 habitantes de Lawrence, más de 35.000 están inscritos en el ejército de empleados de las fábricas. No tienen derechos de propiedad en las fábricas; y son, en su mayor parte, meras ofertas de máquinas, sin habilidad, y principalmente de nacimiento extranjero, como lo fueron los padres peregrinos que las precedieron; y quiénes asesinaron a los indios nativos que se oponían a su llegada. Estos ejércitos se esfuerzan por enriquecer a los accionistas que no viven en Lawrence y que no participan en la producción de productos textiles; quienes, en resumen, son mucho más ajenos a Lawrence que los recién llegados del extranjero. Bajo la protección benigna de la Lista K de las leyes arancelarias de este país, obtienen dividendos excepcionales, con más ferocidad que Shylock exigió su libra de carne. En todos los casos, no difieren de la clase capitalista en general, cuya riqueza y fama se deben principalmente a los valores excedentes, es decir, la riqueza robada al Trabajo en forma de ganancias, intereses y renta.

Veamos estos molinos, por lo tanto, un poco más cerca; porque, al mirarlos, estamos mirando al verdadero Lawrence. ¡Son la base de su prosperidad, su corazón y su alma! Así como las industrias del calzado y la electricidad son la base material y el corazón y el alma de Lynn; o las industrias de cualquier lugar y tiempo son la base de las instituciones materiales, legales y morales, el corazón y el alma, de ese lugar y tiempo.

Los principales molinos en Lawrence son los de la American Woolen Company. Esta compañía es la corporación más grande en la industria textil. Es una consolidación de 34 fábricas, ubicadas principalmente en Nueva Inglaterra. Por estas razones, se le conoce como el "Woolen Trust". La American Woolen Company realiza aproximadamente una novena parte de la manufactura de lana y estambre en los Estados Unidos. Su producción de 1911 fue valorada en 45.000.000 $.

El aserradero de madera de la American Woolen Co., ubicado en Lawrence, es considerado como el "molino de estambre más grande del mundo". Tiene 1.900 pies de largo, 300 pies de ancho y contiene 1.300.000 pies cuadrados de espacio de piso. Se dice que la producción para 1911 está valuada en 9.000.000 $. The Washington y Ayer Mills se unen al Wood Mill. Suministran la materia prima a los otros molinos de la empresa, ubicados fuera de Lawrence.

Los tres molinos —Wood, Washington y Ayer— están situados en el lado sur del Merrimac. Son estructuras de ladrillo modernas, de seis pisos de altura y casi media milla de largo en total; y coronado por una ornamentada torre-

reloj. Un puente en Union Street los conecta con Lawrence propiamente dicha. 16.500 personas, o casi la mitad de los trabajadores de las fábricas de Lawrence, están empleados por la American Woolen Co. Sus oficinas generales están en Boston.

American Woolen Co. siempre paga el 7 por ciento de su capitalización de 70.000.000 $. Esto se dice que es en gran parte el agua. Se afirma que en algunos trimestres se puede reemplazar toda su planta a un costo que varía de 10.000.000 $ a 20.000.000 $. Es un hecho bien conocido que sus principales oficiales y accionistas están conectados con máquinas de molinos y empresas de construcción que aprovechan sus recursos. William Wood, el presidente, posee dos residencias palaciegas. Cuando se le preguntó en la corte, "¿Cuántos automóviles tiene usted?", Él respondió: "No lo sé. No tengo tiempo para contarlos".

Otra corporación notable en el lado sur de Merrimac es Lawrence Dye Works. Esta es la corporación líder en la consolidación de cuatro plantas conocidas como United States Worsted Co., cuyas propiedades posee, además de las suyas. Esta corporación de 2.500.000 $ está especializada en el teñido y acabado de las mercancías. De 1884 a 1900, pagó con sus ganancias más del 100% de su capitalización. Desde entonces, el dividendo promedio anual ha sido de casi el 20 por ciento. Los accionistas de Lawrence Dye Works ahora reciben en cinco años lo que anteriormente tenían que esperar siete. La misma Worsted Co. de Estados Unidos paga el 7,37 por ciento anual. Fabrica productos elaborados de lana y estambre en una moderna fábrica de ladrillo y concreto de seis pisos con vista a la represa de energía en Lawrence.

Los siguientes en el ranking de Woolen Trust son los Pacific Mills, ubicados en el lado norte del Merrimac. Esta empresa fabrica prendas de vestir de algodón y estambre. Su abogado, James R. Dunbar, también es abogado de los intereses del ferrocarril Morgan en Nueva Inglaterra. Los hombres conspicuos en las juntas directivas de estos intereses ferroviarios también son notorios en la junta directiva de Pacific Mills. Pacific Mills está construyendo nuevos molinos en South Lawrence, al este de Wood Mill, cuya capacidad total supera la de este último. Su número de empleados es de 6.000.

The Pacific Mills tiene un capital social de 3.000.000 $; y un excedente de 5.141.817 $. Sus activos en dos años —1909-1911— aumentó de 11.015.281 $ a 12.838.279 $, es decir un total de 1.822.998 $. Esta corporación pagó dividendos: 1907, 320 $; 1908, 120 $; 1909, 160 $; 1910, 120 $; 1911, 120 $ por acción no sujeta a impuestos con un valor nominal de 1.000 $. El

rendimiento total para los inversores, en diez años, fue del 148 por ciento. Este es un retorno promedio anual del 15 por ciento. En otras palabras, en diez años, los accionistas de Pacific Mills no solo se comieron un pastel más grande que el que hicieron, sino que también lo tienen ahora más abundante que nunca. Esto se debe a la bondad del sistema actual de capitalismo, que toma del trabajo todo lo que produce; y da a cambio los salarios, es decir, justo el producto para que el trabajo subsista y reproduzca más trabajo.

Después de los Pacific Mills, en importancia, vienen los Arlington Mills, propiedad de los intereses de Whitman, llamados así por William Whitman, su presidente y principal accionista, que también es director en seis corporaciones textiles, estrechamente aliadas con la que preside. A Whitman se le atribuye en los círculos interiores el hecho de ser el padre de Schedule K; que cuenta con el respaldo de Morgan.

The Arlington Mills se capitaliza en 8.000.000 $. Su producción anual alcanza el valor total de 15.000.000 $. Sus dividendos fueron del seis por ciento de 1877 a 1903, ocho por ciento de 1903 a 1912. En 1905, los molinos de Whitman también declararon un dividendo en acciones de treinta y tres y medio por ciento.

Sus molinos en Lawrence emplean a más de 5.000 operativos; y se están expandiendo continuamente en tamaño e importancia. Al igual que muchos otros molinos de Nueva Inglaterra, el molino de Arlington está aumentando la capacidad de sus ganancias. Los dividendos crecen y también lo hace el valor de la propiedad que los produce; Gracias a la productividad del trabajo.

Además del Pacífico y los molinos de Arlington, existen en Lawrence, el Atlántico, Pemberton, Everett, Kuhnhardt, Duck y otras 13 fábricas, cuyo capital combinado está muy por encima de la marca Century. Los edificios de ladrillo que poseen son en su mayoría de un tipo más antiguo que los del Woolen Trust, ya descritos, y están construidos en una sucesión cercana entre sí, lo que los hace parecer uno solo. Están coronados por campanarios y chimeneas y los rodean cercas y muros. La entrada es a través de puertas que son alcanzadas por puentes, que cruzan un canal de energía que corre paralelo a los molinos y los alimenta. Este canal corta los molinos de la ciudad, al igual que los fosos de un castillo medieval lo cortan del país circundante.

Los molinos están en una calle privada llamada, muy apropiadamente, Canal Street. Un ferrocarril corre a su lado y los atraviesa para llegar a un puente que cruza el río. Todo lo cual ayuda a lo largo del aislamiento y la fortificación.

Todos los molinos en el lado norte del Merrimac, están por lo tanto, aislados y fortificados y son buenos pagadores de dividendos. El punto está bien ilustrado en una historia extraída de la prensa y contada por William D. Haywood, sobre el Sr. Turner, Presidente del Duck Mill, como sigue: "El Sr. Turner es un hombre de muchas esposas y algunos pabellones. Se casó con el último pabellón después de deshacerse de su última esposa. Ella era de Brooklyn. Tuvieron una luna de miel. Fueron a Chicago. Tenían un tren por palacio. Dos vagones Pullman estaban reservados para los perros de la novia. Cuando esos dos coches cargados de perros llegaron a Chicago con su amante, fueron trasladados a un hotel de moda, registrados, asignados a habitaciones privadas y alimentados con los mejores cortes de carne y bistec de solomillo."

Nadie, excepto los extremadamente ricos, como Woods, Turner y los barones de la industria textil de Lawrence, pueden disfrutar de tan extravagantes desperdicios. Incluso a la clase media moderadamente rica, no se le da tener más automóviles de los que pueden contar; mucho menos proporcionar carros Pullman, suites de hoteles de moda y filetes de porterhouse para los perros que pertenecen a la última de las muchas novias que complacen. Tales gastos solo son posibles entre aquellos que poseen muchos millones, como los que salen de los molinos de Lawrence.

Contraste ahora la riqueza, la expansión y el lujo de los magnates de las corporaciones de Lawrence con la pobreza, la degradación y la miseria de los productores de la riqueza de Lawrence.

A pesar de la consolidación, el arancel y la maquinaria perfeccionada, los salarios y las condiciones de los trabajadores textiles muestran un descenso constante. Según el Censo de los Estados Unidos, de 1890 a 1905, los salarios de los textiles disminuyeron del 22,0 al 19,5 por ciento del valor de la producción bruta. Esta es una disminución de 53.686.035 $ para estos trabajadores mal pagados, como se mostrará más adelante.

Esta disminución se hace posible al aumentar el número de telares para el trabajador, mientras que al mismo tiempo, se reduce la paga, a través de la competencia de los desplazados. En agosto de 1911, se emitió un llamamiento para una organización general de todos los trabajadores textiles a lo largo del río Merrimac, con el fin de combatir más efectivamente la tendencia a reducir los salarios e intensificar el trabajo al mismo tiempo.

El escrito se abre así:

“Cien tejedores de algodón están luchando contra las siguientes condiciones que los molinos del Atlántico están tratando de imponerles.

“Doce telares en lugar de siete, a 49 centavos por corte, en lugar de 79 centavos; esas son en pocas palabras, las condiciones contra las cuales los tejedores se están rebelando.

“Siete telares que producen dos cortes por semana a una tasa de 79 centavos por corte dejan un salario de 11,06 $ por semana; 12 telares que producen dos cortes cada semana a una tasa de 49 centavos por corte dan un salario de 11,76 $.

“Admitiendo que cada tejedor puede hacer 24 cortes cada uno en 12 telares, lo que es prácticamente imposible, necesariamente tendrá que operar cinco telares y producir 10 cortes más cada semana por la suma de 70 centavos; "por lo que es realmente un robo de 7,20 $ por semana que la corporación hará a todos y cada uno de los tejedores, y al mismo tiempo arrojará a dos empleados de cada cinco a las calles".

Este método de hacer más trabajo con menos hombres con menos salarios que antes, también se introdujo en los Woolen Mills. Aquí también los empleados lucharon contra el sistema de los dos telares, lo que significó una duplicación de su trabajo y la reducción de la mitad de sus números, con la inevitable reducción de los salarios que hizo posible la competencia de los desempleados. Se hicieron numerosas huelgas para combatir esta tendencia. Pero todos ellas fallaron, porque eran parciales y esporádicas; Lucharon solo los trabajadores directamente involucrados, mientras que los otros artesanos continuaron trabajando en la fábrica, es decir, ayudaron a las corporaciones a su victoria. Esta tendencia se destacó aún más por la aceleración, alentada por el sistema de primas, que se sumó a la tensión nerviosa, al tiempo que disminuía gradualmente los salarios.

En consecuencia, los salarios en los molinos de Lawrence se han convertido en meras miserias. Los 11,76 $ por semana para los tejedores, especificados anteriormente, son salarios excepcionalmente buenos. El informe del Comisionado de Trabajo, Charles P. Neil, muestra que, para la semana que terminó el 25 de noviembre de 1911, 22.000 trabajadores textiles en Lawrence promediaron 8,76 $ en salarios. Este promedio es solo para una buena semana; e incluye los salarios pagados a todos los grados de trabajo. El comisionado informa que casi un tercio de los 22.000 ganaron menos de 7 $, mientras que solo el 17,5 por ciento ganó 12 $ o más por la semana seleccionada en la que se efectuó el pago de la nómina.

En Lawrence se señala que más de 13.000 trabajadores no estaban incluidos en la investigación del comisionado. Estos sin duda son lo suficientemente numerosos como para ser considerados. También se afirma que durante la semana de pago anterior al 12 de enero de 1912, la nómina de pago para 25.000 empleados ascendió a 150.000 $, es decir un promedio de 6 $ por semana. Por lo tanto, las cifras del comisionado se deben tomar con precaución cuando se presentan como representativas de las condiciones reales.

Los salarios reales pagados en algunas de las fábricas tienen una lectura sorprendente. Recuerdan la época en la década de los ochenta en que se dice que Henry Ward Beecher dijo: "Un dólar al día es un salario suficiente para que un trabajador estadounidense viva", una declaración que despertó una furiosa oposición. En 1911, los salarios eran de 5,10 $, 6,05 $, 7,15 $ y 7,55 $ por semana en la American Woolen Company y las casas de tinte. Esto es solo por una semana completa; a menudo, cuando el trabajo es flojo, los salarios de 2,30 $ y 2,70 $ a la semana son la regla. El escritor se reunió con los tejedores de Lawrence, quienes le informaron que tenían un promedio de 5,00 $ por semana después del pánico de 1907. Y estos eran hombres con esposas y familias.

La costumbre a menudo revela condiciones donde todo lo demás puede ocultarlas. En Lawrence, es costumbre exigir alquileres semanales para las viviendas ocupadas por la clase trabajadora. Donde los salarios son pequeños y el empleo es inestable, se comprende que las rentas mensuales son difíciles de acumular y cobrar. Los alquileres varían de 1 $ a 6 $ por semana. Son más altos en promedio que en Nueva York, Chicago, Filadelfia, Boston, Cleveland, Buffalo y Milwaukee. Además, Lawrence no ofrece ninguna de las diversas ventajas sociales de estas ciudades más grandes. Los internos o inquilinos se encontraron en el 58 por ciento de los hogares visitados por investigadores federales ya que eran necesarios para la recaudación del alquiler.

Las casas de alquiler de habitaciones también hacen un negocio próspero en Lawrence. Los "pagos fáciles" son los medios engañosos por los cuales los trabajadores, que ya se encuentran en las fábricas, hacen posible el pago de precios exorbitantes.

Lawrence es también el escenario de mucha experimentación en empresas cooperativas, varias de las cuales han tenido éxito. Donde los salarios son bajos, como en Bélgica e Inglaterra, las economías y el ahorro posible gracias a la compra y venta cooperativas se vuelven imperativas. Esto es especialmente

cierto, en vista del aumento del costo de la vida. Lawrence no está exento de este último. Por ejemplo, el carbón de antracita era de 10,50 $ la tonelada en Lawrence durante el invierno de 1911-1912. El costo de vida es más alto en Lawrence que en otros lugares.

La congestión es peor en Lawrence que en cualquier otra ciudad de Nueva Inglaterra, excepto Boston. Las casas con armazón y las casas traseras son más numerosas que en los congestionados distritos de Manchester, Lowell, Salem, Fall River y New Bedford, Massachusetts. Siempre es posible una conflagración terrible; siendo la construcción considerada como “extra-peligrosa”.

Además, a las casas traseras se accede por callejones y pasajes largos y estrechos que conducen a ellos, lo que los hace trampas para tiros mortales y de incendios. Estos callejones y pasajes también son sucios y oscuros, mohosos y de mal olor. Son los patios de recreo de los niños que los habitan. Los delincuentes juveniles son numerosos en Lawrence. La causa es evidente.

"Nuestra valoración no aumentó con la población", dijo el Comisionado de Seguridad Pública, CF Lynch, al hablar sobre la investigación del Congreso de Berger sobre la huelga de Lawrence; "Y, en consecuencia, nos enfrentamos a un grave problema financiero". Como reflejo de la pobreza y la miseria de Lawrence, esto no necesita comentarios.

La malnutrición y la muerte prematura son comunes en Lawrence. La industria textil es una “industria familiar”. Su subdivisión hace posible el empleo de todos los miembros de la familia. También posibilita, en consecuencia, la destrucción de la familia textil.

De los 22.000 trabajadores textiles investigados por el Comisionado Neil, 12.150 o 54 por ciento son hombres, y 9.772 o 44,6 por ciento son mujeres; El 11,5 por ciento de todos ellos, son menores de 18 años. Los trabajadores de las fábricas afirman que más del 50 por ciento de los operativos de Lawrence son mujeres y niños. Como hay más de 13.000 que deben ser contabilizados por el comisionado, y como sus cifras se aproximan mucho a la estimación presentada, esta puede darse por sentada sin discusión.

Está claro que, bajo las circunstancias anteriores, la vida familiar fuera de los molinos debe sufrir. Las mujeres que se levantan a las 5:30 a.m. para poder realizar labores domésticas y de trabajo en un molino polvoriento y ruidoso hasta las 5:30 p.m., con salarios de hambre, están obligadas a criar una descendencia que están mal alimentada y mal cuidada. Los 119 niños enviados a Nueva York en febrero de 1912 fueron sometidos a un examen físico que

mostró que sufrían de desnutrición, de alguna forma. Como W. D. Haywood lo dice con mayor elocuencia: “Esos niños habían estado muriéndose de hambre desde el nacimiento. Habían muerto de hambre en el vientre de sus madres. Y sus madres se morían de hambre antes de que los hijos fueran concebidos".

La desnutrición provoca una enfermedad llamada raquitis o raquitismo. El escritor ha visto tantos niños con extremidades y huesos torcidos y distorsionados en Lawrence como para estar impresionado con el hecho. Asimismo, ha observado la expresión anémica y marchita, no solo de los bebés, sino también de los adultos. La alimentación insuficiente es común en Lawrence.

La tasa de mortalidad infantil en Lawrence es muy alta. Por cada 1.000 nacimientos hay 172 muertes de menores de un año. Esto es más que en otras 28 ciudades con las que se ha comparado a Lawrence. Lo mismo ocurre prácticamente con la tasa de mortalidad general de Lawrence, que es de 17,7 por 1.000 habitantes, una tasa que supera la de otras 26 ciudades y está por encima del promedio de los Estados Unidos.

En materia de longevidad, según los registros mortuorios de Lawrence, sus abogados y clérigos lideran, con un promedio de vida de 65,4 años. Los fabricantes vienen después con 58,5 años; los agricultores siguen con 57 años. Los operarios de los molinos tienen la vida útil más corta. De los registros de mortalidad de 1.010 operativos, se encontró que la duración promedio de la vida era de 39,6 años. La longevidad promedio para los hilanderos es de 36 años. En promedio, la vida del hilandero es 29 años menos que la del abogado o clérigo y 22,5 años menos que la del fabricante.

Dice el Dr. Shapleigh, un practicante de Lawrence, que realizó un estudio especial sobre el tema: “36 de cada 100 de todos los hombres y mujeres que trabajan en el telar mueren antes, o para el momento, tienen 25 años de edad. Eso significa que, fuera de la línea larga que ingresa a los molinos, usted puede eliminar a cada tercera persona como muerta antes de alcanzar la madurez. Cada cuarta persona en la línea está muriendo de tuberculosis. Y además, cada segunda persona, es decir, que se alterna con una persona sana, morirá de algún tipo de problema respiratorio". La misma autoridad afirma que "un número considerable de niños y niñas mueren dentro de los primeros dos o tres años después de comenzar a trabajar". Tan mal se alimentan y se desarrollan, que no tienen la resistencia para soportar la tensión. Esta es la suerte de los trabajadores textiles de Lawrence. Disminución constante y salarios bajos, empleo intensificado e inestable, mala vivienda,

falta de alimentación, sin vida familiar real y muerte prematura. Los beneficios de la evolución industrial y la legislación nacional no se aplican a ellos, sino a los Woods, Turners y otros, quienes viven en una extravagancia inútil debido a su despiadada explotación, independientes de la decencia común y en desafío al espíritu social de la época.

Esta fue la condición de los asuntos en Lawrence, Massachusetts, el 12 de enero de 1912, cuando algo extraordinario sucedió en las grandes fábricas allí. Alrededor de las 9 de la mañana de esa fecha, los empleados de uno de los talleres de Everett Mill, recorrieron sus largos pisos, muy emocionados, portando una bandera estadounidense que agitaban entre gritos de "¡Huelga! ¡¡Huelga!! ¡¡¡Huelga!!! Todos fuera, ¡Vamos!. Huelga! ¡¡Huelga!! ”De sala en sala se fue formando una masa indignada y enojada. Armándose a sí mismos con los palillos recogedores utilizados en las máquinas, pasaron de telar en telar, persuadiendo y contagiando a los operarios; y deteniendo telares; desgarrando tejidos y destrozando máquinas, y se hicieron algunos intentos de extorsión, cuando rara vez falló la respuesta instantánea. A medida que avanzaban, el número creció, y con ellos creció el contagio, el alboroto y el tumulto.

Desde el Everett Mill se apresuraron, estos cientos de trabajadores pacíficos, ahora excitados, apasionados y tensos. En la calle, fuera de las puertas del molino, fueron recibidos por una multitud emocionada que se congregaba allí. Todos ellos se unieron en una gran masa y, como tal, se trasladaron por el puente de Union Street hacia Wood, Washington y Ayer Mills, donde se representaron las mismas escenas una vez más. Hombres, mujeres y niños — Italianos, polacos, sirios— todas las razas y todos los credos despertaron a la acción antes de la llegada de la multitud de afuera (algunos de los cuales corrieron por las puertas y entraron), corriendo a través de los miles de pies de espacio, gritando: “¡Strike! ¡¡Huelga!! ¡¡¡Huelga!!! ¡Huelga total! ¡¡Huelga!! Strike!!! "barriendo todo ante ellos, y haciendo que la operación en muchos departamentos fuera tan imposible como para provocar su cierre total.

Estos miles también salieron a las calles y, con sus compañeros, ya reunidos allí, se atravesaron en la carretera, bloqueando automóviles y suspendiendo el tráfico en general; mientras que al mismo tiempo aullan y gritan, levantan líderes sobre sus hombros, lanzan hielo y nieve, y bombardean las ventanas de Kuhnhardt y Duck Mills adyacentes, rompiendo allí cada panel de vidrio la multitud destructiva y amenazadora. Donde antes había reinado la paz, el desorden y la violencia ahora parecían rampantes.

Lo extraordinario que había ocurrido en Lawrence, Massachusetts, el 12 de enero de 1912, fue una revuelta industrial. Los trabajadores de las fábricas se habían levantado. En su ascenso sonaron, no solo como un motín, sino también con la nota clave de la revolución de todos los trabajadores de la industria, la democracia industrial. El Lawrence pacífico, como todas las ciudades estadounidenses, tenía un Lawrence sumergido, un Lawrence de clase trabajadora, que había estallado y, al hacerlo, había lanzado todas las capas sociales que lo mantenían por el aire. Así que sonó la llamada antidisturbios. Y la policía trató de obligar a los infelices a donde antes habían estado. ¡Así lo hizo la milicia! ¡Así lo hizo el Estado! Lo mismo hicieron todas las agencias represivas de la sociedad moderna, es decir, capitalista. Pero todos fallaron. Una nueva fuerza había surgido, los trabajadores organizados democrática e industrialmente. Los trabajadores así unidos son invencibles. Es solo el trabajo que echa un pulso al capital.

Pero esto está adelantando la historia; regresemos.

La causa de la revuelta industrial de Lawrence fue algo común, a saber, una reducción de salarios. Se aprobó una ley estatal benéfica que reducía las horas de trabajo para las mujeres y los niños de 56 a 54 por semana. Cuando esta ley entró en vigencia, las empresas del textil redujeron los salarios de manera proporcional, sin previo aviso. Al mismo tiempo, aceleraron las máquinas y consiguieron 54 horas de rendimiento a 54 horas de pago, la misma producción que se había asegurado con 56 horas de rendimiento a 56 horas de pago.

El único aviso de la reducción por parte de los operativos fue la corta paga en sus sobres. "¡Paga corta! ¡Paga corta!", Fue el grito que había precedido al levantamiento. Cuanto más reflexionaban los trabajadores sobre ese pequeño salario, más rencorosos e incontenibles se volvían. En muchos miles de casos, la reducción solo ascendió a 30 centavos por semana. Sin embargo, esta cantidad aparentemente insignificante —el precio de un buen cigarro habanero para un Wood o un Turner— fue suficiente para que Lawrence se pusiera al revés y alterara la historia política del país. La huelga de Lawrence destruyó las perspectivas presidenciales del gobernador Foss y aceleró la formación del Partido Progresista, con su programa de reforma industrial y social.

Aunque la reducción del salario fue pequeña, los trabajadores textiles de Lawrence se dieron cuenta por su abundante experiencia de que los salarios que recibirían en virtud de las 54 horas de la ley no serían suficientes para

sobrevivir. Su posición, como ya se mostró, estaba lo suficientemente cerca de la inanición absoluta como para no dejar dudas sobre ese punto. Así que en lugar de sufrir la pérdida semanal adicional de seis panes, tan necesarios, una gran parte se alzó en masa en una revuelta espontánea. Ciego, instintivo, pero primordial, y, por lo tanto, fundamental y de gran alcance, fue el levantamiento de estos miserables trabajadores.

Nadie había esperado un brote tan violento. Es cierto que, según el comisionado Neil, un funcionario de las fábricas con visión de futuro en Boston, había advertido contra la posibilidad. Pero la suya era una voz solitaria, que clamaba en el desierto. El 2 de enero de 1912, algunos de los trabajadores organizados en los Trabajadores Industriales del Mundo, intentaron consultar sobre la ley de 54 horas con los dueños de las fábricas, pero fueron ignorados. El departamento de tejido del Everett Mill y el departamento de hilado del Arlington Mill habían parado la tarde del 11 de enero. Una reunión de 1.000 italianos y polacos, que se llevó a cabo en el Hall de Ford toda la tarde del 10 de enero, decidió parar. Otros estallidos habían tenido lugar.

A pesar de todo esto, las corporaciones del textil siguieron adelante como si nada sucediera o pudiera suceder. Eran superiores y capaces de eliminar todo descontento, como antes. No se dieron cuenta del terrible resentimiento (la furia general, que ardía por mucho tiempo y ahora era incontenible) que inflamó a los trabajadores al contemplar sus sobres robados, y sus vidas. Y no sabían que donde los trabajadores son los que más sufren y los más oprimidos, también protagonizan lo más terrible cuando se excitan.

Por lo tanto, la revuelta fue una completa sorpresa, que causó una alarma sin precedentes, y por primera vez en una disputa laboral en la historia de Massachusetts, fue necesaria la expulsión de la milicia. La revuelta textil de Lawrence resonó en todo el mundo industrial. Grandes cantidades en partes distantes se dieron cuenta de manera instintiva a la vez que algo extraordinario había sucedido en los semilleros de la explotación laboral y las fábricas textiles de Nueva Inglaterra. Los esclavos asalariados textiles se habían rebelado abiertamente y en realidad Lawrence, con su explotación y lujo en beneficio de unos pocos capitalistas por un lado, y su esclavitud y el hambre por los muchos trabajadores del otro, ahora estaba representando el drama mundial de la lucha de clases, del conflicto incontenible entre los Intereses del capital y del trabajo.

Fue este hecho profundo lo que hizo sonar la revuelta, volvió a Lawrence del revés y permitió que la democracia industrial llegara a vislumbrarse.

2

El 15 de julio de 1793, "La Marsellesa" se convirtió en el himno nacional oficial de Francia. Fue escrito por un joven oficial del ejército francés, Rouget de Lisle, y dedicado al comandante francés del Ejército del Rin en un momento en que Francia había declarado la guerra a Prusia y Hungría. En 1830, los trabajadores radicales lo cantaron en la Revolución de julio contra el reaccionario rey Carlos X. Louis Philippe, el sucesor de Carlos, le otorgó una pensión a De Lisle, y cuando murió en 1836, grandes multitudes de trabajadores marcharon en su procesión fúnebre.

"The Marseillaise" se hizo popular entre los movimientos revolucionarios en toda Europa y se imprimió en muchos libros de canciones radicales. Fue incluido en un libro, Socialist Songs *(Chicago, 1901), publicado por Charles Kerr Publishing Company, e impreso en la primera edición del libro de canciones IWW. Fue especialmente popular en las huelgas del IWW en Lawrence, Massachusetts y Paterson, Nueva Jersey.*

LA MARSELLESA

¡Hijo de trabajo, despierta a la gloria!
Oye, las miríadas que dicen que te levantes;
Tus hijos, esposa y abuelos canosos
¡Contemplan tus lágrimas y escuchan tus gritos! (bis)
¿Deberán criar los tiranos odiosos
con crueles asalariados, una banda de rufianes...
Afligir y desolar la tierra,
mientras la paz y la libertad están sangrando?

Coro:

¡A las armas! ¡A las armas! vosotros valientes
¡Desenvainad la espada vengadora!
Marchad, marchad, corazones resueltos
a la victoria o la muerte.

Rodeados de lujo con orgullo,
los viles e insaciables déspotas se atreven,
con su sed de oro y poder sin límites,
a conseguir y vender la luz y el aire,
ofrecer y vender la luz y el aire.
Como bestias de carga, nos utilizan,
Como los dioses ofertan adoración a sus esclavos
Pero hombre a hombre, ¿quién es más?
Entonces, ¿nos azotarán y nos incitarán?

Coro.

Oh, libertad; ¿Puede el hombre resignarte
Una vez que ha sentido tu generosa llama?
¿Pueden entre mazmorras, cerrojos y barrotes
azotar, tu noble espíritu una vez domesticado? (bis)
Demasiado tiempo, el mundo ha llorado lamentándose.
La daga manejada por los tiranos,
pero la libertad es nuestra espada y nuestro escudo;
¡Y todas sus artes son inútiles!

Coro.

3

Eugene Pottier, un transportista parisino, escribió las palabras de "The Internationale" en 1871, dedicadas a la música compuesta por Pierre Degeyter, un tallador de madera de Lille, en 1888. "The Internationale" se convirtió en el himno de los movimientos radicales del mundo. Fue el himno oficial de la Unión Soviética hasta 1944, cuando la URSS adoptó un nuevo himno nacional, "El Himno de la Unión Soviética". Fue adaptado al inglés por Charles Kerr, jefe de una empresa cooperativa de publicación de libros socialistas en Chicago e incluida en un cancionero socialista publicado en 1901. Fue cantado por los delegados de la primera Convención del IWW en 1905, reimpreso con frecuencia en la prensa wobbly, e incluido en la primera edición del cancionero IWW.

LA INTEBNACIONAL

Por Eugene Pottier

Adaptada al inglés por Charles H. Kerr

¡Arriba, prisioneros del hambre!
Levantaos, miserables de la tierra,
porque la justicia truena condenación,
Un mundo mejor está naciendo.
No nos atarán más las cadenas de la tradición;
¡Legión esclava, en pie a vencer!
La Tierra se levantará sobre cimientos nuevos;
Y quienes no hemos sido nada. ¡Lo seremos todo!

Estribillo

Agrupémonos todos
En la lucha final
Será la raza humana
La Union Industrial.

No queremos salvadores condescendientes,
para gobernarnos desde una sala de juicio;
Los trabajadores no pedimos sus favores;
Vamos a organizar a todos.
Para hacer que el ladrón devuelva su botín
Para liberar el espíritu de su prisión,
Debemos realizar nuestro deber,
Debemos decidir y hacerlo bien.

Estribillo

La ley nos oprime y nos engaña,
el sistema del salario drena nuestra sangre;
Los ricos están libres de obligaciones,
las leyes engañan a los pobres.

Demasiado tiempo hemos languidecido
la igualdad tiene otras leyes;
"No hay derechos sin deberes,
no hay reclamaciones sin causa entre iguales.

Estribillo

¡Miradlos sentados en su gloria,
reyes de minas, ferrocarriles y tierras!
¿Qué has leído de toda su historia,
de cómo saquearon el trabajo?
Los frutos del trabajo de la gente están enterrados
en las cajas fuertes de unos pocos;
Trabajando por su restitución.
Los hombres solo exigen lo que les corresponde.

Estribillo

Trabajadores de fábricas y campos se unen,
a una organización de todos los que trabajan;
La tierra nos pertenece a nosotros, a la gente,
no hay lugar aquí para eludir.
¡Cuántos con nuestra carne han engordado!
Pero si las ruidosas aves de presa
desaparecen del cielo alguna mañana,
la bendita luz del sol resplandecerá.

Estribillo

4

Fred Beal (¿1895?-), Autor de Proletarian Journey *(Nueva York, 1937) del cual se toma esta selección, fue un trabajador y organizador textil. Condenado durante la huelga textil de Gastonia (Carolina del Norte), salió con fianza y, con expectativas utópicas, huyó a la Unión Soviética, donde vivió durante varios años. Desilusionado con sus experiencias, rompió con el Partido Comunista y regresó a los Estados Unidos. Su segundo libro,* The Red Fraud *(Nueva York, 1949), fue publicado por Tempo Publishers.*

¡HUELGA!

Por Feed E. Beal

1

De repente descubrí que no quería ser un trabajador textil. Tenía quince años... el trabajo del molino era triste...

...Un día, al mediodía, [un] orador se dirigió a la fila que estaba frente a la puerta de nuestra fábrica... [Nos] instó a organizarnos en un sindicato, a unirnos a los Trabajadores Industriales del Mundo y a exigir a los patrones más salarios y menos horas. Declaró con énfasis que nosotros, los trabajadores textiles, éramos esclavos asalariados y que todos los dueños de los molinos eran conductores de esclavos, tan malos y tan brutales como el Simon Legree de *La Cabaña del tío Tom*.

Esto fue un descubrimiento para mí. Siempre había pensado que solo las personas de color podían ser esclavas y que habían sido liberadas hace mucho tiempo por los yanquis que lucharon en la Guerra Civil. Sin embargo, había algo convincente en su charla, aunque no podía entender exactamente quiénes eran los jefes que, según el orador, disfrutaban de la luz del sol de la Florida mientras nosotros trabajábamos en las fábricas para su beneficio. Todos los jefes que había conocido estaban trabajando en el molino, como "Slim Jim the Burglar" y Paddy Parker.

A los trabajadores irlandeses no les gustaba el orador; a los italianos sí. Los irlandeses se llevaban las manos a la boca, hacían ruidos fuertes cada vez que los italianos aplaudían y gritaban: "¡Eh, no os gusta este país, regresad por donde habéis venido!"

El orador ignoró estos comentarios y continuó: “La clase trabajadora y la clase empleadora no tienen nada en común. "Entre estas dos clases, una lucha debe efectuarse hasta que los trabajadores del mundo se organicen como clase, tomen posesión de la tierra y la maquinaria de producción y abolan el sistema del salariado".

Luego, de manera ruda, como si fuera un acuerdo previo, las campanas, en lo alto del campanario del molino, comenzaron a avisarles a los trabajadores que ya era hora de que volviéramos al trabajo. “¡Las campanas llaman a los esclavos!”, Dijo el orador del IWW. Los capitalistas os quieren de vuelta en el

banco y en la máquina. ¡Vamos, esclavos! ¡Pero recordad, estas mismas campanas algún día tocarán la sentencia de muerte de los conductores de esclavos!

Las campanas sonaban desafiantes.

2

Esa tarde, durante el período de descanso, hablamos sobre el orador de IWW y el sindicato que él estaba organizando. Teníamos buenas razones para hablar. Las cosas estaban por suceder. La Legislatura del estado acababa de aprobar una ley que reducía las horas de trabajo de 56 a 54 por semana y había rumores de que nuestra paga se reduciría en consecuencia. Nuestro siguiente día de pago fue el viernes 12 de enero, y los trabajadores adultos estaban hablando de ir a la huelga si se recortaban los salarios. Los jóvenes pensamos que sería divertido parar e hicimos planes para ir a patinar y montar en trineo, a excepción de la pequeña Eva. Ella y su madre tenían que alimentar a la familia. Su padre había perdido un brazo en Pingree's Box Shop dos semanas después de que vinieran de Canadá. Necesitaban desesperadamente el salario semanal de cinco dólares y cuatro centavos de la pequeña Eva.

El viejo Dwyer, el trapero ambulante, había trabajado en Pacific Mills durante más de treinta años. Hubo una huelga en Pacific Mills en 1882, dijo Dwyer, en contra de una reducción salarial. Tomó parte en eso y perdió.

"Las cosas nos superan otra vez", negó con la cabeza abatido. "Déjalo en paz". Estaba en contra de ir a la huelga. "No está bien holgazanear", diría. "Estos italianos, que vienen a este país y quitan el pan de nuestras bocas trabajando por nada, solo quieren más dinero para enviar a casa a Italia".

Mientras la discusión estaba en marcha, dos hilanderos italianos llegaron con un largo papel blanco. Querían que yo fuera uno de los primeros en firmar una petición contra la amenaza del recorte de salario porque, dijeron, yo era estadounidense. La idea era presentar a Paddy Parker una larga lista de quienes se oponían a cualquier reducción. Leí las palabras en la parte superior del papel:

LAS SIGUIENTES PERSONAS QUE TRABAJAN EN LA SALA DE HILADO HARÁN HUELGA EL VIERNES 12 DE ENERO, SI SE RECORTAN LOS SALARIOS

Queenie lo leyó sobre mi hombro. "No lo firmes, langosta", advirtió. "Estos italianos te meterán en problemas. ¡Te pondrán en la lista negra si firmas ese papel!

Pero lo firmé. Lo mismo hicieron Gyp y Left y Louie.

Y para el 12 de enero faltaban solo dos días.

3

Ese viernes por la mañana, la atmósfera en el molino estaba tensa con una emoción reprimida. No estábamos seguros de que la empresa recortaría nuestros salarios. Lo sabríamos cuando llegara el pagador a las once en punto. La tienda estaba llena de rumores. Uno de ellos era que el gran Molino de Wood de ocho mil trabajadores ya se había declarado en huelga. Esto casi comenzó una huelga inmediata en nuestra sala de hilado. Dwyer tenía la "seguridad" de que obtendríamos un aumento si nos quedábamos en el trabajo. Queenie dijo que el sacerdote le dijo que no golpeara.

"Malditos franco-canadienses, saldrán si nosotros lo hacemos", dijo Gyp, "incluso si tenemos que sacarlos por la lengua". Gyp temía que sus planes para patinar pudieran fallar.

Paddy Parker, petición en mano, me llamó a un lado. “Joven,” dijo suavemente, “Veo que tu nombre encabeza esta lista. ¿Lo pusiste ahí?

"Sí, lo hice, porque no creo que debamos obtener un recorte salarial".

"No deberías poner tu nombre con estos extranjeros".

"Trabajo con ellos, ¿no?"

"Sí, pero quieres obtener una mejor posición pronto, ¿no? Apoya a la empresa. Voy a tachar tu nombre".

"Voy a ir a la huelga si los demás lo hacen", le dije con firmeza.

"De acuerdo, joven, si lo hace, nunca volverá a trabajar en Pacific Mills, y me encargaré de que esté en la lista negra de otros molinos, con todos los demás nombres de esta lista".

La amenaza de no poder volver a trabajar en ninguna de las fábricas me hizo sentir miserable. ¿Dónde más podría conseguir un trabajo? Todo lo que Lawrence era para mí eran las fábricas, los molinos, los molinos... Tal vez lo mejor sería dejar a Lawrence e ir al Oeste, para ser un vaquero como los de las películas. Por primera vez en mi vida sentí el miedo tirando de mi corazón. ¿No había prometido ayudar a la familia? Y ahora, si salía a la huelga, nunca obtendría otro trabajo en los molinos de Lawrence y quizás Paddy Parker podría impedir que consiga un trabajo en cualquier lugar. Tuve que tomar una decisión en treinta minutos antes de que llegara el pagador.

Era mi costumbre, en una crisis, pedirle a Dios la salida: Dios y Jesucristo, porque tomé en serio mis enseñanzas de la escuela dominical. Siempre hablé con Dios en privado. No pensé que hubiera irreverencia en mí cuando, sentado en el inodoro, le pregunté a Dios acerca de salir a la huelga. Simplemente no había ningún otro lugar privado.

Hubo un silbido agudo. Fue la llamada la que dijo: "¡Venid y recibid la paga!"

Al igual que cualquier otro viernes, el pagador, con el guardia armado habitual, llevó un camión con cientos de sobres de pago a la cabeza de una larga fila de personas que esperaban ansiosamente. Hubo mucho parloteo en diferentes idiomas, y mucha gesticulación. Me quedé con Gyp a mitad de la fila. Cuando llegó el gran momento, los primeros abrieron nerviosamente sus sobres y descubrieron que la Compañía había deducido el pago de dos horas. Parecían tontos, avergonzados e inseguros de qué hacer. Deambulando, esperaron a que alguien empezara algo. No tuvieron que esperar mucho, porque un joven italiano animado había tomado la decisión y se puso en acción sin siquiera mirar su sobre de paga.

"¡Huelga! ¡Huelga! ”Gritó. Para dar fuerza a sus palabras, lanzó sus manos al aire como un animador.

"¡Huelga! ¡Huelga! ¡Huelga!"

Gritó estas palabras mientras corría, más allá de nuestra línea, luego bajó a la sala gritando. El taller se llenó de gritos de "huelga" después de que se fuera el pagador. Algunos hilanderos franco-canadienses volvieron a trabajar. Un alto trabajador sirio apretó un interruptor y las poderosas correas de velocidad que daban vida a las bobinas se aflojaron hasta detenerse.

Hubo gritos: "¡Todos fuera!"

Y luego el infierno se desató en la sala de hilado. Los silenciosos carretes mudos se convirtieron en un objeto de odio intenso, algo contra lo que desahogar nuestros sentimientos acumulados. Los engranajes fueron aplastados y las poleas cortadas. Los italianos tenían cuchillos largos y afilados y los cinturones colgaban impotentes sobre las poleas. La zurda Louie y yo fuimos de marco en marco, rompiendo "extremos", mientras Tony rompía las ventanas. Queenie se atrincheró detrás de los camiones y soltó una lluvia de palabras, que parecía decidida a controlar su lengua. Era una casa de locos, emocionante, sin embargo.

Más gritos: "¡Huelga! ¡Todos fuera! ¡Huelga!"

El viejo Dwyer cogió su camioneta de trastos y Paddy Parker estaba en la puerta cuando nos dirigimos a la calle. Qué ineficaz se veía, parado allí con la petición. Eran las 11:45. La Compañía quería mantenernos adentro hasta las doce, cuando las campanas del campanario sonarían de nuevo a la hora del mediodía, por lo que las puertas estaban cerradas. Tres trabajadores agarraron al vigilante y lo obligaron a retirarse. Queríamos salir antes de que sonaran las campanas, y lo hicimos.

Nos amontonamos en la calle Canal, cantando y gritando.

Estaba nevando.

5

Los versos de Richard Brazier para la reducción de jornada aparecieron en la tercera edición del libro de canciones del IWW.

Aunque la jornada de ocho horas no se estableció legalmente en este país hasta 1938, con la aprobación de la Ley de Jornada salarial, la agitación por una jornada laboral más corta se realizó durante más de cincuenta años por parte de los trabajadores estadounidenses. En la IWW, ES Nelson, autor de "Workingmen, Unite", encabezó un movimiento de ocho horas entre la madera y los trabajadores de la construcción en el noroeste. Una liga de ocho horas se formó alrededor de 1912 entre los trabajadores textiles en Paterson, Nueva Jersey, donde no se había hecho ninguna reducción en las horas de trabajo de la industria desde 1904. Una canción anterior por las ocho horas, la canción

"Los Granaderos británicos" se originó entre Los mineros y probablemente fue cantada en la huelga minera de 1897 por una jornada laboral más corta.

LA CANCIÓN DE LAS OCHO HORAS

Por Richard Brazier

(Melodía: "Hilos de plata entre el oro")

Obreros, jóvenes y viejos, ¿por qué ofrendáis vuestra vida,
a los jefes que hacen oro, mientras vivís día a día?
Hambrientos, harapientos y abandonados,
millones vagais por la Tierra,
todo lo que hacen de ustedes, es esclavizaros desde vuestro nacimiento.

Coro

Levántate, luego, rompe las cadenas en pedazos,
levántate por la jornada de ocho horas,
entonces los trabajadores que ahora tienen hambre
tendrán trabajo y recibirán más paga.

Estribillo

Trabajadores, ¿nos oyen llamar a este 1º de mayo de 1912?
Después de esa fecha, no trabajéis más de ocho horas al día.
Los Trabajadores Industriales piden a los trabajadores,
jóvenes y viejos,
que se organicen contra los estafadores,
y depongan a esos dioses del oro,
les quiten lo que les pertenece, tomen el producto de su trabajo
y reduzcan las horas de trabajo y fatiga.

Coro

Unidos en el Sindicato Industrial por un día laboral más corto,
para que los trabajadores desempleados tengan la oportunidad
de obtener algún salario.
Trabajadores que ahora están pisoteados,

buscando una oportunidad de trabajar,
en la jungla ahora están acampando,
mientras nuestros amos sonríen y sonríen a los dolores
de estos trabajadores, sin trabajo, hambrientos y fríos,
los llaman hoboes, vagabundos y vagos,
la fila de la sopa es su lugar, les dicen.

Coro

Pero la llamada ahora resuena por un día general de ocho horas,
que dará a los trabajadores a los que están acosando
una oportunidad de trabajo y más paga.

6

Frank Brechler (fechas desconocidas) puede haber sido un seudónimo para otro escritor del IWW, posiblemente Joe Hill. Estos versos firmados por Brechler aparecieron en la tercera edición del libro de canciones del IWW. Una edición temprana del cancionero acredita "El predicador y el esclavo" a Brechler, aunque más tarde fue identificada como una canción de Joe Hill.

TRABAJADORES, ¿DEBEN LOS JEFES GOBERNARNOS?

Por Frank Brechler

(Melodía: "Justo antes de la batalla, madre")

Trabajadores, ¿Deben los jefes gobernarnos?
¿Nos agacharemos bajo su mano?
¿Serán ellos los dueños de esta tierra y nos engañarán
con su evangelio de dos caras?
¿Vivirán estos tiranos en abundancia
mientras nosotros, los trabajadores,
tenemos que morir de hambre?
¿Los esclavos con el estómago vacío,
no hay nada que merezcamos?
Piensa en los niños que trabajan diariamente

en las fábricas de sudor de esta tierra,
mientras que hay hombres fuertes en este país
sin trabajo, ¿entiendes?

Trabajadores debemos cambiar las condiciones
para que esas cosas no existan.
Mostrar a los estafadores sus posiciones;
Haciéndoles saber que no serán extrañados.
Trabajadores, debemos mantenernos unidos;
Debemos unirnos en una gran organización,
Esa es la forma de luchar contra los dueños
para que no gobiernen esta tierra.
Únete a las bases y no seas holgazán.
Vamos, esclavos, ¿qué decís?
Únanse a los Trabajadores Industriales,
déjennos saber su nombre hoy.

7

Las siguientes canciones (núms. 7 y 8) aparecieron en Solidarity *(29 de junio de 1912) bajo el título "Canciones cantadas por los trabajadores en las líneas de piquetes de Lawrence", y son buenos ejemplos de canciones de huelga creadas para adaptarse a la situación. "In the Good Old Picket Line" es una parodia de "In the Good Old Summer Time". La música de la otra canción era de "Everybody's Doing It" de Irving Berlin. "Mr. Lowe" era Arthur H. Lowe, gerente de la Corporación Lancaster Mills y uno de sus grandes accionistas.*

HAY POCOS ESQUIROLES

Canción de huelga de los trabajadores de Lawrence

Hay pocos esquiroles, costras, esquiroles
Hay pocos esquiroles, costra y sarna
Pocos tejedores que se escabullen a través de la línea,
Son los pocos los que el Sr. Lowe va a encontrar.
que se escabullan y obtengan su miserable paga

Hay pocos esquiroles, costras, esquiroles
Hay pocos esquiroles, costa y sarna
Lowe dice que los tratará bien,
pero después de que los haya usado,
los mandará al infierno.
Mientras los huelguistas gritan alegremente,
Hay pocos esquiroles ahora.

8

EN LA BUENA VIEJA LÍNEA DE PIQUETE

Canción de huelga de los trabajadores de Lawrence

En la vieja línea de piquete, en la buena y vieja línea de piquete,
los trabajadores son de todos los lugares, de casi todos los climas,
los griegos y los polacos están fuera tan fuertes,
y los alemanes todo el tiempo,
pero queremos ver más irlandeses en el buen viejo piquete.
En la vieja línea de piquetes, en la buena vieja línea de piquetes,
pondremos al Sr. Lowe en mono de trabajo
haremos que deje de beber vino.
Entonces Gurley Flynn será la jefa,
Oh Gee, ¿no estará bien que los huelguistas
lleven diamantes a la buena vieja línea de piquete?

9

La canción de Joe Hill, "John Golden and the Lawrence Strike", fue un escarnio para el presidente de la AFL Textile Workers Union, que había incurrido en la ira de los wobblies al testificar contra el IWW en las audiencias del Congreso

sobre la huelga de Lawrence. Fue impreso en la quinta edición del cancionero IWW.

JOHN GOLDEN Y LA HUELGA DE LAWRENCE

Por Joe Hill

(Melodía: "Una pequeña charla con Jesús")

En Lawrence, cuando las masas hambrientas
lucharon por más para comer
Y Wood, cabeza de madera*, intentó derrotar a los huelguistas,
A Samuel Gompers** le escribió y le preguntó lo que pensaba,
y esta es la respuesta que le trajo el cartero:

Coro:

Una pequeña charla...
Una pequeña charla con Golden
le hará estar bien, muy bien;
Él resolverá cualquier huelga,
si hay suficiente moneda a la vista;
Solo llévalo a cenar
Y todo estará bien
Una pequeña charla con Golden
lo hará estar bien, muy bien.

Los predicadores, policías y reyes del dinero
trabajan mano a mano.
Los muchachos de azul, con estrellas y rayas,
fueron enviados por el tío Sam.
Las cosas seguían pareciendo bonitas,
porque todos los huelguistas sabían
que tejer telas con bayonetas es difícil de hacer.
John Golden tuvo una entrevista privada con el Sr. Wood.
Le dijo cómo atrapar a "el doble doble V". ***
Salió un rato y lució su sonrisa dorada.
Él dijo: "Tengo a todos los líderes obreros controlados a una milla".

John Golden planteó una huelga falsa con todos sus "cerdos y heces".
Pensó que el resto les seguiría como un montón de locos.
Pero para su gran sorpresa, los "extranjeros" fueron sabios.
Y se organizaron en una sólida One Big Union.

Coro

Esa fue una vez que Golden
no lo hizo bien, nada bien;
A pesar de todos sus esquemas,
los huelguistas ganaron la pelea.
Cuando todos los trabajadores
estén unidos de la mano,
el mundo con toda su riqueza
estará a su disposición.

[* Wood, el nombre del principal empleador del Textil, significa madera]

[** Samuel Gompers era el Presidente de la AFL, y John Golden el Presidente de su rama textil]

[*** Doble doble V se refiere al IWW]

10

Este testimonio de un trabajador textil adolescente es de las Audiencias sobre la huelga en Lawrence, Massachusetts, segunda sesión Home Document No. 671*, 62nd Congress. La señorita Teoli era una de un grupo de trabajadores textiles adolescentes que testificaron durante las audiencias del Congreso, del 2 al 7 de marzo de 1912.*

DECLARACIÓN DE CAMILA TEOLI

DIRECTOR. Camila, ¿cuántos años tienes?

MISS TEOLI. Catorce años y ocho meses.

DIRECTOR. ¿Catorce años y ocho meses?

MISS TEOLI. Sí.

DIRECTOR. ¿Cuántos hijos hay en tu familia?

MISS TEOLI. Cinco

DIRECTOR. ¿Donde trabajas?

MISS TEOLI. En el molino de lana.

DIRECTOR. Para la American Woolen Co.?

MISS TEOLI. Sí.

DIRECTOR. Qué tipo de trabajo haces?

MISS TEOLI. Torcido

DIRECTOR. ¿Haces torcido?

MISS TEOLI. Sí.

DIRECTOR. ¿Cuánto ganas a la semana?

MISS TEOLI. 6,55 $.

DIRECTOR. ¿Cuál es la paga más pequeña?

MISS TEOLI. 2,64 $.

DIRECTOR. ¿Tienes que pagar algo por el agua?

MISS TEOLI. Sí.

DIRECTOR. ¿Cuánto cuesta?

MISS TEOLI. 10 centavos cada dos semanas.

DIRECTOR. ¿Retienen alguno de tus pagos?

MISS TEOLI. No.

DIRECTOR. ¿Alguna vez han retenido alguno?

MISS TEOLI. El pago de una semana.

DIRECTOR. ¿Han retenido el pago de una semana?

MISS TEOLI. Sí.

DIRECTOR. ¿Tu padre trabaja y dónde?

MISS TEOLI. Mi padre trabaja en el Washington.

DIRECTOR. El Washington Woolen Mill?

MISS TEOLI. Sí señor.

DIRECTOR. ¿Cuánto gana por una semana de trabajo?

MISS TEOLI. 7,70 $.

DIRECTOR. ¿Siempre trabaja una semana completa?

MISS TEOLI. No.

DIRECTOR. Bueno, ¿con qué frecuencia sucede que él no trabaja una semana completa?

MISS TEOLI. Trabaja en el invierno una semana completa, y generalmente no lo hace en el verano.

DIRECTOR. En el invierno trabaja una semana completa, y en verano ¿cuánto?

MISS TEOLI. Dos o tres días a la semana.

DIRECTOR. ¿Qué tipo de trabajo hace?

MISS TEOLI. Él es un cardador.

DIRECTOR. Ahora, ¿alguna vez te lastimaste en el molino?

MISS TEOLI. Sí.

DIRECTOR. ¿Puedes hablarle al comité sobre eso, cómo sucedió y qué pasó?

MISS TEOLI. Sí.

DIRECTOR. Cuéntanoslo ahora, a tu manera.

MISS TEOLI. Bueno, solía ir a la escuela, y luego un hombre vino a mi casa y le preguntó a mi padre por qué no iba a trabajar, así que mi padre dice que no sé si ella tiene 13 o 14 años. Entonces, el hombre dice que me das 4 $ y yo haré que los papeles vengan del viejo país diciendo que tiene 14. Entonces, mi padre le dio los 4 $, y en un mes llegaron los papeles diciendo que tenía 14. Yo fui a trabajar, y alrededor de dos semanas me lastimé en mi cabeza.

DIRECTOR. Ahora, ¿cómo te lastimaste y dónde te lastimaste en la cabeza? ¿Explicas eso al comité?

MISS TEOLI. Me lastimé en Washington.

DIRECTOR. En el Washington Woolen Mill?

MISS TEOLI. Sí señor.

DIRECTOR. ¿Qué parte de tu cabeza?

MISS TEOLI. Mi cabeza

DIRECTOR. Bueno, ¿cómo te lastimaste?

MISS TEOLI. La máquina me sacó el cuero cabelludo.

DIRECTOR. ¿La máquina te arrancó el cuero cabelludo?

MISS TEOLI. Sí señor.

DIRECTOR. ¿Hace cuánto tiempo fue eso?

MISS TEOLI. Hace un año, o hace aproximadamente un año.

DIRECTOR. ¿Estuviste en el hospital después de eso?

MISS TEOLI. Estuve en el hospital siete meses.

DIRECTOR. ¿Siete meses?

MISS TEOLI. Sí.

DIRECTOR. ¿La compañía pagó sus facturas mientras estaba en el hospital?

MISS TEOLI. Sí señor.

DIRECTOR. ¿La compañía te cuidó?

MISS TEOLI. La compañía solo pagaba mis cuentas; No me dieron nada más.

DIRECTOR. Sólo pagaron sus cuentas del hospital; ¿No te dieron ninguna paga?

MISS TEOLI. No señor.

DIRECTOR. ¿Pero pagaron las facturas de los médicos y las tarifas del hospital?

MISS TEOLI. Sí señor.

SEÑOR. LENROOT. ¿No te pagaron tu salario?

MISS TEOLI. No señor.

DIRECTOR. ¿Arrestaron a tu padre por haberte enviado a trabajar a los 14?

MISS TEOLI. Sí señor.

DIRECTOR. ¿Qué hicieron con él después de que lo arrestaron?

MISS TEOLI. Mi padre contó sobre el hombre al que le dio 4 $, y luego lo encerraron nuevamente.

DIRECTOR. ¿Sigues siendo tratada por los médicos por la herida del cuero cabelludo?

MISS TEOLI. Sí señor.

DIRECTOR. ¿Cuánto tiempo más te dicen que tendrás que ser tratada?

MISS TEOLI. Ellos no saben

DIRECTOR. ¿Ellos no saben?

MISS TEOLI. No.

DIRECTOR. ¿Estás trabajando ahora?

MISS TEOLI. Sí señor.

DIRECTOR. ¿Cuánto estás recibiendo?

MISS TEOLI. 6,55 $.

DIRECTOR. ¿Trabajas en el mismo lugar donde estabas antes de ser herida?

MISS TEOLI. NO.

DIRECTOR. ¿En otro molino?

MISS TEOLI. Sí.

DIRECTOR. Que molino

MISS TEOLI. El molino de madera.

DIRECTOR. ¿El qué?

MISS TEOLI. El molino de Wood.

DIRECTOR. ¿Estabas en la estación el sábado 24 de febrero?

DIRECTOR. Trabajo en una ciudad de Massachusetts, y no sé nada de eso.

DIRECTOR. ¿No sabes nada de eso?

MISS TEOLI. No señor.

DIRECTOR. Cuanto tiempo fuiste a la escuela

MISS TEOLI. Me fui cuando estaba en sexto grado.

DIRECTOR. ¿Te fuiste cuando estabas en sexto grado?

MISS TEOLI. Sí señor.

DIRECTOR. ¿Y has estado trabajando desde entonces, excepto mientras estuviste en el hospital?

MISS TEOLI. Sí señor.

SEÑOR. CAMPBELL. ¿Conoce al hombre que se acercó a su padre y se ofreció a obtener un certificado de que tenía 14 años de edad?

MISS TEOLI. Conozco al hombre, pero ahora lo he olvidado.

SEÑOR. CAMPBELL. ¿Lo conoces, pero no recuerdas su nombre ahora?

MISS TEOLI. Sí.

SEÑOR. CAMPBELL. ¿Sabes lo que hacía? ¿Cuál era su trabajo?

MISS TEOLI. NO.

SEÑOR. CAMPBELL. ¿Estaba conectado con alguno de los molinos?

MISS TEOLI. No lo sé.

SEÑOR. CAMPBELL. ¿Es un italiano?

MISS TEOLI. Sí señor.

SEÑOR. CAMBELL. ¿Conocía bien a tu padre?

MISS TEOLI. Sí señor.

SEÑOR. CAMPBELL. ¿Era amigo de tu padre?

MISS TEOLI. NO.

SEÑOR. CAMPBELL. ¿Alguna vez vino a visitar tu casa?

MISS TEOLI. No lo sé.

SEÑOR. CAMPBELL. Quiero decir, antes de que él preguntara sobre tu trabajo en los molinos.

MISS TEOLI. Sí señor.

SEÑOR. CAMPBELL. ¿Solía venir a tu casa y era amigo de la familia?

MISS TEOLI. Sí.

SEÑOR. CAMPBELL. ¿Estás segura de que no estaba conectado o empleado por algunos de los molinos?

MISS TEOLI. No lo sé, no lo creo.

SEÑOR. CAMPBELL. ¿Van por ahí en Lawrence y encuentran a niñas y niños pequeños en las escuelas mayores de 14 años y les piden que abandonen la escuela y vayan a trabajar a los molinos?

MISS TEOLI. No lo sé.

SEÑOR. CAMPBELL. ¿No sabes nada de eso?

MISS TEOLI. No.

SEÑOR. CAMPBELL. ¿Conoces a otras niñas además de ti, a las que se les pidió que fueran a trabajar tan pronto como tuvieran 14 años?

MISS TEOLI. No, no lo sé; no.

SEÑOR. HAHDWICK. ¿Eres una de los huelguistas?

MISS TEOLI. Sí señor.

SEÑOR. HARDWICK. ¿Estuviste de acuerdo con la huelga antes de que se ordenara? ¿Te preguntaron algo acerca de parar?

MISSTEOLI. No.

SEÑOR. HARDWICK. ¿Pero te uniste a ellos después de que pararan?

MISS TEOLI. Sí.

SEÑOR. HARDWICK. ¿Por qué hiciste eso?

MISS TEOLI. Porque no comía lo suficiente en casa.

SEÑOR. HARDWICK. ¿No conseguías lo suficiente para comer en casa?

MISS TEOLI. NO.

SEÑOR. HARDWICK. ¿Por qué no te propusiste la huelga, entonces?

MISS TEOLI. Yo lo hice

SEÑOR. HARDWICK. Pensé que habías dicho que no sabías nada sobre la huelga hasta después de que comenzara. ¿Qué hay sobre eso? ¿Sabías que iba a haber una huelga antes de que hicieran la huelga?

MISS TEOLI. No.

SEÑOR. HARDWICK. ¿No te consultaron sobre eso?

MISS TEOLI. No.

SEÑOR. HARDWICK. Usted no estuvo de acuerdo en parar?

MISS TEOLI. No.

SEÑOR. HARDWICK. ¿Para empezar, no eras parte de eso?

MISS TEOLI. No.

SEÑOR. HARDWICK. Ahora, ¿vio algo de lo sucedió, alguna de las revueltas durante esta huelga?

MISS TEOLI. No.

SEÑOR. HARDWICK. ¿Usted no vio a ninguna de las mujeres golpeadas, o algo así?

MISS TEOLI. NO.

SEÑOR. HARDWICK. ¿No viste a nadie herido, golpeado o muerto, o algo así?

MISS TEOLI. No.

SEÑOR. HARDWICK. ¿Bajaste al depósito con los niños que intentaban irse?

MISS TEOLI. Solo estoy en la ciudad de Massachusetts y no vengo a la ciudad.

SEÑOR. HARDWICK. ¿Entonces no viste nada de eso?

MISS TEOLI. No.

SEÑOR. HARDWICK. ¿No sabes nada de esas cosas en absoluto?

MISS TEOLI. No.

SEÑOR. HARDWICK. ¿Paraste después de que los otros hubieran golpeado porque tenías miedo de continuar con tu trabajo?

MISS TEOLI. Sí.

SEÑOR. LENROOT. Hay una escuela secundaria en Lawrence, ¿no?

MISS TEOLI. Sí señor.

SEÑOR. LENROOT. ¿Y algunos de tus amigos, chicos y chicas, van a la escuela secundaria?

MISS TEOLI. No lo sé.

SEÑOR. LENROOT. ¿Ninguno de los que conoces van a la preparatoria?

MISS TEOLI. No.

11

Arturo Giovannitti (1882-1959) fue un orador y escritor nacido en Italia que llegó a Lawrence al comienzo de la huelga para hacerse cargo de intendencia de la huelga. Como ex minero de carbón, contable y profesor, Giovannitti, de veintiocho años de edad, era líder de la Federación Socialista Italiana de América del Norte y editor de Il Proletario, *un semanario socialista. Durante sus nueve meses en Salem, Massachusetts, escribió una docena de poemas que atrajeron la atención inmediata.*

Un artículo en Current Opinion *(enero de 1913) señaló de Giovannitti: "Tiene el alma de un gran poeta, el fervor de un profeta y, sumado a esto, el coraje y el poder de la iniciativa que marcan al hombre de acción y al organizador de grandes cruzadas... Esta experiencia en la cárcel de Giovannitti le ha dado al mundo uno de los mejores poemas jamás producidos en idioma inglés. Desafía la comparación con la "Ballad of Reading Gaol" de Wilde y es tan vital y conmovedor como cualquier cosa que Whitman haya producido. `The Walker´ es más que un poema. Es un gran documento humano".*

En Forum *(14 de octubre de 1913), el crítico Kenneth McGowan escribió: "Lo significativo es que aquí tenemos un nuevo tipo de poeta con un nuevo tipo de canción... Él y su canción son producto de algo que pocos estadounidenses aún entienden. No comprendemos el problema de los no cualificados, así como no comprendemos al IWW que ha salido de ellos. Ha surgido un poeta para explicar... En `The Walker´ ha pintado la prisión como ningún hombre, ni siquiera Wilde, ha hecho".*

A la muerte de Giovanni, apareció un obituario en el New York Times *(1 de enero de 1960). Decía: "Hasta el final de la Segunda Guerra Mundial, cuando su salud falló, escribió y habló extensamente en la lucha por establecer un trabajo organizado. En varias ocasiones fue socio cercano de Max Eastman, Norman Thomas, David Dubinsky y muchos otros. En las feroces manifestaciones laborales de los años veinte y treinta, el Sr. Giovannitti fue muy solicitado como orador. "Una figura colorida, con una barba a lo Van Dyke, un collar de Lord Byron y una corbata fluida, se dirigió a las audiencias de habla italiana e inglesa con una fluidez igualmente florida".*

"The Walker" se publicó en Ettor y Giovannitti ante el jurado en Salem, Massachusetts*, un folleto publicado por el IWW hacia 1913, y se reimprimió frecuentemente en la prensa nacional y en la del IWW. Se incluye en* The Collected Poems of Arturo Giovannitti*, que se publicó recientemente (Chicago, 1962) con un prólogo de Norman Thomas.*

EL CAMINANTE

Por Arturo Giovannitti

Yo escucho pasos sobre mi cabeza toda la noche.

Ellos vienen y van. De nuevo vienen y van toda la noche.

Vienen una eternidad en cuatro pasos y una eternidad en cuatro pasos, y entre la venida y la marcha están el silencio y la noche y el infinito.

Porque infinitos son los nueve pies de una celda de prisión, e interminable es la marcha de quien camina entre la pared de ladrillos amarillos y la puerta de hierro roja, pensando cosas que no pueden ser encadenadas y no pueden ser bloqueadas, pero que vagan lejos en la luz del sol y el mundo, cada uno en un peregrinaje salvaje después de un objetivo destinado.

***

A lo largo de la noche inquieta escucho los pasos sobre mi cabeza.

Quien camina no lo sé. Es el fantasma de la cárcel, el cerebro insomne, un hombre, el hombre, el caminante.

Uno-dos-tres-cuatro: cuatro pasos y la pared. Uno-dos-tres-cuatro: cuatro pasos y la puerta de hierro. Ha medido su espacio, lo ha medido con precisión, escrupulosamente, minuciosamente, a medida que el verdugo mide la cuerda y el excavador de tumbas el ataúd: tantos pies, tantas pulgadas, tantas fracciones de pulgada para cada uno de los cuatro pasos.

Uno dos tres CUATRO. Cada paso suena pesado y vacío sobre mi cabeza, y el eco de cada paso suena vacío dentro de mi cabeza cuando los cuento en suspenso y con temor de que una vez, tal vez, en la caminata sin fin, puede haber cinco pasos en lugar de cuatro entre la pared de ladrillos amarillos y la puerta de hierro rojo.

Pero él ha medido el espacio con tanta precisión, tan escrupulosamente, tan minuciosamente que nada rompe el ritmo grave de la fantástica marcha lenta.

***

Cuando todos están dormidos (o quién sabe, cuando todos duermen), tres cosas aún están despiertas en la noche: el caminante, mi corazón y el reloj antiguo que tiene el alma de un demonio, nunca, desde una mano burda con rojo. El pelo en sus dedos se balanceaba por primera vez en el péndulo de la cárcel, hace que el viejo reloj marque una hora llena de alegría.

Sin embargo, el reloj antiguo que marca todo y lo registra todo, y para todo, toca la sentencia de muerte, el viejo reloj sabio que lo sabe todo, no conoce el número de los pasos del Caminante, ni los latidos de mi corazón.

Porque el Caminante no para, ni para mi corazón un segundo, un minuto, una hora o cualquier cosa que esté en el reloj antiguo; no hay nada más que la noche, la noche sin dormir, la noche vigilante, melancólica, y pasos que van, y los pasos que vienen y las palizas salvajes y tumultuosas que los siguen para siempre.

***

Todos los sonidos de los seres vivos y las cosas inanimadas, y todas las voces y todos los ruidos de la noche que he escuchado en mi vigilia.

He escuchado los gemidos de quien lamenta una cosa que está muerta y los suspiros de quien intenta sofocar una cosa que no morirá;

He escuchado los sofocados sollozos de quien llora con su cabeza bajo la gruesa manta, y los susurros de quien ora con su frente en la piedra dura y fría del piso;

Le he escuchado a él, que se ríe con la risa aguda y siniestra de la locura, ante el horror que se extiende sobre la pared amarilla y los ojos rojos de la pesadilla que se deslizan a través de las barras de hierro;

He escuchado en el repentino silencio helado a quien tose una tos seca y sonora, y deseé con locura que su garganta no se sacudiera y que no escupiera en el suelo, porque ningún sonido era más atroz que el de su esputo en el suelo.

He escuchado a quien jura temerosos juramentos que oigo con reverencia y admiración, porque son más sagrados que la oración de la virgen; lo que he oído, más terrible de todo, el silencio de doscientos cerebros todos poseídos por un pensamiento único, implacable, implacable, desesperado.

Todo esto tengo que oír en la noche vigilante, el murmullo del viento más allá de las paredes, y los tañidos de una campana distante, el canto lamentable de la lluvia, y los ecos remotos de la ciudad doliente y las terribles palizas, palizas salvajes, palizas locas del Corazón Único que está más cerca de mi corazón.

Todo esto lo he oído en la noche tranquila; pero nada es más fuerte, más duro, más triste, más poderoso, más terrible que los pasos que escucho sobre mi cabeza toda la noche.

Sin embargo, temibles y terribles son todos los pasos de los hombres sobre la tierra, ya sea que descienden o suben.

Descienden de pequeños montículos y altas cumbres y elevadas altitudes, a través de caminos anchos y caminos estrechos, bajan escaleras de mármol noble y escaleras de madera chirriantes, y algunos bajan al sótano, algunos a la tumba y otros a los pozos de vergüenza e infamia, y aún así para la gloria de un abismo insondable donde no hay nada más que los ojos blancos y pedregosos del Destino.

Y de nuevo suben a otros pasos. Suben a la vida y al amor, a la fama, al poder, a la vanidad, a la verdad, a la gloria y al andamio, a todo menos a la Libertad y al Ideal.

Y todos suben los mismos caminos y las mismas escaleras que otros bajan; porque nunca, desde que el hombre comenzó a pensar cómo vencer y sobrepasar al hombre, se han encontrado otros caminos y otras escaleras.

Ellos descienden y suben, los pasos temerosos de los hombres, y algunos cojeando, algo de arrastre, algo de velocidad, algo de trote, otros corren. Son tranquilos, lentos, ruidosos, enérgicos, rápidos, febriles, locos, y lo más espantoso es su cadencia a los oídos del que se detiene.

Pero de todos los pasos de los hombres que descienden o trepan, no hay pasos que sean tan temibles y terribles como los que van directamente al nivel muerto del piso de una prisión, desde un muro de piedra amarilla hasta una puerta de hierro roja.

***

Durante toda la noche él camina y piensa. ¿Es más espantoso porque él camina y sus pasos suenan huecos sobre mi cabeza, o porque piensa y no dice lo que piensa?

¿Pero piensa él? ¿Por qué debería pensar? ¿Pienso? Solo escucho los pasos y los cuento. Cuatro pasos y la pared. Cuatro pasos y la puerta. Pero más allá? ¿Más allá? ¿A dónde va él más allá de la puerta y de la muralla?

Él no va más allá. Su pensamiento se rompe allí en la puerta de hierro. Tal vez se rompe como una ola de rabia, tal vez como un repentino flujo de esperanza, pero siempre vuelve a golpear la pared como una oleada de impotencia y desesperación.

Camina de un lado a otro dentro del estrecho torbellino de este pensamiento siempre furioso y furioso. Solo un pensamiento: constante, fijo, inamovible, siniestro, sin poder y sin voz.

Un pensamiento de locura, frenesí, agonía y desesperación, un pensamiento hecho por el infierno, porque es un pensamiento natural. Todas las cosas naturales son cosas imposibles mientras haya cárceles en el mundo: pan, trabajo, felicidad, paz, amor.

Pero él no piensa en esto. Mientras camina, piensa en lo más sobrehumano, lo más inalcanzable, lo más imposible del mundo:

Piensa en una pequeña llave de bronce que gira solo a medias y abre la puerta de hierro roja.

* * *

Eso es todo lo que el caminante piensa, mientras camina durante toda la noche.

Y eso es lo que piensan doscientas mentes ahogadas en la oscuridad y el silencio de la noche, y eso es también lo que pienso.

Maravillosa es la sabiduría suprema de la cárcel que hace que todos piensen lo mismo. Maravillosa es la providencia de la ley que iguala a todos, incluso en mente y sentimiento. Caída es la última barrera del privilegio, la aristocracia del intelecto. La democracia de la razón ha nivelado las doscientas mentes a la superficie común del mismo pensamiento.

Yo, que nunca he matado, ¡pienso como el asesino!

Yo, que nunca he robado, razono como el ladrón;

Pienso, razón, deseo, esperanza, duda, espera como el asesino contratado, el malversador, el falsificador, el falsificador, el incestuoso, el borracho, la prostituta, el chulo, yo, yo que solía pensar en el amor. Y la vida y las flores y el canto y la belleza y el ideal.

Una pequeña llave, una pequeña llave tan pequeña como mi dedo meñique, una pequeña llave de latón brillante.

Todas mis ideas, mis pensamientos, mis sueños se congelan en una pequeña llave de latón brillante.

Todo mi cerebro, toda mi alma, todos los poderes latentes que surgen repentinamente de mi vida más profunda están en el bolsillo de un hombre de pelo blanco vestido de azul.

Es grande, poderoso, formidable, el hombre de pelo blanco, porque tiene en su bolsillo el poderoso talismán que hace llorar a un hombre, y un hombre ora, y uno ríe, y uno tose, y uno camina, y todos guardan despiertos y escuchan y piensan el mismo pensamiento enloquecedor.

Más grande que todos los hombres es el hombre de cabello blanco y la pequeña llave de bronce, porque ningún otro hombre en el mundo podría obligar a doscientos hombres a pensar durante tanto tiempo el mismo pensamiento. Seguramente, cuando se rompa la luz, le escribiré un himno que lo llamará mayor que Mohammed y Arbues y Torquemada y Mesmer, y todos los demás maestros de los pensamientos de otros hombres.

Lo llamaré Todopoderoso, porque él guarda todo de todo y de mí en una pequeña llave de latón en su bolsillo.

Todo lo que tengo de mí, excepto el hierro de desprecio y el odio por la monstruosa cábala que puede hacer que el apóstol y el asesino, el poeta y el procurador, piensen en la misma puerta, la misma llave y la misma salida en la puerta. Diferentes autopistas iluminadas por el sol.

***

Mi hermano, no andes más.
Es un error caminar sobre una tumba.
Es un sacrilegio caminar cuatro pasos desde la lápida hasta el pie y cuatro pasos desde el pie hasta la lápida.

Si dejas de caminar, hermano mío, esto ya no será una tumba, porque me devolverás mi mente que está encadenada a tus pies y el derecho a pensar mis propios pensamientos.

Te lo suplico, hermano mío, porque estoy cansado de la larga vigilia, cansado de contar tus pasos y cansado de dormir.

Detente, descansa, duerme, hermano mío, porque el amanecer está cerca y no es solo la llave la que puede abrir la puerta.

12

Durante el juicio de Ettor y Giovannitti en Salem, Massachusetts, Bill Haywood le pidió a Giovannitti que escribiera un poema sobre "Cortes del siglo XVI que intentan resolver problemas del siglo XX". Giovannitti escribió "La jaula", que se publicó por primera vez en el Atlantic *(enero de 1913).*

Un comentario editorial en el Atlantic declaró: " 'La jaula' provocará muchas críticas literarias, muchas expresiones de simpatía social o falta de ellas, pero el punto simple que debe ser enfatizado es si el poema repele o atrae al lector. Encontrará en él, si le importa mirar, más del corazón y el alma del movimiento sindicalista de lo que todos los documentos de todos los economistas pueden enseñarle. Siempre es sabio escuchar las voces serias de la humanidad...".

LA JAULA

Por Arturo M. Giovannitti

Cárcel de Salem, domingo 20 de octubre de 1912.

I

En el centro de la gran sala verdosa puse la jaula de hierro verde.

Todo era viejo, frío y triste, antiguo con la doble antigüedad del corazón y el cerebro en la gran sala verdosa.

Viejo y canoso era el hombre que estaba sentado en el taburete, sobre el altar sin fuego y sin Dios.

Antiguos eran los tomos que se moldeaban detrás de él en los estantes polvorientos.

Antigua era la pintura de un anciano que colgaba sobre él.

Viejo el hombre a su izquierda, que despertó con su voz quebrada los ecos muertos de siglos muertos; viejo el hombre a su derecha que empuñaba una varita; y viejos todos los que le hablaron y lo escucharon antes y alrededor de la jaula de hierro verde.

Antiguas eran las palabras que pronunciaban, y sus rostros estaban dibujados, blancos y sin vida, sin expresión ni solemnidad; como los iconos de las antiguas catedrales.

De nada sabían, sino de lo que estaba escrito en los viejos libros amarillos. Y todas las alegrías y dolores y amores y odios y furias y labores y luchas del hombre, todas las feroces y divinas pasiones que luchan y se enfurecen en el corazón del hombre, nunca entraron en la gran sala verdosa sino para sentarse en la jaula de hierro verde.

La senilidad, el embotamiento y la disolución estaban alrededor de la jaula de hierro verde, y nada era nuevo, joven y vivo en la gran sala, excepto los tres hombres que estaban en la jaula.

II

Palpitaban, tronaban, y clamaban y rugían fuera de la gran sala verdosa del terrible torbellino de la vida, y lo más agradable era el himno de su poderosa polifonía a los oídos de los dioses.

Zumbaron las ruedas de las máquinas de gran potencia, sacudieron y golpearon las cadenas de las grúas gigantes, estrellaron las rocas que caían; los remachadores crepitaban y alegre y sonoro era el ritmo de los martillos que rebotaban sobre los yunques de garganta fuerte.

Como los cofres de los furiosos titanes, levantaban, olfateaban y jadeaban las sudorosas calderas, como el silbido de los dragones silbaban los blancos chorros de vapor, y las sirenas de los talleres chillaban como halcones furiosos, aleteando por encima de los riscos de un oscuro abismo.

Los silbatos chillaron y los trenes tronaron, los cables zumbaron, las dinamos zumbaron, los fuegos crepitaron; y como un trueno de la fragua ciclópea rugieron los estallidos de las minas.

Maravillosa y feroz fue la poderosa sinfonía del mundo, mientras las terribles voces del metal, el fuego y el agua gritaban en los oídos de los dioses, el furioso canto del trabajo humano.

Fuera del caos del sonido, unido al unísono de la voluntad de cantar, surgió el ágil acuerdo del himno:

De los cañones de las montañas,
de los remolinos de los lagos,
de las entrañas de la tierra,
de las gargantas del infierno,
de la tierra, el mar y el cielo,
de donde quiera que venga el pan, la riqueza y la alegría.

Y desde las moradas pacíficas de los hombres, se alzó majestuosa y feroz, más fuerte que el rugido del volcán y el bramido del tifón, el himno del trabajo humano a la justicia paterna del Sol.

Pero en la gran sala verdosa no había más que el silencio de siglos muertos y de oídos que ya no escuchan; y ninguno escuchó el poderoso llamado de la vida que rugió afuera, excepto los tres hombres que estaban en la jaula.

III

Todos los olores buenos, los olores sanos, los olores saludables de la vida y el trabajo estaban fuera de la gran sala.

El olor de la lluvia sobre la hierba y de las flores consumidas por su amor por las estrellas.

El fuerte olor a humo que salía de miles de chimeneas de barcos, fábricas y hogares.

El seco olor del aserrín y el olor salado de las limaduras de hierro.

El olor de las revistas, los graneros y los almacenes, el olor real de los argosis y el rico aroma de los mercados, tan queridos por las mujeres de la raza.

El olor a ropa nueva, el olor a agua y jabón y el olor a papel recién impreso.

El olor a grano y heno y el olor a establos, el olor cálido de ganado y las ovejas que Virgil amaba.

El olor a leche y vino y plantas y metales.

Y todos los buenos olores de la tierra y del mar y del cielo, y la fragancia del pan fresco, el aroma más dulce del mundo y el olor del sudor humano, el incienso más sagrado a las fosas nasales de los dioses, y todos los perfumes olímpicos del corazón y el cerebro y las pasiones de los hombres, estaban fuera de la gran sala verdosa.

Pero dentro de la antigua sala no había nada más que el olor de los libros antiguos y el polvo de las cosas decayó, y la sofocada exhalación de las tumbas antiguas, y el olor ceniciento de la disolución y la muerte.

Sin embargo, toda la dulzura de todos los olores sanos del mundo exterior estaban impregnados del aliento de los tres hombres en la jaula.

IV

Como las águilas lisiadas caídas estaban los tres hombres en la jaula, y como los niños pequeños que miran hacia un pozo para contemplar el cielo, estaban los hombres que los miraban.

Ya no se elevarían a sus altísimas miradas, ni tampoco se elevarían por encima de las montañas cubiertas de nieve; sin embargo, aunque sus piñones

se rompieron, nada pudo atenuar el brillo feroz de sus ojos, que conocían todas las alturas del cielo.

Era extraño ver a los hombres en la jaula mientras la vida gritaba afuera, y les parecía extraño que estuvieran allí debido a lo que los hombres muertos habían escrito en libros antiguos.

En nada pensaron, sino en los libros antiguos y la jaula verde.

Piensan que: Todas las cosas nacen, crecen, decaen, mueren y se olvidan.

Seguramente todo lo que hay en esta gran sala pasará. Pero, ¿qué durará más tiempo, la locura que fue escrita en los libros antiguos o la locura que fue golpeada en las bandas de esta jaula?

¿Cuál de estos dos poderes nos ha cautivado, el pensamiento de los hombres muertos que escribieron los libros antiguos, o el trabajo de los hombres vivos que han forjado esta jaula?

Largos y atentos pensaron, pero no encontraron respuesta.

V

Pero uno de los tres hombres en la jaula, cuya alma fue atormentada por el fuego más feroz del infierno, que es el anhelo de la Verdad Suprema, habló y dijo a sus camaradas:

—Sí, hermanos, todas las cosas mueren y desaparecen, sin embargo, nada está verdaderamente y para siempre muerto hasta que cada uno de los vivos haya arrojado un lamentable puñado de tierra a su tumba.

'Muchos libros han sido escritos desde que se escribieron estos libros antiguos, y muchos proverbios sabios se han convertido en la broma del tonto, sin embargo, esta jaula sigue en pie como lo estuvo por innumerables edades.

'¿Qué es lo que lo hizo del metal más duradero que la palabra impresa?

'¿Cuál es su poder para retenernos aquí?

'Hermanos, son las cosas que amamos las que nos esclavizan.

'Hermanos, son las cosas que anhelamos las que nos someten.

'Hermanos, no es el odio por las cosas que son, sino el amor por las cosas que han de ser, lo que nos hace esclavos.

'¿Y qué hombre es más propenso a convertirse en un esclavo, hermanos, y estar encerrado en una jaula de hierro verde, que el que más anhela la supremacía de las cosas que serán: el que más anhela la Libertad?

'¿Y qué poder sutil y maligno, salvo este amor de amores, podría estar en el metal de esta jaula que está tan loco por encarcelarnos?'

Así que habló uno de los hombres a los otros dos, y luego, desde el silencio de los eones, habló a su alma atormentada el alma metálica de la jaula.

VI

'¡Hierro, hermano gemelo del fuego, primogénito de la matriz de la tierra, testigo eterno de la gloria de tu trabajo, soy yo, oh hombre!

'No me refería a esto, ¡oh hombre! No para encarcelarte, sino para liberarte y sostenerte en tu lucha y en tu trabajo.

'Tenía que levantar los pilares de tu templo más alto que las montañas;

'Debía bajar los cimientos de tu casa más profundo que el mar abismal;

'Yo quería romper y dar luz a través de todas las barreras del mundo para abrir el camino a tu carro triunfal.

'Todos los tesoros y todas las bondades de la tierra fueron para que los entregara como ofrenda en tus manos, y todas sus fuerzas y poderes para llevar encadenados como perros agazapados a tus pies.

'Si no hubieras pecado contra la nobleza de mi naturaleza y mi destino, no me hubieras humillado, guerrero todopoderoso, para convertirme en el lacayo del oro, nunca me habría levantado contra ti y te hubiera cautivado, ¡oh Hombre!

'Mientras fui azadón y carcajada, espada, hacha, guadaña y martillo, fui el primer artífice de tu felicidad; pero el día que fui golpeado en la primera cerradura y la primera llave, me convertí en cadenas y cadenas para tus manos y tus pies, ¡oh Hombre!

¡Mi maldición es tu maldición, oh hombre! e incluso si salieras de la ventanilla de esta jaula, nunca serás libre hasta que me devuelvas a la alegría del trabajo.

¡Oh hombre! devuélveme a la vieja herrería, purifícame de nuevo con el fuego sagrado de la fragua, vuelve a apoyarme en el pecho materno del yunque, golpéeme de nuevo con el martillo honesto, ¡oh hombre! Con tus maravillosas manos me convertiste en una parte de tu trabajo.

'Quítame de nuevo la espada de su justicia,
Házme de nuevo el trípode de su adoración,
Haz de mí la hoz para su grano,
Hazme de nuevo el horno para su pan,
y los atizadores para tu hogar pacífico, ¡oh Hombre!
¡Y los caballetes para la cama de tu amor,
oh hombre!
¡Y el marco de tu alegre lira, oh hombre!

VII

Así habló a uno de los tres hombres, del silencio de los siglos, el alma metálica de la jaula.

Y escuchó su voz, y mientras aún sonaba en su alma, que fue atormentada con el fuego más fiero del infierno, que es el anhelo de la Verdad Suprema (¿Es la Muerte? ¿Es Amor?), Surgió Un hombre en la silenciosa asamblea de ancianos que estaban alrededor de la jaula de hierro.

Y ese hombre era el más lamentable de todos, y lo más doblado, desgastado y aplastado era que estaba bajo el peso de la gran carga que soportaba sin orgullo y sin alegría.

Se levantó y se dirigió a sí mismo: no sé si al anciano que estaba sentado en el trono negro, a los libros antiguos que se amontonaban detrás de él o a la imagen que colgaba sobre él, dijo (y triste como un viento que gime a través de las cruces de un antiguo cementerio era su voz):

Te demostraré que estos tres hombres en la jaula son criminales y asesinos y que deberían ser condenados a muerte.

Amor, fue entonces cuando escuché por primera vez el crujido de la polilla que comía la pintura vieja y los libros viejos, y el gusano que roía el viejo banco, y fue entonces cuando vi a todos los ancianos. Alrededor de la gran sala verdosa estaban muertos.

Estaban muertos como el anciano en la pintura antigua, a excepción de que todavía leían los libros viejos, ya no podía leer más, y aún así hablaban y escuchaban las viejas palabras que podían hablar y no escuchaban más, y seguían juzgando a los muertos, que ya no podía pasar, sobre la poderosa vida del mundo exterior que palpitaba, tronaba y clamaba y rugía el maravilloso himno del Trabajo a la justicia paterna del Sol.

13

Joseph Ettor (1885-1948) fue uno de los organizadores más activos y efectivos del IWW. Nació en Brooklyn y se crió en San Francisco. Trabajó como vendedor de agua en una vía férrea, en un aserradero en una fábrica de madera, de ayudante de constructor de barcos y en una fábrica de cigarros antes de unirse al IWW en 1906. Ayudó a liderar las huelgas de los trabajadores de la madera y del aserradero de Portland (1907), McKees Rocks, Pennsylvania, los trabajadores del acero (1909), los trabajadores de Brooklyn (1910-11), los mensajeros de la Unión Occidental de la Ciudad de Nueva York (1912) y los mineros de Minnesota (1916).

El profesor Paul Brissenden citó a los Productores de lana de Nueva Inglaterra que dijeron de Ettor: "Este hombre... sumido en la literatura del socialismo revolucionario y el anarquismo, balanceó la turba indisciplinada tan completamente como cualquier general siempre controla las disciplinadas tropas... (y pudo) organizar a estos miles de nacionalidades heterogéneas, hasta ahora poco simpatizantes y celosas entre sí, en un cuerpo militante de trabajadores con conciencia de clase. Sus seguidores creyeron firmemente... ese éxito significaba que estaban a punto de entrar en una nueva era de hermandad, en la que no habría más sindicatos de oficios ni más distinciones departamentales, y todos los trabajadores se convertirían en los verdaderos jefes de las fábricas" (Paul F. Brissenden, The IWW*).*

En 1915, Ettor fue elegido Secretario adjunto y Organizador general de la IWW. Pasó los últimos años de su vida operando un huerto frutícola cerca de San Clemente, California.

Esta selección de su pensamiento es de Juicio a una Nueva Sociedad *de Justus Ebert.*

EL TESTIMONIO DE JOSEP ETTOR AL JURADO EN EL JUICIO DE SALEM

Señores, dado que mis opiniones en mi organización se han incorporado a este juicio, quiero afirmar esto: que mi organización se ha convertido en un ejemplo para permitir que los hombres expresen sus opiniones tal como las entienden. Ahora, ¿cuáles son mis puntos de vista sociales? He dicho algunos de ellos. Creo que puedo estar equivocado, pero, caballeros, solo la historia puede juzgarlos. Toda la riqueza es producto del trabajo, y toda la riqueza que es producto del trabajo pertenece al trabajo y no a nadie más.

Sé que el fiscal del distrito está cansado y preocupado por lo que le sucederá a la pequeña casa o a los pequeños ahorros del trabajador que ha ahorrado, ha escudriñado y se las ha arreglado de alguna manera u otra para ahorrar unos pocos dólares. Sabe muy bien que mis ideas sociales tienen poca o ninguna relación con el trabajador que trabajaba en la zapatería o con el trabajador que trabajaba en un edificio, o con el operativo de un molino que pudo ahorrar cien dólares y luego dejó cincuenta dólares a un lado, y así sucesivamente, y pudo conseguir una choza en algún lugar. Él sabe que mis ideas sociales son más grandes que la propuesta de llevarse la casa del operario que ha ahorrado cincuenta centavos aquí y un dólar allí y setenta y cinco centavos en otro lugar.

Él sabe que mis puntos de vista sociales no tienen relación con el pequeño propietario, pero mis puntos de vista sociales tienen una relación en lo que concierne a la sociedad. Un ferrocarril es operado por los trabajadores. Es posible solo porque hay personas que viven en este país, y de acuerdo con ese argumento, insistimos en que el ferrocarril debe pertenecer a la gente de este país y no a los dueños de los ferrocarriles, que son simples recolectores de beneficios.

Y ese principio se aplica a la industria textil, a la industria del calzado y a todas las industrias. No se aplica al cepillo de dientes ni a la tubería ni a la pequeña barraca que el trabajador puede erigir raspando y raspando de alguna manera u otra.

Quiero decir, señores, que cualesquiera que sean mis opiniones sociales, como dije antes, son lo que son. Con todo respeto a ustedes, caballeros, y con todo respeto a todos los que están aquí, no pueden ser juzgadas en esta sala. Se ha intentado antes. Miles de años atrás, se intentó el truco de que los puntos de vista del hombre podían ser llevados a una sala de tribunal o presentados ante el rey o presentados ante alguien con autoridad y que una sentencia podía ser dictada. Y en aquellos días dijeron: "La única manera de

resolver estas nuevas ideas es, primero, enviarlas a la cruz"; luego, "Enviarlas a la horca", luego a la guillotina y a la cuerda.

Y quiero saber, ¿cree el Sr. Attwill por un momento que, comenzando con Espartaco, cuyos hombres fueron crucificados por miles a lo largo de la Vía Apia, y siguiendo con Cristo, a quien se clasificó como enemigo del orden social romano, y tuvo la cruz: ¿cree por un momento que la cruz o la horca o la guillotina, la cuerda de los ahorcados, alguna vez eliminaron una idea? Nunca lo hicieron.

Si la idea puede vivir, vive, porque la historia la juzga correcta. Y lo que se ha considerado una idea que constituye un crimen social en una era, en la siguiente era se ha convertido en la religión de la humanidad. Los criminales sociales de una edad se han convertido en los santos de la siguiente.

El fiscal del distrito habla sobre Massachusetts. Hace sesenta años, señores - setenta años- la multitud respetable -no la turba en las fábricas, pero la multitud respetable, bien vestida arrastraron los propagandistas y los agentes de un nuevo orden social y una nueva idea se impuso a través de las calles de Boston, y los miembros de esa misma mafia respetable ahora, ahora que las ideas de Wendell Phillips se han materializado en algo, ahora que las ideas de Garrison y el resto han demostrado ser valiosas, la descendencia de esa mafia social se eleva y dice, ''Las tradiciones de Massachusetts''.

Caballeros, las tradiciones de Massachusetts han sido creadas por los que lo hicieron y no por los que hablan de ellas. John Brown fue ahorcado y gritaron: "Un criminal social", ni siquiera esa dignidad para él, solo un criminal. Dentro de dos años, los más jóvenes y los más nobles, los más fuertes que esta nación podía ofrecer, marchaban por los campos de este país cantando:

"El cuerpo de John Brown yace en la tumba, pero su alma sigue marchando".

Mis ideas son lo que son, caballeros. Pueden ser acusadas y usted puede creer, como lo ha sugerido el fiscal de distrito, que puede emitir un juicio y que puede ahogarlas; pero no pueden. Las ideas no pueden ser ahogadas.

Quiero dejarles este asunto con unas pocas palabras. Llegué a la ciudad de Lawrence con la sensación de que podría ser de alguna ayuda, que podría ofrecer toda la ayuda que me fuera posible para conseguir más pan para veinticinco o treinta mil trabajadores textiles. Hice lo que pude. Eso es todo.

Si no lo hice más fue porque no pude hacer más. Hice lo mejor que pude. Si usted cree y adopta la sugerencia del Sr. Attwill, no debería haber venido a

Massachusetts, no porque, como insinuó con respecto a mi camarada, Giovannitti, soy extranjero, sino porque vine de Nueva York.

Si por un momento, caballeros, creen que soy responsable de la muerte de Anna Lo Pizzo, solo pueden evocarlo por las insinuaciones que el Sr. Attwill ha ofrecido aquí. Pero quiero decir esto: desde que era niño y podía levantar mi voz por la causa que creía correcta, lo hice. No solo me atreví a elevar mi voz, sino que sabía muy bien a medida que avanzaba, que elevar mi voz para mi clase significaba el desprendimiento de mi pecho contra los ejes de la oposición de los monopolistas y los capitalistas de este país.

Y a medida que avancé, levanté la voz en nombre de los hombres, mujeres y niños que trabajan en las minas, que trabajan en los molinos y que trabajan en las fábricas de este país; que diariamente ofrecen su trabajo y su sangre e incluso sus vidas para hacer posible la prosperidad de este país.

He llevado la bandera a lo largo de él. Les he dado alegría y esperanza y he cantado a los trabajadores para que sean valientes y avancen como hombres y mujeres al exigir sus derechos. Puede ser posible, señores, que debido a las diversas cosas externas que se han introducido aquí, mis opiniones sociales, etc., ustedes, caballeros, crean que soy culpable de asesinato. Si lo hacen, por supuesto que pagaré la multa. No se preocupen por eso.

Les digo, caballeros, si creen que tengo algún interés, algún deseo, motivo o conocimiento en esta muerte, entonces no me disculpo, no pido misericordia, no ofrezco atenuaciones a ustedes caballeros. Os hablo como un hombre habla con otros doce. Si crees eso, entonces espero que vuelvas aquí y digas con palabras, "Sr. Ettor puede ser responsable, pero el Sr. Ettor ha hecho muchas cosas que valen la pena y son nobles, por lo que no lo dejaremos ir, sino que lo callaremos para que le sea imposible avanzar en sus puntos de vista sociales."

Caballeros, no sé cuáles serán las instrucciones de este Tribunal sobre este punto, pero sean cuales sean sus sentimientos, les suplico: les he dicho mis puntos de vista; son los mismos que los de mi camarada, Giovannitti, los mismos en general. Podemos estar en desacuerdo con una palabra aquí y allá, pero ambos, afirmamos claramente, daremos todo lo que hay en nosotros para que esta sociedad actual pueda cambiarse, que la regla actual por la que el trabajo asalariado produce todas las cosas y recibe solo una parte, y los capitalistas ociosos en el otro, sin producir nada reciban la mayoría, pueda ser abolida.

Decimos que en el pasado hemos dado lo mejor que había en nosotros para que los trabajadores se unan a su propio estándar y para que puedan organizarse y, a través de su solidaridad, a través de sus esfuerzos unidos, de vez en cuando, paso a paso, acercarse y finalmente emanciparse a sí mismos a través de sus propios esfuerzos para que los molinos y talleres de América se conviertan en propiedad de los trabajadores de América y que la riqueza producida en esos talleres pueda ser en beneficio de los trabajadores de América.

Esas han sido nuestras opiniones. Si estamos en libertad, esos serán nuestros puntos de vista y esas serán nuestras acciones. Si creéis que no deberíamos salir con esos puntos de vista, entonces señores, les pido un solo favor, y este es el siguiente: pondréis toda la responsabilidad sobre nosotros y le diréis al mundo que Joseph J. Ettor y Arturo Giovannitti, debido a sus ideas sociales, se convirtieron en asesinos y asesinaron a una de sus propias hermanas huelguistas, y en su veredicto dirán claramente que debemos morir por ello.

Como dije antes, he llevado la bandera. La llevo aquí hoy, señores; La bandera de la libertad está aquí. Estoy dispuesto a llevarla todo el tiempo que sea necesario.

Supongo que si he llevado la bandera, si he levantado la voz, si he descubierto mi pecho contra la oposición, lo he hecho lo suficiente, y quiero suplicarles que si soy culpable quiero pagar el precio completo; ninguna medida a mitad de camino. El precio completo.

Si doce hombres en el condado de Essex, elegidos entre los ciudadanos prominentes, entre los que están disponibles y pueden inscribirse en la lista como jurados, si doce hombres creen que soy culpable de asesinato y el camarada Giovannitti es culpable de asesinato, hablando por mí mismo, Os digo que me mantendré erguido, y mi camarada me acaba de susurrar: "Dilo por los dos", nos quedaremos aquí y aceptaremos el que sea vuestro veredicto.

Espero que sean cuales sean sus puntos de vista, se decida limpio de una manera u otra. Si soy culpable, le digo que no soy un sentimentalista en esos puntos. Yo creo en la silla de la muerte. Muy bien; si soy culpable, yo y mi camarada Giovannitti iremos allí, con la cabeza erguida y la misma canción que hemos entregado a nuestros compañeros de trabajo en el campo, cantaremos con alegría en nuestros labios y seguiremos adelante y la bandera que llevamos si tenemos que tirarla en la zanja la tiraremos.

Caballeros, no hago ninguna amenaza, pero en el momento en que abandonemos la bandera porque hemos sido leales a nuestras ideas, cientos de miles de trabajadores asalariados levantarán la bandera del trabajo, la seguirán, la animarán y cantarán su canción hasta que la bandera de la clase trabajadora ondee libremente y se despliegue al viento sobre los talleres del mundo donde hombres y mujeres libres trabajarán y disfrutarán plenamente y sin dejar pisotear el producto completo de su trabajo.

Señores, esos son mis puntos de vista, esos son mis sentimientos. Si es la última palabra que hablaré en la vida, creo que ha sido verdadera. Sólo la historia puede decidir si son correctas o incorrectas. Considero que no podía salir y mantenerme erguido con la cabeza erguida y que la gente me dijera: "Joe, el Sr. Attwill atacó el principio por el que te preocupas y no lo defendió".

Si estas son las últimas palabras que alguna vez hablaré si elegís la muerte, me iré con el feliz pensamiento de que, en vísperas, anuncié voluntariamente al mundo que mi vida está dedicada a mis ideales y que los ideales que les he expresado no significan peligro para la vida humana o la felicidad del mundo. Saldré, como sea que venga, ya sea un caso de muerte o un caso de libertad, seguiré adelante con un pensamiento en mi mente y una satisfacción en mi corazón. Ya que en el último momento pronuncié al mundo, mis puntos de vista, y anuncié que mi idea es trabajar por los principios que aprecio, y si se me permite trabajar para ellos, lo haré, y ustedes, caballeros, lo agradecerán.

No se puede ahogar ninguna idea, no se puede sofocar, y esta idea no se ahogará. El día que vaya a mi muerte, habrá más hombres y mujeres que sabrán y harán preguntas.

Millones de hombres y mujeres sabrán y tendrán derecho a argumentar que mis ideales sociales tuvieron tanto el efecto de determinar su veredicto como los hechos, y más en este caso.

Señores, como dije antes, no ofrezco disculpas ni excusas. No pido favores. No pido nada más que justicia en este asunto. Eso es todo, nada más. Pido justicia. Y creo que al preguntar no estoy preguntando nada en contra de lo que el Fiscal de Distrito ha llamado los ideales y las tradiciones de Massachusetts.

Massachusetts se negó a dar a los apóstoles de la abolición la regla y la lujuria de los reyes del algodón del sur. Se negó a permitir que su sangre actuara como un bálsamo para los cortes y las heridas de los sembradores de algodón

del sur. Y les pregunto ahora, ¿van a ofrecer sangre ahora doce hombres en este condado de Massachusetts para que las heridas, para que los cortes y la inteligencia que sufrieron los dueños de los molinos de Lawrence debido a la huelga, puedan ser apaciguados con bálsamo?

Caballeros, depende de ustedes, y como dije antes, no temo el resultado. No pido ningún favor. Solo pido justicia, y eso es todo lo que pide mi camarada Giovannitti, y eso es todo lo que pide mi camarada Caruso.

Os lo agradezco.

14

Los testimonios de Ettor y Giovannitti en el juicio de Salem se publicaron como folleto en 1913 por la IWW. Un artículo en Current Opinion *(enero de 1913) declaró: "Cerca del final de su juicio [Giovannitti] hizo ante el tribunal el primer discurso que pronunció en el idioma ingles. Mantuvo a todos los oyentes hechizados. 'En veinte años de informes', dijo un reportero veterano después, 'nunca he escuchado un discurso así'. Este extracto de la declaración de Giovanni es del folleto del IWW,* Ettor y Giovannitti ante el jurado en Salem, Massachusetts *(Chicago, s.f.)*

DISCURSO DE GIOVANNITTI AL JURADO

Señor Foreman y señores del jurado:

Es la primera vez en mi vida que hablo públicamente en su maravilloso idioma, y es el momento más solemne de mi vida. No sé si voy a ir al final de mis observaciones. El Fiscal de Distrito y los otros caballeros que están acostumbrados a medir todas las emociones humanas con criterio pueden no entender el tumulto que está ocurriendo en mi alma en este momento...

Se ha tratado un solo lado de esta gran cuestión industrial, solo el método y solo las tácticas. Pero ¿qué pasa con, digo, la parte ética de esta pregunta? ¿Qué pasa con la parte humana de nuestras ideas? ¿Qué pasa con la gran condición del mañana como lo vemos, y como lo predecimos ahora a los trabajadores en general, aquí en esta misma jaula donde se encuentra el

delincuente, en esta misma jaula donde el borracho, donde la prostituta, donde el asesino contratado ha estado?

¿Qué hay del lado ético de eso? ¿Qué pasa con la humanidad mejor y más noble donde no habrá más esclavos, donde ningún hombre se verá obligado a hacer huelga para obtener cincuenta centavos más por semana, donde los niños ya no tendrán que morir de hambre, donde las mujeres ya no tendrán que prostituirse, permítanme decir, incluso si hay mujeres en esta sala de audiencias aquí, porque la verdad debe salir al final, donde al final no habrá más esclavos, más amos, sino solo un gran Familia de amigos y hermanos.

Puede ser, señores del jurado, que no crean en eso. Puede ser que seamos soñadores. Puede ser que seamos fanáticos, señor fiscal de distrito. Somos fanáticos. Pero, sin embargo, Sócrates también era un fanático que, en lugar de reconocer la filosofía de los aristócratas de Atenas, prefirió beber el veneno. Y así fue Jesucristo un fanático, que en lugar de reconocer que Pilato, o que Tiberio era emperador de Roma, y en lugar de reconocer su sumisión a todos los gobernantes de la época y todos los sacerdotes de la época, prefirió la cruz entre dos ladrones.

Y también lo fueron todos los filósofos y todos los soñadores y todos los eruditos de la Edad Media, que prefirieron ser quemados vivos por una de estas mismas iglesias, por lo que ahora me reprochan haber dicho que ninguno de nuestros miembros debe pertenecer a ellas. Sí, señores del jurado, ustedes son jueces. Deben lidiar con los hechos. No deben tratar con ideas...

Cuando vine a este país fue porque pensé que realmente estaba llegando a una tierra mejor y más libre que la mía. No fue exactamente el hambre lo que me expulsó de mi casa. Mi padre tenía suficiente dinero ahorrado y él tenía suficiente energía para dar una educación a mis hermanos. Él podría haber hecho lo mismo conmigo y ahora podría ser un hombre profesional allí.

Pero pensé que podía visitar el mundo y deseaba venir aquí con ese propósito. No tengo rencor contra este país. No tengo rencor a la bandera estadounidense. No tengo rencor contra el patriotismo...

Le pregunto al fiscal de distrito, que habla sobre la tradición de Nueva Inglaterra, qué quiere decir con eso, si se refiere a las tradiciones de Nueva Inglaterra de esta misma ciudad donde solían quemar a las brujas en la hoguera, o si se refiere a las tradiciones de Nueva Inglaterra de aquellos hombres que se negaron a seguir bajo el talón de hierro de la aristocracia británica y tiraron el té al puerto de Boston y dispararon el primer mosquete

que anunciaba al mundo por primera vez que se había establecido una nueva era, que desde entonces no habría más monarquía, no se permitiría más la realeza, sino que un nuevo pueblo, una nueva teoría, un nuevo principio, una nueva hermandad surgirían de la ruina y los restos del pasado...

Él no es el que va a estrangular a este nuevo Hércules del mundo de los obreros industriales, o más bien, a los obreros industriales del mundo, en su cuna. No es su veredicto lo que va a surgir, no es su veredicto lo que pondrá una presa ante esta poderosa oleada de olas que avanzan. No es la vida insignificante y barata de Arturo Giovannitti ofrecida en holocausto para calentar los corazones de los fabricantes millonarios de esta ciudad que van a impedir que el socialismo sea el próximo dominador de la tierra. No, no.

Si hubo violencia en Lawrence, no fue culpa de Joe Ettor. No fue mi culpa. Si vuelven al origen de todos los problemas, señores del jurado, descubrirán que el origen y la razón fueron el sistema del salario. Esa regla infame de la dominación de un hombre por otro hombre. Fue la misma razón la que hace cuarenta años impulsó a su gran presidente martirizado, Abraham Lincoln, mediante un acto ilegal, a emitir la *Proclamación de la Emancipación*, algo que estaba más allá de sus poderes, como lo expresa la Constitución de los Estados Unidos antes de esa fecha.

Yo digo que es el mismo principio ahora, el principio que hizo a un hombre en ese momento un esclavo, un ser humano sin alma, una cosa que se podía comprar, intercambiar y vender, y que ahora, habiendo cambiado el término, hace lo mismo al hombre —pero un hombre blanco— esclavo de la máquina.

Dicen que eres libre en este gran y maravilloso país. Digo que políticamente lo eres, y mis mejores felicitaciones por ello. Pero yo digo que no puedes ser mitad libre y mitad esclavo, y económicamente, toda la clase trabajadora en los Estados Unidos es tan esclava ahora como lo eran los negros hace cuarenta y cincuenta años; porque el hombre que posee la herramienta con la que trabaja otro hombre, el hombre que posee la casa donde vive este hombre, el hombre que posee la fábrica donde este hombre tiene que trabajar, ese hombre posee y controla el pan que ese hombre come y por lo tanto posee y controla su mente, su cuerpo, su corazón y su alma...

Pero digo y repito, que hemos estado trabajando en algo que nos es más querido que nuestras vidas y nuestra libertad. Hemos estado trabajando en cuáles son nuestras ideas, nuestros ideales, nuestras aspiraciones, nuestras esperanzas; pueden decir nuestra religión, señores del jurado.

Pero digo, lo quieras o no, ahora somos los heraldos de una nueva civilización. Hemos venido aquí para proclamar una nueva verdad. Somos los apóstoles de un nuevo evangelio, que en este mismo momento se está proclamando y anunciando de un lado a otro de la Tierra.

Compañeros de nuestra misma fe, mientras hablo en este caso, se dirigen a una multitud diferente, a un foro diferente, a una audiencia diferente en otras partes del mundo, en cada lengua conocida, en cada lengua civilizada, en cada dialecto, en Rusia como en Italia, en Inglaterra, en Francia, en China y en Sudáfrica: en todas partes, este mensaje de socialismo, este mensaje de hermandad, este mensaje de amor, se proclama de esta misma manera, señores del jurado, y está en el nombre de eso que quiero hablar y para nada más.

Después de haber escuchado lo que dijo mi compañero y lo que he dicho, ¿cree usted por un solo momento que alguna vez predicamos la violencia, que un hombre como yo está con mi corazón desnudo ante usted, y sabe que no hay una mentira en mí? en este momento, no hay engaño en mí, ¿podría matar a un ser humano?

Saben que no sé lo que digo, porque es solo el impulso de lo que fluye a mis labios lo que digo. Caballeros del jurado, saben que no soy un hombre entrenado para hablarles, porque es la primera vez que hablo en su idioma. Caballeros, si piensan que alguna vez ha habido una chispa de malicia en mi corazón, que alguna vez dije que los demás deberían pensar y buscar sangre, si creen que alguna vez podría haber dicho algo así, no solo en el 29 de enero, pero desde el primer día comencé a darme cuenta de que estaba vivo y consciente de mis poderes intelectuales y morales...

Señores del jurado, he terminado. Después de esto viene su veredicto. No os pido que nos absolváis. No está en mi poder de hacerlo después de que mi abogado haya suplicado tan noble y hábilmente. Sin embargo, digo que hay dos formas abiertas. Si somos responsables, somos responsables en su totalidad. Si lo que el fiscal de distrito ha dicho sobre nosotros es cierto, entonces deberíamos pagar la pena extrema, porque si es cierto, fue un delito premeditado. Si lo que dijo es cierto, significa que fuimos a Lawrence específicamente para ese propósito y que durante años y años hemos estado estudiando y madurando nuestros pensamientos en esa línea; entonces esperamos de ustedes un veredicto de culpabilidad.

Pero no esperamos que usted calme su conciencia y al mismo tiempo ayude al otro lado, simplemente vaya y razone y diga: “Bueno, algo sucedió allí y

alguien es responsable. Balanceemos la balanza y hagamos la mitad y la mitad". No, caballeros. Somos jóvenes. Tengo veintinueve años, todavía no del todo. Estaré así dentro de dos meses. Tengo una mujer que me ama y que amo. Tengo una madre y un padre que me están esperando. Tengo un ideal que me es más querido de lo que se puede expresar. Y la vida tiene tantos atractivos y es tan bonita, tan brillante y tan maravillosa que siento la pasión de vivir en mi corazón y quiero vivir.

No quiero posar ante vosotros como un héroe. No quiero hacerme pasar por mártir. No, la vida es más cara para mí de lo que probablemente sea para muchos otros. Pero digo esto, que hay algo más querido y más noble, más grande y más grandioso, algo con lo que nunca podría llegar a un acuerdo, y esa es mi conciencia y esa es mi lealtad a mi clase y a mis compañeros que han venido aquí a esta sala y a la clase obrera del mundo, quienes han contribuido con una mano espléndida centavo por centavo en mi defensa y que en todo el mundo han visto que no se me hizo ninguna injusticia.

Por eso, digo, sopesar a ambos lados y luego juzgar. Y si es así, caballeros del jurado, que su juicio sea tal que esta puerta se abra y que salgamos de ella y regresemos al mundo iluminado por el sol, entonces permítame asegurarle lo que están haciendo. Déjenme decirles que la primera lucha que se rompa nuevamente en este Estado o en cualquier otro lugar de los Estados Unidos donde el trabajo y la ayuda y la inteligencia de Joseph J. Ettor y Arturo Giovannitti serán necesarios, allí iremos de nuevo independientemente de Cualquier miedo y de cualquier amenaza.

Volveremos de nuevo a nuestros humildes esfuerzos, oscuros, desconocidos, mal entendidos, soldados de este poderoso ejército de la clase obrera del mundo, que fuera de las sombras y la oscuridad del pasado se esfuerza por alcanzar el objetivo destinado que es su objetivo: la emancipación de la humanidad, que es el establecimiento del amor y la fraternidad y la justicia para cada hombre y cada mujer en esta Tierra.

Por otro lado, si su veredicto es lo contrario, si es que nosotros, que somos tan inútiles como para no merecer ni la infamia ni la gloria de la horca, si es que estos corazones nuestros deben estar paralizados en el mismo momento de la muerte y con la misma corriente de fuego que del que ha destruido la vida de la esposa asesinada y el parricida, luego les digo, señores del jurado, que mañana pasaremos a un juicio mayor, que mañana pasaremos de su presencia a una presencia donde la historia nos dará su última palabra.

De cualquier forma que juzguen, caballeros del jurado, les agradezco.

El poema de James Oppenheim, "Bread and Roses", se inspiró en uno de los desfiles de Lawrence de 1912 en el que las jóvenes niñas de los molinos portaban una pancarta con la inscripción: "Queremos pan y también rosas". Fue impreso en el periódico del IWW Industrial Solidarity *(27 de abril de 1946). Oppenheim (1882-1932), poeta y novelista, fue editor de la pequeña revista* The Seven Arts*. Sus poemas aparecieron con frecuencia en* Industrial Pioneer *y* One Big Union Monthly*. Su poema, "Bread and Roses", fue ambientado con la música de Caroline Kohlsaat. Arturo Giovannitti escribió una canción italiana con el mismo título, "Tan e Rose", que era popular entre las modistas italianas del Local 89 de la International Ladies' Garment Workers Union.*

PAN Y ROSAS

Por James Oppenheim

A medida que avanzamos, marchando en la belleza del día,
un millón de hogares oscuros, mil salas de grises hilanderías
son iluminados por un radiante sol que asoma de repente
para que la gente nos escuche cantar: "¡Pan y rosas! ¡Pan y rosas!

Cuando venimos caminando y marchando,
también luchamos por los hombres,
porque son hijos de mujeres y nuevamente los amamantamos.
Nuestras vidas no serán explotadas desde el nacimiento
hasta que la vida se cierre;
los corazones mueren de hambre tanto como los cuerpos.
Dadnos pan, sí, ¡pero dadnos rosas!

Mientras venimos marchando y marchando,
innumerables mujeres casi muertas
lloran mientras cantamos su antiguo grito de pan.
Sus espíritus fatigados conocieron el arte humilde
y el amor y la belleza

Sí, luchamos por el pan, ¡pero también peleamos por las rosas!

Cuando venimos caminando y marchando,
traemos con nosotras días mejores
El levantamiento de las mujeres significa
el levantamiento de toda la humanidad
Ya basta del agobio del trabajo y del holgazán:
diez que trabajan para que uno repose
¡Queremos compartir las glorias de la vida:
pan y rosas, pan y rosas!

Nuestras vidas no serán explotadas
desde el nacimiento hasta la muerte.

¡Dadnos pan sí, pero también rosas!

Notas capítulo 6

601 Paul F. Brissenden, The IWW: A Study of American Syndicalism (Nueva York, 1920), pág. 291.

602 Informe sobre la huelga de los trabajadores textiles en Lawrence, Massachusetts, 62 ° Congreso, 2 ° período de sesiones, Doc. Del Senado. 870 (Washington, 1912), pág. 72.

603 Ibid., Pág. 154.

604 Audiencias sobre la huelga en Lawrence, Massachusetts, 62 ° Congreso, 2 ° período de sesiones, Doc. De la Cámara de Representantes. No. 671 (Washington, 1912), pág. 32.

605 Dra. Elizabeth Shapleigh, " Enfermedades ocupacionales en la industria textil, "New York Call, 29 de diciembre de 1912.

606 Ibid.

607 Citado en Bill Cahn, Milltown (Nueva York, 1954), pág. 140.

608 A1 Priddy, “Controlando las pasiones de los hombres en Lawrence”, Outlook, 102 (19 de octubre de 1912), pág. 344.

609 “Después de la huelga en Lawrence”, Outlook, 101 (15 de junio de 1912), pág. 341.

610 Samuel Yellen, American Labor Struggles (Nueva York, 1936), pág. 183.

611 Audiencias, pp. 124-39.

612 Citado en Richard O. Boyer y Herbert M. Morais, Labors Untold Story (Nueva York, 1955), pág. 175.

613 Ray Stannard Baker, "The Revolutionary Strike", American, 74 (mayo de 1912), págs. 30A-30B.

614 New York Times, 26 de enero de 1912.

615 Fred Beal, Un viaje de los proletarios (Nueva York, 1937), p. 39

616 Audiencias, pp. 294-95.

617 Ibid., P. 227.

618 Ibid., Pág. 24.

619 Ibid., Pág. 164.

620 Yellen, pág. 203.

621 Citado en Brissenden, p. 291.

622 “Después de la batalla”, encuesta, 28 (6 de abril de 1912), págs. 1-2.

623 Kenneth McGowan, "Giovannitti: Poet of the Wop", Forum, 52 (octubre de 1914), pág. 611.

Creemos que lo más violento que pueden hacer los trabajadores es abandonar el trabajo

Testimonio de Adolph Lessig, un trabajador de la seda de Paterson ante la Comisión de Relaciones Industriales del Senado (Washington, 1916), III, pág. 2458.

CAPÍTULO VII

PATERSON: 1913

Menos de un año después de la huelga de Lawrence, Bill Haywood describía las condiciones industriales de una sociedad ideal a una audiencia de trabajadores de la seda en huelga en Paterson, Nueva Jersey, la "Ciudad de la Seda" de América:

> Será utópico. Habrá un maravilloso comedor donde se disfrutará de la mejor comida que se puede comprar; la digestión se verá favorecida por una música dulce que será llevada a sus oídos por una orquesta sin igual. Habrá un gimnasio y una gran piscina y baños privados de mármol. Una planta de este edificio estará dedicada a exponer obras maestras del arte con una colección comparable a la que se exhibe en el Museo Metropolitano de Nueva York. Una biblioteca de primera clase ocupará otro piso. Las salas de trabajo serán superiores a las concebidas. Las sillas de trabajo serán anatómicas, de modo que cuando se sienta fatigado pueda relajarse cómodamente. (701)

La audiencia de Haywood incluía a inmigrantes italianos, judíos y polacos recién llegados que trabajabann en trabajos no cualificados o semi-cualificados en las fábricas de seda de Paterson. Paterson, una sucia ciudad industrial a orillas del río Passaic, tenía una población de 124.000 en 1913; más de un

tercio de sus 73.000 trabajadores tenían empleos en la industria de la seda. La imagen brillante de una futura sociedad industrial tenía sentido para los trabajadores que pasaban diez horas al día en las fábricas de seda, a menudo vistiendo sus abrigos en el trabajo en invierno en edificios sin calefacción o asfixiados en verano en salas de trabajo donde se usaban humidificadores para proporcionar el grado necesario de humedad para el tejido de la seda. Las casas de tinte estaban tan llenas de efluvios y vapores ácidos que los tintoreros a menudo no podían ver a las personas hasta que estaban cerca de ellos. Las muertes tempranas por tuberculosis y otras enfermedades respiratorias fueron frecuentes.

El tío Sam descartado
¡Al infierno con tus leyes! Quiero a Haywood, Flynn o a cualquier otro que interfiera con mis beneficios
Empresario de la seda de Paterson

Telares automáticos de alta velocidad, que eran fáciles de manejar, se habían introducido en las fábricas a finales de siglo. Algunos de estos podían ser operados por mujeres. Los fabricantes de seda trasladaron sus plantas a Pensilvania, donde se pagaban salarios aún más bajos a las esposas e hijas de los mineros del carbón, que trabajaban para ganar la vida para la familia.

En 1911, los fabricantes de Paterson decidieron ingresar al campo de la producción de seda barata al expandir el número de telares en las plantas. Donde los operarios habían manejado anteriormente solo dos telares, ahora se les exigía que operaran tres y cuatro simultáneamente. Los trabajadores de Paterson afirmaron que el nuevo sistema causaría desempleo y obligaría a que los salarios bajaran de aproximadamente 11,80 $ al promedio de Pennsylvania de 6,56 $ por semana. "Es", escribió un escritor en la revista *Survey,* "como si un viñedo estuviera dando paso a una plantación de heno". (702)

Además del sistema de cuatro telares, los trabajadores de Paterson protestaron por un “sistema de acoplamiento” opresivo para las aprendices, sobornos en salarios a los capataces, abusos en la medición del tamaño del producto terminado y la existencia de varias escalas salariales en el mismo taller. También se agitaron por una jornada de ocho horas, ya que no había habido reducción en el número de horas de trabajo desde 1904.

El primer molino que introdujo el sistema de cuatro telares en 1911 fue uno en el que algunos de los trabajadores estaban organizados en la AFL United Textile Workers. Un grupo de trabajadores que protestaron fue a la huelga, pero volvieron a trabajar cuando John Golden, presidente de United Textile Workers, propuso un arbitraje para resolver la disputa. Sin embargo, el sistema de cuatro telares continuó y los huelguistas afirmaron que Golden había retrasado el acuerdo porque realmente compartía con los empresarios que el sistema de cuatro telares era un avance tecnológico en la industria de la seda.

El repudio de la UTW por parte de los huelguistas permitió que un Local de la facción de Detroit de la IWW de De Leon se hiciera cargo de la huelga. Varios paros más esporádicos que protestaban contra el sistema de cuatro telares llevaron a algunos aumentos salariales por parte de los empleadores. Pero poco después de que todos los trabajadores de la seda hubieran regresado a sus puestos de trabajo, los dueños de las fábricas se negaron a cumplir con los

nuevos esquemas salariales. Además, algunos de los sindicalistas activos fueron arrestados y encarcelados por iniciar las huelgas.

El 27 de enero de 1913, 800 empleados de Doherty Silk Mill dejaron de trabajar cuando cuatro miembros de un comité de trabajadores fueron despedidos por tratar de hablar con la administración de la Compañía para eliminar el sistema de cuatro telares. La huelga se extendió a toda la industria el 25 de febrero cuando varios miles de trabajadores abandonaron sus telares y celebraron una reunión masiva, dirigida por los organizadores del IWW Elizabeth Gurley Flynn, Carlo Tresca y Patrick Quinlan. Dentro de la semana, 25.000 trabajadores estaban en huelga, prácticamente todos los trabajadores de la seda de Paterson. Cerca de 300 fábricas de seda en Paterson cerraron.

"Si John Golden de la UTW... hubiera venido a Paterson el 25 de febrero, sin duda podría haber organizado a los trabajadores en su sindicato", escribió John Fitch en el número del 7 de junio de 1913, de la revista *Survey.* "En cambio, llegaron Haywood, Elizabeth Flynn, Quinlan y Tresca: con las manos vacías, sin dinero ni crédito ni con el prestigio de una afiliación de 2.000.000 de miembros, pero dispuestos a trabajar e ir a la cárcel. Han puesto en los 25.000 huelguistas un espíritu que los ha unido con determinación por un período que debe haber probado las almas de los más fuertes". (703)

Los líderes del IWW que habían sido invitados por los trabajadores de Paterson para dirigirse a la reunión del 25 de febrero eran bien conocidos por su trabajo en Lawrence, Little Falls, y en una reciente huelga de trabajadores de un hotel en la ciudad de Nueva York. Elizabeth Gurley Flynn se había unido a la IWW en 1906 a la edad de dieciséis años y había participado activamente en las luchas de libertad de expresión de Missoula y Spokane, la campaña de defensa de Joe Hill y la huelga textil de Lawrence. Carlo Tresca, quien llegó a Estados Unidos en 1904, había sido líder de la Federación de Trabajadores Ferroviarios de Italia. En Estados Unidos dirigió la Federación Socialista Italiana y ayudó a organizar huelgas de mineros en Pensilvania y huelgas textiles en Lawrence y Little Falls. Patrick Quinlan de Limerick, Irlanda, había trabajado como minero de carbón, obrero del acero, estibador, marinero y sindicalista. Se unió a la IWW en 1912.

Tresca, Quinlan y Elizabeth Flynn fueron arrestados en la reunión del 25 de febrero. "No tenemos ninguna objeción a que nuestra propia gente realice una huelga", dijo el jefe de la policía de Paterson, Bimson, "pero los días del agitador de fuera de la ciudad que ejerce su profesión han

pasado". (704) Después de pasar la noche en la cárcel, a los tres líderes del IWW se les dijo que abandonaran la ciudad o que fueran responsables de sus acciones. Ellos eligieron el último curso. El alcalde de Paterson, Andrew McBride, declaró que era “el antiguo derecho de las ciudades el librarse de los indeseables”. (705)

Unos días después, Bill Haywood llegó a Paterson después de una huelga de trabajadores del caucho en Akron, Ohio. Después de una conferencia con el jefe de policía Bimson, aconsejó a los huelguistas que doblaran los brazos o se metieran las manos en los bolsillos y dejaran que los fabricantes se preocuparan.

"Hay un carnet rojo en la casa de cada huelguista de la seda", dijo Haywood (706). Su afirmación, según un artículo en la revista *Outlook*, era un poco exagerada. Aunque el trabajador de la seda del IWW, Adolph Lessig, testificó ante la Comisión de Relaciones que solo había 9.000 miembros cotizantes al IWW en Paterson, "es tan difícil el control de la pobreza sobre los trabajadores", informó el escritor Gregory Mason en *Outlook*, "que muchos se han quedado fuera de la organización que está promocionando su lucha simplemente para salvar las cuotas de treinta centavos por mes". (707)

Sin embargo, los huelguistas de Paterson incluían no solo a los seguidores del IWW, sino también a socialistas, anarquistas, deLeonitas y miembros de la AFL. La mayoría de los tejedores de cintas eran ciudadanos estadounidenses de habla inglesa; la mayoría de los tintoreros eran recién llegados de Italia. Los tejedores de seda usualmente eran inmigrantes italianos y judíos que no hablaban inglés. Las esposas e hijos de trabajadores de todas partes de Europa y Medio Oriente manejaban la mayoría de los trabajos no cualificados. Los líderes del IWW unieron a estos diversos grupos.

El espíritu de solidaridad se mantuvo en un tono alto durante la huelga en reuniones masivas celebradas en las sedes de los huelguistas cada mañana, y en las conferencias del Comité de compras programadas durante cada tarde. Además, se programaron reuniones especiales para mujeres y niños.

Cuando los maestros de escuela de Paterson hablaron en contra de la huelga, los hijos de los huelguistas abandonaron las escuelas. Haywood se reunió con los jóvenes. Describió una sociedad futura en la que los adultos no negarían continuamente sus deseos. Llamó a este lugar "Ciudad de los niños". Un niño pequeño gritó desde la audiencia: "No habrá deberes, Bill. ¡Deja eso claro!” (708). Los niños organizaron su propio comité de huelga, nombraron oradores, eligieron a un tesorero y recolectaron dinero para los miembros

necesitados. Muchos de ellos caminaron con sus padres en los piquetes frente a las fábricas.

En una de las reuniones de mujeres, Carlo Tresca ilustró su charla sobre la necesidad de una jornada de ocho horas diciendo que las parejas tendrían más tiempo para estar juntas si hubiera menos horas de trabajo. "Más bebés", dijo en tono de broma. La audiencia de esposas trabajadoras cansadas no aclamó esta sugerencia. "No, Carlo", interrumpió Haywood, que estaba en la reunión, "Creemos en el control de la natalidad... Menos bebés, bien cuidados". Las mujeres se echaron a reír y aplaudieron. (709)

Los huelguistas crearon un comité de finanzas y una junta de ayuda para recolectar y distribuir los fondos recaudados por discursos y entretenimientos en las ciudades vecinas y por anuncios en revistas simpatizantes. Dos establecimientos de socorro suministraron comida a las familias. Un restaurante alimentaba a los hombres solteros. Una tienda de comestibles y una farmacia se abrieron y fueron dirigidas por los trabajadores. Se hicieron arreglos con un médico y un dentista simpatizantes para ayudar a los trabajadores enfermos sin costo alguno. La mayoría de los propietarios de Paterson no presionaron para obtener el alquiler, y los Hijos de Italia, una asociación benevolente, ayudaron económicamente a los trabajadores italianos necesitados.

Los registros policiales mostraron que cerca de 3.000 participantes en piquetes fueron arrestados durante el curso de la huelga. Los arrestos de huelguistas fueron alrededor de 100 por día durante mayo y junio. La mayoría de ellos recibió una sentencia de diez días en las superpobladas cárceles de Paterson o del Condado de Passaic.

A medida que continuaba la huelga, el periódico de la tarde de Paterson imprimió editoriales de primera página instando a la formación de un Comité de vigilancia para detener los piquetes y expulsar a los agitadores. "Los Ángeles, Akron, Denver, Ottawa y otras ciudades sacaron a la IWW de la ciudad en poco tiempo", declaró un editorial. "¿Qué está haciendo Paterson para desalentar a esta horda revolucionaria?" (710)

Otro editorial acerca de Bill Haywood, apeló, “Akron, Ohio, no pudo encontrar una ley para desterrar a este peligroso revolucionario y sus compañeros, pero un comité de ciudadanos de 1.000 hombres hizo el truco rápidamente. ¿Puede Akron, Ohio, lograr algo que Paterson, NJ, no pueda duplicar? A *Paterson Press* no le gusta creerlo, pero el tiempo lo dirá”. (711)

Cuando los funcionarios municipales prohibieron los mítines dentro de los límites de la ciudad de Paterson, los huelguistas caminaron hasta Haledon, una ciudad vecina con un alcalde socialista simpatizante. Los huelguistas utilizaron la casa de dos pisos de un trabajador de la seda que tenía un porche en el segundo piso, una plataforma conveniente que daba a la calle. Todos los domingos durante la primavera, los huelguistas y sus familias se reunían en Haledon para escuchar largos discursos. A menudo, se les unieron delegaciones de estudiantes, trabajadores o periodistas que viajaban desde la ciudad de Nueva York, a unas veinte millas de distancia. Como Elizabeth Gurley Flynn escribió sobre las reuniones de Haledon:

> Nuestra razón final para ir a Haledon... profundiza en la psicología de la huelga. Porque el domingo es el día anterior al lunes. El lunes es el día en que se produce una pausa en cada huelga, si es que se realiza durante la semana. Si puedes tener a la gente a salvo durante el lunes, generalmente la tendrás el resto de la semana. Sin embargo, si el domingo dejas que esas personas se queden en casa, se coloquen alrededor de la estufa sin fuego, se sienten en la mesa donde no hay mucha comida, vean los pies de los niños que adelgazan y los cuerpos de los niños donde la ropa se está rasgando, comienzan a pensar en términos de "egoísmo" y pierden el espíritu colectivo y creen que todos están ofendiendo mientras ellos están sufriendo... Y así, nuestra razón original para ir a Haledon fue darles una novedad, darles variedad, sacarlos en masa de la ciudad de Paterson a algún otro lugar a una especie de picnic durante el domingo que los estimularía por el resto de la semana. (712)

Haywood, quien viajó de un lado a otro entre Paterson y la huelga de trabajadores del caucho encabezada por el IWW en Akron, fue arrestado mientras caminaba a la cabeza de una larga fila de huelguistas que iban a Haledon para una de estas reuniones dominicales en marzo. Fue puesto en libertad en esa ocasión, pero los arrestos de huelguistas y organizadores continuaron mientras los representantes de la comunidad hacían un esfuerzo concertado para romper la huelga y encarcelar a su liderazgo por los cargos de incitar a disturbios, asambleas ilegales y perturbar la paz. Según una ley de Nueva Jersey, todo lo que se dijera desde una plataforma de huelga equivalía a "incitar a un motín" o "predicar la anarquía", y permitía que el orador pudiera ser arrestado por haber cometido un delito. Condenado por estos cargos, el organizador de IWW, Pat Quinlan, fue encarcelado de 1913 a 1915.

En el número del 29 de mayo de 1913 de la revista *The Independent*, un rabino de Paterson rindió homenaje a los líderes de la huelga del IWW. Escribio:

> Han mantenido bajo control y dirigido un ejército de 25.000 hombres y mujeres. Si hubieran estado predicando el anarquismo y la violencia, habría habido anarquismo y violencia. Pero la realización de esta huelga es notable. Entre 1200 y 1300 huelguistas han sido arrestados y encarcelados. Nadie tenía un arma. (713)

Un ejército de detectives privados fueron contratados por los dueños de las fábricas para ayudar a la policía de Paterson. Fueron responsables de matar a dos trabajadores durante la huelga, uno en la línea de piquete y otro mientras estaba sentado con su hijo en los escalones de su casa, al otro lado de la calle, de una de las empresas de tintorería. Tres detectives de la Compañía fueron arrestados por este crimen, pero nunca fueron juzgados. Quince mil trabajadores se presentaron al funeral y marcharon en una procesión de diez manzanas que fue observada por la mitad de la población de Paterson. Los huelguistas apilaron claveles rojos sobre el ataúd y Haywood, Gurley Flynn y Tresca pronunciaron discursos conmovedores frente a la tumba.

Al intentar jugar con los sentimientos patrióticos de los trabajadores nacidos en el extranjero, muchos de los cuales se habían naturalizado recientemente, los dueños de los molinos/fábricas instaron a los huelguistas a que era su deber patriótico regresar al trabajo. Declararon el 17 de marzo el "Día de la bandera" y colocaron banderas en cada puerta de fábrica con carteles que llamaban a los huelguistas para que regresaran al trabajo. Los líderes del IWW de la huelga señalaron que muchas de las banderas estaban desteñidas y desgastadas por el clima, y que los empleadores deberían al menos usar banderas nuevas, ya que las banderas de seda se tejían en Paterson. Los huelguistas portaron una enorme bandera estadounidense a través de la calle principal, bajo la cual un eslogan decía:

> *Nosotros tejimos la bandera; teñimos la bandera.*
> *Vivimos bajo la bandera, pero no utilizaremos la bandera.* (714)

Los huelguistas colocaron banderitas en sus solapas y portaban carteles en las líneas de piquetes que llevaban este mensaje.

El día 1º de Mayo de 1913 se celebró enviando a un grupo de niños de los huelguistas a vivir temporalmente con familias simpatizantes en la ciudad de Nueva York, donde serían mejor alimentados y cuidados que en el asaltado Paterson.

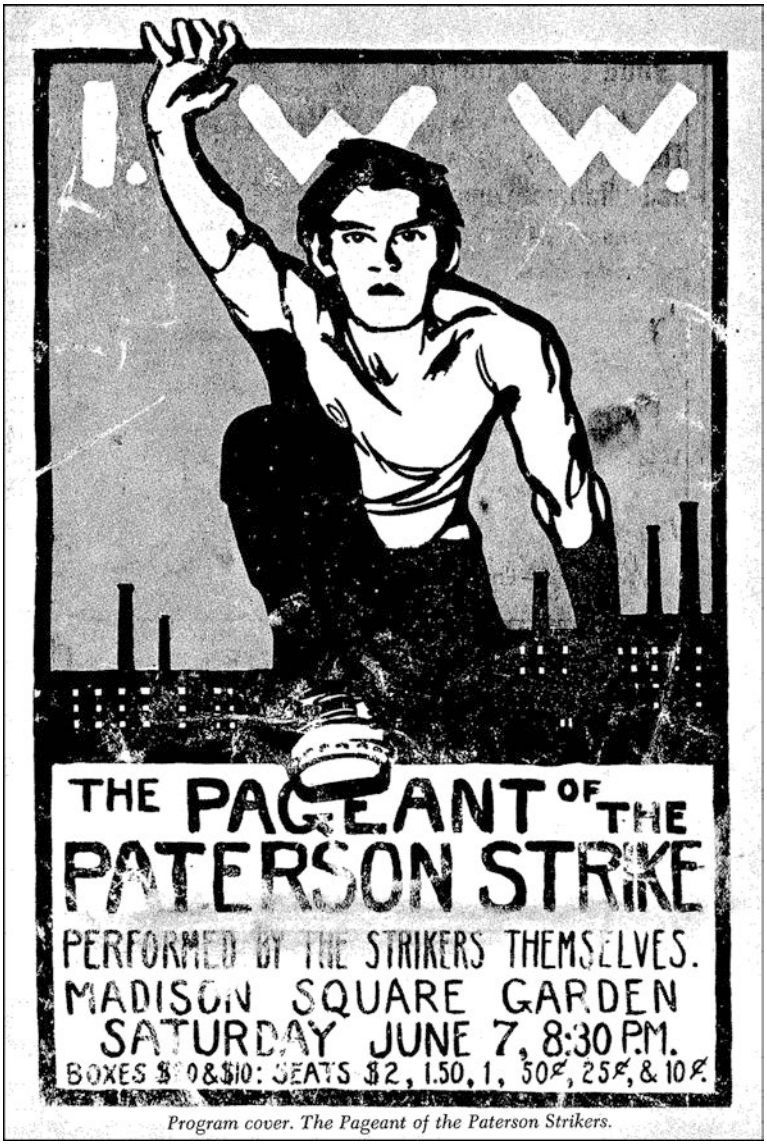
Una característica especial de la huelga de Paterson fue un concurso presentado en el viejo Madison Square Garden. John Reed, recién salido de Harvard, se enteró de Paterson a través de Bill Haywood, a quien conoció en una velada de artistas y escritores en Greenwich Village. Paterson estaba lo suficientemente cerca del *Village* de los Nuevos Intelectuales, que atraídos por la acción directa de los anarquistas, se aventuraron a escuchar los discursos ardientes de Gurley Flynn, Tresca y Big Bill.

John Reed fue a Paterson en una lluviosa mañana de abril. Fue arrestado mientras hablaba con algunos huelguistas en el porche de la casa de un trabajador y lo lanzaron a una celda de cuatro por siete pies que contenía ocho miembros de piquetes que habían estado sin comida y agua durante veinticuatro horas. Hizo un artículo pintoresco de su experiencia. Un periódico de Nueva York presentó la historia del chico de Harvard encarcelado con los inmigrantes en huelga. "Debes tener cuidado de que no entren en tu cuchara", le habían advertido a Reed los prisioneros sobre los insectos muertos en la sopa acuosa (715). Los periódicos de Nueva York hicieron más alboroto por un reportero, dijo el jefe de policía de Paterson, que por los cientos de trabajadores que había encarcelado. Reed fue liberado bajo fianza después de cuatro días.

"Estábamos asustados cuando entramos, pero estábamos cantando cuando salimos", le dijo a Reed una niña joven el primer día de la salida (716). Emocionalmente involucrado con los huelguistas de Paterson, Reed arrastró a sus amigos Walter Lippmann, Hutchins Hapgood, Edmund Hunt y Mabel Dodge a las reuniones dominicales en Haledon. Él concibió la idea de un gigantesco concurso para dar a conocer y recaudar fondos para la defensa de los huelguistas. Reed acorraló a un grupo de personas que se reunían con frecuencia en la casa de Mabel Dodge de la Quinta Avenida, una adinerada divorciada que estaba interesada en el arte moderno, el radicalismo y Reed. Recibió el apoyo financiero de la Sra. Dodge y algunos de sus contactos de Nueva York, pero solo fue suficiente para alquilar el Madison Square Garden por una noche. Robert Edmund Jones, un amigo no radical de Harvard, fue reclutado para organizar la producción. Bobby Jones también diseñó el póster de un trabajador agazapado que aparecería año tras año en las publicaciones del IWW. John Sloan pintó el escenario, un gran telón de

fondo que representa una enorme fábrica de seda con molinos más pequeños a cada lado.

En tres semanas, Reed capacitó a más de 1.000 trabajadores textiles para recrear escenas de su huelga y los indujo a ensayar canciones del *Pequeño cancionero rojo*. La Sra. Dodge, involucrada en el proyecto a través del entusiasmo de Reed, recordó: "Uno de los toques más alegres, creo, es que les enseñó a cantar una de sus canciones sin ley con la música de 'Harvard, Old Harvard'" (717)



Program cover. The Pageant of the Paterson Strikers.

La representación de la huelga de Paterson
interpretada por los mismos huelguistas. Cubierta del programa

En la tarde del 7 de junio, varios miles de huelguistas de Paterson llegaron a Hoboken en un tren de catorce vagones. Al llegar a la ciudad de Nueva York en

ferry, marcharon desde Christopher Street hasta la Quinta Avenida con banderas rojas y una banda del IWW tocando *La Marsellesa* y *La Internacional.* Margaret Sanger, miembro del comité del concurso, y una escolta policial dirigieron la marcha.

Esa noche, las letras, IWW, de diez pies de alto en brillantes luces eléctricas rojas, iluminaban desde cada lado de la torre el Madison Square y podían verse desde millas de distancia. Quince mil personas, muchas de las cuales habían salido de sus hogares, se agolpaban en las calles a cada lado de la plaza del edificio. Cuando se agotaron los asientos más baratos, el comité decidió apresuradamente dejar entrar a la multitud a un cuarto cada uno. Los asientos del piso, anunciados a 1,50 $, se vendieron en el último momento, y cientos de miembros de IWW pudieron ingresar gratis cuando mostraron sus carnets de afiliación rojos. La representación se retrasó una hora mientras las miles de personas encontraban sus asientos.

"Solo dejen que cualquiera diga una palabra de falta de respeto a la bandera y detendré el programa tan rápido que se quedará sin aliento", advirtió el sheriff de Nueva York, Julius Harburger, que había hablado de "sedición, traición, antiamericanismo, abogar por el sabotaje, ebulliciones paranoicas, inflamatorias, histéricas y doctrinas defectuosas”. (718) El Sheriff Harburger tomó un asiento cerca del escenario para supervisar y monitorear la producción.

Desde que llegó, Harburger debió haber tenido tiempo para leer el programa que decía: "El certamen representa una batalla entre la clase obrera y la clase capitalista conducida por los Trabajadores Industriales del Mundo... Es un conflicto entre dos fuerzas sociales” (719). El programa anunció que el certamen sería en seis escenas, comenzando con los molinos a las seis de la mañana de una mañana fría de febrero.

Un periodista describió la producción de esta manera:

> Quince mil espectadores aplaudieron con gritos y lágrimas en la gran representación de la huelga de Paterson en el Madison Square Garden. La gran fábrica brillaba con luz en las horas oscuras de la madrugada del invierno, los silbidos agudos, el ruido de la maquinaria, muriendo para dar lugar a la "Marsellesa" cantada por una multitud creciente de 1.200 personas, la feroz batalla con la policía, el sombrío funeral de la víctima, el apasionado discurso del agitador, el alejamiento de los niños, el gran encuentro de huelguistas desesperados y con los ojos vacíos. Estas escenas se

> desenrollaron con un realismo conmovedor que ningún hombre que las haya visto jamás olvidará. (720)

En la representación del funeral de Valentino Modestino, los portadores llevaron un ataúd por el pasillo central del Garden a través de la audiencia. Más de 1.000 huelguistas lo siguieron, cantando "La Marcha fúnebre de los trabajadores". Sentada en un asiento, la Sra. Modestino se puso histérica cuando la procesión del funeral llegó al escenario. El elenco de huelguistas amontonaba claveles rojos y ramas de hoja perenne en el féretro y Haywood, Tresca y Gurley Flynn repetían los discursos que habían pronunciado en la tumba de Modestino. Muchos en la audiencia lloraron.

La señora Dodge recordó:

> ... por unos pocos momentos hubo una terrible unidad entre todas esas personas. Eran uno: los trabajadores que habían venido para mostrar a sus compañeros lo que estaba sucediendo a través del río y los trabajadores que habían venido a verlo.
>
> Nunca he sentido una vibración tan alta en ninguna reunión antes o después. (721)

Casi todos estaban profundamente conmovidos por el entusiasmo y la emoción de los huelguistas. Al final, la audiencia se levantó para cantar la "Internacional" con el elenco. Las críticas en los periódicos del día siguiente hablaban del Certamen como una gran producción y una nueva forma de arte. “La libertad de expresión en la industria y el arte entre las masas puede convertirse en una realidad rica esparciendo un resplandor humano sobre toda la humanidad... de la cual todos nos beneficiaremos en la vida real, en la justicia, en el arte y en el amor,", dijo entusiasmado Hutchins Hapgood, un escritor liberal que era uno de los frecuentadores del salón de la Sra. Dodge. El certamen se produjo, como afirmó otro documento, "bajo la dirección de una organización destructiva opuesta en espíritu y antagonista en acción a todas las fuerzas que han construido esta república". (723)

El concurso fracasó financieramente. Este fue un golpe aplastante para los huelguistas de Paterson, quienes presuponían enormes ganancias basadas en una audiencia desbordada en el Madison Square Garden. Los gastos de una actuación de una noche eran demasiado altos, y el público había sido

demasiado pobre para hacer las contribuciones esperadas. La prensa hostil acusó al comité de la representación de recaudar una gran suma y "llenar sus bolsillos". Los celos, las disensiones y las sospechas marcaron los últimos días de una huelga perdida. Reed se fue a Venecia con la Sra. Dodge y Bobby Jones. Bill Haywood, que había perdido ochenta libras durante el ataque de un estómago ulcerado, fue llevado a Europa por un amigo.

A medida que la huelga se prolongaba en julio, la cantidad de fondos enviados por simpatizantes comenzó a disminuir. Las presiones del hambre y la intensificación de la campaña para detener a los piquetes fueron difíciles de superar. Ante la pérdida de millones de dólares en negocios, las compañías ofrecieron tratar con los huelguistas en las fábricas, y el 18 de julio, los tejedores de cintas se retiraron del Comité de huelga, anunciando que negociarían con los empleadores de su fábrica. Su deserción rompió las esperanzas del IWW de un acuerdo para toda la industria. Divididos en 300 unidades de taller separadas, los huelguistas no pudieron ganar sus demandas y se vieron obligados a volver a trabajar en las mismas condiciones que habían dejado cinco meses antes.

Como tantas otras huelgas textiles, la huelga de Paterson de 1913 fracasó. Fue un episodio más en la larga historia de las luchas de los trabajadores textiles contra los bajos salarios, las largas horas de trabajo, la aceleración, las ciudades de empresa dominadas por las Compañías, el desempleo crónico y la inestabilidad. En palabras del verso final de una canción escrita a principios de este siglo por los trabajadores de una fábrica de algodón de Carolina del Sur:

¿No es suficiente para romperte el corazón?
Tener trabajo todo el día y por la noche oscuridad.
Son tiempos difíciles en el molino, mi amor,
Tiempos difíciles en la fábrica.

1

Esta anécdota sobre Big Bill y un rabino que se imprimió por primera vez en Solidarity *(18 de abril de 1913) se reimprimió varias veces en la prensa del IWW. Es representativa de anécdotas similares sobre el tema "Todos somos líderes". En la hoja volante de su libro,* Nuevos hombres del poder *(Nueva York,*

1948), C. Wright Mills contó la siguiente historia que había escuchado de un trabajador desconocido en Nevada en junio de 1947:

Cuando el barco de los wobblies
llegó Hasta Everett, dijo el sheriff
No os acerquéis más
¿Quién es vuestro líder?
¿Quién demonios es vuestro líder?
Y los wobblies le gritaron de vuelta
No tenemos ningún líder
Todos somos los líderes
Y siguieron avanzando.

¿QUIÉN ES EL LÍDER?

"Oh, Sr. Haywood, estoy muy contento de conocerlo. Hace tiempo que quería reunirme con el líder de la huelga”.

"Has cometido un error", respondió Bill, "No soy el líder".

"¡Qué! ¿No eres tú? Bueno, ¿quién es él?

"No hay ningún él".

"Quizás debería haber dicho 'ellos'", insistió el profeta del pueblo elegido, "¿Quiénes son?"

"Esta huelga no tiene líderes", respondió Bill.

"¡No tiene! Bueno, ¿quién está a cargo de esto?

"Los huelguistas".

"¿Pero no puedo conocer a algunos responsables? Sabes que represento a las otras iglesias de la ciudad, los padres católicos y los ministros metodistas están esperando mi informe. Me gustaría saber todo lo que pueda y luego podríamos llegar a un acuerdo con los propietarios de las fábricas".

"Los dueños de las fábricas ya saben lo que quieren los huelguistas", dijo Bill.

"¿Ellos lo saben? ¿Por qué algunos de los principales ciudadanos no lo saben todavía?

"Eso es divertido", sonrió Bill, "Acabo de bajarme de un tren de Akron hace un par de horas y lo sé".

"¿Podrías por favor decirme?"

"Es muy simple", respondió Bill, "Quieren un día de ocho horas, la abolición del sistema de tres y cuatro telares, la abolición del sistema de dos telares de cintas, y los tintoreros quieren un salario mínimo de 12 $ por semana."

"¡Bien, bien!" Reflexionó el otro acariciando su barba rabínica, "¡Debo decir que es extraño que no hayamos oído todo esto!"

"Hay muchas cosas de las que nunca has oído hablar, párroco", dijo Bill.

"¿Tienen un comité de huelga? ¿Y dónde se reúnen?", Continuó el rabino.

"Justo en este salón, cada mañana a las 8 en punto".

"¿Quiénes son?"

"No lo sé; y si lo supiera, no lo diría ", se rió Bill.

"¿Cuántos hay?"

"Ciento veintisiete."

"¡Ciento veintisiete! ¡DIOS MÍO! ¿Qué podemos hacer con un comité de huelga de ciento veintisiete que se reúne en una sala pública antes que el resto de los huelguistas?

"No creo que pueda hacer mucho, excepto el trabajo sucio, párroco", dijo Bill. "No queda mucho en el mundo que personas como usted puedan hacer, excepto eso, y además esto es una huelga del IWW. En una huelga del IWW no hay espacio para nadie, excepto para la clase trabajadora y los empresarios; todos los demás son exceso de equipaje".

Este artículo de Bill Haywood apareció en la International Socialist Review *(mayo de 1913). En su autobiografía, Bill Haywood escribió: "Mientras estaba en esta huelga, aprendí algo sobre los métodos para producir seda. Después de que los capullos se desenrollaban, la seda se convertía en madejas y se teñía con los colores gloriosos que vemos en esa costosa tela. Todo pasaba por un proceso llamado "dinamita" donde se cargaba con metales de diferentes tipos: plomo, estaño y zinc. De un cuarto a un tercio del peso de la seda era de estos adulterantes, que acortaban la vida y la durabilidad, aunque temporalmente aumentaban el brillo y el peso de los productos terminados". Más tarde, Haywood utilizó esta información para declarar ante la Comisión de Relaciones Industriales del uso del "sabotaje" por parte de los empleadores en la industria. La exposición de este proceso causó vergüenza a la industria de la seda.*

EL RIP EN LA INDUSTRIA DE LA SEDA

por William D. Haywood

Cuando los tejedores de seda de la fábrica de Henry Doherty en Paterson, Nueva Jersey, abandonaron sus máquinas el pasado mes de febrero, inauguraron el que ha demostrado ser el enfoque más cercano a una huelga general que ha tenido lugar en una industria estadounidense.

Se rebelaron contra el sistema de 3 y 4 telares, que hasta hace poco se había limitado al estado de Pennsylvania. Este sistema se utiliza en los grados inferiores de seda, mesalina y tafetán.

Hay casi 300 molinos de seda en Paterson. Doherty fue el primer fabricante que introdujo este sistema allí y luego se llevó a otras 26 fábricas. Los trabajadores de la seda pronto se dieron cuenta de que, si se verificara este plan para explotarlos aún más, con el tiempo se extendería a toda la industria en la ciudad de Jersey.

Los trabajadores de la seda de Paterson son los más hábiles en los Estados Unidos y los empleadores pensaron que si había un lugar del país donde este sistema pudiera adoptarse con éxito, era en Paterson. Ellos pensaron que sus

trabajadores lo harían. Los propios trabajadores no fueron consultados, y los fabricantes se dieron cuenta de su error, cuando se convocó una huelga general que abarcaba a la industria en todas sus ramas y se extendía a todos los estados donde se fabrica la seda.

En la actualidad, no menos de 50.000 trabajadores de la seda están en huelga en Nueva Jersey, Pensilvania, Nueva York y Connecticut, incluidos los que están en los procesos preparatorios, las fábricas de "despojadores", las casas de tintes, la amplia confección de la seda en todos los grados, así como casi todas las fábricas de cintas.

En muchos aspectos, esta huelga no es menos significativa que la de Lawrence. Implica a casi tantos trabajadores y las condiciones son igual de malas. Pero la revuelta de Paterson ha atraído menos atención pública que la lucha de la lana. Esto se debe a varias razones.

En primer lugar, los fabricantes, a través del control de los periódicos externos, pudieron lograr una conspiración general de silencio. Los periódicos de Nueva York, por ejemplo, después de los primeros días en que destacaron la huelga, fueron advertidos a través de fuentes sutiles de que, a menos que hubiera menos publicidad, se les haría sufrir por pérdida de apoyo y publicidad. Luego, los huelguistas de Paterson tuvieron la suerte de contar con varios veteranos entrenados en el movimiento obrero, como Adolph Lessig, Ewald Koettgen y Louis Magnet, que habían sido miembros de la IWW desde 1906, y sabían qué hacer para organizar la huelga de forma efectiva. Durante un tiempo pudieron cuidarse sin depender mucho de la ayuda externa. Además, las autoridades mantuvieron sus manos fuera por un tiempo, después de su primer susto en el que arrojaron a Elizabeth Gurley Flynn, Carlo Tresca y luego a Patrick Quinlan y Alex Scott, el editor socialista, a la cárcel. Estos organizadores se pusieron a trabajar al instante y han hecho un trabajo excelente.

Los Lyons de america

Paterson es el Lyons de América. Prácticamente tiene un monopolio en la fabricación de los mejores grados de seda en este país. Cuenta con 25.400 personas dedicadas a la industria de la seda y en la fabricación de maquinaria y suministros de seda. Por lo tanto, cuando prácticamente todos estos trabajadores pararon, la industria estaba atada.

El cincuenta y seis por ciento de los trabajadores de la seda de Paterson son mujeres y niños, y se encuentran entre los huelguistas más devotos y entusiastas.

Como está escrito, la huelga ha entrado en su séptima semana y las demandas de los trabajadores han cristalizado en torno a la determinación de tener una jornada de ocho horas. Esto se aplicará a todos los trabajadores involucrados, excepto a los grandes tejedores de seda cuya principal demanda, según lo establecido, es la abolición del sistema de trabajo de 3 y 4 telares.

Los salarios han sido tan reducidos en los últimos años que los tejedores ahora exigen la restauración de la lista de salarios que se les impuso en 1894. Con las mejoras en la maquinaria que se han hecho, esto sería una gran ventaja para los tejedores de cinta. Los trabajadores de las casa de tintes están esperando un salario mínimo de 12 $ a la semana. En otras sucursales hay una demanda general de un aumento del 25 por ciento en los salarios.

Los salarios actuales, según las cifras de los fabricantes, promedian 9,60 $ a la semana. Una llamada general en una de las reuniones masivas para sobres de pago sacó cientos que mostraron que el salario promedio es mucho más bajo que esto y que, como todos los salarios se determinan por períodos de trabajo, el salario anual real reduciría las "ganancias" promedio a 6 $ o 7 $ a la semana.

Los fabricantes de Paterson tienen un monopolio absoluto sobre los grados más finos de la seda, como los brocados, que se fabrican en el telar Jacquard, y sería fácil para ellos aumentar los precios para cumplir con los aumentos salariales, pero debido a la feroz competencia entre ellos, la seda es más barata, en general, que hace 15 años. No hace falta decir que esta reducción en el precio ha sido extraída de la carne y la sangre de los trabajadores.

Industria no confiable

Los grandes capitalistas nunca han intentado entrar en el comercio de la seda, porque se trata de un lujo. Están demasiado ocupados asegurándose de las necesidades de la vida, como alimentos, ropa, acero, transporte, etc.

Los trabajadores de Paterson, entonces, no han tenido que luchar contra una confianza concentrada, como la que existía en Lawrence, sino una pandilla de empleadores dispersos, todos celosos y temerosos entre sí. Sin duda alguna, la huelga habría terminado mucho antes de no haber sido por el deseo

de los fabricantes más ricos de ver a los fabricantes más pequeños morir de hambre y ser llevados a la quiebra, lo que ya ha ocurrido a varios de ellos.

Los fabricantes en su conjunto han utilizado como excusa para no aumentar los salarios el motivo de que no pueden pagarla a causa de la competencia de Pennsylvania. Pero esto no es cierto, porque las fábricas de Pennsylvania están controladas en gran parte por los mismos intereses que se centran en Paterson.

Las fábricas de seda de Pensilvania se ubican generalmente en campamentos mineros y centros industriales donde los salarios de los hombres se han reducido tanto que las mujeres y los niños se ven obligados a buscar empleo en las fábricas. El 91% de los trabajadores de las fábricas de seda de Pensilvania son mujeres y niños.

Los salarios en las fábricas de seda de Pensilvania tienen un promedio mucho menor que en Nueva Jersey y es un hecho peculiar que los hombres reciben menos que las mujeres. Los hombres obtienen 6,06 $ a la semana mientras que las mujeres ganan 7,01 $.

Hay seis procesos prominentes en la fabricación de la seda y generalmente se realizan en diferentes establecimientos. El "lanzamiento" se realiza en gran parte en Pensilvania, enrollando la seda cruda tal como proviene del capullo, etc. El tinte se realiza en fábricas separadas.

[El lanzamiento de la seda es un proceso industrial en el que la seda que se ha enrollado en madejas, se limpia, recibe un giro y se enrolla en bobinas

El proceso de “dinamitación”

Es en este punto que la seda está "dinamitada", es decir, cargada con adulterantes para luego ser expuestas sobre el comprador crédulo como productos extra finos. En las casas de tintes, a menudo se trata una libra de seda para que su peso se incremente a 56 onzas. Esto se hace sumergiendo la madeja en una solución de la cual el azúcar, el ácido tánico, el estaño, el plomo y el hierro suelen ser componentes.

[A fines del siglo XIX y principios del siglo XX, los propietarios de fábricas que intentaban reducir costos agregaron muchos más minerales a la tela. Esto se conocía como "dinamitar" la seda. Sales de hierro y estaño se usaban con frecuencia para agregar peso, y se informó ampliamente que 10 libras de seda cruda salían de la fábrica como 50 libras de seda tratada]

Esta adulteración, que equivale a un robo directo, aumenta el peso de la tela, pero al mismo tiempo debilita la textura y destruye la vida útil de la tela. La seda tratada de esta manera se desintegrará mientras esté en el armario antes de ser utilizada.

Una de las características más alarmantes del ataque a los fabricantes, fue la publicidad dada a este sistema de "dinamitación" o carga de seda. En consecuencia, existe una creciente demanda de un sello del gobierno que se supone garantizará el producto puro.

El trabajo de los tintoreros es el más insalubre y desagradable en la industria y es casi el peor pagado. La huelga fue un alivio para ellos día tras día de un trabajo sucio y monótono. Trabajan 13 horas en el turno de noche y 11 en el lado diurno. Se ven obligados a permanecer en lugares húmedos y empapados, sus manos siempre están sumergidas en productos químicos que decoloran y queman su carne y, a veces, se comen las uñas de los dedos.

La insignia roja del trabajo duro

A este respecto, vale la pena relacionar un incidente, uno de los más dramáticos de la huelga. Los jefes de Paterson no perdieron tiempo en inyectar el tema "patriótico", a la manera de Lawrence, Little Falls y Akron. La bandera roja, aullaron, representaba sangre, asesinato y anarquía: la Bandera Estrellada y barrada debía mantenerse, etc., etc. Elizabeth Gurley Flynn estaba en la plataforma en una gran reunión de huelga un día, explicando el significado de la bandera roja cuando un tintorero surgió de la mitad del público llorando:

"¡Lo sé! ¡Aquí está la bandera roja!

Y en el aire, sostenía su mano derecha, manchada de un permanente color rojo carmesí, nudosa por los años de trabajo y corroída por el tinte escarlata

que ponía en las telas que visten las damas de la clase capitalista, así como por las aduladoras prostitutas.

Por un instante hubo silencio y luego la sala se rompió con gritos de gargantas roncas cuando todos se dieron cuenta de que este humilde tintorero sabía el significado de la insignia roja de su clase.

El tejido de la cinta es en gran parte hecho por hombres y mujeres. En este departamento, los patrones han desarrollado un sistema de aceleración del trabajo con reducciones en el pago, sin tener en cuenta la oportunidad de introducir maquinaria mejorada. Así aumentan la producción, al mismo tiempo que reducen el salario, ¡hasta que los trabajadores ahora exigen una escala que les fue impuesta hace 19 años! Es decir, los tejedores ahora piden el salario que tenían hace dos décadas.

La importancia de esta demanda deja claro que en la evolución de la industria y la introducción de nueva maquinaria, los trabajadores no obtuvieron ningún beneficio, mientras que los jefes obtuvieron ganancias cada vez mayores.

Muchos niños trabajan en la industria de la seda, la mayoría de los cuales tienen entre 14 y 16 años. Sin embargo, existen pocas violaciones a la ley de trabajo infantil, no porque a los fabricantes les importe nada ni la ley ni los niños, sino porque La fabricación de seda de alto grado requiere el trabajo cuidadoso y eficiente que solo los adultos pueden realizar. Sin embargo, los capitalistas de Paterson han comenzado a instalar plantas en los estados del sur y en las regiones mineras de Pensilvania, instalando allí nuevos telares que pueden ser operados por niñas y niños.

Encuentro para niños

Una de las mejores y más entusiastas reuniones celebradas durante la huelga fue en beneficio de los niños de los molinos. Llenaron Turner Hall y escucharon con entusiasmo y agradecimiento a los oradores que les contaron el desarrollo de la fabricación de seda desde el capullo hasta la tela terminada que yacía en los estantes de los almacenes ricos.

La huelga se ha librado brutalmente desde el principio. La combinación habitual de prensa, púlpito y policía ha trabajado tanto abiertamente como en secreto para debilitarla y romperla, pero sin éxito. Durante siete semanas, los periódicos de Paterson han emitido furor y furia día tras día. No han dudado en pedir cualquier medida que pueda romper la huelga, desde el alquitrán y

las plumas hasta el asesinato. Día tras día, en grandes titulares negros en sus portadas, han exigido que los "sucios y apestosos IWW" sean expulsados de la ciudad. Constantemente incitaron a la policía a la violencia e instaron a las autoridades a tomar "medidas drásticas". Todo en vano. El día en que se escribió esto, el principal órgano de los fabricantes admite que la policía, la administración y los tribunales se han quedado indefensos y ahora les ruegan a los propios trabajadores que "expulsen a la IWW de la ciudad", prometiendo que si se organiza "una unión estadounidense decente y digna", toda la ciudad exigirá que los patrones les den las condiciones que piden.

Poca violencia

A pesar de esto, otro artículo admite en sus columnas editoriales que Paterson, después de todo, debería estar agradecido. "Aunque 25.000 personas han estado en huelga aquí durante siete semanas", dice, "ha habido muy poca violencia".

Como fue el caso en Lawrence, casi todas las nacionalidades de la Tierra están representadas en la huelga. Los italianos y los alemanes son los más numerosos, con miles de rusos, polacos, húngaros y armenios. Hombro con hombro se han puesto en pie, con un espíritu y lealtad que nada podría romper o debilitar. Durante siete largas semanas han resistido y en lugar de comida, muchos de ellos simplemente apretaron otro eslabón en sus cinturones y bebieron un vaso de agua. Ha llegado algo de dinero de ayuda pero no lo suficiente para ayudar a nadie, excepto a los casos más necesitados.

Se podrían dar incidentes sin número para mostrar el espíritu de abnegación y devoción entre los trabajadores de Paterson. La cárcel no ha producido ningún terror en ellos, ya que los alojamientos apenas son peores que en las "casas" en las que están obligados a vivir. Un día, cuando la policía reunió a más de 200 de ellos, se negaron a caminar a la cárcel, pero exigieron el coche de patrulla. Cuando la policía suplicó que el coche patrullero solo retendría unos pocos a la vez, ¡dijeron que esperarían! Y el carro de la patrulla que la policía se vio obligada a tomar, hizo un viaje tras otro a la cárcel mientras los huelguistas detenidos formaban un grupo, se reían y cantaban.

Las reuniones que hemos celebrado han sido maravillosas.

Día tras día, los huelguistas se han reunido en Turner y Helvetia Halls con entusiasmo tan desenfrenado como el primer día de huelga y los domingos cuando se visita la ciudad socialista de Haledon, por invitación del alcalde socialista William Brueckmann, para reuniones al aire libre, ha parecido como si toda la población de la parte norte de Nueva Jersey estuviera presente. Hablar en tales reuniones vale por toda una vida de agitación.

3

Carlo Tresca (1879-1943), un anarquista y escritor nacido en Italia, llegó a los Estados Unidos en 1904 después de participar en la Federación de Trabajadores Ferroviarios Italianos. Fue elegido secretario de la Federación Socialista Italiana de América del Norte, participó en huelgas de mineros del carbón de Pensilvania, de trabajadores textiles en Lawrence, Little Falls y Paterson, y de mineros del metal en Michigan y Minnesota. En Italia editó la revista Il Germe, *un semanario socialista. En los Estados Unidos editó* L'Avvenire *hasta que fue suprimida en virtud de la Ley federal de espionaje, y luego, durante más de veinte años ha editado y publicado* Il Martello *("The Hammer"), un periódico antifascista. Como líder de la Alianza Antifascista, Tresca fue asesinado misteriosamente en la ciudad de Nueva York en 1943. Sus recuerdos de Bill Haywood en la huelga de Paterson de 1913 se imprimieron póstumamente en* Il Martello *(14 de enero de 1944).*

CON BIG BILL HAYWOOD EN LOS CAMPOS DE BATALLA DEL TRABAJO

Por Carlo Tresca

Admiré mucho a Bill. Me di cuenta de su influencia sobre las masas, pero en dónde radicaba su verdadera fuerza lo reconocí solo cuando estábamos trabajando juntos en la huelga de Paterson. Al principio solo estábamos Elizabeth Flynn y yo en el lugar. Nos esforzábamos al máximo, pero día tras día

nos enfrentábamos a la pregunta insistente: "¿Dónde está Bill?" "¿Cuándo vendrá?" "¿Por qué no está aquí?" Fue debido a la insistencia de los huelguistas que nos vimos obligados a invitarlo.

Aquellos fueron días de luchas épicas. Tuvimos varias sedes en Paterson: el Turnhalle, donde la multitud era mayoritariamente italiana; la Sala Helvetia, con una abrumadora asistencia alemana; teníamos muchos otros salones; pero nuestro gran lugar de reunión fue Haledon, Nueva Jersey, que en ese momento tenía un alcalde socialista. Los domingos, cuando debido a las leyes azules, no se podían celebrar reuniones en el resto de Nueva Jersey, nos dirigíamos a entre 30 y 40.000 trabajadores desde el techo del ayuntamiento de Haledon. Fue a esa multitud que Haywood hipnotizó con todo el poder de su singularidad única.

El número de personas involucradas en la huelga, incluidos los familiares de los huelguistas, no fue inferior a 125.000. Todo el alivio de huelga recolectado por seis meses ascendió a 72.000 $. La huelga duró de febrero a julio de 1913. ¿Cómo resistieron los huelguistas? A través del poder espiritual invocado a las masas por esta enorme figura imponente. No era elegante. No tenía mucha cultura. Él era sólo uno de la masa. Pero conocía perfectamente algunas ideas: "lucha de clases", "poder de la solidaridad" y tenía una visión inusualmente clara del objetivo del movimiento obrero. Inmediatamente se convenció de la justicia de su causa. Tenía un profundo sentimiento religioso con respecto a la IWW. El movimiento obrero, y su lugar entre los obreros. Era un hombre simple con un propósito simple, pero comprimió todos los poderes gigantescos de su alma. Nunca arengó a una multitud. Él "explicaba" las cosas con las palabras más simples, hermosas y todavía de alguna manera imaginativas. Era sorprendente que personas como los italianos, que tenían un escaso conocimiento del inglés, comprendieran sus discursos. Tenía la capacidad inusual de reducir los problemas a sus realidades más simples, pero él sabía cómo presentar estas realidades de una manera mágicamente convincente. Muchos oradores habían hablado con los trabajadores sobre la necesidad de mantenerse unidos. Bill, sin embargo, haría esto. Él levantaría sobre la multitud su enorme y poderosa mano. Extendería los dedos lo más lejos posible entre sí. Tomaría un dedo tras otro con la otra mano, diciendo a su audiencia; "¿Veis esto? ¿Veis esto? Cada dedo por sí mismo no tiene fuerza. Ahora mirad”. Luego juntaría los dedos, los cerraría en un puño voluminoso y poderoso, levantaría ese puño en la cara de la multitud y le diría:" ¿Veis esto? Esto es IWW. "La masa se volvía loca. No menos importante fue su éxito físico, la inusual cantidad de vitalidad que palpitaba en cada uno

de sus gestos. Ciertamente, uno no podría repetir la demostración de Bill con un puño insignificante.

Todavía puedo verlo parado en la plataforma ante un mar de cabezas de niños. Esa plataforma está llena de niños, algunos aferrados a sus enormes piernas, otros aferrados a su abrigo, todos mirándolo con adoración. Todas las caras están iluminadas con alegría extática. Bill no tuvo dificultad en hablar con los niños. Les habló con la misma simplicidad con la que se dirigía a los adultos. Había algo de niño en él mismo. Le contó a la multitud una historia simple de cómo trabajó durante su propia infancia y de lo que le pasó. Explicó el significado de la IWW. Tenía el corazón de cada niño palpitando en sus grandes manos. Al día siguiente, la línea de piquetes estaba llena de niños que demostraron ser los luchadores más fieles. Posteriormente, el Sr. Bimpton, el jefe de policía de Paterson, me preguntó si no podíamos retirar a los niños de la línea de piquetes. "Por el amor de Dios", dijo, "saquen a esos niños del campo. Mis hombres no pueden luchar contra los niños". Más tarde, comenzamos a colocar a los hijos de los huelguistas en los hogares de las familias de los trabajadores de las ciudades cercanas. Esto también fue idea del Gran Bill.

Vivió como una de aquellas personas. Durante los seis meses de la huelga, su salario era de dieciocho dólares a la semana. No era solo lo que llamas un líder. En realidad, le encantaba pasar tiempo con los trabajadores, hablar con sus mujeres y sus hijos. Iba a cenar con los huelguistas casi todas las noches.

Pocos sabían que esta figura descomunal de luchador notorio era la bondad en sí misma. Su gran anhelo era poseer una familia, estar rodeado de pequeños niños. Odiaba quedarse solo en la tarde. Me rogó que lo llevara a alguna parte, a cualquier parte. Dormiría en las casas de italianos, sirios, irlandeses, polacos... Las personas eran todos hermanos para él. Sin embargo, ¡cómo disfrutó de esas pequeñas familias italianas llenas de genuino afecto, llenas de niños, con muchas otras posesiones que le daban vitalidad! ¡Cómo acariciaba a los pequeños meciéndolos en sus enormes rodillas!

Después de seis meses en Paterson, su salud quedó completamente destrozada. Incluso Bill, con su poderosa constitución, no pudo soportar la tensión. Tenía una enfermedad estomacal que lo hacía sentir mal. Tan pronto como terminó la huelga, los amigos lo llevaron a Europa. No fue antes de un año que se recuperó por completo.

Bill Haywood no era solo una figura pintoresca. Era un idealista práctico que nunca perdía de vista las realidades de la vida, mientras mantenía un firme

control sobre el objetivo final del movimiento. Vivirá en la memoria de la clase obrera.

4

Este programa de la representación de Paterson se tomó del folleto *El concurso de la huelga de Paterson*, editado por Frederick Boyd (Nueva York, 1913).

EL DESFILE DE LA HUELGA DE PATERSON

Escena: Paterson, NJ. 1913.

La representación muestra una batalla entre la clase obrera y la clase capitalista llevada a cabo por los Trabajadores Industriales del Mundo (IWW), haciendo uso de la huelga general como arma principal. Es un conflicto entre dos fuerzas sociales: la fuerza del trabajo y la fuerza del capital.

Mientras los trabajadores son golpeados y fusilados por los detectives y policías, los molinos siguen parados. Mientras que los trabajadores son enviados a la cárcel por cientos, las fábricas siguen muertas. Mientras los organizadores son perseguidos, la huelga continúa, y aún los telares están paralizados. Mientras el púlpito truena y denuncia y la prensa grita, las fábricas siguen silenciosas. Ninguna violencia puede hacer que los molinos vivan, ningún proceso legal puede resucitarlos de entre los muertos. Las bayonetas y las porras, las medidas cautelares y las órdenes judiciales son igualmente inútiles.

Sólo el regreso de los trabajadores a las fábricas puede dar vida a los muertos. Los molinos permanecen parados durante la promulgación de los siguientes episodios.

EPISODIO UNO

1. Los molinos vivos: los trabajadores muertos

2. Los trabajadores comienzan a pensar.

Seis de la mañana de febrero. Las ventanas del molino están todas encendidas. El silbato de la fábrica efectúa la señal para comenzar a trabajar. Hombres y mujeres, viejos y jóvenes, vienen a trabajar en el frío del amanecer. El sonido de los telares. El comienzo de la gran huelga de seda. Los trabajadores en huelga cantan la *Marsellesa*, invitando a toda la audiencia a unirse a la canción de la revuelta.

EPISODIO DOS

Los molinos muertos; los trabajadores vivos

Piquetes en masa. Cada trabajador alerta. La policía interfiere con los piquetes pacíficos y trata a los huelguistas con gran brutalidad. Los trabajadores son provocados a la ira. Se producen luchas entre policías y huelguistas. Muchos huelguistas son apaleados y arrestados. Disparos son efectuados por los detectives contratados por los fabricantes, y Valentino Modestino, que no era un huelguista ni un trabajador de las fábricas de seda, es alcanzado por una bala y muere cuando está parado en el porche de su casa con uno de sus hijos en sus brazos.

EPISODIO TRES

El funeral de Modestino

El ataúd que contiene el cuerpo de Modestino es seguido por los huelguistas en procesión fúnebre a los compases de la Marcha Fúnebre. Los huelguistas depositan claveles y cintas rojas sobre el ataúd hasta que queda enterrado bajo el símbolo carmesí de la sangre de los trabajadores.

EPISODIO CUATRO

Reunión masiva en Haledon

Gran encuentro de masas de 20.000 huelguistas. Los organizadores del IWW hablan. Son cantadas canciones de huelga por los huelguistas. También cantan *la Internacional*, *la Marsellesa* y *Bandera Roja*, a la que se invita al público a unirse.

EPISODIO CINCO

1. Primero de mayo

2. Enviando a los niños

Es el desfile del primero de mayo. Los trabajadores de Paterson, con bandas tocando, banderas ondeando y mujeres y niños vestidos de rojo, celebran el día internacional del trabajo revolucionario.

Los huelguistas entregan a sus hijos a las "madres en huelga" de otras ciudades. Las madres de la huelga los reciben para ser atendidos durante la guerra en la industria de la seda. Elizabeth Gurley Flynn habla a los huelguistas y los niños, deteniéndose en la solidaridad del trabajo que se muestra en este episodio vívidamente humano, y es seguido por William D. Haywood.

EPISODIO SEIS

Reunión de huelga en Turner Hall

Los huelguistas, hombres y mujeres, legislan para sí mismos. Ellos aprueban una ley para la jornada de ocho horas. Ningún tribunal puede declarar la ley inconstitucional. Elizabeth Gurley Flynn, Carlo Tresca y William D. Haywood pronuncian los típicos discursos de huelga.

5

La Representación de Paterson centró la atención de reporteros de periódicos y críticos de teatro en la historia de los trabajadores textiles. Aquí hay dos versiones de la representación, tomadas de Current Opinion *and* Survey *(junio de 1923)*

LA REPRESENTACIÓN COMO UNA FORMA DE PROPAGANDA

En el resurgimiento de una de las formas más tempranas de drama, *La Representación*, se ha convertido en uno de los medios más "vívidos de

enseñar una lección o de ganar la devoción a una causa en particular". Así dice Katharine Lord, escribiendo en "The Pageant of la idea" en el *New York Evening Post*. Si bien esta forma de drama, señala Miss Lord, se supone que no es más que una representación de la historia, la tendencia en Estados Unidos ha sido hacia su uso con fines de propaganda. El concurso de sufragio, recientemente presentado en la Ópera Metropolitana, era una pantomima simbólica en lugar de una performance. La pantomima era débil, dice la señorita Lord, "en el sentido de que es demasiado exclusivamente simbólica, y no tiene subestructura ni acción humana para llevar la idea". Por otra parte, continúa, "sugiere una fuerte, dramática, contundente y vívida representación"

Un concurso de este tipo se produjo poco después de que estas palabras fueron escritas. El éxito de la performance de la huelga de Paterson, presentado en el Madison Square Garden la noche del 7 de junio, por un millar de huelguistas y sus líderes, que el *New York Times* encontró que desempeñaba una verdadera amenaza para la sociedad existente. Dice:

> "Bajo la dirección de una organización destructiva opuesta en espíritu y antagonista en acción a todas las fuerzas que han edificado esta república, se mostraron una serie de cuadros de acción con el diseño de estimular la pasión loca contra la ley y el orden y promulgar un evangelio de descontento. Muchos de los pobres huelguistas describieron los sórdidos y crueles incidentes de una huelga industrial, pero con la asistencia dominante y vociferante de miembros de la IWW, que en el fondo no tienen más simpatía por los trabajadores que con los jueces y funcionarios gubernamentales. Su objetivo no es construir una industria, sino destruir la ley. El motivo fue inspirar odio, e inducir violencia que podría llevar al derribo del estado civil y la institución de la anarquía".

Por otro lado, el *New York World* encontró en el desfile de la huelga algo más poético y menos amenazador. Hablando editorialmente, dijo: "No fue un drama, y apenas un espectáculo según se entiende dicha palabra. Era poco más que una repetición de una sola escena. Pero la necesidad puede hablar sin elocución, y la unión del pensamiento en una gran masa de personas altamente motivadas puede aumentar la emoción hasta el punto de

llorar. Probablemente pocos fueron testigos de la exposición sin simpatizar con los sacrificios que lo hicieron posible y la satisfacción en su éxito material".

"Hubiera complacido a cualquier crítico dramático debido a la sinceridad con la que se llevó a cabo la trama simple", dice el *World*, y agregó: "Visto por un espectador imparcial desde el punto de vista laboral o del capital, su concurso fue más bien la naturaleza de una tragedia que cualquier otra cosa". El *New York Tribune* describió parcialmente el concurso de la huelga de esta manera:

"Hubo un toque sorprendente de ultra-modernidad, o más bien de futurismo, en el "desfile" de Paterson en el Madison Square Garden. Ciertamente, nada parecido se había conocido antes en la historia de la agitación laboral. La IWW no ha sido considerada como una organización dotada de inteligencia o imaginación. Sin embargo, el atractivo muy efectivo para el interés público realizado por el espectáculo en el Garden marca a los líderes de IWW como agitadores de grandes recursos y talento original. Genios menores podrían haber contratado un salón y exhibir imágenes en movimiento de la huelga de Paterson. El desfile del sábado por la noche transportó la huelga a Nueva York...

> "El primer episodio del concurso, titulado 'The Mills Alive — the Workers Dead', representaba las 6 de la mañana de un día de febrero. Una gran tela pintada, de doscientos pies de ancho, que se extendía por el escenario similar al hipódromo construido para el espectáculo, representaba una fábrica de seda de Paterson, las ventanas resplandecían con la luz artificial en la que los trabajadores realizan sus tareas diarias. Luego vinieron los agentes, hombres, mujeres y niños; algunos simples niños, otros ancianos decrépitos, 1.200 de ellos, que se dirigían con tristeza y de mala gana al trabajo que la "opresión" de los patronos les había hecho odiar. Sus murmullos de descontento pronto se fusionaron en el zumbido de los telares cuando los silbidos sonaron y el trabajo del día comenzó.
>
> "Pero el trabajo de ese día no duró mucho, porque el ardiente espíritu de la revuelta estalló repentinamente en la llama de la huelga, y los agentes salieron corriendo de los molinos, gritando y bailando con la embriaguez de la libertad. El zumbido de los molinos se apagó, y luego se elevaron los tonos de la 'Marsellesa' mientras los huelguistas marchaban desafiantes arriba y abajo ante la fábrica silenciosa. 'The Mills Dead, The Workers Alive', ese era el nombre del segundo episodio, mejor descrito, tal vez, en las palabras del

escenógrafo del certamen: 'Piquetes en masa'. Cada trabajador alerta. La policía interfiere con los piquetes pacíficos y trata a los huelguistas con gran brutalidad. Los trabajadores son provocados a la ira. Se producen luchas entre la policía y los huelguistas. Muchos huelguistas son apaleados y arrestados. Los disparos son realizados por detectives contratados por los fabricantes,

"El episodio tres representó el funeral de Modestino, una escena que, con todos los accesorios del realismo sombrío, hizo que los propios actores y sus miles de simpatizantes en la audiencia alcanzaran un alto nivel de emoción, marcados con gemidos y sollozos. Un ataúd, supuestamente conteniendo el cuerpo de Modestino, fue llevado a través del escenario, seguido por los huelguistas en procesión fúnebre a los tonos pesados de la "Marcha Fúnebre". A medida que pasaban, los dolientes arrojaban claveles rojos y cintas sobre el ataúd, hasta que fue enterrado "debajo del símbolo carmesí de la sangre de los trabajadores".

"El siguiente episodio muestra una reunión masiva de los huelguistas, con todos los incidentes reglamentarios de la ardiente IWW. Los discursos, el canto de canciones revolucionarias, el ondear de las banderas rojas y el compromiso de los trabajadores de no volver nunca a trabajar hasta que sus jefes se dieran por vencidos. Luego llegó el episodio cinco, con su desfile del Primero de Mayo por las calles de Paterson, y su gran clímax de enviar a los niños para que los cuidaran en otras ciudades, para que sus padres pudieran seguir muriendo de hambre y luchar sin preocupaciones por sus pequeños. Con todos los detalles de los abrazos de despedida y las lágrimas, y finalmente los gritos de entusiasmo que rompen la tristeza de la despedida, los niños fueron entregados a las "madres de la huelga" de otras ciudades y se los llevaron, mientras que Elizabeth Gurley Flynn pronunciaba un discurso consolador para "Las madres llorosas, y despertaban sus espíritus una vez más a la determinación ciega de seguir luchando".

A juzgar por los estándares e ideales artísticos definidos por Miss Lord en su artículo en el *Evening Post*, el "Concurso de la huelga de Paterson" parece ser un verdadero logro artístico, aunque puede ser, como el *Times* ha señalado, un

arma peligrosa para la propaganda subversiva. Aquí está lo que "el certamen de la idea" debe lograr, según Miss Lord:

> “El concurso de la Idea, como cualquier otro, debe ser juzgado desde el punto de vista de la belleza y de los valores dramáticos; y, más que eso, debe ser juzgado por su efecto sobre los artistas, así como su efecto sobre la audiencia. ¿Tiene alguna otra forma de arte la exigencia de un juicio tan complicado? Al principio, es tan confuso como si la paleta o los pinceles, o la arcilla, giraran sobre la crítica y exigieran consideración, exigieran que el efecto sobre ellos individualmente se colocara antes que el efecto sobre aquellos que miran el resultado.
>
> Considerado como una forma de arte, el Certamen de la Idea debe cumplir las mismas pruebas que cualquier otra forma de drama. ¿Tiene continuidad, tiene interés, tiene clímax? ¿Sus imágenes atraen a la vista en formas de belleza bien ordenada? ¿Y es ese instinto de belleza un significado que justifica su ser? El Concurso de la Idea lleva la tarea adicional de desarrollar un simbolismo presentado gráficamente. Cómo representar ideas como hechos básicos en términos de imagen y acción, con idealismo y, sin embargo, sin una presión indebida sobre la imaginación o la sutileza de la caracterización, es un problema no fácil de solucionar, pero fascinante en extremo y, cuando se tiene éxito, su resolución es muy agradecida a todos los interesados ".

LA REPRESENTACIÓN DE LA HUELGA DE PATERSON

...El hombre promedio que fue a mirar [la representación de la huelga de Paterson] y el observador social familiarizado con las luchas laborales dejó al Madison Square Garden con un nuevo sentido de la realidad de la huelga de la seda y del conflicto industrial en general.

La performance, en la que participaron mil huelguistas, mejoró el "documento humano"; dio un verdadero conocimiento del espíritu, el punto de vista y la seriedad de quienes transmitían lo que el discurso y el folleto, la imagen, la caricatura, la ficción y el drama no llegan a contar. Los movimientos simples de esta masa de trabajadores de la seda eran una elocuencia inarticulada. Y las palabras de "Big Bill" Haywood, o Elizabeth Flynn o Carlo Tresca o Pat Quinlan, en sus esfuerzos por dar los típicos discursos de huelga,

no agregaron nada al efecto que los propios trabajadores dieron espontáneamente. Incluso los oradores parecían sentir esto, ya que lo que decían parecía ser tranquilo en sustancia y entrega en comparación con el simple y sincero vigor y la seriedad.

Sin embargo, fue un fervor que tuvo poco de vengativo. La tristeza no fue la nota dominante en esta caracterización de la guerra industrial, incluso cuando los trabajadores rodearon el ataúd de Modestino, el trabajador no de la seda que fue asesinado en el porche de su casa cuando los detectives dispararon a los huelguistas. Hubo casi una nota de alegría cuando un huelguista italiano cantó, con la música de una de sus canciones folclóricas nativas, algunas palabras relacionadas con la huelga, y el estribillo fue secundado con entusiasmo por el grupo que lo rodeaba. Cuando se llamó a la huelga, y la multitud se precipitó desde la puerta del molino hacia el frente del escenario y por el pasillo central, se produjo gran emoción y entusiasmo.

Quizás lo que más sorprendió al observador fue el tipo de personas que parecían ser los huelguistas y la ausencia de prejuicios raciales. Una gran proporción eran estadounidenses de origen alemán que parecían saludables y que parecían carecer por completo de la pasión emocional que la mayoría de la gente cree que caracteriza a los adeptos del IWW. Un huelguista alemán, cuando se le preguntó cómo se llevaban los italianos con su nacionalidad, dijo: "Todos éramos hermanos y hermanas", y ciertamente lo parecía, porque la cantante italiana se vio reforzada por un coro de mujeres alemanas.

El certamen no tuvo ternura ni esfuerzo aparente por el efecto teatral. De hecho, la oferta de los productores teatrales para intentar "ponérselo" fue rechazada por aquellos que querían que la acción simple de los trabajadores impresionara a la multitud. No había detalles complicados. Los "episodios", se mostraron todos con el mismo escenario, un edificio de ladrillos pintado en una lona; los trabajadores se pusieron a trabajar, entraron al molino y salieron corriendo un poco más tarde cuando se convocó la huelga. Piquetes y policías frente al molino; el funeral de Modestino; los huelguistas que dan a sus hijos para custodia temporal a "madres de la huelga" de otras ciudades; y una reunión de huelga típica dirigida por los líderes del IWW.

La sala estaba decorada con grandes signos para alentar la simpatía por los huelguistas y estimular la lectura de la literatura del IWW. Esto se vendió casi por toneladas. Cada asiento fue ocupado a precios que iban de diez centavos a 2 $. Esto lo convertía en una ayuda financiera para la causa de los huelguistas. El hecho de que toda la ocasión fue muy inspiradora para los

huelguistas fue muy evidente, seguramente, para cualquiera que haya escuchado el gran volumen de sonido cuando la audiencia se unió para cantar la Marsellesa.

6

El 31 de enero de 1914, Elizabeth Gurley Flynn analizó la huelga de Paterson en un discurso ante el Foro del Club Cívico de Nueva York. El manuscrito de su charla está en la Colección Labadie. Nacida en 1890 en New Hampshire, Gurley Flynn se unió a la IWW en 1906 a la edad de dieciséis años y durante los siguientes diez años fue una organizadora, oradora de cajas de jabón y profesora líder de la organización. Fue arrestada en las luchas de libertad de expresión de Missoula y Spokane en 1908 y 1909; fue líder de la huelga en los conflictos textiles de Lawrence y Paterson y en la huelga de 1912 de los trabajadores de hoteles de la ciudad de Nueva York, y participó activamente en la defensa de Joe Hill, Ettor, Giovannitti y los prisioneros del IWW arrestados bajo la Ley de Espionaje en tiempos de guerra. Después de dejar la IWW sobre 1916, ayudó a lanzar la Liga de Defensa de la Libertad de los Trabajadores, estuvo activa en el Comité de defensa de Sacco-Vanzetti y, a partir de 1927- 30, fue miembro de la Defensa Internacional del Trabajo. En 1937, se unió al Partido Comunista y en 1961 se convirtió en Presidenta del Partido Comunista de los Estados Unidos. Su autobiografía, I Speak My Own Piece *(Nueva York, 1955), contiene una gran cantidad de material interesante sobre las primeras actividades de organización y luchas de libertad de expresión de la IWW.*

LA VERDAD SOBRE LA HUELGA DE PATERSON

Por Elizabeth Gurley Flynn

Compañeros y amigos:

La razón por la que me comprometo a dar esta charla en este momento, un año después de que se convocase la huelga de Paterson, es que la avalancha de críticas sobre la huelga no se reduce, se vuelve más cruel todo el tiempo, se desvía continuamente de los hechos reales e involucra, por supuesto, las políticas y tácticas de lucha de la IWW. Para asegurar el éxito futuro en la ciudad de Paterson es necesario que se comprenda el fracaso pasado y que no

se vea ensombrecido por una masa de críticas externas. Me resulta bastante difícil separarme de mis sentimientos sobre la huelga de Paterson, hablar desapasionadamente. Siento que muchos de nuestros críticos son personas que se quedaron en casa en la cama mientras hacíamos el arduo trabajo de la huelga. Muchos de nuestros críticos son personas que nunca fueron a Paterson, o que fueron de vacaciones y que no estudiaron la huelga como un proceso cotidiano. Por lo tanto, es bastante difícil para mí superar mi impaciencia con ellos y hablar puramente en teoría.

¿Qué es una victoria laboral? Yo sostengo que es una doble cosa. Los trabajadores deben obtener una ventaja económica, pero también deben obtener un espíritu revolucionario para que pueda considerarse una victoria completa. Lograr que los trabajadores ganen unos centavos más al día, unos minutos menos al día y vuelvan a trabajar con la misma psicología, la misma actitud hacia la sociedad es haber logrado una ganancia temporal y no una victoria duradera. Que los trabajadores regresen con un espíritu de conciencia de clase, con una actitud organizada y decidida hacia la sociedad, significa que incluso si no han obtenido ganancias económicas, tienen la posibilidad de ganar en el futuro. En otras palabras, una victoria laboral debe ser económica y debe estar creando conciencia de clase. De lo contrario no es completa. La diferencia entre una huelga como la de Lawrence y la huelga de trabajadores de la confección en Nueva York es que ambas obtuvieron ciertas ventajas materiales, pero en Lawrence ha nacido un espíritu tal que incluso cuando 10.000 trabajadores estaban sin empleo, los empleadores no se atrevieron a reducir los salarios de un solo hombre todavía en los molinos. Cuando las leyes se redujeron en New Hampshire y Connecticut en medio del pánico industrial que prevalecía en toda la industria textil, era imposible para esos fabricantes reducir los salarios al mismo tiempo, sabiendo muy bien que hacerlo crearía una situación espontánea de guerra entre los trabajadores de la confección en Nueva York y sus empleadores; desafortunadamente, se ha desarrollado un instrumento conocido como protocolo, por el cual este espíritu se destruye por completo, se desvía completamente de su objeto principal contra los empleadores.

Por lo tanto, una victoria laboral debe ser doble, pero si solo se puede conseguir una cosa, es mejor ganar en espíritu que ganar ventaja económica. La actitud en la realización de una huelga por el IWW, podría decirse, es pragmática. Tenemos ciertos principios generales. Su aplicación difiere según lo que indiquen las personas, la industria, el momento y el lugar. Es imposible llevar a cabo una huelga entre personas de habla inglesa de

la misma manera que usted realiza una huelga entre extranjeros, es imposible realizar una huelga en la industria del acero de la misma manera que realiza una huelga entre los trabajadores textiles donde mujeres y niños están involucrados en gran número. Así que no tenemos reglas fijas. Nos damos cuenta de que estamos tratando con seres humanos y no con productos químicos. Y nos damos cuenta de que nuestros principios fundamentales de solidaridad y revuelta de clase deben aplicarse de una manera tan flexible como la ciencia de la pedagogía. El maestro puede tener como su último ideal hacer del niño un maestro de inglés competente, pero comienza con el alfabeto. Entonces, en una huelga IWW muchas veces tenemos que comenzar con el alfabeto, donde nuestro propio ideal sería el dominio del conjunto.

La huelga de Paterson se divide en dos períodos. Desde el 25 de febrero, fecha en que comenzó la huelga, hasta el 7 de junio, la fecha del Certamen en la ciudad de Nueva York, marca el primer período. El segundo período es desde el Certamen hasta el 29 de julio, cuando todos los hombres y mujeres volvían al trabajo. Pero la preparación para la huelga tuvo sus raíces en el pasado, el desarrollo de un sistema de cuatro telares en una fábrica organizada sindicalmente por la Federación Americana del Trabajo. Estos cuatro telares irritaron a los trabajadores y precipitó muchos pequeños brotes. En cualquier caso, enviaron a John Golden, el Presidente de United Textile Workers of America, para que lo apagara, y su respuesta fue sustancial: “El sistema de cuatro telares está en progreso. No tienes derecho a rebelarte contra él. Buscad algún otro canal para expresar el descontento".

Estimuló ese espíritu y centró su atención en la IWW. Pero desafortunadamente, llegó a la ciudad un pequeño grupo de personas del Partido Socialista del Trabajo que realizaron una huelga que terminó en un desastre bajo lo que se complacieron en llamar los auspicios del "IWW de Detroit", paralizando todo el movimiento durante un año.

Pero a principios del año pasado en 1913, hubo una huelga en el molino Doherty contra el sistema de cuatro telares. Hubo agitación durante tres meses por la Liga de Ocho horas de la IWW para una jornada de ocho horas, y consiguieron estimular una respuesta general de los trabajadores descorazonados. Así que tuvimos una serie de reuniones masivas en las que se pedía una huelga general, y esa huelga estalló el 25 de febrero de 1913. Fue respondida en su mayoría por trabajadores no organizados. Teníamos tres elementos para tratar en la huelga de Paterson; los tejedores de seda y los tintoreros, que no estaban organizados y que eran, como podría decirse, material casi virgen, que surgieron fácilmente y se estimularon fácilmente a la

actividad agresiva. Pero, por otro lado, teníamos a los tejedores de cintas, los conservadores de habla inglesa, que tenían detrás de ellos antecedentes artesanales, uniones de oficio individuales en las que habían trabajado durante treinta años. Estas personas respondieron solo después de tres semanas, y luego formaron el elemento que complicó la huelga, retrayendo continuamente a la masa a través de su influencia como angloparlantes y sus actitudes conservadoras. La acción policial precipitó la huelga de muchos trabajadores. Salieron debido a la brutal persecución de los líderes de la huelga y no porque ellos mismos estuvieran tan motivados por la huelga sintiendo que ya no podían permanecer más tiempo. Esta fue la convocatoria de la huelga.

La administración de la huelga estuvo en manos de un Comité formado por dos delegados de cada fábrica. Cuando el Comité de huelga tuvo toda la fuerza, eran 600 miembros. La mayoría de ellos no eran IWW, eran huelguistas no sindicalizados. El IWW organizó las reuniones, realizó el trabajo de agitación. Pero las políticas de la huelga fueron determinadas por el Comité de huelga de los propios huelguistas. Y el comité de huelga dictó toda la política de la huelga, colocando a los oradores en una capacidad meramente consultiva, hubo un peligro continuo de una ruptura entre el elemento conservador que estaba en el Comité de huelga y la masa que estaba siendo estimulada por los oradores. El elemento socialista en el comité de huelga representó en gran medida a los tejedores de cintas, este elemento conservador produjo otra complicación en la huelga. Quiero, si es posible, dejarlo claro, que la preparación y la declaración, así como la estimulación de la huelga, fueron hechas por el IWW, por la minoría militante entre los trabajadores de la seda. La administración de la huelga fue realizada democráticamente por los propios trabajadores de la seda. Estábamos en la posición de generales en un campo de batalla que tenía que organizar sus fuerzas, que tenía que organizar su departamento de comisariado mientras estaban en la batalla pero que estaban siendo financiados y dirigidos por personas en la capital. Nuestro plan de batalla fue anulado muy a menudo por la administración democrática del Comité de huelga.

La perspectiva industrial en Paterson presentó sus dificultades y sus ventajas. Nadie se dio cuenta más rápido que nosotros. Existía la dificultad de 300 molinos, ninguna confiabilidad, ninguna Compañía que tuviera el poder en la que pudiéramos concentrar nuestro ataque. En Lawrence teníamos la American Woolen Company. Una vez que se obligó a la American Woolen Company a sentarse, fue fácil reunir los hilos de las otras fábricas. No existía

tal situación en Paterson. 300 fabricantes, pero muchos de los cuales tenían anexos en Pensilvania, significaba que tenían un medio por el cual podían cumplir un gran porcentaje de sus pedidos a menos que pudiéramos parar en Pensilvania simultáneamente. Y esas fábricas empleaban mujeres y niños, esposas e hijos de tejedores, que no necesitaban realmente trabajar por un salario digno, sino que trabajaban simplemente para aumentar el ingreso familiar. Tuvimos la dificultad de que la seda no es una necesidad real. En la huelga de los mineros del carbón, se llegó al punto en el que finalmente se tuvo al público por la garganta y, a través del público, se pudo ejercer presión sobre los empleadores. No es así en la industria de la seda. La seda es un lujo. Sin embargo, en Paterson tuvimos la circunstancia de que este era el primer año bueno para la seda en aproximadamente treinta años. En 1913 afortunadamente la seda era elegante. Cada mujer quería un vestido de seda, y cuanto más pobre era, más lo quería. El hecho de que la seda fuera elegante significaba que los empleadores estaban muy ansiosos por aprovechar esta oportunidad excepcional. Y el hecho de que hubiera más de 300 nos dio, por otra parte, la ventaja de que algunos de ellos eran muy pequeños, tenían grandes pasivos y no tenían mucho capital de reserva. Por lo tanto, estábamos jugando un juego entre lo mucho que podían hacer en Pensilvania y lo grande que era la demanda de seda y lo cerca que estaban de la bancarrota. No teníamos medios para decir eso, excepto por conjeturas. Siempre sabían cuando nuestro lado se debilitaba.

El primer período de la huelga significó para nosotros persecución y propaganda, esas dos cosas. Nuestro trabajo fue educar y estimular. La educación no es una conversión, es un proceso. Un discurso a un cuerpo de trabajadores no supera sus prejuicios de toda una vida. Teníamos prejuicios sobre los asuntos nacionales, prejuicios entre oficios, prejuicios entre hombres y mujeres en competencia. Todo esto para superar. Teníamos la influencia de los púlpitos por un lado, y el respeto que tenían por el gobierno por el otro lado. Teníamos que estimularlos. La estimulación, en una huelga, significa hacer que esa huelga y, a través de ella, la lucha de clases sea su religión; para hacerles olvidar el hecho de que es por unos pocos centavos o por unas pocas horas, y hacerles sentir que es un "deber religioso" que ganen esa huelga. Esas dos cosas constituyeron nuestro trabajo, para crear en ellos un sentimiento de solidaridad y un sentimiento de conciencia de clase, un término bastante antiguo, muy raído entre ciertos elementos en la ciudad de Nueva York, pero que significa mucho en una huelga. Esto lo ilustra: el primer día de la huelga, un fotógrafo subió al escenario para tomar una foto, y en todo el pasillo hubo un temblor de emoción: "No, no, no. No le dejes que tome una foto." "¿Por

qué no?" "Por qué, nuestros rostros pueden aparecer en la foto. El jefe podría verlo". "Bien", dije, "¿no sabe que estás aquí? Si no lo sabe ahora, lo sabrá mañana".

Desde ese día, cuando los huelguistas temían que les tomaran fotos por temor a que los vieran, hasta el día en que miles de ellos llegaron a Nueva York para participar en la representación, con una rivalidad amistosa entre ellos en cuanto a cuál obtendría su imagen en los periódicos, fue un largo proceso de estimulación, un largo proceso de crear en ellos espíritu de clase, respeto de clase, conciencia de clase. Ese fue el trabajo del agitador. Alrededor de esta propaganda, nuestros críticos centran sus ataques: el tipo de propaganda que les dimos a los huelguistas, el tipo de estimulación y educación que les dimos. Muchos de nuestros críticos suponen que los huelguistas eran perfectos y que los líderes solo eran humanos; que no teníamos que lidiar con sus imperfecciones tan bien como con las nuestras. Y la primera gran crítica que se ha hecho: (por supuesto, todos critican: para los socialistas fuimos demasiado radicales, para los anarquistas fuimos demasiado conservadores, para todos los demás éramos imposibles) es que no abogamos por la violencia. Por extraño que parezca, esta es la crítica que proviene de más fuentes que ninguna otra.

Sostengo que no hubo uso de la violencia en la huelga de Paterson; que solo donde la violencia es necesaria debe usarse la violencia. Esta no es una objeción moral o legal sino utilitaria. No digo que la violencia no deba ser usada, pero donde no hay una necesidad, no hay razón por la que debamos recurrir a ella. En la huelga de Paterson, durante los primeros cuatro meses no hubo un solo esquirol en los molinos. Las fábricas se cerraron tan apretadas como un vacío. Eran como botes vacíos a lo largo de las orillas del río. Ahora, dónde podría usarse cualquier violencia contra esquiroles inexistentes, supera mi comprensión. La acción masiva está mucho más actualizada que la violencia personal o física. La acción masiva significa que los trabajadores retiran su fuerza de trabajo y paralizan la producción de riqueza de la ciudad, cortan los medios de vida, el aliento de vida de los empleadores. La violencia puede significar simplemente debilidad por parte de esos trabajadores. Violencia ocurre en casi todas las huelgas de la Federación Americana del Trabajo, porque los trabajadores están desesperados, porque están perdiendo su huelga. En la calle las huelgas automovilísticas, por ejemplo, cada una de ellas está marcada con violencia, porque hay hombres en la casa de máquinas que están trabajando, la potencia está alimentando la cadena y los esquiroles son capaces de manejar los autos. Los hombres y las mujeres en desesperación,

viendo que se está haciendo el trabajo, apagan los autos de la pista, cortan los cables, lanzan piedras, y así sucesivamente. Pero la IWW cree que es mucho más actualizado llamar a todos los hombres de la casa a la huelga. Entonces no habrá autos en funcionamiento, costras a los que tirar piedras o cables que valga la pena cortar. La violencia física es dramática. Es especialmente dramática cuando se habla de ella y no se recurre a ella. Pero la violencia real es un método anticuado de realizar una huelga. Y la acción masiva, que paraliza a toda la industria, es un método nuevo y mucho más temido para organizar una huelga. Eso no significa que la violencia no deba ser usada en defensa propia. Todo el mundo cree en la violencia para la autodefensa. Los huelguistas no necesitan que se les diga eso. Pero el hecho real es que a pesar de nuestra teoría de que la forma de ganar una huelga es poner las manos en el bolsillo y negarse a trabajar, fue solo en la lucha de Paterson de todas las huelgas de 1913 que un líder de huelga dijera lo que Haywood dijo: "Si la policía no cede en el uso de la violencia contra los huelguistas, los huelguistas se van a armar y encender". Sin embargo, esto no se ha anunciado tan extensamente como lo fue la teoría de "las manos en los bolsillos". Tampoco ha sido anunciado ni por nuestros enemigos ni por nuestros amigos que en la huelga de Paterson la persecución policial se redujo considerablemente después de que los huelguistas hicieron la declaración abierta de defensa propia. En esa contingencia, la violencia es, por supuesto, una necesidad y sería estúpido decir que en Michigan o en Virginia Occidental o en Colorado, los mineros no tienen derecho a tomar sus armas y defender a sus esposas, a sus bebés ya sí mismos. "Si la policía no deja de usar la violencia contra los huelguistas, los huelguistas se van a armar y a devolver la violencia".

La declaración hecha por la Sra. Sanger en el "Almanaque Revolucionario" de que deberíamos haber estimulado a los huelguistas para que hicieran algo que atrajera a la milicia, y la presencia de la milicia hubiera forzado una solución de la huelga, no es necesariamente cierto. No fue la presencia de la milicia la que forzó el asentamiento de la huelga de Lawrence. Y hoy hay milicias en Colorado, han estado allí durante meses. Existe la milicia en Michigan, han estado allí por un largo período. No fue la milicia de Virginia Occidental, la que trajo un final exitoso de la huelga, porque el carbón se estaba produciendo, y se estaba produciendo cobre, en otras partes del mundo, y el mercado no estaba completamente aislado. La presencia de la milicia puede desempeñar un papel en estimular a los huelguistas o en desalentar a los huelguistas, pero no afecta el resultado industrial de la huelga, y creo que decirlo es dar demasiada importancia al poder político o militar. No creo que la presencia de la milicia vaya a afectar a la lucha industrial en un grado apreciable, siempre

que los trabajadores se encuentren económicamente en una posición ventajosa.

Antes de terminar con esta nota sobre la violencia, quiero preguntarles a ustedes, hombres y mujeres, si se dan cuenta de que hay una cierta responsabilidad en la defensa de la violencia. Es muy fácil decir: "Vamos a renunciar a nuestras propias vidas en nombre de los trabajadores", pero es otra cosa pedirles que renuncien a sus vidas; y los hombres y mujeres que salen como agitadores de la huelga solo deberían defender la violencia cuando estén absolutamente seguros de que va a producir algún otro bien que no sea derramar la sangre de los trabajadores inocentes en las calles de las ciudades. Sé de un hombre en particular que escribió un artículo en "Social War" sobre cómo "los trabajadores deberían teñir de sangre las calles de la ciudad de Paterson", pero no vino a Paterson para conseguir que se tiñeran las calles de sangre. De hecho, nunca lo vimos en la ciudad de Paterson desde el primer día de la huelga hasta el último. Esta responsabilidad descansa en gran medida en cada hombre y mujer que vive y trabaja con y ama a las personas por las cuales se lleva a cabo la huelga.

La segunda crítica es: "¿Por qué fuimos a Haledon? ¿Por qué no peleamos la lucha de la libertad de expresión en Paterson?" Una de las características cómicas es que si Haledon hubiera sido una ciudad demócrata en lugar de una ciudad con alcalde socialista, esa crítica probablemente no se habría hecho en absoluto. No fue que fuéramos a Haledon, fue que fuéramos a una ciudad socialista, lo que irrita a nuestros críticos. Quiero señalarles algo de lo que posiblemente nunca se hayan dado cuenta antes, y es que teníamos el "derecho" de hablar en Paterson. En Paterson no hubo una pelea convencional por la libertad de expresión. La lucha convencional por la libertad de expresión es cuando no se te permite hablar en absoluto, donde te arrestan de inmediato y te envían a la cárcel y no tienes derecho a abrir la boca.

Teníamos el derecho de hablar en los Halls de Paterson, y habríamos tenido ese derecho hasta el último día de la huelga si no hubiera sido por la posición de los arrendatarios de los salones de actos. No fueron los policías los que cerraron los halls, fueron los propietarios de las salas de reunión, y por la razón de que no podían permitirse perder sus licencias. Y un encargado de un Hall generalmente es primero el encargado del salón y luego el arrendatario del hall. Si hubiera habido algún salón en Paterson sin necesidad de licencia, probablemente hubiéramos podido asegurar ese salón con muy pocos problemas. De hecho, algunos de los encargados, si puedo hablar por experiencia personal, estaban muy contentos de deshacerse de nosotros,

porque no estábamos pagando ningún alquiler y estábamos haciendo mucho uso de sus lugares. Teníamos el derecho de hablar en Lafayette Oval. Contratamos un terreno en Water Street y lo usamos durante todo el tiempo de la huelga. La única ocasión en que se interfirió con las reuniones fue el domingo, y eso implicó no una cuestión de libertad de expresión sino una condición del domingo, la ley azul del estado de Nueva Jersey. Cuando estás luchando en una huelga con 25.000 personas y estás enfocando tu atención en tratar de mantener a esas personas en la lucha para ganar esa huelga, es un procedimiento peligroso ir a la tangente y disipar las energías en algo que no es importante, aunque tengas derecho a hacerlo. Teníamos interés en hablar los domingos, pero significaba dividir nuestras energías y posiblemente gastar nuestro dinero en formas que no parecían del todo recomendables en ese momento. La pelea por la libertad de expresión que tenemos en Paterson es mucho más compleja que el simple hecho de que un policía te ponga la mano en la boca y te diga que no puedes hablar. Te dejaban hablar. Oh sí. Si los hubiera invitado a todos a venir a Paterson y hablar, les habrían dejado hablar, y la policía y los detectives se habrían parado a un lado y te habrían escuchado. Luego, usted sería acusado por lo que dijera, lo arrestarían y lo pondrían bajo fianza y un largo proceso legal se encargaría de condenarle por lo que dijo.

Por lo tanto, llamar a los luchadores por la libertad de expresión habría sido un absurdo, ya que a cada uno de ellos se les habría permitido decir lo que quisieran y luego se los habría acusado del idioma que usaran. Había una situación muy diferente a la de Lawrence. En Lawrence los halls nunca fueron interferidos. En Paterson teníamos esta peculiaridad técnica, que mientras tenías derecho a hablar, decían: "Nosotros te responsabilizamos por lo que dices, te arrestamos por lo que dices, lo que quisiste decir, lo que no dijiste, lo que pensamos que deberías haber dicho, y todo lo demás”. Sin embargo, nuestra razón original para ir a Haledon no fue solo por la ley dominical, sino para profundizar en la psicología de la huelga. ¡Porque el domingo es el día anterior al lunes! El lunes es el día en que se produce una pausa en cada huelga, si es que se realiza durante la semana. Si puedes mantener a la gente en lucha durante el lunes, generalmente lo estarán el resto de la semana. Si el domingo, sin embargo, dejas que esas personas se queden en casa, se sienten alrededor de la estufa sin fuego, se sienten en la mesa donde no habrá mucha comida, que vean los pies de los niños con zapatos que se adelgazan, y Los cuerpos de los niños donde la ropa se está rasgando, comenzarán a pensar en términos de "yo mismo" y perder el espíritu de la masa y la comprensión de que todos están sufriendo lo que están sufriendo. Tienes que mantenerlos

ocupados todos los días de la semana, y especialmente los domingos, para evitar que ese espíritu descienda a cero. Creo que esa es una de las razones por las que los predicadores hacen sermones los domingos, para que las personas no tengan la oportunidad de pensar qué tan malas son sus condiciones el resto de la semana. De todos modos, es una cosa muy necesaria en una huelga. Y así, nuestra razón original para ir a Haledon, recuerdo que lo discutimos a fondo fue para darles una novedad, darles variedad, sacarlos en masa de la ciudad de Paterson a algún otro lugar, a una especie de picnic durante el domingo que los estimularía para el resto de la semana. De hecho, ese es un proceso necesario en cada huelga, para mantener a la gente ocupada todo el tiempo, para mantenerlos activos, luchando. Y este es el trabajo del agitador: planificar y sugerir actividades, diversas, pero concentradas en la huelga. Esa es la razón por la cual el IWW tiene estas grandes reuniones de masas, reuniones de mujeres, reuniones de niños; por eso tenemos piquetes y funerales masivos. Y con toda esta actividad masiva continua, podemos crear ese sentimiento por parte de los trabajadores: "Uno para todos y todos para uno". Podemos hacerles comprender que una lesión a uno es una lesión a todos, podemos llevarlos al punto en que tendrán alivio y no recibirán beneficios, al punto en que irán a la cárcel y rechazarán las multas, e irán cientos de ellos juntos.

Este método para llevar a cabo huelgas ha demostrado ser tan exitoso y tan notable con el IWW que los United Mine Workers lo han asumido, y en Michigan se están llevando a cabo reuniones de mujeres, reuniones de niños, piquetes masivos y desfiles masivos, como nunca ha realizado la AFL en cualquier huelga laboral antes.

Este es el trabajo del agitador, esta actividad continua. Y nos quedamos despiertos muchas noches tratando de pensar en algo más que pudiéramos darles para hacer. Recuerdo que una noche en Lawrence ninguno de nosotros dormía. El espíritu de lucha estaba en peligro de desvanecerse por falta de acción. Y recuerdo que Bill Haywood dijo finalmente: "Pongamos un piquete en la calle Essex". Hagamos que cada huelguista lleve una pequeña cinta roja y camine arriba y abajo para demostrar que la huelga no se ha roto. "Unos días después, la sugerencia se llevó a cabo, y cuando salieron de sus hogares y vieron este gran cuerpo que eran, consiguieron una fuerza renovada y una energía renovada que los mantuvo durante muchas semanas más en la huelga. Ese fue el objeto original de ir a Haledon.

Se ha preguntado "¿Por qué no abogamos por huelgas cortas, huelgas intermitentes? ¿Por qué no practicamos el sabotaje? ¿Por qué no hicimos todo

lo que no hicimos? Me recuerda a la historia que contó Tom Mann. Una joven muy guapa, ya saben cuántas de ellas hay en Nueva York de este tipo, sentimentalistas, revoloteando se le acercaron con una dulce sonrisa y dijeron: "¿Puede decirme, señor Mann, por qué las mujeres y los mineros y la gente del ferrocarril y toda esta gente no se reúnen en Inglaterra", y él dijo: "¿Puedes decirme guapa por qué no te cortaste el vestido del otro lado en lugar de este lado?" La gente no es material, no puedes ponerlos sobre la mesa y cortarlos de acuerdo con un patrón. Puedes tener los mejores principios, pero no siempre puedes ajustar a las personas a los mejores principios. Y si nosotros hubiésemos entrado en Paterson y después de los primeros tres meses de huelga y hubiésemos abogado por una huelga corta, hubiéramos dicho: "Ajá, recibieron lo suyo, ¿no? Eso es lo que pasa en cada lucha. Son muy revolucionarios hasta que el jefe contenta a los suyos, y luego dicen: "Chicos, vuelvan al trabajo". "En otras palabras, simplemente habríamos duplicado lo que ha hecho cada líder sindical corrupto e injertado en Paterson y en los Estados Unidos: decirles "Regresen al trabajo, su huelga se ha perdido". Ganamos la confianza de la gente y les hicimos sentir que estábamos dispuestos a luchar tanto como quisieran que no seríamos los primeros en renunciar. ¿Y por qué deberíamos serlo nosotros? No éramos los que estábamos haciendo los sacrificios, nosotros no éramos los que estábamos pagando el precio. Eran los huelguistas los que hacían eso.

Pero, por otra parte, abogar por una huelga corta habría sido directamente contrario a nuestros propios sentimientos. Sentíamos que la huelga podría ser ganada. Y puede parecerles un optimismo muy tonto cuando digo que creía que la huelga de Paterson iba a ser ganada hasta el domingo antes de que se perdiera la huelga. No le dijimos a la gente que se mantuviera en lucha durante un largo tiempo sabiendo en nuestros corazones que estaban perdiendo. No podríamos haber hablado con ellos si nos hubiéramos sentido de esa manera. Pero cada uno de nosotros confiaba en que iban a ganar esa huelga. Y todos ustedes lo estaban. A lo largo de los Estados Unidos la gente lo estaba. Abogar con éxito una huelga intermitente o volver al trabajo y usar sabotaje era imposible por la sencilla razón de que la gente quería una huelga larga.

La gente aprende a hacer haciendo. No tenemos un cuerpo militar en una huelga, un cuerpo al que puedas decir "Haz esto" y "Haz eso" y "Haz lo otro" y que ellos obedezcan indefectiblemente. Democracia significa errores, muchos de ellos, error tras error. Pero también significa experiencia y que no habrá repetición de esos errores.

Ahora podemos hablar de huelga corta en Paterson, podemos hablar de huelga intermitente, podemos hablar de sabotaje, porque la gente sabe que no tememos una huelga larga, que no somos cobardes, que no los hemos vendido, que hicimos la huelga larga con ellos y todos aprendimos juntos que la huelga larga no fue un éxito. En otras palabras, durante esos seis meses han ganado una experiencia que nunca debe repetirse.

El sabotaje fue siempre objetado por los socialistas. De hecho, siempre tuvieron una actitud bastante intolerante. El organizador socialista y el secretario socialista llamaron la atención del público al hecho de que Frederic Sumner Boyd pronunció un discurso de sabotaje. ¿Por qué "intolerante"? Porque nadie se opuso a nada de lo que decían los socialistas. Tratamos de producir entre esos huelguistas este sentimiento: "Escucha cualquier cosa, escucha a todos. Los ministros vienen, los sacerdotes vienen, los abogados, los médicos, los políticos, los socialistas, los anarquistas, la AFL, el IWW. Escuchen a todos y luego tomen lo que piensan que es bueno para ustedes mismos y rechacen lo que es malo. Si no puedes hacer eso, entonces ninguna censura sobre tus reuniones te hará ningún bien". Y así, los huelguistas tuvieron una actitud mucho más tolerante que los socialistas. Los huelguistas tenían la actitud: "Escuchar todo". Los socialistas tenían la actitud: "Deben escucharnos pero no deben escuchar las cosas con las que no estamos de acuerdo, no deben pensar en el sabotaje porque no nos gusta".

Estoy de acuerdo con el sabotaje. Tuvimos una discusión en el comité ejecutivo al respecto, y uno después del otro, los miembros del comité ejecutivo admitieron que usaron el sabotaje, ¿por qué no deberían hablar de ello? Existía en los molinos, decían. Por lo tanto, no había ninguna razón por la cual no debería ser reconocido en la plataforma. No fue la defensa del sabotaje la que hirió a algunos de nuestros compañeros sino la negación de su derecho a dictar la política de la huelga de Paterson.

Lo que los trabajadores tuvieron que enfrentar en el primer período de esta huelga fue esta persecución policial que arrestó a cientos de huelguistas, multó a cientos, condenó a hombres a tres años de prisión en el estado por hablar; persecuciones que significaron golpes y palizas y una continua oposición cada minuto que estuvieron en el piquete. Los oradores arrestados, Quinlan arrestado, Scott condenado y sentenciado a 15 años y una multa de 1.500 $. Por otro lado, ¿qué?, sin dinero. Si todos estos críticos en todo Estados Unidos hubieran puesto su interés en las finanzas, la huelga de Paterson podría haber sido otra historia. Estuvimos en huelga cinco meses. Conseguimos 60.000 $ y había 25.000 huelguistas. Eso significó

60.000$ por cinco meses, 12.000 $ por mes para 25.000 huelguistas; significaba un promedio de menos de 50 centavos al mes. Y sin embargo, se mantuvieron en huelga durante seis meses. Hoy en Irlanda hay una huelga maravillosa que está en pie y la están manteniendo muy bien. ¿Por qué? Porque han recibido medio millón de dólares desde el 31 de agosto (cinco meses) entregados al fondo de ayuda, y cada hombre que va a la línea de piquetes tiene comida en el estómago y algún tipo de ropa decente en la espalda.

(NB: Desafortunadamente, la historia futura muestra que sus libras no eran un sustituto adecuado para la solidaridad, lo cual teníamos nosotros y ellos no tenían)

Vi a hombres salir en Paterson sin zapatos, en pleno invierno y con bolsas en los pies. Estuve con una familia para hacerme una foto con una madre con ocho hijos que no tenían una corteza de pan, no tenían un tazón de leche para el bebé en la casa, pero el padre estaba en la línea de piquete. Otros estaban igual de mal. Miles de ellos de los que nunca oímos hablar. Esta fue la dificultad que tuvieron que enfrentar los trabajadores en Paterson: el hambre; el hambre royendo sus signos vitales; el hambre derribándolos; y aun así tuvieron el coraje de luchar durante seis meses.

Luego vino el Certamen. Lo que digo sobre la representación de esa noche puede parecerles extraño, pero considero que el evento marcó el punto culminante de la huelga de Paterson y comenzó el declive de la huelga, solo por el motivo de que el Certamen prometió dinero para los huelguistas de Paterson y no les dio un centavo. Sí, fue un hermoso ejemplo de arte realista, lo admito. Fue propaganda espléndida para los trabajadores de Nueva York. No minimizo su valor, pero lo estoy tratando aquí solo como un factor en la huelga, con lo que sucedió en Paterson antes, durante y después del Certamen. En la preparación para el desfile, los trabajadores se distrajeron durante semanas, girando hacia el escenario del salón, lejos del campo de la vida. Estaban haciendo piquetes en el escenario. Estaban descuidando los piquetes alrededor de las fábricas. Y los primeros esquiroles llegaron a los molinos de Paterson mientras los trabajadores se entrenaban para el Certamen, porque los mejores, los más activos, los más enérgicos y más fuertes participaron en la representación y fueron los mejores piquetes de los molinos. La distracción de su trabajo real fue el primer peligro en Paterson. ¡Y cuántas veces tuvimos que contrarrestar eso y trabajar en contra!

Y luego vinieron los celos. Sólo hubo mil que llegaron a Nueva York. Me pregunto si alguna vez se dieron cuenta de que dejaron atrás a 24.000 personas decepcionadas. Las mujeres lloraron y dijeron: "¿Por qué se fue? ¿Por qué no podía ir?". Los hombres contaron cuántas veces habían estado en la cárcel y preguntaron por qué no podían ir tan bien como otra persona. Entre los celos, innecesarios pero muy humanos, y su deseo de hacer algo, se creó mucha discordia en las filas.

Pero sea cual sea el crédito que merece una empresa tan gigantesca, los trabajadores de la seda de Nueva York no son el elemento diletante que se difundió de manera tan prominente, sino que se habría abandonado en el último momento si los trabajadores de la seda no hubieran adelantado 600 $ para lograrlo.

Y luego viene la gran final: no hay dinero. Nada. Esta cosa que había sido anunciada como la salvación de la huelga, esta cosa que iba a traer miles de dólares a la huelga, solo aportó 150 $ a Paterson, y todo tipo de explicaciones. No quiero decir que culpo a las personas que dirigieron el Certamen. Sé que eran aficionados y dieron su tiempo y su energía y su dinero. Hicieron lo mejor que pudieron y aprecio su esfuerzo. Pero eso no minimiza el resultado que llegó en Paterson. De ninguna manera apaciguó a los trabajadores de Paterson, al decirles que la gente en Nueva York había hecho sacrificios, en vista del largo tiempo que ellos habían estado haciendo sacrificios. Y así, con el Certamen como punto culminante, con los periódicos que clamaban que se habían ganado decenas de miles de dólares, y con el comité explicando lo que era muy simple, que nada se podría haber hecho con una única actuación de una escala tan gigantesca, surgieron problemas, e insatisfacción en la huelga de Paterson.

El pan era la necesidad de la hora, y el pan no llegó del ejemplo más bello y realista de arte que se ha puesto en escena en el último medio siglo.

¿Cuál fue el estatus de los empleadores durante todo este tiempo? Vimos signos de debilidad todos los días. Había un comité de ministros designado para resolver la huelga. Había un comité de empresarios designado para resolver la huelga. La intervención del gobernador, la intervención del Presidente fue buscada por los fabricantes. Cada elemento fue movilizado para resolver la huelga. Incluso la Federación Americana del Trabajo. Nadie cree que entraron sin ser invitados y nadie puede creer que se les entregasen facilidades para un lugar de reunión a menos que fuera con un propósito. ¿Cuál fue este propósito sino el de resolver la huelga? Los

periódicos clamaban que la huelga podía y debía ser resuelta. Y observamos todo esto, los periódicos que eran propiedad de los dueños de las fábricas; los ministros y los hombres de negocios que eran estimulados por los dueños de las fábricas. Consideramos todo esto como una señal de que los fabricantes se estaban debilitando. Incluso los socialistas lo admitieron. En *The New York Call* del 9 de julio leemos esto: “Los trabajadores de Paterson deben quedarse con ellos otra ronda o dos después de una confesión de este tipo. Lo que la prensa tenía que decir sobre la huelga se parece mucho a una confesión de derrota". Esto fue el 9 de julio. Cada signo de debilidad por parte de los fabricantes era evidente.

Pero llegó uno de los fenómenos más peculiares que he visto en una huelga, que los patrones se debilitaron simultáneamente con los trabajadores. Ambos elementos se debilitaron juntos. Los trabajadores no tuvieron la oportunidad de ver las debilidades de los empleadores con tanta claridad, posiblemente, como nosotros las habíamos presenciado, lo que nos dio nuestra fe permanente en las posibilidades de éxito de los trabajadores, pero los empleadores tuvieron todas las oportunidades para ver a los trabajadores debilitarse. Los empleadores tenían una visión completa de su ejército. Entonces, una propuesta tentativa provino de los empleadores de una negociación empresa por empresa. Esta fue la prueba, el cebo que los huelguistas deberían haber rechazado. La rendición absoluta, todo o nada, fue el eslogan necesario. Con esto no nos referimos a que el 100 por ciento de los fabricantes debiera establecerse, o que el 99 por ciento de los trabajadores deben permanecer al margen hasta que el 1 por ciento hubiera ganado todo. El consejo del IWW a los huelguistas fue: una abrumadora mayoría de los huelguistas deben recibir la concesión antes de ganar una huelga. Esto se entendió claramente en Paterson, aunque fue tergiversado allí y en otros lugares. En su lugar, el comité se tragó el cebo y dijo: "Vamos a votar sobre la propuesta de tienda por tienda". En el momento en que lo hicieron, admitieron su propia debilidad. Y los patronos recurrieron de inmediato a una posición de fuerza. No se propuso un voto de referéndum por parte de este Comité; estaban dispuestos a realizar su propia votación para ver qué pensaban ellos mismos y para resolver la huelga solo por su propia decisión.

Entonces fue cuando los oradores del IWW y el Comité Ejecutivo tuvieron que posicionarse en contraposición al Comité de huelga. Y lo extraño fue que los conservadores en el comité utilizaron nuestra propia posición en contra de nosotros. Siempre habíamos dicho: "Los trabajadores de la seda deben ganar su propia huelga". Entonces dijeron: "Nosotros somos los trabajadores de la

seda. Ustedes los agitadores, simplemente están fuera de. Ni siquiera pueden hablar con este Comité de huelga". Recuerdo que un día la puerta se cerró de golpe prácticamente en mi cara, hasta que los trabajadores italianos y judíos hicieron tal alboroto, amenazando con echar al Comité por la ventana de un edificio de tres pisos, que se concedió el permiso. Solo cuando amenazamos con ir a las masas y obtener un referéndum a pesar de que ellos no querían un referéndum. Pero todo esto salió a la luz en la prensa local y solo mostró que el Comité era conservador y que el IWW era radical; más concretamente el IWW y las masas eran radicales. Y así, esta votación fue realizada por los huelguistas. Resultó en una derrota de toda la proposición. 5.000 tintoreros en una reunión lo votaron por unanimidad. Dijeron: "Nunca dijimos que negociaríamos fábrica por fábrica. Vamos a mantenernos juntos hasta que ganemos juntos o hasta que perdamos juntos". Pero el hecho de que estuvieran dispuestos a discutirlo hizo que los fabricantes asumieran una posición agresiva y luego dijeron: "Nunca dijimos que negociaríamos tienda por tienda. Nunca hicimos tal proposición. No negociaremos a menos que estéis bajo las viejas condiciones".

Una de las cosas peculiares de toda esta situación fue la actitud de los socialistas en ese Comité. Quiero hacerme entender claramente. No responsabilizo oficialmente al Partido Socialista. El elemento socialista en el comité representaba a los tejedores de cintas, los más conservadores, los que estaban a favor de la negociación taller por taller. Estaban dirigidos por un hombre llamado Magnet, conservador, irlandés, católico, socialista. Su deseo era borrar la huelga de la pizarra para dejar el escenario libre para una campaña política. Tenía aspiraciones de ser el candidato a la alcaldía, que sin embargo no llevó a buen término. Este hombre y los elementos que estaban detrás de él, el elemento socialista, estaban dispuestos a sacrificarse, a traicionar una huelga para hacer una discusión. El argumento fue dado en el "Weekly Issue" unos días antes de la elección: "La acción industrial ha fracasado. Ahora se debe intentar la acción política”. Fue muy parecido al hombre que hizo la profecía de que iba a morir en cierta fecha, y luego se suicidó. Murió, de acuerdo. La acción industrial fracasó, de acuerdo. Pero se olvidaron de decir que contribuyeron más que cualquier otro elemento en el Comité al fracaso de la huelga. Eran conservadores y los que ayudaron a deshacerse de la huelga lo más rápido posible. Y a través de estos tejedores de cintas llegó la ruptura.

El 18 de julio, los tejedores de cintas notificaron al Comité de huelga: “Nos retiramos de su Comité. Vamos a resolver nuestra huelga a la medida.

Nosotros mismos. Vamos a resolverla molino por molino. Así es como se ha resuelto en Nueva York en Smith y Kauffmann". Pero las partes interesadas habían hecho una visita a los muchachos de Smith y Kauffmann antes de su decisión y les `informaron´ que la huelga de Paterson se había perdido prácticamente:" Estos agitadores externos no saben nada al respecto, porque están engañados en este asunto. Será mejor que volváis al trabajo". Cuando volvieron a trabajar con el horario de nueve horas y con la negociación fábrica por fábrica, las mismas personas que les habían dicho eso, lo usaron como un argumento para ponerse al frente. De la misma manera actuaron en Paterson. Y los tejedores de cintas se quedaron hasta el final. Oh sí. Tienen toda la gloria en los Estados Unidos de ser los últimos en volver al trabajo, pero el hecho es que fueron los primeros en romper la huelga. Porque rompieron la solidaridad y precipitaron una posición que era prácticamente una estampida. El Comité de huelga decidió: "Bueno, con los tejedores de cintas abandonando, ¿qué vamos a hacer? Podríamos aceptar también", y el Comité de huelga aprobó la propuesta tienda por tienda sin un voto de referéndum, obligados por la acción de los tejedores de cintas conservadores de habla inglesa.

Así que esa fue la tragedia de la huelga de Paterson, la tragedia de una estampida, la tragedia de un ejército, una sólida falange cortada en 300 pedazos, cada pieza de cada fábrica tratando de obtener lo mejor para ellos mismos. Fue absolutamente en violación de los principios del IWW y del asesoramiento del IWW a los huelguistas. Ninguna huelga debe resolverse sin un voto de referéndum, y no se debería haber sugerido un acuerdo de fábrica a fábrica en la ciudad de Paterson, porque eso fue lo que rompió la huelga. Así que llegó esta estampida, y los más débiles volvieron a trabajar y los más fuertes quedaron fuera, para convertirse en el objetivo del enemigo, en la lista negra durante semanas y semanas después de la huelga, muchos de ellos en la lista negra todavía. Se produjo discordia entre los oficiales en la huelga. Recuerdo que un día en Haledon, el presidente nos dijo a Tresca y a mí misma: "Si vais a hablar sobre la jornada de ocho horas o sobre una huelga general, es mejor que no habléis en absoluto". Y tuvimos que salir y pregunte a la gente: "¿Nos escucharán hoy aquí y podremos decir lo que pensamos, o tenemos que decir lo que quiere el comité de huelga? "Nos aprobaron por unanimidad. Pero fue demasiado tarde. Tan pronto como la gente vio que había una ruptura entre los agitadores y el Comité de huelga, los tejedores de cintas querían esto y otros querían eso, la estampida comenzó y ningún ser humano podía haberla retenido.

Era la estampida de personas hambrientas, personas que ya no podían pensar con claridad. Los patrones hicieron hermosas promesas a los tejedores de cintas ya todos los demás, pero prácticamente todas las promesas hechas antes de que se resolviera la huelga de Paterson, y las mejores condiciones solo se han logrado a consecuencia de la gran huelga. Ninguna promesa hecha por los empleadores antes de la ruptura a causa de la liquidación tienda por tienda se cumplió. Otros lugares quedaron varados. Nueva York, Hoboken, College Point quedaron varados por esta acción. Y el 28 de julio todo el mundo estaba de vuelta en el trabajo, a pesar de que la convicción general era que estábamos en la víspera de la victoria. Creo que si los huelguistas hubieran podido resistir un poco más de alguna manera, con dinero si es posible, lo cual nos fue rechazado, podríamos haber ganado la huelga de Paterson. Podríamos haberla ganado porque los patrones habían perdido sus pedidos de primavera, habían perdido sus pedidos de verano, habían perdido sus pedidos de otoño y corrían el peligro de perder sus pedidos de invierno, el trabajo de un año; y los molinos de Pensilvania, mientras podían proporcionar resistencia para los jefes por un período, no podían cumplir con todos los pedidos y no podían continuar con su negocio durante todo el año.

Yo digo que se nos negó el dinero. Deseo decirles que esa es la verdad absoluta. El compañero de trabajo Haywood se acercó al *New York Call* cuando estábamos desesperados por conseguir dinero, cuando las cocinas estaban cerradas y la gente salía a piquetes con pan y agua y se les pedía que publicaran un anuncio de página completa pidiendo dinero, suplicando por dinero. Se negaron a aceptar el anuncio. Ellos dijeron: "No podemos tomar su dinero". "Bueno, ¿pueden darnos el espacio?" "Oh, no, no podemos darles el espacio. No podíamos obtener dinero para los huelguistas, pero tampoco podíamos obtener espacio”. Y, al final, no hubo posibilidad, se pagase o no, sino para un pequeño anuncio que no equivalía a una vela de Luz, perdida en el espacio del periódico. Sin embargo, el 26 de julio, mientras los tejedores de cintas y algunos de los tejedores de seda aún estaban fuera, *the Call* había publicado una crítica del Sr. Jacob Panken sobre la huelga de Paterson. Había mucho espacio para la crítica, pero no había espacio para pedir pan para los hombres y mujeres hambrientos. Y esto era cierto no solo de *the Call*, sino en los periódicos socialistas. Entonces, entre estas dos fuerzas, estábamos indefensos. Y luego tuvimos que encontrarnos con nuestros críticos. Primero vino el crítico socialista que dijo: "Pero el IWW no hace lo suficiente por el Partido Socialista. Mira todo el dinero que te dimos. Y no dices nada al respecto”. El Dr. Korshet publicó un largo artículo en el *New York Call*. Cualquiera puede leerlo si le gusta refrescar su memoria. Solo esto: “Os

dimos dinero y no nos agradeciste”. Bueno, me gustaría saber por qué debemos agradecerles. ¿No se supone que los socialistas son trabajadores, miembros de la clase trabajadora, igual que nosotros? Y si hacen algo por su propia clase, tenemos que agradecerles durante los próximos diez años por ello. Son como una organización de caridad que le da al pobre trabajador un poco de ayuda y luego espera que escriba recomendaciones hasta el fin de la Tierra. Sentimos que no había necesidad de agradecer al Partido Socialista por lo que habían hecho,

Ellos hacen la crítica de que no les dimos ningún crédito. ¿Qué hay de los 5.000 votos que la afiliación del IWW le dio al Partido en Paterson para un candidato que era miembro de la AFL y que no obtuvo un solo voto de su propio sindicato? Todos sus votos provinieron de la IWW. Si querían invertir dinero, el dinero que invirtieron por cada voto en Paterson fue bien gastado, en términos puramente comerciales.

Y luego la crítica del Sr. Panken fue que deberíamos haber resuelto la huelga tienda por tienda. Una crítica humorística, una crítica cínica y sarcástica, cuando sabes que eso es exactamente lo que se hizo y por eso se perdió la huelga de Paterson. Pero unos días antes de que terminara la huelga, antes de que llegara el colapso, recibimos un pequeño trozo de papel a través de los delegados del Comité de Ayuda de Paterson de Nueva York, y en este pequeño trozo de papel decía: "Los siguientes señores están dispuestos a lograr una solución de la huelga de Paterson si el Comité de huelga les envía una carta solicitando que lo hagan". Y en esta hoja de papel estaban los nombres de Jacob Panken, Meyer London, Abe Cahan, Charles Edward Russell y otros dos. En otras palabras, unos días antes del colapso de Paterson había un comité de seis socialistas en Nueva York que tenía tanta fe en que la huelga iba a ser ganada, incluido el hombre que nos criticó por no conformarnos tienda por tienda, que estaban dispuestos a resolverlo por nosotros con la condición de que incidentalmente se llevaran toda la gloria de la movilización. No les pedimos que lo hicieran. Dijimos: "Si hay alguien que piense que puede resolver la huelga de Paterson y se llama a sí mismo socialista o amigo del trabajo, lo hará sin que se lo pidan de manera oficial". No lo hicieron. Criticaron.

Nuestra posición con respecto a los huelguistas era: "Si se hubiera seguido la concepción del IWW, habrían ganado todos juntos, o habrían perdido todos juntos". Todos los generales saben que es mucho mejor que un ejército se retire en masa a que se disperse y sea despedazado. Y, por lo tanto, es mejor perder todos juntos que ganar algo a costa del resto, porque perdiendo todos

juntos, hay la posibilidad de recuperarse y volver a la batalla a los pocos meses, el ejército sigue organizado y puede ganar en el segundo intento.

¿Qué lecciones ha dado la huelga de Paterson a la IWW y a los huelguistas? Una de las lecciones que me ha dado es que cuando el IWW asume la responsabilidad de una huelga, el IWW debe controlar la huelga absolutamente a través de un comité de huelga sindical; que no debe haber interferencia externa, no debe aceptarse o permitirse la dominación externa no sindicalizada, no se debe permitir a Magnet representar "el elemento no sindicalizado". La acción directa y la solidaridad son las únicas claves para el éxito de los trabajadores y la responsabilidad del éxito. Que el espíritu a lo largo de esta larga y cansada propaganda ha permanecido intacto, y les daré solo tres ejemplos breves.

Los 5.000 votos para el partido socialista se debieron a que los trabajadores tenían esto en mente: "Tal vez volvamos a atacar, y la próxima vez que estallemos queremos tener toda esta maquinaria política de nuestro lado". No habrían hecho eso si su espíritu hubiera sido aplastado y no tuvieran ninguna esperanza de otro golpe. La lucha por la libertad de expresión que Emma Goldman hizo recientemente con éxito en Paterson se realizó porque los huelguistas aún tienen un espíritu no quebrantado. Muchos de ellos no conocían a Emma Goldman. Digo esto sin faltarle al respeto. Muchos de ellos son extranjeros y no sabían nada de sus discursos y conferencias. Pero sabían que alguien quería hablar allí y sus enemigos constitucionales y la policía, estaban tratando de evitarlo, por lo que respondieron en masa y se mantuvo la libertad de expresión en Paterson. Y justo alrededor de la época navideña hubo agitación por una huelga, y luego, en lugar de estimulación, tuvimos que darles una especie de sedante, para mantenerlos tranquilos. Por eso, estaban tan ansiosos por salir a la huelga que tuvieron grandes reuniones masivas: “ahora es el momento, ocho horas al día, nueve horas al día, cualquier cosa; pero... ¡queremos atacar de nuevo! "Cada vez que voy a Paterson, algunas personas se me acercan y preguntan: "Diga, señorita Flynn, ¿cuándo va a haber otra huelga?" Tienen la certeza de que la huelga se ha pospuesto, Pero lo van a hacer de nuevo, pelearán de nuevo. Ese espíritu es el resultado de la agitación del IWW en Paterson.

Y así, siento que hemos sido vindicados a pesar de nuestra derrota. Hemos ganado más tolerancia para los trabajadores. Les hemos dado un sentimiento de clase, confianza en sí mismos y desconfianza hacia todos los demás. No le están dando más fe a los ministros, a pesar de que no llevamos ninguna pancarta de "Ningún Dios, ningún amo" flotando por las calles de

Paterson. Sabes, puedes poner una cosa en una pancarta y no deja ninguna impresión en absoluto; pero dejas que un ministro se muestre a sí mismo, que todos los ministros se muestren a sí mismos en contra de los trabajadores y eso causa más impresión que todas las pancartas de "Ningún Dios, ningún amo" de Maine a California. Esa es la diferencia entre educación y sensacionalismo.

Y ya no tienen ninguna credibilidad en el estado. Para ellos, la estatua de la libertad está personificada por el policía y su porra.

Notas al capítulo 7

701 “La batalla de Haywood en Paterson”, Literary Digest, 46 (10 de mayo de 1913), págs. 1043-44.

702 “Strike of the Jersey Silk Workers”, encuesta, 30 (19 de abril de 1913), pág. 81.

703 John Fitch, “The IWW: An Outlaw Organization”, Survey, 30 (7 de junio de 1913), pág. 361.

704 Citado en New York Tribune, 26 de febrero de 1913.

705 Ibid., 28 de febrero de 1913.

706 Citado por Gregory Mason, “Industrial War in Paterson”, Outlook, 104 (7 de junio de 1913), pág. 287.

707 Ibid.

708 Bill Haywood's Book (Nueva York, 1929), pág. 269.

709 Elizabeth Gurley Flynn, Yo hablo mi propia pieza (Nueva York, 1955), pág. 152.

710 Citado por Fitch, p. 361.

711 Extractos de Paterson Press reproducidos en el Informe final de relaciones industriales, 3, pp. 2583-84.

712 Elizabeth Gurley Flynn, "La verdad sobre la huelga de Paterson" (discurso pronunciado en el New York Civic Club Forum, 31 de enero de 1914), pág. 13 (manuscrito en colección Laba- die).

713 Leo Mannheimer, "Darkest New Jersey", Independent, 74 (29 de mayo de 1913), pág.: 119a

714 Solidaridad, 19 de julio de 1913.

715 Granville Hicks, John Reed (Nueva York, 1936), pág. 98.

716 Ibid., Pág. 101.

717 Mabel Dodge Luhan, Movers and Shakers (Nueva York, 1936), pág. 204.

718 Hicks, p. 102.

719 El desfile de la huelga de Paterson (Nueva York, 1913).

720 Luhan, p. 205.

721 Ibid., Pág. 204.

722 Hicks, p. 103.

723 Ibid.

"Yaas", dijo el granjero reflexivamente, "todos los trabajadores del IWW que he conocido eran muchachos bastante decentes, pero esos de los que hablan los periódicos deben ser terroristas".

IWW Songbook, quincuagésima edición (1919). P. 19

CAPÍTULO VIII

ORGANIZANDO A LOS TIESOS DE LA COSECHA

A principios de agosto de 1913, unos 2.800 hombres, mujeres y niños estaban acampados en una colina sin sombra cerca de Marysville, California, en el rancho de lúpulo de EB Durst, el mayor empleador de mano de obra migrante en el Estado. Llegaron en respuesta a los anuncios de Durst en los periódicos para 2.700 recolectores de lúpulo. Muchos caminaban desde pueblos y ciudades cercanas. Llegaron para descubrir que Durst había anunciado deliberadamente el doble de recolectores de los que necesitaba y que las condiciones de vida eran totalmente inadecuadas, incluso para la mitad de ese número. Algunas personas dormían en pilas de paja alquiladas a Durst a setenta y cinco centavos por semana. Otros dormían en los campos. Nueve baños al aire libre proporcionaron las únicas instalaciones sanitarias para toda la gente. Las zanjas de irrigación se llenaron de residuos y el hedor en los campos era nauseabundo con peligro de disentería.

El episodio resultante, conocido como el motín del lúpulo de Wheatland, ha sido llamado "uno de los incidentes más significativos en la larga historia de problemas laborales en California " (801). Fue la primera explosión de este tipo de mano de obra agrícola migratoria en el siglo que consiguió publicidad nacional. Afectó profundamente el futuro de la IWW en California y despertó

cierto interés en las condiciones de vida y de trabajo de los trabajadores agrícolas en ese Estado.

Además de las intolerables condiciones de vida, Durst ofreció noventa centavos y cien pesos a la multitud de trabajadores no cualificados que había atraído al rancho. La tasa vigente en esa temporada era de 1,00 $. Reteniendo una "bonificación" de diez centavos que pagaría si el trabajador se quedaba durante la cosecha. También exigió una recolección "extra limpia" que redujo aún más las ganancias de los trabajadores.

Los hombres, mujeres y niños comenzaban a trabajar a las cuatro de la mañana y con frecuencia cosechaban a 40,5 grados durante el día. Sin beber agua ya que no se traía agua a los campos. El primo de Durst vendió el almuerzo y la limonada, que se podía comprar por cinco centavos por vaso. Debido a que las tiendas en las ciudades vecinas tenían prohibido enviar camiones de reparto al campamento, los recolectores de lúpulo se vieron obligados a comprar sus alimentos y suministros en una tienda de concesión en el rancho.

Solo alrededor de cien de los trabajadores habían sido miembros del IWW en algún momento. Alrededor de treinta de ellos formaron inmediatamente un Local del IWW en el rancho para protestar por las condiciones de vida y de trabajo. "Es sugestivo", dijo más tarde el informe oficial de investigación, "que estos treinta hombres a través de una acción concertada, y con la ayuda de las condiciones deplorables del campamento, dominaron una masa heterogénea de 2.800 trabajadores no cualificados en tres días". (802)

Una reunión masiva de los trabajadores, realizada tres días después de su llegada al rancho, eligió un comité para exigir agua potable en los campos dos veces al día, baños separados para hombres y mujeres, mejores condiciones sanitarias y un aumento de los salarios por pieza. Dos de los elegidos del comité, Blackie Ford y Herman Suhr, habían estado en las campañas de libre expresión del IWW en Fresno y San Diego. El dueño del rancho, Durst, discutió con los miembros del comité y abofeteó a Ford con sus guantes.

El día siguiente, 3 de agosto, los wobblies convocaron una reunión masiva en un lugar público que habían alquilado para la ocasión. Blackie Ford tomó a un bebé enfermo de los brazos de su madre y lo sostuvo ante la multitud de unos 2000 trabajadores y dijo: "Es por los niños que estamos haciendo esto " (803). La reunión terminó con el canto de la parodia de Joe Hill, "Mr. Block”. Mientras el canto continuaba, dos camiones cargados de alguaciles adjuntos llegaron con el fiscal de distrito de Marysville para arrestar a

Ford. Uno de los diputados disparó un tiro sobre las cabezas de la multitud para "dispersarla" (804). Mientras disparaba, estalló la lucha. El fiscal de distrito, un alguacil adjunto, y dos trabajadores fueron muertos. Muchos resultaron heridos y, cuando los diputados se fueron, otro grupo de ciudadanos armados se apresuró a ir al rancho.

Con el consiguiente pánico e histeria, las carreteras alrededor del rancho estaban atestadas de trabajadores que huían. El gobernador Hiram Johnson despachó a cinco compañías de la Guardia Nacional a Wheatland "para supervisar cualquier manifestación de mano de obra y proteger la propiedad privada" (805). Los detectives de la agencia Burns arrestaron a cientos de presuntos miembros del IWW en todo California y los estados vecinos. Algunos de ellos fueron golpeados, torturados y mantenidos en régimen de incomunicación durante semanas. Un prisionero del IWW se suicidó en la cárcel y otro se volvió loco por la brutalidad policial. Un detective de Burns fue declarado culpable de asalto a un prisionero del IWW, multado con 1.000 $ y encarcelado por un año.

En un juicio que comenzó ocho meses más tarde, Ford y Suhr fueron acusados de liderar la huelga que llevó a los disparos y condenados por asesinato en segundo grado. Fueron sentenciados a cadena perpetua y encarcelados por más de diez años.

En su testimonio ante la Comisión de Relaciones Industriales en San Francisco en 1914, Austin Lewis, el abogado socialista que defendió a Ford y Suhr en el juicio de Marysville, estableció el paralelismo entre las condiciones en la agricultura y las del trabajo en las fábricas. Llamó al disturbio de Wheatland “un levantamiento puramente espontáneo... una protesta psicológica contra las condiciones del trabajo de recolección... y el resultado emocional del impacto de las condiciones en extremo irritantes e intolerables en virtud del cual las personas trabajaban todo el tiempo” (806). La agitación IWW sobre el episodio de Wheatland condujo a una investigación por parte de la recién creada Comisión de Inmigración y Vivienda en California, que realizó informes anuales posteriores sobre las condiciones de vida y de trabajo de los migrantes. El profesor Carleton H. Parker fue designado para hacer un informe sobre los disturbios e investigar los abusos en los campos de trabajo.

Después de Wheatland, la prensa de California denunció tanto al IWW como a los explotadores de mano de obra agrícola. El conservador *Sacramento Bee* en febrero de 1914, editorializó:

> El IWW debe ser suprimido. Es una organización criminal, dedicada a los disturbios, al sabotaje, a la destrucción de propiedades y al infierno en general. Pero no se suprimirá hasta que primero se limiten las condiciones de las que se alimenta. Los grandes empleadores como Durst, que son los que más gritan contra el IWW, son aquellos que ignoran los derechos de los trabajadores y cuyas opresiones e inhumanidades hacen más para engrosar las filas del IWW que sus propagandistas más violentos. (807)

En el año siguiente a Wheatland, cuarenta nuevos Locales del IWW comenzaron en California. Cinco organizadores nacionales y más de cien oradores voluntarios de plataformas de jabón se movieron en todo el estado. La IWW cubrió a California con pegatinas y circulares que instaban a un boicot de los campos de lúpulo hasta que se liberara a Ford y Suhr, y las condiciones de vida y de trabajo mejoraran. Se instó a los miembros a organizar en el trabajo y reducir el rendimiento si no se cumplían sus demandas. Los empleadores acusaron a los miembros de IWW de quemar pajares, de clavar clavos de cobre en árboles frutales y practicar otros actos de sabotaje malicioso durante esta campaña. Aunque gran parte de la propaganda del IWW incluía un gato negro encorvado que mostraba sus garras, un emblema del sabotaje, las pegatinas condenaban tales prácticas. Los opositores del IWW afirmaron que la propaganda abogaba irónicamente por los actos desaconsejados.

"No sirve de nada apelar al sentido de justicia del jefe porque no sirve de nada, lo único que entiende es la acción en el bolsillo..." (808) decía una declaración del IWW de este tiempo. A fines de 1914, el Comité de Defensa de los recolectores de lúpulo del IWW afirmó que la acción en el bolsillo había dejado la cosecha de lúpulo con 24.000 pacas cortas. Tres años más tarde, el IWW estimó que su boicot de los campos de lúpulo había costado a los agricultores de California 10.000.000 $ al año, mientras que los propios agricultores acusaron que sus pérdidas totales fueron de entre 15-20.000.000 $ desde 1914. (809)

Los propietarios de ranchos como Durst financiaron su propia fuerza de policía privada de hombres armados y detectives para eliminar al IWW. Les costó un promedio estimado de 10.000 $ cada año (810). Además, una Liga de Protección de los Agricultores, organizada para ver que las huelgas y los disturbios nunca amenazarían la adquisición de una cosecha madura, dirigió su

atención al cabildeo con el gobierno federal para el enjuiciamiento federal de la IWW.

En octubre de 1915, los gobernadores de California, Oregón, Washington y Utah instaron al presidente Wilson a investigar el IWW y de inmediato. declararon:

> California, Oregon, Washington y Utah están experimentando un desorden anormal de incendios. Estas experiencias coinciden con las amenazas hechas por los líderes del IWW en sus charlas y publicaciones, y están en armonía con las doctrinas predicadas en sus periódicos. La detención local o estatal de los líderes principales es impracticable, ya que su campo de actividad es interestatal... A través de la maquinaria federal que cubre todo el territorio involucrado, el gobierno nacional podría llegar al fondo de este movimiento... Las exigencias de la situación exigen absoluto secreto. (811)

Un agente del Departamento de Justicia fue enviado desde Washington para investigar estos cargos, pero descubrió que el IWW contaba con unos cuatro mil miembros en California y Washington, y que estaba compuesto "principalmente de mendigos, sin hogar, en su mayoría extranjeros, descontentos y desempleados, que no están ansiosos por trabajar" (812). La Liga de Protección de los Agricultores encontró esto un informe decepcionante.

La actividad del IWW fue mudarse de las ciudades a las granjas. Cientos de miles de trabajadores industriales que quedaron sin empleo por la depresión financiera de 1914 subieron a los trenes de carga con la esperanza de encontrar trabajo en los campos de cosecha. El profesor Paul S. Taylor describió la situación de esta manera:

> En la segunda década del siglo veinte, el radicalismo estadounidense en la forma de la IWW se extendió rápidamente. Se hizo inseguro viajar en los mercancías a menos que uno llevara una "tarjeta roja". Los agricultores aprendieron el significado de las huelgas para obtener mejores salarios y mejores condiciones de trabajo, y respondieron con grupos de vigilantes, expulsando a los agitadores y trabajadores de las ciudades en los puntos conflictivos La guerra de

clases estalló en las secciones más "americanas" de la América rural. (813)

Sobre la base de más de una década de experiencia, se desarrolló dentro de la IWW una creciente demanda para construir una organización con una afiliación más permanente. Desde 1905 se habían emitido más de 300.000 carnets de afiliación, pero los trabajadores a menudo pasaban por el IWW y no se quedaban. Por lo general, las sucursales del IWW eran "Locales mixtos" de miembros de muchas industrias que a veces estaban dominadas por los trabajadores transitorios y, a veces, por la “guardia de casa”, los empleados más sedentarios.

Industrial Worker, October 27, 1909.

No compres trabajos. Lee el *Trabajador Industrial*

En septiembre de 1914, la Convención nacional del IWW aprobó una resolución que respaldaba una Conferencia de representantes de los trabajadores locales del IWW. Esta reunión, celebrada en Kansas City en abril de 1915, fundó la Organización de Trabajadores Agrícolas (AWO), con sede en Kansas City. El AWO fue llamado No. 400 en referencia al salón de baile de la

Sra. Astor, para indicar que "el nuevo sindicato estaba siendo formado por la élite de la clase trabajadora". (814)

El AWO se creó inicialmente para mejorar las condiciones de trabajo en la temporada de cosecha de 1915. Pero resultó tan efectivo que continuó como una rama del IWW durante varios años. Fue el primer sindicato en organizar y negociar con éxito escalas salariales más altas para los trabajadores de la cosecha. Fue uno de los esfuerzos sindicales más dramáticos que hayan aparecido en la escena estadounidense.

Las políticas prácticas resolvieron los problemas de organización de la industria del trigo, en la que miles de agricultores en una vasta región contrataron trabajadores de temporada. La innovación más novedosa fue la del "sistema de delegado de trabajo", un conjunto móvil de organizadores que afiliaban en el trabajo, comenzando en la frontera con México a principios de la primavera y terminando a fines del otoño en las provincias canadienses. Cada Local puede nominar delegados de trabajo que informen regularmente al secretario general del AWO. Fue este sistema de delegados de trabajo de organizadores voluntarios que "llevaban toda la oficina en el bolsillo de la cadera" (tarjetas de solicitud, libros de cuotas, sellos y literatura wobbly) el que permitió a la organización propagarse tan rápidamente en los campos de trigo. Uno de los delegados de trabajo describió la campaña de apertura para los miembros del AWO en 1915:

> Con los bolsillos llenos de suministros y literatura, salimos de Kansas City en todos los trenes de carga disponibles, algunos se metieron en los cinturones de frutas de Missouri y Arkansas, mientras que otros se extendieron por los estados de Kansas y Oklahoma, y dondequiera que iban, con cada esclavo que conocían en el trabajo, en la jungla o en los trenes de carga, conversaron sobre el IWW, distribuyeron sus publicaciones y señalaron la ventaja de estar organizados en una verdadera unión laboral. Día tras día, el tema de conversación fue el IWW y la nueva Unión Agrícola No. 400... Los sheriffs de las pequeñas ciudades se volvieron un poco más respetuosos en su trato hacia cualquier grupo que llevara el pequeño carnet rojo, y los matones y “aterrizadores” experimentaron un maravilloso cambio de corazón después de entrar en contacto con los muchachos del No. 400 una o dos veces. En cuanto a los ladrones y los contrabandistas, uno o dos ejemplos de "acción directa" de un grupo organizado de trabajadores de la cosecha sirvieron para mostrarles que los viejos

> tiempos, al menos para ellos, ya habían terminado, y que había una gran diferencia entre uno cosechador indefenso y desorganizado, y un trabajador "rígido" de la cosecha organizado. Pero lo mejor de todo es que el agricultor, después de uno o dos ejemplos saludables de solidaridad, invariablemente cedió ante la modesta solicitud de los trabajadores organizados, con el resultado de que los salarios aumentaron, se mejoró la alimentación y se redujeron las horas. (815)

La Conferencia de Kansas City decidió abandonar la agitación de las cajas de jabón en las calles y en las ciudades de la cosecha para conservar la energía para la organización en el trabajo. Un manual de los trabajadores agrícolas declaró esta nueva política:

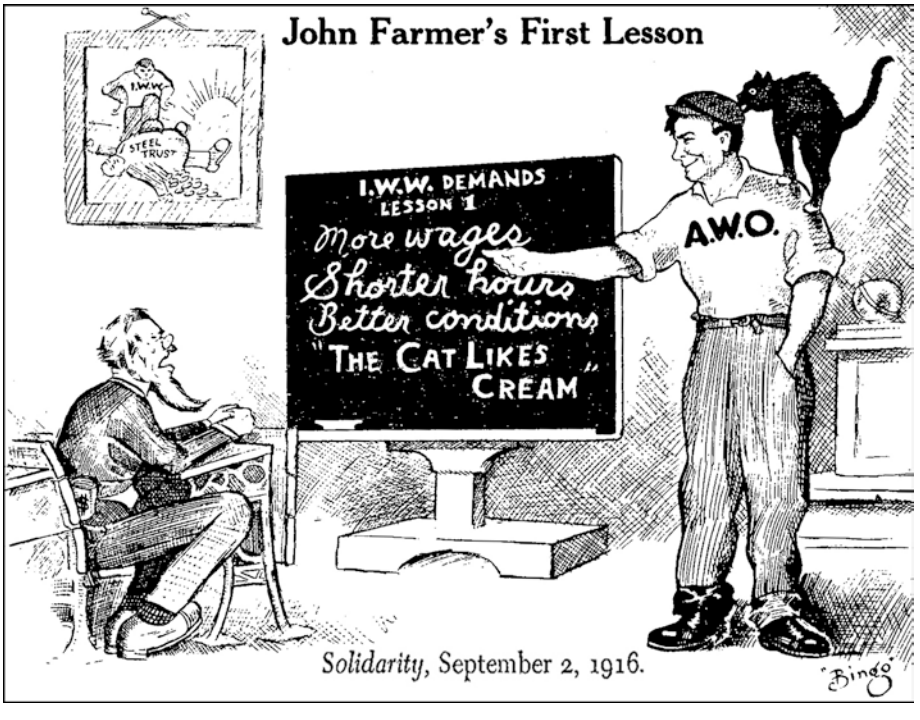
> Esperar en la ciudad o en la "jungla" mientras se espera un salario más alto es una política deficiente. Esto tiende a ayudar a los hombres organizados "en el vagabundeo", mientras que los no organizados no hacen nada para mejorar las condiciones. El lugar para actuar es en el trabajo y es la única forma de obtener resultados. Otras tácticas que son perjudiciales son las cajas de jabón de ignorantes o miembros inexpertos, y expulsar a los trabajadores no organizados de los trenes de carga... Estamos fuera de la organización del 100 por ciento, pero debemos tener en mente los problemas de la gran lucha y utilizar el juicio y la previsión. Tácticas que han tenido éxito son: proporcionar credenciales a los organizadores... hacer la mayor cantidad posible de afiliados y luego hacer demandas si las condiciones no son lo que debieran ser. El proceso de desaceleración se encontrará de gran ayuda cuando los empleadores son obstinados. (816)

"¡Acepta el trabajo!" Y "¡No te preocupes por las esquinas vacías de las calles: los medios de vida no se consiguen allí!" Se convirtieron en los nuevos eslóganes de la campaña.

El AWO presionó por un aumento salarial uniforme de cincuenta centavos para aumentar los salarios a una tasa diaria de 3,50 $ en la cosecha de trigo de 1915. En muchas áreas tuvo éxito. Ganó sus demandas a través de huelgas esporádicas en el trabajo, que se convirtieron en una forma característica de la

acción directa del IWW. Se instruyó a los miembros para que trajeran a otras tripulaciones de wobblies al trabajo golpeado para que volvieran a golpear si fuera necesario, o para que ralentizasen el trabajo hasta que se les concediera su salario.

La afiliación creció a un máximo de 70.000 en 1917 cuando los organizadores del AWO enviaron a los equipos de cosecha a las áreas de madera y minería para inscribir a trabajadores fuera de temporada. Dondequiera que se encontraran los restos de la cosecha en el medio oeste, cantaban canciones wobblies. Cada vez que los trabajadores agrícolas tenían una queja, los delegados de trabajo del AWO eran sus portavoces. En algunas áreas, los equipos cooperativos de los trenes honraron el pequeño carnet rojo de miembro wobbly como billete de tren y permitieron que los miembros del IWW se movieran libremente de una ciudad de cosecha a otra. El carnet wobbly a menudo protegía a su titular de los ladrones y sus hombres de apoyo que temían robar a los miembros del IWW por temor a incurrir en la ira de la organización. Así el AWO se atrincheró en los campos de trigo y fue considerado como el IWW del medio oeste.



Primera lección de John Farmer (Granjero)
Más salario, Jornada más corta, Mejores condiciones
"Al gato le gusta la crema"

Utilizando el AWO como modelo, la Convención de 1916 del IWW estableció otras ramas industriales que absorbieron a algunos de los miembros no agrícolas del AWO. En marzo de 1917, el número 400 fue reclasificado como Sindicato Industrial de Trabajadores Agrícolas No. 110, y se restringió únicamente a la organización de trabajadores agrícolas. Sus miembros se conocieron como la "decena de gatos". La AWO fue la columna vertebral financiera de la IWW hasta aproximadamente 1925.

Desde el inicio de la AWO, el IWW intentó reclutar mano de obra agrícola a pesar de la hostilidad organizada en algunas comunidades rurales. Comités de vigilantes, conocidos como "brigadas de la porra", surgieron para encargarse de la "amenaza wobbly". En una pequeña comunidad de Dakota del Sur, por ejemplo, el periódico aconsejó a "todos los miembros del comité de vigilantes de más de veintiuno adquirir un arma de fuego confiable y tenerla donde pudiera utilizarla en cualquier momento" (817). Cuando la nación entró en la guerra, las historias de los periódicos avivaron la histeria de los pueblos locales y los grupos de granjeros exponiendo repetidamente las "tramas del IWW" de sabotaje generalizado y destrucción de bienes.

En marzo de 1918, Thorstein Veblen redactó un memorando a la Administración de Alimentos de los EE UU Basándose en una investigación que había realizado sobre la disponibilidad de mano de obra agrícola para cosechar cultivos de guerra. Escribió:

> Estos miembros de la IWW, junto con muchos de los trabajadores que no están formalmente identificados con esa organización, establecen el siguiente calendario de términos en el que realizarán el trabajo completo durante la próxima temporada de cosecha: (a) libertad de restricción ilegal; (b) pensión y alojamiento; (c) una jornada de diez horas; (d) un salario estándar de 4,00 $ para la temporada de cosecha; y (e) tentativamente, transporte gratuito para responder a cualquier llamada desde una distancia considerable.
>
> Estos son los términos en los que se insiste como requisito estándar; y si se cumplen estos términos, los hombres proponen una disposición para dar el mejor trabajo del que son capaces, sin reservas. Por otro lado, si estos términos no se cumplen en algún aspecto esencial, estos hombres no se negarán a trabajar, pero de manera bastante inequívoca, en ese caso se resuelven a no ser capaces de realizar un trabajo perfecto y eficiente al menos tanto

como haga falta hasta obtener estos términos que han acordado entre ellos como buenos y suficientes. Debe agregarse que no existe una intención propuesta entre estos hombres para recurrir a la violencia de ningún tipo en caso de que no se cumplan estos requisitos estándar. Aquí, como en otros lugares, las tácticas propuestas y sancionadas oficialmente por la IWW son exclusivamente tácticas de resistencia, que no impiden el recurso ocasional o esporádico a la violencia por parte de miembros, aunque la política de la no resistencia parece, en general, estar a la altura de una cierta coherencia. Las tácticas habitualmente en uso son lo que puede llamarse un sabotaje no resistente, o en su propia expresión, “la retirada deliberada de la eficiencia”, en otras palabras, el ralentizamiento y la simulación...

Normalmente harán un trabajo bueno y eficiente en los términos que han acordado entre ellos. También se cree que se les impide deliberadamente moverse y encontrar trabajo en los términos en que lo buscan. La obstrucción a su movimiento y las negociaciones para el trabajo provienen de los clubes comerciales de las ciudades del país y las autoridades estatales y municipales que están políticamente afiliadas a los clubes comerciales. En general, no parece haber prácticamente ningún antagonismo entre los empleadores agricultores y estos miembros de la IWW, y hay una creencia bien fundada de que el antagonismo que se presenta es principalmente de carácter ficticio, en buena parte debido a la propaganda. Haciendo la agitación desde el exterior. (818)

El temor de que el IWW atacase la minería y la madera durante los años de guerra se extendió a la agricultura y llevó a una mayor represión legal y extra legal. El gobierno federal prohibió las huelgas en aquellas industrias que eran "vitales para la defensa nacional", incluidas la minería, la madera y la agricultura. En julio de 1917, sesenta organizadores del IWW fueron arrestados en Ellensburg, Washington, y acusados de "interferir con la cosecha de cultivos y la tala violando los estatutos federales" (819).En el mismo mes, los oficiales del ejército en Dakota del Sur anunciaron que sabían de un complot en todo el estado para destruir los cultivos de Dakota del Sur y que los organizadores wobbly estaban listos para prender fuego a los campos cuando se diera cierta señal. La violencia de las pandillas de vigilantes y una ola de arrestos saludaron este anuncio. En la mañana, los titulares republicanos en

Mitchell, Dakota del Sur, decían: "Las escopetas saludarán cualquier intento de que los “No Quiero Trabajar” destruyan los cultivos de granos madurados" (820). La histeria del periódico decía: "Cualquiera que intente amenazar con la destrucción de cultivos en general será rudamente manejado y será afortunado si escapa con vida" (821). En muchas ciudades, los miembros fueron arrestados por holgazanear, por viajar en tren sin tener billete y por otros cargos. Tropas y pandillas de vigilantes allanaron las oficinas centrales del IWW, quemaron registros y destruyeron y destrozaron muebles y otros bienes.

Además de los arrestos en masa y la actividad de las pandillas vigilantes, las autoridades locales intentaron suprimir las actividades del IWW reclutando tipos de mano de obra menos militantes para el trabajo agrícola. Las mujeres y los muchachos jóvenes se alistaron para trabajar en los campos de cosecha a lo largo de 1917 en previsión de una escasez de mano de obra. Mexicanos e indios de las reservas fueron usados en California. Las cámaras de comercio, que trabajan con el servicio de empleo establecido por el Departamento de Trabajo de los EE UU, reclutaron y examinaron a los trabajadores agrícolas. Los “Consejos del Condado para la Defensa”, organizados por los agentes agrícolas del condado y los agricultores para manejar a los trabajadores de la cosecha, se iniciaron en 1917. Se enviaron órdenes de “trabajo o lucha” a los hombres en los campos que, por una razón u otra, se resistían a trabajar con las condiciones impuestas.

En California, donde el IWW había llevado a cabo una exitosa huelga entre los trabajadores de viñedos cerca de Fresno a principios de 1917, se lanzó una acusación a los miembros y líderes del IWW en el otoño de ese año basada en un relato del periódico de la mañana de Fresno que describía los cargos de sabotaje del IWW a los cultivadores locales y que provocaron el allanamiento de la sala del IWW en Fresno. Más de cien hombres fueron secuestrados, y diecinueve arrestados. Posteriormente se llevaron a cabo redadas y arrestos en Stockton, Hanford y en otras partes del Estado. Las redadas continuaron durante el resto del año. Los agricultores que decían tener problemas laborales fueron dirigidos a obtener asesoramiento en una oficina del Departamento de Justicia de Estados Unidos en Fresno.

Finalmente, el Sindicato Industrial de Trabajadores Agrícolas estaba completamente desorganizado cuando el gobierno federal tomó medidas enérgicas contra el IWW en el otoño de 1917 y arrestó a más de cien wobblies en todo el país por haber violado la *Ley federal de espionaje*.

La supresión legal de la IWW continuó durante la posguerra. En todo el país, los organizadores y miembros del IWW fueron arrestados y encarcelados bajo los términos de las leyes estatales de *sindicalismo criminal* aprobadas como medidas de emergencia de posguerra. La desmovilización y el desempleo de la posguerra crearon una oferta laboral excedentaria que debilitó aún más a la organización sindical.

Sin embargo, reunidos en septiembre de 1920, la "decena de gatos" resolvieron lanzar otra campaña de organización en los campos de trigo del Medio Oeste. Tuvieron un éxito irregular. En Colby, Kansas, por ejemplo, los cosechadores wobbly controlaron la oferta de mano de obra de la ciudad durante una semana cuando se negaron colectivamente a trabajar con las tasas salariales vigentes. En algunas zonas, la campaña de cosecha tuvo bastante éxito hasta mediados de los años veinte. En otros lugares, sin embargo, la mecanización de la recolección estaba suprimiendo las manos de obra migrantes. La cosechadora, desarrollada durante la guerra como un dispositivo que ahorra mano de obra, corta y trilla el grano en una sola operación, permitía que cinco hombres hicieran el trabajo de 320. Como Paul Taylor escribió:

> A medida que el uso de la cosechadora se extendió, la mano de obra migratoria disminuyó, y con ello el radicalismo obrero y los problemas sociales causados por la gran migración masculina desaparecieron de los campos de cosecha. Cuando el radicalismo llegó nuevamente al Medio Oeste, fueron los agricultores los que se agitaron y organizaron, no los trabajadores. (822)

1

Estos versos fueron impresos en la tercera edición Pequeño libro rojo de canciones *del IWW . Poco se sabe acerca de Walquist, excepto que fue el autor de un popular folleto del IWW,* El día laboral de ocho horas: lo que significará y cómo obtenerlo.

VINE AL CAMPO

Por August Walquist

(Melodía: "Mi esposa vino al campo")

Fue en una mañana soleada a mediados de julio,
Me fui en un vagón lateral Pullman
que el viejo y querido pueblo llama Chi.
Me dio la fiebre de la cosecha, iba a hacer una estaca,
pero cuando trabajé duro durante una semana descubrí mi error.

Coro

Fui al campo, ¡Oh! ¿Por qué? Oh! ¿Por qué?
Pensé que era lo mejor, ya sabes;
El resultado casi me hace llorar,
por dieciséis horas diarias,
¡Oh! Digo yo; Oh! Digo yo;
John Farmer me hace trabajar muy duro, así que me voy.

Cuando dejé a ese viejo granjero, él me maldijo negro y azul;
Él dijo: "Eres un hobo, no hay nada que se adapte a ti”
así que vuelvo a la ciudad, vuelvo y me quedaré.
No me atraparás en una granja; no más me oirás decir:

Coro

Fui al campo, ¡Oh! ¿por qué? Oh! ¿por qué?
Pensé que era lo mejor, ya sabes;
El resultado casi me hace llorar,
Durante dieciséis horas diarias,
¡Oh! Digo yo; Oh! Digo yo;
John Farmer me hace trabajar muy duro, así que me voy.

Ahora los Trabajadores Industriales, me han hecho pensar;
Me dicen que no necesitaremos jefes si los esclavos nos organizamos.
Todos son un grupo de luchadores y te mostrarán dónde tienen razón.
Entonces, trabajadores, únanse a sus filas y ayúdenlos a ganar esta lucha.

Coro

¡Entonces seremos dueños del país, Hurra! ¡Hurra!
Liberaremos a los trabajadores de la esclavitud;
¡Conseguiremos todo lo que producimos, por supuesto! apueste usted
Así que, trabajadores, ¡vengan a organizarse junto con el resto!

2

Estos versos de Ed Jorda aparecieron en Industrial Worker *(3 de octubre de 1912).*

COMUNION DE CLASE

Por Ed Jorda

(Música: "Yankee Doodle")

Un campesino que una vez trabajó en la ciudad,
pensó en hacer fortuna;
Los patrones recortaron su salario
por extorsión capitalista.

Coro

El IWW lo despertó
predicando la comunión de clase,
dijo que despidiera a todos los jefes corruptos
y formase el Gran Sindicato Único

Pensó en conseguir otro trabajo
y así recuperar pérdidas,
pero descubrió que era el mismo viejo robo
y los mismos viejos jefes.

Luego volvió a la granja,
tal vez te parezca gracioso;
El granjero hizo todo el trabajo...
El jefe se quedó con todo el dinero.

Este granjero vino entonces a ver
la necesidad de una comunión de clase.
Fue todo un hombre y pagó la tarifa
y se unió al Gran Sindicato.

Se unió con una multitud poderosa;
Sé que parece gracioso.
Solo trabajó la mitad del tiempo.
Y consiguió solo el doble de dinero.

Así que ganar el control total
dependen de la comunión de clase.
Exige la Tierra de polo a polo,
todos unidos en el OBU.

3

Mortimer Downing (1862-?) Ex editor de Industrial Worker*, era miembro de la Construction Workers Industrial Union No. 310 de la IWW. Era químico y analista de oficio. Condenado en el juicio federal de miembros de IWW en Sacramento, California de 1918, Downing fue uno de los líderes de los "defensores silenciosos", el grupo de prisioneros del IWW que se negaron a declarar ante el tribunal. Después de su liberación de la prisión, tomó parte activa en la redacción de publicidad para obtener la liberación de los miembros de IWW que habían sido arrestados en California bajo la ley estatal de sindicalismo criminal. El relato de Downing sobre el levantamiento del lúpulo de Wheatland apareció en Solidarity (3 de enero de 1914).*

WHEATLAND SANGRIENTO

Por Mortimer Downing

El domingo sangriento de Weatland fue importante porque unió a la Federación Americana del Trabajo, el Partido Socialista y la IWW en un sólido ejército de trabajadores para luchar por el derecho de huelga.

Contra los trabajadores estaban alineados el fiscal general del estado de California, la Agencia Burns, la Asociación de granjeros de lúpulo, los propietarios de ranchos de California, las grandes y pequeñas empresas y el fiscal del distrito del Condado de Yuba, Edward B. Stanwood. Para el ejército de hombres de Burns, comprometido en este esfuerzo por ahorcar a algunos de los trabajadores, alguien debe haber pagado hasta 100.000 $. Los trabajadores aún no han reunido 2.000 $ para defender su derecho de huelga.

Siga esta pequeña historia y piense usted trabajador, si su propio derecho de huelga no está aquí involucrado.

Con anuncios publicitarios generalizados, los Hermanos Durst reunieron a más de tres mil hombres, mujeres y niños para recoger sus lúpulos el verano pasado. A los trabajadores se les prometió un picnic.

Pero:

Las chozas para dormir eran peores que para los cerdos, por las que cobraban setenta y cinco centavos por semana, o entre 2,700 $ y 3,000 $ por la temporada.

Ocho letrinas fueron todo lo que se proporcionó en el asunto sanitario.

Se prohibió el agua en los campos de lúpulo, donde el inspector estatal de salud tomó el termómetro y se encontró que había más de 48° C. El agua no estaba permitida porque los hermanos Durst habían otorgado el privilegio de limonada a su primo, Jim Durst, quien les ofrecía a los recolectores sedientos ácido acético y agua a cinco centavos el vaso.

Los hermanos Durst tenían una tienda en el campamento, y no permitían que otros comerciantes trajeran nada al campamento.

Los salarios promediaban apenas más de 1 $ por día.

Una rebelión se produjo contra estas condiciones. Los hombres fueron torturados, las mujeres acosadas, el encarcelamiento y las amenazas de muerte han sido habituales para quienes protestaron.

Cuando se estaba gestando la protesta, Ralph Durst pidió a los trabajadores que se reunieran y formularan sus demandas. Nombró un lugar de encuentro con los trabajadores. Le tomaron la palabra. De manera pacífica y ordenada decidieron sobre sus demandas. Durst llenó su campamento de espías. Durst recorrió la ciudad de Wheatland y el país circundante reuniendo cada rifle y pistola. ¿Estaba conspirando contra los trabajadores? El fiscal general y los otros oficiales de la ley dicen que solo estaba tomando las precauciones naturales.

Cuando llegó el comité que Ralph Durst había invitado personalmente a acudir a él con las demandas de sus trabajadores, Durst golpeó en la cara al presidente, Dick Ford. Luego ordenó a Dick Ford que se fuera del rancho. Dick Ford ya había pagado 2,75 $ como renta por su choza. Durst afirma que esta baja de Ford rompió la huelga.

Esto ocurrió el domingo sangriento, el 3 de agosto de 1913, alrededor de las dos de la tarde.

Ford le rogó a sus compañeros comisionados que no dijeran nada sobre que Durst lo había golpeado.

A las 5:30 de la tarde del domingo, los trabajadores hicieron una reunión en un terreno alquilado a Durst. Dick Ford, hablando como presidente de la reunión se inclinó y le tomó a una madre un bebé y dijo: “No estamos luchando por nosotros mismos, sino para que este pequeño bebé nunca vea las condiciones que existen ahora en este rancho”. Puso al bebé de nuevo en los brazos de su madre cuando vio a once hombres armados que se dirigían en dos automóviles, hacia el lugar de reunión. Los trabajadores entonces comenzaron una canción. En esta reunión, el nieto, el marido, los jóvenes y los bebés se reunían en un esfuerzo por obtener algo así como unas condiciones de vida dignas fue donde estos hombres armados cargaron. El sheriff George Voss ha jurado: "Cuando llegué, esa reunión era ordenada y pacífica". La multitud se abrió para permitir que él y sus seguidores entraran. Entonces uno de sus diputados, Lee Anderson, disparó un tiro. Otro diputado, Henry Dakin, disparó su arma de fuego. Recuerde, esta multitud era una masa densa de hombres, mujeres y niños, algunos de ellos bebés de pecho. El pánico golpeó la reunión. Dakin comenzó a volear con su pistola de tiro automático. Hubo una oleada alrededor del stand de oradores. Voss bajó. Desde su carpa cargó un puertorriqueño no identificado. Se lanzó a la masa, golpeó a algunos de los oficiales, consiguió un arma, se despejó un espacio para él y cayó muerto ante un disparo del arma de Henry Dakin.

Treinta segundos más o menos duraron los disparos. Cuando el humo se disipó, Dakin y Durst y otros de estos matones habían huido como conejos. Cuatro hombres yacían muertos en el suelo. Entre ellos, el fiscal de distrito Edward T. Manwell, un diputado llamado Eugene Reardon, el puertorriqueño y un joven inglés no identificado. Cerca de una veintena resultaron heridos, entre ellos mujeres.

Se han presentado cargos de asesinato, por las muertes de Manwell y Reardon. El puertorriqueño y el chico inglés duermen en sus sangrientas tumbas y la ley no los tiene en cuenta, solo eran trabajadores.

Tales son los hechos del sangriento domingo de Wheatland. Ahora viene el fiscal de distrito del condado de Yuba, el fiscal general del estado de California y toda la maquinaria legal y gritan que estos trabajadores, en reunión con sus mujeres e hijos, habían entrado en una conspiración para asesinar a Manwell y Reardon. Dicen que si no hubiera habido huelga, no habría habido asesinatos. Dicen que si Dick Ford, cuando fue asaltado y dado de baja por Durst, "hubiese abandonado silenciosamente el rancho, se habría roto la huelga". ¿Qué les importa a estos los horrores de la sed o las condiciones abominables e indecentes? Los trabajadores son culpables. Se reunieron y se hizo necesario dispersarlos. Por lo tanto, aunque ellos, los trabajadores estaban desarmados y obstaculizados por sus mujeres e hijos, porque un grupo de oficiales borrachos, que incluso tenían whisky en sus bolsillos en el campo, dispararon sobre ellos, los trabajadores debían pagar un subsidio a la horca.

Para reivindicar y establecer esta teoría, un ejército de hombres de Burns ha sido pagado. Tomaron a un muchacho sueco, Alfred Nelson, lo llevaron por todo el país a través de seis cárceles, finalmente lo golpearon brutalmente en un hotel público en la ciudad de Martínez. Uno de estos matones de Burns está ahora bajo una sentencia de un año de cárcel y una multa de 1.000 $ por este acto.

Estos mismos hombres de Burns arrestaron a Herman D. Suhr en Prescott, Arizona. Fue encerrado como una bestia en un refrigerador de cajas de frutas. Estos hombres Burns lo apalearon con porras y bates para mantenerlo despierto. Fue llevado a Los Ángeles y torturado en esa cárcel. Desde allí lo llevaron a Fresno para su posterior tortura. De allí a San Francisco, de allí a Oakland. Aquí, durante cuatro días, tres turnos de hombres de Burns lo torturaron manteniéndolo despierto. Con el fin de que no hubiera marcas en su persona, cogieron largas tiras de papel y los introducían afiladas en sus ojos

y oídos y nariz cada vez que su cabeza cansada caía. Lo colocaron en una celda de tres pies con celosía para que estos animales pudieran torturarlo fácilmente sin el peligro de sus puños. Se volvió loco, firmó una "confesión", y los jueces de los condados de Yuba y Sutter y sus fiscales de distrito han tratado de hacer que sea imposible tomar juramento a sus torturadores.

La esposa de Suhr fue cuestionada cuando visitó por primera vez a su esposo.

Edward B. Stanwood, el actual fiscal de distrito del condado de Yuba, ha arrestado a más de una veintena de hombres. Los ha mantenido durante meses en cárceles en puntos muy separados. A los hombres quemados se les ha permitido entrar a sus celdas y usar todos los esfuerzos para asustarlos y arrancarles confesiones. Los hombres dicen que fueron traídos ante Stanwood, mismo, y cuando dijeron la verdad sobre sus acciones, estos hombres de Burns los llamaron "malditos mentirosos". Una y otra vez, Stanwood se ha negado a tomar cualquier medida con respecto a la recolección de armas de Durst, con respecto a las acciones de los hombres de Burns. Se ha negado a presentar cargos contra estos hombres hasta que se vea obligado a hacerlo por recursos de habeas corpus.

Aquí había una banda de hombres, todos ellos armados, muchos de ellos borrachos, que cargaron en una reunión pacífica poniendo en peligro la vida de mujeres y niños. Stanwood dice que fue a causa de una conspiración entre los trabajadores por lo que alguien fue asesinado. Ninguno de los trabajadores tenía armas. Todos los diputados tenían pistolas y fusiles.

En la ciudad de Marysville, donde se realizarán los juicios, los periódicos aluden constantemente a los hombres encarcelados como demonios. El juez es el amigo de toda la vida del muerto Manwell, todos los miembros del jurado conocían al sheriff y los demás oficiales. Permiten públicamente que se les llame demonios. Los actos de los hombres de Burns son excusados según sea necesario. Para cerrar todo el asunto, los tribunales han rechazado un cambio de lugar. Toda la comunidad teme que este caso sea juzgado por un jurado que no esté directamente involucrado en los hechos.

Bajo la misma ley, la siguiente huelga se puede romper de la misma manera. Deje que un hombre borracho de los Burns o un agente o rompehuelgas dispare contra los huelguistas, mate a algunos de ellos y se usará el mismo método. Si solo estos dos trabajadores hubieran sido asesinados, los seis hombres retenidos serían acusados de asesinato. Sólo es conveniente a la clase patronal que dos de los suyos estuvieran

incidentalmente involucrados. El caso es sencillo, trabajador únete para liberar a estos seis hombres o tu turno será el próximo.

4

Estos versos sin firmar sobre el motín del lúpulo de Wheatland aparecieron en Solidarity (1 de agosto de 1914).

OVEROLES Y TABACO

(Música: "Wearing of the Green")

Un día, mientras caminaba por la vía del tren,
conocí a un hombre en Wheatland con sus mantas a la espalda,
él era un antiguo recolector de lúpulo, había visto su rostro antes,
sabía que era un wobbly, por el alfiler que llevaba.
Por el botón que llevaba, por la insignia que llevaba,
yo sabía que era un wobbly, por el botón que llevaba.

Se quitó las mantas de la espalda y se sentó en la barandilla.
Contó algunas historias tristes sobre los trabajadores
que estaban en la cárcel.
Dijo la forma en que los trataban allí, y que nunca vio algo así,
ya que están encarcelando a los hombres solo por ir a la huelga.
Solo por ir a la lucha, solo por ir a la huelga,
están encarcelando a los hombres, solo por ir a la huelga.

Han sentenciado a Ford y Suhr, y los tienen en la cárcel.
Si atrapan a un wobbly en su ciudad, lo arrastran allí entonces.
Hay una cosa que puedo decirles, y hace que los jefes se irriten.
Tan rápido como nos pueden pellizcar,
siempre podemos obtener algo más.
Siempre podemos conseguir un poco más, siempre podemos obtener un poco más,
Tanto como nos pueden pellizcar, siempre podemos conseguir algo más.

Oh, Horst y Durst están enojados, no saben qué hacer.
Y el resto de esos barones del lúpulo se sienten muy tristes.
Oh, hemos atado todos sus campos de lúpulo,
y los esquiroles se niegan a venir,
y vamos a seguir golpeando hasta que los pongamos en la calle.
Hasta que los tengamos en la calle, hasta que los pongamos en la calle
Seguiremos golpeando hasta que los tengamos en la calle.

Ahora debemos mantenernos unidos, muchachos, y luchar con todas nuestras fuerzas.
Debemos liberar a Ford y Suhr, muchachos,
tenemos que ganar esta batalla.
A estos barones del lúpulo patanes,
no les seguiremos haciendo más faroles,
no vamos a recoger más maldito lúpulo para ellos,
para overoles y tabaco.
Para monos y rapé, para overoles y tabaco
No vamos a recoger más maldito lúpulo para ellos,
para monos y tabaco.

[La canción se refiere a monos de trabajo de mezclilla o de algodón (overoles)]

5

La canción de Richard Brazier, "When You Wear That Button", fue impresa en la decimocuarta edición del libro de canciones del IWW. Brazier, que fue delegado a la Conferencia fundadora de la Organización de Trabajadores Agrícolas del IWW, escribió estos versos durante la campaña de recolección de 1919.

CUANDO USAR ESE ALFILER

Por Richard Brazier

(Melodía: "When You Wore a Tulip")

Lo conocí en Dakota cuando la cosecha había terminado,
Vi que era un "wob" por la insignia que llevaba.
Él estaba hablando con un grupo de esclavos
en la selva cerca de las pistas;
Él dijo: "Ustedes, cuyos hogares llevan a sus espaldas;
¿Por qué no se organizan junto con los "wobblies"
en una banda y luchan para cambiar las condiciones
de los trabajadores de esta tierra?"

Coro

Cuando usen esa insignia, el botón rojo de los "wobblies"
Y lleven su rojo carnet carmesí,
No tendrán necesidad de caminar, chicos,
a lo largo de estos viejos carriles, muchachos,
Cada "wobbly" será su compañero.

El jefe estará receloso, los "tiesos" serán alegres
Cuando golpeemos fuerte a John Farmer,
Todos estarán asustados, cuando estemos unidos
Y llevemos este rojo carnet escarlata.
Todos los rígidos parecían encantados,
cuando lo escucharon hablar de esa manera.
Dijeron: "Necesitamos más dinero y un día laboral más corto".
El "wobbly" dijo: "Tendrás estas cosas sin la menor duda
si te organizas para noquear a los jefes".
Si te unes al IWW y usas su insignia de libertad
Golpearás con ese golpe
que todos los esclavos deben dar para ser libres".

6

Pat Brennan (1878-1916) también escribió el poema frecuentemente reimpreso "Down in the Mines" (Capítulo X). "Harvest War Song" fue una de las canciones más populares de los trabajadores agrícolas del IWW. La línea, "We Coming Home, John Farmer", se usó como el título de varias caricaturas del sindicato. Se presentó la "Harvest War Song" por la acusación en los juicios federales y estatales a miembros de la IWW, como evidencia de la intención de los wobblies de destruir los cultivos si sus demandas no se cumplían. Fue impresa en la decimoséptima edición del Pequeño libro rijo de canciones*. Una versión anterior más corta aparece en* Solidarity *(3 de abril de 1915).*

CANCIÓN DE LA GUERRA DE LA COSECHA

Por Pat Brennan

(Melodía: "Tipperary")

Estamos llegando a casa, John Farmer;
Vamos a volver para quedarnos.
Durante casi cincuenta años o más,
hemos recogido tu heno.
Hemos dormido en tus campos de heno,
hemos escuchado tus gritos matutinos;
Te hemos escuchado preguntándonos
¿dónde demonios está la gracia de éstas bromas?

Coro:

Es un largo camino, ahora me entiendes; es un largo camino a la ciudad;
Es un largo camino a través de la pradera, y al diablo con el granjero Juan.
Esto va de mejores salarios, y una jornada menor;
Ya que este verano estamos apostando por una estaca* de invierno,
no queremos esquiroles alrededor.

Usted ha pagado los salarios actuales, eso es lo que lo mantuvo en el vicio.
Usted dice que ha cumplido con su deber, que hizo el servicio de armas.
Ha enviado a sus hijos a la universidad, pero aún así usted habla y grita.
Y nos llama tramposos y gandules, y molestos idiotas.

Pero ahora las largas brisas invernales están sacudiendo nuestros pobres esqueletos,
y los largos días de hambre tratan de volvernos locos.
Nos está llevando a la acción, estamos organizados hoy;
Los molestos vagabundos y los hobos volvemos para quedarnos.

[* La estaca consiste en el monto que el trabajador migrante ha conseguido ahorrar a lo largo del verano]

7

Elmer Rumbaugh, a quien Ralph Chaplin atribuyó la autoría de la canción "Paint 'Er Red", fue el autor de estos versos que aparecieron en Solidarity *(2 de junio de 1917).*

PESKY KRITTERS

Por Elmer Rumbaugh

(Melodía: "Arrah Wannah")

A la cosecha del Norte de Dakota llega la banda wobbly,
Cantando canciones de la revolución y el OBU,
el viejo Juan Granjero se sentó y los maldijo,
llamándolos piojosos vagabundos,
simplemente porque no funcionaban
a la luz de las lámparas de carburo.

Coro:

Queremos más dinero; por eso nos unimos al OBU
Chuletas de cerdo para ir a trabajar.
Y el Granjero John puede maldecir y ser raro,
y rugir y rasgar su cabello en voz alta;
Pero hay una cosa que entender:
para jornada más corta y mejores salarios
Siempre nos unimos.

Ahora, compañeros de trabajo, todos juntos.
¡Organicémonos en un Gran Sindicato Combativo
¿Cuándo seremos sabios?
¿No vemos que los jefes nos roban el pan de cada día
Nos matan de hambre, pagan salarios bajos
y nos dan un pajar para la cama?

8

Joe Foley escribió estos versos al ritmo, "Abajo en Bom Bom Bay". Se imprimieron en Solidarity *(9 de junio de 1917).*

ABAJO EN LA TIERRA DE LA COSECHA

Por Joe Foley

Si estás cansado del café
y el estofado de carne, el picadillo y el hígado
Ven, sé un hombre. Únete al sindicato;
Ven a organizar con nosotros en la tierra de la cosecha...
Abajo en la tierra de la cosecha.

Coro

Abajo, en la tierra de la cosecha, a tu lado
unidos estaremos, con el AWO
Estamos fuera por la pasta

estamos fuera para hacer que John Farmer acceda
en la tierra de la cosecha,
al Único Gran Sindicato.
Si el Granjero Juan no nos satisface
su máquina visitará a Jesús,
abajo en el campo de siega.

Si estás harto de fastidiosos grumos,
sopas de pan y ripios religiosos;
Cuando estás destrozado. Eres un chiste.
Te dicen que Jesús es tu única esperanza,
En la tierra de cosecha.

Cuando llega el invierno,
eres expulsado de la ciudad,
y te tienes que ir, con granizo y con nieve,
porque no te alineas con nosotros, vagabundo,
abajo en la tierra de la cosecha.

9

Estos versos de George G. Allen, quien escribió el popular "One Big Industrial Union", fueron tomados del archivo de canciones *y poemas del* IWW *en la* Colección Labadie. *La fuente es desconocida.*

A LO LARGO DEL CAMINO INDUSTRIAL HACIA LA LIBERTAD

Por G. Allen

(Melodía: "Along the Rocky Road to Dublin")

Un día, un tren de pasajeros del oeste en el cinturón norte del trigo
En el calor del verano, se detuvo a tiempo para encontrarse
con una pequeña banda de "400" hombres que estaban esperando
un tren más rápido y más seguro que un mercancías.
¡Oh el paisaje, Bo! ¡Oh el escenario, Bo! Pienso mientras les cuento:

Coro

A lo largo del camino Industrial hacia la libertad,
vamos rodando, cantando una canción,
aunque luchamos contra los guardafrenos,
en las líneas de transporte.
Y cuando la tripulación se acercó a recoger,
a ellos nunca pareció importarles
Intentar poner fuera la cabeza
ya que no iban a pagar su tarifa.
Pero un poco de acción directa nunca falla al mostrar los carriles
El espíritu de la solidaridad que tiene en su llamada
Que una herida a uno nos concierne a todos,
A lo largo del camino industrial hacia la libertad.
Poco a poco, un tipo duro, que estaba ligeramente hambriento,
le dijo al grupo que seguiría una corazonada;
Se dirigió hacia el frente del tren y todos se sentaron en los asientos,

En el vagón comedor se encuentran las cosas buenas
y se ordenan todas las comidas.
¡Oh selva, hobo! ¡Oh, jungla, hobo! Piensa en todo lo dulce.

10

EF Doree, quien escribió este artículo para la International Socialist Review *(junio de 1915) fue un líder en la Organización de Trabajadores Agrícolas y más tarde fue condenado a la Penitenciaría de Leavenworth después del juicio de Chicago al IWW.*

RECOGIENDO EL GRANO

Por E.F. Doree

El gran y rico cinturón del trigo se extiende desde el norte de Texas, a través de los estados de Oklahoma, Kansas, Nebraska, sur y norte de Dakotas, hacia

Canadá, y no pocos señalarán con orgullo el hecho de que el año pasado NOSOTROS (?) Tuvimos el mayor cultivo de trigo en la historia de este país. Pero pocas son las personas que conocen las condiciones en las que trabajan los que se reúnen en estos cultivos gigantescos. El objetivo de este artículo es mostrar algunos de estos hechos vitales.

La verdadera cosecha comienza a mediados de junio, en el norte de Oklahoma y el sur de Kansas. Esta sección se conoce como el "país de trigo con cabeza", es decir, solo se cortan las cabezas de grano y la paja se deja reposar en los campos, mientras que en el "país paquete" el grano se corta cerca del suelo y es encuadernado en pacas o haces.

En el país del grano encabezado, el salario promedio pagado es de 2,50 $ y la pensión del día, pero al final de la temporada, a veces se pagan 3 $, el aumento se debe a la deriva hacia el norte de los trabajadores de la cosecha, que dejan a los agricultores sin la ayuda suficiente. Esta no es una condición crónica, ya que generalmente hay de dos a cinco hombres en cada trabajo.

La comida es regular, aunque la carne fresca es muy escasa, la carne de sal es más popular entre el agricultor porque es más barata. La mayoría de los hombres duermen en graneros, pero no es raro que haya trabajadores entrando en los portales sagrados de la casa. Algún tipo de ropa de cama hay disponible, aunque a menudo no es más que una manta de coche.

La jornada laboral extremadamente larga es la peor característica de la cosecha en lo que respecta al trabajador. Se espera que los hombres estén en el campo a las cinco y media o las seis de la mañana hasta las siete o las siete y media de la noche, con una hora para la comida y media para la cena. Es una expresión de jerga común entre los trabajadores que tienen un "día de trabajo de ocho horas": entre ocho de la mañana y ocho de la tarde.

La mayoría de los agricultores nacidos en el extranjero sirven un almuerzo ligero en los campos alrededor de las nueve de la mañana y las cuatro de la tarde, pero los agricultores estadounidenses que lo hacen son realmente raros.

En esta sección, a los trabajadores a veces se les paga tanto *por cien fanegas*, y cuanto más cosechan, más obtienen. Sobre esta base, en general, consiguen un sobresueldo* pero trabajan casi a la fuerza haciéndolo. Ningún trabajador, no importa cuán fuerte sea, puede aguantar el ritmo por mucho tiempo; el clima extremadamente caluroso en Kansas resulta insoportable. Veinticinco

hombres murieron por el calor en un día el año pasado en un solo condado en Kansas.

(* Goin `wages´es una expresión que usa el propietario para responder a la pregunta: “¿Cuánto pagas?” Realmente significa el salario más pequeño pagado en el país.)

Los trabajadores que trillan "por cien" deben pagar su comida mientras la máquina está inactiva, debido a una avería, lluvia, etc.

Aproximadamente en el momento en que el grano principal está maduro, en el centro y norte de Kansas y el sur de Nebraska está listo para el ejército flotante de cosechadores.

Aquí los salarios oscilan entre 2 $ y 2,50 $ y la pensión por día. Nunca han superado la marca de 2,50 $. Estos pequeños salarios se pagan y se aceptan porque miles de trabajadores se están trasladando por todo el país del trigo debido a la afluencia general de hombres de todo Estados Unidos, que vienen a hacer su "estaca de invierno". Se trata de la sección más pobre de toda la temporada de cosecha para el trabajador. La siguiente pequeña historia se cuenta de los agricultores de Nebraska Central:

“Lo que los granjeros crían lo venden. Lo que no pueden vender sirve para alimentar al ganado. Lo que el ganado no come, sirve a los cerdos. "Lo que los cerdos no comen lo comen ellos mismos, y lo que no pueden comer sirve para alimentar a las manos contratadas".

En Nebraska, las granjas son más pequeñas, en general, que en otras partes del país de cosecha y producen cultivos más diversificados. Casi todos los agricultores tienen uno o más "hombres contratados", y por esa razón no necesitan tantos hombres adicionales en la cosecha, pero a pesar de esto, todo el ejército flotante avanza hasta que termina el trabajo anual. La mayoría del "Ejército de la nada" no puede conseguir trabajo y pasa un buen rato esperando que la cosecha más al norte esté lista.

Los granjeros en Dakota del Sur no creen en la "luz del día", por lo que hacen que el trabajador trabaje en su tarea un poco antes del amanecer y lo mantienen así hasta un poco después del anochecer. Si el agricultor en Dakota del Sur tuviera el poder de Joshua, inauguraría la jornada laboral de veinticuatro horas.

Los salarios aquí varían de 2,25 $ a 2,50 $ y la pensión por día, mientras que en los distritos aislados a veces se pagan mejores salarios. A una pequeña parte de los trabajadores se les permite pasar la noche en las casas, pero la mayoría de ellos duermen en el granero. A veces solo tienen el dosel de los cielos y una manta.

Tan pronto como llega la cosecha, los salarios de Dakota del Norte aumentan a 2,75 $ o 3,50 $ más la pensión, y la duración de la jornada laboral se determina por la cantidad de luz natural.

La mejora de los salarios se debe al hecho de que miles de trabajadores comienzan a abandonar el país debido al clima frío, y al hecho de que los agricultores insisten en que los trabajadores lleven su propia ropa de cama. Al final de la temporada, los salarios a menudo llegan a 4,00 $ por día.

La mesa en Dakota del Norte es la mejor del país de la cosecha, lo que no es decir mucho.

En Dakota del Norte y del Sur, ningún trabajador está seguro de cobrar su salario, incluso después de haber trabajado. Algunos agricultores no piensan en pagar en absoluto y hacen el mismo juego año tras año. Los nuevos equipos de trilladoras son los peores en este aspecto, ya que los jefes rara vez son dueños de las máquinas y, al final de la temporada, a menudo abandonan el país sin pagar al trabajador ni al propietario de la máquina.

Este, sin embargo, no es el único método utilizado por los agricultores para vencer al pie de licitación. En algunos casos, se le dice al trabajador que puede ganar más dinero al obtener un empleo estable de aproximadamente 35,00 $ por mes y quedarse tres o cuatro meses, asegurándole el granjero que el trabajo durará. El migrante promedio toma con entusiasmo esta proposición, solo para encontrar que treinta días después, o tan pronto como el trabajo pesado está terminado, el agricultor "ya no necesita usarlo". Ha habido muchos casos en que el trabajador ha dado un golpe al procedimiento y ha sido pagado por el agricultor con un puntapié.

La ocupación mejor pagada en el país de la cosecha es "la cosecha del cosechador", que es eficazmente realizada por las cuadrillas de trenes, los "toros" del ferrocarril, los jugadores y los atracadores.

Los jugadores están en evidencia en todas partes. Nadie tiene que apostar, sin embargo, es casi innecesario decir que los tiburones de las cartas hacen un buen recorrido. Sin embargo, es muy diferente con el ladrón, porque ante él,

el trabajador tiene que desempolvar y no hay discusión. Este juego del "atraco" no es pequeño, y cientos de trabajadores pierden su "estaca" anualmente ante la punta de un arma.

Como es la regla con un ejército migratorio, los recolectores se mueven casi en su totalidad mediante trenes de mercancías, y aquí es donde los equipos del tren obtienen lo suyo. Con ellos es simplemente una cuestión de "desembolsar un dólar o golpear la tierra". Muy a menudo, el carnet sindical se reconoce y no se cobran dólares, y se permite que el trabajador monte sin ser molestado.

Es seguro decir que nueve de cada diez trabajadores abandonan los campos de la cosecha tan pobres como cuando entraron en ellos. Pocos, de hecho, son los que obtienen 50,00 $ o más en toda la temporada.

Estas son, brevemente, las condiciones que han existido durante muchos años, hasta 1914 inclusive, pero es probable que la cosecha de 1915 sea más interesante si se materializan las indicaciones actuales.

Los últimos seis meses han sido testigos del nacimiento de dos nuevas organizaciones que operarán durante el próximo verano. La Bolsa Nacional de Trabajadores Agrícolas, un movimiento subsidiario del movimiento del "hombre desempleado o sin trabajo", y la Organización de Trabajadores Agrícolas de los Trabajadores Industriales del Mundo (AWO-IWW).

El objetivo aparente de la Bolsa Nacional de Trabajadores Agrícolas es manejar sistemáticamente a los hombres necesarios para la cosecha, pero su verdadero propósito es inundar el país con hombres innecesarios, lo que permite reducir los salarios, que el agricultor siempre cree realmente que son demasiado altos. Si el intercambio puede abrirse camino, habrá miles de hombres traídos al cinturón de cosecha desde el este, y particularmente desde el sureste. No hace falta decir que a estos trabajadores se les ofrecerá al menos el doble de salario de lo que realmente recibirán.

Las noticias han llegado a la conclusión de que los agricultores ya están organizando sus "comités de vigilancia", que están compuestos por agricultores, empresarios, vagabundos de pequeños pueblos, estudiantes universitarios y esquiroles del YMCA. El deber del comité de vigilancia es detener la libertad de expresión, eliminar la agitación sindical y expulsar del país a todos los trabajadores que exigen más salario.

Para contrarrestar a los agricultores organizados está la Organización de Trabajadores Agrícolas, que está formada por miembros de la IWW que trabajan en los campos de cosecha. El objetivo de esta organización es organizar sistemáticamente a los trabajadores en el One Big Union, lo que hace posible asegurar una jornada laboral más corta y un mayor salario, así como proteger mutuamente a los hombres de las artimañas de quienes cosechan al cosechador.

La Organización de Trabajadores Agrícolas espera colocar un gran número de delegados y organizadores en los campos, todos los cuales trabajarán directamente bajo un secretario de campo. Se espera que esto logre lo que nunca se ha hecho antes, la sistematización de la organización y la huelga durante la cosecha, así como el trabajo de agitación en general.

Ambas organizaciones tienen la intención de funcionar para que los trabajadores en los campos tengan que elegir rápidamente entre las dos. Si los agricultores ganan a los hombres por su causa, se pagarán salarios más bajos y las condiciones generales de trabajo serán más pobres; Si los trabajadores ingresan al IWW y se mantienen unidos, se pagarán más salarios por menos horas de trabajo. Ambas partes no pueden ganar. Moraleja: únete a la IWW y lucha por mejores condiciones.

Señor trabajador, no haga lo que hizo el año pasado, coseche el trigo en verano y muérase de hambre en el invierno.

Vamos a cerrar con unos pocos "no hacer".

No hacer esquirolaje

No aceptes trabajo a pieza.

No trabajes por mes durante la cosecha.

No viajes una gran distancia para disfrutar de la cosecha; No vale la pena.

No creas todo lo que lees en los periódicos, porque generalmente solo es basura

No dejes de unirte a la IWW y ayuda a ganar esta batalla.

11

Este poema puede haber sido escrito por T-Bone Slim. En algunas ediciones del libro de canciones del IWW está firmado con "T-Bone and H", en otras, "TD y H". Apareció por primera vez en la decimoséptima edición del libro de canciones del IWW.

TIERRA DE COSECHA

Por T. D. y H.

(Aire: "Beulah Land")

La campaña de cosecha está aquí de nuevo,
y Juan Granjero necesita muchos hombres
para trabajar bajo el calor de Kansas
y recoger y apilar y trillar su trigo.

Coro

Oh John Farmer, pobre Granjero Juan,
nuestra fe en ti es exagerada.
Viejo fósil de la era feudal,
tu único credo es el pago salarial
"Bull Durum" no venderá su fuerza muscular.
No tiene suerte el pobre Granjero Juan.

Anuncias, en Omaha,
"Ven y abandona el Valle de Kaw".
Nebraska llama "No te dejes engañar".
¡Le proporcionaremos una cama de plumas!".

Luego Dakota del Sur deja escapar un rugido:
"Necesitamos diez mil hombres, o más;
Nuestro grano está madurando, ¡los precios bajan!
Por el amor de Dios, salve nuestra excelente cosecha”.

En Dakota del Norte (Me atrevería)
El “hombre sabio” duerme en el establo con los “palurdos”.

Luego, irrumpe en el ronquido del palurdo
y grita: “Son las cuatro y cuarto”.

Coro

¡Oh tierra de cosecha, dulce arena ardiente!
Aunque en el campo bañado por el sol estoy de pie
miro hacia otro lado a través de la llanura
y me pregunto si va a llover
Prometo, por todas las marcas de Caín,
que no volveré a estar aquí.

12

Firmado "EHH", este cuento apareció en Industrial Pioneer *(octubre de 1921). "Palouse", una palabra franco-canadiense, se refiere a las colinas cubiertas de hierba al norte del río Snake.*

UN DÉBIL VIENTO EN LA PALOUSE

Por E. H. H.

Al estar la cosecha en su apogeo de doce horas en la Palouse, "Rhode Island Red" y yo, "Plymouth Rock Whitey", decidimos dar un empujón a los granjeros en dificultades y ayudarlos a "reunir las gavillas".

Ahora, por una u otra razón, Red no estaba tan entusiasmado con el trabajo de cosecha como debería estarlo.

Afirmó que incluso si cosechara todo el trigo del país, lo más probable era que estuviera en la fila de la sopa en el invierno.

Lo que sea que se haga con el trigo, dice, es un profundo misterio para él, excepto que él sabe que Wall Street almacena un montón de cosas donde los fanáticos no pueden alcanzarlo.

De todos modos, aterrizamos en la ciudad de Colfax con Red gruñendo por las condiciones, la comida y los altos precios de los restaurantes locales. Después de tomarnos un "café y dos barritas", salimos a la calle principal en busca de un granjero que quisiera un par de cosechadores emprendedores.

Se nos acercó un individuo largo y delgado con los ojos cerrados del orden de los bacalaos. Llevaba un disfraz de espinaca en la barbilla y preguntó en voz alta: "¿Están buscando trabajo los muchachos?" A lo que yo digo: "Sí, ciertamente lo estamos". Red se acerca y le pregunta Cuánto paga y cuántas horas se trabaja.

Esta parecía ser una pregunta importante, aunque totalmente irrelevante para el punto de vista del agricultor. Él mira a Red y dice: "Supongo que los muchachos no están buscando trabajo, ¿verdad?" Con ese disparo de despedida se aleja y nos deja parados allí como un par de perros perdidos.

Ahora Red no tiene ninguna diplomacia, así que le dije que guardara sus comentarios para sí mismo, y la próxima vez hablaría yo.

Luego nos trasladamos a otra esquina mientras nuestro amigo de bigotes nos señalaba desde el otro lado de la calle y agitaba las manos en el aire. Parecía estar recitando una oración a algunos de sus compañeros agricultores.

Red dice que no son realmente honestos los agricultores de Dios en esta sección, sino que son descendientes ilegales de ladrones de caballos y ladrones de trenes, y estaríamos mejor si saliéramos del distrito de Palouse y volviéramos a los Estados Unidos.

Pero su tormenta de ideas fue interrumpida por otro "hijo de la tierra", plantándose frente a nosotros y preguntando en tono aceitoso: "Caballeros, ¿están abiertos a negociar? Necesito un par de sobresalientes científicos y pensé que probablemente considerarían una propuesta de asumir un poco de trabajo".

Estaba a punto de aceptar su oferta de trabajo, pero Red volvió a hablar sobre las horas y el salario, y nuestro amigo nos comentó que creía que éramos caballeros cuando nos evaluó por primera vez, pero que ahora entendía algo diferente.

Incluso fue tan lejos como para remarcar que pensó que podríamos estar conectados con esa organización infame conocida como IWW y que deberíamos estar en la cárcel del condado y que era mejor que estuviéramos

atentos o él podría juntarse con un una cuerda y un cubo de alquitrán y unas cuantas banderas y nos mostraría si podríamos jugar con un 102 por ciento estadounidense y su cosecha de trigo. ¡Infiernos! ¡Piénsenlo!

Luego llevé a Red a un callejón y tuve una breve conversación con él sobre cómo no participar con esos argumentos y dejarme decir una palabra de vez en cuando.

Red aceptó guardar silencio la próxima vez, pero tenía muy poca confianza en que Red pudiera mantenerlo, así que lo conduje a un salón de billar y salí a la calle solo.

Mientras caminaba por la calle, una idea brillante impregnaba mi "cúpula de marfil", como la llamaba Red.

Todos ustedes saben que cuando un granjero compra un caballo, él comprueba sus músculos y pregunta por el precio. No le pregunta al caballo cuántas horas trabajará al día. Supuse que esa era probablemente la razón por la que el granjero se vuelve hostil cuando le preguntas cuántas horas se supone que debes trabajar por día. Es contrario a sus hábitos de compra.

Poniéndome sobre la misma base que el caballo de la granja, entré en un callejón y me quité la camisa, y envolví un par de sacos viejos alrededor de cada brazo.

Cuando me puse la camisa sobre esa plataforma, tuve un juego de brazos regular que haría que un fuerte campeón del mundo se volviera verde de envidia. “Ahora, mire como cautivo al viejo granjero”, pensé cuando volví a la vista nuevamente en la calle principal.

Una media docena de granjeros estaban acurrucados y dando vueltas por la esquina opuesta, admirando los autos de doce cilindros y escupiendo jugo de tabaco en la acera.

Pero se olvidaron por completo de la guerra y el precio que Wall Street les iba a dar por su trigo cuando pusieron sus ojos en mis musculosos brazos.

Una lucha salvaje se produjo en mi dirección. Un agricultor hizo tropezar a su compañero y "la sangre voló libremente". Me rodearon como un grupo de indios salvajes con fuertes aullidos hacia mí, Plymouth Rock Whitey, ¡100% dispuesto a ir a trabajar! Me recordó un poco a los viejos tiempos de trabajo y lucha de 1919.

Pero, ¿quién dijo que "los mejores planes de ratones y hombres a veces te llevarán a la pluma"? Los hijos de Colfax se apoderaron de mi camisa en su emoción salvaje, y la arrancaron, exponiendo mi camuflado saco de yute.

Ahora, solo para mostrarles la inconsistencia de la humanidad, estos Palousers se enojaron. De hecho, se pusieron violentos y, si no hubiera sido un buen corredor, me temo que nunca hubiera vivido para contarlo. Me fui, yendo rápidamente y decidí entonces que una posición agradable circulando entre las mejores personas sería preferible a una vida de libertad no convencional entre los trabajadores del suelo.

En cuanto a Red, se atuvo a sus métodos más crudos y comunes de venderse y, finalmente, encontró un jefe. El hecho de que los resultados del acuerdo fueran mutuamente satisfactorios no se puede afirmar sin reservas. Sin embargo, Red obtuvo algunos logros que probablemente serían útiles en la temporada correspondiente.

Por ejemplo, ahora es tan capaz de ver en la oscuridad como en el día. Afirma que le debe el logro a su labor en el país de Palouse, ya que parece que no tienen una idea clara allí abajo, en cuanto a cuándo se acaba el día y comienza la noche. En cualquier caso, Red tiene un gusto distintivo por las aves de corral, lo que, según dice, se vio exacerbado en gran medida por la visión de pollos gordos y la ausencia de tales en la mesa festiva. Poder ver de noche, me informa que es uno de los primeros requisitos para una cena de aves.

Hace un viento débil que nunca agita una pluma de pollo.

13

El folklorista Archie Green recopiló la canción "The Big Combine" de Glenn Ohrlin, un vaquero y músico tradicional que ahora vive en Mountain View, Arkansas. Ohrlin le dijo a Green que él había aprendido la canción en un bar de Oregon y que fue escrita sobre 1919 por Jock Coleman, un vaquero escocés y mano de la cosecha en Pendleton, Oregon, que era conocido como el "Poeta Lariat" de esa región.

La IWW fue etiquetada erróneamente con frecuencia como Independent Workers of the World, y "The Big Combine" podría haber sido una canción del IWW. "The Big Combine", cantada por Glenn Ohrlin, se incluye en un disco

LP, "The Hell-Bound Train", publicado por el Folksong Club de la Universidad de Illinois. En las notas de esa grabación, el Profesor Green afirma: según mi conocimiento, 'The Big Combine' nunca se ha recopilado ni publicado como canción popular. Por lo tanto, la versión de Glenn es significativa como: (1) un documento tradicional de una práctica agrícola pasada; (2) una adición al corpus de canciones wobbly recopiladas por un cantante no comercial orientado a la Unión; (3) una nueva rama en el árbol familiar ya abundante de "Casey Jones".

"The Big Combine" está programado para la melodía "Casey Jones". En esta canción, como en la parodia de Joe Hill, el ingeniero de trenes se presenta como antisindical.

LA GRAN COMBINACIÓN

Bueno, vengan todos los que quieran escuchar
La historia de un montón de rígidos que cosechan aquí,
El mejor grupo de muchachos que jamás haya llegado,
Es el equipo de cosecha de la gran cosechadora.

También hay hombres en esta gran tripulación
que viajan desde Suecia, Canadá, Oregón y Escocia.
He escuchado a su pareja durante un mes o más,
nunca antes había visto un montón de cosas así.
Oh, deberías ver a este grupo de chicos de la cosecha,
deberías verlos, realmente son algo bueno,
deberías ver a este grupo de chicos de la cosecha,
el grupo de chicos de la cosecha en la gran cosechadora.

Bueno, está Oscar de Suecia, es tan robusto como una mula
Él puede hacer danzar, bailar y vender el toro.
También es un Trabajador Independiente del Mundo.
Dice que ama la independencia pero que el trabajo es un infierno.

Bueno, él odia a los millonarios y quiere ver explotar
a todos los ladrones en la tierra de la libertad,
dice que va a dejar este mundo de la política y la lucha

y permanecer en la jungla con su estofado el resto de su vida.

Oh, Casey Jones, conocía a Oscar Nelson,
Casey Jones, conocía bien a Oscar,
Oh, Casey Jones, conocía a Oscar Nelson,
lo echó de los vagones en la línea SP.

Bueno, el siguiente que debo mencionar, el siguiente en la línea
es el muchacho que golpea a los caballos en la cosechadora grande,
Él es el muchacho que les dice a los caballos qué hacer,
Pero las cosas que les dice a los caballos no te las puedo contar.

Se trata de Limp y Dude y Dolly, usted sale del grano,
Y ve allí, Buster, están sobre la cadena,
Oh, Pete y Pat y Polly, y si entra y tira,
Verá ahí a Barney, el viejo idiota.

Usted debe ver, debería ver a nuestro desollador,
Debería verlo, es realmente algo bueno,
Usted debe ver, debería ver a nuestro desollador,
Debe ver al desollador en la gran cosechadora.

Bueno, yo soy el que golpea la cabeza, puedes apostar que lo soy
hago más trabajo que los otros tres,
Trabajo con mis manos y mis piernas y mis pies,
recogiendo la cebada y el trigo dorado.

Tengo que tirar de la palanca y hacer girar la rueda,
y controlar la hoz y el paño y el carrete.
Y si golpeo un nido de tejón o levanto una roca,
bueno, dicen que lo ha hecho el tonto Jock.

Soy ese muchacho, soy el golpeador que va a la cabeza,
soy ese chico, aunque no está en mi línea,
Soy ese muchacho, soy el golpeador que va a la cabeza,
soy la cabeza de la gran cosechadora

Notas Capitulo 8

801 Stuart M. Jamieson, sindicalismo laboral en la agricultura estadounidense, Oficina de Estadísticas Laborales Bull. No. 836 (Washington, 1945), pág. 63.

802 Carleton H. Parker, The Casual Obrero y otros ensayos (Nueva York, 1920), pág. 189.

803 Ibid., Pág. 191.

804 Ibid., Pp. 191-92.

805 Citado en William Preston, Jr., Extranjeros y disidentes (Cambridge, 1963), pág. 57.

806 Relaciones Industriales, Informe Final, 5, p. 5000.

807 Sacramento Bee, 9 de febrero de 1914, citado por Wood-row Whitten, "The Wheatland Episode", Pacific Historical Quarterly, 17 (1948), pág. 41.

808 Citado en Preston, p. 59.

809 Ibid.

810 Ibid.

811 Ibid., P. 60

812 Ibid., Pág. 61.

813 Paul S. Taylor, Labor agrícola migratoria en los Estados Unidos, Oficina de Estadísticas Laborales Bull. No. R. 530, pp. 2-3-

814 Tom Connors, “La unión industrial en la agricultura”, veinticinco años de sindicalismo industrial (Chicago, 1930), pág. 38.

815 Don D. Lescohier, "Con el IWW en las Tierras de Trigo", Harpers, 147 (agosto de 1923), pág. 376.

816 Agricultura ~ La industria básica del mundo y sus trabajadores (Chicago, 1929), pág. 26; Jamieson, p. 402.

817 Mitchell, Republicano de la mañana de Dakota del Sur, citado por Jamieson, p; 402.

818 Thorstein Veblen, "Uso de IWW para cosechar grano", en "Un documento no publicado sobre la IWW por Thorstein Veblen", Journal of Political Economy, 40 (diciembre de 1932), páginas 372-77.

819 Jamieson, p. 402.

820 Jamieson, p. 403,

821 Ibid.

822 taylor, pág. 3.

...uno que ha visto el resplandor de la luz del gran sueño
"tembloroso" en las caras de los leñadores,
ha visto lo inolvidable, lo imperecedero...

Planean un nuevo orden que nunca conocerán...
Pueden fantasear, soñar y ser felices.

Rexford G. Tugwell "The Casual of the Woods"
Survey (3 de julio de 1920), pág. 472.

CAPÍTULO IX

LEÑADORES: NORTE Y SUR

"Antes de la huelga de hace dos años", un leñador del IWW le dijo al escritor Floyd Dell en 1919, "un leñador no era un hombre. Era un animal pésimo. A todos los lugares a los que iba, llevaba su espantosa bolsa a la espalda y en todos los lugares a los que iba, usaba sus "sábanas" y sus zapatos de corcho con púas en la planta para apoyarlas en los troncos resbaladizos. Y cuando iba a la ciudad, veía letreros en los escaparates de las tiendas 'aquí no se permiten los zapatos de corcho´. Y lo único que podía hacer en la ciudad era emborracharse, beberse el salario de seis meses y regresar con su manta sucia sobre la espalda a la esclavitud de diez horas al día durante seis meses más". (901)

Enfrentados a la intratable actitud de los propietarios madereros hacia el sindicalismo, viviendo una vida de grupo remota cuando trabaja, y "en la barra" entre los trabajos, el concepto de Una Gran Unión tenía sentido para el leñador. A menudo, la sala del IWW en el pueblo o ciudad comercial de la región maderera era su único hogar. "Tiene un lazo para atarlo a su prójimo", escribió Rexford Tugwell, "su carnet rojo de wobbly". (902)

La IWW comenzó a organizarse en la industria de la madera en febrero de 1907 en una huelga de 2000 aserradores en Portland. Fue la primera actividad

importante de la organización de la Costa Oeste, y lanzó la reputación del IWW por todo el Noroeste al conseguir un pequeño aumento salarial en la industria.

El sur era la segunda mayor área productora de madera, y cuando algunos trabajadores del campo wobblies que habían trabajado en el Noroeste se dirigieron a los estados del Golfo, ayudaron a catalizar el resentimiento y la rebelión de la madera y del aserradero del Sur. A diferencia del leñador del Noroeste, el trabajador de la madera del Sur solía ser un "guardián de casa" o un "labriego", un granjero local que trabajaba estacionalmente en un aserradero o en un campamento de tala para ganarse la vida. Aproximadamente la mitad de la fuerza laboral eran negros que, como los agricultores blancos, vivían en viviendas propiedad de la empresa en campamentos de madera o en aldeas de fábricas. En muchos lugares donde no era usual el día de pago quincenal, los trabajadores que necesitaban dinero lo tomaban prestado de sus empleadores a tasas de interés bajas. Cuando se les pagaba, con frecuencia era en vales, que solo podían canjearse en las tiendas de altos precios de la empresa.

En 1910, se organizó la Hermandad de los Trabajadores de la Madera como un sindicato independiente en Louisiana. La Asociación de Operadores de la Madera del Sur, que se había iniciado en 1907 para combatir el sindicalismo de la madera, se reunió para "declarar la guerra" a la nueva organización. Se opuso a la Hermandad con un lockout de siete meses, que afectó a 7000 de los miembros más activos del sindicato. Por su parte, la Hermandad exigió 2,00 $ por día de salario, una jornada laboral de diez horas, un pago bimestral en moneda legal de los Estados Unidos, libertad para comprar en tiendas independientes, alquileres reducidos y precios baratos, y el derecho a reunirse sindicalmente.

La Hermandad fue uno de los primeros sindicatos del sur en admitir miembros negros. En mayo de 1912, Bill Haywood fue invitado a dirigirse a la Convención sindical en Alexandria, Louisiana. Haywood se sorprendió al no encontrar negros en la reunión, y cuando le dijeron que era ilegal celebrar reuniones interraciales en Louisiana, respondió:

Trabajan juntos en los mismos campamentos. A veces, un hombre negro y un hombre blanco cortan juntos el mismo árbol. Ustedes se están reuniendo en Convención ahora para discutir las condiciones bajo las cuales trabajan. No hay ninguna inteligencia en aprobar resoluciones aquí y luego enviarlas a otra habitación para que las ratifiquen los hombres negros. ¿Por qué no ser

sensatos con esto e incluir a los negros a la Convención? Si eso está en contra de la ley, este es un momento en que esa ley debe ser violada. (903)

Los negros fueron invitados a las sesiones de la Convención y se decidió por tres a uno afiliarse al National Industrial Union of Forest and Lumber Workers del IWW. Se eligieron tanto delegados blancos como negros para asistir a la Convención del IWW de 1912.

Hubo un tiempo cuando ustedes hacían el doble de trabajo, no pedían más salario ni se quejaban de la comida ni de la suciedad de las cabañas. ¿Qué ha cambiado? ¿Cuál es la razón?

La Hermandad tuvo una existencia corta y trágica. Los bloqueos de las empresas se intensificaron luego de la afiliación oficial al IWW, ya que las empresas madereras decidieron " terminar la cuestión" (904). En Grabow, Luisiana, una ciudad de compañía que estaba encerrada detrás de una valla de madera como una empalizada, los guardias de la compañía dispararon y mataron a tres huelguistas que participaban en una reunión sindical en una calle pública en la ciudad. El jurado forense acusó de asesinato a los oficiales de la Compañía, pero el gran jurado acusó a cincuenta y ocho sindicalistas y no a los funcionarios de la Compañía. Los miembros del sindicato fueron alojados durante tres meses en la prisión conocida como el "Agujero Negro de Calcasieu" en Lake Charles, Louisiana, antes del inicio de un dramático juicio de cuatro semanas. El jurado tardó solo una hora en absolver a los miembros de la IWW después de que los testigos del Estado declararon que los oficiales de la Compañía habían distribuido armas a los guardias y los animaron a

emborracharse antes de la reunión sindical. El testimonio también reveló que el Consejo de la Hermandad estaba infiltrado con detectives de la Compañía, incluido uno que había robado los archivos del sindicato y las listas de miembros.

Después del juicio en Lake Charles, una lucha prolongada en Merryville, Louisiana, protestó por la lista negra de la Compañía de los testigos de la defensa del juicio. Una campaña de terrorismo de una pandilla de vigilantes, conocida como la Liga de los Buenos Ciudadanos, unida a la continua discriminación contra los miembros del sindicato, destruyó el sindicato y, para 1913, sus líderes en la lista negra y miembros más activos se movieron hacia el oeste para difundir el sindicalismo industrial en los campos petroleros de Oklahoma.

En el noroeste, las condiciones de vida en los campamentos de madera eran notoriamente malas y constituían una queja importante para los leñadores. Yendo de trabajo en trabajo, los hombres se veían obligados a llevar sus mantas enrolladas en sus espaldas, ya que las compañías no proporcionaban ropa de cama. Hasta septiembre de 1917, un artículo en la *New Republic* describía las viviendas típicas para los leñadores de esta manera:

> Cuarenta madereros ocupaban una litera que no debería haber alojado a más de una docena: los hombres dormían dos en una litera y dos más en una litera encima; una estufa en cada extremo, enviaban el vapor que se elevaba desde las cuerdas de ropa tendidas a lo largo de la habitación; camas hechas en muchos casos arrojando heno sobre una litera de madera; comida desagradable; El tipo más burdo de disposiciones para la limpieza y el saneamiento. (905)

Un mes después de organizarse en febrero de 1912, el Sindicato Industrial de Trabajadores del Bosque y la Madera del IWW paró en todos los aserraderos de Aberdeen, Hoquiam y Raymond, Washington, en contra de la jornada de diez horas al día. Varios miles de madereros en el oeste de Washington pararon en solidaridad. Muchos huelguistas fueron encarcelados por cargos falsos; otros fueron sacados de sus camas por la noche, llevados a los pantanos y golpeados. En Hoquiam, unas pandillas de vigilantes cargaron a 150 huelguistas en furgones para su deportación, pero los trabajadores del ferrocarril se negaron a trasladarlos. Cerca de Raymond, 100 trabajadores griegos y finlandeses fueron enviados fuera de la ciudad. La huelga duró cinco semanas y fue en parte exitosa. Un comité de ciudadanos recomendó un ligero

aumento en los salarios, exclusión de miembros del IWW, y una preferencia por los trabajadores nacidos en Estados Unidos. La afiliación del IWW en los campamentos madereros se redujo; solo quedaron unas pocas ramas dispersas, y la Unión Nacional de Trabajadores Forestales y de la Madera se derrumbó.

Estimulado por el éxito en la campaña para organizar los trabajadores de la cosecha, el IWW hizo planes en 1917 para renovar los esfuerzos en los campamentos de madera. El Sindicato Industrial de Trabajadores de la Madera Nº 500 se fundó en la Convención del IWW de 1917 y planificó una huelga en la región de troncos cortos de Spokane.

Las demandas de los leñadores del IWW en 1917 indican quejas importantes. Pidieron una jornada de ocho horas, no trabajar los domingos o festivos, salarios más altos, comida mejor servida en platos de porcelana sin hacinamiento en las mesas y cocinas sanitarias.

También solicitaron alojamiento para dormir de un máximo de doce personas en cada barraca, camas individuales y baños de ducha, iluminación adecuada en las barracas, servicio hospitalario gratuito y pago quincenal mediante cheque bancario. Pidieron el fin del trabajo infantil en los aserraderos y de la discriminación contra los miembros del IWW en los campamentos.

La huelga de la madera del IWW de 1917 fue la controversia más espectacular que se había producido en la industria hasta ese momento. En muchas áreas, cerca del 90 por ciento de los hombres se convirtieron en miembros del IWW. Para agosto de 1917, la huelga que comenzó el 1 de julio, había paralizado a más del 80 por ciento de la industria maderera en el oeste de Washington, amenazando la fabricación de aviones para la guerra y el suministro de madera para acantonamientos y embalajes.

Artículos periodísticos en el Noroeste acusaron que la huelga de la madera del IWW estaba financiada con oro alemán y organizada por los wobblies para oponerse al esfuerzo de guerra. El gobernador de Washington propuso un comité de vigilancia estatal. La policía registró a los hombres en las calles y en los trenes para obtener carnets rojos u otros signos de afiliación al IWW. Los miembros del IWW fueron detenidos en corrales construidos en muchas comunidades en el norte de Washington, y las sedes del sindicato fueron allanadas y destrozadas en todo el Noroeste. Los abogados locales se negaron a defender a los wobblies que eran encarcelados y, en el Congreso, algunos de los senadores de Utah, Montana y Washington instaron al uso de la fuerza militar para expulsar a los wobblies de los campamentos de madera.

A medida que avanzaba la huelga, el secretario de Guerra Baker pidió a los empleadores de la madera que concedieran la jornada de ocho horas. Un editorial en el *American Lumberman* respondió a esta apelación. Decía:

> Es realmente lamentable ver al gobierno... sometiéndose a una gran cantidad de agitadores anárquicos y traidores... jugar en las manos de nuestro enemigo y hacer mucho más daño a nuestra causa aliada que el ejército alemán.
>
> ...Con un poco de firmeza... Esta situación podría ser aliviada. (906)

Los empleadores se negaron a la mediación por parte de funcionarios federales o estatales y vincularon su posición con los esfuerzos de defensa nacional. Los miembros de la Asociación de Protección de los Madereros recaudaron un "fondo de combate" de medio millón de dólares para romper la huelga. Cualquier miembro que cediera a las demandas por la jornada de ocho horas sería multado con 500 $.

Los wobblies se enfrentaron al desafío. Alarmados por la disminución de los fondos de la huelga, los arrestos de los líderes y el uso de equipos de esquiroles en los campamentos, volvieron a trabajar en los bosques. Pero, en lugar de hacer el trabajo de un día completo, se "entontecían", es decir, se comportaban como "bisoños" que nunca hubiesen visto un bosque antes. Un leñador describió las tácticas de esta manera:

> Salíamos juntos y volvíamos juntos, eso es lo que los jefes de la madera no pudieron pelear. Y luego, por supuesto, aprendimos algunos trucos nuevos de lucha. ¿Has oído hablar del "golpe intermitente"? Bueno, lo intentamos. Nuestros fondos se estaban agotando, así que decidimos atacar en el trabajo. Un grupo de nosotros volvería al trabajo. Los jefes se alegraron de vernos, pensaban que nos habíamos rendido. Y luego, bueno, las reglas y regulaciones generalmente no se observan muy bien cuando estás en el trabajo. Entonces las observamos. ¡Ciertamente hicimos las cosas más lentas! Todo salía mal. Y luego, para terminar, alguien instituiría el día de ocho horas sacando el silbato dos horas antes de la hora oficial. Naturalmente, todos dejaron de trabajar. Los jefes tuvieron un ataque y nos despidieron. Así que nos trasladamos al siguiente campamento y conectamos el cuartel general para enviar otro grupo al lugar previo. Ciertamente funcionó. (907)

También hubo evidencia de que algunos miembros, actuando como individuos, introdujeron clavos en troncos para romper sierras, desperdiciaron materiales por negligencia planificada, y se involucraron en otros actos de "retiro de eficiencia concienzudo".

La industria maderera del noroeste se asustó por la desorganización y la confusión. Como señaló el senador Borah:

> ...no puedes destruir la organización... Es algo que no puedes entender. No puedes alcanzarla. No sabes dónde está. No está por escrito. No está en ninguna parte. Es un simple entendimiento entre hombres, y actúan así sin ninguna evidencia de su existencia. (908)

El presidente Wilson envió una comisión de mediación para investigar y, si fuera posible, resolver la crisis. La comisión informó que los operadores de la madera aprovecharon la histeria de la guerra para combatir no solo a la IWW sino a todos los sindicatos. Decía:

> La IWW está llenando el espacio creado por los operadores... La la IWW está creciendo en lugar de debilitarse por la oposición poco

> imaginativa de los empleadores a la corrección de quejas reales... La mayor dificultad en la industria es la tenacidad de los viejos hábitos del individualismo. (909)

La comisión condenó la oposición de los propietarios de la madera a la jornada de ocho horas, ya que la madera era la única industria importante en la Costa Oeste en la que no prevalecía.

A medida que crecía la necesidad insatisfecha de madera para el esfuerzo de guerra, el Departamento de Guerra destacó al Coronel Brice P. Disque del Cuerpo de Señales del Ejército de los EE UU para organizar una “Loyal Legion of Loggers and Lumbermen” (Legión Leal de madereros y aserradores) para establecer la armonía entre empleadores y empleados. Las "4 L" se conocieron como "el arma del Coronel Disque para bombardear el pro-unionismo de los bosques del noroeste" (910). El IWW afirmó que las *4 L* eran un sindicato de la empresa que incluía a los empleadores y acusó de que "la policía, la prensa y la violencia mafiosa hábilmente manipulada se utilizaron como un club para imponer la afiliación" (911). El coronel Disque aconsejó a los sindicalistas que suspendieran las actividades sindicales y la organización hasta el final de la guerra.

En marzo de 1918, el Coronel Disque se hizo cargo del asunto y anunció que a partir de ese momento la industria maderera en el Noroeste comenzaría una jornada de ocho horas. Los leñadores del IWW tomaron el crédito por esta victoria. Celebraron el Día 1º de Mayo 1918 quemando sus viejos rollos de ropa de cama para que las Compañías se vieran obligadas a proporcionar ropa de cama o no tuvieran trabajadores.

Un leñador dijo después de la huelga de 1917:

> Ahora el leñador es un hombre y no un “bestia de la madera”. Quemó sus piojosas mantas e hizo que la Compañía le proporcionara un lugar decente para dormir. ¡Ahora en los campamentos, los leñadores incluso tienen sábanas en sus camas como si fueran seres humanos normales! Y cuando van a la ciudad, se ponen ropas humanas comunes y dejan sus corchos atrás. Y se sienten como hombres, porque tienen algo de tiempo después de una jornada laboral de ocho horas para pensar un poco. (912)

Después de que se firmó el Armisticio, las *4L* perdieron su apoyo gubernamental, aunque la Asociación de Madereros de la Costa Oeste lo instó a continuar. El Coronel Disque fue elegido Presidente de las 4L y prometió nuevamente eliminar la anarquía y el sabotaje. Aunque la organización existió hasta la década de 1930, la afiliación disminuyó debido a que la AFL y el IWW reclutaron trabajadores madereros después de la guerra, y la organización demostró ser inefectiva contra los recortes salariales de todas las Compañías durante la próxima década.

La histeria antirradical que había cobrado impulso en el Noroeste durante la guerra llegó a su clímax en la ciudad maderera de Centralia, Washington, en noviembre de 1919. Centralia tenía una historia de actividad anti-wobbly. La sala del IWW había sido destruida durante un desfile de la Cruz Roja en el Día de los Caídos de 1918; su bandera estadounidense arrancada de la pared, la gramola subastada en la calle y el escritorio confiscado por un banquero de Centralia. El quiosco de periódicos de un simpatizante wobbly ciego, Tom Lassiter, fue demolido en junio de 1919 porque Lassiter vendía el *Industrial Worker* del IWW. Lassiter fue secuestrado, expulsado de la ciudad, arrojado a una zanja y se le dijo que nunca volviera a correr riesgos en su vida.

Cuando el IWW abrió una nueva sala en Centralia, la Asociación de Protección de Centralia, un grupo local de empresarios, emitió boletines regulares de advertencia sobre la amenaza del IWW. Se designó un comité secreto para resolver los detalles de cómo expulsar al IWW de la ciudad. Se corrió la voz de que había una conspiración para asaltar la sede del IWW durante un desfile del Día del Armisticio en noviembre. Elmer Smith, el abogado del IWW en Centralia, fue a ver al gobernador para tratar de obtener protección para la organización. El propietario del edificio que la IWW tenía alquilado pidió ayuda a la policía. Los wobblies de Centralia repartieron un folleto puerta a puerta pidiendo ayuda a la gente del pueblo para enfrentar las amenazas contra ellos.

El 11 de noviembre, los centralistas se reunieron en las calles para celebrar el Día del Armisticio y ver un desfile de veteranos que regresaban de la guerra. El jefe de correos y un ex alcalde llevaban rollos de cuerda. Cuando los legionarios marchando llegaron a la sala del IWW, fueron detenidos por el oficial al mando. Hubo declaraciones contradictorias sobre lo que sucedió. El Dr. Frank Bickford, un comerciante de Centralia que había estado en el desfile, testificó que alguien sugirió una redada en la sede. Él dijo:

> Hablé y dije que lideraría si me siguieran los suficientes, pero antes de que pudiera tomar la iniciativa, había muchos por

> delante. Alguien a mi lado puso su pie contra la puerta y la forzó a abrirse, después de lo cual una lluvia de balas se derramó a través de la abertura alrededor de nosotros. (913)

El Dr. Herbert Bell, también desfilante, testificó que escuchó un grito en las filas de adelante mientras los manifestantes estaban parados frente a la sede. Vio que las filas frente a él se rompían y avanzaban hacia el edificio.

Me pareció que era al mismo tiempo que escuchaba los disparos. Los disparos y el movimiento de los hombres fueron casi tan simultáneos como cualquier acto humano. (914)

Los legionarios corrieron a la sede. Se disparó desde la sede, desde una habitación de hotel al otro lado de la calle, y desde una colina cercana donde se colocaron varios miembros del IWW. Tres legionarios fueron muertos, incluido el comandante de la Legión que estaba a la cabeza de los invasores.

Cuando los asistentes entraron en la sala, cinco miembros del IWW se escondieron en una habitación trasera no utilizada donde se quedaron hasta que fueron arrestados. Wesley Everest, un veterano de guerra todavía con su uniforme y miembro del IWW, salió corriendo por la puerta trasera perseguido por los legionarios. Rodeado por una turba a orillas del río Skookumchuck, se ofreció a entregarse a cualquier oficial de policía pero no a la multitud. Cuando los hombres se dispersaron para cogerlo, disparó y mató a uno de los legionarios.

Everest quedó inconsciente y arrastrado de vuelta a la cárcel con una correa alrededor de su cuello. Esa noche, las luces de la ciudad se apagaron cuando una multitud entró en la cárcel, se apoderó de Everest y lo llevó a las afueras de la ciudad donde fue castrado, según Ralph Chaplin, quien investigó la tragedia y fue linchado. Su cuerpo fue colgado de un puente de ferrocarril sobre el río Chehalis, y cuando se corrió la voz por la ciudad, partieron automóviles durante la noche para ver el cadáver colgado alumbrado por luces de automóvil. Su cuerpo fue llevado a la cárcel al día siguiente, donde fue colocado en el pasillo para que lo vieran los otros once prisioneros de la IWW. Cuatro de los wobblies, bajo guardia, fueron obligados a enterrarlo en una tumba desconocida en el campo de un alfarero para que no se tomara ninguna fotografía del cuerpo.

Centralia se encontraba en un estado de histeria y pánico. La Legión Americana controló la ciudad, organizó razzias armadas para buscar wobblies y amenazó con destituir al jefe de policía por no mostrar más interés en encarcelar a los wobblies. Las detenciones de presuntos miembros del IWW sumaban más de 1.000. "Los comisionados de la ciudad fueron privados de su poder policial", escribió un profesor de la Universidad de Washington que había venido para investigar el caso. "Este poder ha sido asumido por la Legión Americana". (915)

El Colegio de Abogados del Condado de Lewis advirtió a sus miembros que serían expulsados por defender a algún miembro del IWW. "Incluso simpatizar con los perpetradores de la tragedia es una prueba evidente de que el simpatizante es un traidor a su país", publicó el *Centralia Chronicle* (916). En el cercano Elma, el periódico declaró: " Nada es demasiado bueno para ellos" (917). El *Montesano Vidette* llamó a los miembros del IWW “cabezas de serpiente y reptiles” e informó que se había iniciado un movimiento para condenar a los miembros del IWW a cadena perpetua o muerte (918). El gobernador de Washington autorizó la supresión de toda la literatura sediciosa y escribió a los jefes de policía y al sheriff para alentarlos a detener a todos los radicales en sus ciudades. Los oficiales locales del Departamento de Justicia cerraron las oficinas del periódico de la AFL *Seattle Union Record* y arrestaron a su junta editorial por haber pedido a sus lectores que escuchen ambos lados de la historia antes de juzgar el caso.

Siete de los presos de la IWW fueron declarados culpables de asesinato en segundo grado en el juicio que tuvo lugar en Montesano, Washington. Dos de los prisioneros, incluido Smith el abogado del IWW, fueron absueltos y un tercero fue declarado demente. Ignorando la recomendación del jurado de clemencia para los acusados, el juez los condenó a penas de prisión de veinticinco a cuarenta años en la penitenciaría de Walla Walla. Varios años después del juicio, seis de los miembros del jurado hicieron declaraciones juradas al abogado Elmer Smith, quien trabajó en el caso hasta su muerte a principios de los años treinta diciendo que habrían votado para absolver a todos los acusados si hubieran conocido la historia completa de la redada de los legionarios a la sala del IWW. Un jurado escribió:

> No puedo sacarlo de mi mente desde entonces; tal vez vuelva a Suecia... allí nadie dirá "ahí va Pete Johnson; ayudó a enviar a hombres inocentes a la cárcel”. (919)

Uno de los prisioneros del IWW murió en Walla Walla de tuberculosis. Después de la amnistía y del trabajo de los grupos eclesiásticos, cinco de los prisioneros fueron puestos en libertad condicional en 1933. Uno que insistió en un perdón completo en lugar de una libertad condicional, fue finalmente liberado en 1940 cuando el tribunal conmutó su sentencia por los dieciocho años que había pasado encarcelado. La Legión Americana de Centralia construyó un monumento al capitán de la Legión, Walter Grimms, asesinado frente al salón de la IWW en el Día del Armisticio, y la historia del ex soldado Wesley Everest se ha conservado en prosa y poesía por escritores y simpatizantes wobblies.

La tragedia de Centralia culminó la carrera de la organización de trabajadores de la madera del IWW en el Noroeste. Los leñadores wobblies dedicaron sus esfuerzos a luchar contra el "gyppo", o sistema de trabajo por pieza, que los empleadores iniciaron después de la huelga de 1917, y mantuvieron su agitación para asegurar la ropa de cama provista por el empleador en los campamentos donde aún se obligaba a los leñadores a utilizar rollos de manta propios. Numéricamente, sin embargo, la unión nunca se recuperó de la campaña antirradical de posguerra.

Los esfuerzos del IWW en la industria maderera estuvieron marcados por una dura campaña y un clímax trágico contra los empleadores decididos a destruir los esfuerzos sindicales en los campamentos de madera y los aserraderos. Las tácticas desarrolladas por los wobblies para enfrentar los rigores de la industria, su reacción a los recursos patrióticos utilizados contra ellos, la victoria de la huelga de 1917 y las tragedias de Grabow y Centralia crearon una rica literatura wobbly con sabor a humor y patetismo.

1

Este artículo sin firmar, es un relato temprano de las condiciones de vida y de trabajo en los campamentos madereros, apareció en el Industrial Worker *(2 de julio de 1910).*

¿QUIÉN DICE QUE LOS LEÑADORES VIVEN?

La pregunta a menudo suele hacerse: “¿Qué es vivir?”. Si es el mero hecho de que tenemos vida en nuestros cuerpos y trabajamos arduamente en la búsqueda de un trabajo con nuestras mantas en la espalda, entonces todos estamos viviendo.

Si "vivir" significa tener todas las cosas buenas de la vida, todas las comodidades de un hogar y una garantía de vida de que esas comodidades continuarán mientras estemos dispuestos a hacer nuestra parte del trabajo, entonces no estamos viviendo, sino simplemente ahorrando gastos funerarios.

Se estima que hay 50.000 leñadores a lo largo de la costa del Pacífico, y es una declaración conservadora observar que ni el uno por ciento de ellos dice que su hogar consiste en algo mejor que una litera sucia proporcionada por el jefe y un rollo de mantas que se les obliga a llevar de trabajo en trabajo, muchas veces solo para dejar espacio para otro trabajador que ha pagado 2 $ por el trabajo a un gordo tiburón del empleo, cuando se enganche con el capataz o el superintendente. Esto es un incentivo suficiente para despedirlo pronto, para que un nuevo recluta pueda divorciarse de sus 2 $, y así alimentar así esta cadena interminable de hombres dirigiéndose desde el tiburón del empleo hasta el trabajo.

¿Ellos beben?

Claro que beben. Es decir, la mayoría de ellos lo hacen. Los cuidadores del salón han aumentado su grasa con las escasas ganancias del leñador. Los dueños de los saloones saben cuándo es cada día de pago en cada campamento en su vecindario. También sabe que el leñador traerá sus mantas al salón para mantenerlos a salvo hasta que eche un vistazo a la ciudad y compre otro trabajo. El salón es el único hogar que tiene, y generalmente se encuentran sus amigos de otros campamentos, que, por supuesto, siempre están contentos de verlo. Luego, el cheque debe cobrarse, lo que se considera un favor, y el leñador se corresponde con la compra de una bebida "para la casa", que significa todas las manos, si la pandilla no es demasiado grande. El saloonman también se complace en recibir al recién llegado con el cheque, y él también hace los honores al "instalarlo". En algunas partes de Montana, este invento de boleto de empleo está "trabajado hasta el agotamiento". Hay campamentos que se sabe que tienen tres tripulaciones de hombres. Un equipo que viene a los campamentos con "boletos para un trabajo"; otro

desapareciendo, y la otra cuadrilla que trabaja en el bosque produce 20 veces más para el jefe de lo que el salario podría comprar en la noche. Cuando los hombres son abundantes y el mercado laboral está bien abastecido, entonces el tiburón del empleo cosecha a los cosechadores. Si los hombres son escasos y los tiempos son buenos (lo que significa una gran esclavitud), el jefe generalmente trata de "aferrarse" a su tripulación después de haber seleccionado un buen grupo, sano y fuerte. No puede permitirse el lujo de jugar con el "reparto en el boleto de empleo" entonces, ya que gana mucho más dinero manteniendo una tripulación completa.

Cheques por 5 centavos

Se han emitido cheques de pago a los leñadores de primera clase en Montana por una corporación no más pequeña que la del ferrocarril de Jim Hill, por montos que van desde 5 centavos a montos menores a 1 $. El lector dudará de esta afirmación e inmediatamente dirá que sería casi imposible calcular el tiempo de un hombre tan ajustado. Este cheque puede representar todo el efectivo que un trabajador recibirá después de trabajar cuatro o cinco días y quizás más. Las tarifas de empleo en estos casos particulares se deducen de los salarios ganados, ya que en tiempos difíciles los hombres no tienen el dinero para pagar por adelantado. Luego está el dólar para el médico y el hospital. (En general, no hay un hospital). El impuesto de la encuesta se debe pagar, que generalmente es de alrededor de 4 $, si no se ha pagado en algún otro campamento, y si el trabajador pierde su recibo, paga nuevamente. Los colchones de muelles están a la venta en general, y como son accesorios de la litera, tienen que pagarse. El próximo compañero los vuelve a pagar. Botas, gomas, calcetines, tabaco, etc., están a la venta por la benévola Compañía por el doble de su valor de la ciudad, y, por supuesto, los leñadores deben tener ropa y tabaco. Ahora es fácil entender cómo se le puede pagar a un hombre con un centavo, 15 centavos, 31 centavos, etc. Después de que todos los injertos se juntan y se deducen de los salarios adeudados, el cheque bancario representa el saldo adeudado.

Todos los empleadores de mano de obra en los campamentos no trabajan el injerto por todo lo que vale, pero el empleo de tiburón es bastante general, como también lo es el médico.

Los alimentos

La comida es generalmente del peor tipo. Aunque no es culpa del cocinero, ya que muchos de los cocineros de campamento son de los mejores en la tierra. La buena mantequilla es un artículo raro en un campamento de tala. Una parte es tan blanca como la cera, y tan podrida como un cadáver pútrido, si el olfato vale para algo. La marca "Ole", como lo llaman los hombres, es muy barata, pero fuerte. Fuerza es lo que quiere el jefe.

Un leñador en Montana colocó un poco de mantequilla en la vía del tren (según la historia) y el tren descarriló.

El "encargado principal" o superintendente, ocasionalmente visita el campamento y come con SUS HOMBRES. Él digiere bien la comida, especialmente la mantequilla, y muestra lo fuerte que es al esparcirla espesa sobre el pan. Generalmente va a la madera o al automóvil inmediatamente después de la cena.

Ambiente

El entorno en el que vive el leñador es todo menos agradable. Consiste en trabajar largas horas, comer poca comida, dormir en barracas superpobladas, llenas de parásitos (piojos y pulgas), ser robado por los cerdos de empleo, empacar las mantas y tener que dejarlos en el salón de la ciudad al que muchos llaman hogar. Del trabajo de estos hombres, unos pocos han ganado millones y viven en las mansiones palaciegas de las ciudades. Las calles llevan su nombre, y generalmente son los principales ciudadanos. Tienen automóviles y yates, y por lo menos, se deleitan en el lujo. Cuando el maderero ha producido más troncos de los que puede vender, despide inmediatamente hasta que se crea una demanda. El jefe lo llama "PRODUCCIÓN DE CORTES", y el leñador lo llama H—L. Si puede obtendrá una máquina que obtenga el doble de troncos que los hombres con motores de burro, con una cuadrilla del mismo tamaño. La "máquina voladora" hace esto mismo y fue solo este año que miles de hombres fueron despedidos durante un mes en el puerto de Hoquiam para satisfacer la gran productividad de la "máquina voladora". El jefe se hizo rico, ya que a "máquina voladora" no generaba salarios y no necesitaba alimentación cuando estaba inactiva. Los trabajadores empobrecieron porque el jefe no quería que trabajaran.

El jefe maderero está organizado para controlar el precio de los troncos y la madera. Ya sea que los tiempos sean buenos o sean tiempos difíciles, él tiene controlada la situación.

El trabajador esclavo no está organizado para controlar lo que tiene que venderle al jefe: SU FUERZA DE TRABAJO.

No se ha hecho ningún esfuerzo para acortar las horas de trabajo. No se ha hecho ningún esfuerzo organizado para deshacerse del "CERDO DEL EMPLEO". Miles de madereros son golpeados en el mar del capitalismo con sus mantas a la espalda, sin tener otro propósito en la vida que "buscar trabajo", y satisfaciendo así al hombre codicioso o a unos pocos parásitos que, por gancho o ladrón, obtuvieron el control de uno de los recursos naturales de la tierra, que la Naturaleza proporcionó para el uso común de la humanidad.

Si estamos de acuerdo en que los bosques estaban destinados a la humanidad y no al enriquecimiento de unos pocos glotones, entonces depende de los madereros y todos los trabajadores empleados en la industria maderera despertarse y organizarse correctamente, para que al menos puedan vivir.

Comencemos por una jornada laboral de ocho horas y metamos en una lata al tiburón de empleo. Depende de los trabajadores hacer el recorte haciendo menos trabajo cada día. Solo hay un sindicato que realmente merece el nombre de "organización laboral" en Estados Unidos. Se basa en la verdad: la lucha de clases. El conflicto irreprimible entre los trabajadores y los parásitos; entre quienes poseen las herramientas y no las usan, y quienes las usan y no las poseen. Entre amo y esclavo. Únase a su sindicato hoy y tome un interés en el trabajo de reunirse todos. Es tu deber. Hazlo. Si no hay un local de tu industria en tu ciudad más cercana, comienza uno. Si no sabe cómo iniciar una, pregunte al "TRABAJADOR INDUSTRIAL" o al la primer secretario del IWW que pueda ubicar.

UN LEÑADOR

Covington Hall (2871-1951), que a menudo escribía bajo el seudónimo de Covington Ami o Covami, fue uno de los escritores del IWW más prolíficos. Nació en Mississippi, hijo de un ministro presbiteriano y de una rica y bella sureña. Durante más de cincuenta años, se desempeñó como escritor, orador y agente de publicidad en las luchas de los agricultores. Comenzó como seguidor de William Jennings Bryan, participó activamente en muchas campañas políticas extenuantes y, durante varios años, fue uno de los jefes de publicidad de la Farmers' Non-Partisan League.

Covington Hall editó The Lumberjack *(Alexandria, Louisiana), publicado por el National Industrial Union of Forest and Lumber Workers del Distrito sureño.* The Lumberjack *se publicó más tarde en Portland, Oregón, como* The Voice of the People. *Hall también editó* Rebellion*, una pequeña revista mensual de ensayos radicales y poesía. "The Hoboes and the Dreamers", que Covington dijo que fue escrito durante la huelga de la Hermandad de Trabajadores de la Madera en Louisiana, Arkansas y Texas en 1911-12, apareció en* Rebellion *(junio de 1916). Fue uno de sus poemas más populares y reimpresos con frecuencia.*

HOBOES Y SOÑADORES

Por Covington Hall

Escrito cuando leñadores, labriegos, hoboes y soñadores luchábamos contra los Barones de la madera de Louisiana y Texas, de espaldas a la pared, en 1910-14.

Nos reiremos para despreciar tu poder que ahora tiene al Sur asombrado,
pisotearemos tus costumbres y escupiremos sobre tu ley;
Subiremos de nuestras barracas a tu cargado banquete,
convertiremos tu vino en ajenjo, tu miel en hiel.

Iremos a donde se lamentan los niños, a tus molinos de matanza de razas,
desde donde fluye un torrente sangriento de ganancias para tu maldición,
Los arrancaremos de sus conductores, con nuestro orgullo avergonzado

y enojado en la furia feroz y frenética de una paternidad negada.

Arrancaremos a nuestras hermanas de ti, aquellas que tienes en tu infierno
Donde el instinto de la madre es sofocado y no mora la belleza terrenal;
Las traeremos de la muerte, la muerte en vida que ustedes les dieron,
Para cantar el triunfo de nuestra clase sobre la tumba de este sistema cruel.

Cazaremos alrededor de las cercas donde sus bueyes sudan y se quejan,
Hasta que sellen sus existencias en su pánico de fuga;
Vamos a robar en la oscuridad, vamos a merodear el bosque y la ciudad,
Hasta que despierten a su poder y se presenten y te destronen.

Vamos a enviar el mensaje a ellos, en un susurro por la noche,
Y animaremos como las mujeres guerreras a sus ilotas a la lucha;
Usaremos tu astucia contra ti, toda la astucia que nos has enseñado,
toda la sabiduría de la serpiente para alcanzar el fin buscado.

Vendremos como viene el ciclón, —en la quietud que formamos—
De la calma que tu terror creó, te arrojaremos a la tormenta;
Golpearemos cuando menos lo esperes, y consideres completa la tarea,
y te aplastaremos a ti y a tus hombres armados bajo nuestras botas.

Nos reiremos para despreciar tu poder que ahora tiene al Sur asombrado,
pisotearemos tus costumbres y escupiremos sobre tu ley;
Indignaremos todos tus templos, blasfemaremos a todos tus dioses.
¡Daremos la vuelta a tus esclavos como el arado da vuelta a los terrones!

3

En 1912, Bill Haywood recorrió varios de los campamentos de madera en Louisiana, Arkansas y Texas como parte de un viaje al sur que incluía hablar en la Convención de la Hermandad de Trabajadores de la Madera de 1912 en Alexandria, Louisiana. Este relato de sus observaciones apareció en la International Socialist Review *(agosto de 1912).*

TRABAJADORES DE LA MADERA Y LOBOS MADEREROS

Por William D. Haywood

AL Emerson, presidente de la Hermandad de Trabajadores de la Madera, está en la cárcel en Lake Charles, Luisiana. Fue arrestado después de los disparos en Grabow. Los hombres estaban más o menos gravemente heridos. El tiroteo es el resultado de la amarga guerra librada contra los miembros de la Hermandad de Trabajadores de la Madera por parte del Trust de Madereros durante los últimos dieciocho meses. La escena de la tragedia que ocurrió el domingo, siete de julio, es un típico campamento de madera del sur. El campamento en este lugar es operado por la Galloway Lumber Company. Al igual que todos los demás, está rodeado por las miserables casas donde habitan los trabajadores, siendo la tienda de la Compañía el lugar de negocios más grande de la ciudad. Una huelga ha tenido lugar en aquí desde mediados de mayo pasado. La única demanda por parte de los trabajadores era un día de pago quincenal. Hasta ahora, los días de pago han sido a intervalos largos, generalmente separados por un mes.

Durante las semanas intermedias, cuando los hombres necesitaban dinero para satisfacer las necesidades de la vida, podían obtener anticipos en su pago, pero no en dinero real. Eran obligados a aceptar los vales de la Compañía pagaderos solo en mercancías y canjeables solo en el comisariado de la compañía. Si se utilizan en otro lugar, se descuenta de manera uniforme del 10 al 25 por ciento sobre el dólar.

En las tiendas de la Compañía donde los precios en efectivo son siempre entre un 20 y un 50 por ciento más altos que en las tiendas independientes, la empresa ha establecido otro medio de injerto al hacer dos precios: el precio en cupones es mucho más alto que el exigido para el efectivo real.

Las condiciones en Grabow se pueden usar como ilustración de casi todos los otros campamentos de madera del sur.

La tienda de la Compañía no es la única iniquidad impuesta a los trabajadores de la madera. Para las chozas miserables se ven obligados a pagar rentas exorbitantes; alcantarillado no hay ninguno; no hay pretensión de saneamiento; las dependencias son bóvedas abiertas. Para estas acomodaciones, las familias pagan de 5 $ a 20 $ por mes. En un campamento, los carros de caja gastados son alquilados por RA Long, el filántropo de Kansas City, por 4 $ al mes. Las tarifas de seguro se cobran arbitrariamente a cada trabajador, por lo que no recibe prácticamente nada a cambio, pero ya sea que

su tiempo sea largo o corto, un día o un mes con la compañía, se deduce la tarifa. Lo mismo ocurre con la tarifa del médico y la tarifa del hospital, que, en todos los lugares, es una institución imaginaria. Lo más cercano a un hospital que vio el escritor fue una fundación incompleta en De Ridder, que visitó unos días antes de la tragedia de Grabow. Los pistoleros y sheriffs adjuntos son una innovación costosa en la fabricación de madera. Estas herramientas miserables se encuentran en todas partes y se usan para intimidar y coaccionar a los trabajadores.

Las tripulaciones de la madera son contratadas sin importar el color o la nacionalidad. En la construcción de la Hermandad de los Trabajadores de la Madera (BTW), los funcionarios de esa organización han seguido las líneas establecidas por los patrones y han traído a las filas a las personas que los patrones han empleado. Con sabiduría y previsión, se han negado a permitir que una nota discordante cause disensión en sus filas. Este espíritu de conciencia de clase despertó la ira de las compañías madereras hasta tal punto que ningún miembro de la Hermandad de Trabajadores de la Madera o de los Trabajadores Industriales del Mundo tiene empleo.

El espíritu de la organización se mostró claramente en su reciente Convención celebrada en Alejandría, donde se hizo un esfuerzo por parte de las autoridades para prevenir una Convención conjunta de miembros blancos y negros. Los funcionarios demócratas del condado amenazaron con que se emitiera una orden judicial o se invocara algún otro proceso legal para evitar que la gente se reuniera. Como no existe ninguna ley en Louisiana que prohíba la mezcla de razas en el trabajo, el BTW no pudo comprender por qué no deberían consultar y acordar entre sí en la Convención sobre su trabajo diario, siendo el propósito de la organización mejorar las condiciones en que trabajan sus miembros.

Después de que se suspendió la Convención de Alejandría, el primer esfuerzo de los Trabajadores de la Madera fue establecer el día de pago quincenal en Grabow. La demanda que se hizo a la empresa fue que la paga debía efectuarse cada dos semanas. La demanda fue rechazada rotundamente y la huelga siguió y ha continuado desde entonces. La compañía de madera Galloway afectada, trató de operar su fábrica mientras tanto, con hombres no sindicalizados que habían sido inducidos a llenar algunos de los lugares de los trabajadores de la madera en huelga. Fue con el propósito de traer a estos hombres a la organización que el presidente Emerson, acompañado por cien o más miembros y simpatizantes de De Ridder, fue a Grabow.

Mientras Emerson se dirigía a la multitud que había reunido un disparo, se efectuó desde la dirección de la oficina de la empresa maderera, e hirió a un joven que estaba a su lado. Este disparo parecía ser la señal para un fusilamiento, proveniente no solo de la oficina sino también de las barricadas de madera y de las casas ocupadas por matones de la compañía, uno de los cuales se dirigió a la puerta y disparó un tiro que se alojó en el abdomen de Bud Hickman, un agricultor, que en su buggy, con su esposa, estaba tratando de escapar del conflicto.

Roy Martin y Gates Hall, dos sindicalistas, fueron asesinados y AW Vincent, un hombre de la compañía, también resulto muerto.

El hecho de que la oficina se hubiera convertido en un arsenal demuestra que la compañía estaba preparada y buscando una oportunidad para realizar un asalto asesino.

La primera noticia recibida en Nueva Orleáns, que los informes posteriores parecen verificar, fue que los gerentes, superintendentes y pistoleros de otras compañías madereras fueron convocados a la oficina de la Galloway Lumber Company y que se había planeado deliberadamente una matanza a gran escala de sindicalistas. El hecho de que el asesinato de Emerson fuera intencional se demuestra claramente por el hecho de que el hombre que estaba más cerca de él fue el primero en ser abatido. Emerson era la víctima deseada. Durante mucho tiempo había sido un blanco para el odio y el veneno de los barones madereros.

Emerson está en la cárcel, detenido sin derecho a fianza en el momento de escribir este artículo esperando la acción del Gran Jurado, que se reunirá el 15 de agosto. Está acusado de asesinato por dos cargos. Se comprobará con el tiempo que su único delito es tratar de disminuir la carga y alargar la vida de sus compañeros de trabajo.

Antes de que se cierre la campaña de organización ahora inaugurada por los Trabajadores Industriales del Mundo, los madereros de Dixieland habrán aprendido que es imposible derribar árboles con rifles y ver madera con seis tiradores.

Cabe mencionar aquí que de los nueve hombres arrestados, cuatro son hombres no sindicalizados, dos de ellos, John y Paul Galloway, que son dueños de la Compañía de Madera. Todos son acusados de asesinato. Esto, tal vez, indica que el Fideicomiso no ha acorralado por completo la oficialidad de Louisiana. Es cierto que tienen mala reputación con el elemento empresarial

en casi todas las ciudades, ya que sus comisarios han sido los medios para controlar casi todas las ganancias de sus empleados, quienes están obligados a comerciar con las empresas o perder el único medio que tienen de ganarse la vida.

Para mantener su control absoluto de los campamentos, las compañías madereras, con la ayuda de sus matones, patrullan las ciudades; en algunos lugares se construyeron instalaciones alrededor de los campamentos y chozas. Se publicaron avisos advirtiendo a sindicalistas, vendedores ambulantes y socialistas.

Hace solo unos días, HG Creel, uno de los editores de *Rip-Saw* en una gira de conferencias, fue más o menos extorsionado en Oakdale y De Ridder, Luisiana. Se vio obligado a abandonar el primer lugar nombrado, siendo amenazado e intimidado por disparos.

El pequeño comerciante se da cuenta de que si a los trabajadores se les permite comprar donde eligen, parte de su dinero pasaría por encima de sus contadores y saben que si se aumentan los salarios, habrá un aumento correspondiente en los activos del día. Esto explicará el hecho de que el pequeño empresario y el agricultor hayan dado su simpatía y una medida de apoyo a la creciente unión de trabajadores de la madera.

Arthur L. Emerson y Jay Smith, ambos nacidos en el sur, son los hombres alrededor de los cuales se centra el interés. Son los hombres que organizaron la Hermandad de los Trabajadores de la Madera. Emerson había hecho dos viajes al oeste: uno al distrito de la madera aserrada al sudoeste y el otro al noroeste. Fue durante el tiempo que trabajó con los leñadores de la costa del Pacífico que aprendió la necesidad de la organización. Este pensamiento se desarrolló especialmente cuando entró en contacto con el Sindicato de Trabajadores de la Madera de St. Regis y otros puntos de la Bitter Root Range. Siendo un práctico leñador y aserradero a mano y molinero, vio a la vez la discrepancia de los salarios entre la costa del Pacífico y los Estados del Golfo y a su regreso a Dixieland, tomó inmediatamente la tarea de organizar a los trabajadores como el único medio posible de alzar sus salarios y condiciones al nivel de la ya demasiado baja escala occidental.

Su primer intento fue en Fullerton, Luisiana, donde, después de obtener un empleo en una fábrica, mediante un trabajo enérgico, en pocos días consiguió una lista de ochenta y cinco de los ciento veinticinco empleados que manifestaron su voluntad de unirse. Una organización como la que él, con

seriedad, les explicó, describiendo los beneficios que se derivarían si todos estuvieran unidos en un sindicato.

Emerson viajó de un lugar a otro para obtener un empleo de unos días en los diferentes campos de trabajo, llevando su mensaje de sindicalismo a los esclavos de los bosques de pinos, cipreses y pantanos de los estados del sur.

En este trabajo de organización, pronto reclutó a Jay Smith, su colega en el cargo, el actual Secretario de la organización, y miles de otros hombres incondicionales de los bosques y aserraderos, nunca dudando sobre la raza o la naturaleza del trabajo de un hombre.

El marco de la Hermandad de los Trabajadores de la Madera era tan sólido como el corazón del poderoso roble que convertían en madera. Estaba firmemente enraizado. Con sede en Alexandria, se ramificó en los estados circundantes. Su afiliación aumentó rápidamente hasta que treinta mil esclavos asalariados del Lumber Trust estuvieron inscritos en sus filas.

A través del sistema de espionaje que el Fideicomiso ha establecido a lo largo de su dominio, los gerentes de las compañías se mantuvieron informados sobre el trabajo de la organización y su rápido crecimiento. Se dieron cuenta de que con este tipo de organización con la que lidiar, sus métodos despóticos llegarían a su fin y estaban decididos a destruirla de raíz y rama.

Con este fin, la Asociación de Operadores de la Madera del Sur. Aplicó la acción más drástica, cerrando sin previo aviso cuarenta y seis campamentos. Los miles de trabajadores que trabajaban en la industria de la madera se vieron privados de sus medios de subsistencia y se les permitió marchar por sí mismos. Este cierre arbitrario continuó durante un período de casi seis meses, y es solo ahora que los operadores están tratando de operar sus campamentos. Ya que la demanda de madera se ha vuelto grande y los precios son más altos que en cualquier otro período en la historia de la industria maderera se están realizando los esfuerzos más enérgicos para construir campamentos con mano de obra no sindicalizada.

Al no tener éxito, algunas de las compañías más grandes se han retirado de la Asociación; han concedido las demandas de los Trabajadores de la Madera y ahora están ejecutando sus trabajos día y noche para cumplir con los pedidos acumulados.

Los miembros más obstinados de la Asociación todavía están tratando de mantener su lista negra a través de la agencia de su centro de intercambio de

trabajo que se estableció recientemente en la sede de la sucursal ubicada en Alexandria.

Su sistema de lista negra es el más completo en operación en cualquier lugar. Un hombre está obligado a dar su nombre, lugar de nacimiento, su color está registrado, el nombre y la residencia de sus parientes, su antiguo lugar de trabajo, la razón de su despido o de dejar su último lugar de trabajo y, en particular, está obligado a abandonar todo conexión con la Hermandad de los Trabajadores de la Madera o los Trabajadores Industriales del Mundo. A más tardar el cuatro de julio, celebrado como Día de la Independencia en este país, John Henry Kirby, uno de los barones de madera más ricos del Sur, declaró en una oratoria de águilas:

> "Lo que le preguntamos a un hombre cuando nos solicita trabajo es si es un miembro de BTW o IWW. Si lo es, no tenemos nada que pueda hacer".

Por lo tanto, a un ciudadano estadounidense nacido libre, o uno que ha adoptado este "País Libre" como su país, se le niega el derecho a vivir y al mismo tiempo pertenecer a estas organizaciones. Habiéndose fusionado las dos, el Sr. Kirby tendrá que referirse a ellos como una en el futuro.

En la última convención de la Hermandad de los Trabajadores de la Madera, a la que asistió el escritor y que se llevó a cabo en mayo pasado, con un voto casi unánime, se presentó una solicitud a los Trabajadores Industriales del Mundo para obtener la afiliación. La acción de la Convención se sometió a un referéndum de la base y se ha sostenido sin un solo voto opositor.

En septiembre, los Trabajadores de la Madera del Sur se reunirán en la Convención con representantes de los trabajadores de la madera de todos los demás distritos.

Esta reunión se llevará a cabo en Chicago aproximadamente en el momento de la Convención general de los Trabajadores Industriales del Mundo. Luego se formará una Unión Industrial Nacional de Trabajadores de los Bosques y la Madera. Esto incluirá a todos los trabajadores empleados en los Estados Unidos, Canadá y México en esta industria, que en este país, es la tercera en importancia y emplea, quizás, a más hombres que cualquier otra.

Hasta que la Unión Sindical de los Estados Unidos, que luego se fusionó con la IWW comenzó a organizar a los Trabajadores de la Madera, estos millones de hombres estuvieron sin un sindicato de ningún tipo. La organización que

ahora tiene un punto de apoyo tan espléndido, no limitará su jurisdicción a ningún oficio, sección o división de la industria, sino que incluirá a todos los empleados de los bosques, los aserraderos y las industrias relacionadas.

La pelea será larga y amarga. La lucha será intensa. Los miembros y sus familias sufrirán punzadas en el corazón, ya que los barones de la madera no aflojarán el dominio de sus ganancias ilícitas hasta que hayan agotado todas las armas con las que el capitalismo las ha armado. Pero ahora que los trabajadores del Sur se han unido con sus compañeros de trabajo del Norte, solo puede haber un resultado de sus esfuerzos unidos. Se puede grabar en una sola palabra: ¡VICTORIA! ¡Y el primer paso ya se ha dado en la marcha hacia la Libertad Industrial!

4

Este poema sin firma apareció en Solidarity *(4 de agosto de 1917) durante una gran huelga del IWW en los campamentos de madera del Noroeste por mejores condiciones de vida y de trabajo. Una segunda versión del poema, recopilada por el folclorista William Alderson, apareció en el* Trimestral de Folklore de California *(Vol. 1, 1942)*

CINCUENTA MIL LEÑADORES

(Melodía: "La cárcel del condado de Portland")

Cincuenta mil leñadores, cincuenta mil paquetes,
cincuenta mil rollos sucios de mantas en la espalda.
Cincuenta mil mentes hechas para atacar y golpear como hombres;
Durante cincuenta años han "empacado" una cama,
pero nunca más lo harán.

Coro:

"Son tantos demonios", eso dicen los periódicos.
"Han estado en huelga por menos horas y un poco más de salario.
Salieron de los campamentos, los vagabundos perezosos,
todos salieron como uno solo;
dicen que "Ganarán la huelga y pondrán a los jefes a vagabundear".

Cincuenta mil literas de madera llenas de cosas que se arrastran;
Cincuenta mil hombres inquietos las han dejado de una vez por todas.
Uno por uno no se atrevieron a decir: "Gordo, las horas son largas".
Si lo hicieran, harían una caminata, pero ahora son cincuenta mil.

Fatty Rich, conocemos tu juego, sabemos que tu orgullo está pinchado.
Digamos, pero ¿por qué no ser un hombre, y mojarse?
Se han unido al One Big Union, caramba, por favor, ¡sé prudente!
Cuanto más intentas hacerles frente ahora, más se organizan.

Tome una propina y comience de inmediato; planifique algunas habitaciones acogedoras.
Seis u ocho camas de resortes en cada una, con toallas, sábanas y escobas;
Los baños de ducha para hombres que trabajan que los mantengan bien y en forma;
Una colada, también, y un cuarto de secado, ayudaría un poco.

Consigue unos platos, blancos y limpios; buena comida para comer;
Ver que el cocinero tenga suficiente ayuda para mantener la mesa limpia.
Toque la campana durante ocho horas de trabajo; trate a los niños como a los hombres,
y cincuenta mil leñadores pueden volver a trabajar.

Los hombres que trabajan deben estar bien pagados: "Un hombre es un hombre siempre.
Muchos hombres tienen un hogar para quedarse como tú, viejo Gordo.
Madres, hermanas, novias, esposas, hijos también, en abundancia
Quédate detrás de los hombres para ganar esta guerra de pan y mantequilla.

5

William Alderson escribió en el California Folklore Quarterly *(Vol. 1, 1942, p. 376): "En la primavera de 1942, el Dr. Harold Barto de Ellensburg, Washington, me dio esta canción del IWW que aprendió en los campamentos de madera de el norte de Idaho en 191... se canta con la melodía de 'un hijo de Gamboleer... El profesor Arthur G. Brodeur me ha señalado una similitud general en el patrón métrico e incluso en la frase: veinte mil hombres de Cornualles y esta canción".*

CINCUENTA MIL LEÑADORES

1. Cincuenta mil leñadores salen al trabajo,
cincuenta mil hombres honestos que nunca se arruinan o eluden
cincuenta mil leñadores sudan y juran y se esfuerzan,
no reciben nada más que una maldición
y empujones en sus cerebros.

2. Cincuenta mil leñadores entrando a comer
Cincuenta mil platos de tugurios hechos de carne contaminada,
Cincuenta mil leñadores todos preparando un grito
Para matar a las barrigas y condenar sus almas al infierno.

3. Cincuenta mil leñadores durmiendo en literas
Cincuenta mil olores, desde calcetines sucios hasta mofetas,
Cincuenta mil leñadores que roncan y gimen
Mientras que cincuenta millones de canallas
están atacando sus huesos.

4. Cincuenta mil leñadores Cincuenta mil paquetes
Cincuenta mil rollos sucios sobre sus espaldas sucias
Cincuenta mil leñadores atacan y golpean como hombres;
Durante cincuenta años empacamos nuestros rollos,
pero nunca más lo haremos.

6

Archie Sinclair, jefe del Comité de Defensa del IWW de California, fue el autor de este poema, que apareció en el Industrial Worker *(16 de febrero de 1918).*

DÍAS SIN HATILLOS

Por Archie R. Sinclair

Todos los madereros dicen, el primero de mayo,
que arrojaremos nuestros fardos.
Desde el primero de mayo hasta el día del juicio final,
nunca más llevaremos una cama.

***

A partir de ese momento, al atardecer o al amanecer,
al caminar por la carretera,
por la mañana o por la noche, viajaremos livianos,
ninguno llevará carga.

***

Si el jefe quiere empacar una cama en su espalda,
no tenemos nada más que decir.
Pero ni siquiera un gato llevará un paquete
después del primero de mayo.

***

Así que aquí hay un brindis por los hombres de la costa.
Los madereros y los delegados de trabajo.
Por un "Día sin fardos" el 1º de mayo,
todos los trabajadores se agitarán.

7

T-Bone Slim escribió esta declaración muy popular que se imprimió en pequeñas tarjetas de colores y se vendió para recaudar dinero para la organización. Esta versión fue tomada de dicha tarjeta en los archivos IWW en la Colección Labadie.

LA ORACION DEL LEÑADOR

Te ruego, querido Señor, por el amor de Jesús.
Danos hoy un filete de hueso,
santificado sea tu santo nombre,
pero no te olvides de enviar lo mismo.

Oh, escucha mi humilde llanto, oh Señor,
y envíanos una comida decente,
salsa marrón y algo de frito alemán,
con tomates rebanados a un lado.

Observo mis piernas dobladas,
te estoy pidiendo jamón y huevos,
Y si consigues pasteles de crema,
Me gustaría, Señor, el tamaño más grande.

Oh, escucha mi grito, mi Señor,
olvidé también la codorniz en escabeche, "
Deja que tu corazón bondadoso se agite,
Y mete algunas ostras en esa ave.

Querido Señor, conocemos tu santo deseo.
El viernes quisiéramos tener un pescado.
Nuestra carne es débil y el espíritu es débil
Será mejor que hagas de ese pez una ballena.

Oh, escúchame, Señor, retira esos "perritos",
estas salchichas de troncos en polvo,
el picadillo de toro y el morro barbudo.
Llévalos al infierno o por ahí.

Con pan de alumbre y restos de carne de vaca prensados,
querido señor, casi me has arruinado las entrañas,
tu leche de colada blanca y oleorina,
desearía no haberla visto nunca.

Oh, escúchame, Señor, sigo rezando,
pero si no lo haces, nuestro sindicato pondrá
chuletas de cerdo en la factura de la tarifa.

Y los trabajadores no morirán de hambre en ningún sitio

RESPUESTA A LA ORACIÓN

Me complace decir que esta oración ha sido respondida por el mismo "viejo". Él me dice que ha proporcionado muchas cosas para todos, y que si no consigo la mía es porque no estoy organizado SUFICIENTEMENTE fuerte para obligar al maestro a relajarse.

Él me dice que no tiene conocimiento de *perritos, restos de carne de vaca prensados*, etc., y que probablemente son productos del Diablo. Además, me informa que los capitalistas son hijos de Hisn, y que se niega absolutamente a participar en las disputas de los niños. Él cree en dejarnos luchar a lo largo de las líneas del Sindicalismo Industrial.

Tuyo en la fe,

T-BONE SLIM.

NOTA: El dinero derivado de la venta de estos, se destina al pago de publicaciones gratuitas.

Precio 10 centavos

8

Este cuento sobre "mejoras tecnológicas" en los campamentos de madera apareció, sin firmar, en la publicación del IWW The Lumberjack Bulletin *(4 de mayo de 1918).*

CUENTOS DE LOS MADEREROS

El miembro más reciente se ubicó detrás de Leñador Joe en el camino y habló con bastante resentimiento: "Bueno, de todos modos, apuesto a que usted y Paul Bunyan nunca pelearon con una máquina voladora. ¿Lo hicieron?" "Hijo", respondió Joe por encima del hombro, "los hombres eran demasiado baratos en esos días para preocuparse mucho por la maquinaria, pero el cocinero arregló uno de los artilugios para preparar tortitas y cargarlos en los platos de los hombres. Como tenía que cocinar para un grupo de mil borregos e incluso con sus patines de ruedas los lacayos no podían llevar las tortitas hasta el extremo de la gran mesa hasta que estuvieran demasiado fríos para comerlos. Cuando Paul echó un vistazo a la práctica plataforma elevó el salario del cocinero a 18 $ por mes".

“¡Dieciocho al mes!” Exclamó el miembro cachorro. "¿Y qué salario obtuvieron los madereros?"

“Les pagamos con un paquete de Peerless cada día, una botella de whisky todos los sábados por la noche, en comisaría y 5 $ en efectivo cada mes, y les cobramos por el uso y desgaste de las herramientas. Tuvieron que suministrar sus propias linternas y las mantuvieron rotas la mayor parte del tiempo comprando petróleo, hasta que Paul encontró un plan para obtener luz gratis. Funcionó bien hasta que John D. lo puso en el culo".

“¿Cuál fue el esquema?”, Preguntó el miembro más nuevo.

"Los hombres llenaron los globos de sus linternas con bichos", respondió Joe, "y dieron una luz mejor que el queroseno y seguro que el aceite de carbón. Johnny estaba adolorido por nosotros, y cuando no pudo interponer una orden judicial contra nosotros, consiguió que un grupo de ancianas sentimentales organizaran una Sociedad para la Abolición de la Esclavitud de Luciérnagas y nos hicieron soltar a todos los bichos. Luego, cuando Paul se fue al Este y tuvo la idea de la maquinaria en su mano, regresó con un aparato que arrojó a 800

miembros de la tripulación por el camino de deslizamiento a la línea de pan. Todo lo que necesitábamos eran cargadores".

"¡Caramba!" Exclamó el miembro del cachorro con la boca abierta "¿Qué clase de máquina era?"

"Era una cosechadora McCormick Reaper y de 90 pies con cuchillas de 15 pies tan afiladas como máquinas de afeitar. Paul enganchó al viejo buey azul y cortó todos los árboles de Kansas. La máquina los cortó cerca del suelo, los recortó, los amasó en alimentos de desayuno patentados y ató los troncos en paquetes de cinco. "Ganamos un millón de dólares cada día y en todo el país se nos conocía como grandes filántropos porque toda la comida del desayuno que no alimentamos al buey y la tripulación que enviamos se entregó a los leñadores hambrientos en la fila de pan".

"Pero apuesto a que los campamentos de plomo tienen la última palabra en maquinaria de registro", remarcó el miembro más nuevo.

"Olvida ese ruido", dijo Leñador Joe con un poco de impaciencia. “No hay tal cosa como una última palabra en maquinaria. Hay máquinas para hacer máquinas. Pero lo último en maquinaria para el bosque es la motosierra motorizada que cortará un árbol de treinta pulgadas en dos minutos y lo cortará sin desperdicios. Habría hecho saltar a Paul Bunyan con alegría al ver una de ellas. Esa máquina hará que los miembros del IWW salgan de los madereros que aún piensan que su habilidad los hace mejores que otros trabajadores, más rápido que todos los discursos de los delegados. Digamos, hijo, si todos los wobblies fueran encarcelados mañana, la máquina produciría una nueva cosecha de sindicalistas industriales revolucionarios dentro de un año. ¡Deberíamos preocuparnos!"

Y Leñador Joe se detuvo con el grupo el tiempo suficiente para descubrir cuáles serían sus nuevos deberes.

9

George Milburn recopiló este poema del IWW sin firmar y lo incluyó en The Hobo's Hornbook *(Nueva York, 1930). Su fuente es desconocida.*

EL LAMENTO DE LA BESTIA DE LA MADERA

Estoy en el barco para el campamento
con la cabeza enferma y adolorida;
He soplado otra estaca de invierno,
y tengo las cosas en su lugar.

Parece que nunca aprenderé la verdad
que está escrita claramente como día,
es, la única vez que te dan la bienvenida
es cuando pagas por ello.

Y eres “rígido” y “perro”,
y es “lanzarle a la puerta,”
pero eres el “veterano Howdy Jack”.
cuando tienes para pagar el precio.
Oh, esta noche el barco está muy denso
y no tengo litera,
no es raro que me apetezca
precisamente un pavo relleno de comida basura.

Todo lo que llamo las posesiones de mi vida,
es justo lo que llevo puesto,
porque he perdido el resto
en carreteras, de cien ciudades gyppo.

Y es "leñador" y "bestia de la madera",
y "Darles un paseo a estos vagabundos",
pero es "Estás en casa, viejo",
si estás pisando la marea.

Y los ahogadores serán pesados,
igual de pesados, igual de fríos,
cuando la puta te agarre las pelotas,
y comencemos a cavar en busca de oro.

Y maldeciré el chillido de la sirena,
con su tono descarado y borracho,
pero luego, por supuesto, me levantaré y haré
Otro viaje en el próximo junio.

10

Firmada con las iniciales, "J. B."esta canción apareció en el Industrial Worker *(11 de octubre de 1919). Es casi idéntico a un poema, "The Wino's Nose", de Ed Anderson, que se incluyó en un álbum de recortes compilado en 1919-20 por el miembro del IWW E Rose y que hace algunos años se referenció en* la Colección La badie. *El recorte no datado es del California Defense Bulletin, una publicación del IWW publicada en 1919-20.*

En su artículo del Journal of American Folklore, *Archie Green discutió esta canción. Escribió: "'La canción Dehorn' no es una obra maestra lírica, pero revela facetas del folklore laboral. También muestra que el wobbly podría burlarse de sí mismo; poseía un sentido del humor del que lamentablemente carecían otras secciones del movimiento radical. "La canción despelleja al borracho, pero no en los tonos de sacarina de cierta condescendencia, porque detrás del retrato se encuentra el escuadrón militante antialcohol, un instrumento de control social desarrollado por los militantes dedicados conscientemente a la reconstrucción de la sociedad".*

La melodía, así como la inspiración para "The Dehorns Nose" y "The Wino's Nose" es "The Red Flag" de Jim Connell.

LA NARIZ DEL BORRACHO ES DEL ROJO MÁS PROFUNDO

Por J B.

La nariz del bebedor es del rojo más profundo,
el único punto brillante en su cabeza vacía.
Para conseguir su alcohol ruega y roba,
va semidesnudo y casi nunca come.

Coro

Oh! borracho, ¿por qué no te vuelves sabio?
Y dejas el alcohol y organizas.
Una mente sobria ganará el día,
el OBU te mostrará el camino.

Y cuando el bebedor consigue un trabajo,
está satisfecho, el sucio vago,
un montón de paja le sirve de cama,
sobre la cual descansar su cabeza cansada.

Para quedarse y permanecer en el trabajo,
nunca utilizó su cabeza vacía,
por cincuenta centavos se emborrachará,
y pagará quince centavos por una mala litera.
En esta gran tierra libre
de escuelas obligatorias
era muy simple;
Mi MADRE me enseñó a leer y escribir.
Y fui a la escuela primero unos tres meses,
¡y cinco meses después!

Tenía OCHO años y mi padre se fue
como rompehuelgas
a las minas de Virginia Occidental.
Recuerdo las detenciones de los mineros sindicados,
expulsados de sus hogares,
pero cuando el borracho se atasca,
y comienza a soñar con la ciudad,
patea a los podridos rojos
Yo nunca vi un estiércol tan pegajoso.
Señalado con una nariz tan roja,
con los pies enredados y la cabeza empapada,
porque toda esta vida le dará
solo una tumba en un montón de vómito.

11

"Anise" era el seudónimo de Anna Louise Strong (1885—), una periodista y escritora estadounidense que ha escrito sobre revoluciones en todo el mundo. La Srta. Strong fue editora principal del Seattle Union Records *desde 1916 hasta 1921 e informó sobre el juicio de Montesano (Washington) de los wobblies condenados a prisión tras la masacre del Día del Armisticio de Centralia en noviembre de 1919. Estos poemas de verso libre, que describen a los acusados del IWW en el juicio, estaban en el archivo de poemas del sindicato en la Colección Labadie. Su fuente de publicación es desconocida.*

FOTOS DE CENTRALIA

Por Anise

1. Eugene Barnett
   "Nací ", dijo,
   "En las colinas de Carolina,
   y la educación que obtuve fue
   CAMPING
   al lado del río.
   Me pusieron a trabajar enseguida.
   SUBTERRÁNEO
   Y cuando vinieron los inspectores
   me tuve que OCULTAR
   En los viejos trabajos,
   la edad legal en las minas
   era de CATORCE años,
   pero ni el JEFE
   ni mi PADRE se preocuparon por la LEY.
   Quedé atrapado
   en la explosión de Papoose
   a la edad de once años,
   y me escapé de casa a los trece.
   Seguí de MINERO por todo el país
   uniéndome al SINDICATO
   en Shadyside, Ohio.
   Tenía dieciséis años

y había trabajado OCHO años,
Y en todos esos años,
mi única oportunidad de estudiar
fue poco tiempo
después de una ENFERMEDAD,
cuando estaba DEMASIADO DÉBIL PARATRABAJAR!
Pero de alguna manera logré obtener
una esposa guapa
que me animó a superarme.
Tuvimos una niña que murió
Y un niño que vivió,
Él tiene dos años ahora
Y es un NIÑO BRILLANTE;
¡No puede quedarse quieto!
Tomamos una granja
En Idaho Hasta que el gobierno
llamó a la MINERÍA,
así que vine a Centralia
En la llamada del país
después del armisticio
no había mucho trabajo!
Vi la redada en la sede
y el inicio de la CAZA DEL HOMBRE,
y me dirigí a casa para coger mi arma
¡Para obtener algo de ley y orden
en Centralia!
"Cuando me arrestaron,
no dije todo lo que sabía,
porque temía que si lo hacía
¡no viviría para ver
un juicio en la sala de audiencias!"

2. Ray Becker.
Fue a través de los barrotes
de la cárcel del condado
que contó su historia, mientras el carcelero
esperaba en una esquina,
y los otros muchachos
se estaban lavando para la cena:
"Tengo veinticinco años", dijo,

" ¡Y estudié cuatro años,
intentando ser un SACERDOTE!
¡Pero después de ver el INTERIOR lo dejé
No de la noche a la mañana,
por supuesto, ni en un día,
tomó algún tiempo.
¡Pues vengo de una familia de PREDICADORES!
Mi padre tiene un púlpito
y uno de mis hermanos tiene un púlpito.
Pero encontré que la mayoría de las personas
NO PRACTICAN lo que PREDICAN,
y no veía cómo conseguirlo.
Además, para ser real,
ya no creía en la
mayoría de las cosas
y no quería predicar.
Desde 1915
he estado en los BOSQUES
y me uní a los wobblies en 1917.
Después de la redada en nuestro salón,
fui uno de los ocupantes
del ICE-BOX
¡Y tuve un Iver Johnson .38!
Así fue como llegué a estar AQUÍ,
pero me imagino que
los únicos cristianos prácticos HOY
son los IWW y los socialistas,
y la gente que está tratando
de conseguir UN NUEVO MUNDO.
De todos modos,
Cristo fue un VAGABUNDO
sin un lugar para 'recostar la cabeza',
y NOSOTROS somos vagabundos,
Y supongo que el quinto capítulo
de la epístola de JUAN,
contando a los ricos hermanos
para llorar y aullar
por lo que VIENE,
debe haber sido escrito
por un WOBBLY!

3. Bert Bland
Toda una vida de incertidumbres
se asentó ligeramente sobre él,
Estuvo en los bosques
lo suficientemente joven
como para sonreír al peligro,
De hecho, sonrió a todo el mundo
con el saludo alegre,
como si todos los que conocía le agradaran.
Yo tenía tres años de edad, dijo,
cuando me trajeron a Washington
desde la granja de Illinois donde nací.
Mi padre también nació en Illinois,
en la época de Lincoln,
y mi madre vino del Sur,
supongo que estoy tan cerca de ser americano
como se puede llegar a ser,
y si alguna vez tuve antepasados
de cualquier país extranjero
¡se perdieron en algún lugar entre las oraciones!
Tenía dieciséis años.
Cuando me convertí en LEÑADOR.
Y durante ocho años seguí los BOSQUES,
es una gran vida si no te debilitas
pero los CAMPAMENTOS ciertamente están PODRIDOS!
Tenía treinta y ocho años
Sobre mis hombros
y había seguido en el bosque
durante veinte años.
Sabía el máximo
de los campamentos madereros de Washington,
y no tenía más ILUSIONES
Corté las vigas
para construir el gran canal en Electron,
donde las aguas de la montaña bajan
para dar, luz y potencia a Tacoma,
y para llevar el LUJURIOSO Olimpian
sobre las cascadas, dulce y suavemente,
para los pasajeros cálidos y cómodos.
Pero él y sus compañeros

habían dormido en un pantano
sobre maderas de cedro,
y no tenían lugar para lavarse
Después del trabajo de un día.
Me dije: "Hemos dormido varias semanas
con la ropa mojada,
Trabajando todo el día bajo la lluvia,
Sin ningún lugar para secarnos.
He lavado mi ropa atándola
a una estaca en el río,
dejando que la corriente
la limpie parcialmente.
A menudo era el único lugar
que teníamos para lavarnos".
Era él a quien buscaban los linchadores
Esa noche de terror
Cuando se apagaron las luces
Y entraron en la cárcel
Y arrastraron seguidamente a Everest
a la tortura y la mutilación
y lo colgaron.
Gritaron: 'Tenemos a Britt Smith”
Él era el secretario del IWW
y vivía en una pequeña habitación
en la parte trasera de la sede
y trató de defenderse
en la incursión,

Era su único hogar.
Había gastado su fuerza
y usó su juventud.
¡Cortando la madera
para las casas de los otros!

12

Wesley Everest es uno de los tres mártires del IWW (Joe Hill, Frank Little, Wesley Everest), que ha inspirado homenajes de los escritores wobbly y no wobbly. John Dos Passos comparó a Wesley Everest con Paul Bunyan en su novela 1919 *(Nueva York, 1932). Robert Cantwell recrea la situación de Centralia en su historia "The Hills Around Centralia", incluida en la* Antología de la literatura proletaria *(Nueva York, 1935). Richard Brazier escribió dos poemas en memoria de Everest, "La balada de Wesley Everest" y "La tumba oculta de Wesley Everest", y varios de los otros acusados de Centralia le rindieron homenaje en verso.*

Este poema sobre Wesley Everest de Ralph Chaplin está tomado de Industrial Pioneer *(julio de 1921). Se ha reimpreso con frecuencia en la prensa IWW.*

WESLEY EVEREST

Por Ralph Chaplin

Rasgado y desafiante como una caña azotada por el viento,
Herido os enfrentó mientras estaba a raya;
No os atrevisteis a lincharlo a la luz del día,
sino que en las mazmorras de piedra lo dejasteis sangrar;
Llegó la noche… vigilantes negros por la codicia...
Como lobos humanos, os apoderasteis de la presa,
lo torturasteis y asesinasteis y silenciosamente os escabullisteis
sin un signo de horror ante la muerte.

Una vez... hace mucho tiempo... ¿Recordáis cómo
lo aclamasteis como rey mientras que los soldados se burlaban?
Le colocasteis una corona de espinas y su frente sangraba
y escupisteis hacia él, lo azotasteis y crucificasteis
por ser rebelde a César, entonces como ahora
¡Solo, coronado de espinas, con una herida de lanza en su costado!

13

*Dos historias más de Tightline Johnson por Ralph Winstead encuentran que Johnson intenta mejorar las condiciones en los campamentos de madera. Después de la Primera Guerra Mundial, las empresas madereras comenzaron un sistema de trabajo a destajo, llamado "el sistema gyppo" que fue desprestigiado por los wobblies, ya que era un intento de desprestigiar la negociación colectiva. Como escribió Fred Thompson: "Lo trajeron con una capa de azúcar, permitiendo que los hombres ganen tres y cuatro veces más de lo que ganaban a la hora, pero los jefes sabían que esto era simplemente para que funcionara. La necesidad de establecer precios para cada operación traería una negociación individual y cada vez menos paga por más trabajo... Las opiniones entre los miembros del IWW diferían. El sentimiento general fue que los wobblies no deberían trabajar por el sistema Gyppo... Algunos de los que sabían de economía sugirieron que, dadas estas circunstancias de una mayoría hambrienta de dinero y las altas tasas actuales ofrecidas por trabajo por pieza, lo sensato era que el sindicato lo permitiera a condición de que las tarifas se fijaran para cada operación mediante negociación colectiva y se mantuviera tan alta que los costos unitarios excederían los resultantes de una tarifa por hora" (*The IWW: The First Fifty Years*).*

"Chinwhiskers, Haywire, and Pitchforks" se imprimió en el One Big Union Monthly *(enero de 1921). "Johnson, el Gyppo" es de* Industrial Pioneer (septiembre de 1921).

BARBUDOS, INCONTROLABLES Y HORQUILLAS

por Ralph Winstead

Estaba deprimido por el camino resbaladizo, de alguna manera desestimando el hecho de que muy pronto tendría que comprar un trabajo o hacerle una pregunta a la comida. Los pensamientos de este tipo nunca son divertidos, pero por sí mismos no es probable que induzcan a estos azules del ferrocarril. De alguna manera me he acostumbrado a bajar la parte inferior del saco solo unos cuantos tintineos, y sabes que nunca estamos muy preocupados por aquello a lo que nos hemos acostumbrado, como dice el talador de su esposa.

Pero esta moribunda condición mía tenía justificación para ser. La noche anterior, Keefe y su Escuadrón Rojo me apoyaron contra una pared mientras me limpiaban con la aspiradora, buscando el carnet roja. Es cierto, no obtuvieron nada de mí porque cuando llegué a estas secciones malévolas, dejé el pequeño libro hasta donde la camarera puede ver si me pagan o no. El trabajo, mantengo, es el lugar donde tener el carnet.

Doblé la esquina yendo hacia el mercado de esclavos de Archie, cuando debería encontrarme con Pearlie MacCann. Ahora, Pearlie es el tipo de antídoto adecuado para cualquier mañana de color marrón oscuro que se presente. Él simplemente irradia alegría. De hecho, solo pensar en ese compañero de trabajo es levantar un brillo que es más embriagador que un disparo y medio de alcohol.

¿No conoces a Pearlie MacCann? ¡Haberlo dicho! Pearlie es el hombre más completo que ha golpeado los palos. Él también sabe cómo sacar las cosas redondas, pero mejor que eso, él conoce todos los métodos para mejorar las condiciones en algunos de los laboratorios de insectos que aún se encuentran en partes de la Costa.

Como un patán evangelista, seguro que recibe los bienes. ¿Por qué? Entró con una sola mano en la choza de la cocina en la hostil Clallan Bay y sacó el campamento, cocinó a la tripulación de la casa y todo, hasta que el Súper salió con la comida que quería el cocinero, y luego decidió que era mejor poner hasta esa casa seca que tener la oportunidad de perder su trabajo.

MacCann guió al equipo como un buzo de perlas, y así es como consiguió el nombre de Pearlie. Esto fue a principios de 1918, también, cuando ser un wob era tan difícil como lo es ahora, solo que más.

Cuando Pearlie me vio, sonrió como un tiburón. "¡Hola, Tightline!", Dijo calurosamente mientras me enganchaba con ese agarre. "¿Dónde has estado todos estos días desde que el viejo Paulson reclamó el espacio de literas que estábamos usando?"

Le doy una lista de mis últimas deambulaciones y él volvió con la suya. Luego me dio un trabajo.

"Oye, Tightline, ¿todavía estás limpiando ollas de grasa?"

Asenti.

"¿Por qué no tomas un descanso de esa niebla y haces un poco de trabajo real? Ven y carga para mí durante unos meses más o menos".

Me sobresalté. “¿Qué quieres decir con, meses? ¿Tienes un enchufe con el viejo Weyerhauser últimamente? Lo más largo que te vi mantener a un jefe fue seis semanas".

"Bueno, de todos modos, podrías salir y darle una mano a un compañero", dijo. "Verás, recibí una recomendación de Archie para ser un enganchador, y uno de estos parásitos del saco de yute decidió contratarme y dejarme elegir mi propio cargador. Ya hay un golpeador de burros en el trabajo, o te pondría al lado del injerto. Pero como siempre dije, un hombre es un imbécil que se escaldará con un buen clima veraniego junto a un cerdito. Ven y carga para mí.

En ese momento supe que iba a ir a trabajar, pero por guardar las apariencias me rebelé un poco. "¿Qué tipo de espectáculo tienes?", le pregunto.

"¡Bien!" Dice Pearlie. "No podría ser mejor. ¡Hay dos lugares donde los troncos son cuatro veces más profundos que el tocón en el suelo!

"¿Es así?", Dije yo. "Y supongo que el aparejo es toda la línea de Ginney con alambre con silbato para un viaje de regreso.

Soy tu hombre. Si me agotas en un trabajo en una casa de trabajo, te haré comprar un sello de la organización por cada gota de sudor que se escape de mí. ¡Digo! ¿Dónde está ese cielo joven?

"Bueno, para decir la verdad, no he dado exactamente el diseño completo, pero el orgulloso propietario me dijo que el enganchador que tenía estaba cargando tres autos, y que todos los hombres estaban pateando a causa del trabajo duro. Me dije a mí mismo: "Aquí es donde consigo una reputación".

La tarde siguiente, Pearlie y yo enganchamos nuestras maletas a un escenario de Redmond y subimos al Campamento Tres. El chofer nos dejó en un pequeño sendero y comenzamos a avanzar, según las indicaciones, hacia el campamento. Es una milla, nos dijo.

He recogido libros con yardas de cosas en ellos contando sobre las frondosas hojas, los pájaros que gorjean y cosas parecidas. Nunca pude encontrar ningún sentido a poner esas cosas en libros cuando están ahí, justo en frente de un abanderado en la vida real, si él solo sale y lo mira. Los escritores que escriben aquí deberían escribir más sobre las condiciones y la organización y las cosas que son más importantes, y dejar que las personas interesadas en la

naturaleza salgan y obtengan su naturaleza de primera mano. Creo que la razón por la que se derrama mucha tinta en esta propuesta de la naturaleza es que los derrames tienen miedo de salir del cemento por temor a perderse, les muerdan o algo así.

De todos modos, fue a finales de la primavera, y todo tenía esa pincelada que anima a un compañero y pone algo de burla en él. Hay un tipo de sentimiento diferente en el aire que en el otoño, digamos en noviembre. Noviembre es una especie de mes lúgubre y reaccionario en el que todo va hacia atrás. No es por nada que noviembre fue el mes en que colgaron a las víctimas de los disturbios de Haymarket. Apuesto a que el clima tuvo mucho que ver con la masacre de Everett, con matar a Joe Hill y con la Conspiración de Centralia. Pero aquí estoy yendo a oxigenarme.

Al final del sendero, salimos a un pequeño claro en el que se veía la imagen de una casa encantada. Había dos o tres corrales de cerdos y gallinas dispersos alrededor, pero no vi nada que pareciera un campamento.

Nos dirigimos hacia la puerta de la casa sin cerca y desprotegida, y nos encontramos con el cocinero que iba tras el agua. Pearlie le dice que él era el nuevo gancho, y el cocinero nos muestra a la casa de cerdos más cercana, que estaba arreglada con tres literas.

Descargamos nuestras maletas y nos dispusimos a hacer el reparto. No hay signos de etiquetas adhesivas en los muros, no hay literatura sobre la mesa, ni siquiera un trapo especial. La choza era para deleitarse con el aire fresco, excepto que el polvo y las telarañas podrían causar un estornudo o dos. Las literas eran de acero ordinario, que nuestros jefes, provocados por un montón de emociones en sus cabezas, instalaron en el momento de la gran huelga.

Nunca me interesó mucho este tema de la arquitectura, pero seguro que no había ningún gusto en la mezcla que había en esa choza. Parecía haber sido construido en tres plazos, cada entrega se colocó como un parche en un mono de algodón. Había una base de porche de cedro con un abrigo de madera de abeto y tejas, y luego, para darle el toque moderno de malestar, había algo de papel y papel pegado alrededor para llenar los agujeros.

Bajo tales condiciones, generalmente hay una bandada de literas de dos pisos y petates para dormir, con el jefe todo el tiempo procurando que los nuevos hombres traigan sus propias mantas. Aquí, sin embargo, solo estaban las tres medias literas, y mientras que los petates no eran nuevos, aún no estaban pegajosos con el frotamiento de los pantalones y los zapatos.

Así que nos dimos cuenta de que este debía ser el salón donde solo se permitía dormir a los cerebros.

Pearlie asoma el pulgar hacia la tercera litera y le pregunta al alcalde quien duerme allí.

El cocinero parece misterioso y dice en un tono que estaba destinado a sonar como si fuera a darle al diablo lo que le correspondía, incluso si iba en contra del grano: "Eso es de Hal Whicombe. Es un trabajador bastante bueno y estable. "Hace una larga pausa para pensar en lo siguiente, luego dice:" Si fuera tú, tendría cuidado con lo que le dije, porque es probable que lo deje salir.”

"Huh", pensé yo, "¡una paloma!"

Pearlie y yo nos miramos. Entonces Pearlie se vuelve hacia el cocinero. "¿Cuánto tiempo ha estado aquí ese Combi?", pregunta casual.

"Bueno, veamos, he estado aquí dieciocho meses y él viene un mes después de que empecé. Sí, ha estado aquí diecisiete meses".

Pearlie deja de jugar con su ropa y se sienta en la cama. El alcachofa recuerda su cubo de agua y sale. Pearlie se dirige a la puerta para ver si realmente se ha ido, y luego regresa y me dice: “Aquí hay algo falso. Este cocinero derrama algunas ideas de esclavos y luego califica a este hongo de rigidez como un excremento, después de anunciar que él mismo es un proyecto de ley de remanso. Aquí dice que ha estado en el trabajo durante dieciocho meses y luego nos dice a extraños que este banquillo viene desde que hizo algo sucio en algún lugar. Todo lo que tengo que decir, Pearlie, es que si este tipo es un excremento, tú y yo seguramente llevaremos una vida alegre entre nosotros, en el trabajo y fuera. De todos modos, será mejor que esperemos hasta que nos encontremos con él antes de hacer planes para colocar los patines debajo de él. Puede ser un rencor que este toro-cocinero tenga o algo por el estilo".

Así que Pearlie y yo seguimos desempaquetando. Ninguno de los dos descargamos ninguno de los libros y la literatura que teníamos. Queríamos dimensionar al dicho excremento primero.

Me ausento por el campamento para encontrar el agua para beber y Pearlie va a la choza de cocina. Después de tomar una bebida, me entrecierro en un par de chozas que fueron construidas como la que habíamos acampado, y solo encuentro una con literas. Había cuatro literas. Me quedé perplejo. ¿Qué clase de traje falso era este, de todos modos? No me habría comprometido con

Pearlie para ir a un campamento de siete hombres, pero no podría entender que no se corra tal campamento. Decidí que había otro campamento en algún lugar alrededor, tal vez en la vía del tren.

Regreso a la choza, saco un libro que había traído de la Biblioteca de Andy y me acuesto a leer. Poco a poco, Pearlie sopla. Él también gruñe y se acuesta. Su gruñido no era sociable, así que lo dejé en paz.

Podíamos escuchar las señales de silbidos del burro cuando los hombres se dirigían hacia la madera. Faltaba poco para soplar y en media hora más o menos apareció el tercer huésped de nuestro apartamento.

Él dice "Hola" y quiere saber si uno de nosotros es el nuevo enganchador. Pearlie dice: "Sí".

Este tercero es muy hablador y se entremezcla con el clima, el agua, el jabón y nada en absoluto mientras se quita las botas y los calcetines y se pone el cambio.

Luego agarra un trapo de la pared que hace de toalla y sale al banco de lavado junto al arroyo. Poco a poco regresa con más confianza que nunca y comienza a hablar sobre el trabajo. Saca muchas ideas de esclavos de su pecho de una manera y de otra, acerca de la cantidad de dinero que tuvieron ese día y la cantidad que tendrían ese día si no hubieran tenido mala suerte con el viaje de regreso, etc. Finalmente, le pregunto cuántos había en la tripulación. Él comienza a contarlos por nombre y finalmente obtiene unos treinta y cinco. Luego comienza a hablar de ellos: "Este individuo no es muy bueno" y "Ese tipo es un dandy" y "Este otro tipo es una niña ".

Finalmente, Pearlie le pregunta qué tipo de hombre es este cocinero aquí. Pearlie no hace comentarios sobre el cocinero, solo una simple pregunta, pero el fanático de la rigidez parece estar contento de tener una oportunidad de sacarse algo de su pecho. "Wah", dice, "ese tipo no es de fiar. No hay casi ninguno de los muchachos aquí que le guste. Por supuesto, aquellos que son de su clase como él, están bien, pero no tengo ningún uso para ese grupo".

"¿Cómo es eso?", Pregunta Pearlie. "¿Cuál es el problema con él?"

"Ah! Es probable que le cuente todo lo que le permita saber sobre ti.

Casi me desmayo Aquí había dos excrementos cuya ocupación principal parecía ser criticarse el uno al otro. Estaba empezando a sentirme realmente curioso por ver cómo era el resto de esta famosa tripulación. Sonó el timbre de

la comida, nos dirigimos a la choza y subimos los escalones en ruinas, entramos por la puerta del comedor y nos sentamos a la mesa. El alcachofa se había graduado ahora en despiste y estaba listo para mostrarnos el lugar donde deberíamos sentarnos. El Súper estaba allí y pusieron a Pearlie a su lado mientras yo conseguía un asiento en el otro extremo.

Voy a decir esto por la comida, he comido peor, pero también puedo decir que lo he hecho mucho mejor. Había ocho hombres en la mesa. Me preguntaba dónde estaba el resto de la tripulación. No era sábado, para que todos se fueran a la ciudad. Esta extrañeza aquí estaba poniéndome nervioso. Nada se había ejecutado como debería ser. En lugar de treinta o doscientos hombres que pateaban los platos, aquí había ocho. Entonces, aquí estaba toda esta charla suelta acerca de los excrementos, lo primero que un compañero llega al campamento, y nadie parecía tener una buena idea de lo que había que hacer. Luego, debido a las acciones de borrachos que ya habían llegado a notarse, cualquier otro movimiento por parte de la tripulación parecía de locos.

Había un cocinero que podíamos escuchar hablando en la cocina. El pastel se repartió en un platillo y se suponía que una pieza debía satisfacer. La tripulación hablaba en voz alta en la mesa, lo cual no es una forma adecuada de actuar para la tripulación. Todo me hizo pensar que había ido a un país donde se desconocía la tala.

Pearlie no se presentó después de la cena, así que supuse que todavía estaba escuchando al Súper. Me monté en la otra litera y los reclusos me miraron un rato. Nunca me sentí tan molesto. Estos monstruos estaba seguro eran el grupo de madereros más extraño que he visto en mi vida. Me levanté y me fui cuando no pude conseguir ninguna charla ni nada de ellos y caminé hasta la primavera para tomar una copa. Ahí estoy el cuarto personaje que acaba de llegar.

Me dijo de inmediato como un verdadero humano: "Bueno, ¿qué piensas de este diseño?" Le dije que aún no lo sabía y que estaba tan complacido con su lenta sonrisa que podría haberlo abrazado.

“¿Trajiste algún papel?”, Me dice él, igual que en un sueño.

"Bueno, tengo un P I".

"Huh", se burla, "veo demasiados P I para mi gusto".

"Está bien, compañero de trabajo", le digo, "ven a la barraca y vea si hay algo que pueda darle que le convenga".

“¿Tienes algún sello?” Pregunta.

"¿Quieres algunos?" Tengo.

"Sí", dice con tono, "Creo que estoy detrás. Voy a ir a buscar mi libro. Estaré en tu choza.

Entré en mi vieja valija y desenterré mis suministros. Luego extendí los últimos papeles de la clase trabajadora en la cama y el desconocido pronto apareció con su pequeño carnet rojo.

Él era un antiguo trabajador de la basura, así que lo transferí al 120. Mientras estaba ocupado con su carnet, él revisa los papeles y la literatura y escoge todas las copias recientes. Se mete los papeles en el bolsillo y se sienta para hablar.

Antes de que tuviera la oportunidad de comenzar, le pregunto qué le pasaba a este atuendo. Yo digo: "Esto se supone que es un campamento de tala. Los campamentos de tala generalmente tienen leñadores y no hay nadie aquí. Entonces, lo primero que vemos al llegar al campamento es que dos tipos se acusan mutuamente de estar en un banquillo y yo empiezo a creerles a ambos. Todo tiene un aire falso y estúpido. ¿Cual es la respuesta? ¿Es el alcohol o el brillo de la luna, o qué? ¿Es real o solo modales de la empresa? Si no descubro cuál es el problema con este diseño, voy a estar tan loco como el resto".

El antiguo recolector de residuos se ríe. "¿Nunca viste un grupo de rancheros antes?", Pregunta.

"Claro que he visto rancheros de tocón!"

"Bueno, esta es la verdadera variedad casera de cuerno corto".

"He visto todo tipo de rancheros de tocón", digo yo. "Pero, ¿cuál es la idea de marcarnos como heces?

"Eso es todo sobre el cocinero. Verás, este cocinero no ha vivido aquí tanto tiempo como el resto de las gallinas viejas del vecindario, y luego el consigue el trabajo de mezclar el estofado y todo el resto de las viejas damas están adoloridas. Luego están los celos de la iglesia enredados en ella, también. Tal vez ella no se sumerge en el mismo estanque de patitos que el resto. De todos

modos, hay dos facciones en el campamento. Una facción favorece al cocinero y la otra facción está en contra del cocinero. Tienen una serie de conversaciones que te harían llorar. Funciona así: "Sally vino a casa el otro día y lo dijo. Mi anciana se volvió hacia ella y le dijo eso y lo otro. Esto se repite todos los días por el corral por el celemín o el raspador lleno".

"¿Y la lucha de clases?", Me pregunta, "¿dónde entra eso?"

"La lucha de clases es como la pulga del irlandés: muerde, pero no está ahí".

Entonces el veterano comienza a pedir información sobre la organización. Él y yo habíamos trabajado en diferentes partes del país, pero le di las últimas noticias que tenía y pronto se levanta y va a leer los periódicos. "No he podido soltar una sola idea en todo este campamento", dice. "Estos palurdos te miran fijamente y no consigues un solo punto. Tal vez entre los tres podamos hacer más, pero no te seré de mucha ayuda porque estoy solo te atenderé por la noche. ¡Bueno, tanto tiempo!

En pocos minutos entró Pearlie y sus ojos se volvieron locos de emoción. "Tightline", grita, "hemos golpeado un campo virgen. Cada vez que miras, ves un palurddo. He estado explorando y he visto montones de muchachos tan inocentes de inteligencia como un marinero descornado. Solo piensa, "divaga", de gritar a un silbato con los bigotes de Karl Marx y maldecir a un golpeador de burros que es un diácono en la iglesia. Apuesto a que no hay un hombre en el campamento que sepa que el Zar de Rusia ha tenido un escalofrío".

"Otra vez te equivocas, Pearlie", le digo, doblando mi hoja de informes. "Ya he vendido cuatro papeles y un folleto de Ebert, y he sellado a un hombre".

Luego le conté a Pearlie sobre el recolector de residuos y lo que había dicho sobre el campamento. Pearlie estaba entusiasmado. Ya estaba pensando en maneras de meterse bajo la piel de los pastores de muñones. "Mañana", dice él, "voy a ser la reina de mayo".

Al día siguiente llegó el golpe y el sonido del martillo del toro en la vieja sierra circular que colgaba de la puerta de la cocina. Nos movimos de nuestras literas y nos lavamos las arrugas de los ojos en el lavamanos. Luego entramos en la choza con el golpe de la segunda campana.

Apenas se estaba poniendo de día y los escalofríos todavía corrían sobre nosotros cuando tomamos el desayuno y nos dirigimos a la cabaña para ponernos el resto de la ropa. Todavía temblando, subimos en el camión de tala

que una locomotora dinky sucia, sibilante y sucia empujó hasta la pista desde el campamento hasta el rellano donde se hacía la tala.

Cuando llegamos al trabajo, todos nos retiramos y la tripulación se dispersó a sus diferentes lugares mientras la locy regresaba con el camión vacío. Me acerqué, le tomé el tamaño al equipo de carga y encontré alambre a la derecha. Era uno de esos aparejos de línea de un solo gato con ganchos en lugar de pinzas. Pearlie se subió encima y miró por encima de la plataforma, también con una pequeña melodía para sí mismo y echando un vistazo a todos. Ninguno de los dos encontró signos de eficiencia desperdiciados en la disposición de la plataforma.

Deacon hizo sonar el silbato por primera vez y Pearlie advirtió a la tripulación que había un tronco que estaba en el camino. El primer silbido sería para tirar del muñón. Se subió a una distancia de fácil acceso y dirigió la colocación de los ahogadores y el cambio de bloques necesarios para arrancar la gran raíz del suelo. Cuando todo estuvo listo, se volvió hacia el burro y rugió: “¡Hoi, hoi! ¡Hoi Hoi! ¡Pelador!, ¡allá atrás, la longitud de un mango de azada, viejo contador de tiempo!

El golpeador de burros Deacon comenzó y parecía herido. "Un mango de azada", dice él, en voz baja. "¿Cómo supo que anoche estaba cuidando el jardín?"

Con su mente en el jardín, se abrió demasiado hacia atrás en el recorrido e hizo al menos tres veces demasiada carrera. "Hoi!" De Pearlie fue desperdiciado.

"¡Hoi, hoi, hoi!", Gritó Pearlie de nuevo en un esfuerzo por aterrizar el gancho de toros en el lugar correcto. El "Whoa-Back" y la línea se detuvieron, exactamente correcto.

“Aflojar la longitud de un establo de vacas,” ordenó Pearlie, que dirigía la holgura de nuevo al tocón que iba a ser tirado, y lo enganchó en el bloque. Al fin y al cabo, todo estaba arreglado, y todo despejado, y Pearlie volvió a montar su muñón.

“¡Gira su cola ahora, viejo travieso! Atrápala con la horquilla! ¡Hoi! ”

A la señal, Deacon abrió el acelerador, las líneas se tensaron, el árbol del mástil se estremeció, las líneas de los hombres se tensaron, y luego el poderoso tocón se alzó, voló en el aire y ya no estorbó.

"Quitadles el muñón, muchachos, y araremos este rincón esta mañana", dijo Pearlie.

Todas las mañanas la tripulación se encontraba cerca del aterrizaje, y cada frase que Pearlie soltaba tenía alguna referencia a la granja en ella. Incluso se acercó a mí y quiso saber si no podríamos sujetar los troncos de la carga con mayor facilidad si tuviéramos un buen trago de agua.

Cuando la locey vino a llevarnos a cenar, era una tripulación diferente a la que había venido por la mañana. No hubo mucha conversación en absoluto, y lo que hubo, fue sobre todo de otras cosas en vez de agricultura.

La cena fue la única comida que obtuvieron estos ganaderos de tocones. Engullían su comida en la cocina, y con cada plato adicional lleno por encima de lo que un humano ordinario podía comer, pude ver una mirada calculadora, que eran una cifra de cuánto estaban ahorrando. Había un muñón frente a mí que usaba ambas manos; ¡y decir! Si hubiera cometido un error con cualquiera de las manos, ¡habría perdido un ojo!

Esa tarde, la tripulación de aterrizaje se lo tomó con calma, ya que el patio era todo un largo recorrido. Estábamos sentados alrededor y, cuando Pearlie estaba fuera por el bloqueo de la cola, supongo que los muñones pensaron que estaban a salvo del ridículo.

De todos modos, empezaron a hablar y, por supuesto, ya que solo había dos temas fuera de las mujeres de los que podían hablar y tenían algún sentido en absoluto que pronto les estaban molestando. Tala y granja eran dos temas que no debían eliminarse hasta que los sustituyera otra cosa.

La leche y el precio de la leche conducen a cremas y cooperativas. Las nociones tontas que estos palurdos tenían de estos equipos eran cómicas. ¡Sí! Estaban seguros de que la razón por la que sus cremeries habían fracasado era porque sus manos de trabajo no tenían el cerebro suficiente para dirigir un negocio así. Les costaba el cerebro y el dinero poner algo así, decían ellos, y si un empleado que funciona tiene cerebro, él mismo podría hacer negocios, por lo que la mejor manera de salir adelante es tratar de aprovechar al máximo lo que ha recaudado y tal vez recoger un buen contrato o algo así, para acumular unos pocos dólares.

Entonces tomé una mano. Les mostré por qué sus cooperativas siempre iban a la pared tan pronto como eran una amenaza para el gran propietario. Les mostré cifras del informe Pujo del *Money Report* sobre cómo los financieros

tenían todas las facilidades crediticias atadas en sus bolsillos. Saqué una copia del informe de la Comisión de Relaciones Industriales y les mostré la forma en que se distribuía la riqueza y por qué. Luego expliqué la compra y comercialización de productos crudos y terminados y la dependencia de las facilidades de crédito.

"Cuando los financieros controlan el sistema de crédito", pregunté, "¿cómo esperáis que den crédito a alguien que va a recortar algunas de las ganancias de sus secuaces?"

"Eso es así", dice el bombero. "Había un viejo Nelson que no podía recaudar diez mil dólares en su rancho de treinta mil dólares para pagar las pocas notas que sobresalían contra el Condensador de la Cooperativa de Polt, así que se hundió".

"Bueno", dice un optimista, "debe haber alguna manera de llegar a esto aquí, muchachos, aquí hay confianza y cosas".

"Claro que hay", les digo. "Es tan fácil como fallar en un registro. Tú, yo y cualquier otra persona que haga cualquier trabajo somos productores. No nos roban cuando vamos a la tienda a comprar algo. Nos roban porque no obtenemos lo que producimos. El granjero no vende su leche por lo que vale, y el intermediario obtiene las ganancias. Es como productor que le roban, y no porque tenga que pagar quince dólares por un par de zapatos. El hombre que está siendo robado en esa transacción de zapatos es el que trabaja en la máquina y fabrica esos zapatos, y el hombre que le roba también es el dueño de la máquina y de los intermediarios. "Todo lo que tenemos que hacer es reunir a todos los productores y organizarlos, cada uno de acuerdo con lo que él produce, y poner a los financieros fuera del negocio".

Las arrugas estaban a punto de estallar en algunos lugares, así que dejé que alguien más tomara la iniciativa. El golpeador de burro de carga dio un giro en el problema.

"Estamos produciendo madera aquí mismo ahora. Quieres decir que no nos van a robar porque tenemos que pagar veinte centavos la libra por los frijoles en la tienda de la compañía, pero como solo nos pagan alrededor de siete dólares por mil por los troncos que enviamos por la pista, ¿cuál es el molino que te da de cuarenta a veinte dólares por mil? Entonces, ¿quién es el ladrón en esta proposición de frijoles? Compro estos frijoles en la tienda, ¿así que no me roban cuando los venden a un precio tan alto?

"Nones", dice el brillante bombero, que seguramente había oído algo. “El tipo al que se roba en esta propuesta de frijoles aquí es el que cultiva los frijoles. Es como el tipo que hizo los zapatos. Si obtuviéramos lo que producimos en troncos, podríamos pagar fácilmente los frijoles, y el granjero podría comprar más madera si tuviera todo lo que valía. ¿No podría?

"¡Sí! - eso suena bien", dice el segundo cargador, "pero, ¿cómo vas a hacer todo esto?"

Por medio minuto escuché el silencio y luego les conté sobre el OBU y los Trabajadores Industriales del Mundo. Se lo expliqué a ellos como lo había aprendido. Todo sobre cómo se debía administrar la industria, no con fines de lucro sino para una producción y uso eficientes.

Les mostré las ventajas que la organización había aportado a cada uno de ellos en ganancias inmediatas en este momento. La jornada de ocho horas, mejor comida, y todo lo que había sido presentado por el jefe porque en los otros campamentos los wobs habían luchado e hicieron que los jefes salieran adelante con mucho más que eso. Este jefe estaba solo después del resto, y todos los trabajadores en este trabajo estaban obteniendo algunos de los beneficios por los que habían luchado los wobblies en otros lugares. Hablé sobre la idea de One Big Union para luchar contra los capitalistas. Hablé sobre la idea del One Big Union para la producción para uso y no para el lucro.

Cuando por fin nos levantamos para cargar el último auto, había muchos rancheros de tocones que habían oído cosas para hacerlos pensar. Se masticaron el trapo entre ellos y formularon muchas preguntas en un momento y en otro, y generalmente mostraron más vida de la que tenían antes.

A partir de entonces, Pearlie recortó su vocabulario en el granero. Tomó una mano en el juego, y, de todos modos, es mucho mejor explicando las cosas que yo. Él lo dice así que suena real y no como si lo estuvieran leyendo de un libro.

El bombero fue el primero en alinearse. Llegué a vender literatura al resto de ellos y ellos también la leen. La conversación comenzó a animarse y escuché muchas discusiones interesantes entre algunos de estos pitos sobre temas que abordaron economía, psicología y muchas otras cosas con las que estos guardias de casa nunca habrían soñado hablar un poco antes. La literatura había llegado a ellos.

Es gracioso de esa manera. Aquí, Pearlie y yo podríamos haber dicho todas las cosas de los libros a nuestra manera y nadie nos habría escuchado. Pero si te pones un papel con los hechos donde un compañero pueda verlos, mirar las palabras es muy parecido a mirar las cosas en sí. Si solo escuchas a alguien decirlo, eso no tiene ningún peso. La mayoría de cualquiera puede hacer un ruido.

Uno por uno, los muñones empezaron a alinearse, y de todos los folletos que compraron apuesto a que muchos rancheros cultivaron malezas esa primavera. Luego vino una pequeña prueba de acción laboral que demostró que nuestros esfuerzos no se habían desperdiciado. La tienda del campamento envió una caja de mantequilla podrida con la que se habían picado. Ahora, cualquiera sabe que luchar por la buena mantequilla no es la revolución social, pero todos saben también que al golpear una bolsa de boxeo tampoco están golpeando a Dempsey. Ambos de estos trucos son una buena práctica para el evento al que está dirigido, y si se muestra suficiente ánimo en la práctica, esta práctica seguramente ayudará en el gran evento.

De todos modos, esta mantequilla fue empujada debajo de nuestras narices muy perceptiblemente, y Pearlie se volvió realmente hostil. la comida siempre ha sido más o menos comida para mí desde la pequeña sacudida que tuve en la cárcel, donde no se alienta un sabor elegante, así que no presté mucha atención, pero noté que en la cena había un considerable murmullo sobre la fuerza comparativa de esta mantequilla y mofetas y cosas similares. Una vez terminada la comida, algunos de los muchachos vinieron a mí y me preguntaron qué era lo habitual en un caso de este tipo, y yo sugerí que se convocara una reunión.

Se convocó a la reunión y fue una opinión unánime que esta mantequilla estaba fuera de lugar en una mesa débil y wobbly. Debería permanecer de pie por su cuenta.

Se nominó un comité y se eligió para informar al jefe de nuestros sentimientos en este asunto y, por supuesto, Pearlie y yo formamos el comité junto con uno más. El Súper era un poco genial, pero no podía negar que la mantequilla era demasiado poderosa, y sin embargo, estaba pensando en lo mismo que nosotros: si estos madereros obtienen lo que quieren en la cuestión de la mantequilla, tal vez serán exigentes de algo más en poco tiempo que puede lastimarme.

"Bueno", dice, "veré que la mantequilla sea devuelta, pero quiero decir esto: no voy a tener a nadie diciéndome cómo va a funcionar este campamento". De

todos modos, habría enviado la mantequilla sin que me lo hubiérais contado. Me parece que se está produciendo aquí mucha agitación contra el gobierno y que debería detenerse, y si se avanza, algo puede suceder".

Esta cosa del gobierno ha sido lanzada por todos los injertos que he encontrado, y me parece que los parásitos deben tener poca confianza en el poder de permanencia del Tío Sam, en la forma en que siempre están llenos de estos Estados Unidos antes de ser tirados y destruidos. De todos modos, le dije al Super que no entendía la conexión entre la mala mantequilla y el gobierno de los EE UU, aunque después de leer sobre todos los escándalos de las industrias de guerra y los fraudes de las Juntas Directivas, parecía oler algo de esta naturaleza.

En este momento se enoja y se aleja, y nosotros regresamos e informamos a los hombres que la mejor mantequilla es para aquellos que la demandan.

Pude ver que mi tiempo estaba en este campamento, así que saqué el viejo libro de la colección de defensa e hice las rondas esa noche. Recibí una donación de todos los que estaban en el campamento, incluido el cocinero, cuya pelea de facciones, por cierto, se había extinguido. Tres días después, el Súper me dijo que una de mis cargas había aterrizado en la zanja y que quería que alguien que pudiera cargar autos para manejar y no rodar, y que yo obtuviera mi tiempo. Le dije que estaba recibiendo su paga por hacer y entregar a las personas su tiempo, y que estaría en el trabajo en cualquier momento que tuviera un resbalón para mí.

Así que regresó con el resbalón bien y le di un beso de despedida a este atuendo. Pearlie, se quedó un rato para obtener un par de otros prospectos para los que estábamos trabajando.

Soplé en Seattle y salí a un campamento real. No más de estos atuendos de alambre y barbilla para mí.

14

JOHNSON EL GYPPO

por Ralph Winstead

[Gyppo fue un sistema de trabajo a la pieza o a destajo instituido por los dueños de la madera y al que se opuso el IWW]

Esta propuesta de Gypo aquí me recuerda a la anciana que tenía una hija llena de vida. Solía gemir y suplicarle a la chica que cambiara su estado de ánimo y fuera una buena chica. Esta anciana se enfrentó a una condición de las cosas, no a un estado de ánimo y la única forma de lidiar con las condiciones es mediante el uso de tácticas, no utilizando una línea de apelaciones para ser bueno.

Ahora hay una táctica honrada que ha sido usada por viejas damas en sus hijas desde y antes de que la raza humana tuviera los pulgares. Esta línea de acción consistía en colocar a la joven refractaria sobre una rodilla ósea y administrar el bienestar de sus ideas a mano.

Esa no es la única táctica para resolver este problema en particular por mucho, pero al menos tiene algunas ventajas sobre el atractivo de que sean buenos. Reciben impulsos internos en cuanto a lo que quieren y necesitan y todas las apelaciones en el mundo no cortan mucho hielo ante un impulso humano. La táctica es lo que cuenta.

Ahora es lo mismo con la proposición Gypo. Aquí, los fanáticos simplemente tienen el mismo tipo de naturaleza que John D. Rockefeller y muchos otros seres humanos, incluidos todos nosotros. Quieren enriquecerse rápidamente y van a escuchar esa urgencia interior de reunirse en la mazuma cuando la reunión es buena, a pesar de cualquier llamado a ser buenos santos y viajar por el camino recto.

Pero sobre todo, hemos estado jugando el papel de la madre noble y hemos estado rogando a estas aves Gypo casi humanas para que sean buenas y rechacen los escollos de sus malos caminos. Lo que tenemos que hacer es usar algunas tácticas sobre ellos. Tal vez el castigo sería justificable, pero tal vez no

obtendría los bienes tan rápido como una forma en que yo y un grupo de otros wobs probamos en Grinnon una vez.

Por supuesto, como digo, la táctica es lo que hay que usar y cuando se decide en toda una industria, se necesita mucha acción organizada y trabajar en equipo es mucho más difícil que simplemente andar dando vueltas sobre las especies jorobadas. Eso ha arruinado a la organización y ahora nos mantiene en el vicio. Para poder implementar tácticas reales, tenemos que tener un plan real elaborado y tenemos que hacerlo mediante una acción coordinada y no mediante oraciones de santidad para mantenernos alejados del contrato pecaminoso y mantenernos puros y sin mancha.

Una vez soplé en Seattle con una estaca corta y estuve preparado para quedarme en la ciudad por una o dos semanas. Había un buen grupo en la ciudad y salimos para relajarnos un poco. Snowball Smith y yo estábamos juntos en la habitación y nos dedicábamos a la relajación, principalmente en compañía. Sobre el primer truco que hicimos fue salir al punto de Alki y juntar un ojo a lo largo de la playa. Por supuesto, esto fue antes de que las faldas cortas hicieran que las playas fueran innecesarias para los propósitos de la vista, pero incluso a pesar de esta satisfacción a la vista, ambos estábamos anhelando un baño de agua salada, y lo conseguimos.

Fue a la tarde siguiente, después de esta excursión entre los aparadores de la cocina, que caminaba por el mercado de esclavos cuando noté en el tablero del anciano Moore una señal que llamó la atención; “Quería que ocho hombres tomen contrato y caigan. Detalles en el interior.

Ahí estaba, cosas de Gypo directamente. Posibilidad de hacer una fortuna cooperativa en mis manos. Yo, bueno, miré a mi alrededor muy rápido para ver si había un sueco jorobado a la vista y sin ver a ninguno me subí a la habitación y me apoderé de Snowball.

Ahora, Snowball es uno de estos enchufes que nunca descansa con su gatillo de seguridad. No hay ningún engranaje neutral en su maquillaje. La bola de nieve siempre está lista para irse y más aún después si el viaje está muy lejos desde el principio y se vuelve áspero, por qué, él tampoco es el ave para el cangrejo. Tal vez no sea exactamente lo que usted llama un genio ejecutivo que puede diseñar y hacer que otros lleven a cabo una gran campaña, pero no necesita reflexionar sobre ninguna propuesta durante tres semanas para ver si aguanta el agua. Snowball toma una decisión rápida y se mantiene con ella.

Así que cuando le sugiero que seamos los humpies originales y que echemos una ojeada solo por un poco de diversión y experiencia táctica, Snowball no bate un ojo sino que se apresura a abrir la tapa y corremos hacia Moore's. Nadie se nos había adelantado, así que conseguimos todos los detalles.

Ocho hombres querían firmar un contrato para caer y comprar una sección completa de madera en Grinnon, que, como saben, es una especie de conjunto de agujas en los Juegos Olímpicos en Hoods Canal. El terreno era llano y nos dijeron que la madera era buena. La tasa era de 60 centavos por mil y teníamos una litera para nosotros solos.

La compañía proporcionaba las herramientas, pero tuvimos que hacer la presentación de la sierra. Íbamos a comer en la pensión de la empresa y ellos deducirían la factura de la junta en la liquidación. Podríamos dibujar solo el cincuenta por ciento de lo que pedía nuestra escala de troncos hasta que se terminara el trabajo. Todo en el estilo regular de Gypo.

Snowball hizo la mayor parte del discurso. Hizo estimaciones rápidas con ojos codiciosos sobre cuánto podríamos limpiar en el verano. Casi me metí en serio en el aspecto financiero de mí mismo. Seguro que sonaba bien la forma en que mencionó los miles de dólares.

Moore aceptó mantener el trabajo hasta que tuviéramos seis compañeros más para ir con nosotros, así que nos dispusimos a reunir a seis buenos amigos que estaban dispuestos a arruinar su reputación perfectamente buena para poner el juego de Gypo en el mal en Grinnon. Tuvimos un tiempo difícil. Algunas de nuestros amigos más conocidos se burlaron de la idea y nos dijeron que solo buscábamos una excusa. Pero seguimos viajando a pesar de los pequeños contratiempos y formamos una tripulación.

Los ocho de nosotros firmamos y conseguimos a nuestros John Hancocks en un gran contrato que iba a hacer o deshacer a alguien. Luego nos separamos y preparamos la ropa y pasamos la noche escuchando consejos para no ir y tratando de explicar por qué nos íbamos al grupo, pero no pretendían creernos. La presión era terrible, pero la aguantamos. Siempre se puede depender de los amigos de un compañero y de los compañeros de trabajo para establecer el bien y el mal de las cosas. Lo correcto y lo incorrecto Siempre reclamo que se trata de obtener resultados.

A la mañana siguiente, tomamos el bote para la primera vuelta del viaje y, después de cambiarnos en autobuses y regresar a los botes varias veces,

aterrizamos en Grinnon. Fuimos recibidos por el cronometrador con un acelerador e hicimos el viaje por la pista de troncos más empinada del país y eso es decir un montón.

No vimos en qué punto estaba el terreno agradable que se menciona en el contrato sagrado, pero seguro que disfrutamos del paisaje que es agradable en esta sección.

Las montañas y los valles con ríos claros y nubes brumosas que cuelgan a mitad de camino pueden borrar el recuerdo de la miseria en secciones más civilizadas. De alguna manera, hacen que un compañero sienta que la vida es grande y no está centrada exactamente en uno mismo.

Y esta sensación es muy necesaria para lograr una acción real en estos días. A la mayoría de nosotros nos gusta sacar el pecho unos dos centímetros más allá de lo necesario para respirar profundamente y parece que olvidamos que hay otros en el mundo que podrían ser tan sabios como el gran centro de las cosas: yo. Muchos de nosotros tenemos que aprender a pensar y actuar de acuerdo con el mayor beneficio para el mayor número, en lugar de la forma en que apuntan nuestras propias ideas.

Llegamos al campamento bien y encontramos una litera arreglada para nosotros que era bastante justa. El jefe nos dio la mirada glacial como si solo estuviera en esta proposición de Gypo por compulsión, pero el gerente se mostró muy sonriente y nos explicó una y otra vez que solo había dejado su trabajo de oficina en la ciudad para venir y ver que teníamos un buen comienzo.

Por supuesto que estábamos agradecidos. Incluso se lo dijimos. La comida también era buena, pero los zorros lo colocaron frente a nosotros con una explosión y el cocinero miró con los ojos cruzados a todos nosotros. Claro que un hombre debe tener que sufrir mucho por el simple hecho de querer ganar unos pocos dólares a través de la ruta Gypo en algunos lugares. Incluso comencé a tener miedo de que alguien que me conocía lo escribiera para el *Worker* y me pidieran que entregara mi carnet. Eso me habría arruinado de por vida, pero de todos modos me han arruinado más de una vez.

Bueno, salimos y miramos por encima del suelo. Era el nivel, también de un buen grupo de árboles en un valle llano que parecía pasar por accidente en los escarpados cañones. Entonces nos organizamos. Snowball fue elegido para hacer la presentación y Bull Bullin y el resto de nosotros nos dispersamos en los árboles.

Comencé con la banda fracasada que no sabía nada sobre este extremo del juego de la tala y dejamos caer la primera multa del árbol, excepto que la cosa culpada se enganchó y nos llevó la mayor parte del día encontrarla donde pudiéramos mirar.

Entonces lo hicimos mejor. El gerente vino y nos encontró a todos sudando y resoplando, así que se fue a la ciudad convencido de que había resuelto el problema de cargar estas molestas cosas haciendo que se interesaran en el trabajo. Sí, lo hemos hecho mejor. En la tarde, yo y mi compañero dejamos caer tres árboles grandes y finos, cada uno de ellos con timadores de alto grado en el piso número uno, pero los palos de la culpa cayeron sobre los tocones y fueron llevados al infierno. Fue muy difícil, pero me eché la culpa alegremente, ya que de todos modos no sabía mucho sobre el fallido juego.

Cuando revisé el resto del trabajo de la tripulación, comencé a pensar que había elegido el mayor grupo de cuernos verdes que se podían encontrar en toda la organización. Ninguno de ellos parecía saber tanto sobre el fracaso o la mala conducta como solía hacerlo.

El recién elegido toro bucker se me acercó y él hizo una mueca de tristeza y explicó que no estábamos ganando más de tres o cuatro dólares al día, y que eramos un montón de sierras aburridas.

Esto, por supuesto, fue una mala noticia, ya que significaba que tal vez no haríamos esa fortuna joven que buscábamos aquí. Prometí acelerar y nos las arreglamos trabajando un poco más para dejar caer otro abeto, pero fue un chiflado.

Lo gracioso de todo fue que no parecíamos mejorar a medida que pasaban los días. Algunos de los miembros de la pandilla se volvieron perezosos y no soltarían tantos árboles como deberían y luego culparían a Snowball por ser un aserrador, pero no pude ver nada malo en su presentación.

El jefe se dio la vuelta y miró el trabajo que habíamos hecho y lo vi irse con el sombrero fuera y rascarse la cabeza. Parecía estar confundido por nuestro progreso. Mientras tanto, me hice amigo del ayudante del herrero y él me dijo que el jefe una vez tuvo un carnet en sus primeros días y que había una buena cantidad de mocos que habían sido enviados por la carretera para dejarnos espacio para nosotros, malditos esquiroles.

Puedes apostar a que me hice amigo de ese ayudante. Se aseguró de ver que no estaba manipulando hierros calientes cuando pasé por ahí. Bueno, nos

quedamos con este trabajo por un mes. Las cosas fueron de mal en peor. Comencé a perder la fe en el movimiento cooperativo cuando se trata de hacer el trabajo. No parecía que tuviéramos el espíritu adecuado para trabajar, no importa de qué manera tratáramos de ponerlo en práctica. Sin embargo, aprendí mucho sobre los árboles que fallan, pero el participante que fracasó no parecía pensar eso. Dijo que no podía golpear ni siquiera el suelo más de una vez de cada tres. Bueno, pensé que si él era tan sabio, intentaría hacerme con la mano. Así que hicimos el cambio.

Seguí con un gran finlandés que aceptó mostrarme cómo hacer frente. Pero pronto deseé no haberlo hecho. Buckin es un trabajo aún más difícil para mi idea que fracasar, además de que no fui bueno en eso y no pude aprender mucho. Casi cada vez que conseguía un registro realmente bueno, casi a medias, por qué, algo iba a pasar a las cuñas y el registro se dividiría. Debo haberles echado a perder muchos de esa manera, pero al final aprendí a hacerlos a un lado, pero el grupo decidió dejarme enfrentarme a los partidos en esta época, así que no tuve ninguna práctica real en eso.

De otra manera, sin embargo, las cosas salieron bien. Por ejemplo, el cocinero finalmente pareció superarlo y fue muy amable. Salió y miró nuestro trabajo e incluso se alegró al respecto. Entonces decidimos tomarlo con calma de todos modos. En este momento, por qué, conseguimos un buen montón de papeles y revistas y fue así que cada vez más difícil separarnos del campo literario. Disfrutamos de discusiones sobre muchos temas de alto nivel y, a veces, cuando el trabajo se ponía molesto, hicimos una caminata en algunas de las colinas y miramos a nuestro alrededor.

Tal vez estoy un poco alejado del tema, pero seguro que admiro el paisaje en los Olímpicos. Cuanto más lo veía, más lo admiraba. Finalmente lo conseguí para que me atrajera más de lo que lo hizo el chiquillo, aunque admito que eso era fascinante. Ciertamente fue maravilloso escaparse por la ladera de la montaña y mirar a la tripulación del equipo de rigidez, sudando y estirándose como pequeñas hormigas en el valle mientras los burros disparaban vapor como estos pequeños tostadores de maní en las palomitas de maíz de los pueblos.

Oh, fue una gran vida. Podía ver dónde había todo tipo de tentación para ser un gypo. Comencé a pensar que me gustaría hacer esto regularmente.

La buena comida y la agradable compañía tampoco nos hicieron sentir mal. Snowball dijo que usaba una pulgada completa de algunas de las sierras solo para mantenerse ocupado con la choza mientras estábamos en el trabajo,

pero creo que estaba exagerado. Nunca pensé que siempre decía toda la verdad acerca de algunas cosas, especialmente sobre lo duro que trabajaba, pero diré que cambió la apariencia de algunas de las sierras.

Sin embargo, todas las cosas buenas terminan por fin, y un día el escalador sube para mirar nuestro corte y ver dónde estamos. Salió al trabajo inesperado, pero cuando sucedió, tres de nosotros estaba trabajando.

Comenzó a trabajar escamando los troncos y pareció sentirse realmente emocionado. Sin embargo, no se detuvo para hacernos ningún comentario, sino que continuó todo el día. Bueno, él se quedó en el trabajo y nosotros también. Cuando terminó, vino a hablarnos de ello. Estaba tan enojado que casi estaba feliz.

"Bueno, ustedes pájaros se han salido con la suya esta vez", nos dice en nuestras literas la noche que terminó. Han estado aquí treinta días y han comido hasta 400 dólares de comida. Han derribado y mutilado un millón de pies de madera, ya sea por pura maldición o porque sois unos malditos tontos, no lo sé y nadie puede probarlo. Pero seguro que tengo una brillante sospecha porque ninguno de ustedes se parece a los idiotas del ciruelo para mí"

“El capataz escribió en la ciudad aconsejando al gerente que derogara el contrato hace un par de semanas, pero luego el gerente tuvo una idea de que aún se oponía al sistema de contrato. Ahora sé a qué se oponía, de acuerdo.

Todos le preguntamos qué estaba mal. Queríamos saber si él iba a despedirnos de nuestro buen trabajo. De hecho, le hicimos sentir que disfrutamos mucho de la estadía allí arriba, pero eso no pareció ayudarlo. Se fue más loco que nunca. Más tarde me enteré de que tenía tres acciones en la empresa.

El gerente se acercó y nos dijo que nuestro Contrato no valía la pena y que cuanto más rápido saliéramos del campamento, mejor estaría contento. Dijo que si queríamos recolectar el dinero de los árboles que habíamos plantado, podríamos presentar una demanda y ver qué obtenemos.

Nos retiramos y volamos a Seattle, pero hasta ahora ninguno de nosotros ha abordado el tema de nuestros derechos legales para pagar por nuestro trabajo. Y, por otro lado, vi que las tablas de Moore estaban pesadas para los buckers y fallers que trabajaban día a día en Grinnon inmediatamente después de que llegáramos a la ciudad.

Las tácticas, afirmo, obtendrán los bienes en los que deshacerse de las burlas y vender las cosas de la santa solidaridad solo hacen que un hombre se sienta avergonzado y antinatural, pero no le impide querer obedecer ese impulso interno. De hecho, algunas de las miradas que levanté en Grinnon me hicieron pensar que tal vez era una persona superior y no en el círculo burdo y poco sofisticado de los problemas comunes de trabajo.

A condición de que no lo hubiera sabido mejor, estoy seguro de que esa idea se me habría quedado atascada de alguna manera. Es gracioso de esa manera. Todos están siempre dispuestos a creer que él o ella (especialmente ella) es diferente del resto de la gente. Sabes la línea de literas que quiero decir y cómo, si la disparas de forma correcta, siempre obtendrás resultados.

Bueno, Gypos no quiere tener la oportunidad de pensar que son diferentes a ti y a mí. Solo use algunas tácticas organizadas y las jorobas en la espalda de algunos de los madereros se verán como un camello que ha pasado por una hambruna peor que un término en la cárcel de Spokane City en una pelea de libertad de expresión.

Supongamos que simplemente nos juntamos y hacemos algunas maniobras tácticas sobre estas aves y vemos que ya no obstaculizan el progreso de la organización. Esa es mi idea.

15

Este artículo sin firmar apareció en el Boletín de las 4L *(octubre de 1922), la publicación mensual de la Legión leal de madereros y aserradores. La organización fue establecida por el gobierno con el apoyo de las compañías madereras durante el período de la Primera Guerra Mundial para contrarrestar la influencia de la IWW en los bosques del Noroeste.*

POR QUÉ SOY MIEMBRO DE LA IWW

Un registro personal de uno de ellos.

¿Qué es lo que lleva a los hombres a organizaciones como la IWW?

Le pedimos a un maderero, destacado en el Consejo de la IWW local, que le dijera a nuestros lectores en sus propias palabras las razones de su asociación con la organización; para revisar su propia vida con la idea de señalar aquellas cosas que lo llevaron a convertirse en un enemigo de la sociedad tal como es y un defensor de un cambio drástico.

Este IWW es un individuo sincero, serio. Sus gustos naturales son literarios y estudiosos. El punto de vista que él expresa aquí es importante para que todos los estudiemos, ya que sus convicciones, basadas en ese punto de vista, son las de otros miles de leñadores. Detrás del punto de vista hay una causa, o una serie de ellas, que parecen ser de gran alcance. Este autor dice que la causa es esencialmente estadounidense: el resultado del rápido desarrollo de la industria a gran escala.

EL EDITOR

Creo que mi respuesta a esta pregunta interesará a sus lectores, ya que vengo de una parte de Europa que proporciona un gran porcentaje de los leñadores del noroeste.

En cuanto a mi pasado, puedo decir que la vida me ha ofrecido una factura muy variada. Desde el séptimo hasta el decimocuarto año, generalmente pasé de siete a ocho meses al año en el "punto de producción". Los niños en los campos de remolacha azucarera del sur de Suecia comenzamos nuestro día a las 6 a.m. y nos mantienen ocupados hasta las 8 p.m. con tres descansos al día, totalizando un total de dos horas, haciendo un día de doce horas. Puedes imaginar fácilmente cuánto tiempo teníamos para jugar o estudiar y cuán bien estábamos en forma física para cualquiera de las dos cosas.

Así que mi infancia se perdió y yo era un hombre mayor a los 14 años, cuando encontré un trabajo en una tienda de comestibles, y a la edad de 23 años me encontré como gerente de una gran empresa comercial en mi país natal: una asociación cooperativa compuesta por varios miles de miembros. El movimiento cooperativo está en cierta medida relacionado con el socialismo,

su ideología es socialista y la razón por la que me interesé tanto se debió enteramente a mi estudio anterior y mi participación en el movimiento socialista.

A la edad de 25 años emigré a los Estados Unidos. Para mí no se trataba de viajar a un lugar donde esperaba ganar fortuna y fama. Era meramente la satisfacción de un deseo de aventura y de conocimiento del mundo, un deseo largamente reprimido por razones de naturaleza totalmente personal. Mi primer trabajo en este país fue en una planta empacadora en South St. Paul, Minnesota. Allí recibí una ilustración espléndida del libro de Upton Sinclair, "The Jungle", quizás el libro más leído en Suecia en el momento de mi partida. Tuve una jornada de diez horas con muchas horas extra con pago regular, 16 1/2 centavos por hora. Nunca veo un cartel que anuncie una determinada marca de jamón y tocino sin pensar en la terrible prima alta en sudor y sangre, en miseria y hambre, en ignorancia y en degeneración que los trabajadores de esos establecimientos tienen que pagar antes de que estos productos lleguen a su mesa.

Rechacé ofertas para entrar de nuevo en el campo comercial de vuelta en Minnesota a fin de poder estudiar otra clase de hombres, el hombre del “salvaje oeste”, así como el propio salvaje oeste, y a principios de marzo de 1910, puse rumbo a esta costa.

Nunca olvidaré mi primera experiencia en un campamento. Era un campamento de ferrocarril en las Rocosas. Estaba cansado después de la caminata con mi bulto en la espalda, e intenté sentarme en una cama, los únicos muebles que podía ver que me proporcionaran un descanso. Antes de que pudiera lograr el hecho, se me dijo con una voz muy aguda en mi lengua materna que no lo hiciera. Me moví un poco y probé otra cama, cuando otro sueco dio una orden similar. Después de un tercer experimento que terminó de una manera similar, me enojé un poco y comencé a sermonear a mis compatriotas un poco acerca de los modales civilizados, cuando uno de los muchachos explicó: "Solo te lo advertimos para que no nos pongamos mal".

Basta con decir que no hice más intentos de descansar en ese campamento, pero tomé un tren de carga esa misma noche y me quedé dos noches y un día en un vagón antes de que, casi congelado, me tiraran en Hillyard, Washington, sin un centavo, sin nadie que yo conociera, e incapaz de decir una palabra en inglés.

Poco después de este incidente me encontré en un campamento de madera en Idaho, frente a la ciudad de Coeur d'Alene. Eran camas dobles de dos pisos

de altura, dormir con paja, trabajar de once a doce horas por día, pero los compañeros era bastante buenos. Me quedé allí durante varios meses, principalmente porque quería mantenerme alejado de mis compatriotas para aprender el idioma. De allí fui a la Columbia Británica. Pase un año en un campamento de tala en el valle de Frazer y luego un año y medio en un campamento ferroviario en el ferrocarril de Kettle Valley. Fue aquí donde me alineé con el IWW y puedo decir que no había ningún delegado en ese campamento y, que yo supiera, no había un solo miembro. Fui a más de cien millas a Vancouver, BC, para obtener esa "pequeña tarjeta roja".

Las razones

¿Por qué lo hice?

Las razones fueron muchas. Cuando era joven me había asociado con los prohibicionistas, uniéndome a la Orden Independiente de los Buenos Templarios. Pronto llegué a la conclusión de que el tráfico de licor en sí no es más que una consecuencia natural de nuestro sistema social existente, y que no podría abolirlo sin un cambio fundamental en la sociedad misma.

Al trabajar en la carretera de Kettle Valley observé algunos datos interesantes a este respecto. De los más de tres mil trabajadores empleados durante un par de años, dudo que hubieran dos docenas de hombres que dejaron ese trabajo con fondos suficientes para vivir durante dos meses. La rutina general era trabajar durante un mes, sacar el cheque, ir a una pequeña ciudad llamada Hope (la ciudad más desesperada que he visto) compuesta por dos salones muy grandes, un par de casas de habitaciones sucias, un par de tiendas y media docena de casas de prostitución, para gastar, en un día o dos, cada centavo en los salones o en los burdeles, generalmente en ambos. Vi una Navidad como en un campamento de aproximadamente 150 hombres, llevaban más de 450 botellas de whisky, y ni un solo libro o periódico, y todos tuvieron un "tiempo glorioso".

La bienvenida de los trabajadores

¿Alguna vez has pensado en cómo nosotros, los trabajadores de los bosques, las minas, los campamentos de construcción o la agricultura abordamos los campos del ocio y somos "entretenidos" cuando visitamos nuestros centros contemporáneos de "civilización" y de "cultura"? ¿Qué es lo primero que nos encontramos? La casa de hospedaje barato, el restaurante oscuro y sucio, la taberna o el bar ilegal, las prostitutas que operan en todos los hoteles, la imagen en movimiento y los espectáculos de vodevil baratos con sus

programas sensacionales aún más baratos, los monstruos de todas las descripciones que operan en el esquinas, desde los vendedores de droga hasta los fanáticos religiosos. ¿Alguna vez vio un letrero en el distrito de la clase trabajadora que señalase el camino a la biblioteca pública? Yo nunca. ¿Alguna vez encontró un cartel en alguna de las casas de huéspedes donde nos vemos obligados a vivir, anunciando un concierto o una obra de teatro de cualquiera de nuestros grandes escritores, como Ibsen, Shaw, Suderman, Gorky, Tolstoy, Shakespeare u otros? Nunca.

Menciono esto porque, como todos los demás, tengo ciertos deseos que quiero satisfacer. Queremos un descanso en la monotonía de la vida de campamento. Por eso vamos a las ciudades. Queremos ver y participar en todas esas manifestaciones de la sociedad civilizada, queremos diversiones, comodidad, ocio. También queremos un ambiente limpio y saludable compuesto por ambos sexos, queremos un hogar, familia, hijos. Queremos vernos a nosotros mismos y nuestros ideales en la vida perpetuados en nuestra propia descendencia. Y puedo decir que sostengo que esto es una bendición para la humanidad. Quien no se esfuerza y lucha por las cosas buenas de la vida es, en mi opinión, peligroso para la sociedad. Pero debido a nuestro perverso sistema social, se nos impide satisfacer nuestros deseos y la mayoría de nuestra clase acepta todo lo que se ofrece como sustituto.

¿Puedo condenarlos? No puedo. No creo en la condena, pero sí creo en corregir lo que está mal. Así que descubrí que no podía lograr mucho al abolir el licor, y de hecho, no podía abolir este tráfico condenable, sin un cambio fundamental en la sociedad misma, ya que el tráfico de licor es simplemente una parte integral de nuestro orden social actual. Se mantiene para obtener beneficios y es necesario para obtener beneficios, al menos hasta el momento en que algo igualmente adecuado esté listo para tomar su lugar.

Lo que ofreció el IWW

El IWW me pareció entonces y me parece que ahora es el único grupo que me ofrece un programa sensato con el que pueda operar para obtener estas cosas buenas de la vida y los cambios en la sociedad que deseé. El IWW declara que nuestro verdadero gobernante es nuestro jefe. Él decide nuestros salarios y, por lo tanto, nuestro nivel de vida, nuestro placer o nuestra miseria, nuestra educación, así como la educación de nuestros hijos, nuestra salud y nuestra comodidad en la vida; de hecho, casi decide si se nos permitirá vivir. En el IWW también me dijeron que al unirnos con mis

compañeros de trabajo en la industria y todas las industrias combinadas en el One Big Union de todos los trabajadores, podríamos combatir exitosamente a One Master Union de nuestros jefes y obtener las cosas buenas de la vida. No necesitábamos vivir en la miseria, no necesitábamos ser ignorantes por falta de tiempo y acceso al estudio. Y, además, nos capacitaríamos y organizaríamos para nuestra tarea final, el control y la gestión de las industrias. Y como este programa cumplía con mis demandas, naturalmente me uní a la IWW.

Algunas influencias particulares me hicieron dedicar toda mi vida a la organización, y estoy seguro de que tal vez miles de personas han sido influenciadas de manera similar y simplemente influidas a alinearse con el movimiento.

Conocí a un joven compañero de trabajo en Seattle, llamado Gust Johnson. Tenía solo un poco más de 20 años de edad, un tipo muy tranquilo y muy estudioso. Seguramente tuvo el coraje de sus convicciones y practicó lo que predicó hasta el límite de su capacidad. Era refinado de maneras, extremadamente limpio y ordenado. Llevaba en los Estados Unidos aproximadamente dos años, cuando tuvo lugar la lucha por la libertad de expresión de Everett. Subió a bordo del Verona para ir a Everett el cinco de noviembre de 1916, para ayudar a hacer cumplir el derecho constitucional de la libertad de expresión y la libre asamblea. En el tiroteo que siguió Gust Johnson fue el primero que cayó con una bala en el corazón. Gust Johnson, que dudaría incluso de matar a una mosca, Gust Johnson, para quien la violencia y el desorden eran una aversión.

Por la defensa de los amigos

Hice lo que cada uno de ustedes hubiera hecho por un verdadero amigo a quien se había cometido una indignación tan cruel. Me lancé a la palestra y trabajé fielmente en la defensa de las setenta y dos víctimas, injustamente arrestadas, hasta el día de su liberación, y hasta que el recuerdo de Gust Johnson y las otras cuatro víctimas de la tragedia de Everett quedó brillando ante los ojos de sus familiares y su clase.

Durante este trabajo de defensa, conocí a otro paisano mío que recorrió el país en nombre de la IWW. Su nombre es Ragnar Johanson. Ragnar tiene todas las ventajas en la vida que me faltan. Él es bien educado, bien construido, guapo, un talentoso orador y un escritor consumado. Ahora, no hay un ser humano inteligente que piense que cualquier duda puede ser resuelta por la

violencia. El tema de Ragnar siempre ha sido: “Violencia significa debilidad; razón, fuerza”. En cientos de conferencias, he escuchado a este hombre instar a sus compañeros de trabajo a que se eduquen, estudien y organicen, pero nunca le he oído decir una sola palabra sobre el uso de la fuerza brutal o la violencia para lograr sus fines. Por el contrario, siempre ha argumentado contra esas enseñanzas por ser dañinas y perjudiciales para los trabajadores como clase o como individuos. ¿Dónde está Ragnar Johnson ahora? Está cumpliendo diez años en la prisión federal de Leavenworth, Kansas, junto con otros setenta compañeros de trabajo que son mis conocidos o amigos personales.

Y, por último, aunque soy un extranjero, es solo porque estoy en América que soy un IWW, porque, contrariamente a la creencia de muchos, el IWW es una consecuencia de los desarrollos económicos avanzados en los Estados Unidos, y el italiano, el ruso o el sueco que puede encontrar en la organización aquí, no habría sido "wobblies" si hubieran permanecido en sus países de origen.

La ley económica que dice "que los productos se produzcan con ese método que permita el menor gasto de mano de obra humana" es el verdadero gobernante de la sociedad. Esta ley no puede ser abrogada por ninguna combinación, fideicomiso, monopolios, partidos u organizaciones de ningún tipo. Explicar a fondo esta ley me obligaría a una larga discusión de la economía que el espacio prohíbe. En la actualidad, la producción a gran escala ofrece la mayor conformidad con esta ley, de ahí el éxito de los fideicomisos y las grandes combinaciones industriales. Estados Unidos, con sus inmensos recursos naturales y su escasez de mano de obra en los últimos años, ha ofrecido la mejor oportunidad para el desarrollo de la producción de máquinas a gran escala, mientras que al mismo tiempo la mencionada escasez de fuerza de trabajo ha servido como estimulador del progreso en esta dirección.

El ahorro de la fuerza de trabajo aparece a través de una especialización completa del trabajo, a través de la eliminación de la competencia por medio de amalgamaciones en grandes fideicomisos, por lo que se evita el trabajo innecesario en la gestión de la publicidad, en la venta y en la distribución, y al mismo tiempo la producción de bienes perecederos con pérdida de valor, etc., se limita a un mínimo. La confianza es la gran unión de los patrones, en la que no solo controlan el precio de la fuerza laboral, sino que también se protegen contra el desperdicio de la fuerza laboral.

La IWW es el resultado de los truts, del One Big Union de los patronos. A medida que la confianza se vuelve universal, logra organizar las industrias a

nivel internacional, así también se expandirá el IWW. Como la confianza es el resultado lógico del progreso técnico en nuestro modo de producción, es un medio por el cual los productos pueden producirse con un menor gasto de mano de obra humana que bajo un sistema competitivo, así es el IWW. El resultado de las mismas fuerzas cuyo objetivo es contrarrestar el poder de la confianza y, en última instancia, tomar el control total de los fideicomisos y los medios de producción en beneficio de la humanidad en su conjunto. Hagamos un esfuerzo para comprenderlos y las causas subyacentes de su existencia, y se evitarán mucho sufrimiento y mucho odio.

Tuyo por la libertad industrial.

Notas Capítulo 9

901 Floyd Dell, "The Invincible IWW", Liberator, 2 (mayo de 1919), pág. 9-

902 Rexford G. Tugwell, "The Casual of the Woods", Survey, 44 (3 de julio de 1920), pág. 472.

903 Bill Haywood's Book (Nueva York, 1929), pp. 241-42.

904 Citado por Vernon H. Jensen, Lumber and Labor (Nueva York, 1945), pág. 89.

905 C. Merz, “Tying Up Western Lumber”, New Republic, 12 (29 de septiembre de 1917), pág. 242.

906 Ibíd., P. 244a

907 Dell, pp. 9-10.

908 Registro del Congreso, 65 ° Congreso, 2 ° período de sesiones, 56 (1918), pág. 3821.

909 Informe de la Comisión de Mediación del Presidente al Presidente de los Estados Unidos — Inquietud en la industria maderera (Washington, 1918), pág. 14.

910 Jensen, p.

911 Ralph Winstead, “Ingrese un registrador: una respuesta de IWW a las cuatro L”, Encuesta, 44 (3 de julio de 1920), pág. 475.

912 Dell, pág. 9.

913 American Civil Liberties Union, The Issues in the Central Murral Trial (Nueva York, 1920), pág. 7.

914 Ibid.

915 Teresa McMahon, “Centralia y la encuesta IWW / ', 43 (29 de noviembre de 1919), pág. 174.

916 Consejo Federal de Iglesias de Cristo en América, Caso Centralia: Informe conjunto sobre la tragedia del Día del Armisticio en Centralia, Washington, noviembre de 1919 (Nueva York, 1930), pág. 23.

917 Ibid.

918 Ibid.

919 Jensen, p. 144.

Trabajé en la mina de High Ore,
Trabajé en la Campana,
Y en el Badger,
Trabajé en el montacargas,
Trabajé en el infierno,
Casi perdí la vista
y finalmente encontré trabajo
en el Ella-ma-loo (Elm Orlu).

"La canción del cuatrero" por Ralph Workman,
Western Folklore (enero de 1950), pág. 25.

CAPÍTULO X

ABAJO EN LAS MINAS

Las primeras luchas de los mineros occidentales imprimieron una herencia militante en los Trabajadores Industriales del Mundo. Las huelgas en los campos de oro, plata, cobre y plomo occidentales hicieron sindicalistas revolucionarios de los mineros. Las pandillas de vigilantes, milicias estatales y guardias armados de las minas destrozaran sus casas y sedes, los encerraron en corrales de toros y dominaron los pueblos mineros. Arrestos, golpizas, asesinatos individuales y ametrallado en reuniones sindicales imbuyeron al minero occidental de una feroz independencia, característica de la vida en la frontera imprudente y sin ley.

En 1897, la Federación Occidental de Mineros (WFM) se retiró de la Federación Americana del Trabajo, alegando que la AFL había traicionado la causa de los mineros. Desilusionados con la protección legal de los tribunales locales, las legislaturas estatales y el gobierno federal, los líderes de los sindicatos mineros, como Bill Haywood y Vincent St. John, se convencieron de que la acción política era inútil y que la acción económica directa era la única forma de lograr un cambio. Como resultado, la Federación Occidental de

Mineros intentó ampliar su apoyo, primero, encabezando la organización de la Western Labor Union, luego la American Labor Union, y finalmente, la IWW, todos ellos sindicatos industriales que, con suerte, podrían contrarrestar la fuerza de los dueños de las minas con la fuerza de los grupos laborales unidos.

Una huelga en Goldfield, Nevada, una ciudad minera de oro de unas 15.000 a 20.000 personas, fue la primera prueba práctica de la cooperación WFM-IWW. Falló. La huelga de Goldfield se produjo en medio de la depresión de 1907, inmediatamente después de los juicios en Idaho del presidente del WFM Charles Moyer, el líder del IWW Bill Haywood y un minero de lista negra, George Pettibone. Llegó en un momento en que la IWW estaba dividida por el tema de la acción directa frente a la acción política.

La huelga de Goldfield estuvo marcada por la violencia, las actividades de una pandilla de ciudadanos hostiles y la ley marcial. Se complicó por una disputa jurisdiccional entre el WFM y un sindicato de carpinteros de la AFL, así como por una huelga de simpatía de algunos trabajadores de la ciudad organizados en un Local del IWW.

Goldfield se convirtió en un campamento armado. El dueño de un restaurante fue asesinado. Los hombres de negocios de la ciudad bloquearon a los miembros del IWW. El Presidente Theodore Roosevelt envió tropas federales a solicitud de los propietarios de las minas y, el día en que llegaron, las compañías mineras éstos redujeron los salarios y anunciaron una política de contratación antisindical (tienda abierta). Una comisión que investigó la situación de Goldfield informó:

> La acción de los propietarios de minas justifica la creencia de que habían decidido sobre una reducción de salarios y la negativa de empleo a los miembros de la Federación Occidental de Mineros, pero que temían tomar esta acción a menos que tuvieran la protección de las tropas federales y en consecuencia, establecieron un plan para asegurarse tales tropas y luego pusieron en marcha su programa. (1001)

La pérdida de la huelga en Goldfield dio un mayor excusa a la Federación Occidental de Mineros para retirarse de la IWW. Cada vez más conservadores, los oficiales de la WFM acusaron que la "propaganda de los matones escandalosos" había sido una de las razones del fracaso de la huelga. Por otra parte, Vincent St. John y otros organizadores IWW afirmaron que el IWW fue

acusado porque el sindicato hizo ganar concesiones importantes de las empresas mineras en Goldfield: salarios, una jornada de ocho horas, y el control del trabajo. St. John más tarde recordó la huelga de Goldfield como una edad de oro de la efectividad del IWW. Él recordó:

> Nunca se envió ningún comité a ningún empleador. Los sindicatos adoptaron escalas salariales y horarios regulados. La secretaría publicó los mismos en un tablón de anuncios fuera de la sala del sindicato, y era la LEY. Los empleadores se vieron obligados a venir a ver los decretos sindicales. (1002)

Butte, Montana, fue otro escenario para la creciente hostilidad entre el WFM y los mineros del IWW. Butte se había convertido desde 1878 en la organización de mineros del metal más grande y más fuerte de Occidente. Durante mucho tiempo, afirmaron que Butte era "la ciudad sindical más fuerte de la Tierra", donde no era posible obtener empleo para un hombre que no tuviera una tarjeta sindical. La tradición oral dice que incluso los dos deshollinadores de Butte tenían su propio sindicato y que un trabajador local debatió alguna vez si boicotear el cementerio de Butte para ayudar al sepulturero a ganar mejores condiciones de trabajo. (1003)

Los mineros de Butte ayudaron a organizar la Federación Occidental de Mineros en 1893 y recibieron el primer estatuto de la Federación. Durante los siguientes quince años se beneficiaron de un enemigo dividido pues los "jefes de cobre", en sus guerras entre ellos, alentaron a los sindicatos y cortejaron a los líderes sindicales.

La disensión comenzó en la Unión de Mineros de Butte Local Nº 1 hacia 1908, tras la retirada de la WFM del radical IWW, los mineros Butte lucharon en contra de la posición adoptada por los funcionarios nacionales del WFM, y las facciones estallaron en conflicto abierto en 1911 cuando el WFM, después de catorce años como sindicato independiente, volvió a reincorporarse a la AFL.

En 1912, las compañías mineras Butte despidieron a varios cientos de mineros socialistas finlandeses. Los funcionarios de la Compañía se enfurecieron contra las propuestas, presentadas por los socialistas elegidos para el Consejo municipal de la ciudad, para gravar el tonelaje de la mina en beneficio de la ciudad. En un intento por librar a Butte de los radicales, durante un tiempo el alcalde de la ciudad fue un socialista, la Compañía Anaconda Copper inició un sistema de "tarjeta de crédito".

Un minero presentaba una solicitud en el Departamento de empleo central de la Compañía, daba su historial personal y laboral, y una lista de referencias. Esperaba varias semanas mientras se revisaban sus referencias. Si se le autorizaba, se le entregaba una "tarjeta de lealtad" que le daba acceso a poder solicitar trabajo directamente en cualquiera de las minas de Anaconda y minas de otras compañías que requerían dicha tarjeta como una cualificación laboral mínima. Cuando se contrataba a un minero, su tarjeta era devuelta al Departamento central de empleo. Si dejaba el trabajo, tenía que volver a presentar una solicitud en la oficina de la tarjeta de lealtad y pasar por el mismo procedimiento. La tarjeta podría ser retenida si la compañía lo considerara "indeseable" por cualquier motivo. Solo la pequeña mina Elm Orlu, conocida entre los mineros como la "Ella-ma-loo", no requería la tarjeta de lealtad. (1004)

El motivo de la tarjeta de lealtad fue dado por un funcionario de la Compañía Anaconda en un discurso ante la Cámara de Comercio en Missoula, Montana, el 29 de agosto de 1917. Dijo:

> Se hizo evidente a los funcionarios de la Compañía Anaconda que en vista del creciente número de tales personajes (IWW y radicales) en Butte, muchos de los cuales estaban trabajando en las minas, que para cumplir con su deber para la comunidad y para sí misma primero debía establecer algún sistema de reconocimiento de sus empleados. Esta fue la razón principal para la adopción del sistema de tarjetas de lealtad. (1005)

El despido de los mineros socialistas finlandeses y la adopción del sistema de tarjetas se convirtieron en problemas inmediatos. Un comité del Local Nº 1 de la Unión de Mineros de Butte recomendó no oponerse a la tarjeta de lealtad. Pero los radicales del sindicato atacaron con vehemencia el sistema de tarjetas y fueron respaldados por una votación de referéndum en el Local. El tema se llevó a la Convención de 1912 de la WFM. Tom Campbell, el líder de los radicales de Butte, se presentó al cargo de Presidente de la Unión nacional contra el titular, Charles Moyer. Campbell perdió, 8318 a 3744. La Convención del WFM rechazó sus acusaciones de que los funcionarios de la conservadora WFM no tomaran ninguna medida en el despido de los finlandeses y se negaron a luchar contra el sistema de tarjetas de lealtad.

A su vez, la Convención del WFM expulsó a Campbell de la Federación por “conducta impropia de un miembro de la Federación de Mineros del Oeste... al

difundir la mentira de que la Federación Occidental de Mineros se tambaleaba en las rocas de la destrucción y era impotente para proteger a sus miembros”. (1006)

La disensión en los próximos años dividió al Local de Butte. Tres sindicatos de mineros compitieron por la afiliación: el antiguo Butte Miners Union (WFM), un grupo radical independiente liderado por el minero "Muckie" MacDonald, y un pequeño Local del IWW. El faccionalismo culminó en disturbios, disparos y la muerte cuando el salón de la Unión de Mineros de Butte fue dinamitado por veintiséis explosiones durante una visita del presidente de la WFM, Charles Moyer, a la ciudad.

El alcalde de Butte, un socialista, acusó a los seguidores de Moyer de disparar el primer tiro desde la sala del sindicato. El editor de la revista nacional del WFM informó que tenía información confiable de que la dinamitación había sido realizada por agentes de una empresa de detectives privados a sueldo de los propietarios de las minas. El profesor Paul Brissenden escribió en 1920:

> No es probable que la responsabilidad de este desastre se resuelva definitivamente. Los operadores de las minas colocan la culpa en los hombros de los agitadores y descontentos del sindicato. Los miembros de los sindicatos radicales en el distrito de Butte en general lo explicaron como un acto de los operadores de minas perpetrado para desacreditar al sindicato y, si es posible, interrumpirlo y crear un campamento de tiendas abiertas. (1007)

La dinamitación del Salón de los Mineros terminó el papel de Butte como una ciudad sindicalizada y de tienda cerrada (contratación controlada por los sindicatos) a lo largo de dos décadas. Las empresas mineras declararon la ley marcial. Las tropas aplastaron la nueva organización de radicales, conocida entre los mineros como "Sindicato de Muckie MacDonald", y también pusieron fin al control del trabajo por parte de los sindicatos de oficios del WFM y AFL. MacDonald y Joe Bradley, los oficiales del grupo radical, fueron sentenciados a tres y cinco años por su presunta participación en el atentado. La Anaconda Copper Company, con mucho el productor más grande de la ciudad, declaró a Butte "tienda abierta".

Dos años más tarde, en 1916, el Mesabi Iron Range (Cordillera del hierro de Mesabi) de setenta millas de largo en el norte de Minnesota fue el escenario de una gran huelga de minas de metal del IWW. Entre 7000 y 8000 mineros

inmigrantes, finlandeses, suecos y eslavos, que habían sido llevados al Range en 1907 para esquirolear a los miembros de la WFM en huelga, ahora exigían mejores salarios, menos horas y el fin de un sistema de chanchullos practicado por la Compañía que provocó "retrocesos" por colocar a los mineros en vetas de mineral más productivas.

Una huelga no organizada comenzó en la mina Aurora el 3 de junio contra Oliver Company, una subsidiaria de United States Steel Corporation. La oficina nacional del IWW respondió a una solicitud de ayuda de los mineros y envió a los organizadores del IWW Elizabeth Gurley Flynn, Carlo Tresca, Sam Scarlett, Joe Ettor y otros al Range. A mediados de junio, toda la cordillera estaba en huelga.

Alguien tiene que salir del camino

Cuando el primer choque de la huelga resultó en la muerte de un minero, el gobernador de Minnesota envió a un investigador a Range. El secretario de los mineros de IWW le dijo a la gente: "No queremos luchar contra la bandera, no queremos luchar contra nadie, lo que queremos es más chuletas de cerdo". (1008)

Un segundo enfrentamiento entre huelguistas y oficiales resultó en la muerte de dos diputados y en el arresto de un grupo de mineros, así como de

los líderes de la huelga del IWW. No se llevó a cabo ningún juicio. En cambio, las autoridades legales locales intentaron llegar a un acuerdo con el juez O. N. Hilton, quien había sido llamado por la IWW como abogado defensor. Cinco de los organizadores de la IWW serían liberados si los otros prisioneros wobbly se declararan culpables de homicidio involuntario. Las autoridades persuadieron a tres mineros montenegrinos que hablaban poco inglés a declararse culpables y los condenaron a prisión por un período de uno a siete años. Bill Haywood, quien se había convertido en Secretario-tesorero del IWW en 1914, acusó a los organizadores del IWW de que nunca deberían haber dado su consentimiento a tal acuerdo y debían romper su conexión con el IWW en ese momento por "romper la solidaridad".

A lo largo de septiembre, las huelgas se extendieron a los rangos de Cayuna y Vermilion, hasta que se ganó un aumento salarial del 10 por ciento y se prometió un día de ocho horas para el siguiente 1 de mayo. Al mismo tiempo, a varios miles de kilómetros de distancia en Pennsylvania, el IWW se agitó por una jornada laboral más corta y salarios más altos para los mineros de antracita que habían organizado alrededor de una docena de Locales del IWW en la región. La huelga, que había hecho algunos progresos en el área de Lackawanna, fue interrumpida, sin embargo, por las actividades de la Policía del Estado de Pennsylvania. Soldados montados allanaron una reunión sindical de 250 mineros en Old Forge en junio y arrestaron y encarcelaron a todos los presentes. Cuatro meses después, los prisioneros fueron liberados porque no se pudo encontrar evidencia contra ellos.

En el Sudoeste, los wobblies intensificaron su campaña de organización en los cuatro distritos mineros metalúrgicos de Arizona en el otoño de 1916. Para 1917, su agitación ganó el apoyo de algunos miembros de la Unión Internacional de Trabajadores de la Unión de Minas, Molinos y Fundidores (antes WFM) y varios sindicatos de la AFL que se unieron a ellos en una huelga general en junio y julio de 1917. Tras la declaración de guerra en 1917, los salarios en los campamentos de cobre cayeron muy por debajo del aumento del precio de cobre en tiempos de guerra. Las compañías del cobre enfrentaron las demandas de los sindicatos de aumentos de salarios con una negativa constante a ajustar o arbitrar las quejas.

La huelga de Arizona fue denunciada como "pro-alemana", y las compañías almacenaban armas y municiones, organizaban pandillas de vigilantes, contrataban guardias y pistoleros adicionales y declaraban públicamente su intención de retirar a los agitadores del trabajo de la zona. El sheriff de Bisbee, Arizona, comunicó al gobernador del Estado que la mayoría de los huelguistas

eran extranjeros, que la huelga parecía ser un complot pro alemán, y que se esperaba un derramamiento de sangre de forma inminente.

El 6 de julio de 1917, se organizó una Liga de Fidelidad en Globe, Arizona. Se resolvió que el terrorismo en esta comunidad debía cesar; que todas las asambleas públicas de la IWW, así como todas las demás reuniones donde se pronuncien discursos traidores, incendiarios o amenazadores, serían suprimidas; que sostenemos que el IWW es un enemigo público de los Estados Unidos; que nos oponemos absolutamente a cualquier mediación entre el IWW y los propietarios de minas de este distrito; que después del asentamiento... (nos oponemos) al empleo de cualquier IWW en este distrito. Que todos los ciudadanos delegados se conserven como tales. (1009)

En pocos días, la Loyalty League distribuyó solicitudes en blanco a todos los ciudadanos de Globe y Miami. Anunciaron: "Se anotará todo rechazo... Vamos a hacer un inventario de la ciudadanía del distrito... Se desean los nombres de los miembros y simpatizantes del IWW" (1010). La Liga de la Lealtad boicoteó a los que no firmaron.

Cuatro días más tarde, sesenta y siete miembros del IWW fueron detenidos en Jerome, Arizona, obligados a entrar en vagones de ganado y enviados a Needles, California. Dos días después, la Liga de Fidelidad de Bisbee superó esta actuación. El sheriff organizó a una pandilla de más de 1000 ciudadanos, con pañuelos blancos de brazaletes para identificarse. Se apoderaron de la oficina de telégrafos de la ciudad para que no se filtraran noticias de la redada. Detuvo a más de 1200 entre miembros de la IWW, gente del pueblo y simpatizantes; los llevaron a un parque de béisbol en el borde de la ciudad, donde se les pidió que eligieran entre regresar al trabajo, arresto o deportación. Cerca de 1200 se cargaron en grupos de cincuenta en un tren de ganado de veintisiete vagones. Protegido por 200 diputados, el tren terminó en Hermanas, Nuevo México, donde los presos permanecieron sin comida durante treinta y seis horas antes de ser enviados por las autoridades federales a Columbus, Nuevo México. Aquí los pusieron en una empalizada bajo la guardia del ejército y los retuvieron hasta mediados de septiembre, cuando el campamento se disolvió porque el gobierno federal se negó a seguir suministrando alimentos.

La mayoría de los deportados regresaron a Bisbee. Algunos fueron arrestados; a otros se les permitió permanecer sin ser molestados. Un año más tarde, un gran jurado federal acusó a veintiún líderes de la Liga de Fidelidad de Bisbee. Ninguno fue condenado.

La Comisión de Mediación del Presidente enviada para resolver la huelga e investigar las deportaciones, determinó que de los 1200 deportados, 381 eran miembros de la AFL; 426 eran wobblies; Y 360 no pertenecía a ninguna organización laboral. También encontró que 662 eran ciudadanos estadounidenses o naturalizados, 62 habían sido soldados o marineros, 472 estaban registrados bajo la Ley de Servicio Selectivo, 205 tenían *Bonos de la Libertad* y 520 estaban suscritos a la Cruz Roja. Los deportados nacidos en el extranjero incluían 179 eslavos, 141 británicos, 82 serbios y solo un puñado de alemanes.

Las huelgas de la minería del cobre en Arizona fueron terminadas por las deportaciones y por la Comisión de Mediación del Presidente, que investigó la situación en octubre de 1917. La comisión informó que las huelgas no eran pro alemanas ni sediciosas, que "parecía ser nada más que lo normal" como resultado del aumento en el costo de la vida y la aceleración de los procesos a los que la administración de la mina se había visto tentada por el precio anormalmente alto del mercado del cobre" (1011). Sin embargo, su liquidación excluyó a cualquier minero que habló deslealmente contra el gobierno o que fuera miembro de una organización que se negase a reconocer los contratos de tiempo. Por lo tanto, como Perlman y Taft han escrito, la Comisión puso a la IWW "más allá de lo pálido". (1012)

Las compañías del cobre estaban protegidas por el paraguas de la Ley de Sabotaje de 1918, que clasificaba a las minas como "instalaciones de guerra" y su producción como "material de guerra". Las tropas del ejército enviadas durante la huelga de Arizona en 1917 recibieron autoridad "para dispersar o arrestar a personas reunidas ilegalmente en o cerca de cualquier 'material de guerra' con el propósito de intimidar, alarmar, molestar o herir a las personas legalmente empleadas en el mismo, o abusar de la propiedad o destruirla." (1013)

Las tropas federales permanecieron en Arizona hasta 1920 en un esfuerzo por frenar la "amenaza inestable". Protegieron a los esquiroles, dispersaron multitudes en las calles, custodiaron las propiedades de las minas, organizaron reuniones públicas y patrullaron secciones "problemáticas" de la comunidad. Los dueños de las minas los acogieron en habiaciones construidas para ellos y los informes de detectives de compañías privadas los actualizaron sobre las condiciones industriales.

Como Perlman y Taft escribieron sobre los esfuerzos del IWW y AFL en los campamentos del cobre de Arizona: "El sindicalismo de cualquiera de las dos variedades no pudo sobrevivir a las experiencias de 1917" (1014)

En junio de 1917, un fuego estalló al nivel de 2400 pies en la Mina Especulator en Butte y mató a 164 mineros que fueron asfixiados o quemados hasta la muerte. Fue una de las peores tragedias mineras de la historia. En palabras de un minero Butte:

> Fueron atrapados como ratas en una trampa por la explosión de gas en los niveles inferiores, cuyas salidas estaban bloqueadas por mamparos de hormigón sólido sin ninguna abertura en ellos. El holocausto fue la última gota. Los mineros, abatidos por los abusos y trabajando en condiciones que ponían en peligro sus vidas cada minuto, decidieron poner fin en la clandestinidad a esta situación y no regresar al trabajo hasta que los empleadores les aseguraran que las condiciones se corregirían y que la vida de los mineros estaría debidamente protegida. (1015)

Los mineros acusaron que la tragedia fue causada por el hecho de que la Compañía minera no había respetado las normas de seguridad. Atrapados en los niveles más bajos, arañaron mamparos de concreto que la compañía había construido en lugar de las mamparas de acero requeridas por la ley. Más de la mitad de los cuerpos estaban tan quemados que no pudieron ser identificados.

Catorce mil indignados mineros de Butte buscaron de inmediato disposiciones de seguridad adecuadas en todas las minas, un aumento en los salarios y la abolición absoluta del sistema de tarjetas de lealtad. Bajo el liderazgo de Tom Campbell, que había competido contra Charles Moyer en la Convención del WFM de 1912, se formó un Sindicato de Trabajadores de Minas de Metal Independiente. Los miembros del IWW crearon el Sindicato Industrial de Trabajadores de Minas Metalúrgicas No. 800, que contaba con aproximadamente 1200 miembros en 1917.

Una vez más, la ley marcial fue declarada en Butte. La prensa gritó "sedición", "enemigos del gobierno" y "pro-alemanes", y una vez más estereotipó el ataque como inspirado por el IWW. Los dueños de la Compañía se negaron a cumplir con los comités de quejas de los sindicatos. W. A. Clark, de los intereses mineros de Clark, declaró que preferiría inundar sus minas antes que ceder a las demandas de los huelguistas. Los mineros celebraron una reunión

masiva y solicitaron al gobierno que se hiciera cargo de las minas, "para que los mineros puedan dar evidencia inmediata y práctica de su patriotismo" (1016). También presentaron una protesta formal contra el sistema de tarjetas de lealtad al Secretario de Trabajo Wilson, lo que llevó a una investigación posterior de las condiciones laborales en Butte.

En julio, la Compañía Anaconda acordó un aumento en los salarios, pero se negó a renunciar al sistema de tarjetas de lealtad, aunque mantuvo el incentivo de una "tarjeta temporal" que podría usarse hasta que se verificara completamente el registro de un minero. Los huelguistas rechazaron esta oferta.

En la madrugada del 1 de agosto de 1917, un grupo de hombres armados irrumpió en la habitación de la pensión del organizador del IWW Frank Little. Había sido miembro del IWW desde 1906 y fue uno de los líderes de las luchas de libertad de expresión de Missoula, Spokane y Fresno. Como miembro de la Junta Ejecutiva del IWW, Little había llegado a Butte desde Mesabi Range. En agosto de 1916 fue arrestado en Iron River, Michigan, sacado de la cárcel, golpeado, amenazado con un linchamiento y dejado inconsciente en una zanja con una cuerda alrededor del cuello.

George Tompkins, un minero de Butte, contó lo que le sucedió a Little en Butte:

> A las 3 de la mañana del 1 de agosto, seis hombres enmascarados y fuertemente armados derribaron la puerta de la habitación de Little y lo sacaron de su habitación con su ropa de dormir, lo colocaron en un automóvil y lo llevaron a un puente ferroviario al borde del pueblo, y allí lo colgaron. A su cadáver se le colocó una tarjeta que decía "Primera y última advertencia: 3-7-77", seguida de las primeras letras de los nombres de miembros prominentes de los huelguistas, que indicaban que los perpetradores del crimen realizarían más violencia sobre otros miembros de los huelguistas. (1017)

Los números 3-7-77 eran el signo utilizado por las pandillas de vigilantes de antaño en Adder Gulch, Montana, para amenazar a los agentes de la carretera con la muerte. Significaban las dimensiones de una tumba.

COPPER TRUST TO THE PRESS: "IT'S ALL RIGHT, PAL; JUST TELL THEM HE WAS A TRAITOR."
Solidarity, August 11, 1917.

El trust del cobre a la prensa: "Es correcto Pal, decid de él que era un traidor"

El funeral de Little fue uno de los más grandes que el Estado había visto. La ruta de cinco millas hacia el cementerio estaba alineada con miles de mineros. *The Butte Miner* del 6 de agosto de 1917, escribió:

> Funeral silencioso de protesta... 2.514 personas en procesión en manifestación contra el linchamiento.
>
> ...Los restos de Frank H. Little, miembro de la Junta del IWW, se transportaron por las calles principales de Butte sobre los hombros de los portadores con brazaletes rojos que marcharon a través de filas sólidas de miles de espectadores... Breve Servicio en el cementerio. (1018)

Una banda tocó la marcha fúnebre de la Sinfonía Heroica de Beethoven.

Gradualmente, los huelguistas regresaron al trabajo, aceptaron pequeños aumentos de salarios y modificaron el sistema de tarjetas de lealtad. La huelga terminó en diciembre de 1917.

Pero las tropas federales que habían sido convocadas el año anterior, permanecieron en Butte hasta 1921. El jefe del "Consejo de Defensa" de Butte advirtió:

> En el momento en que los militares paren de detener a los hombres por actos sediciosos, tendremos que tomarlo en nuestras manos y recurrir a la gente y no queremos comenzar con eso. Podemos conseguir una multitud aquí en veinticuatro horas y colgar media docena de hombres. (1019)

El propietario de mina WA Clark declaró: “Yo no creo en el linchamiento o la violencia, a menos que sea absolutamente necesario” (1020). Mientras que las tropas se mantuvieron en Butte, la Cámara de Comercio informó: “Todo hombre de negocios... se siente perfectamente seguro” (1021). El historiador William Preston, autor de un estudio reciente sobre la supresión de los radicales durante el período de la Primera Guerra Mundial, describió lo que siguió al final de la huelga de 1917:

> Anaconda parecía concentrada en un espectáculo. Sus detectives informadores eran altos cargos en las filas del IWW de Butte. En discursos violentamente incendiarios, estos provocadores de la Compañía alentaron a sus cohortes a adoptar una posición que el gobierno definiría como sediciosa y desleal. En otras palabras, la Compañía del cobre estaba haciendo que sus agentes pagados ayudaran a organizar un supuesto ataque en tiempo de guerra contra ella misma como un truco para la acusación y la eliminación de la amenaza radical local. (1022)

La nota a pie de página del profesor Preston a esta información decía: "El agente especial de la Oficina de Investigación y el Fiscal de los Estados Unidos Wheeler descubrieron e informaron sobre la existencia de estos provocadores de la Compañía" (1023). Cuando el Local del IWW de Butte hizo huelga el 13 de septiembre de 1918, las tropas del ejército, engrosadas por detectives

privados, policías locales y oficiales de minas, allanaron la sede del IWW; el salón del Sindicato de Trabajadores de Minas Metálicas Independientes, y las oficinas y la planta de impresión del periódico radical, el *Butte Bulletin*. Confiscaron la literatura y los archivos, arrestaron y encarcelaron a cuarenta mineros, y pusieron las oficinas sindicales y la oficina del periódico bajo guardia militar. En los próximos días, el ejército arrestó a setenta y cuatro mineros adicionales sin orden judicial, los acusó de sedición y los detuvo para que los investigara el Departamento de Justicia. Todos menos uno fueron liberados más tarde por falta de pruebas sobre las cuales se pudieran presentar cargos contra ellos.

La huelga del IWW de Butte culminó en abril de 1920 con el incidente llamado "Asesinato de Anaconda Hill", en el que guardias armados con rifles y ametralladoras dispararon contra piquetes que marchaban frente a la mina Neversweat. Catorce huelguistas resultaron heridos y un hombre murió. El *Butte Bulletin* emitió una edición adicional poco tiempo después del tiroteo. El periódico tenía el siguiente titular establecido en tipografía de 96 puntos. Esta, acusaba, era la orden que los funcionarios de la empresa minera habían dado a los guardias:

DISPARAD A LOS HIJOS DE PERRA

La edición del periódico, así como la huelga en Butte del IWW, fueron suprimidas.

1

En 1913 y 1914, Ralph Chaplin escribió una serie de poemas, firmados "by a Faint Creek Miner", que envió a la International Socialist Review. *En su autobiografía, Chaplin escribió: "Cuando nos mudamos a Westmoreland, los diarios publicaban historias sobre la huelga en el condado de Kanawha, pero estaban lejos de ser de importancia capital. Incluso en las reuniones de los socialistas locales, se prestó poca atención a esa huelga. Había comenzado en 1911 como una protesta espontánea no organizada por una acumulación de quejas. Los funcionarios del Sindicato de Mineros [UMW] la ignoraron. Después de meses de negligencia y falta de atención, se descubrió que el descontento latente estaba asumiendo proporciones siniestras. Esa fue la época en que me*

convertí en editor asociado de Labor Star *[Huntington (W. Va.)* Socialist and Labor Star*]. En esta etapa, los propietarios de las minas se preparaban para reforzar a sus guardias privados con milicias estatales y con pistoleros profesionales reclutados a través de la agencia Baldwin-Felts. A partir de ese momento, empezaron a aparecer informes sobre los ataques y el maltrato a los mineros. Luego vinieron historias de enfrentamientos y disparos en ambos lados...*

"A pesar de un deseo incipiente a ser objetivo y 'constructivo', mi pasión se despertó por las brutalidades de la huelga... La insuficiencia del apoyo a la huelga y de la publicidad me parecía inexcusable. Las horribles condiciones en el condado de Kanawha no provocaban indignación más allá de las fronteras del Estado. Uno o dos de mis sonetos 'Paint Creek Miner' fueron reimpresos en The Review *y* The Masses*. Más allá de eso, que yo sepa, ninguna palabra estaba llegando al mundo exterior. En la zona de lucha, sin embargo, uno de mis sonetos, una cosa vitriólica titulada "Guardia de la mina", creó una sensación. Alguien con un raro sentido de reconocimiento lo clavó en la puerta del capitán Fred Lester... En ese momento, Lester era decididamente impopular entre los mineros. Acababa de ser ascendido de la guardia estatal a una capitanía en el equipo de Baldwin-Felts.*

"Este incidente que transformó la situación de una huelga a una guerra civil a pequeña escala fue el 'Bull Moose Special'. Nos informaron en Huntington que un tren blindado se estaba preparando en Chesapeake y Ohio para usar contra los mineros. Difundimos una advertencia a las colinas y esperamos ansiosamente los titulares de los periódicos anunciando nuevas atrocidades. No tuvimos que esperar mucho. Fue en Holly Grove. En la oscuridad de la noche, con todas las luces apagadas, que el tren blindado se detuvo sobre la colonia de tiendas de campaña y abrió fuego con rifles y ametralladoras. Las chozas de madera estaban astilladas y las carpas plagadas de balas. Se informó que una mujer tenía ambas piernas rotas por la lluvia de plomo. Un minero que sostenía a un bebé en sus brazos y que corría de su tienda a refugiarse, cayó, gravemente herido. El bebé, por algún milagro, resultó ileso, pero se informó que tres agujeros de bala habían desgarrado el borde de su vestido de calicó. Hombres, mujeres y niños corrieron apresuradamente por la noche, buscando el refugio frío de los bosques...".

Chaplin realizó un viaje con Elmer Rum para recopilar información para un artículo, inmediatamente después del incidente de Holly Grove, escribió: "En cada pueblo que pasamos, los mineros se reunían en pequeños grupos ansiosos. El sentimiento estaba corriendo alto. Escuché a los mineros por todos

lados, '¡Solo espera hasta que salgan las hojas!' Esta observación me desconcertó hasta que se hicieron evidentes las desesperadas implicaciones. Las laderas sin hojas hacían de los mineros objetivos para el fuego enemigo y exponían sus movimientos cuando buscaban puntos de ventaja desde los cuales disparar a los guardias y la milicia.... En dos cruces de carretera pudimos ver claramente las tiendas de armas de la milicia, con rifles apilados brillando a su lado. Varias veces vislumbramos ametralladoras que dominaban las frágiles colonias de tiendas de los mineros".

"Cuando regresábamos a casa, el infierno se desató en todo el valle de Kanawha. Fuimos atrapados en medio de él. Mineros armados de todas partes del Estado estaban en marcha con el propósito declarado de destruir el odiado 'Tren de la Muerte'. Aquí hubo cientos de incidentes... Pasamos por un distrito donde, en un solo enfrentamiento, dieciséis hombres fueron muertos o, como dicen los huelguistas, "cuatro hombres y doce matones". Estuvimos expuestos a incendios intermitentes durante tres días completos antes de que finalmente tomáramos un flete de regreso a Charleston. Llegué a Westmoreland una vez más, cansado de los perros y negro de cenizas, me senté a la mesa de la cocina y escribí las estrofas de 'Cuando salen las hojas'. Me había estado atormentando todo el camino a casa. Me ha atormentado, de una manera diferente, muchas veces desde entonces, porque la he encontrado escondida en las casas de muchos mineros".

"The Kanawha Striker", "Mine Guard" y "When the Leaves Come Out", que se publicaron en la International Socialist Review *(1914), fueron recopilados en una edición privada de los primeros poemas de Chaplin,* When The Leaves Come Out *(Chicago, 1917). Ralph Chaplin envió los manuscritos a Miss Inglis, quien los incluyó en el archivo de Ralph Chaplin en la Colección Labadie.*

EL HUELGUISTA DE KANAWHA

Por Ralph Chaplin

¡Dios bueno! ¿Debo ahora dócilmente agachar la cabeza
y volver a la oscuridad que conozco tan bien?
Olvídate de los errores que mi lengua nunca dirá,
Olvida la súplica que silenciaron con su guía,

Olvida la ladera cubierta de muertos asesinados
Donde una vez me llevaron,
Y se burló de mí cuando caí completamente
Negro y sangriento por los agujeros del infierno,
mientras que todos mis seres queridos nos lloraron incómodos.
¿Es esta la tierra que mis padres lucharon por poseer?
¿aquí donde me maldicen, me golpean y estoy solo?
¡Pero Dios, hace frío! ¡Mis hijos gimen y lloran!
¿Volveré a las minas y esperaré,
y apagaré la conflagración de mi odio?
¿O me quedaré y lucharé contra ellos hasta que muera?

2

CUANDO SALGAN LAS HOJAS

Por un pintor minero de quebradas

Las colinas están muy desnudas y, frías y solitarias;
Me pregunto qué nos depararán los próximos meses.
La huelga está encendida, nuestra fuerza ganaría, si solo...
¡Oh, amigo, cómo estoy deseando la primavera!

Nos han derribado, sus marciales líneas nos envuelven;
Nos han echado para sentir el aguijón del invierno,
y sin embargo, por Dios, esos malditos nunca nos podrían derrotar,
¡ni los perros del infierno podrían hacer algo así!

No es solo ver las colinas a mi lado,
hincharse frescas y verdes con cada cosa que crece.
Solo quiero que las hojas vengan y me oculten,
para encubrir mi errante venganza.

No miraré las nubes flotantes que se ciernen
sobre las aves que vuelan en el viento;
Quiero usar esta PISTOLA debajo de un refugio...
¡Oh, amigo, cómo estoy deseando la primavera!

¡Los ves allí abajo, los amonestadores!
Esos títeres en la codiciosa cadena de propietarios;
Les haremos pagar por todos sus asesinatos sucios.
¡Les mostraremos cómo puede picar un odio hambriento!
Nos enredaron volea tras volea;
Escuchamos sus balas aceleradas, zumbando y sonando,
pero pronto los haremos sufrir por su locura...
¡Oh, Buddy, cómo estoy anhelando la primavera!

3

EL GUARDIÁN DE LA MINA

Por un pintor minero de quebradas

Te curas ¿Cómo puedes estar tan tranquilo y quieto
Y descuidado mientras tus hermanos luchan y sangran?
Qué credo infernal, cruel y contaminado por el crimen
te ha enseñado a hacer el trabajo de tu jefe,
cuyo oro culpable ha condenado tu alma
hasta lamer sus botas y agacharte para hacer su obra:
para complacer su lujuria de ilimitada avaricia,
y cuidarlo mientras sus cohortes aplastan y matan
Tus crímenes brutales son como un diluvio podrido
los golpes, las violaciones y los asesinatos que has cometido.
Tú, el cobarde adicto a las armas:
los gusanos despreciarían tu cadáver en el barro;
Una perra se sonrojaría al saludarte como a un hijo...
¡Eres un pariente aborrecible,
rojo con sangre recién derramada!

4

Pat Brennan, autor de la popular "Harvest War Song", compuso estos versos que aparecieron en Voice of the People *(17 de septiembre de 1914).*

ABAJO EN LAS MINAS

Por Pat Brennan

Nos adentramos en las minas, abajo, abajo.
Sí, nos adentramos en las minas abajo;
Damos al mundo toda la riqueza que nosotros minamos,
pero somos esclavos de las minas abajo;
Nos desnudamos hasta la cintura como un viejo salvaje,
Abajo, en las regiones donde el frío es desconocido.
Nuestros jefes nos han hecho, por incontables siglos,
Sus esclavos en las minas abajo y abajo,
Sus esclavos en las minas abajo.

Con pala y pico trabajamos hasta que estamos enfermos,
Abajo en las minas abajo y abajo;
Abajo en las minas, abajo.
Con martillo y taladro conducimos y llenamos
nuestros pulmones con los gases, los gases que nos matan;
Nos envían a los "corredores", todos rígidos y quietos,
Esclavos de las minas abajo y abajo,
Esclavos de las minas abajo.

Pero permanezcamos juntos por una vez arriba,
Y apuesta tu dulce vida que los asesinatos se detendrán,
No vayamos a trabajar hasta que nos hayamos salido con la nuestra,
abajo en las minas abajo, abajo,
abajo en la Minas, abajo y abajo.

5

Esta canción sin firmar apareció en Solidarity *(5 de agosto de 1916) durante la huelga de los mineros de mineral de hierro en la Cordillera Mesabi en Minnesota.*

LOS MINEROS DEL MINERAL DE HIERRO

(Escrito en la cárcel)

(Tune: "Es un largo camino a Tipperary")

Los mineros de la gama del hierro
Sabían que algo andaba mal
Se unieron todos, sí,
En una fuerte *One Big Union*.
El Trust del acero se estremeció,
y los guardias de la mina tuvieron algunos ataques,
a los mineros no les importó,
pero cerraron todos los pozos.

Coro

Es un largo camino hacia el día de pago mensual,
es un largo camino por recorrer.
Hay un largo camino hacia el día de pago mensual.
Pero los mineros necesitan la pasta,
Adiós beneficios del Trust del acero,
los Morgan se sienten tristes.
Queda un largo camino para el día de la paga.
Pero los mineros quieren dos.

Trabajaban muy mal por el contrato,
sí, y les pagaban por día,
siempre que los despedían, sí,
los jefes se quedaban con el pago.
Pero ahora quieren una garantía
de sus tres huesos por día,

y cuando abandonen sus pésimos trabajos
deben recibir su paga.

Coro

Es la forma incorrecta de trabajar, por contrato.
Es la forma incorrecta de ir.
Es la forma incorrecta de trabajar por contrato.
Los mineros necesitan la pasta.
Adiós folletos de los jefes,
Adiós Hibbing Square.
Es la forma incorrecta de trabajar por contrato.
No encontrarás mineros allí.

John Allar murió por las armas de los guardias de las minas
que el Trust del Acero había contratado.
En Gilbert, las esposas y los hijos
de los mineros fueron escarnecidos.
No se detuvo a los guardias de las minas.
Sin embargo, se afirma que la ley
es la más poderosa concepción
de una gran democracia.

Coro

Es la forma incorrecta de tratar a los mineros,
es la forma incorrecta de ir.
Es la manera incorrecta de vencer a los mineros,
como pronto sabrá el Trust del Acero.
Dios ayude a esos sucios guardias de minas,
los mineros no olvidarán.
Es la forma incorrecta de tratar a los mineros,
y los guardias siempre lo sabrán.

El gobernador recibió órdenes
para tratar de romper la huelga.
Envió a sus secuaces a los campamentos,
justo lo que quería el Trust del Acero.
Los mineros fueron arrestados, sí,
y arrojados a la cárcel,

y aún no tenían derechos legales
cuando presentaron la fianza.

Es este el camino en Minnesota.
¿Es así como está?
Así está Minnesota,
Donde la justicia no tiene nada que mostrar.
Unámonos todos los trabajadores asalariados,
en un Gran Sindicato fuerte
Si todos actuamos unidos,
podremos corregir todas las cosas que están mal.

Coro

Hay un corto camino a la próxima elección,
es un corto camino por recorrer
para el gobernador en profunda reflexión
En cuanto a la votación del trabajo, ya sabes.
Adiós, querida vieja casa del Estado,
adiós, a Bemquist allí.
Es un camino corto para la próxima elección
Y no encontrarás a Bemquist allí.

Allanar, fue la orden
de los lacayos del Trust,
encarcelar a todos los organizadores
para reventar la huelga.
Trampear una carga, una fuerte,
que matará toda simpatía,
así que el asesinato fue el encuadre,
y uno de primer grado.

Coro

Es este el camino en Minnesota.
¿Es así como está?
Así está Minnesota,
Donde la justicia no tiene nada que mostrar.
Unámonos todos los trabajadores asalariados,

en un Gran Sindicato fuerte
Si todos actuamos unidos,
podremos corregir todas las cosas que están mal.

6

Las siguientes cinco canciones fueron incluidas en una colección de veinticinco poemas y canciones sin fecha, titulada New Songs for Butte Mining Camp*. Adquirido por el miembro del IWW John Neuhouse y ahora en la biblioteca del folklorista Archie Green, este folleto ha sido microfilmado por la Biblioteca de la Universidad de Stanford. Una copia del microfilm está en la Colección Labadie.*

Page Stegner, en un estudio no publicado, "Protest Songs from the Butte Mines", escribió: "Puede decirse con seguridad que pocas o ninguna de las canciones de este libro han sido reimpresas, y existe una duda considerable de si fueron ampliamente conocidas en Butte incluso en el momento en que fueron escritas. Al parecer, nunca entraron en la tradición oral, los principales estudiosos en el campo no han notado su existencia y no son recordadas por nadie entrevistado que viviese y trabajase en Butte. En cualquier definición académica no pueden considerarse canciones populares, sin embargo, esto no elimina su importancia para el folclorista o el historiador del trabajo. Su valor real radica en la información que aportan sobre las causas reales de las huelgas y los problemas laborales desde el punto de vista del minero y el organizador laboral. Además, son representativas no solo de las causas de la agitación laboral, sino también de lo que los organizadores sindicales pensaron que serían los temas más conmovedores entre los trabajadores de Butte y los más útiles para organizar la clase obrera. Son documentos sociales en el área minera de Butte".

Tom Campbell, a quien se menciona en estos poemas, fue el líder de los mineros de Butte que se postuló contra Charles Moyer para la presidencia de la Federación Occidental de Mineros en 1912, acusando a los funcionarios del WFM de no hacer nada para oponerse al sistema de la "tarjeta de lealtad" recién instituida en Butte ni al despido de un gran número de mineros socialistas finlandeses. Campbell fue expulsado de la WFM por denunciar estos cargos. En 1917 fue elegido presidente de un nuevo sindicato, el Metal Mine

Workers, formado después del desastre del fuego de la mina Speculator de la Compañía Minera North Butte en junio de 1917.

"Con" Kelly fue Cornelius Kelly, vicepresidente de la Anaconda Copper Company, el mayor productor de mineral en Butte. Se dice que Kelly dijo que vería crecer el pasto en los montones de estiércol en Butte antes de satisfacer las demandas de mejores condiciones de trabajo presentadas por el IWW a la Compañía. Esta observación se conserva en la canción de Scottie, "Cornelius Kelly".

Page Stegner señaló: "Quizás una de las contribuciones más importantes del libro de canciones a la historia laboral y a la historia del trabajo es la forma en que varias de las canciones reflejan las dificultades que tuvieron los organizadores sindicales para romper las barreras étnicas y hacer que los trabajadores de distintos grupos raciales cooperen unos con otros". La canción de Scottie, 'Workers Unite', es uno de los mejores ejemplos de este problema".

Tanto Scottie como Joe Kennedy fueron recordados por un electricista retirado, Tiger Thompson, un wobbly que trabajó en las minas de Butte en 1917 y 1918, quien fue entrevistado por Stegner en Portola Valley, California.

EL MINERO

Por "Scottie "

(Melodía: "Standard on the Braes O May")

Los mineros de las minas de Butte
están en rebelión de manera justa,
las nubes de descontento que se están acumulando
se están propagando rápida y seguramente.
La vida del minero está llena de conflictos,
en paradas y derivas y surgimientos,
No lo juzgues con severidad, dale lo que merece,
Él necesita nuestros elogios más fuertes.

Abajo, en los agujeros, cada turno va
y trabaja bajo muchos peligros,
y obtiene la "estafa de los mineros",

la peor enfermedad de todas;
En galerías ardientes, realiza sus taladros,
inundado de transpiración,
y obstruye sus pulmones con polvo de cobre.
Una ocupación infernal.

Las brisas alegres nunca soplan
en estos lugares espantosos.
Los rayos del sol son la llama de una vela.
Que brilla en las caras pálidas;
Las únicas aves que cantan allí
son "zumbidos" y "martillos",
su canción es la muerte en cada nota,
por la vida humana que claman.

Condiciones como estas, mis amigos,
han hecho rebeldes a los mineros,
la corriente baja está ganando fuerza,
el poderoso sistema tiembla;
La revolución se acerca rápidamente,
las viejas instituciones se tambalean,
y el tirano que gobierna desde afuera en la tierra
para siempre se desvanecerá
.

7

LOS CAMPBELLS VIENEN

Por "Scottie "

(Melodía: "Los Campbells están llegando")

Los Campbell están llegando, ¡hurra! ¡Hurra!
El "Sindicato de Campbell" está aquí para quedarse.
Los botones están ardiendo, los jefes están delirando
Los Campbell están llegando, Hurra! ¡Hurra!

El inglés, el escocés y el irlandés, y también
el estadounidense, el holandés, el finlandés y el judío.
Todos se están haciendo Campbells, buena suerte para el día,
Los Campbell están llegando ¡Hurra! ¡Hurra!

El sistema de *tarjetas de lealtad*, seguro que tiene que irse,
seis dólares pedimos y más seguridad abajo,
y además de eso, jornada de seis horas
Que vienen los Campbell, ¡Hurra! ¡Hurra!

La prensa prostituida nos está machacando duro,
y la AFL es igual de perversa.
Pero bueno, demostrémosles que están hechos de barro,
Los Campbell han venido y se van a quedar.

Los Campbell están llegando, ¡hurra! ¡Hurra!
El "Sindicato de Campbell" está aquí para quedarse,
las insignias están ardiendo, los jefes están delirando,
Los Campbell están llegando, ¡hurra! ¡Hurra!

8

CORNELIUS KELLY

De todos los hombres de la vieja ciudad de Butte,
que necesitan desprecio o incluso lástima,
hay uno que gobierna en el Sexto piso
que los tiene a todos despellejados, según la puntuación.
El nombre de este viejo caballero es Cornelius Kelly,
estaba destinado a arrastrarse sobre su barriga,
pero escuchen, muchachos, él es bueno y verdadero
para defender los intereses de la Compañía,
pero cuando se trata de hombres trabajadores,
prefiere verlos en la pluma.
O quemándose en el infierno eterno,
Sus fosas nasales disfrutarían del olor.

"La hierba crecerá", ha dicho en un discurso,
"En Anaconda y en Butte,
antes de cumplir con las demandas de los trabajadores,
ya que esto es definitivo tal como está".
De acuerdo, viejo, el tiempo lo dirá,
No puedes detener las olas del océano;
Somos nosotros los que cavamos el mineral de cobre,
mientras usted se acuesta en su cama y ronca;
Somos nosotros los que cruzamos los brazos y nos levantamos
hasta que obtengamos nuestra justa demanda.
Hace cinco meses te lo dijimos
(La hierba está creciendo muy despacio).

9

LA HUELGA DEL COBRE DEL '17

Por Joe Kennedy

El 12 de junio convocamos a una huelga
que llenó de alegría a los mineros.
En unión fuerte nos unimos,
para hacer una pelea a la *tarjeta de lealtad*.

Los mineros de Bisbee se alinearon,
y créanme, Miami no se quedó atrás;
En Globe seguramente llegaron a tiempo,
para unirse a sus hermanos en huelga.

Las compañías estaban enloquecidas por el dinero.
Esta huelga hizo que los dividendos parecieran tristes;
Los hombres dijeron con estas palabras:
"Serán dos veces más cortos que antes
el próximo mes de mayo".

La prensa local reforzó el titular
Y dijo que debía ser por el oro alemán.
Aunque no teníamos ni un centavo
cada mañana llegamos a la línea de fuego

Aunque estamos clasificados como una banda fuera de la ley,
Seguramente hemos tomado una posición noble,
nuestra lucha es solo por la libertad
y hacer que Butte sea un lugar seguro para la democracia.

Seiscientos hombres armados llegaron a la ciudad
y trataron de dominar a los huelguistas.
A pesar de todo, estamos llenos de palabras clave.
Nuestra contraseña es: "estamos obligados a ganar".

El viejo caballo de batalla está en el juego
Los rebeldes oyeron su nombre.
Durante treinta años y más, según me han dicho,
sus compañeros de trabajo nunca se vendieron.

La ACM probó su habilidad,
cuando derramó la sangre del compañero Little,
Llegará el día en que los sindicalistas
tendrán una voz en Butte nuevamente.

Compañero-trabajador Campbell, verdadero y audaz,
tus compañeros no te venderían por oro;
Le dijo a Con: "Voy a conseguir lo mío
Al pararse en la línea de fuego."

Ahora respete a todos los verdaderos sindicalistas,
que tienen el valor de luchar hasta el final;
A los barones del cobre les diremos:
"La carta de lealtad se ha ido para siempre".

TRABAJADORES UNIDOS

Por "Scottie"

Hijos que vienen de la orilla del Erin,
solo escuchen lo que tengo guardado,
de la raza celta y de la sangre que vino,
a luchar y esforzarse contra la sangre de los nobles.

Tu sangre en todos los campos de batalla.
Has derramado para que la clase capitalista ejerza,
La Mano de Hierro en nombre del Estado,
para llevarte a un terrible destino.

Pero los irlandeses no tienen la culpa,
en otras tierras es lo mismo,
los trabajadores del mundo son esclavos,
los parásitos son bribones sin corazón.

Si fueras libre, tendrías que estar de pie,
con hombres trabajadores de todas las tierras;
Los prejuicios raciales tendrías que desterrar
de tu mente y no ser clan.

Nuestros intereses son los mismos.
Desde el condado de Cork hasta el Estado de Maine,
los burgueses gobiernan con mano de hierro,
desde Australia hasta la tierra de Baffin.

Así que Trabajadores del mundo se unen
Debajo de una pancarta para luchar
En las filas de los trabajadores
hay un lugar para cada hombre de cada raza.

Ahora, hijo de Erin, nuevamente te digo:
No seas un vago en la refriega;
Que el mundo para los trabajadores sea tu grito,
resonando en voz alta desde la tierra al cielo.

11

Al igual que Bill Haywood, Frank Little solo tenía un ojo bueno. Se jactaba de ser medio indio. Fue uno de los organizadores del IWW más valientes y dinámicos. Presidente de la Junta Ejecutiva General del IWW, Little había estado activo en la IWW desde 1906. Había ayudado a dirigir las luchas de libertad de expresión de Missoula, Spokane y Fresno, y había organizado leñadores, mineros de metales, obreros petroleros y trabajadores de la cosecha en el One Big Union. Frank Little llegó a Butte, Montana, con una pierna enyesada por un accidente que había tenido mientras estaba organizando en Oklahoma, poco después del incendio de la Mina Especulator, cuando los enfurecidos mineros de Butte se negaron a volver al trabajo hasta que sus demandas se cumplieran para mejorar las condiciones de seguridad y el fin de las quejas de larga data. Tras un discurso en el parque de béisbol en Butte el 31 de julio de 1917, Little fue a su habitación del Hotel Finn. Esa noche, seis hombres enmascarados y armados irrumpieron en su habitación, lo golpearon y lo arrastraron con una cuerda detrás de su automóvil hasta un caballete del ferrocarril de Milwaukee en las afueras de Butte. Allí lo colgaron. En su abrigo había una tarjeta: "¡Primera y última advertencia! 3-7-77. DDCSSW". Se dijo que los números se referían a las medidas de una tumba y que las iniciales correspondían a las primeras letras de los nombres de otros líderes de la huelga en Butte, advirtiéndoles así de un tratamiento similar si sus actividades de huelga no se detenían. No se intentó encontrar a los asaltantes de Little.

El poema, "A Frank Little", de Viola Gilbert Snell, apareció en Solidarity *(23 de agosto de 1917) y "When the Cock Crows" de Arturo Giovannitti apareció en* Solidarity *(22 de septiembre de 1917).*

A FRANK LITTLE
Por Viola Gilbert Snell

Las planicies que amabas yacen secándose al sol,
las calles que recorriste están sofocadas por el calor,
los fértiles campos están áridos con la sequía,
los bosques espesos de fuego y humo ardiendo.
Traidor y demagogo.
Desesperado criador de descontento.
Eso es lo que te llaman.
Esos cobardes, que condenan el sabotaje.
Pero se esconden
no solo detrás de máscaras y capas,
sino detrás de todas las posiciones blindadas
de propiedad y prejuicio y la ley.

Estimable amigo y camarada,
soldado de la solidaridad.
Como una magia amarga.
El relato de tu trágica muerte
se ha extendido por toda la Tierra,
entre mil mentes.
Ha desgarrado los últimos fragmentos de duda
respecto al Derecho y al Poder.

Joven fuertes y viriles.
Como centinelas sombríos, están de pie
Esperando cada oportunidad
para romper otra de las cadenas de la esclavitud.
Por la necesidad de golpear
se están preparando
Así serás vengado.
Dentro de nuestros corazones está ardiendo
un calor más feroz que el que quema los campos y llanuras;
Tu memoria, como una antorcha,
encenderá las llamas de la revolución.
No olvidaremos.

12

CUANDO EL GALLO CANTA

A la memoria de Frank Little ahorcado a medianoche

Por Arturo Giovannitty

I

Seis hombres se dirigieron a su casa a medianoche y despertaron a la pobre mujer que la guardaba,
y le preguntaron: "¿Dónde está el hombre que habló en contra de la guerra e insultó al ejército?"
Y la anciana temió a los hombres y la hora, y les mostró la habitación donde dormía,
y cuando se aseguraron de que era a quien buscaban, lo sacaron de la cama con golpes, aunque él estaba dispuesto a caminar,
y le sujetaron las manos en la espalda, y lo condujeron a través de la negra noche,
y no había luna ni estrella ni nada visible, e incluso los rostros de los hombres se comían con la lepra de la oscuridad, porque estaban enmascarados con vergüenza negra, y nada se mostraba en ellos.
La oscuridad salvó el brillo de sus ojos y la llama de su alma quemó el rostro de la Muerte.

II

Nadie dio testimonio de lo que le hicieron, después que se lo llevaron, hasta que un perro ladró su cadáver.
Pero lo sé, porque he visto hombres enmascarados con la soga
y las cosas sin ojos que aúllan contra el sol,
y he cabalgado al lado del verdugo a medianoche.
Lo patearon, lo maldijeron, lo empujaron, le escupieron en las mejillas y en la frente, lo apuñalaron en los oídos con malos juramentos,
mancharon su rostro limpio con el pus de sus palabras ulcerosas, y nadie los

vio ni los oyó.
Pero te llamo para que seas testigo, John Brown, te llamo para que seas testigo, vosotros Molly Maguires, y tú, Albert Parsons, George Engle, Adolph Fischer, August Spies…
y tú, Leo Frank, pariente de Jesús, y tú, Joe Hill, dos veces mi hermano en la rabia de la canción y la refriega,
Y todos ustedes, hermanos oscuros, y todos ustedes, guerreros de la fe, apresuradores del gran día, propiciadores de la sagrada acción,
los llamo a todos a la primera luz del alba para dar testimonio si esto no es lo que ellos quieren.
Hecho en América donde despiertan hombres a medianoche para colgarlos hasta la muerte.

III

Debajo de un puente de ferrocarril, debajo de la costilla del corazón del progreso,
le rodearon el cuello con la soga, pero ni una palabra dijo.
Nunca pronunció una sola palabra, y se debilitaron a causa de su silencio, porque el terror de la muerte es más fuerte sobre los hombres con la cuerda, cuando el que tiene que colgar no respira ni una oración ni una maldición, ni pronuncia una palabra, ni mira a su alrededor, ni nada que no sea para masticar su poco de tabaco y bostezar con un sueño no satisfecho.
Se asustaron de la luna oculta y de las estrellas, se asustaron del viento que contenía la respiración y de los seres vivos que nunca se agitan mientras duermen,
y le hicieron gorgotear una oferta por debajo de sus máscaras.
Sé lo que le prometieron, porque he escuchado tres veces las ofertas que los perros le gritan al león atrapado:
Le pidieron que les prometiera que se apartaría de su camino, que comería carroña como ellos, que le daría la vuelta a la correa por el bien de los despojos, ya que así salvaría su vida.
Pero no contestó ni una sola palabra: solo masticaba su pedacito de tabaco con silencioso desprecio.

IV

Ahora negro cuando sus rostros se convirtieron en lo que había sido blanco dentro de los seis hombres, incluso a la leche de sus madres,
y le infligieron la vergüenza final, y le ordenaron que besara la bandera.
Siempre hacen que los hombres sindicados besen la bandera en Estados Unidos, donde los hombres nunca besan a los hombres, ni siquiera cuando marchan para morir.
Pero aunque para él todas las banderas por las que luchan los hombres son sagradas y las reliquias de la muerte,
no la besó, lo juro por la que envolverá mi cuerpo.
Él no la besó, y patearon sobre él en su frenesí,
y al que estaba dispuesto a morir por una luz que nunca vería brillar, ellos le dijeron: “Eres un cobarde.”
A él que no intercambiaría una palabra sin sentido por su vida, le dijeron: "Eres un traidor".
Y le ataron el nudo al cuello y lo llevaron hasta el caballete, y lo observaron hasta que murió.
Seis hombres enmascarados cuyos rostros se hundieron en el cáncer de la oscuridad,
uno para cada campanario de tu templo, oh Trabajo.

V

Ahora está muerto, pero ahora que está muerto, ¿la puerta de vuestros calabozos es más rápida, oh cambistas y escribas, sacerdotes y amos de esclavos?
¿Los hombres están ahora más dispuestos a morir por vosotros sin preguntar en qué masacre?
¿Ahora el espíritu reprimido ya no estará con el sol contra vuesta medianoche?
¿Y estamos ahora todos reconciliados con las reglas, y son más seguras y somos más humildes, y están la eterna noche y el día siempre borrados de los cielos,
y todo lo de ayer queda resucitado, y todas las mañanas sepultado?
¿Debido a seis hombres sin rostro y diez metros de cuerda y un cadáver colgando sin ser visto en la oscuridad debajo de un caballete del ferrocarril?
No, digo, no. Se balancea como un péndulo terrible que pronto hará sonar una campana y llamará a cantar al gallo rojo.
No, yo digo: No, porque alguien dará testimonio de esto hasta el amanecer.

Alguien se mantendrá firme e intrépido mañana entre las huestes armadas de vuestros esclavos, y les gritará el desafío de ese silencio que no pudo romper.

VI

"Hermanos, él les gritará a ellos", ¿eres tú, el nacido de Dios reducido a una jauría de perros que te apresurarás a cazar a tus parientes al sonido del cuerno?
Hermanos, los siglos que crearon nuevos soles en los cielos, arrancarán los ojos de su alma, para que se revuelquen en su sangre como los cerdos, para que se retuerzan como ratas en una carroña,
que ustedes, que asombraron a las águilas, ¿Deberían golpear a ciegas la noche del asesinato como murciélagos?
¿Son ustedes, hermanos, los que estaban destinados a escalar las estrellas, a agacharse para siempre ante un escabel,
y escuchar para siempre una sola palabra de vergüenza y sujeción?
Dejad el arado en el surco, la paleta en la pared, el martillo en el yunque y el corazón de la raza en las rodillas de las mujeres que gritan, y el futuro de la raza en las manos de los niños balbuceantes.
Y el yugo en los hombros del cabestro del odio y la furia,
se abalanza contra los bastiones de la locura,
porque una tela de color se agita en el aire, porque un tambor late en la calle, porque seis hombres te han prometido un trozo de cinta en tu abrigo, una tableta tallada en una pared y tu nombre en una lista bordeada con negro.
¿Seréis, entonces, para siempre los administradores de la muerte, cuando la vida os espere como una novia?
Ah no, hermanos, no por esto nuestras madres gritaron de dolor y deleite cuando rompimos sus flancos con nuestro primer grito;
No por esto se nos dio el mando de las bestias,
no con sangre sino con sudor se nos pidió que alcancemos nuestra salvación.
He aquí, os anuncio una gran noticia de alegría, porque si las manos que están reunidas en las gavillas por la hoz de la guerra
se unen como un ramo de flores entre los cálidos pechos de la paz,
la Libertad vendrá sin golpes, excepto los martillos en las cadenas de las muñecas y los picos en las paredes de sus cárceles
Levántate contra toda mano enjoyada con los rubíes del asesinato,
contra toda boca que se burla de las lágrimas de la misericordia,
contra todo mal olor de la tierra,
contra cada mano que levanta sobre tu cabeza un reposapiés,

contra cada palabra que fue escrita antes que esto fuera dicho:
Contra toda felicidad que nunca conoció la tristeza,
Y toda gloria que nunca conoció amor y sudor,
Contra el silencio y la muerte, y el miedo,
¡Levántate con un poderoso rugido!
Levántate y declara tu guerra:
porque sopla el viento del alba,
porque resplandecen los ojos del Este,
porque la alondra está levantada y el gallo canta,
¡y el día del juicio está aquí!

VII

Así hablará con el gran parlamento de la aurora, el testigo de esta medianoche asesina,
y aunque nadie lo escuche, yo estaré allí y lo aclamaré,
e incluso si lo hacen trizas, estaré allí para confesarlo.
¡Antes de vuestras armas y vuestra horca, oh monstruos!
Y aun cuando me golpeéis con palos en la cabeza,
y me maldigáis y me llaméis mal, y me escupáis en la cara y en las manos desnudas,
os juro que cuando el gallo cante no lo negaré.
E incluso si el poder de vuestra mentira es tan fuerte que mi propia madre me maldiga como un traidor con sus manos apretadas sobre sus viejos pechos,
y mis hijos con los nombres todopoderosos, vuelven sus rostros y me llaman cobarde.
Y aquel cuyo amor por mí en una batalla en la tormenta, grite por mi vergüenza y conjure mi nombre,
te juro que cuando el gallo cante no lo negaré.
Y si me encadenas y me arrastran a la bestia que guarda el sello de su poder,
y el cautivo que conspira contra la luz del día exige mi muerte,
y su verdugo lanza una capucha negra por encima de mi cabeza y ata una soga alrededor de mi cuello,
y el negro demonio que pasta en las tumbas de los santos mete su hocico en mi alma y aúlla los terrores del eterno más allá en mis oídos,
incluso entonces, cuando el gallo cante, juro que no lo negaré.
Y si pones una trampa bajo mis pies y me arrojas a la oscuridad,
y en la revelación de ese instante eterno, una voz me grita locamente que la cuerda es inquebrantable para siempre,

que nunca llegará el amanecer,
que la noche es eterna invencible,
incluso entonces, incluso en ese instante, oh monstruos, no lo negaré.

13

Este poema sin firmar apareció en el One Big Union Monthly *(agosto de 1919). Es el único escrito que se ha encontrado hasta ahora para conmemorar los eventos del 12 de julio de 1917, en Bisbee, Arizona, cuando las pandillas de vigilantes armados allanaron las casas de los mineros en huelga, cargaron a más de 1160 de ellos en vagones de ganado y los deportaron a una ciudad en el desierto donde fueron retenidos hasta septiembre, después del final de su huelga.*

BISBEE, SEGUNDO ANIVERSARIO

Por el carnet No. 512210

Estamos esperando, hermano, esperando
en esta noche tan larga, tan oscura,
y sabemos que estamos forjando
el día maravilloso en que los males desaparezcan.

Nos han acorralado como ganado.
Nos apartaron de nuestras casas y de nuestras esposas.
Sí, hemos escuchado a sus rifles sonar
y hemos temido por nuestras vidas.

Hemos visto a los obreros, miles,
marchando como bandidos, por la calle
hombres armados de la Corporación a su alrededor.
Sí, hemos escuchado sus pasos.

Era temprano en la mañana,
de aquel fatal 12 de julio
del año diecinueve diecisiete.
Cuando sucedió lo que les cuento.

Siervos de la maldita burguesía
Con bandas blancas en sus brazos
Nos condujeron y arrastraron con maldiciones
y herramientas, para matar en cada mano.

Preguntas y protestas todas fueron inútiles
Para esos perros salidos del infierno.
Nada más que una resistencia armada
tendría sentido con estos brutos

Allí nos mantuvieron, largas filas cansadas esperando
bajo el ardiente sol del desierto.
Algunos con ojos inyectados en sangre y borrosos
deseaban agua, pero no tenían nada.

Sí, algunas esposas valientes nos trajeron agua.
Fueron suyos sus corazones y manos amorosas.
Pero los pistoleros, maldiciendo a menudo,
la derramaron sobre las arenas.

Bajando por las calles en escuadrones de cincuenta
Fuimos marchando, y algunos fueron encadenados,
Donde los raíles brillantes
se alejaban a través de las llanuras arenosas.

Luego, apresuradamente con patadas y maldiciones
fuimos arrastrados a los autos
y parecía que nuestros pulmones estaban llenos
con el olor de los corrales.

Los vagones contenían centímetros de la basura.
dejada allí por los rebaños del Oeste.
Suficientemente bueno para los mineros. Malditos sean ellos.
Que pronto sean alimento de los pájaros.

No nos permitieron despedidas.
Dejamos atrás a las esposas y los hijos,
aunque veía sus brazos alrededor de nosotros
mientras cerraba los ojos y lloraba.

Después de lo que parecieron semanas de tortura
estábamos al final de nuestro viaje.
Nos dejaron morir de hambre en la frontera,
casi en la tierra de Carranza.

Luego despotricaron sobre la ley y el orden,
del amor a Dios y al prójimo,
del delirio de la libertad en la frontera,
siendo enviados desde la tierra prometida.

Llegará el día, ¡ah! Recordaremos,
sin duda, tan implacable como la muerte,
en que los trabajadores con labios sombríos,
harán que sus acusadores invoquen a Dios, y no a nosotros.

14

Esta historia de "Tightline Johnson" de Ralph Winstead encuentra al wobbly Johnson en un campo de minería de carbón. Apareció en el Industrial Pioneer *(enero de 1922).*

EJERCICIO LIGERO Y CAMBIO DE AIRES

Por Ralph Winstead

La educación según mi idea es una cuestión de acaparamiento y organización en la mente de todo tipo de nuevas ideas y experiencias. Cuando un compañero simplemente se aferra a las ideas y nunca tiene experiencias, es el motivo por el cual es bueno difundir ideas. Cuando se trata de la acción, el hombre ideal está repartiendo el tratamiento ausente.

La minería de carbón generalmente no se enumera como uno de los elementos esenciales para una educación completa, pero es una forma de experiencia que puede cambiar las ideas. Mi primera mezcla con los diamantes negros sucedió después de haber estado unos siete meses en el estante con una pierna rota. El Doc, en su última vez, me dijo que todo lo que necesitaba era un ejercicio ligero y un cambio de aires, por lo que comencé a buscar el cambio, intentando, por supuesto, tomar mi ejercicio lo más suavemente posible.

Después de pasear por algunos días y noches de otoño crujientes, aterricé sin malicia ni previsión en un campamento de carbón fuera de Tacoma. Las dos cadenas de casetas de mineros encaladas a lo largo de un estrecho cañón con el ferrocarril, el camino de vagones, el paseo y el patio de recreo de los niños que ocupan los cincuenta pies de espacio entre las filas de los lugares de trabajadores completaron la sección de la residencia.

La mayoría de los edificios de la mina se encontraban en la colina lateral y parecían la colección más monótona de andamios de ahorcados que jamás haya ocurrido. Hay algunas cosas que todos los curiosos y curanderos del mundo no van a hacer sentir tranquilos a los ojos doloridos, y una de las minas de carbón es una de ellas. Todo, desde las rampas del búnker hasta la casa de izar, generalmente está cubierto con el polvo de la suciedad de años y los edificios están, como dice el hombre de remesas británico de su esposa squaw, "Construido para el uso y no para exhibición".

Cuando me aventuré por primera vez en la escena, el turno de la noche se estaba reuniendo hacia el andamio más grande de todo el grupo, así que yo también me dirigí hacia allí. La gran torre soportaba dos ruedas de toros que corrían en direcciones opuestas, guiando cables que estaban arrastrando un viaje de vagones de carbón cargados hacia arriba en una pista mientras que el otro cable enviaba los vacíos hacia la otra vía.

El agujero en el suelo, en el que corrían estos cables desde la rueda de toros, se extendió unos cincuenta pies y luego pareció saltar. Las luces eléctricas hicieron que el interior brillara como el día, de modo que el pozo de tinta negra más allá de las luces se mostró fuerte. Los cables rugieron y el suelo se sacudió ante la rápida explosión del polipasto de vapor. Esto, supuse, era un lugar para una cabeza fría y una mano firme.

Mientras estaba observando, un muchacho con manchas de carbón de un tamaño para estudiar fracciones se colocó en el lugar del salto. El rugido de los cables aumentó, y luego se ahogó en un ruido cada vez más fuerte. El

muchacho se agachó como para un manantial. El poderoso rugido logró un clímax. Una forma negra a toda velocidad vino empujando sobre el borde. El niño saltó en el aire y aterrizó cuadrado al final de la masa en movimiento.

Se agachó, agarró el acoplamiento que sujetaba el cable de elevación al final del auto y, soltándolo de un tirón, lanzó la horquilla y el engranaje alejándolos de la pista. Saltó al suelo y apenas echó un vistazo al veloz tren de carros cargados de una tonelada que salieron a través de una serie de interruptores en un caballete, donde otro y un niño más pequeño los tomaron a su cargo.

Yo estaba muy emocionado por estas maniobras. Me sentí como en el momento en que el escalador accidentalmente corta la cuerda con el hacha y baja la corteza del árbol con las manos. Nadie más parecía estar muy emocionado y el niño que había pasado por la actuación menos que nadie. Empujó algunos vacíos en el túnel, los enganchó y sujetó el cable y pronto otro viaje fue apresurándose desde las entrañas de la tierra mientras los vacíos caían.

En todos los lados había un montón de pequeñas máquinas que correteaban entre los coches, engrasando y empujando. Había toda una balsa de ellos. Los niños y las minas de carbón parecen trabajar juntos. Obtuve mucho respeto por los mineros del carbón en unos pocos minutos. "Si los niños estan en este tipo de trabajo", pensé yo, "¿qué se esperaba de los hombres?" Me di la vuelta y evalué el grupo que estaba colgando.

Vi de inmediato a dónde iba a hacer algo de ejercicio ligero, ya que cada uno de estos enchufes sucios y lentos se ejercitaba en una especie de luz. Algunos los llevaban puestos en sus gorras como una corbata en un gorro de verano, mientras que otro tipo se llevaba en la mano como una pequeña linterna.

Sentí un gran deseo de tener una luz brillante colgada en mí, así que me acerqué a uno de los portadores de luz más cercanos y le pregunté cómo conseguir un trabajo en el equipo.

¿Alguna vez notaste la hostilidad de algunos esclavos hacia los extraños que están buscando un trabajo de sus amos? Bueno, esta extraña actitud de vaca en el pasaje se notaba por su ausencia aquí. Obtuve toda la información que deseaba alegremente, y luego fui y abordé la palanca de cambios, que se parecía al resto de la pandilla, excepto que llevaba dos luces y un poco más de barro negro seco.

Parecía casi humano. En lugar de preguntar por mi pasado o mis conexiones familiares, parecía interesado en los trabajos que debía ocupar y mi capacidad para llenarlos. Entró en la casa de las lámparas para ver cómo se alineaba la pandilla y salió con el jefe de transporte, quien me evaluó y me dijo algunas palabras sobre los viajes y el motor número siete mientras miraba con prudencia. Enganché un viaje de trabajo y me dijeron que reportara al día siguiente para el turno de la tarde.

Después de ingresar mi nombre y número en la oficina, fui a buscar la casa de embarque. Este asunto estaba en una de las chozas más grandes y encaladas y el jefe de la junta era una mujer gorda con un acento cockney y una sonrisa cálida y generosa.

El alojamiento no era exactamente lujoso. Tengo una pequeña cuna en una habitación con otros dos compañeros. Me informaron que el sindicato tenía una gran casa de baños junto a la mina, de modo que allí se realizaría todo el lavado.

Mientras estaba sentado en la sala principal en una de las lujosas sillas de la cocina, la mujer entró para charlar. Me preguntó por mi ropa y mis finanzas como si fuera una vieja amiga. Al descubrir que iba a trabajar en el equipo de transporte, ella me dijo de inmediato que necesitaría una gorra de minero y un poco de grasa para zapatos. Luego ella escribió un recibo que me hizo ver bien en la tienda de la compañía y fui a esta institución y compré los productos.

La tienda de la compañía es una especie de cámara de compensación. El tenedor de libros es el administrador de correo, el cronometrador y el pagador, todo en uno a mano. Él era un enchufe ocupado. Un minero pasaría tanto tiempo en la mina y se le daría mucho crédito en los libros. Su factura de la tienda, las cuotas sindicales y los honorarios de los médicos fueron deducidos de su saldo de crédito y lo que había superado podía obtener en efectivo cada dos semanas aproximadamente.

Lo que más me impresionó fue el espíritu de amistad que todos mostraban. Hubo poco del retroceso y el odio que se encuentra en tantos pueblos pequeños y campamentos. Un espíritu tolerante flotaba en el aire y uno parecía agarrarlo de inmediato. Sin embargo, era una tolerancia áspera y crítica y no del tipo suave y aceitoso que se encuentra entre las llamadas personas cultas.

Mencioné el hecho a la señora de la junta. Ella me dijo que había celos y odio, pero las ideas generales de los mineros los desanimaban. Ella recitó algunas

frases como solidaridad, acción directa, etc., tratando de describir las batallas y condiciones pasadas, me incorporé y me di cuenta. La señora de la junta directiva no fue nada tímida en mi mente. Ella explicó cómo se luchaban las condiciones.

Durante la tarde, me lo pasé bien escuchando el trapo que se cocía en la sala de estar y en el porche. Algunos de los chicos tenían buenas ideas y me senté allí tan complacido como un hombre calvo en la primera fila.

La tarde siguiente, a las tres en punto, llegué a la boca de la fosa y, después de obtener el número de mi lámpara y mi número de control de latón, me quedé con el resto del grupo y observé a los más entusiastas pasar por su gimnasia con los autos al galope. Uno de los mineros se acercó y me dijo de una manera amistosa que debería asegurarme de no llevarme ningún partido, ya que eso aumentaría el infierno si lo hiciera. Busqué en cada bolsillo y me deshice de todo lo que tenía. Más tarde descubrí que este finlandés de voz suave era el presidente del comité de seguridad.

Sacaron los coches del hombre. Eran plataformas de aspecto extraño, solo cajas grandes abiertas en topless sobre ruedas con tablas para asientos, cruces clavados e inclinados en el aire en ángulo, como los guardias de las vacas en un cruce de ferrocarril. Cuando el auto estaba corriendo por la pendiente, los asientos eran aproximadamente horizontales.

Cuando uno de los autos bajó con una carga de turnos nocturnos, el otro subió desde abajo con una carga del turno de día. Los enchufes que quedaron fuera no impresionaron a uno como ejemplares de belleza masculina. Manchados de polvo de carbón y barro, con sus ropas pegajosas y negras con rasguños de la canaleta y la pared, seguramente eran un grupo de aspecto duro.

Finalmente, me subí al auto con un gran italiano que me había puesto bajo su protección. Salimos lentamente hacia el salto y luego aumentamos la velocidad bajando por la fuerte pendiente.

Todo estaba oscuro, excepto por la luz en nuestras gorras, y esto hizo que las maderas que cubrían la pendiente y los postes y paredes en los lados, fueran bastante simples. A mitad de camino, pasamos el otro coche arruinando. Todo lo que pudimos ver fue un borrón de luces mientras pasaban volando.

Con el fin de hacerme sentir bien, Tony me contó sobre las minas donde se había roto el cable mientras estaban sacando a los hombres. Me contó sobre

los fugitivos con tanta satisfacción que me imaginé que estaba bromeando. Más tarde descubrí que solo era feliz porque era la verdad. Sabes que un compañero siempre se enoja por hacer cosas peligrosas alegremente. Los propietarios de carbón seguramente usaron la miopía cuando enlucieron los edificios de hoyos llenos de carteles de seguridad primero con la vieja litera que nunca vale la pena arriesgarse. Si los mineros realmente actuaran de acuerdo con esa idea, habría una gran cantidad de maquinaria perfectamente buena y estufas de carbón que se cargarían a la casa de empeños, de inmediato. El carbón sería un espécimen interesante.

Por fin salimos a la parte inferior de la pendiente de mil ochocientos pies y nos apresuramos a un lado del auto mientras una cuadrilla de mineros feroces, fangosos y sudorosos se amontonaban en el otro lado. Sin embargo, no hubo confusión ya que los primeros hombres abajo fueron los primeros en levantarse y hubo una estricta aplicación de la regla. El auto subió y desapareció, y miré a mi alrededor en esta galería iluminada con electricidad, muy profunda bajo tierra. Lo primero que me llamó la atención fue algunas conchas de almeja petrificadas en la pared de la chimenea, tan naturales como si estuvieran listas para amueblar los ingredientes de una sopa de Coney Island. Muchas cosas habían sucedido en este mundo tan importante de nosotros, ya que habían jugado su último chorro al sol en la playa.

Nos registramos, a un hombre con un libro y un lápiz grande, que hizo un seguimiento de las cargas del viaje hacia abajo y subiendo. Mientras caminaba en grupos pasados de mineros que esperaban su turno para subir, un poco de mirada dura, Scot saltó hacia mí con un cuaderno y un lápiz.

"Hola, Laddie, ¡firma este papel!", Ordenó.

"¿Qué es?" Le pregunté pensando 'tal vez fue una lista de contribución para los indios armenios´ o algo así.

"Es el cheque sindical, Laddie", dijo con seriedad, "y tendrás que firmarlo si trabajas con nosotros". Así que me inscribí y fui un hombre sindical de mineros, excepto por el juramento sagrado con la mano derecha en el pecho izquierdo frente al lagarto imperial.

Luego llegué a un pequeño italiano que era el jefe de transporte en mi turno. Era un artista de la alta pelota excitable, pero se avergonzaba de ello y trató de encubrirlo con una buena naturaleza forzada. Mantuvo su mente fija en el tonelaje en todo momento. De lo contrario, parecía un tipo excelente. Tenía un caso difícil de calambres mentales.

Este jefe me llevó a un austriaco rechoncho y gordo que estaba jugando con un motor de aspecto bajo y perverso, que parecía un automóvil blindado más que cualquier otra cosa. Me dijeron que me sentara y esperara hasta que el resto de los viajes se detuvieran en las diferentes venas y conductos para cargar y luego comenzaríamos.

El turno de noche recorrió sus lugares en el interior y la multitud de hombres que se encontraban en la parte inferior disminuyó. Cuando el reloj dijo las cuatro en punto, los viajes comenzaron a salir del fondo con sus diez y quince autos en la estrechez oscura de las millas de pasarelas tunelizadas, cada una de las cuales tenía su peligro para el jinete y el hombre de transporte.

Por fin, nosotros también nos enganchamos a una hilera de coches y nos adentramos en el misterioso interior. Las grandes chispas azules del carro se encendieron mientras más rápido y más rápido el viaje se fue a la oscuridad con Johnny, el jefe, y yo cubriendo el final del último automóvil.

En algunos lugares, el techo era bajo y había que esquivar las maderas o te quitarían el tapón como si fuera una mosca. Luego, el carro colgaba bajo y había un peligro constante de tocarlo y electrocutarse a mitad de camino.

Un millar de peligros estaba en cada mano. La poca luz en mi gorra fue todo lo que me permitió ver las cosas en lo alto que estaban listas para ceder en mi cúpula en cualquier momento en que me volviera descuidado.

Johnny explicó que conocía estos peligros y me protegería sin pensarlo. "Es como un hombre caminando", dijo. "Está teniendo una oportunidad cada minuto que podría caerse y romperse el cuello, pero se acostumbra tanto que se protege sin preocuparse en absoluto". Además de esto es nada. Deberías ver contra qué luchan los mineros en la cancha”.

Nos desviamos de un túnel a otro y pasamos bostezosos pasillos negros a derecha e izquierda, pero seguimos adelante. Estas millas de senderos aquí abajo tomaron horas y días de trabajo juntos para construir, estos miles de maderas en cada conjunto tomaron la planificación y la figuración de equipos enteros trabajando para un fin impersonal, las decenas de millas de galerías, pasarelas, rampas, cursos de contraataque y vías de escape, todos ellos jugados por la luz parpadeante de la lámpara de mi cabeza y resaltados por la negrura tonta que solo se aliviaba con las lámparas de la estación que brillaban lejos. Un hombre siente que es solo una pequeña parte de algo y no todo el queso.

Las minas, decidí, no eran lugar para la libertad individual. Cuanto más veía de mi trabajo ese día, más me daba cuenta de que esto era correcto. Cargamos viaje tras viaje de autos llenos a rebosar, desde las rampas. Los mineros que estaban en la cancha dependían de nosotros para usar nuestras cabezas en todo momento para que no se vieran cortados por la humedad negra y el gas que seguramente se acumularía cuando se desviaban los cursos de aire.

Todo lo que hacías tenías que hacerlo solo, a causa del peculiar deseo que muchos de nosotros tenemos, de mantenernos todos juntos en una pieza que pueda moverse. Y eso es lo que significa la minería del carbón. Es una lucha desenfrenada para obtener los salarios que se pueden obtener al extraer carbón, excavar el carbón y mantenerse en tal forma para que la esposa te reconozca cuando vuelvas a casa. Esta complicación naturalmente necesita un sindicalismo y una comprensión realmente útil de los problemas locales.

El sindicalismo es mi palo largo y puedes apostar que me interesó al que acababa de unirme. Muchos de nosotros hemos oído hablar de United Mine Workers y lo curioso es que las noticias son en su mayoría de dos clases. Un tipo de material es como los hechos de la masacre de Ludlow y las batallas de Virginia Occidental de los últimos veinte años.

Luego está el otro tipo. Los hechos de que Mitchell, que alguna vez fue funcionario de los Trabajadores de Minas, murió con un patrimonio de cientos de miles de dólares, y la forma en que los funcionarios sindicales a menudo tienen que dejar que las bases continúen las batallas de la organización cuando entran en un lugar estrecho mientras se sientan y emiten entrevistas públicas desalentando a los miembros.

Naturalmente, me interesaban los por qué de una organización de este tipo, y pueden apostar a que estaba dispuesto a asimilar cualquier cosa que tuviera alguna relación con el tema.

En la próxima reunión sindical conseguí mi primer oído. Después de jurar solemnemente, tomé asiento y miré el laberinto de caras que miraban desde los asientos dispuestos, como los portadores de bonos rusos, con los respaldos contra la pared.

Hubo un informe del comité de seguridad para escuchar y me escuché a mí mismo que me habían dado instrucciones del cuerpo ensamblado para no dejar ningún lazo o rieles a lo largo de la pista en las pasarelas y me impresionó la necesidad de manejar las cosas con un ojo puesto en el bienestar de mis compañeros trabajadores. Estos muchachos estaban buscando el negocio de

los jefes para mantenerse fuera de la pequeña parcela de tierra santa en la colina.

Luego discutieron los métodos de extracción de pilares y parecieron tomar en cuenta la técnica de uno de los jefes a este respecto. Dicho jefe fue llamado e hizo su declaración en relación con el asunto y recibió instrucciones de tirar de sus pilares de la manera que proporcionase alguna posibilidad de escape en al menos nueve de cada diez veces, si tiene suerte.

Comencé a preguntarme confundido cuál era la necesidad del Super que de todos modos se había sujetado a la silla de la oficina. Con un comité de administración y la fuerza de oficinas organizada, tuve la idea de que esta mina produciría bastante más carbón por turno en una sociedad de trabajadores.

Todavía parecía que estábamos empezando. El comité del Pit hizo un informe y se anunció que el Gran Kleagle en la oficina se había visto obligado a cambiar de opinión acerca de la cantidad de tiempo que se suponía que se dedicaría a limpiar la pendiente. El salario completo se otorgó durante tres cuartos de turno para todos en esta clase. Otros pequeños asuntos de discusión se habían discutido con El Más Noble y se informó que se habían resuelto,.

Comencé a pensar que había aterrizado justo en un campamento donde el sueño de los wobblies se había hecho realidad. Pero después de un tiempo cambié de opinión un poco. Los dignatarios reales de la oficina del distrito tomaron la palabra por el bien y el bienestar y procedieron a advertirnos solemnemente sobre las influencias nefastas que trabajaban para arruinar nuestra gloriosa solidaridad. Esos wobblies infernales que en uno de los Locales hermanos habían pateado a través de la ignorancia absoluta y habían eliminado muchos fondos reales del tesoro local en beneficio de algunos de esos criminales que los wobs llamaban prisioneros de la guerra de clases. Nos dijeron que era muy doloroso relacionarnos, pero la sesión especial de la Junta Ejecutiva aprobó una moción de que no se deberían gastar fondos de las tesorerías locales para fines de este tipo.

Fue un gran discurso. Se contestó con respeto por unos pocos individuos que habían sido absorbidos por la insidiosa propaganda de estos violentos rojos, pero ningún miembro de esta gran unión iba a quedarse callado y ver la gran bandera estadounidense insultada por esta banda ignorante de costras y sindicalistas dobles si los oficiales de distrito y miembros leales pudieran evitarlo. Hubo aproximadamente una hora de esto primero por una tarjeta de tarta indignada y luego otra.

Tan pronto como el discurso de la oratoria acabó, alguien con una dulce voz habladora en el cuerpo hizo un gesto para que volviéramos a un nuevo negocio. Se deslizó por el suelo sin un chirrido. Entonces algo golpeó. Alguien en la parte de atrás del salón tomó el piso y dijo: "¡Sr. Prayzident! Reconozco que donamos cien dólares al Comité de Defensa del Northwest Districk. Alguien gritó un segundo. Luego hubo un montón de alboroto. Era evidente que a la maquinaria bien aceitada se le había atascado un diente.

Pero los jinetes de las complicadas sillas de oficina no podían ser derribados tan fácilmente. La larga práctica los había hecho pegajosos. Cuando se restauró el silencio la moción estaba fuera de orden porque la junta ejecutiva ya había dictaminado que no se podía tomar tal acción. El presidente, el honorable presidente, declaró la moción fuera de orden.

Luego vino la moción para respaldar la acción de la junta ejecutiva. El más gordo y más oratorio de los dignatarios reales tomó el piso. Escuchamos durante tres cuartos de hora su litera. Nos enteramos de la historia de la IWW desde el día en que el primero de estos degenerados se juntó en el descenso hasta el día de hoy. Entonces alguien más tomó la palabra. Dijo que tenía diferentes ideas sobre la IWW. Dijo que la IWW tenía algunos de los mejores principios del mundo, pero era la organización peor administrada bajo el sol. Era un gran amigo de la IWW. Se las arregló para lanzar más golpes y veneno que cualquier enemigo que haya escuchado. Y así fue. Incluso comencé a preguntarme si el IWW me había estado engañando todos estos años. Y luego la moción fue sometida a votación en una llamada de la pregunta anterior. Se hizo rápido también.

Entre los miembros del local había siete para la moción y ocho en contra. Noventa y cinco no votan. Movimiento perdido y reunión suspendida.

Ahora mi idea es que la mayoría de las minas es como esta. Al igual que la mayoría de los campamentos y equipos de leñadores es muy parecido. Si la minoría tiene el ánimo y las agallas para ponerle las cosas al jefe al hacer que sus compañeros de trabajo actúen, entonces es probable que las condiciones mejoren y que el jefe pueda recibir un golpe en su billetera. Pero si no, no.

Al mirar alrededor, descubrí que aquí había suficientes enchufes con ideas reales de clase trabajadora para hacer que las reuniones sindicales tuvieran la forma que querían si estuvieran organizados para hacerlo. Ahí es donde te topas con el lanzamiento. No estaban organizados.

Nunca establecieron planes sobre cómo hacer que las cosas reales se trasladaran en las reuniones. Los obreros militantes subieron para oponerse a la fina máquina de los oficiales sin ningún sistema. Era como un Siwash tratando de competir con un tren expreso. No había oportunidad.

Ahora no soy un minero estable porque me gusta más el aspecto de la madera, pero lo que he visto de este campamento me mostró que la única forma de eliminar el parásito que está traicionando la causa de los mineros es construir encima una ingeniosa y pequeña máquina de trabajadores en cada Local.

Un pequeño estudio honesto sobre las mejores formas y medios de actuar en los campos de carbón demostrará que esto es un hecho. Tenemos que organizar a los trabajadores pensantes que ya están allí en pequeños grupos que celebran reuniones especiales. Tenemos que alinear a los chicos que entienden. Estas reuniones especiales deben elaborar planes de acción. Pueden difundir fácilmente la literatura al resto de los mineros y organizar reuniones educativas.

Estos mineros aquí tienen las cosas con ellos. Necesitamos usar las mismas tácticas que usan los funcionarios, y aprender que la única manera de competir con una máquina sin problemas es usar una mejor.

Con cada miembro inestable que trabaja en las minas de carbón organizado en un comité de trabajo empeñado en convertir al sindicato de mineros en una verdadera fuerza de combate en lugar del juguete de Johnny Lewis, pronto habrá un espíritu de lucha entre los mineros. El mundo se sienta y toma nota. Los wobs podrían hacerlo también junto con los otros muchachos que saben si solo forman su propio pequeño grupo y les dicen a los reaccionarios que se deslicen por alguna otra puerta del sótano.

Tal vez esto suene como un montón de consejos gratis. Tal vez en este momento yo, Tightline Johnson, debería estar haciendo malabarismos con los diamantes negros y formando uno de estos pequeños comités. Tal vez sea así, pero las razones por las que no lo soy es otra historia, ya que la esposa de un granjero generalmente tiene sus excusas.

Notas Capitulo 10

1001 Problemas laborales en Goldfield, Nevada, 60 ° Congreso, 1 ° período de sesiones, Doc. De la Cámara de Representantes. No. 607, p. 21.

1002 Vincent St. John, The IWW: su historia, estructura y métodos (Chicago, 1919), pág. 18.

1003 Administración de Proyectos de Obras, Montana: A State Guide Book (Nueva York, 1939), pág. 70.

1004 Paul F. Brissenden, "The Butte Miners and the Rustling Card", American Economic Review, 10 (diciembre de 1920), pág. 765.

1005 Ibid., Pág. 764.

1006 Vernon H. Jensen, Heritage of Conflict (Nueva York, 1950), pág. 323.

1007 Brissenden, "Los mineros de Butte y la carta del crujido"

P- 757.

1008 Citado en Selig Perlman y Philip Taft, Historia del trabajo en los Estados Unidos 1896-1932, 4, Movimientos laborales (Nueva York, 1935), pág. 389.

1109 Citado en Jensen, pp. 396-97.

1010 Ibid., Pág. 397.

1011 Robert W. Bruere, "Copper Camp Patriotism", Nation, 106 (21 de febrero de 1918), pág. 202.

1012 Perlman y Taft, p. 400.

1013 Citado por William Preston, Jr., Extranjeros y disidentes (Cambridge, 1963), pág. 109.

1014 Perlman y Taft, p. 401.

1015 George R. Tompkins, La verdad sobre Butte, pág. 35, citado por John Steuben, Labor in Wartime (Nueva York, 1940), pp. 89-90.

1016 Administración de Proyectos de Trabajo, Montana, p. 74.

1017 Tompkins, p. 37, citado por Steuben, pp. 90-91.

1018 Administración de proyectos de trabajo, Copper Camp: Historias de la ciudad minera más grande del mundo, Butte, Montana (Nueva York, 1943), pág. 67.

1019 Citado en Preston, p. 111.

1020 Ibid.

1021 Ibid., Pág. 112.

1022 Ibid., Pág. 113.

1023 Ibid., Pág. 309

... si todas las personas que representaban la ley, el orden y la nación te golpeaban, te obligaban a fracasar, y el buen pueblo cristiano los alentaba, ¿cómo diablos esperas que un hombre sea patriota? Esta guerra es una guerra de los hombres de negocios y no vemos por qué deberíamos salir y recibir un disparo para salvar el encantador estado de cosas de que ahora disfrutamos.

Un miembro del IWW para Carleton H. Parker,

El trabajador ocasional y otros ensayos
(Nueva York: Harcourt, Brace y Howe, 1920), p. 102.

CAPÍTULO XI

DETRÁS DE LOS BARROTES: GUERRA Y PRISIÓN

"Nos resistiremos con todo el poder que tenemos a nuestra disposición", declararon los miembros de la Junta Ejecutiva General del IWW en 1916, "cualquier intento de obligarnos a los desheredados, a participar en una guerra que solo puede provocar la muerte final e indecibles miseria, privación y sufrimiento a millones de trabajadores, solo sirve para amarrar más las cadenas de la esclavitud en nuestros cuellos, y hacer aún más seguro el poder de unos pocos para controlar los destinos de los muchos". (1101)

Ya en 1914, la IWW se había declarado oficialmente en oposición a la Primera Guerra Mundial, en una resolución que decía: “Nosotros, como miembros del ejército industrial nos negamos a luchar para ningún propósito excepto la realización de la libertad industrial” (1102) los oradores wobblies criticaron desde sus cajas de jabón el conflicto europeo como una lección objetiva de la

insensatez capitalista en la que los trabajadores eran enviados a una matanza sin sentido para ayudar a llenar los bolsillos de los dueños de la industria.

"No seas soldado. Sé un hombre", se leía en un cartel del IWW emitido alrededor de 1916." Únete a la IWW y lucha en el trabajo por ti y por tu clase".

Desde la fundación de la IWW en 1905, los wobblies se habían opuesto a la guerra no solo por anticapitalismo, sino también por antinacionalismo y antimilitarismo. "En un sentido amplio", dijo el wobbly JP Thompson, "no existe tal cosa como un extranjero. Todos somos miembros nativos de este planeta y que los miembros del mismo se dividan en grupos y se les enseñe que cada grupo es mejor que otros lleva a los enfrentamientos y la guerra mundial. Deberíamos tener en lugar del patriotismo nacional, la idea de que ningún pueblo es mejor que otro, es decir un concepto más amplio: la solidaridad internacional" (1103). En lugar de "gritar al jefe", los wobblies en el período anterior a la Primera Guerra Mundial tomaron la posición de que la única cura para el militarismo era el anticapitalismo industrial y que debían organizarse industrialmente para tener el poder de detener la guerra. Las huelgas del IWW continuaron. Los líderes de la organización sostuvieron que estos no eran intentos de sabotear el esfuerzo de guerra sino esfuerzos para mejorar las condiciones de los trabajadores en industrias como la madera, la agricultura y la minería. La Comisión de Mediación del Presidente, que investigó las huelgas en Arizona, apoyó esta opinión. En 1917, los propietarios de las minas de Arizona informaron un aumento de más de 23.000.000 $ sobre el valor de producción del año anterior y, aunque muchas empresas denunciaron las huelgas lideradas por wobblies como pro-alemanas y sediciosas, la comisión informó que "parecían ser nada más que los resultados normales del aumento en el costo de la vida, y los procesos de aceleración a los que la administración de las minas se veían tentadas por el precio anormalmente alto del cobre en el mercado". (1104)

Aunque hubo cientos de huelgas dirigidas por la AFL durante este período, las huelgas del IWW estaban fuera del ámbito de la mediación, ya que la organización se negó a reconocer los contratos. Asustados por las perspectivas de escasez de mano de obra en un momento en que había una mayor demanda de sus productos, los empleadores expresaron su furia contra los manifestantes que, según ellos, amenazaban la seguridad nacional y el sistema capitalista.

Al comentar sobre la huelga de la madera de 1917, el *Chicago Tribune* declaró: "Este arrebato en Occidente es... nada menos que una

rebelión" (1105). La editorial del *Cleveland News* publicó: "Mientras este país está en guerra, la única habitación que puede permitirse el lujo del IWW está detrás de las paredes de los centros penitenciarios" (1106). En las columnas de los periódicos se publicaron historias de trazas de destrucción y sabotaje del IWW que nunca se probaron en ningún sitio. Historias de noticias acusaron a los wobs planear armarse y tomar posesión de industrias, envenenando el suministro de carne de vacuno de la nación y conspirar para quemar cultivos y ciudades. En Fargo, Dakota del Norte, el *Foro* declaró: "Sus miembros viven por el estilete, la marca de fuego y la bomba" (1107). El *New York Tribune* sugirió que el IWW y los agentes alemanes podrían explicar una serie de incendios y explosiones misteriosas en las fábricas de todo el país (1108). Un periódico de Cleveland declaró que "las influencias alemanas son la causa de los problemas laborales en Butte" (1109) y Theodore Roosevelt se dirigió a una audiencia de Saratoga, Nueva York, en julio de 1918, como la "marcha franca homicida de la IWW" (1110). En Tulsa, Oklahoma, el *Daily World* publicó un editorial titulado "Salir del cáñamo", que decía en parte:

> El conocimiento de cómo atar un nudo que no se suelte podría ser útil en unos pocos días... El primer paso en el azote a Alemania es estrangular a los IWW. Mátalos, tal como matarías a cualquier otro tipo de serpiente. No lo pienses, mátalos. No es tiempo de perder dinero en juicios y apelaciones y cosas así. Todo lo que se necesita es la evidencia y un pelotón de fusilamiento. (1111)

Las acusaciones de que los miembros del IWW eran agentes alemanes y que sus huelgas fueron respaldadas por el oro alemán nunca fueron verificadas por la más mínima evidencia. La fuente de algunas de estas historias se hizo evidente cuando Robert Breure, un escritor de Nueva York, entrevistó a operadores de la madera en Washington en un viaje que realizó con la Comisión de Mediación del Presidente, que estaba investigando las huelgas durante la guerra.

Los operadores de la madera admitieron que sus hombres de relaciones públicas manipularon la opinión pública sobre los wobblies. El propietario de una empresa maderera le dijo a Breure:

> ...en la guerra, y una huelga es la guerra, todo es justo. Hemos luchado contra el IWW como hubiéramos luchado contra cualquier intento de la AFL para controlar a los trabajadores en nuestros campamentos. Y, por supuesto, hemos aprovechado el prejuicio

> general contra ellos como organización antipatriótica para vencer su huelga. (1112)

A mediados de 1917, Bill Haywood declaró públicamente que el dinero alemán no tenía nada que ver con las huelgas de los wobblies:

> Es cierto que pensamos que solo hay una lucha en el mundo, y esa es entre el capital y el trabajo. Es cierto que no nos interesan las nacionalidades. Lucharemos por los trabajadores alemanes o los trabajadores franceses o noruegos tan duro como lucharemos por los trabajadores estadounidenses. Pero, ¿creéis que queremos ver prevalecer el sistema militar prusiano? ¿Cómo podríamos ganar algo de eso? (1113)

Aunque el IWW permaneció abiertamente antimilitar, nunca se opuso oficialmente al proyecto después de que Estados Unidos entró en la guerra. En julio de 1917, los miembros de la Junta Ejecutiva General del IWW, generalmente dispersos por todo el país, se reunieron para una reunión de emergencia en la sede de Chicago. En la oficina nacional se habían recibido diariamente cartas de miembros del IWW ansiosos por conocer la política de la organización sobre el reclutamiento. Los líderes wobbly sabían que serían condenados por sus miembros si recomendaran registrarse para el reclutamiento y condenados por el público si se oponían oficialmente al reclutamiento. Las sesiones estuvieron estancadas durante tres días. Ralph Chaplin, el editor de *Solidarity*, fue llamado a la reunión. En su autobiografía, *¡Wobbly!*, informó el siguiente intercambio:

> "Si nos oponemos al proyecto, nos quedamos sin negocio", había dicho Richard Brazier.
>
> "De todos modos, nos sacarán del negocio", insistió Frank Little. "Es mejor salir en un arrebato de gloria que rendirse. O estamos a favor de esta masacre capitalista o estamos en contra. Estoy listo para enfrentar a un pelotón de fusilamiento en lugar de un compromiso". (1114)

Pero la Junta Ejecutiva hizo el compromiso. Se le pidió a Chaplin que escribiera un editorial firmado para *Solidarity* que aconsejara a los miembros del IWW que se registraran para el reclutamiento como "IWW opuesto a la guerra". La mañana después de que finalizase la reunión, Frank Little se acercó a la oficina de Chaplin, en su camino a Butte, Montana, donde iba a ser asesinado unos pocos meses después. Usted está equivocado acerca de recomendar registrarse para el reclutamiento y le dijo a Chaplin, que sería mejor abandonar. (1115)

Muchos miembros del IWW sirvieron en la guerra o trabajaron en trabajos relacionados con la guerra. Por otro lado, algunos miembros se agitaron contra la conscripción, se negaron a registrarse o dejaron el país yendo a México. Pero solo en dos áreas hubo alguna manifestación significativa contra la guerra. En Rockford, Illinois, unos 100 wobblies, socialistas y pacifistas protestaron frente al ayuntamiento. En el Mesabi Iron Range en Minnesota, un gran número de mineros finlandeses que compartieron el miedo tradicional de su país natal a Rusia, la aliada de Estados Unidos, se negaron a ser reclutados. Sin embargo, como organización, el IWW no organizó huelgas contra la guerra y dedicó sus esfuerzos a liderar las actividades en el trabajo.

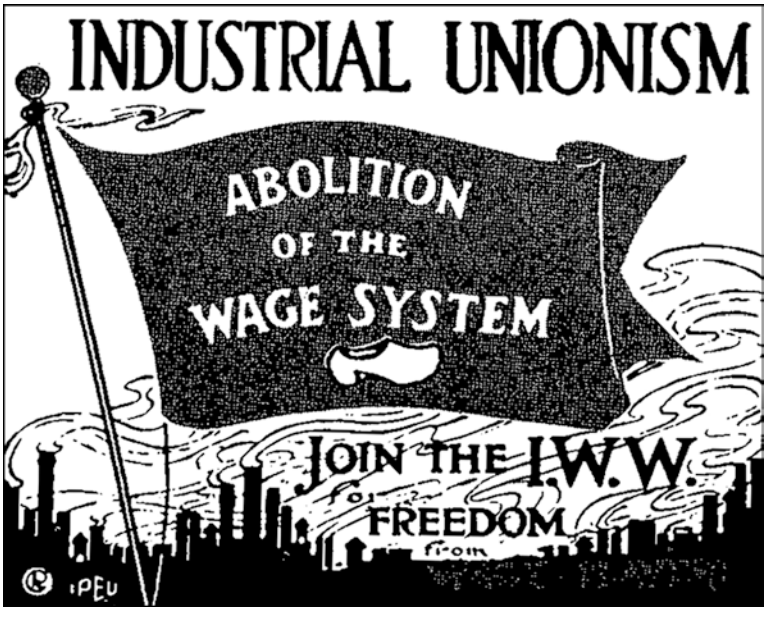
En la primavera de 1917, en respuesta a las presiones de banqueros, hombres de negocios, propietarios de minas, operadores de madera, y agricultores, el Departamento de Guerra autorizó oficiales del ejército locales a “reprimir severamente los actos cometidos con intención sediciosa” (1116). A los oficiales del ejército se les permitió arrestar a wobblies que cometieron actos de violencia "o actos similares... en cumplimiento de planes preestablecidos que contemplasen la violencia" (1117). Los oficiales del ejército estaban disponibles para ayudar a los sheriffs de condado y los fiscales de distrito a detener a cualquier inconformista industrial con el fin de proteger a las comunidades de las presuntas amenazas de violencia wobbly.

Sin embargo, se hizo poco esfuerzo para proteger a los wobblies de la histeria comunitaria. A lo largo del verano de 1917, las tropas del ejército allanaron los pasillos del IWW, interrumpieron reuniones, dispersaron reuniones al aire libre, encarcelaron a wobblies, custodiaron la propiedad industrial y patrullaron "secciones problemáticas" de varios pueblos y ciudades.

El 5 de septiembre de 1917, numerosos agentes federales de investigación allanaron simultáneamente las sedes wobbly y las casas de los miembros en todo el país, recolectando toneladas de registros de afiliación, libros, literatura wobbly, correspondencia oficial y personal, actas de reuniones, botones,

insignias, pegatinas y carnets de afiliación. Richard Brazier llama a esta redada, "El gran arresto" (1118). El gobierno federal tuvo suficientes excusas para llevar a los wobblies a los tribunales por los cargos de que el IWW era "una organización viciosa, traidora y criminal que se oponía por la fuerza a la ejecución de las leyes de los Estados Unidos y obstruía el proceso de la guerra". (1119)

En todo el país, 184 miembros de la organización fueron arrestados por agentes federales y acusados de interferir en el esfuerzo de guerra, alentar la resistencia a la Ley de Servicio Selectivo, conspirar para causar insubordinación y deslealtad en las fuerzas armadas, y herir a ciudadanos que vendían municiones al gobierno. Los prisioneros fueron juzgados en tres grupos separados en Chicago, Sacramento y Wichita, Kansas.



En Chicago, el juicio de unos 100 wobblies se abrió el 1 de abril de 1918, en la sala del juez Kenesaw Mountain Landis. Los hombres habían pasado siete meses en la cárcel del condado de Cook, en Chicago, esperando el juicio.

Landis, un hombre frágil y anciano, vestía un traje de negocios en lugar de la toga del sistema judicial. Permitió que los acusados se quitaran los abrigos en la sala caliente de la corte, se movieran, leyeran los periódicos y se quedaran dormidos en los bancos duros durante las largas horas de testimonio.

Landis solía dejar el banco del juez para bajar y sentarse en los escalones del jurado. Pidió a la gente que no se levantara cuando entraba o salía de la sala. John Reed, quien estaba cubriendo el juicio, escribió: "Se necesita algo de comprensión humana para que un Juez vuele en la cara del ritual judicial tanto como eso" (1120). Con menos adulación, Reed escribió de Landis:

> Pequeño en el enorme banco se encuentra un hombre con el cabello blanco y desordenado, una cara demacrada en la que dos ojos ardientes alumbran como joyas, la piel de pergamino se divide por una grieta como boca; el rostro de Andrew Jackson lleva tres años muerto. (1121)

El gobierno basó su caso en las teorías del IWW sobre el capitalismo, el internacionalismo, el militarismo, la lucha de clases, la acción directa y la conscripción. Algunas de las pruebas usadas para respaldar su caso se remontaban a la fundación del IWW en 1905. Las declaraciones hechas en panfletos, cartas, canciones, historias y poemas fueron utilizados por los fiscales federales para probar la naturaleza conspirativa de la organización. A su vez, los miembros del IWW fueron culpables de los cargos en su contra porque se habían unido a una confederación ilegal.

Sesenta y un acusados testificaron durante el juicio de cinco meses durante los meses de verano de 1918. James P. Thompson se convirtió en el primer testigo, discurseando en cajas de jabón en la sala de audiencias sobre los principios de IWW. Doran dio una conferencia durante cinco horas sobre economía política y usó una pizarra para ilustrar los puntos de su testimonio. Cuando terminó, sonrió a los miembros del jurado y dijo: "Es habitual que los oradores del IWW hagan una recopilación, pero en estas circunstancias, creo que prescindiremos de ella" (1122). La audiencia en la sala del tribunal, el juez Landis, y los miembros del jurado rugieron de risa.

El abogado del IWW, George Vanderveer, trató de basar su defensa en el derecho del trabajo para hacer huelga durante la guerra y trató de presentar declaraciones juradas sobre las condiciones de trabajo en los talleres de Chicago Loop a la vista de la sala del tribunal. Landis lo descartó diciendo que era el IWW, no la industria estadounidense, la que estaba en juicio.

Para declarar en nombre de los acusados del IWW, Vanderveer presentó guardabosques que dijeron que los wobblies los habían ayudado a combatir incendios forestales, agricultores que elogiaron la confiabilidad de sus

trabajadores wobbly, funcionarios públicos de varias ciudades que hablaron sobre la naturaleza pacífica de las actividades del IWW en sus áreas, y los patronos de los estibadores de Filadelfia que informaron que los wobblies había manejado suministros de guerra para el intendente general del ejército. De los 100 acusados de Chicago, solo uno se había negado a registrarse para el proyecto.

La defensa completó su caso durante la última semana de agosto. La fiscalía dio sus argumentos finales, y el juez Landis dio instrucciones al jurado. Poco más de una hora después, el jurado regresó a la sala. Los miembros habían llegado a un veredicto de "culpable" según lo pretendido por la acusación. En el vestíbulo del palacio de justicia, una banda comenzó a tocar "Hail Columbia", y las multitudes que esperaban afuera del edificio aplaudieron.

El 30 de agosto se pronunciaron las sentencias. Quince wobblies recibieron 20 años, 35 diez años, 33 cinco años y 12 un año y un día. Los que quedaban obtuvieron sentencias nominales. Además, los acusados fueron multados con un total de 2.300.000 $.

En la sala del tribunal, el miembro de la Junta Ejecutiva General del IWW, Ben Fletcher, el único acusado negro, comentó a Bill Haywood: “El juez ha estado usando un lenguaje muy poco gramatical. Sus oraciones son demasiado largas.” (1123)

Mientras la policía retenía a la multitud que se burlaba, los presos esposados fueron conducidos por la avenida Austin hasta el depósito de la calle LaSalle, donde un tren especial los esperaba para llevarlos a la penitenciaría de Leavenworth.

En California, los arrestos de wobblies por parte de agentes federales registraron a cincuenta y tres prisioneros que fueron arrojados a una celda de una prisión común, de 21 pies cuadrados, en Sacramento. Se entregó una manta de algodón a cada prisionero. Como no había espacio para que todos se acostaran a dormir por la noche, los wobblies se turnaron para dormir y compartir mantas. Cuando Fred Esmond, un líder de los esfuerzos de defensa del IWW en California, notificó al fiscal general las deplorables condiciones de la prisión, fue arrestado y recluido en régimen de incomunicación durante ocho meses.

El correo para los prisioneros wobbly fue censurado. La oficina de defensa del IWW en San Francisco fue allanada siete veces en seis meses y todos los archivos y registros fueron confiscados.

El juicio de Sacramento comenzó en diciembre de 1918. Cinco de los prisioneros murieron en la cárcel mientras esperaban el juicio. Los acusados, que habían sufrido mental y físicamente durante los agonizantes meses en prisión, estaban convencidos de que no tendrían un juicio justo. Cuarenta y tres de ellos decidieron una política de "defensa silenciosa" como protesta contra su tratamiento.

Mortimer Downing, portavoz de los "defensores silenciosos", explicó:

> Nos decidimos por la defensa silenciosa porque no pensamos que la justicia para el trabajador se estuviera logrando a través de los tribunales. El caso Mooney, el incidente de Frank Little, los casos de Bisbee, los juicios de Chicago, nos han convencido de la inutilidad de la defensa legal. Estamos probando en una comunidad prejuiciosa esta "huelga de silencio" para preservar el respeto propio de nosotros mismos como miembros del trabajo organizado. (1124)

Después de un juicio de seis semanas, los cuarenta y seis acusados fueron declarados culpables. Los defensores silenciosos, sin embargo, recibieron sentencias más severas. Fred Esmond, débil después de diez meses de cárcel, gritó después de que se aprobaron las sentencias:

> No estoy pidiendo misericordia, no quiero piedad ni compasión de usted ni de ningún representante de este gobierno... Quiero dejar constancia para mí y para esta organización diciendo que nosotros, los marginados, hemos sido enmarcados, golpeados, azotados, martirizados y asesinados. ¿Es de extrañar que no me considere obligado por su procedimiento cuando este tribunal y sus procedimientos son una desgracia para los Estados Unidos? Habeis hecho más de lo que cualquier IWW podría hacer por arrastrar vuestras barras y estrellas a través del lodo. (1125)

En Kansas, 34 wobblies fueron mantenidos en cárceles del condado durante más de dos años en espera de juicio. Habían sido arrestados por el gobierno federal en noviembre de 1917 por cargos de interferir con la Ley de espionaje y la Ley de Lever, que establecía la seguridad nacional y el control de la distribución de productos alimenticios y combustible. La mayoría de los prisioneros de Kansas habían participado activamente en la organización del Sindicato Industrial No. 450 de los Trabajadores de Campos Petroleros en

Kansas y Oklahoma. Caroline Lowe, su abogada, dijo que fueron arrestados bajo las ordenanzas John Doe "por sugerencia de los agentes de la Carter Oil Company, Sinclair Oil Company, Gypsey Oil Company y otras compañías petroleras que hacen negocios en esta parte del país". (1126)

Los prisioneros de Kansas sufrieron las peores condiciones de cárcel posibles. En una de las cárceles del condado, diez de ellos se encontraban en un tambor giratorio sin ventanas. Para el castigo fueron arrojados a una bóveda oscura en el subsuelo de la cárcel, donde se les negó la comida y la ropa de cama. Un carcelero adjunto contó cómo los guardias mantenían la disciplina: "Entramos y golpeamos las tripas de esos tipos" (1127). La mayoría de los prisioneros enfermaron; algunos murieron de tuberculosis; varios se volvieron locos. El reportero Winthrop Lane, quien hizo una serie de artículos sobre las cárceles del condado de Kansas para *Survey*, escribió:

> Durante un año y medio, estos hombres habían estado inactivos en cuerpo y cerebro. Pasaron sus días gateando de celda en corral de toro y de corral de toro en celda, viendo siempre las mismas caras espantosas en el destello de la luz eléctrica, escuchando siempre las mismas voces y oliendo siempre los mismos olores. Sus músculos, una vez fuertes, se volvieron flácidos y sus mentes, una vez alerta, murieron. (1128)

La acusación, aunque no citó casos específicos en los que hubieran interferido ni con la seguridad nacional ni con la producción de alimentos y combustible, mencionaban "The Harvest War Song" y "Ta Ra Ra Boom De Ay" del *Pequeño libro rojo de canciones* como ejemplos de la intención wobbly de cometer sabotaje. En diciembre de 1919, después de dos años de tormento, los acusados fueron llevados a juicio y declarados culpables. Fueron sentenciados a penas que iban de uno a nueve años en la Penitenciaría de Leavenworth.

El encarcelamiento de wobblies en todo el país tuvo un profundo efecto en la organización. En mayo de 1918, Bill Haywood le pidió al abogado George Vanderveer que repasara el *Pequeño cancionero rojo* y sacara cualquier cosa que, en su opinión, pudiera interpretarse como una defensa del sabotaje, la violencia o el crimen. Dieciocho canciones fueron eliminadas de la edición de 1918, incluyendo "Ta-Ra-Ra Boom De-Ay" de Joe Hill, y el polémico poema de John Kendrick, "Cristianos en guerra", que pocas personas sabían que era una parodia de un poema anterior que había sido escrito por William Lloyd

Garrison. En una edición de posguerra del folleto de Justus Ebert, *The IWW in Theory and Practice* (El IWW en la teoría y en la práctica), declaró: "la guerra ha provocado que el IWW rechace las doctrinas que puede haber predicado pero que nunca ha practicado" (1129).

Aunque algunas de las canciones y poemas del IWW se eliminaron temporalmente de la publicación, la mayor parte de la literatura wobbly se enriqueció con los escritos de los "prisioneros de la guerra de clases". Para la mayoría de los wobblies, una sentencia de cárcel era una insignia de distinción, y la prensa del IWW llamó a la lista de prisioneros wobbly, "La lista de honor". Mientras se encontraban en la cárcel del condado de Cook en Chicago, los wobblies habían emitido un periódico de la prisión escrito a lápiz, "El abrelatas". Tenían reuniones semanales en las que los miembros pronunciaban discursos, recitaban poemas originales o leían sus cuentos. Muchos wobblies tomaron cursos por correspondencia, se programaron discusiones para la revisión de libros y, como recordó un prisionero de la guerra de clases, "Siempre tratamos de encontrar a una persona interesante que hablase, por lo que la charla sería buena". (1130)

Los cientos de poemas, canciones y ensayos de prisión escritos durante este período reflejaron el idealismo y el gran ánimo de los wobblies. Algunos de los poemas se publicaron por primera vez en el *Leavenworth New Era*, el periódico de la prisión; otros se imprimieron en boletines de defensa del IWW o en revistas nacionales como *Outlook, Survey, The Liberator, New Masses* y *Nation.*

El número de prisioneros wobbly condenados en los juicios federales se incrementó por los prisioneros condenados en juicios celebrados en virtud de las leyes de sindicalismo criminal aprobadas por veintiún estados y dos territorios desde 1917 hasta 1920. El objetivo era destruir el IWW. La mayoría de las leyes estatales siguieron la redacción de la ley de Idaho, aprobada en 1917, que definía el sindicalismo criminal como "la doctrina que aboga por el crimen, el sabotaje, la violencia u otros métodos ilegales de terrorismo como un medio para lograr una reforma industrial o política" (1131). La ley de Idaho además declaraba: "La defensa de tal doctrina, ya sea de boca en boca o por escrito, es un delito grave" (1132). La mayoría de las leyes estipulaban una pena de prisión de entre uno y diez años, una multa de 1000 $ a 5000 $, o ambos. Dakota del Sur imponía una pena máxima de veinticinco años de prisión, una multa de 10.000 $, o ambos. Los tribunales supremos del Estado mantuvieron uniformemente la constitucionalidad de las leyes de sindicalismo criminal. (1133)

The Can Opener

PRICELESS

Office Publication- CELL 456 C.C.C.

SPECIAL — DETROIT EDITION —

VOL I. NO V. — COOK CO. CAN- CHICAGO. — NOV. 18-1917

WUXTRA !! I.W.W. PLOT

JAIL DELIVERY NIPPED IN THE BUD

AH-11 — WHEN THE CAT GETS LOOSE

MAKING THE WORLD SAFE FOR PLUTOCRACY AND THE FREEDOM OF THE SLEZE

BELIEVED TO BE NATION-WIDE CONSPIRACY

(special assignated suppress)

CHICAGO NOV. 12-17 - WHAT IS BELIEVED TO BE NATION WIDE PLOT WAS UNCOVERED WHEN A BEAN WAS FOUND IN THE CELL OF A. WOBBLY ALLEGED I.W.W. IT IS DARKLY HINTED THAT THE COOK IS INVOLVED FOR ALLOWING SAID BEAN TO GET AWAY WHILE DISHING UP SOUP ANOTHER I.W.W. WAS FOUND WEARING A PAIR OF 39¢ SUSPENDERS AND "CAN" OFFICIALS BELIEVE THEY INTENDED TO COOPERATE AND MAKE SLING-SHOTS OF SAID GALLUSES AND SHOOT BEANS AT THE JAIL SCREWS AND THUS EFFECT A WHOLESALE JAIL DELIVERY - A WOBBLY WAS HELD FOR THE FIRING SQUAD - TO BE SHOT AT SUNRISE ON JULY 4TH THE NEXT ANNIVERSARY OF OUR INDEPENDENCE

El abrelatas “The Can opener”, periódico escrito a mano por los IWW en la prisión del condado de Cook, Chicago

Desde 1919 hasta 1924 solo en California, más de 500 wobblies fueron acusados. De este número, 164 fueron declarados culpables y 128 condenados a penas de prisión de uno a catorce años. En su discurso inaugural, el recién elegido gobernador de California, William D. Stephens, dedicó algunas palabras a la IWW que reflejaba el sentimiento anti-IWW en ese Estado. Él dijo:

> Estos Hunos de la industria buscan la destrucción de cada impulso honesto y de cada gobierno justo y equitativo que los hombres, a partir de su larga experiencia, han creado para su beneficio material. Estos terroristas no representan a la mano de obra, sino que son los enemigos amargos de todos los trabajadores honestos. Durante la guerra hicieron todo lo posible para ayudar al enemigo. Deben suprimirse con una mano determinada y recomendaría la promulgación de leyes tan estrictas que auxilien y

> ayuden a los oficiales de la ley a lidiar más efectivamente con este elemento que desafía la ley. (1134)

El proyecto de ley de sindicalismo criminal de California fue aprobado por el senado estatal sin un solo voto opositor.

En la mayoría de los juicios de sindicalismo criminal de California, la fiscalía utilizó a los mismos dos testigos que afirmaron que eran ex wobblies y declararon que la organización abogaba y cometía actos de crimen y sabotaje. Estos *testigos de profesión* admitieron más tarde que les habían pagado para hacer tales declaraciones. Los testigos de la defensa que declararon que eran miembros del IWW fueron arrestados cuando salían de la sala del tribunal y, a su vez, llevados a juicio bajo la ley de sindicalismo criminal. En 1923, el juez Charles Busick emitió una medida cautelar en todo el Estado que ordenaba los actos enumerados como delitos en la ley de sindicalismo criminal. La orden judicial de Busick eliminó los juicios por jurado, costosos para el estado, y aceleró el proceso de sentenciar a los prisioneros arrestados bajo la ley, ya que ahora un juez podía sentenciar a cualquier wobbly sin un juicio por jurado.

Los prisioneros wobblies se mantuvieron activos y alertas durante sus penas de cárcel. Mantuvieron su identidad organizativa dentro de la prisión, eligieron comités, planificaron programas de educación e hicieron circular libros y literatura. Afirmaron sus derechos dentro de las cárceles como lo habían hecho en sus trabajos. Utilizaron técnicas de acción directa, en la medida de lo posible, para obtener mejores condiciones de cárcel. En San Quintín, un compañero de trabajo se negó a trabajar hasta que obtuvo una cama que había estado exigiendo durante más de un mes. Cuando fue puesto en régimen de aislamiento, otros trece wobblies insistieron en acompañarlo para hacerle compañía. Después de cuatro días de protesta, los carceleros encontraron una cama no solo para los wobblies, sino también para otros treinta y nueve prisioneros sin cama.

En otra huelga de San Quintín, los prisioneros wobbly dejaron de trabajar después de que un guardia de la prisión había golpeado a uno de los miembros de su grupo. En Los Ángeles, los wobblies se manifestaron en contra de ser golpeados por la policía cuando se negaron a dejar de cantar canciones rebeldes en la cárcel. Sus protestas atrajeron la atención de la American Civil Liberties Union, que investigó sus cargos y encontró notorios abusos en las

prisiones. La posterior publicidad llevó eventualmente a algunas reformas penitenciarias.

En todo el país, los miembros y simpatizantes del IWW recaudaron cientos de miles de dólares para pagar la defensa legal, la publicidad sobre los juicios y el auxilio para los prisioneros y sus familias. Algunos hipotecaron sus casas. Mantener un esfuerzo de defensa activo para los prisioneros se convirtió en un problema importante desde que el Departamento de Correos interceptó, retrasó y confiscó el correo de defensa del IWW.

Muchos wobblies, sin embargo, se opusieron a la defensa legal, que sostuvieron era una acción política, en detrimento de los esfuerzos de la organización. James Rowan, un líder popular de los trabajadores madereros, tomó tal posición. En la edición del 31 de agosto de 1918 del *Boletín de Noticias de Defensa*, escribió: "Cuando comenzamos a depender de los tribunales y abogados en lugar de nuestras propias actividades en el trabajo, nos convertimos en una organización decadente, y pronto debemos seguir el camino de todos los no aptos." (1135)

Las tensiones dentro de la organización aumentaron cuando Bill Haywood y otros ocho acusados se saltaron la fianza en 1921 y navegaron a Rusia con pasaportes falsos. Los líderes del Partido Comunista habían persuadido a Haywood, quien sufría de falta de visión y diabetes severa, para que escapara a Rusia y ayudara a Lenin a luchar contra el capitalismo mundial. Sabía que volver a la cárcel acortaría su vida, y los funcionarios del partido le aseguraron que el dinero de su fianza se pagaría. En Rusia, Haywood recibió una cálida bienvenida y fue nombrado administrador de la colonia de la cuenca Kuznetz. Unos años más tarde, regresó a Moscú, desilusionado y enfermo. Murió en mayo de 1928 y sus cenizas se dividieron para el entierro entre el Muro del Kremlin y el cementerio Waldheim de Chicago, cerca de las tumbas de los mártires de Haymarket.

El Partido Comunista no pagó los bonos y el IWW comenzó una cuestación voluntaria para recaudar los 80.000 $ que se perdieron por los no retornados.

La marcha de Haywood a Rusia llegó en un momento en que el IWW ya se había vuelto crítico con la organización altamente centralizada de la Tercera Internacional, aunque la noticia de la Revolución Rusa había sido recibida con entusiasmo por la organización. Al recibir una larga comunicación de Moscú sobre los objetivos del comunismo internacional, Haywood le había dicho a Ralph Chaplin justo después de la Revolución Rusa: "Ralph, esto es lo que hemos estado soñando; aquí está el IWW todo reflejado" (1136). Pero en

1921, el informe a la IWW del delegado George Williams, quien asistió al Congreso de la Internacional Roja de Sindicatos en Moscú, desveló las intenciones leninistas para embridar a los trabajadores de otros países. La situación en la Unión Soviética en 1920 y 1921 hicieron a la IWW darse cuenta de que, como escribió Fred Thompson, “No importa cuán de 'izquierda' los comunistas puedan ser, todavía son políticos, principalmente preocupados por conseguir y mantener el poder de gobernar el Estado” (1137). Para la IWW, la filosofía y las actividades de la Tercera Internacional fueron "antiobreras".

La supresión gubernamental de la IWW fue el preludio de un ataque más amplio contra todos los radicales. El 2 de enero de 1920, se realizaron redadas simultáneas contra radicales en más de treinta ciudades. Aproximadamente 2500 socialistas y leninistas fueron arrestados, 3000 órdenes de deportación fueron extendidas, y más de 500 personas fueron deportadas. Varios cientos fueron arrestados por violar varias leyes estatales de sindicalismo criminal y por anarquía criminal.

En noviembre de 1921 se formó un Comité Conjunto de Amnistía para coordinar las actividades de liberación de presos políticos. Estuvo avalado por numerosas organizaciones laborales y religiosas. Varias delegaciones visitaron al presidente Harding. Una petición del Congreso, firmada por cincuenta congresistas, declaró que muchos presos políticos “fueron condenados a penas de prisión más severas que las de los prisioneros de otros países involucrados en la guerra” (1138).

> Todavía están en prisión, aunque todos los demás países de Europa han liberado a los presos del mismo tipo. Creemos que esta gran República nuestra debe ser igualmente humana. En interés de una era de buenos sentimientos en la que usted, señor Presidente, está trabajando tan seriamente, expresamos la esperanza de que proclamará una amnistía general para los presos políticos cuya única ofensa fue su opinión escrita o verbal y no ningún acto manifiesto en contra del Gobierno. (1139)

Una cruzada de niños con hijos de prisioneros presentó a Harding una petición con miles de firmas que exigían la liberación de sus padres.

En julio de 1922, en respuesta a la creciente presión por la liberación de los presos políticos, el presidente Harding hizo saber que simpatizaría con las peticiones individuales de clemencia. Pero en la Penitenciaría de Leavenworth

esta noticia fue recibida con desprecio. Cincuenta y dos de los setenta y un prisioneros de Leavenworth del IWW escribieron una carta abierta a Harding. Se negaron a firmar apelaciones individuales y exigieron que todos o ninguno de ellos fueran perdonados. Escribieron:

> No somos delincuentes y no estamos en prisión por cometer delitos o conspiración para cometer delitos. Desde el principio, se nos ha negado la justicia y se ha negado la verdad de nuestro caso a la consideración del público... Sabemos que ahora estamos en prisión únicamente por ejercer el derecho constitucional de libertad de expresión en un momento en que la discreción pudo haber sido la mejor forma del altruismo. Si es un crimen ejercer el derecho por el cual nuestros padres dieron su vida, entonces no tenemos ninguna disculpa que ofrecer. La libertad de expresión siempre ha sido lo único que hemos apreciado por encima de todo lo demás. En este sentido estamos sin cambios... Nuestra "conspiración" para oponernos a la guerra consistió en señalar las causas económicas de todas las guerras y en mostrar que el desempleo, la reacción y la miseria siguen invariablemente a su paso. (1140)

Surgieron antagonismos entre los presos dispuestos a tomar indultos individuales y los presos que se negaron a comprometerse. Los sentimientos fueron tan profundos que los delegados a la Convención de 1922 del IWW resolvieron expulsar a todos los miembros que pidiesen clemencia individual y hacer circular los nombres de todos aquellos que "rompieron la solidaridad" a las sedes del IWW en todo el país. Cuando los agentes del gobierno indujeron a los presos individuales como Ralph Chaplin y Charles Ashleigh a pedir la liberación individual, los wobblies articulados se convirtieron en su objetivo. Como James Rowan escribió de Leavenworth: “El principio implicado es vital, y el resultado puede determinar si la IWW es seguir siendo un corte limpio, viril, y una organización militante... o convertirse en una farsa torcida, amarilla, oportunista con los patrones que vende a los trabajadores en beneficio de unos pocos políticos que ocupan puestos en el organismo laboral.” (1141)

La campaña de amnistía cobró impulso en todo el país. "Dondequiera que tratamos de suprimir a estos radicales, una unión de libertades civiles surge rápidamente", dijo el detective William Burns (1142). La actividad del IWW se canalizó a través de los comités de defensa y técnicas de acción directa como

boicots de productos hechos en prisión y huelgas intermitentes, especialmente en la costa del Pacífico y en el Noroeste. Una huelga nacional convocada por la IWW en 1923 para exigir la liberación de los prisioneros de la guerra de clases fue efectiva principalmente en el área de San Pedro, California, donde 3000 wobblies protestaron por la ley de sindicalismo criminal, el encarcelamiento continuo por el Estado de presos políticos y el odiado "Fink Hall", una oficina de empleo antisindical en esa ciudad.

Una pelea de libertad de expresión en San Pedro, fue el último gran esfuerzo de este tipo del IWW, desarrollado a partir de la huelga de protesta. Upton Sinclair fue arrestado por leer la *Declaración de Independencia*, y cientos de wobblies y otros simpatizantes liberales fueron encarcelados en estacadas especialmente construidas. Un año más tarde, pandillas de vigilantes de San Pedro irrumpieron en la sala del IWW durante una velada social, golpearon a hombres y mujeres y arrojaron a varios niños pequeños a un caldero de café hirviendo. Cinco wobblies fueron sacados al desierto y alquitranados y emplumados.

En el Noroeste el 1 de mayo de 1923, la huelga de protesta fue memorable por el trabajo de los "escuadrones dehorn" (antialcohol) del IWW. Como lo describió Fred Thompson:

> Sabiendo que el alcohol y las huelgas no se combinan bien, que "no se puede luchar contra el alcohol y el jefe al mismo tiempo", los *escuadrones dehorn* les dijeron a las tabernas que vendían alcohol ilegal que cerraran durante la duración de la huelga. Aquellos que no quisieron fueron cerrados por acción directa o la amenaza de ella. (1143)

En varias áreas, los miembros de los escuadrones wobbly fueron encarcelados por policías que, como señaló Thompson, toleraban y quizás se beneficiaban de los establecimientos de los contrabandistas.

Pero a pesar de las presiones acumuladas sobre el presidente Harding para fines de 1923, la liberación de todos los presos políticos en las cárceles federales, y aunque los esfuerzos organizativos de la posguerra del IWW llevaron a un aumento constante en la afiliación, la organización se había visto gravemente afectada por los problemas, las tensiones, antagonismos, y faccionalismo de los siete años anteriores. Sin lugar a dudas, el ataque público y del gobierno intensificado en todos los radicales durante el

período de la guerra y la posguerra había afectado gravemente a la IWW Como Bill Haywood admitió en 1919, la IWW había sido sacudida, “como un perro de presa sacude un saco vacío.” (1144)

1

"Camaradas", de Lawrence Tully, se imprimió en Solidarity *(10 de octubre de 1914).*

CAMARADAS

Por Lawrence Tully

Entré en el Reichstag
para ver allí a mis compañeros.
Se sentaban con toda su pompa y poder
y amplia humanidad.

Era camarada esto y camarada lo otro
y: "Camarada, usted primero".
Y "Camarada, déjeme ayudarlo",
Hasta que con elocuencia usted estalla.

Y luego un hombre se levantó al estrado
y "Camaradas", dijo
"Estamos reunidos aquí este bendito día,
para considerar a nuestro ejército".

"Nuestros camaradas", cruzan el Canal, se
están armando hasta los dientes,
debemos agarrarlos por sus peludas gargantas,
debemos sacudirlos para que no se levanten."

Era camarada esto y camarada lo otro
y "camarada, deja de temblar",

y" camarada, eres un policía.
Cuando la Patria está en juego”.

Caminé por las calles de París
Y no había caminado tanto, antes de que
la idea naciera dentro de mí:
la nación va a la guerra.

Bajo una luz de farola encendida,
porque el día se estaba oscureciendo,
Un rojo gritaba en voz alta,
y me detuve para escucharlo ladrar.

Fue camarada esto y camarada lo otro,
“¡Pero nuestros camaradas alemanes! ¡Dios!
Debemos asediarlos y quemarlos.
Debemos enviarlos al diablo”.

Porque, camaradas, ustedes son mi hermanos,
no importa de qué se trate,
pero son una serpiente silbante y arrastrándose,
cuando se trata de fronteras.

Me paré en el campo de batalla
y observé el flujo correr
de la sangre de vida de los sajones
y de su incondicional enemigo teutón.

Y el camarada este y el camarada otro
habían comenzado de nuevo;
Habían cumplido las órdenes de sus amos,
y fueron contados entre los muertos.

Ahora muchas palabras podrían llenar esta hoja
de lo que vi al cruzar el mar,
pero ¿para qué sirve la redacción
cuando se trata de usted y de mí?

El camarada este y el camarada aquel
camaradas que sonaban muy bien.

La bombas estallaron bajo ellos,
y fueron destrozados por las minas.

Y el canto que se convirtió en cañón,
y el pésame que se envió por correo,
y grabará por siglos
la filosofía que falló.

2

"Blasphemy", de Covington Hall, quien con frecuencia usaba los nombres de pluma "Covington Ami" o "Covami" se incluye en el archivo IWW de canciones y poemas de la Colección Labadie.

BLASFEMIA

Por Covington Hall

“No matarás. Amarás a tu prójimo como a ti mismo.
No pasarás tus días solo pensando en ti mismo.
No puedes servir tanto a Dios como a Mammon, porque debes,
poner tu corazón y confianza en uno u otro.

"No llames jefe a ningún hombre. Que la verdad sea siempre cierta.
¡La luz dentro de ti, mantenla ardiente, clara y pura!
El que niega la verdad,
es el que es imperdonable a los ojos del Padre.

“Como hermanos trabajar y vivir.
Todas las cosas tener en común.
Recuerda esto: el espíritu del amor no se compra ni se vende:
el que esté sin pecado, debe arrojar primera la piedra:
no por tus palabras, sino por tus obras serás conocido."

Y esto fue una "blasfemia", según dijeron los que lo escucharon,
Y luego, lo acusaron a Pilato de liderar a los “rebeldes wobblies",
Y fue ahorcado. ¿Los cargos?
Oh, lo de siempre:
"Intención de destronar a Dios y derrocar al gobierno".

3

El poema sin firmar "Adelante soldados cristianos" se imprimió en Voice of the people *(4 de diciembre de 1913), la publicación editada por Covington Hall. Exactamente dos años después, el 4 de diciembre de 1915, dos poemas se imprimieron uno al lado del otro en* Solidarity*. Uno de ellos fue atribuido a William Lloyd Garrison (1805-79), el abolicionista. El otro estaba firmado por "John F. Kendrick". Titulado "Christians at War", el poema de Kendrick se incluyó por primera vez en la treceava edición del libro de canciones wobbly. El lenguaje áspero y el sentimiento supuestamente antirreligioso de "Cristianos en Guerra" causaron furor, y el poema se usó como evidencia en varios juicios federales y estatales como prueba de la posición anticristiana y antiamericana de los wobblies. Poco se sabe acerca de John Kendrick. Se afirma que era un periodista de Chicago.*

ADELANTE SOLDADOS CRISTIANOS

Adelante, soldados cristianos, marchad
hacia la guerra,
matad a vuestros hermanos cristianos,
como habéis hecho antes.
Burgueses plutocráticos,
cuidaos de enfrentaros al enemigo,
Hombres que nunca
os hicieron daño, Hombres que no conocéis.

Levanta el grito de la Guerra Cristiana,
Tú que amas al Señor,
Escucha a tus amos,
Desenvaina la espada;
Bombas, balas, metralla,

lánzale al enemigo,
Presta atención a tu capellán cristiano,
Ve a la batalla.

No prestes atención a los gemidos
de aquellos a quienes has matado,
no escuches peticiones de misericordia,
ni los gritos de dolor.
Sumerge la espada y la daga
en el corazón de tus hermanos,
nunca eludas tu deber,
Siempre haz tu parte.

Soldados cristianos adelante
En la guerra brutal,
Romped los corazones de las madres
Como habéis hecho antes;
Cerrad los ojos a los horrores
Del campo sangriento,
Adelante a la batalla,
Mata con la espada y el escudo.

De este modo, demuestras tu amor
por Aquel que vivió para todos,
y sin distinción hacia
personas grandes o pequeñas,
dijo a sus discípulos.
Si me llamáis por mi nombre,
amaos unos a otros,
poned la otra mejilla.

Soldados cristianos adelante
para saquear México;
Soldados cristianos adelante,
en la batalla van;
Soldados cristianos adelante,
disparad a vuestros hermanos
Mientras tu capellán está rezando,
ellos te harán lo mismo.

4

SOLDADOS CRISTIANOS

Por William Lloyd Garrison

Los cristianos anglosajones, con armas de fuego y espadas
en filas cerradas están difundiendo el evangelio del Señor;
En el suelo de África, presionan al enemigo
con terribles escenas de guerra
y alegremente la caza continúa en las Filipinas.

Que aunque los boers son cristianos; ¡Los filipinos, también!
Es un acto cristiano dispararle a un ser humano.
Las bombas con dinamita sobrecargan sus misiles mortíferos,
y alegremente en su trabajo fatal, las balas cantan dum dum.

Los mahdis y los sirdars a lo largo del gran Sudan
están aprendiendo en la boca del cañón la hermandad de los cristianos;
El Espíritu Santo guía en el aire el disparo y la bala de cañón,
y los cristianos gritan de alegría a miles de personas que vuelan al infierno.

Los púlpitos bendicen a los vencedores y alaban el trabajo sangriento,
ya que después de una incursión armenia se regocijó el piadoso turco;
La prensa cristiana aplaude el uso de la bayoneta y el cuchillo.
¿Cómo puede durar el orden social sin agotar la vida?

El preciado y gastado precepto para levantar a los pobres y débiles,
la falacia de que esta gran tierra es para los santos mansos;
ha pasado de moda: el mundo es para los fuertes;
Ese podría ser el Señor del derecho, ahora es la canción cristiana.

Luego, soldado cristiano, a través de campos de sangre carmesí,
¡He aquí las ventajas comerciales más allá de la puerta abierta!

Las ganancias en nuestros libros de contabilidad superan las pérdidas paganas;
Coloca las gloriosas estrellas y rayas sobre la antigua cruz.

5

CRISTIANOS EN GUERRA

Por John F. Kendrick

(Melodía: "Adelante, soldado cristiano")

¡Adelante, soldado cristiano! El camino de la duda está claro;
Mata a tus vecinos cristianos, o por ellos se matados.
Los púlpitos están derramando bazofia efervescente,
Dios te está llamando a robar, violar y matar,
Todos tus actos están santificados por el Cordero en las alturas;
Si amas al Espíritu Santo, ve a asesinar, ora y muere.

¡Adelante, soldado cristiano, rasgar, romper y herir!
Deja que el gentil Jesús bendiga la dinamita.
Astilla cráneos con metralla, y fertiliza el césped;
Las personas que no hablan tu lengua merecen la maldición de Dios.
Rompe las puertas de las casas, viola a las hermosas doncellas;
Usa tu fuerza y derecho sagrado para tratarlos como quieras.

¡Adelante, soldado cristiano! Come y bebe a tu gusto;
Saquea con los dedos ensangrentados, Cristo paga la factura.
Roba los ahorros del granjero, toma su grano y carne;
Aunque los niños mueran de hambre, los vagabundos del Salvador deben comer.
Quema las casas de los campesinos, deja sin nada a los huérfanos;
En el santo nombre de Jehová, arruina a derecha e izquierda.

¡Adelante, soldado cristiano! Moja la tierra con sangre;

La misericordia es una debilidad que todos los dioses aborrecen.
Acuchilla a los bebés, también a las madres;
Levanta la cruz del Calvario para santificar todo lo que haces.
Lanza tus balas a sus caras, envenena cada pozo;
Dios decreta que tus enemigos deben ir al infierno.

¡Adelante, soldado cristiano! Destruye todo lo que encuentres,
pisotea la libertad humana con tus piadosos pies.
¡Alabado sea el Señor que favorece a su raza con el signo del dólar!
Haz que la basura extranjera pague la gracia en lingotes.
Confía que la salvación simulada, sirva como herramienta al pirata;
La historia dirá de todos vosotros: "Vaya manada de tontos de D…".

6

El poema de Ralph Chaplin "The Red Feast", firmado "Paint Creek Miner", se publicó en la International Socialist Review (octubre de 1914). Esta versión reescrita se incluyó por primera vez en la vigésimo primera edición del libro de canciones IWW.

LA FIESTA ROJA

Por Ralph Chaplin

¡Ve a pelear, tonto! Arrasa la Tierra con contiendas
y libra a una guerra que no es tuya;
Sirve hasta la muerte a los hombres que serviste en la vida,
para que sus amplios dominios no lleguen a ceder.

Quédate junto a la bandera, la mentira que aún seduce;
Derrama tu vida por la tierra que no tienes,
y derrama las entrañas en el campo;
Tu diezmo sangriento de carne y huesos destrozados.

Pero ya sea en la refriega de caer o matar
no debes hacer una pausa para preguntar por qué ni quién.

¿Ves las pequeñas cruces en esa colina?
Tomó todas aquellas hacer un millonario.

Para ellos se derraman los mares de sangre
se arrasaron los campos y las ciudades iluminaron el cielo;
Para que venga a reírse de los muertos;
¡El cóndor por el que mueren los millones!

La corneta grita, los cañones dejan de rugir,
"¡Basta! ¡suficiente! Dios nos dé paz nuevamente".
Las ratas, los gusanos y los Señores de la Guerra
están gordos a estallar de la matanza de los hombres.

Así que retroceded, estúpidos idiotas que "habéis ganado",
regresad a las ciudades afectadas para esforzaros de nuevo,
porque allí vuestras tareas tristes aún no se han completado
Y la lúgubre hambruna vuelve otra vez a vosotros.

¿Qué importa ahora tu bandera, tu raza, la habilidad
de legiones dispersas, cuál ha sido la ganancia?
Una vez más debajo del látigo, debes destilar
tu vida para saturar una gloria forjada de dolor.

En paz te matan de hambre en tu odioso trabajo,
En la guerra te llevan a los dientes de la muerte;
Y cuando tu sangre vital empapa su suelo
te dan mentiras para ahogar tu último aliento.

Así que van a herir tus ojos ciegos hasta que veas,
y azotar tus espaldas desnudas hasta que sepas
que la sangre desperdiciada nunca puede liberarte
de la cordillera encadenada al enemigo común.

Entonces encontrarás que "nación" es un nombre
y las fronteras son cosas que no existen;
La esclavitud de los trabajadores,
en todo el mundo, es la misma,
y uno es el enemigo al que se debe resistir.

7

Firmado con las iniciales "O. E. B., "Mi país" se imprimió en Solidarity *(29 de julio de 1916).*

MI PAÍS
Por O. E. B.

Tengo un país
Amo a mi país.
Lo amo con un amor que dura
y que debe ser devuelto.
Si el amor de un país
hace un patriota.
Entonces soy un buen patriota.
Mi país no tiene límites.
No tiene límite.
No hay rey, no hay potentado.
Sólo una raza de seres humanos.

No debe haber hambre, ni frío.
No hay necesidad en mi país.
Hay espacio para todos
los niños del mundo allí;
Y pueden morar en paz,
y abundancia, y felicidad,
y alegría para siempre en mi país.

No vivo en mi país,
pero puedo vivir con la esperanza
que tengo para el futuro,
de que muchos se reúnan en él.

Puedo ser un patriota
de mi país
sin robar o matar
a uno de mis hermanos.

No necesito arrebatar tierras a otros,
o riquezas de ningún tipo
para que vayan a parar a las arcas
de un grupo o de un individuo.

Puedo ser un verdadero patriota
y amar a todas las personas de la Tierra
Como amo a mi propia familia.
Mi país exige a sus patriotas
que sean caritativos con toda la humanidad.

Puedo trabajar y luchar
por mi país,
y morir, si es necesario,
pero no puedo vivir allí solo.
La humanidad es la población
de mi país.

La Democracia Industrial es mi país.

8

Contrastando la posición antimilitarista de la IWW con la posición proguerra de la AFL, el tracto contra la guerra "The Deadly Parallel" se imprimió en la portada de Solidarity *(24 de marzo de 1917). Aunque se habían hecho planes para distribuirlo como un folleto, una vez EE UU entró en la guerra el 6 de abril de 1917, Bill Haywood le dijo al editor de* Solidarity *Ralph Chaplin que cancelara la orden de imprimir copias adicionales. "The Deadly Parallel" fue leído en el expediente por la fiscalía en el juicio de Chicago como prueba de que el IWW se opuso a la guerra. A estos cargos, Bill Haywood respondió: "*El paralelo mortal *nunca se hizo circular desde el cuartel general después de que se declaró la guerra". Como el profesor Philip Taft escribió en su artículo, "Los juicios federales de la IWW" en la edición de Invierno de 1962 de* Labor History*: "Es de destacar que los miembros de la IWW fueron procesados por cargos de conspiración, aunque la IWW nunca tomó una posición oficial sobre la guerra. En contraste, el Partido Socialista, que celebró una Convención especial en San*

Luis para definir su actitud y emitió una declaración militante contra la guerra, nunca fue procesado por conspiración, aunque muchos socialistas individuales, incluido Eugene Victor Debs, fueron encarcelados por alentar la oposición o interferir con el esfuerzo de guerra".

EL PARALELO DE LA MUERTE

UNA DECLARACIÓN

Por los trabajadores industriales del mundo.

Nosotros, los Trabajadores Industriales del Mundo, reunidos en Convención, reafirmamos nuestra adhesión a los principios del sindicalismo industrial, y nos dedicamos a la prosecución inquebrantable de la lucha por la abolición de la esclavitud salarial y la realización de nuestros ideales en la democracia industrial.

Con la guerra europea por la conquista y la explotación rasgando y destruyendo las vidas, la conciencia de clase y la unidad de los trabajadores, y con la agitación cada vez mayor por la preparación militar que nubla los problemas principales, y retrasa la realización de nuestro objetivo final con objetivos patrióticos, y por lo tanto, aspiraciones capitalistas, nos declaramos abiertamente opositores decididos de todo el nacionalismo o patriotismo nacionalista, y el militarismo predicado y apoyado por nuestro único enemigo, la Clase Capitalista. Condenamos todas las guerras y, para prevenirlas, proclamamos la propaganda antimilitarista en tiempos de paz, promoviendo así la solidaridad de clase entre los trabajadores de todo el mundo y, en tiempos de guerra, la huelga general en todas las industrias.

Extendemos garantías de apoyo moral y material a todos los trabajadores que sufren a manos de la Clase Capitalista por su adhesión a esos principios, e instamos a todos los trabajadores a unirse con nosotros, para que cese el reinado de los explotadores en la Tierra y se haga justicia a través del establecimiento de la democracia industrial.

***

PROMESA DADA

A la nación por la Federación Americana del Trabajo (AFL).

Nosotros, los oficiales de los sindicatos nacionales e internacionales de América nos reunimos en una Conferencia nacional, en la capital de nuestra nación, por la presente nos comprometemos en paz o en guerra, en tensión o en tormenta, a resistir sin reservas las normas de libertad y a la seguridad y preservación de las instituciones e ideales de nuestra república.

En esta hora solemne de la vida de nuestra nación, esperamos sinceramente que nuestra república pueda ser salvaguardada en su inquebrantable deseo de paz; para que nuestra gente se ahorre los horrores y las cargas de la guerra; para que tengan la oportunidad de cultivar y desarrollar las artes de la paz, la hermandad humana y una civilización superior.

Pero, a pesar de todos nuestros esfuerzos y esperanzas, si nuestro país se ve arrastrado a la vorágine del conflicto europeo, nosotros, con estos ideales de libertad y justicia aquí declarados, como la base indispensable de las políticas nacionales, ofrecemos nuestros servicios a nuestro país en todos los ámbitos de actividad para defender, salvaguardar y preservar la república de los Estados Unidos de América contra sus enemigos, quienesquiera que sean, y hacemos un llamado a nuestros compañeros y conciudadanos en el santo nombre del trabajo, la justicia, la libertad y la humanidad para devolver el servicio como devotos patriotas.

9

El poema sin firma "I Love My Flag" se imprimió en Industrial Worker *(14 de abril de 1917).*

AMO MI BANDERA

Amo mi bandera, lo hago, la amo,
que flota sobre la brisa
también amo mis brazos y piernas,
y cuello, nariz y rodillas.
Un pequeño obús podría estropearlos todos

o darles un giro tal,
que no serían de ninguna utilidad para mí;
Supongo que no me alistaré.

Amo a mi país, sí, lo hago,
espero que a su gente le vaya bien.
Sin nuestros brazos, piernas y otros miembros,
creo que nos veríamos como un infierno.
Hombres jóvenes con rostros a medio destrozar
No son aptos para ser besados,
he leído en los libros que estropea su aspecto;
Supongo que no me alistaré.

10

El poema sin firmar "Yellow Legs and Pugs" se imprimió en Solidarity *(5 de mayo de 1917).*

PIERNAS AMARILLAS Y PÚGILES

Si todos los soldados fueran pugilistas, no habría guerra,
porque los pugilistas querrían saber por qué luchan.

POR EJEMPLO

Si a Tommy Atkins le hubieran dicho que golpeara a Herman Schmitz
y a Herman le hubieran dicho que hiciera estallar al otro, y si hubieran
sido pugilistas, habrían respondido "¡No!
No pelearemos a menos que tengamos una sección de la plata.
No arriesgaremos nuestros brazos y piernas y utilizaremos nuestra mejor rudeza
mientras que tú, que engordas en la lucha, ganas millones por la puntuación.
"Aunque es un truco mendaz para enrojecer las colinas y valles,
no lucharemos a menos que tengamos una porción del repollo".
Y así, la guerra mundial se terminaría en un minuto,

porque los banqueros no iniciarían una guerra
si no pudieran conseguir nada de ella.

11

Este testimonio jurado del secretario del Local del IWW de Tulsa, Oklahoma, es un relato de cómo los miembros del sindicato en esa ciudad fueron golpeados, asaltados y emplumados por una mafia vigilante. Fue impreso en Liberator *(abril de 1918).*

TULSA, 9 DE NOVIEMBRE DE 1917.

"En la noche del 5 de noviembre de 1917, mientras estaba sentado en el pasillo del No. 6 W. Brady Street, Tulsa, Oklahoma (la sala alquilada por los Trabajadores Industriales del Mundo y utilizada como sala de reuniones sindicales), aproximadamente a las 8:45 p.m., cinco hombres entraron en la sala, a los que al principio no les presté atención, ya que estaba ocupado colocando un sello mensual en el carnet de afiliación de un miembro. Después de que terminé con él, volví al lugar donde estos cinco hombres se habían congregado en la sala de equipajes en la parte trasera del pasillo, y les hablé, preguntándoles si había algo que pudiera hacer por ellos.

"Uno que parecía ser el líder, respondió 'No, solo estamos mirando el lugar'. Dos de ellos entraron en la sala de equipajes con una linterna eléctrica en la habitación. Los otros tres caminaron hacia la parte delantera del pasillo. Me quedé en la puerta de la sala de equipajes, y uno de los hombres salió y siguió a los otros tres hasta la parte delantera del pasillo. El que se quedó en la sala de equipajes me preguntó si tenía "miedo de que robaran algo". Le dije que estábamos pagando el alquiler y que no creía que nadie tuviera derecho a registrar este lugar sin una orden judicial. Él respondió que no le importaba, que si pagáramos el alquiler de cuatro lugares, los registrarían cuando quisieran. Luego salió y caminó hacia la parte delantera del pasillo, y yo seguí unos pasos detrás de él.

“Mientras tanto, los otros hombres, que demostraron ser oficiales, parecían estar haciendo algunas preguntas a nuestros miembros. Poco después, llegó el carro patrullero y se ordenó a todos los miembros en la sala, 10 hombres a

que subieran al carro. Apagué la luz en la parte de atrás del pasillo, cerré el escritorio, puse la llave en la puerta y le dije al 'oficial' que apagara la única luz. Salimos, cerré la puerta y, a petición del "líder de los oficiales", le entregué las llaves. Me dijo que subiera a la furgoneta, siendo yo el undécimo hombre sacado del salón y nos llevaron a la estación de policía.

El 6 de noviembre, después de pasar la noche en la cárcel, deposité una fianza en efectivo de 100,00 $ para poder atender el negocio externo, y el juicio se fijó para las 5:00 p.m. del 6 de noviembre. Nuestro abogado, Chas. Richardson, pidió una explicación y se le concedió. El juez de la corte de policía Evans fijó el juicio por vagabundeo el 7 de noviembre a las 5 de la tarde. Después de algunas discusiones de ambos lados, los casos continuaron hasta la noche siguiente, 8 de noviembre, y se llamó al caso contra Gunnard Johnson, uno de nuestros hombres. Después de cuatro horas y media de sesión, el caso se aplazó nuevamente hasta el 9 de noviembre a las 5 p.m., Cuando acordamos dejar la decisión de todos nosotros en el caso de Johnson...

"Johnson dijo que había venido a la ciudad el sábado, 3 de noviembre, para obtener su dinero de Sinclair Oil & Gas Co. y que no podía obtenerlo hasta el martes 6 y que tenía 7,08 $ cuando fue arrestado. El juez lo reprendió por no tener un Bono de Libertad, y tan cerca como cualquiera puede juzgar por los comentarios finales del Juez Evans, fue declarado culpable y multado con 100 $ por no tener un Bono de la Libertad.

“Nuestro abogado hizo una moción para apelar el caso y los bonos se fijaron en 200 $ cada uno. Fui arrestado de inmediato, al igual que cinco espectadores en la sala, por ser IWW. Uno de los arrestados no era miembro nuestro, sino propietario y ciudadano. Me registraron y me sacaron 30,87 $ al igual que el recibo de la fianza de 100 $, y luego volvimos a ubicarnos en las celdas.

"En unos cuarenta minutos, tan cerca como pudimos juzgar alrededor de las 11 p.m., llegó el carcelero y llamó: 'Prepárese para salir, hombres del IWW”. Nos vestimos lo más rápido posible, nos sacaron de las celdas y el oficial nos dio atrás nuestras posesiones, relojes de bolsillo, navajas y dinero, con la excepción de 3 $ en plata mía que mantuvieron, y me devolvieron 27,87 $. Le entregué el recibo de la fianza de 100 $ que había puesto al sargento de la mesa y él me dijo que no sabía nada al respecto, y me devolvió el recibo, que guardé en el bolsillo de mi pantalón con los 87 centavos. Veintisiete dólares en billetes estaban en el bolsillo de mi abrigo. Inmediatamente nos ordenaron que entráramos en los automóviles que esperaban en el callejón. Luego avanzamos una manzana hacia el norte hasta 1st Street, al oeste y media

cuadra hasta Boulder Street, hacia el norte a través de las pistas de Frisco y paramos.

“Entonces, una multitud enmascarada se acercó y ordenó a todos que levantáramos las manos. Justo aquí quiero decir que nunca pensé que un hombre pudiera llegar tan lejos como lo hicieron esos policías. Luego nos ataron, algunos con las manos delante, otros con las manos detrás y otros atados con los brazos colgando de los costados, envolviendo la cuerda alrededor del cuerpo. Luego se ordenó a la policía que nos "golpearan", lo cual hicieron, y corriendo nos dirigimos al lugar de ejecución.

"Cuando llegamos allí, una compañía de hombres armados y enmascarados estaban allí para nosotros. Nos ordenaron salir de los autos, nos dijeron que nos pusiéramos en fila frente a estos pistoleros y otro grupo de hombres con máquinas automáticas y pistolas que alineados entre nosotros. Nuestras manos todavía estaban en alto, y los que estaban atados, delante. Luego, un hombre enmascarado caminó por la línea y cortó las cuerdas que nos ataban, y nos ordenaron que nos desnudáramos hasta la cintura, lo que hicimos, tiramos nuestra ropa delante de nosotros, en pilas individuales: abrigos, chalecos, sombreros, camisas y camisetas. No habiendo tenido tiempo para distribuir las pertenencias que nos fueron devueltas en la estación de policía, todo estaba en los abrigos, todo lo que poseíamos en el mundo.

“Entonces comenzaron los azotes, una doble pieza de cuerda nueva, de 5/8 o 3/4 de cáñamo, en uso. Un hombre, 'el jefe' de detectives, detuvo los azotes de cada hombre cuando pensó que la víctima había tenido suficiente. Después de que cada uno fue azotado, otro hombre aplicó el alquitrán con un cepillo grande, desde la cabeza hasta el trasero. Luego un bruto untó plumas y las frotó.

“Después de que se hubieran convencido de que nuestros cuerpos estaban maltratados, nuestra ropa fue arrojada a una pila, se vertió gasolina y se le aplicó una cerilla. A la luz de nuestras posesiones terrenales, se nos ordenó que nos fuéramos de Tulsa y nunca regresáramos. La noche era oscura, el camino muy accidentado, y como yo era uno de los dos últimos que fueron azotados, alquitranado y emplumado en la parte de atrás, cuando me ordenaron correr, decidí que me dispararan en lugar de tropezar con el camino accidentado. Después de ir cuarenta o cincuenta pies me detuve y me metí en la maleza. También le dije al hombre que estaba conmigo que se metiera en la maleza, ya que los disparos se acercaban mucho a nosotros y le ordené que se

acostara. Esperábamos que nos mataran, pero después de 150 o 200 disparos, volvieron a sus autos.

“Después de que el último se fue, atravesamos una cerca de alambre de púas, cruzamos un campo, llamamos a los chicos, los recogimos, contamos y tuvimos a los 16 asegurados, aunque doloridos e incómodos con alquitrán. Después de deambular por las colinas durante algún tiempo, me pareció que, nos encontramos en la vía del tren. Un hombre, Jack Sneed, recordó entonces que conocía a un granjero en esa zona, y él y JF Ryan se ofrecieron como voluntarios para encontrar la casa. Hice un fuego para evitar que nos congelásemos.

“Nos quedamos parados alrededor del fuego esperando que nos dispararan, ya que sabíamos qué herramienta del club comercial nos había seguido. Después de un largo tiempo, Sneed regresó y nos llamó, y fuimos con él a una cabaña y encontramos a un amigo del IWW en la choza y 5 galones de aceite de carbón o queroseno, con los cuales nos limpiamos la suciedad unos a otros, y nuestros problemas se terminaron, ya que los amigos nos enviaron ropa y dinero ese día. Eran las 3 o 3:30 de la mañana cuando llegamos a la cabaña.

"Los hombres maltratados, azotados y alquitranados fueron Tom McCaffery, John Myers, John Boyle, Charles Walsh, WH Walton, LR Mitchell, Jos. French, JR Hill, Gunnard Johnson, Robt. McDonald, John Fitzsimmo ns, Jos. Fischer, el hijo de Gordon Dimik, JF Ryan, EM Boyd, Jack Sneed (no IWW).

"Esta es una copia de mi declaración jurada y cada palabra es verdad".

***

"Era muy evidente que la policía sabía lo que iba a pasar cuando nos sacaron de la cárcel, ya que había vestidos y máscaras adicionales proporcionados por el Jefe de Policía y un detective llamado Blaine, y el número de golpes que recibimos estaban regulados por el propio Jefe de Policía, que al menos seis de nosotros reconocimos fácilmente".

12

El material incautado en las redadas del 5 de septiembre de 1917 en las sedes del IWW, las oficinas centrales y las casas en todo el país se presentó ante el gran jurado del Tribunal de Distrito de Illinois de los Estados Unidos. El 28 de septiembre, miembros y líderes de la IWW fueron arrestados y acusados de cinco cargos. Desde ese momento hasta que se abrió el juicio en Chicago el 1 de abril de 1918, muchos de los prisioneros fueron recluidos en la cárcel del condado de Cook en Chicago. Este informe sobre las actividades del IWW en la prisión de Chicago fue escrito por Bill Haywood. Fue impreso en Liberator *(mayo 1918).*

EN EL INTERIOR

Por William D. Haywood

¡Clang! ¡Clang! Sonó una campana, grandes puertas de hierro se deslizaron hacia atrás, la patrulla de automóviles se dirigió hacia la entrada trasera de la cárcel del condado de Cook; y aquí estamos.

Estamos en el ala de la "antigua cárcel", una sala de unos 60 por 60 con una doble fila de celdas con cuatro niveles de altura; Nuestras celdas se enfrentan al callejón hacia el oeste. Las celdas son de seis por ocho y alrededor de ocho pies de alto con el techo ligeramente inclinado hacia atrás.

Esta celda es salón, dormitorio, comedor y baño, todo en uno. Decoraciones en blanco y negro, es decir, el interior está pintado de negro sólido en dos paredes, negro en la mitad de las otras dos paredes. El techo es blanco moteado. El lavabo, el inodoro, la tubería de agua, un banco pequeño, una litera de hierro estrecha, los resortes planos, el colchón de cáscaras de maíz, las sábanas y la funda de almohada de material rugoso, la manta, las tazas de hojalata y las cucharas, constituyen los accesorios de nuestros hogares temporales donde pasamos veinte horas de cada veinticuatro, parásitos involuntarios, que no prestan más servicio a la sociedad que los tipos excelentes que merodean por los clubes o asisten a las funciones en complejos de moda.

La revelación de este campo de detención es la voz aguda del "mensajero", "¡Todos arriba! ¡Todos arriba!

Es el comienzo de un nuevo día. La luz fluye a través de la puerta rayada y cae en un patrón a cuadros sobre el piso de la celda.

Uno extiende su cuerpo en el estrecho catre y despierta al hecho de que todavía está en la cárcel, aceptando la situación filosóficamente, preguntándose, algunos de nosotros quizás, qué tipo de independencia y libertad fue por la que lucharon nuestros antepasados en este país.

Una celda de prisión es la herencia que ganamos por la sangre y las vidas que dieron nuestros antepasados; lucharon por la libertad religiosa y nos dejaron con mentes libres de supersticiones y dogmas; hicieron la guerra por la justicia política; continuaron la lucha contra la esclavitud de los bienes: fueron las batallas titánicas que se libraron y nos llevaron al umbral de la más grande de todas las guerras, la guerra de clases, en la que nos alistamos como trabajadores, contra todo tipo de explotadores.

Abolir el sistema salarial, es nuestro grito de batalla. Con una idea que es imperecedera; con la Organización y la Educación como nuestras armas, somos invulnerables.

Con pensamientos de este tipo, el encarcelamiento se convierte en un período de mejora. Cabe destacar que los miembros de los Trabajadores Industriales del Mundo han tenido muchas oportunidades para aprovechar estas vacaciones forzadas.

Muchos miles de miembros de la IWW se han despertado en los últimos años en celdas similares a esta, al grito de “¡Todos arriba! ¡Todos arriba! ”Hasta que las cárceles han sido reconocidas como un hogar temporal, un campo de detención de la clase capitalista, donde estamos confinados o internados, no como criminales, sino como víctimas, prisioneros de la guerra de clases. Más de 400 miembros de la IWW están en prisión en diferentes partes de este país en la actualidad.

Así que nos extendemos, lavamos y vestimos con fragmentos de canciones del IWW en otras celdas, hacemos las camas, barremos y estamos listos para el "desayuno". Las puertas de las celdas son abiertas por el guardia a las 9:30. Tenemos el rango del estrecho corredor hasta las 11:30; Comida a las 12. Salimos nuevamente a la 1:30 hasta las 3:30. En el ala de la “vieja” cárcel, estas horas se pasan de diversas maneras. Aquí no hay más

que miembros de la IWW. Todos los días hay una clase de cultura física: respiración y ejercicio para ayudar a mantener a los chicos con buena salud a pesar de la tristeza y el frío de la cárcel. Las tardes están dedicadas a la discusión, el chismorreo y la canción. Las reuniones de negocios se llevan a cabo a intervalos regulares y se celebra un gran entretenimiento cada domingo con recitados, bocetos dramáticos y canciones. Hay 48 hombres confinados en esta parte de la cárcel.

En el "tanque grande", o la parte principal de la "antigua cárcel", hay alrededor de 58 miembros encarcelados. Estos hombres están encerrados y deben hacer ejercicio con unos quinientos criminales de todos los sectores de la delincuencia.

Es en este lado que se llevan a cabo todas las ejecuciones. Hay tres agujeros negros en la pared de la esquina en los que se ajustan las vigas de la horca. Cuando las horcas no están en uso, un viejo piano toma su lugar y este lugar es santificado cada domingo por sermones e himnos religiosos. Fue en este rincón donde los mártires del movimiento de las ocho horas bailaron en el aire, y Parsons, hace más de treinta años, pronunció su inolvidable profecía: "Llegará el día en que nuestro silencio será más elocuente que las voces que hoy estranguláis".

Por supuesto, es imposible para los hombres del IWW de este lado de la cárcel celebrar reuniones y entretenimientos como lo hacen en el "ala", pero, sin embargo, el espíritu de todos se caracteriza por la alegre flotabilidad y la inquebrantable determinación del Único Gran Sindicato (OBU).

Los prisioneros de la guerra de clases tienen una biblioteca en la prisión que es notable en muchos aspectos. Contiene muchos de los mejores trabajos sobre sociología, economía, historia y poesía que se pueden obtener, así como novelas de los mejores novelistas modernos. Un nuevo libro siempre es bienvenido con gran entusiasmo. Estos libros fueron casi todos donados por miembros o simpatizantes del exterior. Uno puede estar seguro al decir que se han leído más libros en esta vieja institución sombría desde que los muchachos del IWW han estado aquí de lo que nunca se habían leído en el lugar.

La comida de la prisión, nunca demasiado abundante, a causa de la guerra, casi ha alcanzado el punto de inanición. Solo se sirve una porción de pan de la prisión con cada "comida". Por la mañana, el menú consiste en un pedazo seco de "pan" y una taza de una decocción difamatoria de "café", al mediodía, estofado, pescado o salchicha, por lo general, de una cualidad bastante

nauseabunda. Para la cena, "café" y nuevamente un mendrugo con una taza ocasional de "sopa" sospechosa.

Aparte de la mala alimentación y la ventilación, el hacinamiento es la principal causa de malestar y enfermedad. Tres, y a veces cuatro hombres están encerrados veinte horas de cada veinticuatro en una celda aproximadamente tan grande como el baño promedio en una vivienda urbana. La luz del sol rara vez se filtra a través de los cristales de las ventanas mugrientas con barras grises de hierro y nada más que el brillo enfermizo de las luces eléctricas, día y noche.

A pesar de los valientes esfuerzos que los hombres están haciendo en contra de este ambiente insalubre, la mala comida, el aire asqueroso y el frío de la prisión han hecho terribles avances en su salud. Un joven compañero de trabajo ruso, Jancharick, que ingresó en la cárcel con una salud robusta, fue trasladado a un hospital escupiendo sangre y justo a tiempo para morir. Nigra, un minero italiano que estaba terriblemente en la cárcel de Springfield, antes de ser trasladado a Chicago, está en un hospital sufriendo las torturas del infierno debido a la falta de un tratamiento adecuado para sus heridas mientras se encuentraba en la cárcel del condado de Cook. Miller, un trabajador textil y miembro de la Junta Ejecutiva General, se vio obligado a someterse a una operación debido a un crecimiento ulceroso, probablemente causado por el aire sucio y los alimentos podridos. Kimball, un minero de Arizona y uno de los deportados de Bisbee en julio pasado, fue puesto en libertad bajo fianza después de un gran esfuerzo. Ahora es un naufragio físico: "escupe sus pulmones" como dicen sus compañeros de trabajo; una mera sombra de su antiguo yo. MacDonald, Ashleigh y Lossiefi están en la cama de enfermos o cerca de ella, y muchos otros compañeros de trabajo han perdido una vitalidad que nunca podrán recuperar.

Luego está el caso de Henry Meyers. Su encarcelamiento es por su razón. Día a día se volvió más reservado e introvertido. Con una mirada furtiva, se enfurruñó entre los cientos de prisioneros en el "corral de toros". Uno de ellos le dijo que lo colgarían. Bajo el peso de la preocupación y el miedo, su sensible mente artística cedió. Como un animal asustado, corrió salvaje por las galerías hasta que fue capturado por los guardias. Ahora está en el manicomio de Kankakee.

Fue él quien pintó el conocido cuadro de Joe Hill. Hizo las máscaras de la muerte de nuestros miembros martirizados que fueron asesinados en la "Verona", ese fatídico domingo de noviembre de 1916. Fueron sus hábiles

dedos los que formaron la arcilla que formó la cara del intrépido Frank Little que cuelga de la pared de La Unión de Reclutamiento de Chicago.

Este joven compañero de trabajo que creo que nunca cometió un delito. Unió su fuerza con otros para mejorar las condiciones de todos. Ahora su mente ha decaído; está muerto a la vida que conoció; su cuerpo fuerte es tan inútil como una ceniza quemada. Esto no es más que otra denuncia del espantoso sistema bajo el cual vivimos. Y esta es solo una de las historias que se podrían escribir de este lugar espantoso. Ya se ha dicho que estamos comprometidos con un nuevo método de vida: una nueva sociedad, donde no se conocerá la injusticia, donde las cárceles y prisiones como estas serán cosas del pasado, y donde un ser humano disfrutará de una comunidad amistosa desde la cuna hasta la tumba.

Los 106 prisioneros de la guerra de clases en la cárcel del Condado de Cook son de muchas nacionalidades diferentes y de casi todas las industrias. Son tipos fuertes, resistentes al aire libre, que se sacan del trabajo y se los lleva a prisión. Han sufrido y están sufriendo penurias y amarguras, pero a pesar de todo, logran hacer que los sombríos muros resuenen con canciones rebeldes. Han estado en la cárcel, algunos de ellos durante ocho y nueve meses, la mayoría durante seis meses, pero sus espíritus son tan intrépidos como siempre. Durante los largos meses de invierno, han estado dando vueltas y vueltas por los estrechos pasillos a la sombra de la horca. Siempre dando vueltas y más vueltas, como gusanos de pesca en el fondo de una lata, están los prisioneros en la cárcel del condado de Cook. Pero los miembros de la IWW mantienen viva la esperanza y el coraje a pesar de todo.

Tal grupo de hombres está orgulloso de estar asociado con los trabajadores, de corazón limpio, de ojos claros. Todos luchan por los principios tan claramente establecidos en el *Preámbulo* de los Trabajadores Industriales del Mundo, que proclama el único tipo de democracia que merece la pena defender y por el que vale la pena ir a la cárcel, y este *Preámbulo,* —el motivo principal en la acusación contra nosotros— ¡todavía está clavado a la cabecera!

"We Shall Eat—Bye and Bye" apareció en Industrial Worker *(27 de abril de 1918).*

COMEREMOS EN EL FUTURO

MENÚ: COCINADO EN LA CÁRCEL

Desayuno

(TODOS LOS DÍAS)

Limitado a:

Café Royal: (suelas de zapatos y H_20 — Proporción: 2 a 3.000).

Pan: dos rebanadas (pan de "Guerra". Referencia: Gen. Sherman.)

Almuerzo

A la carta. (Servicio desde el vagón)

DOMINGO

Equinos en vinagre en cloruro de sodio.

Hojas de repollo: hervidas en agua de lavar platos.

LUNES

Pieza de resistencia calcárea: guisado de cárcel. (Preparado a partir del Stok No. 3. Más allá de la crítica.)

MARTES

"Día sin carne": Chef ciego en el ojo izquierdo. (Recompensa ofrecida a cualquier persona que encuentre algo comestible el martes).

MIÉRCOLES

El enigma del universo: picadillo. (Patatas fermentadas y otras cosas.)

JUEVES

"Día de perros" —Perritos calientes.

VIERNES

Milagro moderno: vea las sagradas escrituras: ¡El carcelero emula a Cristo! Alimenta a 1.000 prisioneros con cinco peces (los mismos cinco).

SÁBADO

Lo que quedaba del lunes: tercera etapa descompuesta.

Cena

(Domingo, martes, jueves y sábado.)

Lo mismo que el desayuno.

(Lunes, miércoles y viernes.)

"Sopa": las reliquias hervidas del pasado con una fragancia de "Caldito espumoso". (Ver "La historia de los corrales")

AVISO: —La administración no es responsable de los “tropezones” encontrados entre las patatas.

Cualquier huésped que pueda descubrir una zanahoria o una hoja de repollo que haya sido privada de sus bienes raíces originales, informe al gerente.

Se recuerda a cualquier persona que desee una segunda porción de la cena que el jefe de camareros, Guardia Goldberg, es el administrador adjunto de alimentos. Su deber es proteger las papas, no los prisioneros.

14

En el juicio de Sacramento a los acusados IWW que se inició el 13 de diciembre de 1918, cuarenta y tres de los cuarenta y seis presos decidieron una política de no defensa. Se negaron a ser representados por el consejo legal y se negaron a defenderse.

Los cuarenta y tres "defensores silenciosos" recibieron penas de prisión de uno a diez años. Sus recursos fueron rechazados. Sin embargo, la táctica de la "defensa silenciosa" dio a los wobblies publicidad a nivel nacional y el apoyo de muchos liberales y organizaciones. El Comité General de Defensa del IWW inmediatamente comenzó una campaña para su liberación, así como la liberación de todos los "prisioneros de la guerra de clases". Finalmente, en diciembre de 1923, el Presidente Coolidge conmutó las sentencias a los términos ya cumplidos por las personas condenadas bajo las leyes de espionaje en tiempos de guerra en los juicios de Chicago, Kansas City y Sacramento.El poema de Anna Louise Strong "Somebody Must" se imprimió en la publicación del IWW New Solidarity *(28 de diciembre de 1918). Es la única canción o poema encontrado hasta ahora que conmemore la "defensa silenciosa" de los prisioneros de Sacramento.*

ALGUIEN DEBE
Por Anise

Abajo, en Sacramento,
cuarenta y nueve wobblies están siendo juzgados
y se han negado a los abogados
y se han negado a aprobar y se han negado a reconocer
al TRIBUNAL DE CUALQUIER FORMA.
Sólo un portavoz,
elegido por el resto,
se destacará
y leerá su declaración.
"Esta es NUESTRA PROTESTA", dice,
"Contra los TRIBUNALES de California.
Hemos visto lo que
hicieron a MOONEY:
Hemos visto la muerte
de cinco compañeros de trabajo
confinados en esta cárcel;
Hemos visto cómo
actúan los oficiales hacia nosotros:
y así, ANUNCIAMOS
al mundo que una prueba
de HOMBRES TRABAJADORES
en California es solo un

LINCHAMIENTO LEGAL.”
Bueno, por supuesto, sabemos
lo que obtendrán esos hombres
por ser tan AUDACES,
y abofetear a la
LEY en la cara.
Pero recuerdo
los "resistentes pasivos"
de Inglaterra,
y recuerdo cómo
Roger Baldwin se negó
a dar una FIANZA
y compró la libertad de un mes,
diciendo: "No creo
en el sistema de LIBERTAD BAJO FIANZA
que permite que un hombre
con DINERO esté en libertad,
Mientras el pobre
SE PUDRE en la cárcel".
Y pensé: "No me gustaría
estar en su lugar,
pero ALGUIEN tiene que hacerlo.
Mientras todos los demás estamos
aprobando resoluciones
y organizando y votando,
Y todo eso cuenta;
Por fin llega un momento en el que
ALGUIEN
tiene que levantarse y decir:
Mirando al juez a la cara:
"Este es un juego torcido,
Y NO LO JUGARÉ
hasta que se cambien las REGLAS
¡Y las cartas SEAN DESMONTADAS!"

15

Harrison George (1889-1961), quien escribió la canción "Remember", que se imprimió en la decimocuarta edición del libro de canciones del IWW, fue un portavoz del ala izquierda en el momento de la Revolución Rusa. Más tarde se unió al Partido Comunista. Organizador de mineros de metales de IWW durante la huelga del Mesabi Range en 1916, fue uno de los acusados del IWW en el juicio de Chicago y cumplió pena de prisión en Leavenworth. George se desempeñó como editor de Peoples 'World, *una publicación del Partido Comunista, desde su fundación en 1937 hasta poco después de la Segunda Guerra Mundial, cuando dejó el periódico y rompió con el Partido Comunista. "Recuerda" se escribió mientras George estaba en la cárcel del condado de Cook en espera de juicio.*

RECUERDA

Por Harrison George

Cárcel del condado de Cook, 18 de octubre de 1917.

(Melodía: "Mantener el fuerte")

Hoy hablamos con usted desde la cárcel.
Doscientos hombres sindicalizados.
Estamos aquí porque las leyes de los patrones
traen nuevamente la esclavitud.

Coro

En las mazmorras oscuras de Chicago
Para el OBU
Recuerda que estás afuera por nosotros
Mientras estamos dentro por ti.

Estamos aquí desde la mina, la fábrica y el ferrocarril
Estamos aquí desde el mar,
De costa a costa, nos jactamos
de la solidaridad.

Reímos y cantamos y no tenemos miedo
Nuestros corazones están siempre ligeros,
Sabemos que cada verdadero wobblie
continuará la lucha.

Hacemos una promesa: ningún tirano puede
hacer que doblemos la rodilla,
¡Vamos, trabajador, organiza
y lucha por la libertad!

16

Manuel Rey, quien escribió "Pensamientos de un alma muerta", fue uno de los acusados de Chicago sentenciados a Leavenworth. Su poema apareció en el One Big Union Monthly *(agosto de 1919).*

PENSAMIENTOS DE UN ALMA MUERTA EN VIDA

Por Manuel Rey

Prisionero de la guerra de clases condenado a 20 años,
No. 13.111,

Leavenworth, Kansas.

Estoy pasando los innumerables días
de mi dulce y joven vida
en la celda oscura de un criminal
durante tantos y solitarios años.
¿Quién sabe cuánto tiempo será?

Veinte largos años de vida en prisión
es, de hecho, un destino cruel y amargo,
cuando uno está rodeado

por muros de piedra y barras de hierro,
lejos del mundo exterior.

Estoy pasando los días más dulces de mi vida
Lejos, lejos de mi madre y mis amigos
Solo, sin tener el derecho
a las cosas hermosas de la vida
que la generosa Madre Tierra
dio a cada uno de nosotros
cuando nacimos en este desdichado mundo.

Y así voy a pasar lo mejor de mi vida.
En una celda de prisión oscura y fría.
Y sé lo cruel que es su aguijón
En la mente y el corazón torturado
Pasaré estos innumerables días
Como alma muerta en vida,
Extrañando el aroma de las hermosas flores
Y los cantos de las aves de los campos y bosques.
¡Y sin embargo, soy uno de esos
que han producido tantas
de las cosas preciosas de la vida!

Estoy pasando los innumerables días
de mi dulce y joven vida
por la causa y los pensamientos más nobles
de la futura raza humana.
Oh! Pregunto ¿quién tiene el derecho
de hacer de nuestra vida una tumba viviente.
Y privarnos del poder de la libertad
y nuestros derechos de nacimiento
a todo el amplio corazón de la vida?
Nadie, que yo sepa.

¡Porque no somos parte
de la raza humana!
Entonces, ¿por qué deberíamos estar encerrados
en las mazmorras de la prisión
por tener los pensamientos más nobles?
Nadie que yo sepa nos pondría aquí

Excepto los argumentos
y los explotadores de la humanidad.

Estoy pasando los innumerables días
de una forma automática, pero sin alegría.
Porque creo que todos
son felices y disfrutan el flujo de la sangre
del que está lleno su corazón,
que todos disfrutan de los hermosos pensamientos
que la mente humana pueda poseer
en esta vida misteriosa.

Con estos hermosos pensamientos
en una jaula de hierro
estoy pasando los días innumerables.
Para decirte que aquí sufre un hombre
en cuerpo, pero no en mente.
Por su poderosa voluntad
y los pensamientos elevados y nobles,
vencen todos los males,
incluso los de la vida en prisión.

Estoy pasando días innumerables
en esta celda umbría y solitaria
Con mi mente y mis pensamientos
Volando por todo el mundo infinito
Para encontrar las cosas hermosas de la vida.

Y es por eso que no me importa
lo que el mundo pueda pensar de mí,
un criminal en una celda de piedra.
Ni lo que quieran
hacer de mi cuerpo y mi vida.
Porque mis hermosos pensamientos,
mis grandes ideas invencibles,
en el futuro,
conquistarán a todos.

17

Ralph Chaplin envió a la señorita Agnes Inglis los manuscritos de sus poemas de prisión. La mayoría de ellos estaban escritos, a lápiz, en un pequeño libro de autógrafos cubierto de negro que ahora se encuentra en el archivo Ralph Chaplin de la Colección Labadie. En su autobiografía, Chaplin escribió: "Una noche de insomnio yacía mirando la sucia pared encalada de mi litera. En ella se habían garabateado los nombres, las iniciales y los apodos de los ocupantes anteriores de la celda. Había estado pensando en Edith y Vonnie [la esposa y el hijo de Chaplin], en los mártires de Haymarket, en Joe Hill y Frank Little, y en Lindstrom, un asesino convicto que iba a ser ahorcado en breve... Mientras escuchaba los sonidos del mundo indiferente que entraba a través de los barrotes desde la oscuridad exterior, el ritmo de un poema comenzó a latir dentro de mi cráneo. Encontré espacio en la pared para anotar las estrofas a medida que se acercaban a mí. Fue mi primer poema de prisión, 'Mourn Not the Dead'".

"Mourn Not the Dead" fue escrito en la cárcel del condado de Cook. "To My Little Son" y "Prison Nocturne" se escribieron en Leavenworth y se publicaron por primera vez en el periódico de la prisión, New Era*, mientras que Chaplin estaba preso en la penitenciaría. Los tres poemas hicieron su recorrido por la prensa radical y fueron usados por la IWW en publicidad de defensa.*

PRISION NOCTURNA

Por Ralph Chaplin

Fuera la tormenta se agita aquí y allá;
El viento húmedo zumba su estribillo incoloro;
Contra las paredes y los barrotes que gotean,
la lluvia late con un ritmo como una canción de aflicción;
Atenuados por el brillo incesante del relámpago
Los destellos de arco color púrpura
difuminan cada panel de transmisión;
El trueno retumba en la llanura distante,
Las celdas están calladas y en silencio, fila a fila.

Caen gotas fructíferas, sobre la reseca tierra,
Caen y reviven la savia viva de la primavera;
¡Florecen los campos con asombro una vez más!
Y todos los corazones, despiertan a un nuevo renacimiento
¡V isiones y esfuerzos que traerán
una mañana fresca y dulce al mundo de los hombres!

18

NO LLORES A LOS MUERTOS

Por Ralph Chaplin

No lamentes a los muertos que yacen en la tierra fría.
Polvo al polvo.
Están en paz bajo la dulce tierra que acoge
a todos los que mueren

No lamentes a tus camaradas cautivos
que deben morar, fuertes para la lucha,
cada uno en su ataúd de acero
enterrado vivo allí en su celda

Pero llora por las multitudes apáticas
Los acobardados y los mansos
Que ven la gran angustia de este mundo y su injusticia
¡Y no hablan!

A MI HIJO PEQUEÑO

Por Ralph Chaplin

No puedo perder el pensamiento de ti.
Me persigue como una pequeña canción.
Se mezcla con todo lo que veo o hago.
Cada día, todos los días.

El tren, las luces, el ruido del motor,
y esa punzante memoria:
Tu sonrisa valiente se rompió con un sollozo,
Tu rostro se acercó a mí.

Labios que tiemblan demasiado para hablar;
Los abrazos que no se deshacían;
El beso tan salado en tu mejilla;
El largo, largo viaje iniciado.

No podría extrañarte más de lo que parecía,
pero ahora no sé qué decir.
Es más difícil de lo que he soñado
contigo tan lejos.

20

Firmado como "Carnet No. 41.894, Cárcel del Condado de Los Ángeles ", este poema fue impreso en One Big Union Monthly *(julio de 1920).*

LO QUE LEÍ EN EL PERIÓDICO

Por Carnet No. 41.894

Cárcel del Condado de Los Ángeles
(San Quentin)

30 de abril del 1920

Leí en el periódico de hoy
todo sobre Barba Azul Watson
y sus veinticinco esposas
Y cómo mató a cuatro de ellas;
y que los burgueses de Los Ángeles
están todos “con” Hoover,
quién hará bajar el precio del azúcar
según lo que “ellos” dicen
los misteriosos "ellos".
Y luego me enteré
cómo un ladrón de bancos
intentó suicidarse en la cárcel del condado
y que los agentes del Departamento de "Justicia"
iban a atrapar a todos los "rojos"
que no habían atrapado
en redadas anteriores
desde el primero de mayo.
Y vi (en el mismo periódico)
que Jack Dempsey está acabado
Porque su foto estaba allí
cuatro veces,
y me pregunté cómo

consiguió con ese cargo
evadir la condena
y por qué no estuvo en Leavenworth
o en la cárcel del condado conmigo.
Y había mucho más en el periódico
Acerca de los banqueros y los trabajadores,
y el trabajo, y la economía.
Y por último
todo sobre béisbol
y el golf y otros deportes
y acaparamiento de azúcar y papas.
Y muchos divorcios
y todo sobre la Conferencia en San Remo,
donde se resolvieron
todos los problemas del mundo.
Y todo sobre México.
Y más divorcios.
Y fotos de esposas,
"bellezas" de la sociedad
y la plataforma Hoover
y mucho más
azúcar, treinta y un centavos por libra.
Guardagujas en huelga
Tratando de mantenerse al día
Con los precios establecidos
por los beneficiados.
Y mineros encarcelados
por parar.
Y los guardagujas, también
por interferir en la
producción y distribución
de las necesidades de la vida.
Pero en Louisville (Kentucky)
los especuladores quedaron libres
porque las actas Lever
no se les pudieron aplicar
A ELLOS.
Pero no había nada
(en el mismo documento)
sobre cualquier arresto

de cualquier especulador,
o explotador de los trabajadores (la misma familia),
quienes son la causa
de todo el caos,
las huelgas y los sufrimientos.
Y no había nada
en absoluto a favor del
Único Gran Sindicato,
para todos los trabajadores,
que curará sus males.
Pero la verdad.
Hay escasez de papel de periódico
y el espacio es escaso,
y los trabajadores están
demasiado cansados para leerlo.

21

El artículo de Pierce Wetter, "Los hombres que dejé en Leavenworth", apareció en Survey *(octubre de 1922) y refleja el creciente interés por entones de las revistas nacionales en el tema de la amnistía para los presos condenados en virtud de la Ley de Espionaje en tiempos de guerra.*

LOS HOMBRES QUE DEJÉ EN LEAVENWORTH

Por Pierce C. Wetter

El otro día viajaba en un tranvía en Nueva York detrás de dos hombres bien vestidos enfrascados en lo profundo de sus diarios. Sus comentarios sobre algunos de los despachos acerca de la huelga ferroviaria me recordaron más al estribillo de James Whitcomb Riley: "Los duendes te atraparán si no miras hacia fuera" que cualquier cosa que haya escuchado durante mucho tiempo.

"Te digo que esos individuos del IWW...", retumbó uno de ellos.

"No dicen que se haya comprobado que existan...", sugirió tímidamente el otro.

"Huh! ¡No es necesario! ”El primero sacudió la cabeza siniestramente. “Hoy en día un hombre toma la vida en sus manos donde quiera que va. Creo que habría que darles a ese tipo de bichos un amplio rodeo. ¡Nunca vi a uno de ellos y no quiero verlo!

En el siguiente instante hubo una especie de confusión con un camión en la pista y todos tuvimos una sacudida violenta. El orador, que se había levantado en su asiento para bajarse en la siguiente parada, se enredó bastante con algunos pasajeros al otro lado del pasillo. Ayudé a desenmarañarlos y él sonrió y se mostró amistoso a la vez: "Casi como una de nuestras melees de fútbol americano universitario", sonrió, con el compañerismo fácil que una generación anterior está dispuesta a asignar a sus sucesores en el mismo campus.

Me hubiera gustado ver su cara cuando le dije que soy un IWW indeleble, sinceramente convencido; que acababa de ser liberado de la prisión de Leavenworth al expirar una sentencia de cinco años bajo la acusación de 1918 en Chicago; y que ahora estoy trabajando con toda la fuerza y la capacidad que poseo en interés de mis cincuenta y dos compañeros de trabajo y de prisión, todavía en Leavenworth, algunos con penas de veinte años.

Pero le recordó su compañero "Llegamos tarde a esa cita", y perdí mi oportunidad.

Sin duda, continuará repitiendo indefinidamente su afirmación sobre el "hombre del saco" sobre las personas a las que admite que nunca ha visto y de las que no sabe nada, excepto por rumores. Me pregunto cuántas personas que han leído esto han hecho exactamente lo mismo. ¿Y cuánto tiempo van a seguir haciéndolo?

Es por eso que, cuando los IWW están en juicio, ya sea en los tribunales o en los periódicos, prácticamente "todo va". Pero en todos estos movimientos, la persecución solo sirve como propaganda y elimina el material que merece la pena, —aquellos que "no pueden ver el problema" y vuelven a sus principios— y muestra el grano de los hombres que no pueden ser sobornados o comprados, que tienen el coraje de defender sus convicciones a cualquier coste.

Hay cincuenta y dos hombres así en Leavenworth hoy. Más de dos tercios de ellos son nacidos en Estados Unidos. Están allí desde 1918, y la mayoría de ellos tienen condenas de diez o veinte años. Conozco a estos hombres; y quiero que todos los demás los conozcan. Son de las cosas que hacen historia, el tipo de hombres que se dedicaron a la creación de nuestro país al principio, y que se necesitan tanto en este momento, quizás más, para mantener a nuestro país fiel a sus grandes ideales.

No voy a tratar de dar cincuenta y dos biografías completas (aunque me gustaría poder hacerlo, ya que cada una de ellas es una historia en sí misma, ¡una historia casi increíble!), sino solo una sugerencia o una pincelada aquí y allá de algunos de los hombres. Todos son muy humanos, las mismas esperanzas y deseos, la misma carne y sangre de la que todos estamos hechos (padres, esposos, hermanos) significa para cada uno de ellos permanecer allí en la cárcel año tras año bajo esas horriblemente monótonas condiciones insalubres, irritantes, como lo serían con cualquiera de ustedes que lean estas palabras. Intenten por un momento darse cuenta de lo que significan estas cosas. Inténtelo honestamente y luego trate de entender lo que significa en términos de carácter que estos hombres permanezcan allí en lugar de comprometerse.

No hace mucho tiempo, el Reverendo Richard W. Hogue, conocido indudablemente por muchos lectores de *Graphic* como el Secretario internacional de la Liga de la Iglesia para la Democracia Industrial, visitó Leavenworth, y James P. Thompson fue uno de los hombres con quienes habló.

“¿Cómo puede, cualquier hombre decente y que se respete a sí mismo”, le dijo Thompson, “comprar su liberación a costa de su dignidad, prometiendo abstenerse de expresar sus convicciones y defender sus principios? Sería degradante y deshonesto que aceptáramos la "libertad condicional" en los términos en que se nos ofrece. Saldremos de aquí como hombres, cuando lo hagamos, no como "delincuentes" que compran la "libertad" con el trueque de nuestras convicciones y nuestras conciencias. Cuando salgamos de este lugar lo haremos con la cabeza en alto..."

Thompson ha sido llamado el "Isaías de cuello rudo del proletariado americano". Con más de seis pies de altura, con rasgos bien definidos, ojos hundidos y cejas niveladas, no es totalmente diferente a la concepción común de los antiguos profetas, especialmente cuando “truena”. "Las mismas personas que hoy están abusando del IWW, si hubieran vivido en los días de

nuestros antepasados, hubieran estado lamiendo las botas del rey George. Habrían dicho de los muchachos que luchaban descalzos en la nieve en Valley Forge, "¡Míralos! ¡No tienen zapatos en los pies, y están hablando de libertad! Las personas que están golpeando a la IWW son del mismo tipo que los que arrastraron a William Lloyd Garrison por las calles de Boston con una cuerda alrededor del cuello; quienes mataron a Lovejoy y arrojaron su imprenta al río Mississippi". Les encanta citar *The New Freedom* de Woodrow Wilson, donde se desarrolla en detalle cómo los intereses industriales de Estados Unidos controlan toda la maquinaria del gobierno; citar al juez Brandeis del Tribunal Supremo cuando dice que "Estados Unidos tiene una aristocracia de riqueza hereditaria que es ajena a los ideales estadounidenses y que amenaza a la nación como una democracia", y el ex presidente Taft: "Debemos mantener la ley y la justicia un poco más juntas para justificar la ley" y el juez Cullen:

> "Existe el peligro, peligro real, de que la gente viendo de un solo vistazo cómo los legisladores en pago a los depredadores corrompen la ley en su conveniencia; que las furias puedan soltarse y todo el infierno cabalgue en sus alas".

Después de unos tres años en la "pila de rocas" de Leavenworth, durante el cual estudió mecánica en todas sus horas libres, especialmente con referencia a los motores, Thompson ahora está a cargo del garaje de la prisión, y también enseña en la escuela nocturna de la cárcel.

Prácticamente todos estos cincuenta y dos hombres han tomado algún estudio definido o curso de lectura y se están adaptando para diversos tipos de trabajo y servicio social. En cierto sentido, en la medida en que un lugar así lo permita, dominaron su entorno y crearon su propio mundo. Varios se han inscrito en los cursos de extensión de la Universidad de Wisconsin en electricidad, medicina, etc., muchos de ellos enseñan en la escuela penitenciaria, muchos son escritores: los poemas de Ralph Chaplin, por ejemplo, son demasiado conocidos como para necesitar muchos comentarios aquí.

Luego está Mortimer Downing, de casi sesenta años, un hombre del periódico, bien educado, que ha viajado mucho, con amigos entre personas de influencia en todo el mundo. No hace mucho, le ofrecieron un puesto en la imprenta de la prisión, una posición para la que está muy bien equipado y que no requiere trabajo duro o muy monótono. Pero él lo rechazó y se mantuvo como "corredor" en la " pandilla de piedras " (un post tedioso, que

involucra la exposición y un esfuerzo considerable, siendo la "pila de rocas" el Gehenna oficial de la prisión) porque de esta manera podía mantener en contacto más estrecho con este grupo de cincuenta y dos (todos miembros de IWW) y continúa sirviéndoles individualmente. Un ejemplo práctico del fino sentido de compañerismo y solidaridad que caracteriza a todos los IWW que merecen el nombre.

GJ Bourg es un trabajador de la construcción, imperturbable, indomable. Una de sus principales distinciones con nosotros es la agilidad con la que solía mantenerse tenazmente con su organización (campos de cosecha, campamentos de madera, en todas partes) sin importar cuántas veces fue golpeado por "Vigilantes" y "Comités de ciudadanos. Se arrastraba al campamento y se quedaba el tiempo suficiente para "ponerse en forma", y salía de nuevo. Parece que no sabe lo que significa el miedo. George O'Connell es otro obrero de la construcción, de pelo blanco, de habla lenta, de voz suave, su sonrisa infrecuente es una recompensa en sí misma. Él es otro estudiante duro y se ha hecho competente en electricidad. Y Alexander Cournos, quien era el asistente del "hombre del clima" en Dakota del Sur (corto, delgado, de ojos afilados, enjuto) preferiría calcular que comer o dormir.

Sam Scarlett (cuyo nombre evoca visiones de la época de Robin Hood) afirma que es un "ciudadano de la industria" y que no tiene otra nacionalidad.

"¿Cuál es su casa?", Le preguntó la fiscalía durante el juicio de Chicago.

"La cárcel del condado de Cook".

"¿Antes de eso?"

"La cárcel del condado, Cleveland, Ohio".

"¿Y antes de eso?"

"La cárcel de la ciudad, Akron, Ohio".

"¿Es usted un ciudadano?"

“No.”

"Eso es suficiente."

Scarlett fue un campeón de fútbol durante algunos años y también es un hábil maquinista y electricista y uno de nuestros mejores oradores y organizadores. Robert Connellan, un hombre de casi sesenta años, es químico, graduado de la Universidad de California y músico (que toca en la orquesta de

la prisión). Lo conocemos mejor porque nunca estamos demasiado cansados para explicar algo a algunos de nosotros, más jóvenes, para explicarlo con cuidado, en detalle, sin importar cuán tedioso sea el asunto. Es uno de los hombres famosos de la "Defensa silenciosa" que sobrevivieron a esos terribles días en la vil cárcel de Sacramento, una prueba con la intención de romper su espíritu, pero que en cambio destruyó su salud, pero los confirmó en sus principios.

Un sábado por la tarde hubo un programa de cine en la penitenciaría, y sin ninguna razón, los miembros de IWW fueron seleccionados (y en particular los hombres de frases largas, contrariamente a la costumbre en todas las cárceles) para cargar carbón mientras que el resto fue a la espectáculo. Por supuesto que nos negamos, e igualmente, por supuesto, todos nos pusieron en The Hole. Nos perdimos el espectáculo, pero nos opusimos a la política de injusticia dominante que los funcionarios habían inaugurado contra nosotros. Durante los primeros tres años que estuvimos en prisión, nos mantuvieron constantemente en la "pila de rocas"; un alcaide adjunto, ya que nos transfirieron, nos dijo que tenía órdenes "de Washington" "no para darnos un tiempo fácil" sino para "romper" nuestro espíritu ", y nos iba a dar" buenas razones para saber que él estaba corriendo esa prisión".

Dos de nuestros hombres, Caesar Tabib y Edward Quigley, sufren de agravación de la tuberculosis que contrajeron en la cárcel de Sacramento, donde pasaron un año antes de ser juzgados. Debido a su condición física, el resto de nosotros no pudimos hacer para estos dos hombres una solicitud de liberación, por "clemencia", pero su solicitud fue fríamente rechazada por el Departamento de Justicia. Aparentemente, aún no están lo suficientemente cerca de la muerte para que sea "seguro" liberarlos.

Otro de los nuestros, William Weyh, se mantuvo en la "pila de rocas" en diciembre pasado hasta que su exposición dio lugar a una enfermedad grave, hemorragias, doce en un solo día. Estaba tan demacrado que apenas era reconocible. Fue en este punto que un funcionario de la prisión le dijo: “No creo que tengas otras diez horas de vida si te quedas en este lugar. Abandona tu afiliación a la IWW y podrás salir de aquí tan pronto como quieras. "La respuesta de Weyh fue: "No. Moriré primero”. Le habíamos pedido que presentara una solicitud de liberación y él finalmente lo consintió, y las autoridades estuvieron de acuerdo, aparentemente prefiriendo que muriera fuera de las paredes. Él estipuló, sin embargo, por escrito, que "no he vacilado en mi adhesión a la IWW y sus principios".

No hay espacio aquí para ir más abajo en la lista de estos cincuenta y dos hombres; todos tienen el mismo espíritu espléndido, el mismo gran coraje, el mismo sentido del valor humano crucial de la solidaridad.

Una y otra vez me preguntan aquellos que dependen solo de los periódicos para su información, por qué nos negamos a pedir "clemencia"; y en julio pasado, cuando una delegación de representantes presentó una petición de amnistía general (es decir, de liberación incondicional para todos los acusados con el mismo "delito") firmada por unos trescientos mil nombres de todo el país, al Presidente Harding por una delegación de representantes hombres y mujeres, expresó "sorpresa" por este rechazo de nuestra parte y, por supuesto, al mismo tiempo siguió adelante con esa misma fórmula antigua: "Nadie que defienda el derrocamiento del gobierno por medio de la violencia será indultado". Esta frase es usada continuamente por los funcionarios, aparentemente en lugar de cualquier razón que puedan dar por nuestro continuo encarcelamiento.

La verdad del asunto es que ni uno de estos cincuenta y dos hombres fueron acusados siquiera por los cargos absurdos presentados contra ellos en la prensa durante la histeria de la guerra, como la recepción de oro alemán y el ser espías. Ahora están en la cárcel únicamente por expresar su opinión, y ninguna de esas opiniones tiene nada que ver con el derrocamiento de ningún gobierno, son simplemente opiniones en contra de la guerra. Tengan en cuenta también que estos hombres están confinados bajo la Ley de espionaje, aunque ahora ya no está en vigencia. En lugar de cualquier razón legal por su continuo encarcelamiento, el Fiscal General Daugherty incluso se sintió obligado a recurrir a dar información falsa en respuesta a las preguntas hechas sobre este tema por el Consejo Federal de Iglesias (véase marzo de 1922, número del Departamento de Investigación del Servicio de Información, Comisión de Iglesias y Asuntos Sociales). Servicio, FCCCA, sala 604, 105 East 22 Street, Nueva York).

Ahora, para volver a la "sorpresa" del presidente de que no estamos dispuestos a salir, no dudo ni un momento de su autenticidad. Es muy probable que a él realmente le resulte muy difícil entender tal cosa. Permítanme citar la Carta abierta, preparada por estos cincuenta y dos hombres y enviada hace un mes no solo al Presidente, sino también a todos los funcionarios del Gabinete, miembros del Congreso, gobernadores de los cuarenta y ocho estados y varios editores. Y otros en todo el país. (Estaré encantado de enviar una copia a cualquiera que me escriba a cargo de la Encuesta).

No somos delincuentes y no estamos en prisión por haber cometido algún delito o conspiración para cometerlos. Desde el principio, se nos ha negado la justicia y se ha negado la verdad de nuestro caso a la consideración del público... En la prensa, el IWW es como el mexicano en la película; él es siempre el villano... Ahora estamos en la cárcel únicamente por ejercer nuestro derecho constitucional de libertad de expresión... Si es un delito ejercer el derecho por el cual nuestros padres lucharon, no tenemos disculpas por ello. Hacer... una solicitud de indulto nos haría hipócritas a todos... Nos negamos a retractarnos, y continuamos negándonos a pedir un indulto que, en la justicia común, debería habérsenos otorgado hace mucho tiempo... No somos más que un grupo pequeño, insignificante en el esquema universal de las cosas, pero las ideas que defendemos no son insignificantes. Son grandes, vitales y dinámicas, y afectan a todos los hombres, mujeres y niños de los Estados Unidos. Poco importa lo que nos pase, pero si el pueblo estadounidense pierde el derecho a la libertad de expresión, la pérdida para el mundo será irreparable... Creíamos antes de ser condenados y ahora creemos que el orden económico actual es un desperdicio, sin plan, caótico y criminal... Buscamos reemplazarlo con un sistema bien ordenado y administrado científicamente, en el cual la maquina será el único esclavo... una civilización digna de la inteligencia de la humanidad... La persecución no es nueva para nosotros. Algún día, la verdad de las increíbles atrocidades cometidas contra nuestros trabajadores en esta "Tierra de los Libres" se conocerá en el mundo. Nuestro encarcelamiento es un solo episodio en la larga historia de brutalidad... ataques de crueldad comparables solo con la quema de brujas: el exilio, la tortura y el asesinato deliberado han sido durante muchos años nuestra invariable suerte. Pero los ideales no pueden ser alterados por la fuerza; las convicciones humanas no pueden ser enjauladas con barras de hierro; el progreso humano no puede ser condenado con un muro de prisión...

El capitán Sidney Lanier, del Cuerpo de Inteligencia Militar de los EE UU, Con los hechos de este caso que pesaban mucho en su conciencia, hizo un llamamiento directo al presidente Wilson: "Soy de la opinión", declaró, "que estos hombres fueron condenados en contra de "La ley y la evidencia, únicamente porque eran líderes en una organización contra la cual se despertó el sentimiento público, y el veredicto fue en obediencia a la histeria pública". Su opinión se confirma por el hecho de que los especuladores de la guerra, los agentes alemanes y otros condenados por asistencia directa a Alemania durante la guerra han sido liberados hace mucho tiempo, y de las 946

condenas en virtud de la llamado Acta de Espionaje (de personas que no pertenecen a IWW), todas menos cinco están ahora libres.

Solidaridad: la fe básica, imposible de expresar, la fe humana de que dañar a uno es un daño a todos, es el espíritu, la esencia misma de nuestra organización. El compromiso de cualquier tipo, para cualquier propósito, es suficientemente barato; comprometer el principio de solidaridad es esencialmente desleal no solo para el resto del grupo, sino para toda la causa vital que defendemos. “No fuimos condenados como individuos, sino como un grupo. Fuimos condenados por una "conspiración" de la que todos somos igualmente inocentes o todos igualmente culpables".

Estos hombres en prisión son los más afectados por la intolerancia y la represión generada por la guerra y por las fuerzas que la generaron. Están defendiendo sus ideales al costo, literalmente, de sus vidas con el pleno conocimiento de que para ellos, individualmente, hay todo que perder y nada que ganar, que ninguna ventaja puede proporcionarles personalmente.

Ustedes que lee estas palabras: ¿a ninguno le importa si se hace justicia? ¿A ninguno de ustedes le importa lo suficiente como para que sea su preocupación personal y seria obtener los hechos, todos los hechos, toda la verdad, sobre este asunto? Luego agregue su influencia a las fuerzas que ya están trabajando para la liberación de estos hombres.

22

El poema de Vera Moiler, "Nuestra defensa", y la canción "We Made Good Wobs Out There", fueron reimpresos con frecuencia en la prensa del sindicato. “Nuestra defensa” se imprimió en el Industrial Worker *(agosto de 1923); "We Made Good Wobs Out There" se incluyó en la vigésima tercera edición del* libro de canciones del IWW.

E.S. Rose, líder del IWW en Detroit, incluyó un recorte de periódico de "Nuestra defensa" en un álbum de recortes de canciones y poemas wobbly que presentó a la Colección Labadie. Desafortunadamente, no citó las fuentes de los artículos que seleccionó. En el recorte del poema "Nuestra defensa" en el álbum de recortes de E.S. Rose se encuentra la siguiente anécdota que se

imprime después de los versos: "Extracto del juicio de Chicago: Bueno, nos agarraron. Y el diputado dice: '¿Eres miembro de la IWW? Respondo: 'Sí', así que me pidió mi carnet, se lo entregué y él lo rompió. Rompió las otras tarjetas que tenían los otros miembros junto a mí. Así que este miembro dice: 'No sirve de nada rasgar esa tarjeta. Podemos conseguir duplicados'. "Bueno", dice el diputado, "También podemos romper los duplicados". Y este compañero de trabajo le responde: 'Sí, pero no puedes arrancarla de mi corazón'".

NUESTRA DEFENSA

Por Vera Moller

Al final, la pérdida o el triunfo del caso no se decidirá
por la facilidad y la suavidad de la lengua de un abogado contratado.
Ni de qué forma ni de qué manera el hombre debe defender su causa,
es algo más allá de la sala del tribunal que hace que el juez y el
jurado hagan una pausa.
Porque sienten las fuerzas poderosas en los murmullos de inquietud
y las canciones de esperanza y libertad que se alzan en el pecho de los
trabajadores.
Y dondequiera que los hombres estén dispuestos a llevar adelante sus
creencias,
hay una causa que está detrás de ellos y tendrán con ella su poder
sobre la traición y la astucia, a través de toda oscuridad y suspense.
Esa causa en sí misma triunfará y en eso está nuestra defensa.

HEMOS SIDO BUENO WOBS AHÍ FUERA

Por Vera Moller

(Melodía: "Auld Lang Syne")

Aunque estamos excluidos del mundo,
aquí desgastados y con cicatrices de combate,
nuestros nombres vivirán donde los hombres caminen libres
En muchos pequeños carnets de color rojo.

Así que retomemos nuevas esperanzas, amigo mío.
No podemos sentirnos desesperados,
no importa qué sea de nosotros aquí.
Fuimos buenos wobs.

Cuando estábamos fuera, hicimos lo posible
para acelerar el amanecer de la libertad,
no pueden eliminar la semilla que esparcimos,
la verdad que transmitimos.

Es una alegría saber que dimos un golpe
para romper el dominio del burgués,
y los que formamos se hacen cargo del trabajo
y continúan hoy.

Aunque seamos excluidos del mundo
y los días sean largos y duros,
No pueden borrar los nombres que escribimos
en muchos pequeños carnets rojos

Así que tengamos nuevas esperanzas, amigo mío.
Por encima de nuestra tarifa de prisión,
Y cual sea nuestro destino aquí,
Hicimos buenos wobs ahí fuera.

Notas Capítulo 11

1101 Declaración de la Junta Ejecutiva General de la IWW sobre la Guerra, citada por William Preston, Jr., Extranjeros y disidentes (Cambridge, 1963), págs. 88-89.

1102 Trabajadores industriales del mundo, Actas de la Décima Convención de 1916 (Chicago, 1917), pág. 138.

1103 James P. Thompson, citado por Walker C. Smith, La masacre de Everett: Una historia de la lucha de clases en la industria de la madera (Chicago, nd), pág. 183.

1104 Selig Perlman y Philip Taft, Historia del Trabajo en los Estados Unidos 1896-1932, 4, Movimientos Laborales (Nueva York, 1935), P- 400.

1105 John S. Gambs, The Decline of the IWW (Nueva York, 1932), pág. 47.

1106 Gambs, p. 48.

1107 Ibid.

1108 Ibid.

1109 Ibid.

1110 Ibid.

1111 National Civil Liberties Bureau, The Knights of Liberty "and the IWW Prisoners en Tulsa, Oklahoma (Nueva York, 1918), págs. 9-10.

1112 Citado por Gambs, p. 44.

1113 “Lo que dice Haywood de la IWW”, Encuesta, 38 (11 de agosto de 1917), pág. 429

1114 Ralph Chaplin, wobbly: La historia de Rough and Tumble de un radical estadounidense (Chicago, 1948), pág. 209.

1115 Ibid.

1116 William Preston, Jr., Extranjeros y disidentes (Cambridge, 1963), P-105.

1117 Ibid.

1118 Carta de Richard Brazier al editor, 14 de diciembre de 1963.

1119 Los Estados Unidos de América contra William D. Haywood, y ah; Acusación sobre las Secciones 6, 19 y 37 del Código Penal de los Estados Unidos y la Sección 4 de la Ley de Espionaje del 15 de junio de 1917 (Chicago, nd).

1120 Art Young y John Reed, "La revolución social en la corte", Liberator, 1 (septiembre de 1918), pág. 20.

1121 Ibid.

1122 Bill Haywood's Book (Nueva York, 1929), pág. 322.

1123 Ibid., P. 324

1124 Jean Sterling, "La defensa silenciosa en Sacramento", Liberator, 2 (febrero de 1919), pág. 15.

1125 Recopilación no firmada, sin firmar perteneciente a Mary Gallagher, citada en Hyman Weintraub, "The IWW in California" (ms inédito, Universidad de California, 1947)> P-157.

1126 Citado por Philip Taft, "Los juicios federales de la IWW", Labor History, 3 (Invierno 1962), pág. 79.

1127 Winthrop D. Lane, "Uncle Sam, Jailor", Survey, 42 (6 de septiembre de 1919), pág. 808.

1128 Ibid.

1129 Justus Ebert, The IWW in Theory and Practice (Chicago, 1921), pág. 61.

1130 Entrevista a Fred Thompson, 23 de junio de 1963.

1131 E. F. Dowell, Una historia de la legislación sobre sindicalismo criminal en los Estados Unidos (Baltimore, 1939), pág. 18.

1132 Ibid.

1133 Ibid., Pág. 20.

1134 Discurso inaugural del gobernador de California William D. Stephens, citado en Weintraub, pp. 162-63.

1135 Citado por Gambs, p. 59.

1136 Libro de Bill Haywood, p. 360.

1137 Fred Thompson, The IWW: sus primeros cincuenta años (Chicago, 1955), P- 137-

1138 Taft, “Los juicios federales de la IWW”, pág. 86.

1139 Ibid.

1140 Carta abierta al presidente Harding de 52 miembros de la IWW en la Penitenciaría de Leavenworth (Chicago, 1922), págs. 2, 3, 11.

1141 Citado por Gambs, p. 64.

1142 American Civil Liberties Union, The Record of the Fight for Free Speech en 1923 (Nueva York, 1924), portada.

1143 Thompson, pág. 147.

1144 William D. Haywood, "Break the Conspiracy", One Big Union Monthly, 1 (diciembre de 1919), pág. 7.

Estamos saliendo de un período en el que el trabajador estadounidense no ha respondido de manera peculiar a los cambios radicales propuestos. Creemos que estamos atravesando ese período. El desarrollo de la máquina, la automatización, está cambiando rápidamente el modo de vida de los trabajadores. También cambiará su forma de pensar. El IWW actualizado está aquí esperándolos. Dudamos si alguna persona que haya salido de compras para una buena organización laboral con la que se haya unido alguna vez ha rechazado al IWW porque realmente creía que estaba desactualizado. Algunos han pensado que es demasiado avanzado para ser práctico en el día de hoy. Muchos han tenido miedo de unirse porque "es demasiado radical". ¿Pero fuera de fecha? No parece posible.

Carl Keller

Industrial Worker, 14 de Agosto, 1963

CAPÍTULO XII

UNA MISCELÁNEA DEL IWW: 1924-1964

La dura experiencia de las campañas antirradicales de la guerra y los años de posguerra culminó en un grave cisma en la organización IWW en 1924. Surgieron tensiones sobre el tema de la amnistía individual para los presos políticos, la rivalidad entre los trabajadores madereros del Sindicato Industrial No. 120 y el Sindicato Industrial No. 110 de trabajadores agrícolas, y el intento del Partido Comunista de teledirigir el IWW.

Desde la Penitenciaría de Leavenworth, James Rowan, un líder popular de los leñadores, organizó una facción conocida como el EP, siglas de "Programa de Emergencia" que atacó el programa centralizado en la sede del IWW en

Chicago y abogó por una federación de Locales del IWW altamente autónomos. Con su gran número de seguidores, Rowan había sido apodado el "Jesús de Nazaret de los Leñadores del Noroeste". Cuando solicitó una orden judicial para restringir a los funcionarios de la sede del IWW, principalmente dos líderes del AWO, Doyle y Fisher, éstos siguieron manteniendo la representación pero se retuvieron los fondos de la IWW, John MacRae, prisionero wobbly en San Quentin, escribió las siguientes líneas irreverentes:

PARA AVIVAR LAS LLAMAS DEL RESPETO A LA CORTE

James Rowan por siempre

Por John MacRae

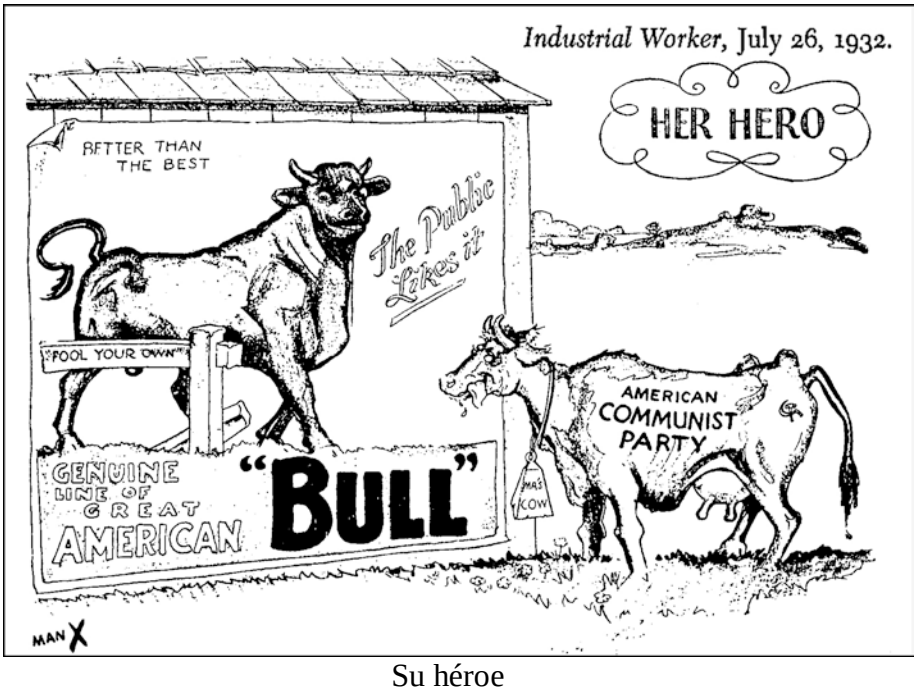
Debo salvar al proletariado de las tácticas de los centralistas.
Los funcionarios, Doyle y Fisher, han roto todas las reglas,
y los cuarenta mil wobblies son un montón de tontos,
pero la orden judicial nos hace fuertes.

Coro

Segundo Jesús Jimmy Rowan
Segundo Jesús Jimmy Rowan
Segundo Jesús Jimmy Rowan
La judicatura lo hace fuerte.

Les costará todo el dinero; pero no me importa eso,
preferiría pagar a un abogado que ir a comprar un arma.
Y debo proteger a una veintena del grupo de los diez gatos;
Así que las judicatura me hace fuerte.
Para mí todo el trabajo debería quemar un incienso especial;
Pero para mí, esta unión tambaleante hubiera sido una pérdida total;
Y estoy bastante seguro de que Su Señoría me designará como jefe;
Pues la judicatura me hace fuerte. (1201)

Rowan organizó a sus seguidores en lo que el historiador laboral Robert L. Tyler llamó "algo que se asemeja a una secta reformista puritana", y al salir de la cárcel comenzó a publicar un periódico, *The Industrial Unionist,* que duró aproximadamente un año. La facción del Programa de Emergencia, que ahora se consideraba el "IWW real", celebró su decimosexta Convención en Utah en 1925 y reescribió la *Constitución* para otorgar autonomía completa a los Sindicatos Industriales locales del IWW y el fin de la cotización per cápita a la sede nacional del IWW. También aprobó una resolución en contra de cualquier propiedad. La membresía en la facción del PE, nunca muy alta, se redujo hasta que el grupo se extinguió a principios de los años treinta. El IWW de Chicago continuó como el portavoz de los Locales del Medio Oeste y del Este, reducido numéricamente en el número de miembros.



Su héroe
Línea genuina del gran “toro” (Bull) americano
[*La jerga popular para designar a un policía es bull, toro*]

La rivalidad con el Partido Comunista de los Estados Unidos, organizado en 1919, también resultó en una disminución de la afiliación a medida que la brecha entre la IWW y el PC se ampliaba en la década de 1920. En 1920, Moscú atrajo a los wobblies para unirse a la Internacional Comunista, alabando el "largo y heroico servicio de la IWW en la guerra de clases". Escribiendo para la Comintern, Gregory Zinoviev instó a la IWW a no esperar

hasta que la "nueva sociedad se construya dentro de la vieja sociedad, escribió, sino que debe tomar el poder del Estado existente y, a su vez, organizar una dictadura del proletariado. (1202)

El golpe de Estado en Rusia atrajo a algunos líderes y activistas del IWW como Bill Haywood, Elizabeth Gurley Flynn, Harrison George, George Hardy y Charles Ashleigh. Sin embargo, la mayoría de los wobblies rechazaron la propuesta de afiliarse a la Comintern y se volvieron cada vez más críticos del sistema soviético. La distinción entre la IWW y las filosofías del bolchevismo de la Unión Soviética fue señalada por el historiador Paul F. Brissenden, quien escribió: "En general, el IWW en sus conceptos de sindicalismo industrial y su estructura de una nueva sociedad, ha sido sindicalista y anti-bolchevique en su rechazo a la acción política... El IWW cree en la adquisición gradual del control de las industrias mediante la acción económica "en el trabajo" y no tiene una idea clara de cómo se logrará el derrocamiento final del capitalismo; los leninistas aceptan el sindicalismo industrial, pero insisten en que es necesario tomar el poder del Estado capitalista y organizar una dictadura del proletariado para construir la nueva sociedad" (1203). En la lucha por el liderazgo de la izquierda estadounidense, el IWW, según Brissenden, "perdió terreno rápidamente ante los leninistas", quienes intentaron asumir el liderazgo de algunas de las huelgas y campañas más militantes. (1204)

En muchos aspectos, el IWW se convirtió en una víctima de la cambiante tecnología industrial estadounidense después de la Primera Guerra Mundial, cambios que había anticipado intelectualmente y contra los cuales continuó su rebelión. En el Pacífico noroeste, el automóvil acercó el campamento maderero a la civilización. Las migraciones de los sureños al área y la afluencia general de la población de otras partes del país redujeron la necesidad de trabajadores de la madera solteros y transitorios, ya que la industria maderera contrató cada vez más "guardias de casa".

En la agricultura, el uso creciente de la maquinaria agrícola también redujo el uso de trabajadores transitorios migrantes. El "auto vagabundo" reemplazó a la "carpeta rígida", ya que familias enteras viajaban en "cacharro" de una cosecha a otra. Así, además de las pérdidas sufridas por la despiadada represión del empleador y el faccionalismo organizativo doctrinario, la IWW se enfrentó a cambios fundamentales en la fuerza laboral, que contenían cada vez menos de los tipos de trabajadores que habían respondido a sus apelaciones anteriores. Sin embargo, a pesar de estos problemas, el IWW continuó sus actividades de organización durante las siguientes

décadas, perdiendo terreno en la década de 1930 ante los sindicatos industriales en expansión del CIO.

La huelga más importante del IWW después de 1917 tuvo lugar en los campos de carbón de Colorado, donde durante cuatro meses, en 1927 y 1928, 10.000 mineros lucharon contra las condiciones impuestas por el sindicato de la Compañía, el Plan de Representación Industrial de Rockefeller, instalado en las minas y factorías de la Colorado Fuel and Iron Company después de la Masacre de Ludlow en Colorado de 1914. Cuando el IWW convocó una huelga de protesta de dos días en el verano de 1927 contra la ejecución de Sacco y Vanzetti, dos anarquistas inocentes condenados a muerte por un asesinato en Massachusetts. La mitad de los 12.000 mineros de Colorado dejaron de trabajar. Su protesta dio lugar a una huelga que comenzó el 18 de octubre de 1927 contra la dominación de la empresa y la falta de salida para las quejas de los mineros. En el primer día de la huelga del IWW, el líder Paul Seidler, encargado de la publicidad de la huelga, instruyó a los huelguistas:

> No debéis abusar de nadie. No debéis golpear a nadie. Decidles que se están perjudicando tanto como nosotros mismos. No haced cosas rudas en el trabajo. Las órdenes del sheriff a sus hombres son que no deben disparar ni abusar de nadie. Si alguien va a ser asesinado, que sea uno de nuestros hombres primero. (1205)

A pesar de las declaraciones de política no violenta de Seidler, la oposición a la huelga liderada por el IWW se extendió por todo Colorado. La ley militar reemplazó a la ley civil en áreas que las autoridades declararon que se encontraban en un estado de insurrección y disturbios. En Walsenburg, el alcalde de la ciudad dirigió a una banda de ciudadanos a demoler la sede del IWW. En la mina Columbine de la Rocky Mountain Fuel Company, la policía estatal y los guardias de la mina dispararon contra un piquete desarmado, matando a seis trabajadores e hiriendo a otros veintitrés. La infantería de la Guardia Nacional y las tropas de caballería secuestraron y golpearon a los líderes de la huelga, suspendieron las reuniones sindicales, allanaron las casas de los huelguistas y las oficinas centrales sin orden judicial. Otros dos huelguistas y un transeúnte de dieciséis años fueron asesinados mientras los huelguistas desfilaban ante la audiencia de la Comisión Industrial en Walsenburg. El jurado del forense declaró que los disparos no fueron provocados y condenó a la policía estatal por mostrar "total desprecio por la

vida humana", pero no se pudo encontrar a los policías que dispararon los disparos. (1206)

La huelga del carbón de Colorado introdujo innovaciones en la técnica de huelga. Mineros en huelga utilizaron caravanas de automóviles para llevar su mensaje a otras comunidades para persuadir a los trabajadores de que abandonaran sus trabajos. El organizador de IWW ES Embree y Milka Sablich, conocida como "Milka la roja, la chica rebelde", realizó una gira por los Estados Unidos en una campaña de recaudación de fondos. Se fundaron los wobblies Junior por los hijos de los huelguistas. Su objetivo era "formar clases educativas para preparar a los miembros para ocupar sus lugares en las filas del trabajo organizado y organizar programas recreativos" (1207). Los honorarios de iniciación eran diez centavos y las cuotas, cinco centavos por mes.

Al final de los cuatro meses, los mineros de Colorado ganaron un aumento de un dólar por día, los chequeadores de peso en las muestras, los comités sindicales en las minas y la aplicación de todas las leyes estatales de seguridad en la minería. “Por primera vez en la historia de las minas de carbón de Colorado”, escribió Donald J. McClurg en un estudio reciente de la huelga, “una huelga general de los mineros había tenido éxito... (huelga liderada por la IWW) de manera excepcional”. (1208)

Durante los años de depresión, el IWW se unió a varias organizaciones de trabajadores desempleados que surgieron en todo el país y crearon sus propios sindicatos de desempleados que proporcionaron alojamiento y alimentos para wobblies sin empleo mientras llevaban a cabo la agitación IWW. Un prospecto de la organización sugería, en parte:

> Los desempleados deben reunirse, de alguna manera, y hacer tanto ruido en el mundo como para llamar la atención. Solo haciendo un escándalo público en todas las ciudades y pueblos podrán romper el silencio de la prensa y recibir atención. Solo el temor a una conflagración social general hará que los empleadores de trabajadores, privados o gubernamentales, se junten y diseñen formas y medios. Mientras esté contento de pudrirse hasta morir en silencio, se le permitirá hacerlo... Pero luego, cuando obtiene un trabajo, entonces es su oportunidad de tomar medidas para que no vuelva a suceder. Organícese industrialmente en un número tan grande que pueda, con su poder organizado, reducir la jornada

> laboral a la cantidad requerida de horas para proporcionar empleo a los desempleados. Esto posiblemente nos ayude hasta que podamos tomar el control completo y acabar con el desempleo para siempre. (1209)

La IWW nunca se recuperó de la división en la organización de 1924. Perdió su imprenta y su edificio que había comprado en 1925 con la ayuda de dinero del Fondo Garland. Cuando un nuevo Secretario general asumió el cargo en 1932, encontró solo 29,00 $ en efectivo con los cuales dirigir las actividades de la organización.

"Yeah—he's the bosses son—learning business from the bottom up." *Industrial Worker*, June 13, 1936.

Sí, es el hijo del jefe, aprendiendo sobre los negocios desde abajo

Una gran cantidad de dinero se había gastado en los dos años anteriores para ayudar a la defensa de los mineros acusados de asesinato en la sangrienta y amarga huelga de carbón de Harlan, Kentucky. En mayo de 1930, 18.000 mineros montañeros en los condados de Harlan y Bell abandonaron el trabajo para protestar por los recortes salariales y los despidos generalizados. “Nos morimos de hambre mientras trabajamos; también podríamos atacar mientras morimos de hambre", afirmaron los mineros en una lucha ampliamente difundida por las organizaciones de izquierda y la prensa nacional (1210). Durante dos años, el condado de Harlan permaneció en una etapa virtual de asedio: "un campo de concentración que los extranjeros consideraban peligroso para sus vidas " (1211). Una batalla armada entre mineros y guardias de minas en Evarts, Kentucky, dejó tres guardias de minas y un minero muerto, y cuarenta y cuatro mineros acusados de asesinato. “¿De qué sirve ir a la ley?”, preguntó un minero de Kentucky al escritor del *New York Times*, Louis Stark, “no hay justicia para nosotros en los tribunales de Harlan” (1212). La IWW, que había convocado la huelga de Harlan cuando algunos de los mineros de Kentucky solicitaron una carta de afiliación, se comprometió a ayudar a defender los mineros acusados por los disparos de Evarts. Los fervientes esfuerzos de defensa salvaron a todos los prisioneros de la pena de muerte, y el último prisionero fue liberado de la cárcel en 1941. A pesar de esta victoria, la huelga de Harlan se perdió, y el "Harlan sangriento" ganó la reputación de ser "el lugar más difícil en el País para sindicalizarse.” (1213)

A lo largo de 1932 y 1933, la agitación y la organización del IWW en Detroit agregaron ímpetu a la creciente inquietud de los trabajadores del automóvil que sufrían despidos, recortes salariales y las tensiones de la aceleración en las plantas automotrices. Discursos callejeros, folletos, un programa de radio diario y eventos sociales los fines de semana en la sala del IWW en Woodward Avenue proporcionaron el crecimiento de la organización en algunas de las grandes plantas automotrices, que ayudaron a impulsar ataques rápidos contra los recortes salariales en Briggs, Hudson Body, y plantas de montaje en Murray. Los huelguistas de la planta de Hudson Body repartieron folletos del sindicato que decían: “Siéntese y vea cómo aumenta su salario”. Las sentadas dieron como resultado cinco incrementos salariales sucesivos en ese departamento.

Inspirado por esta victoria, el IWW ayudó a organizar una huelga en la planta de Murray Body en diciembre de 1932. El fracaso de esta huelga, que se

produjo en la víspera de despidos masivos debido a un cambio en el diseño del trabajo, fue un golpe para los organizadores del IWW. Fred Thompson, un organizador en esa campaña, escribió:

> La pérdida de la huelga de Murray fue la pérdida de la campaña del IWW en Detroit. Al principio, se abandonaron el gran salón y el programa de radio... A través de la huelga, pero en una escala reducida, los esfuerzos de organización continuaron en otras plantas; y después de eso, visitas casa por casa centradas en los reclutas de Murray; sin embargo, todos menos algunos de los miembros recién ganados se retiraron y los nuevos miembros escasearon. El IWW en Detroit se quedó con los inquebrantables finlandeses y húngaros la mayoría de cuyos miembros habían constituido su columna vertebral en 1930. (1214)

Algunos de los organizadores de la IWW se trasladaron a Cleveland, donde, durante los siguientes años, hicieron folletos, realizaron discursos callejeros en "cajas de jabón", dieron impulso a una huelga de obreros, cuyas líneas de piquetes se extendían varias manzanas alrededor de los edificios de oficinas que limpiaban por la noche, y ganó afiliación en varias fundiciones y talleres del metal.

La IWW logró el récord más largo de negociación colectiva en estos talleres de Cleveland que cualquier otro lugar en su historia. Los talleres organizados en 1934, como American Stove Company, todavía estaban en el IWW en 1950, cuando el Local de Cleveland dejó la organización por el tema de la firma de las declaraciones juradas de Taft-Hartley.

En otros lugares a principios de la década de 1930, los trabajadores de la construcción del IWW pararon en la presa Hoover de Nevada, la presa Cle Elum en Washington, el puente sobre el Mississippi cerca de Nueva Orleans, el acueducto de Los Ángeles y el túnel de agua de Nueva York. Una sucursal de la Marine Transport Workers Union del IWW se inició en Stettin, Alemania, en 1929 y, a principios de la década de 1930, consiguió suministros para el movimiento clandestino anti Hitler. Del mismo modo, el MTWU mantuvo la protesta por el sistema de cuatro vigilias y la restauración de la antigua escala de dotación y salarios de la Junta de Embarques. Una campaña de recolección a través del cinturón de trigo se encontró con una fuerte oposición en varios de los estados productores de granos, donde las autoridades y los agricultores allanaron los campamentos de los trabajadores afiliados al IWW, deportaron a

muchos miembros, y encarcelaron a cientos. En el valle de Yakima, en Washington, una huelga de "recolectores de fruta" del IWW contra salarios de setenta y cinco centavos por un día de diez horas llevó al encarcelamiento de cientos de personas en estacadas especialmente construidas.

Durante la Segunda Guerra Mundial, la actividad del IWW, llevada a cabo en los campamentos mineros occidentales y a lo largo de la línea de costa, llevó al *Business Week* a comentar el 6 de enero de 1945: “El IWW muestra signos de vida. En las tiendas de metal de Cleveland, las minas de vanadio de California, las excavaciones de cobre de Butte, en el paseo marítimo de San Diego, Nueva Orleans y Nueva York, el pasado muerto se agita y los hombres están llevando carnets rojos” (1215). Un año después de la guerra, el *New York Times* informó que la afiliación del IWW era de 20.000. La revista *Time* informó sobre la Convención IWW de 1946 con su característica simpatía: “Treinta y nueve hombres y una abuela se reunieron en un edificio de oficinas en la zona norte de Chicago para dictar resoluciones que denuncian el capitalismo, el fascismo, el nazismo, el CIO, la AFL y la guerra.... Una vez eso fuera de sus pechos, los Trabajadores Industriales del Mundo se fueron a casa.” (1216)

El renacimiento de la organización en tiempos de guerra no duró mucho. Aunque en su Convención de 1946, la IWW había reafirmado su oposición al Partido Comunista en una resolución que decía, en parte, “miramos al Partido Comunista y sus polluelos como la mayor amenaza para la clase obrera... los intereses de la paz mundial pueden ser mejor servidos por los movimientos que representan claramente los intereses laborales y no los intereses de ningún Estado", la IWW se incluyó en la lista de organizaciones subversivas del Fiscal General Tom Clark. Poco después, el Departamento del Tesoro dictaminó que la IWW estaba sujeta a pagar un impuesto a las ganancias corporativas, y el golpe final se produjo cuando los líderes IWW se negaron, en principio, a firmar la declaración jurada no comunista requerida por la Ley Taft-Hartley de 1947 y, en el proceso, perdió a los miembros de Cleveland.

La protesta del IWW que probablemente atrajo la mayor atención en los últimos años se llevó a cabo en la revista *The New Republic* en abril de 1948. Cuando un artículo de Wallace Stegner en el número del 6 de enero sugería que Joe Hill podría haber sido culpable, se formó el Comité de Amigos de Joe Hill y solicitó que una información correctiva fuera publicada en la revista. El comité realizó una extensa investigación y presentó un estudio del caso de Joe Hill a la revista. *The New Republic* realizó una sinopsis del estudio; todo el documento fue impreso en el *Industrial Worker* el 13 de noviembre de 1948; la

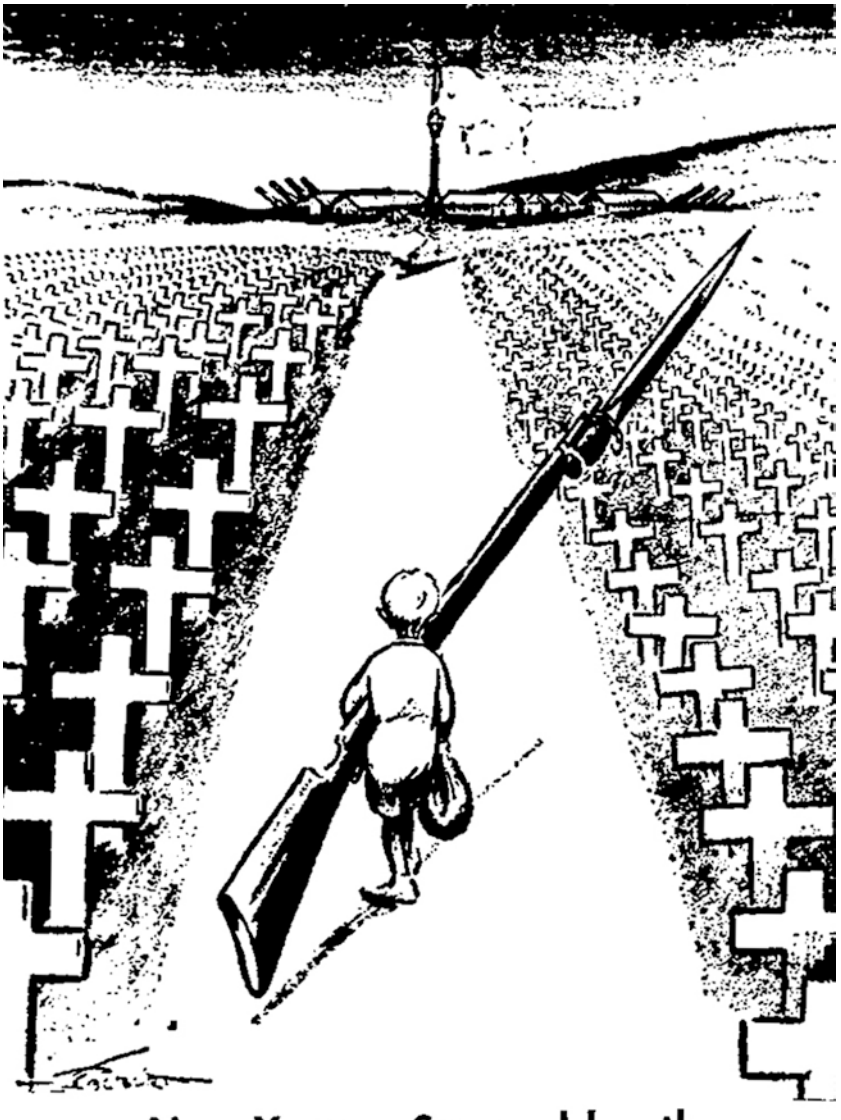
protesta fue cubierta por el *New Yorker* y *el New York Times*, y el editor de *The Nación* comentó irónicamente:

> Encontramos la pieza de Stegner interesante, pero dudamos si la legendaria figura de Joe Hill puede o incluso debe ser desacreditada por la revelación de los fallos de un simple hombre, Joe Hillstrom, que pasó a tener fama legendaria. Tales figuras no se desechan tan fácilmente. No nos sorprende que los wobblies, que son ellos mismos, una leyenda hayan aparecido ante la puerta de *The New Republic*. Tampoco nos sorprendería oír que Joe Hill está entre ellos. (1217)

La Ley Taft-Hartley, la lista subversiva y el período de guerra fría afectaron a la afiliación del IWW, y la organización celebró su quincuagésimo aniversario sin poder participar en negociaciones colectivas en ninguna parte. El historiador Robert L. Tyler describió una visita reciente a la sala del IWW en Seattle, que una vez fue un centro prestigioso para la actividad y membresía wobbly:

> En el interior del pasillo, cerca de la puerta, se encuentran dos maltratadas mesas de escritorio con pilas de papeles y periódicos. Una bombilla desnuda cuelga del techo sobre los escritorios. En la parte trasera de la sala, varios hombres de edad avanzada vestidos de trabajo juegan a las cartas en una pesada mesa redonda. Contra la pared, cerca de la puerta, hay un estante para libros, la biblioteca del IWW de Seattle. Unos pocos títulos son fácilmente perceptibles, *El Capital* de Marx, las *Investigaciones de la Oficina de Corporaciones* y el *Informe de la industria maderera* publicado en 1913 y 1914, *Historia de las grandes fortunas* de Gustavo Myer, *El origen de las especies* de Darwin y, curiosamente, los poemas de TS Eliot. Sobre la estantería de libros, los wobblies han colgado tres fotografías antiguas, retratos de los tres principales "mártires", Joe Hill, Frank Little y Wesley Everest. Debajo de la imagen de Everest alguien había impreso sus últimas palabras, pronunciadas cuando los linchadores lo sacaron de la cárcel de Centralia: "Díganles a los muchachos que morí por mi clase". Estas tres imágenes dan una curiosa impresión de idolatría (1218)

Sin embargo, la IWW persiste hasta nuestros días; su periódico quincenal emitido desde la sede de Chicago es tan animado y provocativo como las publicaciones anteriores del sindicato. Su pequeño grupo de miembros se mantiene celoso, idealista y fuertemente consciente de su clase, convencido de que la clase trabajadora necesita el tipo de organización que se han esforzado durante estos sesenta años en construir.



New Year — Same old path
Industrial Worker, January 16, 1953.

Año nuevo – El mismo viejo camino

Ayer temidos, casi olvidados hoy, los wobblies dejaron una marca indeleble en el movimiento obrero y en la sociedad estadounidense. Combatiendo el capitalismo y el leninismo, abrazando la acción directa y la democracia, los

wobblies despertaron el idealismo y agitaron la imaginación de millones de trabajadores. Aunque el IWW nunca contó con más de 100.000 en la cima de su afiliación, su doctrina del *One Big Union* encontró una respuesta en todo tipo de trabajadores que ayudó a motivar a sindicatos posteriores más exitosos.

Más que cualquier otro movimiento obrero estadounidense, el IWW sentó las bases para la organización masiva de los no cualificados y nacidos en el extranjero en el CIO y en muchos sindicatos de la AFL de los años 1930 y 40. Muchos de sus miembros, entrenados en luchas de libertad de expresión y huelgas militantes, reforzados por juicios y encarcelamientos, ayudaron a formar los sindicatos industriales de la década de 1930 y proporcionaron liderazgo local para las huelgas de esa década.

Las técnicas de lucha de la IWW: las sentadas en Schenectady y Detroit, los piquetes en cadena en Lawrence, las auto-caravanas en Colorado, que una vez se consideraron revolucionarias, se convirtieron en práctica de los posteriores sindicatos de la AFL y el CIO. Desafiantes y extravagantes en sus discursos, los wobblies fueron condenados, como dijo Haywood una vez, por predicar lo que practicaban las uniones menos radicales.

Dejaron su marca en el campo de las libertades civiles cuando las luchas de libertad de expresión, los juicios y las persecuciones de pandillas de vigilantes despertaron a los liberales de todo el país ante la necesidad de que las organizaciones de defensa protegiesen los derechos de los disidentes sociales. La lucha wobbly por mejores condiciones en las barracas y las granjas centró la atención en los problemas de la mano de obra agrícola migratoria que instigaron las investigaciones oficiales y algunos intentos de reforma. Su agitación en las cárceles contra los notorios abusos en las prisiones y el uso de mano de obra contratada por las prisiones llevó a la conciencia pública que, finalmente, provocó condiciones carcelarias más humanas.

La leyenda y la influencia de la IWW perduran junto con su contribución a nuestra literatura, idioma y folclore. Como el historiador Robert L. Tyler ha escrito: "Es una historia de los despreciados y oprimidos que lucharon para ganarse el respeto y la dignidad como algo debido a su fuerza, que sabían que el respeto y la dignidad no eran un regalo sino una conquista. Aunque tal vez no sea fiel a todos los detalles de la historia, es esta leyenda la que sobrevive, e incluso hace que los conservadores contemporáneos se sientan un poco sentimentales con respecto a los wobblies, y eso ha enriquecido la tradición del movimiento laboral". (1219)

Leyenda sentimental, tal vez. Pero los wobblies ganaron un lugar prominente en la historia de los movimientos de protesta social de los Estados Unidos y dejaron a todos los trabajadores una herencia genuina expresada en el concepto de su *Manifiesto* de 1905, y que se hizo significativa por sus sacrificios y batallas: la democracia industrial.

1

Se han escrito millones de palabras sobre el caso de Sacco y Vanzetti, un zapatero y un pescadero declarados culpables en Massachusetts de un asesinato por atraco en 1920 y condenados a una ejecución que tuvo lugar en 1927. El caso ha inspirado editoriales, novelas, obras de teatro, discursos, panfletos, artículos y poemas, así como largos análisis legales. Condenados durante el apogeo del miedo de este país a los radicales nacidos en el extranjero, para muchos estadounidenses, los dos hombres simbolizaban una amenaza para el estilo de vida estadounidense y los valores religiosos, patrióticos y de propiedad.

Pero, como escribe el profesor Robert Weeks en su libro, Commonwealth vs. Sacco y Vanzetti *(Nueva York, 1958): "Para millones, Sacco y Vanzetti, independientemente de que sean anarquistas, reclutadores y asesinos convictos, son santos y dignos. Hombres mártires del prejuicio social. Vanzetti, en particular, se convirtió en un héroe para toda una generación de intelectuales liberales, que memorizaron frases de sus discursos y cartas no idiomáticos pero poderosos".*

Los siguientes tres homenajes a Sacco y Vanzetti se imprimieron en la prensa del IWW. El primero, "Sacco y Vanzetti", del poeta popular Jim Seymour, se imprimió en el Industrial Pioneer *(19 de diciembre de 1921). El segundo, "un chiste", por un autor desconocido que firmaba "Lisa", fue impreso en el* Industrial Pioneer *(julio de 1924). La tercera, también del* Industrial Pioneer *(19 de julio de 1924), es un artículo de Matilde Robbins (Rabinowitz), quien estuvo activa en el Comité de Defensa Sacco-Vanzetti del IWW.*

SACCO Y VANZETTY
Por Jim Seymour

¿Qué es todo este alboroto qu´están haciendo sobre ellos?
Maldita sea si algunas personas n´están saltando
porque recibieron lo que se merecían;
Dijeron, como de Jesús,
es porque son rojos.
Ya es bastante malo,
pero eso n´es todo...
No por una maldita vista.
Porqué viven,
si son solo un par de condenados dagos
¡maldita sea!
No veo cómo alguien puede esperar que los blancos
hagan cualquier cosa a gusto de ellos.
¿Para qué sirven?
¿Para qué sirve toda su maldita tribu?
N´nguno de ellos sabe nada
hasta que vienen aquí.
Cuando llegan aquí ´cuchan guena música:
piezas de banda y gran óp´ra y jazz.
¿Por qué, pueden poner una moneda en el piano
y escuchar lo último?
Y dicen arca,
para un buen edificio
por qué, uno pensaría que ni siquiera miraban
los edificios de nuestras oficinas.
¡Y qué hay de esa estatua de McKinley en el parque!
Sólido hierro fundido, ¡sé Jesús!
Y unos libros, ¡oh, chico!
¿Nunca oyeron hablar de Elinor Glyn?
O Diamond Dick?
O Marie Corelli?...
¿O la poesía libre?
¿Por qué demonios no leen
y aprenden algo?
Entonces tal vez podrían codearse

con las personas que utilizan telégrafos inalámbricos.
Pero el infierno es que no tienen
ningún... ¿C´mo se llama?
Oh, sí, n´ tienen pasado histórico.
Si alguna vez consiguen uno ellos estarán bien.
Luego pueden hablar de 1776
En lugar de llenar su cabeza
de Garrybaldeye y Spartycuss.

Pero no son nada más que malditos dagoes.
Ahora yo soy un americano.
Somos personas reales.
N´somos maccaroni, no de su clase.
Tenemos ferrocarriles´n, y teléfonos´n
y automóviles´n
Edificios d´oficinas
Los sitios donde se miran las estrellas.
Y tenemos algunos de los desiertos más grandes del mundo.
Y los mantenemos s´n irrigación a pesar del ´nfierno y el agua.
Nadie va a hacer que n´estra tierra sea tan barata
que todos puedan poseer una parte de ella.
Podremos poner el precio del transporte de nada...
Nosotros no.
No somos dagos.

No, yo no derramaré lágrimas
sobre esos dos chicos.
Les sirve bien.
N´es tanto porque son rojos.
Ya eso es bastante malo, Dios sabe,
pero ser un maldito extranjero ignorante es el límite.
N´solo no saben nada acerca de los libros y la música,
'N' inventos'' n'ciencia,
'N'hacer bellas pinturas,
pero si n´siquiera saben cómo hablar.
El idioma ´stadounidense corresto.

Envíelos, dígales,
Demuéstrales que nuestros tribunales son estadounidenses.
No obtenemos nuestra ley de Italia.

No nos importa si lo hicieron o no.
¡Al infierno con ellos!
Son dagoes.

[Dago: epíteto despectivo racista para italiano]

2

UN CHISTE
Por Lisa

La vieja dama, la vida, tiene extraños regalos.
Puedes escuchar su indecente carcajada mientras los entrega.
Hay un hombre italiano,
su nombre es Bartolomeo Vanzetti.
Tiene una cara redonda y un genial bigote caído,
pero sus ojos están demacrados por el amor
de ese viejo Harridan.
Mayormente está serio, pero cuando sonríe,
un millar de rayos de sol bailan alrededor de él.
Es un hombre que odia todas las cosas del dinero.
La alegría le llega a través del terciopelo,
noches sin estrellas y días amarillos;
A través de ellos, a sus maestros primero,
y ahora a sus amigos, sirve en soledad:
Karl Marx, y el joven Rousseau,
Y Tolstoy, Dante, Garibaldi
y muchos otros cientos.
La alegría viene a él enseñándole amor de hermano
y libertad a esos esclavos,
cuya esclavitud desgarra su corazón.
No odia las cosas pequeñas,
como los hombres y los dioses,
pero la mayoría de las veces lo que más amargamente odia
es ese molino incesante y giratorio
que algunos llaman capital y otros codicia,

ese moler, moler, moler, día y noche,
que aplasta a esos hombres a los que ama, al polvo sin nombre.
Su vida estaba llena de tiempo de amor a las mujeres.
Pero los niños solían arrastrarse sobre su espalda
para pellizcar su cabello, y como un oso
gruñía y los sacudía.
Ellos gritaban de risa y volvían a subir.
A veces era un trabajador, un cocinero,
un limpiador de platos detrás de una pila sucia.
Pescaba, era portero, mantenía una tienda,
y en ocasiones vagaba de un lugar a otro simplemente viviendo.
Un plato de raviolis y un cigarro no demasiado bueno
hizo a Platón más dulce que a Vanzetti.
¿No crees que el viejo desvergonzado Spinster
sería generoso con un hombre así?
Rió indecentemente y cogió su bolsa de asas.
Luego recibió una condena de
Asesinato en primer grado
por un asunto particularmente sangriento.
La vieja dama tiene un sentido del humor irónico.

3

UNO DE LOS NUESTROS

Por Matilda Rabinowitz

Nosotros esperamos. La sala de techo alto con barras de hierro como barrera, a través de la cual se podían ver las escaleras de piedra que conducían a grupos de celdas, era la sala de recepción de la prisión. Era junio en el exterior, pero aquí el suelo de piedra y el aire frío y rancio subían por las paredes ralladas y enfriaban. Las llaves sonaron. Puertas abiertas y cerradas. Enormes puertas que eran porciones de las paredes. Fueron abiertas por un guardia cuyo único deber parecía ser abrir y cerrar estas puertas. Apertura y cierre de puertas. Chocó las llaves. Eran lo único vivo en él. Se movía como un autómata

abriendo y cerrando puertas. Su rostro era inexpresivo. El guardia de la mesa, en el centro de la penumbra de la sala gris, no miraba ni a la izquierda ni a la derecha. Se sentó rígido, mirando hacia delante. En las profundidades, parecía mirar a través de la pared rallada.

Puertas abiertas y cerradas. Llaves que suenan. Los niños vinieron a ver a sus padres. Las madres de sus hijos. Las esposas de sus esposos. Un joven prisionero le estaba sonriendo a su novia. Mirándola a los ojos congraciado. Sus propios ojos eran febriles. A su alrededor había marcas profundas de noches de insomnio y tormento.

La puerta del ala oeste se abrió y se cerró. El guardia sacudió las llaves y se hizo a un lado. ¡Vanzetti! Él vino hacia nosotros con un paso rápido y elástico, su figura tensa, su maravillosa sonrisa cayendo sobre nosotros como un pálido rayo de sol. Nos estrechó la mano. "¡Estoy tan contento de verlos, camaradas!" ¡Qué suave y vibrante es su voz! Cómo temblaba su boca sensible bajo su bigote caído.

No lo había visto en tres años. No desde aquel día abrasador de julio de 1921, cuando lo vi a él y a su compañero, Sacco, en la jaula de acero de un tribunal de Massachusetts. Se inclinó intensamente hacia adelante, con sus suaves ojos grises llenos de preguntas y tristeza, mientras a su alrededor se le lanzaba una red de mentiras sobre las cuales la Commonwealth construyó su caso y lo encontró a él y a Sacco culpables de asesinato. Había una luz en esos ojos grises que luego no se extinguiría. Cuatro años en una débil celda en el ala oeste no lograron extinguirla.

Hablamos. Me fue difícil sacar las palabras de mi garganta. Se mezclaron con las lágrimas que brotaban y dolían con sus palpitaciones. Vanzetti tiene una voz suave y melodiosa, pero cargada con el atractivo apasionado del soñador y el rebelde social. A excepción de su comentario de que su celda mal ventilada daña sus pulmones y que no puede ver el cielo desde el taller de la prisión donde fabrica placas de automóviles, no volvió a referirse a sí mismo. Pero repitió dos veces que no podía ver el cielo. ¡Quería ver el cielo azul!

¡Qué ansioso estaba por las noticias del movimiento proletario! Cómo esos suaves ojos se iluminaron con la esperanza del triunfo del trabajo; ¡Qué tristeza por las derrotas del trabajo!

Vanzetti ha aprendido inglés durante sus cuatro años de prisión. Lo habla con la precisión de un extranjero que adquiere una nueva lengua. Pero lo utiliza con un encanto de inflexión líquida en el que su propia lengua italiana es

exquisitamente hermosa. Cuando habló con sus dos amigos italianos que estaban con nosotros, fue como una música que se levantó y vibró a través de la catacumba de la prisión. Su sonrisa era como una bendición. Sus manos elocuentes acarician los corazones.

"Tienes muchos amigos en todas partes", le dije, "amigos que te aman y que continuarán trabajando para tu liberación".

Siempre recordaré la maravillosa luz de gratitud que apareció en sus ojos cuando dijo: “Ah, lo sé, lo sé, lo siento. Por eso sigo viviendo".

¡Todavía viviendo! ¡Esta alma noble, este corazón generoso, este soñador de la hermandad humana y la belleza que aún vive a la sombra de la silla eléctrica! ¡Habría una noche en que 20.000 voltios de relámpagos apagarían la vida de un hombre! ¡Qué noche de horror! Permanece despierto pensando en los hombres asesinados y los hombres que matan. Apóstol apasionado de la libertad y del servicio a la humanidad; se rebela contra un mundo donde los hombres mutilan a sus semejantes en nombre de la ley; donde la justicia está en manos de hombres que no pueden oír, que no pueden ver, que no pueden entender el espíritu de Vanzetti.

El carcelero trajo un pedacito de papel amarillo y lo deslizó en la mano de Vanzetti. Él lo agarró. Bajo su bigote se mordió los labios. El reloj de la prisión dio las cuatro. La visita terminó. Tomé su mano por un momento y rápidamente me di la vuelta. Las puertas se estaban abriendo y cerrando. Las llaves sonaron. Mire hacia atrás. Con la cabeza alta y el paso rápido, Vanzetti caminaba a través de la pared rallada del ala oeste.

4

El Sindicato de Trabajadores del Transporte Marítimo del IWW, que comenzó en 1913, alcanzó su punto máximo de influencia alrededor de 1923. Tenía miembros en los frentes del agua entre los marineros, tripulaciones de motores y administradores de embarcaciones que navegaban entre las costas del Atlántico y el Pacífico y el Golfo de México. En 1919, el MTW estableció una sucursal en América Latina con sede en Buenos Aires. Durante la década de 1920, los miembros del sindicato se unieron conjuntamente con miembros de la Asociación Internacional de Conductores de Troncos de Portland y ayudaron a amarrar los puertos de San Pedro, Aberdeen, Nueva York, Filadelfia,

Baltimore, Mobile y Galveston durante la huelga de protesta del IWW de 1923 contra el continuo encarcelamiento de "prisioneros de la guerra de clases". Los conflictos con otros sindicatos de trabajadores de muelles y mares contribuyeron a la pérdida de miembros del MTW y a mediados de la década de 1930 el sindicato había perdido su eficacia.

"The I.W.W. on a Full-Rigged Ship" de Harry Clayton se imprimió en Industrial Pioneer *(septiembre de 1926). Es una de las pocas historias sobre la influencia del sindicalismo wobbly en la vida de los marineros.*

EL IWW EN UNA NAVE COMPLETA

Por Harry Clayton

Una cantidad considerable de comercio todavía se lleva a cabo en los buques de vela. Estas antiguas reliquias de una era industrial pasada son, como otros remansos del capitalismo, una oportunidad para que la explotación del trabajo compense la inferioridad técnica. El hecho de que aún puedan mantenerse funcionando demuestra que el poder de la explotación es algo maravilloso. Como ahora soy un esclavo en un "barco de vela" y no he visto esta parte particular del sistema capitalista expuesta recientemente a la vergüenza que merece, aprovecharé esta oportunidad para difundir un poco de información al respecto, no tal vez nueva para los trabajadores marinos, pero probablemente interesante para aquellos que nunca han “ido al mar”.

Firmamos en "La estrella de Rusia" en Tacoma, el 1 de junio de este año y ahora estamos en el mar treinta días. Durante ese tiempo solo hemos visto un barco de vapor, el "Presidente Wilson", y no hemos avistado tierra, excepto alguna isla del "Grupo de la Unión", que se encuentra a una gran distancia sobre las aguas del Pacífico Sur. Cuánto durará el viaje depende totalmente de los vientos. Una línea recta a nuestro destino final sería algo así como 6.000 millas, pero estamos dispuestos a cubrir 10.000 o más debido a las condiciones climáticas sobre las cuales no tenemos control.

Un viejo armatoste venerable

La "Estrella de Rusia" es un barco de vela de aparejo completo, anteriormente propiedad de la Asociación Parkers de Alaska. Ha sido vendido por ellos a una compañía francesa en Nueva Caledonia, una posesión francesa,

a 700 millas de la costa norte de Australia, donde el gobierno capitalista francés mantiene una colonia penal y de exiliados que vende como bendiciones de la civilización a la población nativa. La compañía francesa espera desarmar nuestro barco y utilizarlo como barcaza en Noumia, Nueva Caledonia.

Hable como quiera sobre los famosos juegos antiguos, tres juegos de cartas y otro millón de posibilidades de perder el dinero que la fraternidad de juegos de azar ha inventado, pero esas propuestas eran muy morales y justas en comparación con los acuerdos entregados a los trabajadores en estos días. Nuestro caso, el de la "Estrella de Rusia", es uno de esos puntos. Los Alaska Parkers, un equipo de Guggenheim, encuentran conveniente deshacerse de esta reliquia del pasado, por lo que se la venden a los franceses por muchas veces su costo original. Pero no están satisfechos con esto, deben obtener aún más ganancias y sacar de los trabajadores el costo de entregar el casco antiguo obsoleto. Así que los trabajadores en Tacoma lo cargan con madera para que la entreguen y vendan en los puertos en el camino por una buena ganancia y esto es mucho más que lo que pagan los pocos dólares que recibe la tripulación por entregar el barco al comprador en Noumia. Pusieron 1.500.000 pies de madera en Tacoma; 250.000 pies se descargarán en la primera parada, en Appia, Samoa, y el resto en Noumia.

Un senador habla de naves

¿Y qué sacamos de ello? Si crees en algunas personas, deberíamos pagar por el privilegio de vivir una vida tan feliz. El senador Free, de California, al hablar oficialmente sobre asuntos marítimos, dijo en sustancia que todo lo que se requiere de aquellos que manejan los barcos de todos los mares es una espalda fuerte y una mente débil, e insinuó que, por supuesto, eso es todo por lo que deberían ser pagados. Él estaba hablando en oposición a un aumento salarial para los marineros estadounidenses. Llegó a esta conclusión después de hacer algunos viajes como pasajero de primera clase en un barco de vapor.

Este palaciego congresista del digno Estado de California ahora sabe perfectamente que cualquier “lubber”, incluido él mismo, puede encasillar la brújula, mantener el barco en su curso en aguas problemáticas, tirar de los obenques, escuadrar y armar las vergas, "saltar arriba" ”(A veces 200 pies o más) y acelerar las velas, lanzar los botes salvavidas sin contratiempos, empalmar el cable y la cuerda, instalar el aparejo estándar, mantenerse parado al frente de la ebullición cuando la vela superior es arrastrada en una

de virada, subir el viejo poste de madera y colocar una orejera sin usar el toro “wunger”. El buen congresista está bastante seguro de que cualquier “lubber”, incluido él mismo, sabrá la diferencia entre una “línea de bunt” y una de “gant”, y se dará cuenta cuando sea necesario amarrar un obenque real. Si los elementos rompen las velas en pedazos, el experto Congresista Free te dirá que no es necesaria ninguna habilidad o inteligencia para distinguir entre la cuerda de una vela y la costura plana para usar con una mano y una aguja; la mayoría de los "simios peludos" sabrán cómo sortear un arrecife en cuya hay que ejecutar complicadas y técnicas maniobras con precisión y exactitud. No se necesita decir nada del coraje (quizás el congresista no sabe lo que significa) para enfrentar las tormentas de nieve y trepar para hacer que las velas sean rápidas mientras estallan vientos terribles y cuando las explosiones frías han cubierto el aparejo con hielo.

Bueno, el congresista Free estaba discutiendo el salario de los marineros. Probablemente lo sepa, pero ¿cuántos de los trabajadores en tierra se dan cuenta de lo poco que un marinero tiene que esperar cuando llega al final de su viaje? Los marineros ordinarios reciben 47,50 $ en los buques de embarque, y los especializados obtienen 62,50 $. Las tripulaciones de otros barcos (la mayoría)tienen salarios más bajos, incluso tan poco como 20 $ al mes en la Línea Panameña. Uno no puede ser particular en cuanto a la bandera por la que navega, ya que la necesidad económica no conoce fronteras nacionales. Con los salarios más altos, un marinero puede ganar 750 $ por un año de 365 días, lo que significa que tendría que tener un puesto fijo, algo que casi nunca sucede; hay un largo tiempo de espera entre los viajes que se deben pasar "en la playa" en la inactividad no remunerada.

Pero los salarios no son, después de todo, nuestro principal interés, o no deberían serlo. Una de las características más deplorables de todo el sistema es el hecho de que los trabajadores de todas las industrias miden su bienestar casi exclusivamente en dólares, en la cantidad de salario que les pagan, descuidando las condiciones y especialmente los estándares de vida. Los trabajadores en su conjunto aún no se dan cuenta de que, dado que producen toda la riqueza que existe, tienen derecho a lo mejor que hay en la vida. Quien haga esta afirmación todavía se encontrará con el ridículo de los propios trabajadores. Piensan que es una gran broma cuando alguien afirma seriamente que los trabajadores deben viajar en autos Pullman en lugar de los autos de caja y en las cabinas de primera clase en lugar de las sofocantes, o si alguien dice que los trabajadores deberían elegir cortes de carne en vez de

comer hamburguesa, y en general deberían despreciar las sobras y migajas del producto social y exigir y tomar lo mejor.

A bordo del barco no pueden incluso obtener suficientes restos. En este barco en particular, sabemos qué es el hambre real. Mientras escribo es pasada la medianoche. Los que están en el "turno del cementerio" (12 a 4 A.M.) están de servicio. La noche es fría, el tipo de noche en que a los hombres les apetece saborear una taza de café caliente, pero no se nos permite ni siquiera eso. La mesa está vacía con la excepción de un poco de pan seco. ¡Nos gustaría tener a ese congresista aquí!

Cuando nos alimentamos no es nada maravilloso. Hubo un tiempo, cuando disfruté de la hospitalidad del Estado en Sovereign Moronity, California, en el que consideré a los frijoles como una abominación odiosa. Pero ahora el cerdo ha usurpado el lugar de los frijoles en mi jerarquía de aversiones.

Nuestro cocinero no se ha lavado desde que los tres reyes magos fueron a visitar al salvador; la tripulación lo tiene marcado para freír si alguna vez naufragamos y quedamos a la deriva en alguna isla sin alimentos, porque ya esté llena de gente. Pero nuestro cocinero, Dios raspe su piel grasienta, es una especie de genio. Él puede pensar en más formas de cocinar carne de cerdo que contradicciones tiene la Biblia. Comemos carne de cerdo cruda, hervida, soplada, frita, hecha en pasteles, como picadillo húmedo y como picadillo seco, y como una extensión para el pan. Sal grasa de cerdo es, sin una racha de magro, para el desayuno, el almuerzo y la cena de todos los días. También es antiguo; me inclino a pensar que ahora mismo estamos comiendo en este viaje, el macho de ese famoso par de cerdos que se salvó de la ira de Dios en el momento del diluvio.

Comenzamos a pensar amablemente en el canibalismo. Se dice que estos isleños de los mares del sur tenían un solo animal doméstico, el cerdo. ¿A quién maravilla que fueran al otro extremo para asegurar un cambio de dieta? Y estos salvajes supuestamente ignorantes de Nueva Caledonia y esos lugares viven de la carne más aristocrática del mundo, la carne de hombre, mientras que nosotros, los pobres marineros, obtenemos la carne de ese fangoso que se revuelca, que devora la suciedad, el sabueso, el cerdo, y que la come directamente con el hocico erizado! No es justo.

Por supuesto, hay otra comida que nos sirve. Hay sal enlatada de caballo. ¡Pobre viejo Dobbin! Después de largos años de arduo servicio, sus músculos bien endurecidos para ser deshonrados estofados y repartidos a nosotros, ¡sus compañeros esclavos!

Luego, ¡el bacalao salado! ¡El bacalao salado pareció una tontería cuando se inventó por primera vez el arte de la salazón, sobre la época en que construyeron la Gran Muralla China!

Mirar hacia adelante a la hora de comer es tan alegre como los últimos días de un condenado.

En este tipo de dieta, se supone que trabajamos doce horas al día con buen tiempo y cualquier cantidad de horas con mal tiempo, cuando nos llamen a nuestras literas a altas horas de la madrugada para ayudar a hacer frente al barco o para escalar en el aire peligroso, chillante y oscuro. Será una imaginación inverosímil la que puede encontrar cualquier romance placentero en esto. Los poetas cantan la belleza de las estrellas, pero los hombres que hacen turnos de cuatro horas sí y cuatro horas no, se encuentran demasiado cansados para disfrutar de cualquier cosa que no sea el cansancio de una bestia. Incluso la impresión de los poderosos Océanos del Pacífico se refleja en uno solo cuando no vemos nada más que su vasta extensión de agua, día tras día.

Este tipo de vida es mala para los hombres, y seguramente nadie tiene que estar convencido de ello. Pero no fue hasta que la IWW llegó a bordo de esta nave que se hizo algo para ayudar. En el último viaje toda la tripulación estaba desorganizada. Había una mezcla de nacionalidades, y dos hombres eran parcialmente de color. El segundo de a bordo, que era un imbécil, sacó toda la ventaja de ello y los maltrató abiertamente, llamando a los mestizos, "monos" y "bastardos negros", mostrando un arma mientras lo hacía.

Siete de esa tripulación todavía están con nosotros, pero puedes apostar a tu dulce vida que ninguno de ellos es objeto de abuso de la manera descrita por su compañero, por el capitán o segundo de abordo. De hecho, el segundo oficial da ahora "órdenes" en un tono de disculpa. Le hicimos comprender desde el principio que nos manteníamos unidos contra los "de proa" y que consideraríamos una lesión a uno, una lesión para todos, combatiéndolo con la acción directa.

Esta condición fue provocada por el hecho de que poco después de que subimos a bordo, alineamos a los siete antiguos miembros de la tripulación, organizando el barco al 100 por ciento, IWW. Encontramos que los veteranos a bordo habían estado trabajando por menos del salario estipulado para tripulaciones. Celebramos una reunión, formulamos demandas para una escala uniforme, pero no las presentamos hasta que el patrón llegó a dar órdenes de "abandonar el puerto". ¿Cómo podrían ganar los jefes y cómo podríamos

perder con este tipo de tácticas de acción directa? No pudo hacer otra cosa que ceder. Tiene que someterse o perder muchas veces la suma involucrada en el aumento de sueldo.

No se necesitó una tonelada de carne de res para convencer a los nuevos miembros de la IWW en este barco que la forma de organización wobbly puede conseguir mejoras. Puede que no todos se queden con el sindicato, pero la mayoría lo hará, y serán verdaderos rebeldes sociales. Lo que necesitamos son los rebeldes.

El capitán puede probar algunos trucos hasta el final del viaje, pero buscamos nuestra solidaridad para frustrarlo. Mientras escribía lo anterior, tenía al mensajero en su cabina para que le informara acerca de la tripulación. Le preguntó al mensajero: "¿Eres un W? Será mejor que te mantengas alejado de ellos, joven, es bueno que te mantengas alejado de esas W".

Pero todo el equipo es "W" ahora.

5

Luego de ser liberado de una prisión de Idaho donde había sido condenado bajo la ley de sindicalismo criminal de ese Estado, el organizador del IWW, E.S. Embree, se estableció en Colorado para construir el esqueleto de un sindicato de mineros de carbón en ese área. El progreso fue lento hasta agosto de 1927, cuando la mitad de los 12.000 mineros de Colorado respondieron a la llamada del IWW para una huelga de protesta contra la ejecución de Sacco y Vanzetti. Después de la exitosa demostración de dos días, la organización de los mineros se desarrolló rápidamente, y el 18 de octubre de 1927, bajo el liderazgo del IWW, los mineros iniciaron una huelga que duró hasta febrero del año siguiente. El poema sin firmar "Hold Fast: the Cry of the Striking Miners" se imprimió en Industrial Solidarity *(17 de enero de 1927)*

MANTENERSE FIELES: EL GRITO DE LOS MINEROS EN HUELGA

Nos enterraron durante dieciocho horas en sus fangosas madrigueras,
nos mataron por millares debajo de sus podridas bayonetas,
nos lanzaron hacia el cielo desde las bocas de los pozos gaseosos.
Nos pagaron con sudor, con sangre y huesos rotos

con frijoles con gusanos y grasa rancia.
Nos hicieron vivir en cabañas no aptas para cerdos y perros.
Nos obligaron a ir mendigando migas de pan
de hermanos pobres como nosotros,
mostrando muñones y ojos cegados por nuestro derecho a rogar.
Nos mantuvieron en sus apestosos campamentos
detrás de alambre de púas
y encerrados como prisioneros de guerra,
como convictos mucho tiempo.
Y apenas el último golpe había golpeado nuestro ataúd
cuando condujeron a nuestros seres queridos
desde sus chozas de la Compañía...
Para fregar y lavar, rogar o robar,
o morir de hambre o pudrirse.
Y luego nos encontramos en la oscuridad de la noche,
en alcantarillas, cuevas, y pozos desiertos
para encontrar un camino desde el dolor y la miseria,
desde la esclavitud y la miseria.
Así nació el Sindicato.
Cómo luchamos, cómo luchamos y sangramos
Por ese pequeño sindicato naciente.
¡Oh, las lágrimas que lloramos
y la sangre que derramamos y las vidas que pagamos
para criar a ese precioso hijo!
En Braidwood, Ludlow, Panther Creek,
en Mingo, Latimer y Virden,
las tumbas mudas todavía hablan del precio que pagamos
por nuestro sindicato.
Nosotros también tuvimos Valley Forge,
donde dormimos en un suelo congelado
con los miembros temblando y las tripas vacías.
Nosotros también dejamos las huellas de pies sangrantes
en la nieve de muchos campamentos.
Nosotros también tuvimos a nuestro Fredericksburg
y nuestro Appomattox
en la guerra para preservar el sindicato.
Nosotros también teníamos a Mons y Argonne
luchando por la democracia.
Ahora, nos piden que abandonemos nuestra Unión,
el sindicato que nos hizo libres.

Usted lo pregunta, y el infierno lo haremos.
Pídale a una madre hambrienta que cambie a su hijo
por una olla de frijoles.

6

"La educación" de Clifford B. Ellis está tomada del folleto del IWW Veinticinco años de sindicalismo industrial *(Chicago, 1930). Ellis, quien más tarde se convirtió en uno de los editores del* Industrial Worker, *también fue autor de un importante folleto del sindicato,* El desempleo y la máquina *(Chicago, 1934).*

Contable de oficio, Ellis enseñó por un tiempo en el Work Peoples 'College. Fue un conocido orador laboral, especialmente en el área de Portland, Oregon.

LA EDUCACIÓN

Por Clifford B. Ellis

Editor de *The Industrial Worker*

EL PROPÓSITO DE LA EDUCACIÓN

La educación, en un sentido práctico y aplicado, puede definirse como aquella capacitación que le permite a uno entender y adaptarse a la realidad material. Cuando decimos "material", eliminamos la pregunta más allá del campo de la filosofía metafísica. La principal preocupación del humano promedio es ganarse la vida, sobrevivir, Y eso es un problema puramente material. Trata solo de los factores materiales de la salud, el conocimiento y el acceso a los medios materiales de la vida sin restricciones por las leyes e inhibiciones hechas por el hombre. Si todos los hombres y mujeres tuvieran la misma oportunidad de ganarse la vida, la educación podría reducirse a un curso de instrucción simple y uniforme; pero donde se niega el acceso equitativo a los medios de vida, la uniformidad de los cursos escolares y universitarios que llevan a los "títulos" uniformes, hace que la educación habitual no sea en absoluto educación. La mayor parte de nuestra educación

hoy es mera gimnasia mental. Está diseñada no para ayudarle a uno a ganarse la vida, sino para adaptarse al orden social y enseñar respeto por la división de clases de la sociedad en amos y esclavos asalariados.

Si la educación es preparar a uno para desempeñar los deberes de la vida, como dice Webster, es evidente que debería estar especializada para satisfacer las necesidades del individuo. Nuestros educadores asumen que todos los miembros de la sociedad tienen ciertos deberes en común, como los deberes para con el Estado, un código moral común y las comodidades de las relaciones sociales. Si todos los miembros de la sociedad tuvieran una condición económica aproximadamente igual, el supuesto podría aceptarse como una propuesta de trabajo práctica; pero en una sociedad dividida por líneas de clase, es un absurdo. El hecho material más importante de la organización social moderna se ignora completa y deliberadamente en la educación; a saber, que la sociedad está dividida en dos clases bastante bien definidas que consisten en aquellos que trabajan para obtener un salario y los que explotan a los trabajadores asalariados para obtener ganancias y viven una especie de juego de la riqueza producida por la otra clase.

Incluso la educación técnica está dividida de forma poco natural e innecesaria en dos ramas a lo largo de las líneas de clase. Estas son las artes mecánicas por un lado y las llamadas profesiones por el otro. Nadie puede decir exactamente dónde debe trazarse la línea de división entre las dos ramas. Nadie sabe exactamente en qué momento un carpintero se convierte en ebanista o un ingeniero de construcción en arquitecto; o en qué momento un reportero se convierte en un "periodista" o cuando un agente inmobiliario se convierte en un "agente de bienes raíces". Obviamente, la línea de división se encuentra fuera de los factores técnicos involucrados y se ocupa de otra cosa. En términos generales, depende de si va a utilizar el conocimiento técnico obtenido mediante el estudio para hacer cosas útiles y prácticas, para producir riqueza, o si lo va a utilizar en la explotación de aquellos que hacen las cosas útiles. O depende de si va a ser un trabajador asalariado, conseguir un “trabajo” y obtener un salario; o si va a explotar o dirigir la explotación de los trabajadores asalariados; en este último caso, usted obtiene un “salario” u honorarios o ganancias y mantiene una “posición”. Estas distinciones surgieron con el avance de la sociedad burguesa. En las primeras etapas del capitalismo y antes, no existían tales divisiones. Benjamin Franklin nunca tomó un curso científico formal conducente a un título profesional; Lincoln no se convirtió en un "licenciado en derecho" al leer la ley mientras estaba acostado boca abajo ante la chimenea a la luz de un tronco de pino; los inventores cuyo trabajo

revolucionaron la sociedad moderna como Stephenson, Watt, Arkwright, Eli Whitney, Blanchard, Elias Howe, Samuel FB Morse, Robert Fulton y otros eran solo trabajadores; no tenían títulos universitarios y no eran "profesores". Las líneas de clase aún no se habían trazado claramente cuando éstos hicieron su trabajo. Eran miembros de una clase revolucionaria que acababa de llegar al poder y surgieron de las masas de la gente común. La necesidad de educarlos sobre la actitud mental de la clase dominante aún no se había desarrollado en las mentes de la creciente burguesía.

Estas distinciones de clase surgieron de la división económica de la gente en amos y esclavos asalariados a medida que el capitalismo se desarrolló a partir de finales del siglo XVIII en adelante. Los pioneros del capitalismo eran revolucionarios, una clase oprimida. No fueron distinguidos ni distinguibles en sus orígenes de las masas de campesinos, artesanos y trabajadores que fueron victimizados, robados, "saqueados, profanados y desheredados" por la nobleza feudal contra la cual se alistaron en la tarea revolucionaria común.

Nuestros primeros idealistas burgueses pensaron que estaban estableciendo una sociedad "natural" que sucedería a la organización social fundada en las artificialidades del privilegio especial, el nacimiento y el rango aristocrático. Afirmaron con una sinceridad perfectamente ingenua que "todos los hombres son creados iguales"; es decir, con la oportunidad de participar en el comercio o los negocios y, con la astucia, para obtener el mejor final de un negocio competitivo. Era la filosofía de la glorificación del comercio y su avatar era un vendedor ambulante exaltado al grado n-ésimo del éxito. Era bastante natural en una época en que los nuevos vastos continentes estaban abiertos a aventuras para la explotación y cuando el comerciante individual era libre de enfrentar su ingenio contra cualquier otro comerciante individual de manera bastante equitativa, sin las enormes combinaciones y fusiones del mundo moderno. Entonces solo parecía necesario librar al mundo de las leyes feudales que restringían el comercio para liberar al mundo y establecer una democracia de oportunidades en la que solo fallaría el natural inferior.

Pero, como dice HM Hyndman, "los eventos se mueven más rápido que las mentes". El ascenso al poder de esta clase comercial y explotadora después de la destrucción revolucionaria del poder de la aristocracia feudal, desarrolló rápidamente las mismas divisiones y contradicciones de clase que anteriormente habían caracterizado la sociedad feudal. La clase de comercio, anteriormente reprimido, se convirtió en la clase dominante. Pronto adquirió conciencia de clase y conciencia de las distinciones de propiedad que lo separaban por un abismo inconmensurable de los trabajadores asalariados

que creaban las mercancías con las que la traficaban. Pero las ideas y la ideología de sus orígenes persistieron en su sistema educativo y la educación se basó en la falacia de que la sociedad burguesa había establecido su ideal: la igualdad de oportunidades. Persiste en ese supuesto absurdo, hoy, cuando la integración de su capital, la concentración de la riqueza en cada vez menos manos, con la difusión de su dominio en todo el mundo, se han absorbido los recursos de la Tierra que antes no estaban desarrollados y no habían dejado a las generaciones recién nacidas más que la oportunidad de convertirse en esclavos asalariados de la clase que posee y controla las herramientas de producción de la riqueza y todos los recursos naturales de tierras y minerales. Estos recién llegados a la escena mundial constituyen una clase distinta en la sociedad. Son los millones de desheredados, cada vez más numerosos en números relativos y absolutos, que nacen sin riqueza y son educados en un universo social en el que no tienen ni propiedad ni medios para adquirirla. Constituyen el proletariado mundial, las masas que no tienen nada con que traficar sino su fuerza de trabajo, que deben vender a la clase propietaria y empleadora su derecho a la vida, cuando el propio Estado se dedica a la tarea de prohibirles esa oportunidad y fijar su condición de esclavos asalariados eternamente. Y sin embargo, eso es lo que hace la educación burguesa.

A modo de ilustración práctica, hemos seleccionado al azar de los cientos de anuncios clasificados en la "Nación" semanal bajo el título "Se buscan posiciones", los siguientes tres, que son típicos de la absurda mala educación para una carrera en la vida en la que las oportunidades están desapareciendo a medida que el sistema de clases en la sociedad desarrolla una crisis de clases:

HOMBRE JOVEN, estudiante universitario, competente para dar clases en latín, francés, griego, música, inglés, desea posicionarse con la familia para el verano. Un excelente compañero para adultos. Conduce bien el coche. apartado 2368, c / o *La Nación*.

HOMBRE JOVEN VERSÁTIL, graduado en la universidad, le gustaría hacer un recorrido de viaje como tutor con una familia. Autoridad en teatro, inglés, francés, latín. Toca el piano bien, maneja cualquier marca de coche. Encantador conversador para los adultos, indispensable en la mesa de bridge. Casilla 2369, c / o *La Nación*.

ESTUDIANTE DE LEYES EN HARWARD desea trabajo para el verano; Chofer experimentado, salvavidas, instructor de natación, empleado de hotel,

camarero y tutor. Cualquier cosa servirá. ¿Que tiene? Casilla 2287, c / o *La Nación.*

Una autoridad en drama, inglés, francés, latín. Toca el piano bien, indispensable en la mesa de bridge, quiere un trabajo ¡manejando un auto! Un estudiante de derecho de Harvard, chófer, salvavidas, instructor de natación, empleado de hotel, camarero y tutor quiere un trabajo en cualquier cosa. "¿Qué tiene?" ¡Tal es la educación en la sociedad burguesa! ¡Versatilidad estéril que conduce a la nada y a ninguna parte!

El propósito de la educación es enseñar a uno a comprender la realidad y adaptarse a ella en la lucha por la existencia. La realidad y los medios de supervivencia son una cosa para un trabajador y otra muy distinta para un explotador del trabajo; para quien tiene que ganarse la vida con sus manos y su habilidad, y para otro cuyo propósito en la vida y los medios de la vida son el engaño y la expoliación de quienes trabajan. El uno es un creador; el otro es un depredador. No tienen nada en común, ni siquiera una moralidad común. Encomendar a los trabajadores la rectitud de los métodos y la moralidad de un sistema que los despoja y les niega el acceso a los medios de vida es derrotar el objetivo principal de la educación. Es para disciplinarlos como víctimas de una condición que no solo no los adapta a las realidades de la vida, sino que los hace ajenos a las realidades acerca de ellos que trabajan para su destrucción.

Clase obrera y educación

La educación obrera es, por necesidad, una educación en la conciencia de clase. Es así porque la estructura económica en la que nacen y sin la adaptación a la que no pueden sobrevivir, es propiedad y está controlada por una clase distinta: la clase capitalista. Si la verdad se enseñara a la clase trabajadora, debería revelarles el carácter de esa función que desempeñan en la estructura económica. Debería mostrarles cómo funciona la estructura económica en todas sus facetas. Debe analizarse el funcionamiento de la máquina despiadada y reducir a la medida exacta los beneficios que ellos, como vendedores de fuerza de trabajo, su lote inevitable, reciben; y lo que recibe la otra clase, los dueños de la estructura. Si no se revela esto, no se educa en absoluto. Se deforma y engaña. Se crea un concepto falso del mundo y de las relaciones sociales. Se les prepara para la indefensa explotación y la victimización. Si los hechos de la sociedad se enseñasen al trabajador, inevitablemente se volvería consciente de su clase.

La necesidad de la educación de clase se impone a la clase obrera por los hechos de la industria. El esfuerzo por la vida, la voluntad de vivir, que es inherente a cada célula viviente, hace necesario educar a los trabajadores en asuntos que son perjudiciales para su salud, perjudiciales para sus vidas y limitativos de sus posibilidades de supervivencia. El sistema capitalista o cualquier sistema en el que una clase vive a expensas de y por la explotación deliberada de otras, se opone a las posibilidades de supervivencia de los trabajadores. Sus vidas viven en peligro por la imposición de condiciones de trabajo y de vida adversas. Su escasa participación en la división social de la riqueza producida por su trabajo es insuficiente para sostener su vida. El peligro de la existencia aumenta por su función en la estructura económica como trabajadores, mientras que el de la clase propietaria se reduce a expensas de los trabajadores. El seguro de vida y las estadísticas de salud demuestran que esto es un hecho, una realidad. Desatender la instrucción en tales hechos vitales es mal educar. Y al no atribuir los hechos citados a su causa: un sistema de clases en la sociedad es mentir mediante la supresión de la verdad. Por eso es necesaria la educación en la conciencia de clase.

Los sistemas de clases no son eternos. Son un incidente en la historia de la familia humana. La división de clases está en guerra con las fuerzas biológicas que contribuyen a la supervivencia de la raza. Es por eso que todo sistema de clases en la sociedad ha sido finalmente derrocado por la revolución. Es por eso que el crecimiento de la estructura económica, que es una cosa distinta y separada de la especie en sí, ha revelado una tendencia constante a ampliar el alcance de la clase dominante y abarcar un número cada vez mayor de la especie. La historia moderna es un período comparativamente breve de años en comparación con las edades biológicas. Es un período de unos pocos miles de años, en contraste con los millones de años en que la raza se desarrolló a partir de los primeros seres humanos. Surge en sus albores de una etapa del comunismo primitivo en el que el individuo era supremo. Comienza la construcción de una estructura socioeconómica. Gana seguridad de existencia sacrificando la libertad individual. Pero siempre a lo largo del período comparativamente breve en el que la estructura económica ha estado en proceso de evolución, las fuerzas biológicas han estado en guerra con las formas de clase. Revolución tras revolución ha ampliado las líneas de la clase dominante y ha admitido un número cada vez mayor de la carrera por la oportunidad. El patricio dueño del esclavo cedió ante una clase más numerosa; la nobleza feudal, a su vez, fue derrocada por una clase más numerosa: la burguesía; los números crecientes del proletariado desafían a la burguesía por el control de la estructura económica y las líneas de clase

tienden a ampliarse y desaparecer en una sociedad final sin clases en la que los trabajadores serán la única clase, que abarcará a toda la familia humana, con propiedad y control de los medios de vida en manos de la colectividad. Esta es la solución final de los problemas sociales: la democracia industrial.

Aprobación de sistemas de clase

La necesidad que dio origen a las clases en la sociedad ha pasado. La estructura socioeconómica es bastante completa. Su capacidad de producir riqueza ha aumentado hasta un punto en el que es más que suficiente para proporcionar sustento a todos los que trabajarán. Las masas han sido disciplinadas para usar la maquinaria social socialmente sin coerción. Las únicas supervivencias entrópicas son la clase dominante y su existencia parasitaria. La producción ha sido socializada. Solo queda para socializar el control de la estructura económica y eliminar la expropiación.

La educación obrera comprende este esquema. Su propósito es enseñar los hechos de la industria en lugar de la moral de esclavos de las escuelas burguesas. Su capacitación técnica consiste en desarrollar una técnica para la coordinación de las fuerzas productivas en la producción para el uso y no para el mantenimiento de una clase inútil de parásitos capitalistas. Es hacer de la educación una cosa vital y necesaria que haga posible la supervivencia humana en lugar de la extinción. Es desarrollar el espíritu de libertad y democracia sin los cuales la especie no puede progresar.

El IWW se dedica a esta tarea porque es una de las funciones necesarias en el progreso de la clase trabajadora. Es el portador de la luz de la democracia moderna, la democracia industrial. Es, como toda fuerza progresista en la sociedad, a la que se oponen los antagonismos de clase de un sistema obsoleto de educación de la clase dominante en el "control social". Está dedicado al realismo y la verdad científica. Se opone a las ficciones e ilusiones de clase. Es puramente materialista. Su propósito es despojar la estructura social de todos sus mitos tradicionales y dejar al descubierto su estructura y su funcionamiento. Es entrenar la mente y la mano de la clase trabajadora para liberarse del control y la explotación de la clase dominante, para permitir que la clase trabajadora domine el mundo y lo controle en interés de la humanidad. Es para permitirles "construir la estructura de la nueva sociedad dentro de la cáscara de la antigua".

Para lograr esto, lleva a cabo su labor de educación por los medios a su alcance: a través de sus documentos, folletos, oficinas de conferencias y, a través de su primer colegio establecido, el Colegio de la gente del Trabajo de Duluth. Pero aún más potente es la educación que se lleva a cabo en el punto de producción, en el trabajo.

7

No se sabe nada acerca de la Sra. María Atterbury que escribió la pieza satírica "La depresión golpea la isla de Robinson Crusoe". Fue publicado en el Industrial Worker *(8 de febrero de 1932).*

LA DEPRESIÓN LLEGA A LA ISLA DE ROBINSON CRUSOE

Por Sra. Mary Atterbury

"Viernes", dijo Robinson Crusoe, "lo siento, me temo que debo despedirte".

"¿Qué quiere decir, Maestro?"

"Como sabes que hay un gran excedente de la cosecha del año pasado. No necesito que plantes otra este año. Tengo suficientes abrigos de piel de cabra para toda la vida. Mi casa no necesita reparaciones. Puedo recoger los huevos de tortuga yo mismo. Hay una sobreproducción. Cuando te necesite te localizaré. No tienes que esperar por aquí.

"Está bien, Maestro, sembraré mi propia cosecha, construiré mi propia cabaña y recogeré todos los huevos y nueces que quiera. Viviré bien".

"¿Dónde vas a hacer todo esto, viernes?"

"Aquí en esta isla".

"Esta isla me pertenece, ya lo sabes. No puedo permitir que hagas eso. Cuando no puedas pagarme lo que necesito, es mejor que no lo posea.

"Entonces construiré una canoa y pescaré en el océano. Tú no eres el dueño de eso.

"Está bien, siempre y cuando no utilices ninguno de mis árboles para tu canoa, ni la construyas en mi tierra, ni utilices mi playa para aterrizar, ni pesques lo suficiente para que no interfieras con mi derechos ribereños".

"Nunca pensé en eso, Maestro. Aunque puedo prescindir de un barco. Puedo nadar hacia esa roca y pescar allí y recolectar huevos de gaviota”.

"No, no lo harás, viernes. La roca es mía".

"¿Qué debo hacer, maestro?"

"Ese es tu problema, Viernes. Eres un hombre libre y sabes que aquí se mantiene el individualismo. "

"Supongo que me moriré de hambre, Maestro. ¿Puedo quedarme aquí hasta que lo haga? ¿O debo nadar más allá de tus derechos ribereños y ahogarme o morir de hambre allí?

"He pensado en algo, Viernes. No me gusta llevar mi basura a la orilla cada día. Puedes quedarte y hacer eso. Entonces, lo que quede de ella, después de que mi perro y mi gato se hayan alimentado, lo puedes comer. Estás de suerte."

"Gracias maestro. Esa es la verdadera caridad”.

“Una cosa más, Viernes. Esta isla está superpoblada. El cincuenta por ciento de las personas están desempleadas. Estamos sufriendo una depresión severa, y no hay manera de que pueda hacer nada para terminarla. Nadie más que un charlatán diría que él podría. Así que mantente atento y no dejes que nadie aterrice aquí para establecerse. Y si llega un barco, no les permitas desembarcar ningún tipo de mercancía. Debes estar protegido contra mano de obra extranjera. Sin embargo, las condiciones son fundamentalmente sólidas. Y la prosperidad está a la vuelta de la esquina".

8

Una de las columnas características del Industrial Worker *durante muchos años fue una columna de T-Bone Slim (Matt Valentine Huhta), que se titulaba, simplemente, "T-Bone Slim Discusses". Fred Thompson, uno de los ex editores del* Industrial Worker*, describió cómo T-Bone Slim se dedicaba a armar sus columnas: “Mantenía regularmente una libreta en su bolsillo, en la que escribía*

su inspiración en un guión que los editores enviaban a imprimir sin editar. Normalmente no había continuidad en sus columnas. Consistían en varios elementos como un collage mientras los anotaba... Le gustaban los giros inusuales que podían darse a las palabras. Tuvo una enemistad con el columnista de la portada de Hearst, *Arthur Brisbane, y de esa enemistad salieron dos de las expresiones más favorecidas de T-Bone: Brisbanalidades, y Arthur Twistbrain.*

"Era en gran parte un 'solitario', estaba solo en su casa, y, a menudo, buscaba y obtenía el tipo de trabajo que lo mantenía solo, como el capitán de una barcaza que fue durante muchas temporadas en el puerto de la ciudad de Nueva York. No era porque no fuera sociable: buscaba y disfrutaba periódicamente de la compañía y la conversación o escuchaba el sonido de las personas que hablaban. Pero creo que tenía una especie de sistema de grabación incorporado, y le gustaba pasar diez horas revisando y organizando esos sonidos por cada hora que pasabas recogiéndolos".

Este ejemplo de las muchas columnas de T-Bone Slim se tituló "T-Bone Slim Discusses the Big Potato" y se imprimió en Industrial Worker *(12 de julio de 1932).*

T-BONE SLIM ANALIZA LA GRAN PATATA

Permítanme señalar una vez más, a mi manera amable, que la depresión en este país no es política y que mil millones de políticos, uno o todos los que trabajan, no la van a curar; el correr de un grupo de patriotas no lo va a curar; el correr de un grupo de cristianos no lo va a curar; la ejecución de un grupo de convictos, combinados o cleopatras no lo va a curar. Estos tienen poco más efecto sobre un problema económico que una fila de monos de bronce.

Para superar la depresión, debe afiliarse a un buen sindicato laboral, preferiblemente el IWW, cualquiera que sea la unión que elija, debe hacerlo sinceramente o no tendrá cura. Si no se une a un sindicato laboral, por lo tanto, se declara que está satisfecho con la depresión. Y espero que le siga gustando.

La vida en la arena política es un reflejo preciso de la gigantesca lucha económica entre los bancos y las plantas, que se lleva a cabo en este momento en este país. Las plantas dan un golpe a los bancos y Brookhart gira como un

gallo sin cabeza en un campo de maíz. Los bancos efectúan un recorte y Massachusetts se moja. Las plantas lanzan un fuerte golpe hacia el hocico y Mooney se queda en la lata. Los bancos colocan un puñetazo bajo y Kresel muestra signos de ser un ángel en gran ascenso. Plantas golpean a los bancos con una gran izquierdazo a la mandíbula y Britt Smith, y los chicos de Centralia permanecen en Walla Walla, y así sucesivamente.

La interferencia en esta lucha por parte de un forastero hará que Bancos y Plantas se conviertan en intrusos.

Coolidge dijo que tenemos mucha prosperidad, ya que tenemos algo de sopa.

Harding haló antes de tomar la tetera, tenemos muchas.

Hoover dijo, tenemos mucho de eso y nos hemos declarado a favor de una moratoria justo cuando Europa estaba a punto de pagar sus deudas. Tenemos mucho de eso: la semana pasada en la ciudad de Nueva York no tuve una sola comida.

Lo que obtuve fue como sigue:

Cuarenta y dos tazas de café (cosas frágiles). Sesenta y dos rollos fuera de toda descripción y algunos de ninguna descripción en absoluto.

Ochenta y tres rebanadas de pan y sesenta cubos de grasa.

Alrededor de un baño de sopa.

Una papilla, ocho plátanos, todos podridos.

Nota: no intenté influir en la ciudad de una manera u otra, esta dieta es su contribución voluntaria a la ciencia. Nunca se le ocurre a Nueva York que los alemanes y los finlandeses hayan prosperado desde tiempos inmemoriales en las comidas completas y que una barriga ocasional no podría lastimar a un hombre, incluso si está desempleado. No hermano, la acción política no es una acción, es un resultado.

Para mí, decir que los granjeros o los comerciantes pueden remediar esta depresión organizando un sindicato de agricultores o comerciantes, es decir una falsedad, no pueden. No son lo suficientemente numerosos y no están en la planta baja.

No son más que la flora en el parche de papa, el trabajo es la papa grande al horno. El parto es el único poder en este mundo que puede curar esta depresión y curarla para mantenerse curado. Esto se puede hacer solo

organizando un gran sindicato de trabajadores y rechazando toda la ayuda de los parásitos o sus representantes.

En el momento en que reciba ayuda de los jefes de cualquier sombra o descripción, las apuestas están canceladas, y la depresión tendrá una recaída. ¡Trabajo u olvido!

PD: la lucha entre Bancos y Plantas es para determinar qué se permitirá al trabajo, una lucha insensata y demente. Sopa contra Gusanos: No piense que me perjudico excesivamente con la sopa. La sopa está bien en su lugar. No puedo concebir nada más adecuado para que naden los peces: una combinación de deporte y nutrición, desayuno sin rebabas, podría decirse. Y en lo que respecta a la sociabilidad de Nueva York, permítanme decir que podría haber cambiado eso en cualquier momento mintiendo un poco, dígale al Sr. Knickerbocker que la ducha de la sopa ocurrió la semana anterior. Habría acudido a la ocasión con prontitud, pero una prueba es una prueba. Como al comprar un par de monedas, cayó un centavo por debajo del precio: Knickerbocker aulló fuerte y durante mucho tiempo que no debía ser llevado al muro de los lamentos, debía obtener sus diez centavos completos.

"Ahora, mire, Knick", dice, dejando caer los centavos en mi bolsillo, "Soy un hombre pobre cuya familia falleció por inanición. "Te diré lo que haré", dice Knick, "te daré ese par de sox por nueve centavos".

Verá, Knick estuvo a punto de perder dos sox o ganar nueve centavos, eligió los nueve, los negocios son negocios.

Sopa que tendremos incluso en la Comunidad de los Trabajadores, y los parásitos la comerán.

9

Esta canción "by a Briggs striker" apareció en Industrial Worker *(14 de marzo de 1933) durante la campaña de organización del IWW entre los trabajadores de automóviles en Detroit y una huelga temprana de los acabadores de metal en la planta de Briggs Highland Park.*

BALADA DEL GRAN JEFE BRIGGS
Por Un huelguista de Briggs
(Melodía: "Rey de Borneo")

Oh, Walter Briggs llegó a casa una noche,
por lo rico que debía ser
Vio una carta en su plato
donde debería estar su comida.

"Mi querida esposa, mi querida esposa,
Mi amada esposa", dijo,
"¿Qué es eso de mi plato
Dónde debería estar mi comida?"

"Gran bobo, tonto del culo,
perezoso vagabundo", dijo ella,
"Eso es un telegrama
como cualquier tonto puede ver.

Así que W B lo abrió.
Y esto es lo que él leyó:
"Seis mil hombres han dejado la línea de montaje,
y ahora la producción está muerta".

"Mi querida esposa, mi querida esposa,
mi amada esposa", dijo,
"¿Qué puede significar realmente este cable
que Henry me ha enviado? "

"Gran bobo, tonto del culo,
perezoso vagabundo", dijo ella,
"Simplemente significa que los hombres están en huelga
tan cabreados como pueden estar."

Así que Gran Jefe Briggs, tomó un avión
desde el soleado sur,
y cuando vio esa línea de piquete,
abrió la boca de par en par:

" Oh, oh, yo, ¿qué debo decir?
Estos esclavos quieren un salario más alto:
pero veré al juez Conolly
y al general Henry".

Cortó el "tiempo muerto"; con razón
les dio un infierno a los niños grandes.
Para Henry Ford, el Auto Lord,
como sus dólares y centavos dicen de él.

Ahora El Gran Jefe Briggs, ¡oh, cómo se divierten,
Él y sus tres secuaces:
"Heinie", Hund y Connolly
y Jacob Spolansky.

Llamaron a sus capullos con palos antidisturbios,
Policía con gases lacrimógenos, también;
Pero los hombres conocían sus trucos sucios,
porque no eran nada nuevo.

Cada periódico intenta difundir sus mentiras;
Pero los huelguistas mantienen su línea.
Se organizan, porque son sabios.
Su Unión estará bien.

Luego agarrarán a cada costra pésima,
los patearán en los pantalones;
Y el Gran Jefe Briggs y sus cerdos soplones,
Oh, Oh, cómo bailarán
Ahora Walter Briggs llega a casa por la noche,
tan adolorido como puede estar...

"Los trabajadores luchan con todas sus fuerzas,
Ellos arruinan mi fábrica."
"Mi querida esposa, mi querida esposa,
Tengo un dolor horrible.
Me duele la cabeza, me duele el vientre.
Me están volviendo loco.
Etc. Etc.

10

El muy popular "Boom Went the Boom" se publicó por primera vez en Industrial Worker *(18 de abril de 1933). Se firmó como "WO Blee" Es la canción más reciente que se agregó al corpus de canciones del IWW del* Little red songbook *y se incluyó por primera vez en la vigésimo quinta edición.*

BOOM, HIZO BOOM

Por WO Blee

(Música: "Ta-ra-ra-Boom-dee-Ay")

Tenía un trabajo en el veintinueve
Cuando todo iba bien
Sabía que el ritmo era bastante rápido
E incluso pensé que siempre duraría
Cuando los organizadores llegaban a la ciudad
Siempre me burlaba y los rechazaba
Pensé que el jefe era mi mejor amigo.
Y estaría conmigo hasta el final.

Coro

Ta-ra-ra-Boom-dee-Ay
No tengo ni una palabra que decir.
Él redujo mi sueldo.
Luego me dejó sin trabajo.
Boom, hizo boom un día
Hizo un ruido de esa manera
me gustaría haber sido prudente
la próxima vez me voy a organizar.

Tuve una pequeña cuenta bancaria
no mucho, una pequeña cantidad
que guardé en la caja de ahorros

Y todo lo que me dieron era un libro
escatimaba en comida, me ahorraba el alquiler
casi nunca gastaba un centavo.
Mis pequeños ahorros crecieron y crecieron
Pensé que también sería una gran oportunidad.

Coro

Ta-ra-ra-Boom-dee-Ay
Hizo un ruido de esa manera
No fue mi paga duramente ganada
guardada para un día de lluvia
que debe haber sido una mecha
Esta línea de sopa me enferma
Donde puede que al banquero
se le rasgase el pantalón conmigo

Entonces, finalmente aconteció
Todo lo que tenía para comer era hierba
El lobo no se molestó más.
Se murió de hambre justo al lado de mi puerta.
Con la sopa y el gas, la porra y la pistola
Ellos trataron de hacer que el sistema funcione
Ellos dijeron: "Queridos amigos,
ahora no se preocupen,
lo haremos como era antes."

Coro

Ta-ra-ra-Boom-dee-Ay
Se rompieron un día
Estos chicos que robaron mi paga
salieron volando en todos los sentidos
Todo lo que tengo que decir
que espero que se hayan ido para quedarse
Cada perro debe tener su día,
¡Ta—ra—ra—BOOM—dee—ay!

11

Louis Burcar fue el seudónimo de un miembro del IWW en Detroit que participó activamente en las primeras huelgas en la industria automotriz. "Auto Slaves" se imprimió en el Industrial Worker *(18 de julio de 1933) durante el período de intensa actividad de organización del IWW en las plantas de automóviles en Detroit.*

ESCLAVOS DEL AUTOMÓVIL

(Turno del cementerio — Planta de estampado)

Por Louis Burcar

Con movimientos automáticos sincronizados con grandes máquinas,
estos trabajadores del metal
parecen tambalearse en alguna extraña danza.
Ruedan como marionetas, con música insana a un ritmo enloquecedor.

Autómatas... ¿Qué pasa si aprenden a odiar las Máquinas
cuyas fauces hambrientas exigen una comida de metal,
pieza sobre pieza de acero manchado de sudor?
Ellos trabajan. La monotonía y la locura... esperan.

Para estos seres humanos atormentados por el dolor,
grotescamente huidos por las luces de mercurio azul-verdoso
La monotonía dentro de este ruidoso infierno
criará gusanos de locura en el cerebro:
detén la lengua para que nunca pueda contar
la tortura del trabajo durante estas noches interminables.

12

El poema de Covington Hall "The Politician Is Not My Shepherd", que se reimprimió con frecuencia en la prensa del IWW después de que apareció por primera vez en Industrial Worker *(26 de diciembre de 1933), reflejó el escepticismo de los miembros de la organización hacia las naciones que dependían cada vez más del Presidente Franklin Roosevelt para resolver los problemas económicos de sus países.*

EL POLÍTICO NO ES MI PASTOR

Por Covington Hall

El político no es mi pastor,
Él me entrega a los lobos,
Agarrándome por la barbilla,
Manteniendo mi boca cerrada,
Esperando que la prosperidad venga
"a la vuelta de la esquina".
Demasiado toro es el cansancio de la carne
Sí, estoy harto de eso
de la "Nueva Libertad" y de la "Normalidad",
del "Período Glorioso" del "Buen Calvin",
del "Individualismo Robusto" y del "Alivio de la Miseria".

"Salvar a la patria socialista"
no puso ningún pollo frito en mi cinturón.
Las "Nuevas Ofertas" o las "Ofertas Justas"
de la vieja plataforma no nos sirven de nada.
Convertir los cerdos en fertilizantes no pone
chuletas de cerdo en nuestras mesas.
Arando bajo el algodón, no hay harapos en nuestras espaldas.
Pagar a los propietarios para mantener a los trabajadores
De producir trigo y maíz,
azúcar y café, fruta y todo.
Y, tomando todo esto sin destruir;

E, Inundando al mundo con dinero imaginario,
puede "Salvar la estructura de precios"

Pero, es un infierno para ti y para los tuyos,
para mí y para los míos.
Y, para mí y lo mío, para nosotros y lo nuestro.
Eso es lo que me preocupa,
¡oh, compañeros trabajadores!
Y eso es más que suficiente.
Sí, en verdad, estoy agotado y agrietado
de cansancio esperando el Milenio,
¡2000 años esta Navidad!
¡Es demasiado largo entre las copas!
Además, engancharse uno mismo en la libertad,
la paz y la abundancia no es tan caliente.
La noche anterior está bien, pero…
¡La mañana siguiente!

¡Bien! Compañeros de trabajo, deben saber
cómo fue, es y siempre será.
No hay nada de eso. Como dice la Biblia,
"Todos los políticos son mentirosos".
Por lo tanto, si ustedes quieren ser "salvados", sálvense.
Y por último, escuchen esto:
la única esperanza de “los condenados” es,
“La condenada IWW”
Es el Único Gran Sindicato
o la gran hambruna para nosotros y los nuestros,
¡Oh, compañeros de trabajo!

13

"Our Line’s Been Changed Again", una sátira antileninista que ridiculiza al "Frente Unido" o "Frente Popular" de 1935-40, se publicó en el Industrial Worker *(16 de noviembre de 1935). Que haya sido o no, escrito por un miembro del IWW no es conocido. Más tarde fue acreditado al escritor Alton Levy.*

NUESTRA LINEA HA CAMBIADO DE NUEVO

Una canción de guerra leninista

(Música: "Los huesos se levantarán de nuevo")

Los frentes populares son lo que amamos,
nuestra línea ha sido cambiada nuevamente.
Desde abajo y desde arriba,
nuestra línea ha sido cambiada de nuevo.

Coro:

Lo sé, Browder, lo sé, Browder,
lo sé, Browder,
nuestra línea ha cambiado otra vez.

Una vez conseguimos tener sindicatos,
nuestra línea fue cambiada de nuevo.
Pero ahora que no tenemos sindicatos,
nuestra línea ha sido cambiada nuevamente.

Coro

Trucos burgueses tendremos que usar,
nuestra línea ha sido cambiada otra vez.
Nuestras mujeres no deben usar zapatos planos,
nuestra línea ha sido cambiada nuevamente.

Coro

Las guerras imperialistas una vez atacamos,
y nuestra línea fue cambiada nuevamente.
Pero desde el pacto franco-ruso,
nuestra línea ha sido cambiada otra vez.

Coro

Mientras Francia pelea, verá que nuestra
línea ha sido cambiada nuevamente.
La revolución no debe suceder,
nuestra línea será cambiada de nuevo.

Coro

Ahora que somos un partido con delicadeza,
nuestra línea ha sido cambiada otra vez.
Con los grupos burgueses nos uniremos,
y nuestra línea será cambiada nuevamente.

Coro

La religión fue un opio para el pueblo,
pero nuestra línea cambió de nuevo.
Como lo demuestran los religiosos con nosotros,
nuestra línea ha sido cambiada nuevamente.

Coro

Somos simplemente estalinistas devotos,
nuestra línea ha sido cambiada de nuevo.
No sabemos de qué se trata,
pero nuestra línea ha sido cambiada nuevamente.

Coro

Caleidoscópico, a lo que me refiero,
nuestra línea ha sido cambiada otra vez.
Antes estamos rojos y ahora somos verdes,
nuestra línea ha sido cambiada nuevamente.

Coro

El "New Deal" era un plan fascista,
nuestra línea ha sido cambiada nuevamente.
Ahora Roosevelt es el hombre de la gente,
nuestra línea ha sido cambiada de nuevo.

Coro

La Liga de las Naciones solíamos odiar,
pero nuestra línea cambió otra vez.

Ahora con eso hemos vinculado nuestro destino,
nuestra línea ha sido cambiada nuevamente.

Coro

Clase contra clase, nuestro eslogan en verdad,
en nuestra línea ha sido cambiado otra vez.
Frente de la gente, rojo, blanco y azul,
nuestra línea ha sido cambiada nuevamente.

Coro.

14

El sketch, "Nuthouse News", impreso en el One Big Union Monthly *(junio de 1938), es típico de los sketch escritos y presentados por los estudiantes en el Work Peoples 'College en Duluth, Minnesota. Anteriormente un seminario teológico luterano, el Colegio de la gente del Trabajo se convirtió primero en una escuela dirigida por los socialistas finlandeses, y luego, alrededor de 1916, en un colegio residencial administrado por una junta directiva que incluía a una mayoría de miembros finlandeses del IWW. Durante el invierno, se ofrecían cursos en finés e inglés en economía, historia laboral, oratoria, matemáticas y composición. También hubo una sesión de verano para jóvenes. Con frecuencia, grupos de estudiantes del Work Peoples 'College se fueron de gira para recaudar fondos mediante la presentación de programas de parodias como "Nuthouse News" en reuniones organizativas por todo el país.*

NOTICIAS DEL MANICOMIO

Una obra de teatro preparada por el Work Peoples 'College

Departamento de drama

Escena: Valla con puerta en ella. La cerca se extiende a través del escenario; puerta de entrada cerca del centro. Arco sobre la puerta de enlace donde se lee "CASA DE LOCOS"; Letrero suspendido desde el centro de la misma: "No se permiten orates, excepto por permiso especial". El público se da cuenta de esto antes de que Hobo se acerque y cante "Aleluya, soy un vagabundo".

Hobo ve una colilla de cigarrillo a sus pies. La recoge y comienza a volver a enrollarla para hacer un cigarro mientras Nut se acerca por el interior de la cerca, conduciendo lentamente una carretilla invertida. Él mira a Nut y se ríe.

NUT (LOCO): ¿De qué te ríes?

HOBO (VAGABUNDO): De tí.

NUT: ¿Qué es tan gracioso de mí?

HOBO: Llevas tu carretilla al revés.

NUT: ¿Qué hay de malo en eso?

HOBO: No puedes poner nada cuando está al revés.

NUT: Es por eso que la llevo así. Si la vuelvo para arriba, la gente puede poner algo en ella.

HOBO: No estás tan loco, ¿para qué te pusieron?

TUERCA: Solía mantener mi carretilla derecha como tú.

HOBO: ¿Cómo es que te ponen para eso?

TUERCA: Solían llenarla con ladrillos.

HOBO: No te pueden poner para eso.

NUT: Bueno, solía quitarme la ropa cuando estaba en el trabajo.

HOBO: ¿Por qué hacías eso?

NUT: Me imaginé que si tuviera que trabajar como un caballo, también podría parecerme a uno.

HOBO: No, no estás tan chiflado después de todo.

NUT: ¿Alguna vez guiaste una de estas cosas? (Indicando la carretilla.)

HOBO: A menudo, soy un experto en eso.

NUT: ¿Qué lado mantuviste?

HOBO: Mantuve el lado hacia arriba.

NUT: Apuesto a que fue un trabajo difícil, pero si esa era la forma correcta de ejecutarlo, ¿por qué no seguiste ejecutándolo?

HOBO: El trabajo explotó.

NUT: ¿Una explosión?

HOBO: No, se terminó. Hicimos todo el trabajo. No había nada más que hacer. Nos quedamos sin trabajo.

NUT: Deberías haberlo ejecutado como lo hago yo. A dónde vas ahora?

HOBO: Voy al centro para ver si puedo encontrar algo de desayuno.

NUT: Me comí el mío hace un par de horas. ¿Dónde lo vas a conseguir?

HOBO: No lo sé, pero lo conseguiré en algún lugar probablemente.

NUT: Creo que estás loco. ¿Dónde vas a almorzar?

HOBO: No lo sé. Si no puedo conseguirlo en esta ciudad, lo conseguiré en otra ciudad.

NUT: Tengo mi almuerzo todos los días a mediodía. Usted debe ser tonto ¿Dónde va a dormir esta noche?

HOBO: No lo sé. Anoche encontré un buen refigerante.

NUT: ¿Qué es un refigerante?

HOBO: Es un vagón con paredes dobles y una nevera para mantener las cosas congeladas.

NUT: ¿Y crees que es un buen lugar para dormir? Siempre duermo en una cama agradable, suave, cálida y limpia.

HOBO: Dime, ¿quién eres de todos modos?

NUT: La semana pasada fui Napoleón, pero eso fue durante mi primer matrimonio; cuando me divorcié eso me hizo el general Lee. Pero la próxima semana voy a estar en Washington cruzando el Delaware.

HOBO: TÚ puedes ser Napoleón si quieres, pero me insultas cuando dices que eres George Washington. Fue el padre de nuestro país. ¿Quieres decirme que estaba loco?

NUT: ¿No has visto una foto de él cruzando el Delaware?

HOBO: Claro, todo buen americano la conoce.

NUT: ¿No está de pie en el bote en lugar de sentarse?

HOBO: Sí.

NUT: ¿No es eso una locura? —Dime, ¿cuánto de este país posees?

HOBO: No tengo nada de él.

NUT: Entonces estás loco por llamarlo tu país. (Comienza a arrastrar la carretilla). Dime, cuando estabas manejando la carretilla, ¿qué hacías?

HOBO: Estábamos construyendo un molino de harina.

NUT: ¿Qué estás haciendo con el molino de harina ahora?

HOBO: No estoy haciendo nada con eso. No es mío

NUT: ¿Cómo lo perdiste?

HOBO: Nunca fue mío.

NUT: Si ustedes que lo construyeron no lo poseen, ¿quién lo tiene?

HOBO: Los dueños lo poseen

NUT: ¿Trabajaron para construirlo?

HOBO: Ese tipo de gente nunca trabaja.

NUT: Las personas que no lo construyeron lo poseen, y los que lo construyeron no lo poseen. Creo que eso es una locura.

HOBO: Pues ese es el destino de cada trabajo. Cuando terminamos de hacer algo, nunca lo poseemos. Siempre pertenece a las personas que no trabajan.

NUT: Es por eso que quiero que el guardia gire esta señal. De la forma en que cuelga ahora, la gente pensaría que los locos están en este lado de la cerca, ¿no?

HOBO: Por eso está ahí.

NUT: Pero debe girarse, ya que los locos están todos del otro lado. (Comienza a arrastrar la fila de la barra, pero se detiene.) ¿Cuándo crees que comenzarás a conducir una carretilla de nuevo?

HOBO: Obtendré un trabajo pronto, escuché que podemos ir a la guerra.

NUT: ¡Eso es terrible! ¿A quién vas a matar?

HOBO: Pueden ser los japoneses y pueden ser los Chinks, no estoy seguro de quién será.

NUT: ¿Dónde los vas a matar, aquí en la ciudad?

HOBO: Demonios, no, iremos a su país y los mataremos.

NUT: ¿Alguna vez has estado allí?

HOBO: No.

NUT: ¿Alguna vez has visto a las personas que vas a matar?

HOBO: No.

NUT: ¿Alguna vez te golpearon, te lastimaron o te hicieron algo?

HOBO: No.

NUT: Y cuando vayas a matarlos, quizás te maten a ti.

HOBO: Claro, tenemos que arriesgarnos.

NUT: ¿A qué distancia viven esos japoneses y chinos?

HOBO: Supongo que unas tres o cuatro mil millas.

NUT: ¿Entonces, vas a recorrer tres o cuatro mil millas para matar a personas pobres que nunca viste, que nunca te golpearon, ni te lastimaron ni te hicieron nada, y es posible que te maten por hacerlo? Eso es una locura... ¿O quizás sean ellos los que te quitaron el molino de harina?

HOBO: No, esos tipos viven en Minneapolis.

NUT: Rápido, antes de que llegue el guardia, dame una mano y daremos la vuelta a esta señal.

HOBO: Tal vez no deberíamos.

NUT: No, no podemos hacerlo ahora, veo que viene el guardia y él no nos deja.

HOBO: ¿Acaso esos guardias nunca te tienen miedo?

NUT: No, le pregunté una vez y me dijo que incluso si fuésemos mil de nosotros y solo cuatro guardias, no tendrían miedo de nosotros.

HOBO: ¿Por qué?

NUT: Dijo que era porque los locos nunca se organizan.

TELÓN

15

Durante la Guerra Civil Española, el IWW tuvo un acuerdo para el apoyo de la CNT y mantuvo relaciones amistosas con la Asociación Internacional de Trabajadores. Muchos miembros del IWW lucharon con las fuerzas de la CNT. Este artículo de un participante wobbly en la Guerra Civil Española fue parte de una serie que se publicó en el One Big Union Monthly *(abril de 1938).*

REMINISCENCIAS DE ESPAÑA

Por Raymond Galstad

Es media tarde. Estamos un grupo leyendo en la pared un boletín que se acaba de publicar. Contiene una lista de los nombres de los hombres que partirán a París esta noche. Los documentos de alta y repatriación están en la oficina listos para su distribución. Algunos leen el boletín y corren por el pasillo hasta la oficina. Los que no pueden correr solo se arrastran. Hay un brillo en sus ojos, como si acabaran de tragar una bebida. Sonrisas satisfechas se extienden a través de sus rostros bañados por el sol. Monosílabos de alegría se enganchan en sus gargantas. Ellos son los afortunados. Se van a casa.

Soy nuevo aquí. Acabo de llegar del hospital hace unos minutos. Mi nombre aún no ha salido. Podría igualmente acostumbrarme a esto por un tiempo. Creo que un recorrido de inspección de mi nuevo cuartel general estaría en orden, así que eché un vistazo al dormitorio. Mi nariz huele el olor a sábanas recién lavadas fuertemente blanqueadas. Los olores son limpios y medicinales como el hospital, o tal vez mi memoria del hospital me está jugando una mala pasada.

Los hombres uniformados se reparten por las camas tomando "siestas" con los ojos bien abiertos y sus labios moviéndose en una conversación que envía un zumbido de francés, español e inglés. En una esquina, unos pocos franceses están haciendo melodía con la "Canción de espera", una canción compuesta por un veterano británico herido de la Brigada Internacional mientras esperaba en Albacete sus papeles de baja. Los soldados inventan sus propias palabras, como hacen los soldados, cuando la inspiración los conmueve.

Me presento a un grupo y comenzamos a frotar nuestros recuerdos juntos, haciendo una conversación cálida. El frente sigue siendo el hueso favorito para masticar. Mentalmente hacemos nuestras apuestas sobre el resultado de la próxima batalla. Una cara inteligente dice que la mejor defensa es un ataque, y las cabezas asienten con la cabeza, y eso vuelve a poner el hueso favorito en el armario de la memoria hasta que volvamos a tener hambre intelectual para el frente. Solo nos sentamos y nos miramos en silencio durante un rato con los ojos vacíos. No es un silencio embarazoso. Es como si acordáramos intuitivamente soñar por unos momentos. Les llamo la atención con una pregunta y todos comienzan a hablar al mismo tiempo. Supongo que hay un

grupo de estadounidenses y canadienses aquí, pero ahora mismo están haciendo la ciudad, por lo que me han dicho.

Me encuentro con otro estadounidense, y entramos juntos en el comedor. Le supliqué por un poco de tabaco. Dice que no tiene ninguno. Dice que ha estado aquí cuatro días y que los comisarios no se están marchando, aunque oye que hay un gran almacén repleto de Luckies. Ha estado en la costa todo el día intentando conseguir algunas colillas de los marineros ingleses, pero no tuvo mucha suerte. Deseosos de que sus papeles estuvieran bien, y así podrían cruzar la frontera francesa esta noche, ni siquiera los franceses fumaban.

Nos topamos con un Canuck (canadiense) que ha vivido mucho y conoce Barcelona con una "T" [Barceloneta]. Aprendemos de él que se pueden conseguir cigarrillos ingleses de contrabando en una zona residencial. Las cosas cuestan, sin embargo, a cien pesetas por libra, unos dos dólares en moneda estadounidense, según él, y la barbilla de mi amigo cae como el mercado de valores del 29. Eso es mucho dinero ganando siete pesetas al día, para tenerlo todo de una vez, estamos de acuerdo. Pero me pagaron esta mañana y todavía tengo cuarenta y siete pesetas, así que sugiero que hagamos una conferencia sobre el tema. Decidimos pedirle a otros tres que contribuyan, y salimos a reunir a los donantes desprevenidos.

No es difícil persuadir a los otros tres para que contribuyan. Quieren inhalar algo de humo tan mal como nosotros, así que recolectamos el dinero necesario, contactamos al canadiense para que salga a por el tabaco y hacemos arreglos para reunirnos con él en el parque al otro lado de la carretera de los cuarteles.

No le lleva mucho tiempo cumplir su misión. Lo vemos regresar con un pequeño paquete de papel de aluminio brillando con la luz del atardecer, como si el sol se reflejara en un espejo. Camina mucho más tranquilamente que cuando nos dejó para ir tras la hierba. Un cigarrillo cuelga con indiferencia de un lado de sus labios. Corremos hacia él y lo liberamos de la carga, y nerviosamente empezamos a liar cigarrillos con nuestros dedos.

Volvemos por el camino hacia el parque, y nuestro grupo crece a once miembros. Se sienten atraídos por el olor a tabaco quemado. El parque en sí es objeto de discusión. Un joven soldado comenta que es el mejor y más grande parque de España. Dice que le gustan el zoológico y el museo, y las estatuas, pero lo mejor de todo es que le gustan las palmeras, los tilos y los naranjos. Dan buena sombra en el día, y a él le gusta la sombra, dice. Otro soldado lo interrumpe y dice que habla demasiado; que él le dé a otros una

oportunidad. El joven se excusa para monopolizar la conversación. Dice que los médicos le dijeron que perdería la voz en cualquier momento debido a una herida de metralla en la garganta, y está decidido a escuchar su voz todo lo que pueda tanto como pueda.

La mención de su herida invita a los demás a comenzar a hablar de sus discapacidades, como un grupo de ancianas discutiendo sus operaciones y sus abortos involuntarios. Los nombres de los campos de batalla, Belchite, Guadalajara, Bilbao, Zaragoza, Córdoba y Madrid parecen un tablero de sangre, cada vez más glorioso cuando hablan de cómo perdieron una pierna, un brazo, un ojo, una mano o adquirió una cicatriz como precioso recuerdo de la batalla. El muchacho cuya voz se descontrolará señala que no obtuvo ninguna medalla, pero está contento con eso, de alguna manera porque nadie lo confundirá con un Comisario con tantas medallas y sin cicatrices. Nos reímos un poco por eso.

Un marinero de la costa oeste de Estados Unidos tiene ganas de repetir la historia de la parte que ocupó la ofensiva de Guadalajara. Él dice que fue una chatarra dura. Los leales se enfrentaron a las tropas alemanas y tenían ametralladoras hasta que el infierno no las tendría. ¡Cómo los leales tomaron su objetivo, solo Cristo lo sabe! Los chicos caían a su alrededor como manzanas maduras en un vendaval. Perdió a su amigo; lo vio caer justo frente a él, pero siguió andando. Se pusieron a distancia de los fascistas y soltaron con granadas de mano. Eso es lo que los tiene. Cuando te acercas lo suficiente para lanzar las granadas, los fascistas salen de sus trincheras y se encuentran cara a cara, o se retiran. Odian como el infierno estar en las excavaciones cuando empiezan a llegar las granadas. Tampoco quieren estar en las trincheras cuando estás listo para saltarlas. No cuando tienes ese trozo de acero frío, dos pies de largo, pegado en el extremo de tu rifle. Eso es algo aterrador, y bastante difícil de tomar. Y cuando un hombre está en la cima, tiene todas las oportunidades del mundo, ellos lo saben. Solo un buen impulso, y sabes que hay una costra fascista que no va a ganar la guerra por Franco...

Sigue hablando de las estrategias de combate con su voz áspera y el resto de nosotros escuchamos los detalles familiares como si se estuvieran llevando a cabo ante nuestros ojos. Con su único brazo agita el aire con gestos enfáticos, abriendo y cerrando el puño como las fauces de una anémona de mar.

Hablando de tácticas de batalla, un británico tiene algo que decir sobre la lucha en el frente de Córdoba. Su voz es clara y su lenguaje impecable, y no

está vendiendo sus calzoncillos cortos como un londinense. Todos sus oyentes parecen listos para la acción mientras se inclinan hacia él para aprender que el frente estuvo muy tranquilo durante varias semanas, sin ninguna emoción y sin signos de guerra. Luego, los rebeldes llegaron a la cima con sus brazos derechos en señal de saludo y cantando *la Internacional*. Parecía que se estaban rindiendo. Pero entraron en acción y repartieron el infierno. Fue una furiosa batalla mano a mano. Pero fueron llevados de vuelta a sus trincheras. Tres días después volvieron con las mujeres a la cabeza. Usaron a las chicas como escudos. Los leales mantuvieron su fuego y fueron casi borrados. Sólo cincuenta hombres regresaron de la escaramuza, y cada uno de ellos resultó herido. La brigada inglesa perdió más de cuatrocientos ese día.

Los oyentes tuvieron una victoria moral y se consolaron con ella, aunque lamentan la pérdida de Córdoba.

El Canuck (canadiense) era un chofer en el cuerpo de ambulancias. Dice que su trabajo no era fácil, tampoco, con la administración de primeros auxilios antes de cargar a los heridos en la ambulancia, y conducir por las carreteras accidentadas llenas de baches, descargar en el hospital de la base y volver a conducir... todo mientras que proporciona un objetivo para los bombarderos fascistas. Él dice que no es divertido cambiar los neumáticos en las áreas de batalla con solo un revólver atado al cinturón, y los heridos gimiendo en el autobús, y un avión volando sobre su cabeza echando plomo en el suelo alrededor de tus pies. Dice que un revólver es casi tan útil como un arco y una flecha contra un tanque en tales situaciones, y se levanta la manga para mostrar un surco de cicatrices púrpuras que van desde su muñeca hasta su hombro, solo para demostrar el punto.

Pasamos el tabaco de nuevo, y los seis de nosotros que tenemos un interés personal en la maleza, nos alejamos del grupo, y cada uno de nosotros piensa que estamos pagando un precio demasiado alto por fumar con nuestros compañeros veteranos. El canuck les permite saber lo que estamos pensando, y ellos sonríen. Uno dice que cambiaría una historia en cualquier momento por un cigarrillo.

Entramos en un bar cercano y pedimos algunas bebidas, y nos sentamos allí mientras el pueblo se oscurece, volviendo a ser discursivos, pero no sobre nosotros mismos. Los mineros asturianos y su valiente lucha en Santander, con solo dinamita y herramientas de minería como armas, los consideramos un admirable despliegue de agallas. Atamos la historia con las luchas de los mineros en todas partes, y tratamos de probar nuestra teoría de que los

mineros son muy valientes porque trabajan en condiciones peligrosas donde la muerte acecha a mano, y se acostumbran a ser valientes sin saber cuán valientes son, y su trabajo desarrolla en ellos un espíritu fatalista imprudente que los convierte en luchadores formidables en la batalla. Evocamos las batallas de los Molly Maguires, Ludlow, Paint Creek, Cripple Creek, Mesabi Range, la huelga de Rocky Mountain Fuel Company en Colorado en los Estados Unidos; las sentadas de los mineros franceses, y nos sentimos satisfechos de que nuestra teoría sobre la militancia de los mineros esté adecuadamente respaldada por la historia. Las hora pasan. Se acerca la hora de bostezar, y votamos para volver al cuartel y acostarnos.

Los rayos del sol de la mañana perforan las ventanas de los barracones y abren los ojos de los veteranos adormecidos. Algunos convierten sus caras en almohadas o se cubren las cabezas para ignorar la ruda intrusión de la luz solar. Otros se incorporan; frotan sus ojos; fruncen los labios para preparar la saliva para sus lenguas secas, y hacen caras irónicas. Algunos de los que se amontonaron en las sábanas anoche, sostienen sus cabezas y emiten Ohhhs de dolor de cerebro. Las piernas peludas y los camisones arrugados se convierten en vertebrados vestidos de militar que una mujer puede mirar sin horror.

En el desayuno, el canadiense y yo estamos conversando de nuevo, formulando nuestros planes para el día. Un paseo perezoso a pie por la ciudad nos parece agradable a los dos, y nos tragamos la comida apresuradamente para salir. El mayordomo nos grita que recojamos los platos, y estamos llenos de disculpas, pero él no deja de fruncirnos el ceño a través de sus arrugadas cejas. Puedo sentir su mirada picando mi espalda mientras camino con el canadiense por la calle.

Caminamos un rato en silencio, ambos sintiendo vergüenza por olvidarse de llevar nuestros platos a la cocina. Nos sentimos como niños atrapados con mermelada en sus dedos. Interrumpir el espíritu y la práctica de la cooperación está pesando sobre nuestras conciencias. Sin un alto mando ejecutando cosas en el cuartel de espera, todo se deja a la iniciativa de los soldados y al juicio de las bases; y en contra de ese juicio, aunque sea un poco, sentimos que traicionamos los deseos de nuestros compañeros soldados. Canuck me mira y salimos de nuestro estado de coma afectado por la conciencia. Él dice que llevaremos los platos de un lado a otro mañana para compensar al mayordomo, y nos reímos, olvidándonos de todo.

El zumbido de la industria zumba en nuestros oídos cuando pasamos por el distrito de las fábricas en la Rambla, la vía principal, donde abordamos un

tranvía. Estamos acostumbrados a la idea de andar en tranvías sin pagar ninguna tarifa. Gente muy razonable, estos trabajadores del transporte. Canuck me dice que, antes de la guerra, había personas empleadas que contaban el dinero que los conductores de autobuses y tranvías habían cobrado. Solo decidieron poner los cajeros a hacer cosas útiles. Trabajar aboliendo el sistema de precios en la industria del transporte. La tarifa ahora es parecer un luchador, un trabajador o un niño. En otras industrias donde la CNT-FAI tiene el control, me dice, un sistema de salarios modificado sigue siendo la moda económica, y lo será durante algún tiempo si los trabajadores desean una mayor capacidad productiva. Si desean construir industrias más grandes, necesariamente deben acumular excedentes. Lo sorprendente de todo esto, a pesar del hecho de que los trabajadores aún reciben salarios, es que decidan democráticamente cuáles serán sus salarios; la clase propietaria con fines de lucro está fuera de escena; y la agregación de tierras y maquinaria es de propiedad y control social. Y él está diciendo que si eso no es algo por lo que luchar, él se comerá su camisa; y una camisa muy desagradable es la que lleva ese soldado.

Bajamos del auto y caminamos hacia los muelles. Los cañoneros franceses y británicos están amarrados a los muelles. Comenzamos a hablar con algunos marineros británicos que desean saber más sobre la guerra, y los invitamos a que vengan a nadar a la playa con nosotros.

La arena brilla como la nieve de las tarjetas de Navidad, y las olas azules traspasan las orillas tan suavemente como la piel de un gato. Los trabajadores nocturnos en bañador y los niños desnudos nadan en el agua y juegan en la playa. Nos deslizamos detrás de un peñasco y nos desvestimos, y nos metemos en el agua con nuestros calzones cortos. Los marineros nos superan en la natación. Nos juntan un poco para salpicarnos como si fueran cojines laterales, y se ofrecen a enseñarnos el rastreo y el golpe lateral. Pero somos anfibios sin esperanzas, Canuck y yo. Pero creen que estamos bien, por ser revolucionarios.

Canuck comienza a adoctrinar a la armada británica con la filosofía de la CNT, y no les resulta tan malo, este "negocio" de la guerra de clases. Un bocazas confiesa que se unió a la armada para escapar de los barrios marginales. Dice que estaba dispuesto a morir por el capitalismo imperialista británico; hacer cualquier cosa, solo para no tener que vivir su vida en el Lower East End de Londres. Él ve el sentido de la lucha de clases lo suficientemente claro. Los trabajadores también tienen que organizarse y perder sus cadenas y sus barrios marginales. Dice que cuando termine con su enganche en la marina, le

gustaría subir a las trincheras y ayudar a estos leales. Pero que va a estar fregando cubiertas por seis años más, y el canadiense dice que espera que los trabajadores sean los dueños del mundo para entonces...

16

Pat Read, editor de Industrial Worker *durante varios años en la década de 1940, fue un maestro en inventar nuevas palabras. Él acuñó el término "Gumpets", tal vez significando mascotas del gobierno, y una de sus contracciones más utilizadas fue "Paccio" para el PAC-CIO, el Comité de Acción Política del Congreso de Organizaciones Industriales, que a menudo es el tema de las barbas de Read. Esta sátira sin firmar en el* New Deal *puede muy bien haber sido escrita por él, ya que era el editor del* Industrial Worker *en el momento en que se publicó este poema (31 de marzo de 1945).*

Read, quien murió en noviembre de 1947, era un radical nacido en Irlanda que había sido miembro de la CNT mientras estuvo en la Guerra Civil Española. A su muerte, el obituario en el Trabajador Industrial *dijo: "Dotado de un corazón cálido, una mente aguda y una lengua cáustica, atacó al embrollo y las patrañas del burócrata y político laboral, al inútil reformador, y al trabajador encadenando al 'hacedor del bien'... Contribuyó mucho al análisis del movimiento obrero. "Su enfoque fue predominantemente la psicología de lo que hace que funcione, y lo que hace que deje de funcionar".*

EL HIMNO DEL PAC-CIO AL DESNUDO

(Música: "Whack Fol the Diddle Doll")

Cantaremos una canción de paz y amor.
Golpearemos la canción todo el día
Al hombre que desde Washington reina arriba,
cantaremos la canción todo el día

Que guerras haya en abundancia.
Quien mantuvo nuestras casas lejos de la necesidad

"Mein Gut und Roosevelt" es nuestra oración
Cantaremos la canción todo el día.

Coro

Golpearemos la canción todo el día.
Así que decimos "¡hip hurra!"
Oh, ven y escucha mientras rezamos
Cantaremos la canción todo el día.

Cuando éramos salvajes, feroces y salvajes,
Golpeábamos la canción todo el día.
Él vino como un padre a su hijo
y cantamos la canción todo el día.

Él gentilmente nos levantó del lodo
Él nos levantó gentilmente del limo,
mantuvo nuestras manos alejadas de los infernales crímenes
y nos envió al cielo a su debido tiempo.
Golpearemos la canción todo el día.

Nuestros padres frecuentemente fueron chicos malos
Cantamos la canción todo el día.
desaceleraciones y huelgas son juguetes peligrosos
Cantamos la canción todo el día.

De Briggs de Detroit a la colina del obispo
Clavaron sus guantes en sus amos
Pero Mister Roosevelt nos ama aún
Golpearemos la canción todo el día.

Oh Trabajadores, olvidar el pasado
Golpearemos la canción todo el día.
Y pensaremos en el día que se aproxima rápidamente
Golpearemos la canción todo el día.

Cuando todos seamos civilizados,
ordenados y limpios, no habrá ya más huelgas
¿Oh Mister Roosevelt, sorprendido?
Golpearemos la canción todo el día.

17

Matilda Robbins (Rabinowitz), quien murió en 1963, fue organizadora de la IWW en la huelga textil de Little Falls, Massachusetts, y la huelga de trabajadores del caucho de 1913 en Akron, Ohio. Más tarde, trabajadora social en Los Ángeles, participó activamente en el Partido Socialista en California. A lo largo de los años, contribuyó con muchos poemas y artículos al Trabajador industrial *y escribió una columna regular, "De mi cuaderno". Satirizó las "tarjetas de tarta" (funcionarios pagados) de los sindicatos empresariales en el poema "It Happened One Night", que se imprimió en el* Industrial Worker *(10 de junio de 1949).*

SUCEDIÓ UNA NOCHE

Por Matilda Rabinowitz

La cerveza estaba fría, el estofado
estaba sabroso como podría serlo;
Y había queso, salchichas,
pepinillos, té y...
Lo último era extraño, pero había uno
que bebía té en su totalidad.

Ahora, las semanas de huelga habían terminado
y se habían reunido para una juerga.
Eran trabajadores pobres pero felices,
que lucharon poderosamente
y ganaron dos centavos más por hora...
O tal vez fueron tres.

Todo era simpatía y alegría.
Hasta que un simple muchacho comenzó
a hacer algunas preguntas descortés
a un destacado hombre de trabajo
que estaba muy ocupado exponiendo
un plan de contrato de diez años.

El muchacho joven y atolondrado...
era un hombre de base
"¿Cómo es eso", preguntó, "porqué recibe
seis veces más paga que nosotros?
No puedo ver la razón de
una disparidad tan extraña".

El líder se enfureció cuando habló:
"Es porque somos capaces de
impulsar la empresa sindical
alrededor de la mesa de conferencias;
Y sepa que nuestras escalas salariales
demuestran la categoría del sindicato".

Otro líder se unió al anterior
conocido por sus dardos verbales,
"y no olvide las estadísticas, el hombre,
las partes diferenciales,
las cláusulas de las escaleras mecánicas
¡y la gráfica del coste de la vida!"
"Ahora, escucha aquí", resopló un tercero...

Un hombrecito cauteloso...
Quien habló con los presidentes también.
Mientras él manejaba a los obreros,
"Sigue mi consejo y contén tu lengua.
Es mejor no entrometerse".

Los hermanos del sindicato estaban impresionados
por estos hombres superiores;
pero todavía algunos decían
que el muchacho tenía razón;
Y algunos quisieron decir más, pero entonces
no sabían qué más decir:
eran hombres sindicalizados y pacíficos.

“Ahora, amigos, no nos estropees la diversión.
¡Olvídalo! ¡Tómate un trago! ”
Un hermano animado se interpuso

con un pequeño guiño:
“Lo resolveremos en otro momento…
Es más tarde de lo que crees”.

¡Oid! ¡Oíd! ¡Buenos hombres!”, Gritaban algunos.
Alguien propuso una aclamación
para sus sabios e intrépidos líderes
Y todos bebieron cerveza
y hablaron sobre otro aumento,
tal vez de cuatro centavos, para el año que viene.

18

John Forbes, el autor de "Nothing Down", que apareció en el Industrial Worker *(26 de diciembre de 1955), fue el miembro más reciente de la IWW que abogó por la posición antimilitarista. Nacido en Misuri en 1926, sirvió en el Ejército en el 1945-46. En 1947, Forbes quemó su tarjeta de reclutamiento. Se graduó en la Universidad de Chicago en 1947 y trabajó en técnicas de laboratorio en hospitales hasta 1954, cuando fue enviado a Springfield, Missouri, al Centro Médico para Presos Federales, con una sentencia de tres años por no registrarse para el reclutamiento. Durante este tiempo fue colaborador habitual de* Industrial Worker *y escribió una serie de poemas satíricos,* The Bunkum Times*. Después de su libertad condicional en 1956, fue a Puerto Rico y ha trabajado como trabajador social, técnico de laboratorio y administrador de un plan médico prepago.*

NADA ABAJO

Por John Forbes

Hoy en día cantamos en la tienda de la Compañía
que mantiene a los hombres cogidos con cada vez más deudas
y pensamos que era cosa de épocas de antaño...
Pero el monstruo está con nosotros, esclavizándonos todavía.

Esas maravillosas chucherías de nuestra época antigua,
electrodomésticos, autos, televisores (con pantallas gigantes),
esclavizan por un salario a las personas más pobres,
no importa cuán abyección consigan de esos medios.

El truco es con el crédito. Uno no paga nada;
Pero mensualmente, durante años,
ellos se apoderarán de su cheque de sueldo.
De modo que los intereses, los seguros y los costos
suponen una corona mucho mayor que el costo
y, sí, ¡ése es el problema!

Y las pequeñas larvas añadidas ascienden a un montón
de proporciones montañosas que la tranquilidad mental elimina.
Cuando la suspensión del pago se realiza
después de un tiempo de lucha:
son reclamados

y el espectro de la propiedad se desvanece.

MORALEJAS

1

Con dólares fantasmas suele comprar la gente
y los créditos mantienen precios altos.

2

Para el almacén que los produce,
su uso significa sentido común.

3

En tal sistema, uno debe fruncir el ceño:
¡Comprar las cadenas de uno para que no se caigan!

Fred Thompson, ex editor de Industrial Worker, *escribió "El arte de hacer una revolución decente", que se imprimió en* Industrial Worker *(29 de julio de 1957). Thompson, quien nació en New Brunswick (Canadá), participó en la huelga de los astilleros de Halifax en 1920 antes de venir a EE UU. Fue miembro del One Big Union en el oeste de Canadá antes de venir a los Estados Unidos en 1922. Arrestado bajo la ley de sindicalismo criminal de California, fue un "prisionero de la guerra de clases" de 1922 a 1927. Organizó para la IWW en las minas de Butte a fines de la década de 1920, en las plantas automotrices de Detroit a principios de la década de 1930 y en las de fabricación en Cleveland. Formó parte del personal docente de la Universidad de la gente del Trabajo en Duluth de la IWW. Thompson es el autor de* The IWW, Its First Fifty Years *(Chicago, 1955). En junio de 1964, el Tribunal de Apelaciones del Séptimo Distrito de los EE UU, ordenó al gobierno federal que concediera a Thompson la ciudadanía estadounidense, que le había sido negada debido a su afiliación en la IWW.*

EL ARTE DE HACER UNA REVOLUCIÓN DECENTE

Por Fred Thompson

La IWW apunta a algunos cambios importantes en el orden social. Quiere abolir el sistema salarial. Quiere reemplazar la producción con fines de lucro con la producción para el uso. Quiere sustituir la creciente autocracia, oligarquía y burocracia del mundo por la democracia industrial.

Estos objetivos han sido declarados dignos, buenos y necesarios por muchas personas fuera de las filas de la IWW. La característica distintiva de la IWW a este respecto es la elección de los medios por los cuales esperamos que se logren estos objetivos.

A diferencia de la mayoría de los que comparten estas ideas, no contamos con la legislación para crear el mundo bueno. En cambio, contamos con lo que los propios trabajadores pueden hacer por sí mismos.

Nuestra manera

Nuestra esperanza es que los trabajadores construyan sindicatos grandes y efectivos dirigidos por las bases; que la estructura de estos sindicatos corresponda a los vínculos económicos reales entre los trabajadores, de modo que los trabajadores en cada trabajo estarán en condiciones de determinar cada vez más lo que sucede en ese trabajo y, a través de una estructura colectiva de toda la clase, decidir qué sucede en la industria en su conjunto.

De esta manera, como lo vemos, la clase trabajadora puede transformar su mundo en algo consistente con nuestras mejores aspiraciones y con las capacidades técnicas que la humanidad ha desarrollado.

Esta elección de medios creció hace unos sesenta años, probablemente debido a la desconfianza en los políticos. Desde entonces, ha habido una amplia experiencia en programas de bienestar, en esquemas de nacionalización, en los experimentos del fascismo, en el sistema soviético, en toda la historia de los últimos 40 años, más o menos, para indicar que esta elección de medios era acertada. Reflejando esta experiencia, ha habido una creciente preocupación en las diversas ciencias sociales, sobre la relación de causa y efecto entre los medios sociales elegidos y los resultados obtenidos. Las conclusiones que se desarrollan allí constituyen un importante respaldo para el tipo de elección que el IWW hizo hace mucho tiempo.

La pregunta

Esta cuestión de la relación entre los medios elegidos y los resultados obtenidos, es una pregunta típicamente moderna. Solía ser habitual suponer que, la única pregunta que se plantearía sobre una forma propuesta de obtener un resultado, aparte de la ley y la moral, era su adecuación, o por así decirlo ¿era el martillo lo suficientemente grande como para favorecer el ataque? La experiencia de las últimas cuatro décadas ha demostrado que cuando hablamos de medios sociales, tenemos que cuestionar más que su idoneidad. Tenemos que preguntarnos: ¿Cómo cambiará la situación la elección de esta forma de búsqueda de nuestro objetivo una vez que hayamos hecho un uso extenso de esos medios?

La idea más antigua era que cualquier medio, si era efectivo, podría traer el resultado deseado. La idea se ajustó a los dispositivos improvisados de la acción individual en una época pionera. Si tenías que clavar un clavo y no tenía

un martillo a mano, una roca reemplazaba al martillo; el ama de casa que quería otro clavo en la pared de la cocina para que poder colgar su sartén, se quitaba el zapato y clavaba el clavo con el talón. El resultado final parecía el mismo independientemente de los medios seleccionados.

Nada en nuestra experiencia desde entonces refutará esa conclusión mientras estemos hablando de acciones individuales o de pequeña escala. Pero hoy en día, la cuestión de los medios y los fines se relaciona con los esfuerzos que se deben realizar a gran escala social, y ese razonamiento ya no puede aplicarse. Si todos clavaran clavos con zapatos, entre otras consecuencias, la fabricación y venta de martillos disminuiría y el negocio del calzado crecería. Y eso, si bien el supuesto es absurdo, ilustra completamente el tipo de consecuencias que se derivan del uso de cualquier medio en una escala social amplia, ya sea como una cuestión de política nacional o como una práctica generalizada.

El medio determina el objetivo

Con ese punto de vista en mente, es instructivo mirar hacia atrás en la historia y observar que los esquemas de la humanidad han dejado como único resultado la expansión de los medios que se han utilizado, independientemente del propósito.

En ocasiones los propósitos para los cuales se seleccionaron estos medios, han sido aproximados. En otras ocasiones los propósitos no se han logrado. El único resultado invariable fue la expansión de los medios utilizados.

Por esta razón, deberíamos evitar la selección de ciertos medios cuando el crecimiento de esos medios nos resulte repugnante.

Podemos razonar aún más, que para lograr un objetivo social debemos hacer esa selección de medios que, en el momento de la expansión, constituirán el objetivo. El programa del IWW de construir un sindicalismo democrático y pedirle que tenga cada vez más que decir sobre el proceso industrial, es una elección racional de los medios.

Sorprende la poca atención que se ha prestado a la relación causal entre los medios sociales y los fines. La mayor parte de la discusión de la pregunta ha sido de carácter más bien moralizador: la cuestión de si un medio drástico está

moralmente justificado, o cuál será el efecto psicológico de su uso sobre el usuario. Sin embargo, esta discusión se relaciona con el problema científico: ¿cuál es la relación causal entre los medios que adoptamos a gran escala para resolver un problema social y los resultados que nos brinda?

La pregunta tiene una respuesta solo si tenemos en cuenta la circunstancia de que se relaciona con la acción a gran escala: la acción social. Quizás un par de ilustraciones más, tan absurdas como la del zapato contra el martillo que ya se ha dado, situarán el tema en una simplicidad parecida a un dibujo animado.

Freír un huevo

Cuando fríe un huevo, no hay una diferencia significativa en el resultado, ya sea que cocine con gas, electricidad, petróleo, carbón o madera, el huevo se fríe igual. Pero si todos decidiéramos cocinar con leña, habría una gran diferencia. No existen instalaciones para que todos cocinen con leña. Pero si persistimos en esa determinación, con el tiempo los mecanismos de oferta y demanda a través de precios rígidos y reforestación extensiva podrían hacerlo posible. Los primeros huevos fritos con leña marcarían el camino de todos los huevos fritos. El resultado neto de la decisión, el resultado permanente, serían extensos terrenos boscosos, patios ampliamente distribuidos para la distribución de leña, pilas de madera en todos los patios traseros, acumulación de estufas de leña, en resumen, la expansión de los medios utilizados. Habría una reducción paralela en otras industrias y otros medios de cocinar. Esos dos conjuntos de medios aumentados y disminuidos constituyen el resultado asegurado.

No es probable que desarrollemos una determinación colectiva de freír huevos en estufas de leña. Posiblemente las mujeres puedan desarrollar una preferencia por calentar hogares y cocinar con electricidad. Si lo hacen, será necesario reencaminar el gas y el carbón que de otro modo se habrían quemado a instalaciones adicionales de la planta para generar la electricidad que usarían, y para convertir o reemplazar las instalaciones de fabricación de estufas y hornos. Para el martes, la calefacción del lunes y la cocina del domingo habrán desaparecido, y lo que quedará serán las instalaciones en expansión para hacerlo de nuevo. Y uno debe tener en cuenta que este tipo de cambio no es simplemente el de la oferta estimulante de la demanda.

Al igual que con los huevos fritos y el combustible, también lo es con lo que buscamos a gran escala, ya sea como una cuestión de política social o como

una costumbre generalizada. Preparar el camino para contestar esta pregunta más grande ha sido nuestra excusa para meditar sobre los huevos fritos y las cocinas.

Cómo funciona la historia

En esta era de la bomba H, deberíamos tener en mente la relación anterior, ya que recordamos que dos generaciones han forjado armas para defender la democracia contra el militarismo y han dado sus vidas con ese fin. Además han ganado. Sin embargo, el resultado es obviamente la expansión de los medios utilizados, y solo eso. La democracia no se ha fortalecido, ni el militarismo ha disminuido. Uno encuentra instructiva esa realidad para rastrear la historia de la conscripción hasta su inicio "democrático" durante la Revolución Francesa para resistir a los reyes de Europa. Resultó ser un activo tan militar (¿recuerdas a Napoleón?) que Prusia lo adoptó. Cuando Prusia entró en guerra con otros países, ellos también la adoptaron. A principios de este siglo, cuando Gran Bretaña y Estados Unidos consideraron que la conscripción era repugnante, la llamaron prusianismo y luego la adoptaron para derrotar a Alemania, dos veces. Ahora la tenemos incluso en tiempos de paz. Esta es solo una fase de uno de los crecimientos más horrendos de los medios seleccionados en nuestra vida. El propósito no ha dado forma al resultado sino los medios.

O, para tomar otro ejemplo: las generaciones han luchado contra el crimen con penitenciarías más grandes y mejores, con sistemas de libertad condicional, con tribunales especiales para este y ese tipo de delincuentes. El resultado ha sido: la expansión de los medios, y solo eso.

Las generaciones también han observado que, de alguna manera, la maquinaria de la democracia no proporcionó a los gobiernos una respuesta a sus deseos. Han elaborado esta maquinaria con elecciones directas, referéndums y revocaciones, y varios otros dispositivos. El resultado ha sido: la expansión de los medios, y solo eso.

Podríamos dibujar ilustraciones de casi cualquier fase de nuestra vida social: la publicidad, el experimento de prohibición, el uso de autos y los cuellos de botella resultantes, el crecimiento de esta industria y la disminución de esa, el crecimiento de un poder imperial y la disminución de otra, la quiebra de la confianza, o lo que sea. La experiencia tampoco se limita a nuestra cultura occidental o capitalista. En 1917, los bolcheviques en Rusia establecieron una dictadura para lograr las bendiciones de la paz y el pan y la extinción del

Estado. Hasta la fecha no se ha observado una disminución observable del Estado, sino solo una expansión de los medios que han utilizado.

El caso general

Multiplicar ilustraciones sin embargo no prueba la proposición. El caso general se puede argumentar así:

1. El aparato social completo puede verse de muchas maneras. Una forma válida es verlo como una serie de medios para hacer las cosas: compañías formadas para producir bienes y obtener ganancias, sindicatos para mejorar el pago, idiomas con los que intentar la comunicación, escuelas para potenciar la originalidad o no originalidad de los jóvenes; proporcionar televisores a las familias, alimentos y llaves de seguridad, etc., etc.

2. La selección de cualquiera de estos medios sociales para realizar un trabajo adicional, resulta en una mayor cantidad de energía disponible para la sociedad que fluye a través de ese medio, y por lo tanto en su expansión y elaboración. (Es posible que haya notado esto últimamente en relación con los gobiernos y los impuestos).

3. Si la energía adicional que fluye a través de los medios seleccionados proviene de una nueva fuente, el papel de esos medios aumenta absolutamente. Si, como de costumbre, la energía que fluye a través de ellos debe desviarse de otros medios, entonces el aumento relativo en el rol es aún mayor.

4. Cuanto más han crecido los medios seleccionados, más fácilmente se pueden utilizar para otros fines, incluida la solución de los problemas creados por su crecimiento. La posibilidad de alternativas significa ser seleccionado o parecer adecuado para cada vez crecer menos. Los funcionarios adjuntos a los medios ampliados también impulsarán la perpetuación y expansión de su rol social.

Límites a procesar

Ese es el caso general. La objeción obvia es que "probar demasiado", requeriría que todas las tendencias sociales establecidas en el pasado se expandieran indefinidamente, y esto claramente no ha sido así. De nuevo es un caso de que "los árboles no crecen en el cielo".

En física, hay una generalización, llamada así por los físicos Braun y Chatelier, que cuando cualquier fuerza altera el equilibrio, las reacciones que crea son de tal naturaleza y dirección que tienden a minimizar el cambio que tiende a producir la nueva perturbación. Si bien esta generalización se realizó para describir procesos estrictamente físicos, los paralelos sociales son evidentes. Parece ser una afirmación general de la experiencia en su conjunto. En cualquier caso, resume lo que de otro modo sería la historia muy larga, aunque intrigante, de por qué hay límites eventuales para la expansión de los medios seleccionados.

Conclusiones prácticas

Las conclusiones prácticas son el tema en cuestión. Si le da al gobierno la posibilidad de resolver sus problemas, el resultado asegurado no es la solución de los problemas, sino el crecimiento del gobierno, y de su toma de su parte en su cheque de pago. Si recurre al gobierno para rehacer el orden social, el resultado es un orden social que trabaja y existe para el gobierno.

Si busca el liderazgo laboral para resolver sus problemas, el resultado son grandes edificios de oficinas sindicales, con escritorios más grandes y sillas giratorias más grandes, presumiblemente con líderes laborales cada vez más grandes que los ocupen.

Si observa la acción conjunta de usted y sus compañeros de trabajo para hacer frente a sus problemas, avanzará con el tiempo a situaciones en las que usted y ellos tendrán un papel más importante en la vida, donde las decisiones sobre su trabajo se tomarán cada vez más por ustedes, donde el producto de su trabajo constantemente redundará cada vez más en su beneficio, donde el mundo se volverá más y más como usted lo desea.

Creemos que marca una gran diferencia, en lo que implica lo que usted selecciona, no solo para aquí y ahora, sino para las generaciones siguientes. Si está de acuerdo, no le pedimos que fría un huevo, sino que nos ayude a construir la Democracia Industrial.

20

"Chazzdor" es el seudónimo de Charles Doehrer, un joven IWW miembro de Chicago que durante un tiempo editó el Industrial Worker *y contribuyó con una serie de historias de ciencia ficción a la prensa del sindicato. Esta sátira fue publicada en* Industrial Worker *(29 de julio de 1957).*

PARÁBOLA DE LA BOMBA DE AGUA

Por Chazzdor (Charles Doehler)

Hombre, había una tierra loca llamada Uzay, en un vacío que debió haberse producido porque me dicen que la gente no hizo nada durante todo el día excepto sacar agua de este pozo que cavaron cuando tenían la necesidad de agua.

La historia no dice para qué necesitan este agua (la mayoría de las personas que conozco pueden tomarla o dejarla en paz), pero la historia es muy clara sobre lo que les causó dolor.

Parece que justo después de lograr este barril subterráneo de jugo de nube, lo que sucedió, es que llegó un águila legal y los golpeó con una orden de habeas aquas firmada por un gato gordo, —un perro real—, llamado Daddio Warbucks.

Una de las personas se puso el monóculo y leyó la parte superior del escrito. "Lo", decía, "Ustedes estaban sacando agua de la propiedad privada de Daddio Warbucks, debidamente otorgada por el Secretario del Give-A bajo los términos de la Ley de apropiación de tierras, tienen que cesar y desistir de sacar agua furtivamente, pronto!

La gente de Uzay no se molestó en leer la letra pequeña, pero sabían que la orden era hermética porque allí abajo, estaba firmada por el general D. D. Eisenmotors, jerarca principal de Uzay. Entonces, la gente se fue a visitar a Daddio Warbucks y le suplicó:

"Conserva tu pepsi y tu coca cola,
Pero danos agua, para que no nos asfixiemos.

Luego, mientras su encantadora hija, Blank Eyed Annie, golpeaba el ritmo con un cepillo de alambre, Daddio se volvió hacia la gente y habló:

"Os venderé agua, no lloréis,
Dos dólares por cuarto, y eso es muy barato.
Entonces, traigan sus cubos y traigan sus tazas,
Traed las jarras grandes y económicas.
Ooby dooby, ooby dooby, ooby dooby do.

“¡Ay!” Gritó la gente, “¡dos dólares por cuarto! Pop, eso es indignante; ha sido así por siglos. A continuación, nos dirá que salgamos a trabajar por un salario".

"¡Sic, em, Daddio!", Dijo Blank Eyed Annie, metiendo su cepillo de alambre en la cara de una de las personas.

Daddio cortó a la mocosa y habló con dulzura a la gente. "Gente", dijo, "ustedes han tenido un plan loco, loco. Trabajar por salario, ese es el boleto. De hecho, incluso les contrataré para sacar agua de mi pozo que cavasteis. ¿Salvaje, eh?

"Guau", gritó la gente, "estamos en ese juego genial. De acuerdo con el guión clásico, nos ofrecerá pagarnos un dólar por cada litro de agua de dos dólares que saquemos, para que solo podamos comprar la mitad del agua. No hay trato, Daddio, ¡primero pasaremos sed!"

"Hooverismo puro, no adulterado", reprendió Daddio. “Obtuve un nuevo guión, escrito por la escuela de economía moderna *Grime, Dice y Chicago Tribune*. Verán, amigos, soy un capitalista ilustrado.

"Oh", dijo la gente.

"¡Sic, em Daddio!", Dijo Blank Eyed Annie.

"Sí, amigos, soy un capitalista moderno y les pagaré dos dólares por cada litro de agua de dos dólares que saquen..."

“¡Guau!” Dijo la gente.

"Sí, dos dólares por cada cuarto, menos algunas deducciones razonables, como el seis por ciento como ganancia razonable, el seis por ciento como renta razonable sobre la tierra, el seis por ciento para pagar al banco el préstamo que tomé al adquirir la tierra, seis por ciento para impuestos, seis

por ciento para investigación y seis por ciento para capital expansor para que podamos cavar más pozos. El seis por ciento de dos dólares", murmuró Daddio, contando con los dedos," son doce centavos; seis doce es 75. Setenta y cinco de dos dólares sale... un dólar veinte en cifras redondas. Entonces, razonablemente, su salario será de 1,15 $ por cada litro de agua que carguen".

"¡Ay!" Dijo la gente. "No vamos a permitir esto. Formaremos una unión, porque en la unión hay fuerza".

"¡Arf!" Dijo Blank Eyed Annie.

"Sic'em, Annie... Uy, quiero decir, los capitalistas ilustrados son de gran ayuda para los sindicatos, amigos. ¿Quién es vuestro burócrata... oops, quiero decir, vuestro líder, para que pueda tratar con él colectivamente?

***

La gente murmuró, y un puñado de ellos con cuchillos, pistolas, garrotes e insignias de alguaciles adjuntos, se colocaron entre los demás.

Al final, una de las personas habló, diciendo: "Thir, le hemos elegido a Dave Bulk como nuestro portavoz. Por cierto ¿puede usted pedir un dentista experto? Les dije que me había vuelto a golpear la cabeza con la porra de uno de los amigos del señor Bulk.

Más tarde, cuando Dave Bulk regresó de su conversación con Daddio, la gente se reunió para escuchar los resultados. "Sí", dijo Bulk, "hay buenas noticias hoy. Fue una pelea difícil pero, gracias a mi liderazgo intrépido, Daddio acordó aumentar su salario en treinta y cinco centavos por cuarto de galón... "Ingenioso", dijo la gente.

"...menos algunas deducciones que olvidó antes; a saber, el seis por ciento para la protección de Azure Crutch, el seis por ciento para el Seguro Social, por vivir tanto tiempo, y el seis por ciento de las cuotas sindicales para mí.

Y así, según me dijeron, la gente comenzó a trabajar por un salario, extrayendo agua del pozo de Daddio que habían cavado. Todo fue bien hasta que el tanque de agua comenzó a llenarse con más agua de la que la gente podía comprar. Se quejaron de los altos precios, algunos de ellos fueron despedidos, y algunos estaban un poco sedientos. Era una crisis, y Daddio llamó a sus asesores para buscar una solución.

Primero vinieron los vendedores. "¿Cual es el problema, muchachos?", Preguntó Daddio al jefe de vendedores de la AE o Ejecutivo de Cuentas. “¿Por qué no estamos vendiendo suficiente agua para mantener el equilibrio éntrela producción y la demanda?”

"Todavía no hemos finalizado de analizarlo", dice la AE, "pero para llegar a donde el caucho se encuentra con el camino, señor, tenemos una gran campaña ya que nos gustaría echar un vistazo al estanque para ver si llega al otro lado antes de que la situación se desmorone." "¿Se venderá agua?", grita Daddio. "¿Cuál es tu idea? Habla, hombre, habla. No te quedes ahí sin hacer nada.

"Bueno", dice la AE, "Como con los cigarrillos, todo tiene que tener un filtro para vender, en estos días".

"¡Bién!" Dijo Daddio. "Filtraremos el agua." "¡Lo máximo!". Dijo la AE: "Buena idea la que acabas de tener, Daddio".

"Bañista", dijo Daddio. "Ahora dime qué otras ideas brillantes tengo".

“Bueno, señor, existe la tendencia de cambiar el paquete... fortalecer la identificación de la marca... grandes letras rojas en la etiqueta... hacerlo distintivo, sonido saludable, como... LA ANTIGUA AGUA PURA DE DADDIO... sí, señor, eso es... y, umm, un útil paquete de seis puede hacerse para hacerla comprar en grandes cantidades... Ummm..."

"Te estás saliendo, tío; sigue así", grita Daddio. "Umm... sólo hablando a la parte superior de mi cabeza," continuó el A.E., "podríamos tratar de mejorar el sabor y la apariencia. Pero tendremos que realizar investigación en eso."

"¡Hip! Recuérdame que deduzca un quince por ciento de sus salarios para la comisión de tu agencia", dijo Daddio cuando convocó a sus investigadores.

"Bien, cabezas de huevo", dijo Daddio a la mafia del mechero de Bunsen, "¿qué buen uso habéis estado haciendo de estas subvenciones de investigación que he estado donando a la ciencia y al progreso?"

"Señor", dijo el doctorado Quemador, con orgullo, “hemos descubierto un sustituto barato de la margarina... es decir, el excedente de mantequilla... que hemos picado, moldeado y mezclado con vitaminas y, cuando resolvamos un pequeño problema, específicamente, que sabe a cemento de caucho, estará listo para el mercado. Es simplemente una cuestión de desvincular el tercer protón en el centro de la molecula..." "Hombre", dijo Daddio, "me

atomizas, pero ¿qué has estado haciendo con respecto al agua? ¿Cómo podemos producir agua más barata?

“Todavía está en la etapa de investigación, señor, pero estamos trabajando en un proceso para regar el agua. Es solo una cuestión de molec...

"Estás levitando", dice Daddio. “Ahora, ¿qué tal este problema de mejorar el sabor y la apariencia? ¿Qué hay sobre eso?"

“Umm... podríamos endulzar... añadir CO_2 para darle chispa... colorante de alimentos... un poco de sabor a cola, tal vez... y un poco de conservante para que se mantenga fresca por más tiempo".

“Fuera de este mundo, hombre, pero suena pegajoso. ¿Se podrán bañar en ella? Eso es la mitad del mercado.” “Umm... También podemos agregar un poco de detergente." "Luego", grita Daddio. "¿Dónde están mis economistas?"

"Aquí", hablaron los economistas, levantando la vista del último número de la revista *Dice*, "y acabamos de elaborar una nueva teoría del margen. Mira, está impreso justo aquí en el margen de la página editorial." "El *Dice Magazine* es mi búsqueda intelectual favorita", dijo Daddio. “Léeme fuera de esto. ¿Qué dice ahí en el margen?

"Dice que el gobierno debería comprar parte del agua sobrante para verterla en el área de Suez para ampliar el canal de Siria a Argelia y resolver toda la crisis de Medio Oriente. Sí, y justo después de eso dice que deberíamos comenzar a cebar la bomba, como en los viejos tiempos, y que la gente debería aprender a ser más ahorradora para poder disfrutar de los frutos de nuestro alto nivel de vida".

"Hmmm..." reflexiona Daddio. "Bombeo de cebado, dice usted Gad, la revista *Dice Magazine* nunca falla con un tono moderno e iluminado. Llama a mis ingenieros.

"Diseñadme una bomba para el pozo", dijo Daddio a los ingenieros.

"Jolly", hablaron los ingenieros. "Automatizaremos su pozo con una bomba, señor, aumentando la eficiencia para duplicar la producción con la mitad de la mano de obra".

Luego, desde la parte posterior de la multitud de asesores, habló en voz alta y desafiante la voz de Dave Bulk. "Tómalo con calma, papá. No puedes salirte con esa automatización. Como jefe del sindicato, protesto, usted se marchó,

viejo plutócrata. Si pone una bomba en el pozo, habrá aún más desempleo entre mis contribuyentes. Golpearemos, HAREMOS HUELGA.

¿Me escuchas? Tendrás el golpe más largo y fuerte en tus manos que hayas tenido. Incluso podríamos hacer que sea un golpe general…”

"La mejor, hombre. La mejor idea que he escuchado hoy. Nada como un buen golpe largo para cortar la nómina. ¿Almuerzo, Bulk?

“Almuerzo, Daddio. ¿Club de campo otra vez?" "Chequea, Bulk. Entonces, vamos a golpear dieciocho mientras consultamos con DD"

***

"¿Hierro, señor?", preguntó DD Eisenmotors, el jefe de caddie, mientras Daddio y Dave Bulk caminaban por la calle.

"Hola, DD", habló Daddio. “Ah, por cierto, DD, estoy teniendo un pequeño problema con mi agua... hay demasiado de ella... la gente dice que el precio es demasiado alto. ¿Cuál es la solución, DD?" "Amenaza del Este", respondió DD con prontitud. "Debemos armar a la gente".

"Baja a la tierra, DD", dice Daddio con tristeza. “¿Como puedo deshacerme de mi exceso de agua?” “Pistolas de agua, hombre, pistolas de agua... la última arma," dijo DD

"¡La más pura!" Gorgeó Daddio. "Podemos tomar otro seis por ciento para el costo de la defensa".

"¡Sesenta negaciones!", Rugió Bulk. “Los contratos de defensa harán que la gente vuelva a trabajar, llenando pistolas de agua. Podremos cancelar la huelga... tomar el compromiso por la nariz".

"Cheque", chilló papá. "Cancela la huelga. Por cierto, Bulk, ¿te gustaría casarte con mi encantadora hija, Blank Eyed Annie?

"Sí, y por cierto, Bulk," sonrió D. D. infecciosamente, "¿te gustaría correr en el billete con Dickie? Estoy pensando en retirarme para dedicarme a tiempo completo a las elecciones."

“¿Partido del Trabajo?” Pregunta Bulk, regateando astutamente. "Umm", reflexionó DD "¿Por qué no? Podría unir a la gente por el gran esfuerzo... ¡La causa!" "Oh, amigos", dijo Bulk, "sois demasiado buenos conmigo".

***

Así fue que en Uzay la gente extrajo agua del pozo de Daddio que ellos habían cavado. Por lo que fue que cuando Elmo Groper salió entre la gente con su encuesta, repartiendo gratis, prácticAs muestras de seis-onzas de tamaño de AGUA PURA MODIFICADA DE DADDIO con tranquilizantes añadidos, preguntando, el noventa y nueve por ciento de los encuestados contestó, "Sí, estamos impresionados. ¿Tendremos un descuento en la botella?"

21

"Hiroshima", de Lin Fisher, se publicó en Industrial Worker *(23 de agosto de 1961).*

HIROSHIMA
por Lin Fisher

Yo, de niño, no sabía nada
más que las hogueras en las calles,
las sonrisas pueden ser
el triunfo de la radio.
Usted era mayor y quizás
lo entendió y se avergonzó.
Llegué a la escuela primaria,
los ataques aéreos practicaban un feo juego
y allí, debajo de mi escritorio,
estaban los niños de Hiroshima.
Ellos crecieron conmigo. Leí demasiado.
Empecé a ver y entender.
La lluvia de huesos, sangre y culpa
comenzó a caer alrededor de mi cráneo.
La piel de terror tocó mi cuello.
Esos niños gritaban ante la terrible luz.
Y ciegos, vieron y crecieron en la oscuridad
los caminos del hombre, el braille de la muerte.

Bajo las mantas de la noche oí
el latido de mi sangre, oí,
los motores de los aviones
que los bombarderos de Hiroshima
empezaron a levantar en las manos de los niños
ampollas que adornaban la suave carne
que palpitaba pero no podía mantener sus vidas.
Ya crecido, me despierto por la noche para escuchar
el latido de mi sangre de bombardero.
Me pregunto si también escuchan
a los niños que algún día matamos
y despertamos con el sudor para escuchar los aviones
que elevan brillantemente su zumbido de muerte.
El radar gira a través del cielo
una malla de aviones secretos de caza.
Hemos dejado que los hombres
ofrezcan toda nuestra vida
por palabras vacías, orgullo y amenazas.
Nos dicen que tenemos tiempo
para esconder a nuestros hijos bajo tierra.
No verán la luz final.
No sabrán cómo mueren.

Dormimos entre nuestras sábanas justas
y nunca nos despertamos de los sueños protegidos
para escuchar a nuestros aviones volar
por encima de la cabeza
que llevan el odio y la muerte y el infierno
y la venganza sin sentido alrededor de la Tierra.
Los políticos "disuasivos" hablan
y cada uno disuade al construir la muerte.
¿Qué orgullo para nosotros cuando estamos muertos
que asen a otros que gritan y mueren
que las ciudades se derriten, la tierra y la carne?
Así que, amenaza con amenaza, entrenan nuestras mentes
para matar a millones de personas por unos pocos
(¿es esto una herencia del orgullo?)
Por diferencias que no existen
que el hombre ha creado y puede deshacer
no hay diferencia entre una y otra

que cada hombre ama, crea y muere.
Y los que nos hicimos a un lado y vimos
la muerte de los niños amarillos
todavía observamos y dejamos que vuelvan a construir
mil nuevas Hiroshimas.
¿La muerte iluminará alguna noche
la culpa que dejamos que cada nación haga
de cada hombre un asesino por defecto
que gire su cabeza, temiendo decir
que no lo ayudaré a asesinar a hombres?

22

Esta reciente declaración de los ideales de la IWW fue escrita por J. F. McDaniels y fue impreso en el Industrial Worker *(22 de abril de 1964). McDaniels escribió sobre él mismo (carta a LK 30 de junio de 1964): "Nací en una choza de césped en la casa de mi padre en el Territorio de Dakota, el 29 de enero de 1886. De raza campesina-proletaria. "Graduado" de quinto grado en la Colorado Street School, Butte, Montana. Ocupaciones: vendedor ambulante, dependiente, trabajador de la madera. Entré en el mundo radical en 1934, cuando Upton Sinclair se postuló para gobernador de California. Contribuí a su periódico semanal,* The Epic News... *No tengo afiliaciones organizativas cercanas ahora. Solo soy un filósofo radical retirado". Residente de California, McDaniels a menudo contribuye con artículos para el* Industrial Worker.

EL SUEÑO DE HOY, LA REALIDAD DE MAÑANA

Por JF McDaniels

Todavía no hemos llegado a ese punto de la civilización en que una persona que carezca de convicciones religiosas o patrióticas sea considerada un buen ciudadano. Puede tener los mismos derechos ante la ley, pero no lo encontramos totalmente aceptable socialmente. Si no tiene amor por su Dios o su país, nosotros no lo tenemos para él.

Nos gusta que nuestra gente sean creyentes, en lugar de pensadores. No es probable que los pensadores sean buenos conformistas. El conformismo es una parte integral de nuestro *establishment* social. Los pensadores son perturbadores de nuestra paz mental. A los que nos gobiernan no les gusta eso. Un pueblo contento, un electorado satisfecho; con eso sueña el político.

Nosotros, los que sostenemos el punto de vista radical, también soñamos un poco a veces. Soñamos con la disidencia, el descontento, la incredulidad y muchos otros asuntos que preocupan a los de mentalidad conservadora.

Dejamos que nuestros pensamientos se detengan en las grandes desigualdades sociales que pesan sobre los pobres estadounidenses. Soñamos con justicia social simple para las grandes masas de gente común.

Incluso tenemos grandes sueños de una hermandad de hombres que llegan a todo el mundo; de acabar con la pobreza y la destrucción de la guerra en todas las tierras de la Vieja Tierra.

Pensamos mucho en “Libertad, Igualdad, Fraternidad”, como lo expresa con tanta elocuencia el lema francés. Dirigiríamos los ideales de las mentes más nobles de la historia a la construcción de una civilización que incluyera a todas las razas de la humanidad.

En estos sueños nuestros, arrancaríamos a los ricos de sus mansiones y los pondríamos a trabajar entre la gente común, y derribaríamos los barrios pobres de los necesitados y les construiríamos casas donde pudieran vivir en decencia y comodidad.

Soñamos con que amanezca un nuevo día cuando acabe el lujo y la ostentación entre los gobernantes de la humanidad.

Aprovecharemos las fuerzas de la naturaleza para alimentar a una vasta población mundial. Aplicaremos las maravillas de la ciencia al bienestar de las personas y no a su destrucción.

Y así los radicales sueñan, como hicieron los antiguos griegos, hace siglos. Muchos de sus ideales son ahora realidad, como lo será el nuestro algún día. Ellos contribuyeron poderosamente a la democracia.

23

Carlos Cortez, un colaborador frecuente de Industrial Worker, *escribe desde Milwaukee, Wisconsin: "Nací aquí, en Milwaukee, de un padre wobbly mexicano y una madre de una asociación pacifista alemana. Entre los dos crearon otro radical. Con la excepción de varias excursiones, pasé la mayor parte de mi vida haciendo cosas como trabajo en común, vendedor de discos, vendedor de libros y varias otras cosas. Durante la última guerra, obtuve una sentencia de dos años en una prisión federal por negarme a ir al servicio militar. Oh, fecha de nacimiento, 13 de agosto de 1923". Sus siguientes dos poemas aparecieron en* Industrial Worker *(2 de mayo de 1960 y 11 de octubre de 1961).*

INVESTIGANDO LOS CUADRADOS EN LA PLAZA DE JACK LONDON

Por Carlos Cortéz

A solo un par de manzanas del depósito del Pacífico Occidental, donde las pistas de los llorones corren por la mitad de la calle;

Se levanta la misma choza vieja que se ha levantado durante muchos años, incluso aquellos años antes del temblor cuando se mantuvo erguida;

Esta pequeña choza ya no se mantiene recta con sus fundamentos por mucho tiempo sacudidos por el temblor y su parte inferior se hunde lentamente en el lodo de la costa de Oakland;

Esta misma pequeña choza que solía ser un barco ballenero cuyas tablas se demolieron para construir unas literas para los trabajadores de los lechos de ostras en la Bahía,

Luego una casa para marineros fracasados, que luego se convirtió en un salón, que fue agradable para ambos marineros, propietarios, y ostreros;

Donde los marineros solían detenerse para una última aventura antes de salir al mar;

Y de donde llegaron cuando volvieron;

Y llamaron al lugar *La primera y última oportunidad de Heinolds*;

Y debido a que uno de estos marineros que entre excursiones a Klondike y entre excursiones a los mares del sur y entre bebidas se sentaba en su mesa especial en la esquina de la pequeña sala de bar para escribir historias;

La primera y última oportunidad de Heinolds ahora es famoso;

Famoso porque este marinero que se sentaba en la esquina del bar y escribía historias quería vender sus historias a las grandes revistas y, después de muchos intentos y muchos viajes y muchas bebidas, sí vendió sus historias;

Y así es como *La primera y última oportunidad de Heinolds* nunca ha sido derribado;

Como para los marineros, la primera y última oportunidad para tomar una copa, es ahora la primera y la última oportunidad de esta ciudad de la Bahía para ganar dinero;

Ya no atracan más las viejas goletas, donde los carros de arroz tirados por caballos solían parar, autobuses de ruedas de caucho paran en su lugar;

Con las tropas de boy scouts cuyos jefes de exploradores se aseguran de que esas tiernas mentes jóvenes no estén expuestas a nada más potente que sus historias de perros y que ya no tengan que preocuparse de que esas tiernas orejas sean expuestas al lenguaje áspero de esos marineros fracasados sobre el sueño americano;

Si Jack

De USTED que escribió *EL TALÓN DE HIERRO*, los boy scouts están mirando su antiguo lugar de reunión;

Pequeñas monjas remilgadas con sus cámaras cándidas que reflejan en que grandes harapos se han convertido las riquezas del sueño americano;

Si Jack

DE TI que escribiste EL ESCLAVO DEL SALARIO, las monjas están tomando fotos de tu viejo lugar de reunión;

Tipos turistas bien alimentados con sus esposas bien alimentadas y sus costosas cámaras de cine;

Si Jack

De USTED que escribió EL SUEÑO DE DEBS, los turistas están tomando películas policromadas de su antiguo sitio de reunión para mostrar a los miembros del club en Flatsville;

Los estudiantes de intercambio extranjeros miran a su alrededor en vano y ven solo coctelerías y marisquerías preguntándose por qué no está la librería de Londres;

Y el viejo gato ferroviario que está parado cerca, diciéndoles que tendrían más suerte comprando sus libros en casa, ya que lo único que se molestan en imprimir en este país ahora son tus historias de perros;

Si Jack

Tu antiguo lugar de reunión todavía está allí, pero al entrar en ese pequeño y antiguo bar que tanto te gustaba, encontrarás al martini y al cóctel como un pobre sustituto de tu viejo whisky y tu cerveza.

Sentados allí con sus túnicas y camisas de aloha e incluso vestidos de noche, las cámaras colgadas alrededor de sus cuellos y las guías en sus bolsillos;

Diciendo ¡ohs! y ¡ahs! y hablando una jerga barriobajera haciéndola pasar por su charla vacía;

Sentados en las mismas mesas y sentados en las mismas sillas y sentados en la misma barra y sentados en los mismos taburetes;

Donde tú y tu pandilla de rudos solíais venir y gritar.

Pero, Jack, quiero que sepas que todavía amo el lugar;

Me encanta el lugar porque es como un santuario para mí;

Lo hiciste un santuario;

¡Porque solo eres un gato más que ha demostrado a todo el maldito mundo que el arte no necesita una torre de marfil!

¿DÓNDE ESTÁN LAS VOCES?

Por Carlos Cortez

¿Dónde están esas voces tan fuertes
que resonaron a través de la Tierra en pueblos y ciudades,
En sus campos de lúpulo y en los campamentos de madera,
En sus fábricas textiles y en las fábricas de acero,
En sus campos de trigo y en sus frentes del agua,
Voces tan fuertes que toda la policía acudiría a sus mítines
para ovacionar con armas antidisturbios las caricias del club Billy?

¿Dónde está la voz del joven cantautor sueco vagabundo
a quien los jefes mineros dispararon en el muro de una prisión en Utah
y llenaron su cuerpo de balas? [*]
¿Dónde su colega de hace dos mil años,
el joven carpintero judío vagabundo
que los banqueros descontentos empalaron
en una cruz con clavos oxidados.
Y dos mil años más tarde todavía están golpeando esos clavos?

¿Dónde están las voces del joven peón azteca que gritó Tierra y Libertad,
a quien los hacendados y los títeres de la Standard Oil silenciaron para
siempre con una emboscada?

¿Y el joven poeta español,
que tanto enfureció al departamento del Estado,
que sus asesinos se encargaran de que esas manos no escribieran más
poesía?
Mientras cruzaba el mar Tirreno, ¿un italiano de ojos tristes sufrió un
destino similar?

¿Dónde están las voces de los dos soñadores italianos que en
Massachusetts fueron atados a una silla por los hijos de Cotton Mather y

electrocutados con alto voltaje [**]
Y el editor anarquista que porque escribió demasiado fue encontrado por una bala en una calle oscura de Nueva York
mientras que los "potentados" simplemente se encogían de hombros?
Y la apasionada judía que huía de una tiranía ¿Había encontrado solo otra tiranía y volvió rota? [***]

¿Dónde está la voz del wobbly medio indio a quién un comité de ciudadanos respetables torturó de una forma que ningún indio soñó sin pedir clemencia por sus labios? [****]
¿O el compañero de trabajo suyo, no tan estoico, castrado y colgado de un caballete del ferrocarril que gritaba, "¡Mátadme, bastardos!"? [*****]

¿O el corpulento minero que se saltó la fianza para ir al paraíso de los trabajadores y arruinó sus últimos años decepcionado? [******]

¿Dónde están las voces de los alemanes de Haymarket de corazón robusto que en Chicago habían iniciado una marea y que ningún ejército de pinkertons y finkertons pudieron contener y que pagaron con sus vidas su lucha para conseguir la jornada de ocho horas que los tontos que trabajan como tú y como yo disfrutamos ahora? [*******]

¿Dónde están esas voces?

¿Han sido enterradas bajo contratos de gestión laboral?
¿Enterrados bajo acuerdos de tiendas cerradas y cláusulas de no fiar?
¿Enterrados bajo banquetes para burócratas sindicales y amigos de los dueños de las fábricas, con pósters patrióticos que los muestran estrechando la mano de los trabajadores bajo la mirada de un tío Sam radiante?
¿Están profundamente enterrados debajo de las horas extraordinarias?
¿Han sido ahogadas las voces por las bandas sonoras en tecnicolor,
de radio y televisión, giradiscos y música ambiental,
largos y voluptuosos automóviles de alta potencia y brillantes nuevas aspiradoras, conseguidas a través del milagroso pago a plazos?
“¿Cómo íbamos a tenerlo mejor?”
¿Han sido esas voces las de los cínicos y radicales cansados
y del analizador objetivo insistiendo en alto que el movimiento está muerto?

Los viejos tiempos se han ido, pero sus voces nunca se fueron con ellos.
Sus voces persistentes se mezclaron con una sinfonía cada vez mayor,
saliendo de las cuatro esquinas de la Tierra, desde las selvas del Caribe y
los desiertos del norte de África a las reservas de Arizona y los barrios
marginales de Sudáfrica.

Desde las soleadas islas del Mediterráneo y los callejones de Cataluña
a las estribaciones del Kilimanjaro y los soleados restaurantes de
Southland.
Y oídas por encima de aviones bananeros navegando bajo sobre los tejados
centroamericanos.
Escuchadas en los desafiantes himnos de hombres y mujeres bantúes
cayendo bajo las porras y balas del apartheid.
Riéndose con viajeros que caminan y que están golpeando las líneas de
autobús de Jim-Crowed.

¡Y tales voces pueden ser escuchadas por todos menos por los sordos!
Desde los residuos de madera del norte de Minnesota
a las laderas secas del sur de Arizona.
Y de las islas sombrías de Puget Sound a las celdas acolchadas
del centro de Missouri.

Todavía se hacen eco de las voces de los jóvenes conscientes
que están orgullosos de no pagar impuestos el año en que el poder
atómico entró en este mundo.
Desde una mesa del suroeste bañada por el sol por una gente orgullosa
que viven una vida de valores antiguos, sin embargo, tan nueva para los
bárbaros invasores que buscan destruir lo que no pueden entender.

Por el grupo de aspirantes a marineros que intentan navegar un barco en
aguas nucleares y ganar el amor de un pueblo cuyos pescadores mueren
pescando marisco contaminado.
Desde las bases de misiles en Nebraska y Wyoming, donde a los jóvenes
que hacen piquetes las 24 horas del día les rompen las piernas.

En una sucia celda de la prisión del sur,
donde languidece un pequeño hombre de rostro amable
que se atreve a soñar con la libertad de su isla;
Por las largas y anchas autopistas
por un católico y anarquista de cabello esparcido

difundiendo su propio evangelio de revolución
en una mísera oficina de segundo piso en la calle sórdida
de una de las metrópolis más sórdidas difundiendo un mensaje muy necesitado.

Y la lista continúa.
Esas son las voces de hombres y mujeres que no buscan refugio en el anonimato del traje de franela gris
o la respetabilidad del color caqui o la mediocridad cromada.
Esas son las voces de los herederos de la lucha de un millón de años,
desde los primitivos cuadrúpedos hasta los quijotescos bípedos,
y ni arenas romanas, ni flagelaciones medievales,
Inquisitoriales cámaras de tortura,
guillotinas,
pelotones de ejecución,
ni sillas eléctricas
Ni investigaciones del Congreso
pueden todavía con esas voces.

¡Esas son las voces que solo
la libertad puede silenciar!

[*] Alusión a Joe Hill

[**] Alusión a Sacco y Vanzetti

[***] Alusión a Emma Goldman

[****] Alusión a Frank Little

[*****] Alusión a Wesley Everest

[******] Alusión a Big Bill Haywood

[*******] Alusión a los mártires de chicago

Notas Capítulo 12

1201 John S. Gambs, The Decline of the IWW (Nueva York, 1932), págs. 117-18.

1202 Robert L. Tyler, "The IWW en el Pacífico NW: Rebels of the Woods", Oregon Historical Quarterly, 55 (marzo de 1954), pág. 40.

1203 Paul F. Brissenden, “Trabajadores industriales del mundo”, Encyclopedia of the Social Sciences, 8, pág. dieciséis.

1204 Ibid.

1205 Ibid.

1206 Trinidad Chronicle-News, 19 de octubre de 1927, citado por Donald J, McClurg, “La huelga del carbón de Colorado de 1927 —Liderazgo táctico de la IWW”, Labor History, 4 (invierno de 1963), pág. 77

1207 Gambs, p. 150.

1208 Rand School of Social Science, The American Labor Year Book 1931 (Nueva York, 1931), pág. 129.

1209 McClurg, pág. 89.

1210 Gambs, p. 154.

1211 Irving Bernstein, The Lean Years: A History of the American Worker 1920-1933 (Boston, 1989), pág. 378.

1212 Selig Perlman y Philip Taft, Historia del trabajo en los Estados Unidos 1896-1932, 4, Movimientos laborales (Nueva York, 1935), p. 611.

1213 Bernstein, p. 366.

1214 Ibid., P. 377.

1215 Fred Thompson, The IWW: sus primeros cincuenta años (Chicago 1955), PP- 167-68.

1216 Business Week, 6 de enero de 1945, citado en Industrial Worker, 27 de febrero de 1945.

1217 Tiempo, 57 (1 de abril de 1946), pág. 24.

1218 Citado por Zapeta Modesto (Barry Nichols), "Joe Hill, Algunas notas sobre un héroe de la cultura estadounidense", wobbly (Berkeley, 1963), pág. 5.

1219 Tyler, p. 43.